

Literatura



INTRODUCCIÓN

En el principio era el verbo, el verbo era la palabra y de la palabra surgieron el mundo, los seres y las cosas. Si afirmamos que las palabras nos anteceden y demás que ellas nos sucederán cuando ya no seamos más que recuerdos, es porque queremos privilegiar y a la vez reivindicar el poder mágico de la palabra, en este sentido, ellas no sólo se conforman con hablar del mundo, los seres y las cosas; sino que lo quieren hacer de manera única, bella, inmarcesible. Cuando la palabra lucha consigo misma, con sus limitaciones y empina tratando de tocar la eternidad, aparece la literatura.

La experiencia literaria no es mezquina, ya que se relaciona necesariamente con la evasiva y a veces injusta fama; ocurre entonces que, en algún momento de nuestras vidas hemos querido que la belleza acompañe la expresión de nuestras convicciones, de nuestros sentimientos, en ese momento hemos vestido de domingo o de tierra seca nuestras palabras y ese instante, por efímero que haya sido, es suficiente para tener la comprensión del porqué de la literatura.

La experiencia creativa se une, como si fueran dos caras de una misma moneda, con la inigualable experiencia de lectura; ingresar en un texto, se ha dicho, es como viajar por mundos lejanos, desconocidos hasta el momento por nuestra humilde experiencia vital, mundos que por más fantásticos que puedan parecer, al ser productos de la creatividad humana, poseen siempre rasgos que nos llevan a descubrir verdades, a indagar en nuestra propia condición. En este sentido, cada una de las obras literarias que aquí te presentamos dan cuenta de una manera distinta ya que responden a un contexto ideológico y cultural determinado, del ser humano, sus anhelos, peripecias y posibilidades. Más allá todavía, creemos que leer un libro es un acto de valor porque no sólo los libros se quedan con nosotros; también, los lectores nos podemos quedar en ellos. Imagíante la aventura de leer una novela, un drama, un cuento o un ensayo en los que encontrarás ideas que detestas, personajes que condenarías si los encontraras en tu camino. Sin embargo, pasan las páginas, los conoces poco a poco y terminas por comprenderlos.

"La ficción es algo más complejo que una manera de no aburrirse" de la mano de Mario Vargas Llosa, podemos hacer de esta frase, nuestra consigna y asumir en ella nuestro compromiso con quienes han motivado en todo momento el trabajo que aquí presentamos. Son ustedes, nuestro alumnos, en quienes proyectamos el anhelo de construir una sociedad sensible e inquieta frente a las circunstancias que transitamos, por ello, quienes ejercemos el noble oficio de enseñar literatura no te diremos que la literatura te llevará a un seguro camino de la felicidad, te hará un triunfador o te libraré de todas las infecciones sociales y espirituales de nuestro tiempo; pero lo que sí te podemos asegurar, es que la literatura te proporcionará lucidez, tolerancia, sensibilidad para poder estar cercano a decir "poco de lo humano me es ajeno".

Capítulo 1

TEORÍA LITERARIA GÉNEROS Y FIGURAS LITERARIAS

I. ASPECTOS GENERALES:

Literatura: Es una práctica humana, social, de naturaleza artística. Dentro de las distintas artes, ésta puede ser catalogada como un arte verbal, ya que trabaja con la palabra. Tiene además, capacidad para integrar en su discurso cualquier experiencia humana creando mundos posibles, más o menos parecidos al real. En tanto práctica humana, la literatura es un producto histórico; sin embargo, los textos literarios tienen la capacidad de trascender la historia manteniendo viva su condición estética a lo largo de tiempo.

Funciones:

La Literatura conjuga tres dimensiones:

1. **Cognoscitiva:**

La Literatura es también una forma de conocimiento, transmite información que no es necesariamente de tipo semántico-racional; sino más bien, vivencial-intuitivo. Por ello tiene la capacidad de conmovernos, enseñarnos, enriquecer nuestra experiencia y afectar lo más sensible de nuestra naturaleza.

2. **Comunicativa:**

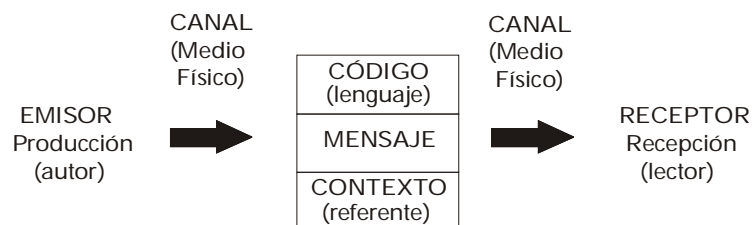
La Literatura sólo puede existir en tanto sea capaz de transmitir un mensaje. La obra literaria, como producto artístico, no se puede entender sin la presencia de lectores.

3. **De disfrute:**

Apela a la dimensión placentera que supone acercarnos a la lectura o apreciación de una obra literaria.

Circuito de la Comunicación Literaria:

La Literatura se encuentra inmersa dentro de un sistema de comunicación, sin el cual sería imposible su existencia. De esta manera, el fenómeno literario no sólo abarca los textos literarios, sino también los individuos que los crean, y aquellos que los reciben. El texto producido por el autor; inicialmente, es sólo una posibilidad, posee potencialidad significativa, va a significar a partir de la actualización que realiza el lector. Así:



II. GÉNEROS LITERARIOS:

¿Existe alguna dificultad en cuanto a la clasificación de los textos literarios?

Más allá de las clasificaciones tradicionales, el escritor es quien decide qué actitud y forma desea manifestar en sus temas, por ello, cada texto literario es una forma artística única e irrepetible. Los géneros literarios son categorías que intentan poner cierto orden. Son un primer paso en el conocimiento de la naturaleza de dicha obra literaria.

Sin embargo, la frontera entre los géneros no es clara ni muy definida. Un dramaturgo puede, por ejemplo, incluir un poema en su pieza teatral, así como un narrador utiliza el diálogo para expresar las emociones de sus personajes, una especie tan amplia como la novela, puede incluir formas variadas: poemas, discursos, diálogos, etc.

Por eso, cuando señalamos que el diálogo es característico del teatro (género dramático) y que la narración de hechos lo es de la novela o del cuento (género narrativo), estamos refiriéndonos a rasgos generales y relativos.

Un problema célebre es el de las obras denominadas "inclasificables", como *La Celestina*: ¿Teatro o novela? Por todo ello, la clasificación de la literatura en géneros sirve siempre y cuando recordemos que es elástica y variable.

<p>Épica:</p> <ul style="list-style-type: none"> ❑ La palabra "epos" significa "narración". ❑ Narración objetiva. ❑ Los autores épicos cantan hechos de importancia para su pueblo. ❑ Se cuentan hazañas de héroes históricos o legendarios. 	<p>Epopeya</p> <ul style="list-style-type: none"> • Pertenece a la Edad antigua, retrata a un héroe representativo de una cultura, raza o nación y generalmente describe guerras y combates. <p>Ejemplo: <i>La Ilíada, La Odisea</i></p>
	<p>Cantar de Gesta:</p> <ul style="list-style-type: none"> • Corresponde a la Edad Media: Exalta hazañas de personajes que fundan nacionalidades. • Muestra las lenguas en formación. <p>Ejemplo: <i>El Cantar del Mio Cid.</i></p>
	<p>Poema Épico:</p> <ul style="list-style-type: none"> • Surge en el Renacimiento. • Son especies más cultas. • Toma como modelo a las antiguas epopeyas. <p>Ejemplo: <i>La Cristiada.</i></p>

<p>Lírica:</p> <ul style="list-style-type: none"> ❑ Expresa el mundo interior. ❑ Su carácter subjetivo no equivale siempre a un individualismo; puede expresar también sentimientos colectivos. ❑ Generalmente utiliza el verso. 	<p>Oda:</p> <ul style="list-style-type: none"> • Tono solemne y lenguaje alturado. • Expresa entusiasmo. <p>Ejemplo: <i>A la Vida retirada.</i></p>
	<p>Elegía:</p> <ul style="list-style-type: none"> • Expresa el dolor por la pérdida de un ser querido. <p>Ejemplo: <i>Coplas a la muerte de su padre.</i></p>
	<p>Égloga:</p> <ul style="list-style-type: none"> • Carácter bucólico, refleja la vida del campo. • Los pastores expresan idealmente sus sentimientos. <p>Ejemplo: <i>Églogas de Garcilaso de la Vega.</i></p>
	<p>Madrigal:</p> <ul style="list-style-type: none"> • Breve poesía amorosa, expresa un amor no correspondido. <p>Ejemplo: <i>Ojos claros serenos.</i></p>

<p>Dramática:</p> <ul style="list-style-type: none"> ❑ Composición elaborada para ser representada en un escenario. ❑ Su modelo de expresión más importante es el diálogo. ❑ La acción dramática se encuentra dividida en actos y éstos en escenas. 	<p>Tragedia:</p> <ul style="list-style-type: none"> • Nace en Grecia. • Es la representación de hechos funestos. • En la antigüedad, se le consideró imitación de acciones de personajes nobles. Tuvo como finalidad la catarsis. <p>Ejemplo: <i>Edipo Rey</i>.</p>
	<p>Comedia:</p> <ul style="list-style-type: none"> • Nace en Grecia. • Satiriza a personajes públicos. • Tiene por finalidad agradar y divertir al público. En muchos momentos, sirvió como instrumento de crítica social. <p>Ejemplo: <i>El Avaro</i>.</p>
	<p>Drama:</p> <ul style="list-style-type: none"> • Une elementos de tragedia y comedia. • Uno de sus máximos representantes fue Félix Lope de Vega. <p>Ejemplo: <i>Fuenteovejuna</i>.</p>

<p>Narrativa:</p> <ul style="list-style-type: none"> ❑ Presenta una secuencia de hechos, sucesos o acontecimientos de ficción escritos en prosa. ❑ Utiliza como formas de expresión: la narración, la descripción y el diálogo. 	<p>Novela:</p> <ul style="list-style-type: none"> • Recuento de hechos de la vida privada o pública de ciertos personajes, a través de los cuales se presenta un universo total. • Presenta variadas anécdotas y personajes. <p>Ejemplo: <i>Madame Bovary</i>.</p>
	<p>Cuento:</p> <ul style="list-style-type: none"> • Centra la historia en un sólo hecho o anécdota. • Mayor tensión e inestabilidad que en la novela. <p>Ejemplo: <i>El gato negro</i>.</p>

Ensayo
<ul style="list-style-type: none"> ❑ Se ubica entre el análisis racional y la creación literaria. ❑ Expresa ideas y argumentos en relación a un tema determinado. ❑ Dicha expresión posee además valor estético. ❑ Fue creado por el renacentista : Michel de Montaigne.

III. FIGURAS LITERARIAS:

Definición: son alteraciones o modificaciones que sufren las palabras, las oraciones en su sintaxis y ambas en su sentido para conseguir un efecto determinado; su uso se hace más notorio en textos literarios, lo que no niega el uso de ellas dentro del lenguaje cotidiano.

FIGURAS DE PALABRA O DICCIÓN	
□ EPÍTETO	Adjetivo calificativo que no incorpora un atributo nuevo, éste se encuentra implícito en el sustantivo.
□ ASÍNDETON	Figura de supresión por la cual son cancelados los conectivos coordinantes.
□ ELIPSIS	Figura de supresión, consiste en la cancelación de uno o varios elementos de la oración ya que se encuentran sobreentendidos.
□ POLISÍNDETON	Figura de adición, consiste en la repetición de conectivos coordinantes.
□ ANÁFORA	Figura de adición. Es la repetición de una o varias palabras al inicio de los versos.
□ HIPÉRBATON	Figura de organización sintáctica, por la que se abandona el orden correcto en la construcción de una oración.

FIGURAS DE PENSAMIENTO	
□ ANTÍTESIS	Se presentan dos expresiones que tienen significado contrario.
□ PARADOJA	Expresión que denota contradicción dentro de la idea expuesta.
□ SÍMIL	Comparación explícita de dos elementos dentro de la expresión.
□ HIPÉRBOLE	Consiste en el uso de expresiones que falsean la realidad por medio de la exageración.

FIGURAS DE SENTIDO O TROPOS	
□ METÁFORA	Sustitución de una expresión común y sencilla por otra más compleja y estéticamente más agradable.
□ METONIMIA	Un término es sustituido por otro con el que mantiene cierto vínculo de: causa-efecto; autor-obra, símbolo-simbolizado, etc.
□ SINÉCDOQUE	Se sustituye un término por otro. Entre ambos existe una relación de: parte-todo; o; todo-parte.

FIGURAS DE SONIDO	
ALITERACIÓN	
Toda repetición consonántica en una secuencia de palabras próximas. Dicha repetición de sonidos, casi siempre guarda relación con el sentido del texto: Ejemplo: "En el silencio solo escuchaba un susurro de abejas que sonaba".	
"Y si hay algo quebrado en esta tarde, y que baja y que cruje, son dos viejos caminos blancos, curvos".	

PRÁCTICA

01. ¿A qué género literario pertenece *Madame Bovary*?
- Dramático.
 - Lírico.
 - Expositivo.
 - Narrativo.
 - Novelístico.
02. ¿Dentro de qué especie literaria podemos ubicar *Las ruinas circulares* de Jorge Luis Borges?
- Novela.
 - Narrativo.
 - Cuento.
 - Poesía.
 - Expositivo.
03. ¿A qué género literario pertenece *Cancionero* de Francesco Petrarca?
- Narrativo.
 - Épico.
 - Lírico.
 - Expositivo.
 - Dramático.
04. ¿Cuál de los siguientes títulos corresponde a un texto lírico de Federico García Lorca?
- Bodas de Sangre.
 - Historia de Don Perlimplín con Belisa en su jardín.
 - La casa de Bernarda Alba.
 - Poeta en Nueva York.
 - La zapatera prodigiosa.
05. ¿Cuál de los siguientes títulos corresponde a una novela de Miguel de Unamuno?
- Del sentimiento trágico de la vida.
 - La agonía del cristianismo.
 - La vida de don Quijote y Sancho.
 - Niebla.
 - En torno al casticismo.
06. Garcilaso de la Vega, el gran representante del Renacimiento español, destacó dentro del género:
- Dramático.
 - Lírico.
 - Narrativo.
 - Expositivo.
 - Épico.
07. ¿A qué especie literaria pertenecen *La Araucana* y *La Cristiada*, compuesta durante el periodo renacentista?
- Epopéya.
 - Novela.
 - Poema épico.
 - Cantar de gesta.
 - Drama.
08. La obra de José Carlos Mariátegui destacó fundamentalmente dentro del género:
- Dramático.
 - Novelístico.
 - Narrativo.
 - Expositivo.
 - Lírico.
09. Teócrito cultivó el género.....especie.....y fue notable la influencia que ejerció sobre Virgilio.
- Épico-epopeya religiosa.
 - Lírico-égloga.
 - Épico-epopeya heroica.
 - Lírico-elegía.
 - Lírico-epigrama.
10. Es autor de un clásico madrigal:
- Garcilaso de la Vega.
 - Gustavo Adolfo Bécquer.
 - Gutierre de Cetina.
 - Horacio.
 - Ovidio.
11. Alternativa formada por autores de tragedias:
- Esquilo, Virgilio, Hamlet.
 - Esquilo, Sofocles, Horacio.
 - Esquilo, Sofocles, Eurípides.
 - Sofocles, Esquilo, Cervantes.
 - Sófocles, Hamlet, Racine,
12. Notable égloga de la escuela italiana cuyo autor es Garcilaso de la Vega:
- La canción de Gnido.
 - Letrillas.
 - Romances.
 - Salicio y Nemoroso.
 - Bucólicas.
13. El epigrama es una variante de la sátira y por lo tanto corresponde al:
- Género expositivo.
 - Género lírico.
 - Género dramático.
 - Género narrativo.
 - Género periodístico.
14. Narrador español que cultivó la especie de novela, específicamente novela picaresca. Perteneció al conceptismo.
- Góngora.
 - Cervantes.
 - Alemán.
 - Gracián.
 - Quevedo.
15. Uno de los más notables novelistas peruanos es En una de sus novelas relata la decadencia de la oligarquía peruana:
- Miguel Gutiérrez.
 - Marcos Yauri Montero.
 - Julio Ramón Ribeyro.
 - Mario Vargas Llosa.
 - Alfredo Bryce Echenique.

16. Sobre *El Cantar de Gesta*:
- Es anónimo.
 - Da inicio a las literaturas nacionales.
 - Refleja las hazañas de los héroes medievales.
- I,II,III
 - I,III
 - II y III
 - I y II
 - Sólo I
17. Relacione correctamente género-especie:
- Épica
 - Lírica
 - Dramática
 - Narrativa
- Novela.
 - Tragedia.
 - Egloga.
 - Poema épico.
- Id,IIc,IIIa,IVd.
 - Ic,IIb,IIIa,IVd.
 - Ib,IIa,IIIc,IVc.
 - Id,IIc,IIIb,IVa.
 - Ia,IIc,IIIc,IVb.
18. Descarte la relación incorrecta:
- La Iliada-Épica.
 - Fausto-Dramática.
 - Trilce-Lírica.
 - Fuenteovejuna-Narrativa.
 - Hamlet-Dramática.
19. Género en el cual se cantan hechos grandiosos, ya sea de un héroe o de un pueblo:
- Lírica.
 - Épica.
 - Dramática.
 - Cantar de Gesta.
 - Epopéya.
20. Especie épica antigua en la cual se cantan las hazañas de un héroe o de un pueblo:
- Cantar de Gesta.
 - Poema Épico.
 - Epopéya.
 - Leyenda.
 - Mito.
21. La especie en la que se cantan las hazañas de los héroes nacionales europeos medievales es:
- Cantar de Gesta.
 - Epopéya.
 - Poema épico.
 - Canto heroico.
 - Leyenda.
22. Relacione correctamente especie épica-origen:
- Epopéya.
 - Cantar de Gesta
 - Poema Épico
- Edad Media.
 - Edad Moderna.
 - Edad Antigua.
- Ib,IIc,IIIa
 - Ic,IIa,IIIb
 - Ib,IIa,IIIc
 - Ia,IIc,IIIb
 - Ia,IIb,IIIc
23. Especie lírica en la cual el autor lamenta desgracias personales o colectivas, un ejemplo de ella son las *Coplas a la muerte de su padre* del poeta español Jorge Manrique:
- Oda.
 - Elegía.
 - Egloga.
 - Sátira.
 - Epístola.
24. La especie lírica que recrea artísticamente la vida del campo y los amores de los pastores y que Virgilio recoge en sus *Bucólicas* es:
- Oda.
 - Elegía.
 - Égloga.
 - Sátira.
 - Epístola.
25. La oda es una especie lírica que logra su plenitud con los poetas griegos Píndaro y Anacreonte, y se caracteriza por:
- Lamentar una desgracia personal.
 - Cantar la vida del campo.
 - Expresar admiración y entusiasmo.
 - Hacer burla de un personaje público.
 - Manifestar sentimientos amorosos.
26. Especie dramática más antigua, su origen lo encontramos en el culto que los griegos rendían a Dionisios, dios del vino.
- Tragedia.
 - Comedia.
 - Drama.
 - Ópera.
 - Zarzuela.
27. Relacione correctamente:
- Tragedia.
 - Comedia
 - Drama
- El Avaro.
 - Otelo.
 - Fuenteovejuna.
- Ib,IIc,IIIa
 - Ic,IIb,IIIa
 - Ic,IIa,IIIb
 - Ib,IIa,IIIc
 - Ia,IIc,IIIb
28. Especie narrativa en la que se relatan los hechos reales o imaginarios en forma extensa, donde existe una pluralidad de personajes y situaciones:
- Novela.
 - Cuento.
 - Mito.
 - Leyenda.
 - Crónica.
29. Relacione correctamente género-especie:
- Épico
 - Lírico
 - Dramático
 - Narrativo
 - Expositivo
- Poema épico.
 - Ensayo.
 - Égloga.
 - Cuento.
 - Comedia.
- Ia,IIe,IIIc,IVb,Vd

- b) Ic,Ila,IIle,IVd,Vd
c) Ia,Ilc,IIle,IVd,Vb
d) Ic,Ila,IIId,IVe,Vb
e) Ib,IId,IIlc,IVc,Va
30. Figura literaria en la cual se establece una comparación indirecta entre dos seres que guardan cierta semejanza:
a) Metáfora.
b) Anáfora.
c) Antítesis.
d) Epíteto.
e) Símil.
31. La figura literaria que consiste en agregar adjetivos que señalan cualidades inherentes a los seres que acompañan:
a) Símil.
b) Hipérbole.
c) Metonimia.
d) Paradoja.
e) Epíteto.
32. En la expresión: "Del salón en el ángulo oscuro". La figura literaria que se aprecia es:
a) Anáfora.
b) Epíteto.
c) Símil.
d) Hipérbole.
e) Hipérbaton.
33. "Tus labios son fresas primaverales". En la expresión anterior, se ha empleado:
a) Metáfora.
b) Símil.
c) Anáfora.
d) Sinécdoque.
e) Metonimia.
34. Figura que consiste en mencionar el autor por las obras, el continente por el contenido, el símbolo por lo simbolizado:
a) Metáfora.
b) Sinécdoque.
c) Metonimia.
d) Epíteto.
e) Hipérbole.
35. Aristóteles realiza esta clasificación de acuerdo al concepto de:
a) Mimesis.
b) Catarsis.
c) Objetividad.
d) Belleza.
e) Subjetividad.
36. No es un género literario:
a) Épico.
b) Dramático.
c) Lírico.
d) Oratoria.
e) Narrativo.
37. Figura literaria que consiste en la alteración del orden lógico que tiene la expresión:
a) Metáfora.
b) Antítesis.
c) Sinécdoque.
d) Metonimia.
e) Hipérbaton.
38. En los siguientes versos: "Sus muslos se me escapaban como peces sorprendidos, la mitad llenos de lumbre la mitad llenos de frío".
Encontramos:
a) Metáfora y símil.
b) Anáfora y símil.
c) Hipérbole y anáfora.
d) Sinécdoque y epíteto.
e) Perífrasis y elipsis.
39. En: "Oh, más dura que mármol a mis quejas y al encendido fuego en que me quemo, más helada que nieve, Galatea".
a) Anáfora e hiperbatón.
b) Símil y metáfora.
c) Aliteración.
d) Hipérbole y epíteto.
e) Prosopopeya.
40. En: "El traje negro cruzó la plaza" está presente la figura:
a) Metáfora.
b) Epíteto.
c) Hipérbole.
d) Metonimia.
e) Sinécdoque.
41. Reconoce qué figura literaria está presente en el siguiente fragmento:
"Vivo sin vivir en mí, y tan alta vida espero que muero por que no muero".
Santa Teresa de Jesús (española)
a) Retruécano.
b) Sinécdoque.
c) Simil.
d) Paradoja.
e) Símil.
42. "Todos los que habitan este planeta saben de mi honradez". En la oración anterior tenemos un claro ejemplo de:
a) Imprecación.
b) Hipérbole.
c) Silepsis.
d) Elipsis.
e) Símil.
43. "El tiempo cual ave blanquísima va desplumándose en mis cabellos". La figura presente en el anterior verso es:
a) Metáfora.
b) Símil.
c) Aliteración.
d) Hipérbole.
e) Símbolo.

44. "Con mis propios oídos escuché la verdad terrible". En el ejemplo anterior tenemos:
- Epanadiplosis.
 - Paradoja.
 - Pleonasmo.
 - Imprecación.
 - Sinécdoco.
45. Aristóteles realiza las primeras reflexiones sobre el fenómeno literario en:
- La Poética.
 - La República.
 - Las Leyes.
 - Arte Poética.
 - Epístola a los Pisones.
46. Las reflexiones de Aristóteles pertenecen al campo de la:
- Crítica literaria.
 - Historia literaria.
 - Teoría literaria.
 - Comunicación literaria.
 - Interpretación de textos.
47. Según Aristóteles, la forma suprema del arte vendría a ser:
- La epopeya.
 - La tragedia.
 - La comedia.
 - El drama.
 - La novela.
48. Son géneros literarios, excepto:
- La épica.
 - La lírica.
 - La dramática.
 - La narrativa.
 - La didáctica.
49. Especie épica de la antigüedad en la que se cantan las hazañas de un hombre que encarna los valores de un pueblo:
- Epopeya.
 - Cantar de Gesta.
 - Poema épico.
 - Poema lírico.
 - Oda heroica.
50. La Araucana, La Cristiada, Jerusalén Libertada, pertenecen a la especie:
- Epopeya.
 - Poema épico.
 - Cantar de Gesta.
 - Epístola.
 - Epigrama.
51. El novelista peruano Alfredo Bryce Echenique nos ha entregado también un conjunto de cuentos, la primera vez que publicó estos lo hizo bajo el título de:
- La admigdalitis de Tarzán.
 - El huerto de mi amada.
 - Huerto cerrado.
 - Un mundo para Julius.
 - Dos señoras conversan.
52. "A Francisco Salinas", de Fray Luis de León es:
- Una égloga.
 - Una elegía.
 - Una oda.
 - Una narración breve.
 - Un epigrama.
53. En la expresión: "El mar susurra en mis orejas como un vaso de soda que pierde su gas". ¿Qué figura literaria encontramos?
- Anáfora.
 - Hipébaton.
 - Simil.
 - Metáfora.
 - Sinécdoco.
54. No es una figura literaria:
- Metáfora.
 - Simil.
 - Sinécdoco.
 - Sinalefa.
 - Antítesis.
55. La relación cronológica correcta es:
- Clasicismo-realismo-Renacimiento.
 - Romanticismo-neoclasicismo-romanticismo.
 - Medievalismo-romanticismo-neoclasicismo.
 - Renacimiento-neoclasicismo-romanticismo.
 - Barroquismo-realismo-romanticismo.
56. La "Epístola a Belardo" de Amarilis está escrita en:
- Redondillas.
 - Décima.
 - Octava real.
 - Silva.
 - Lira.
57. La famosa elegía de Jorge Manrique que aborda lo efímero de la vida y sus encantos materiales así como la semblanza de su padre fallecido, se encuentra escrita en:
- Octavas reales.
 - Tercetos.
 - Cuarteros.
 - Coplas de pie quebrado.
 - Liras.
58. El soneto:
- Tradicionalmente es endecasílabo.
 - Lo integran catorce versos.
 - Está formado por cuatro estrofas.
 - También hay sonetos alejandrinos.
 - Todas son correctas.
59. Son géneros literarios, excepto:
- La épica.
 - La lírica.
 - La dramática.
 - La narrativa.
 - La didáctica.
60. Son producto de la sociedad feudal y reflejan la formación de las naciones:
- Epopeyas.
 - Cantares de Gesta.
 - Poemas épicos.
 - Églogas.
 - Elegías.

PERIODO JÓNICO ILIADA Y ODISEA

La cuna de la cultura occidental es Grecia. Es en Grecia donde se origina el desarrollo primigenio de la literatura occidental y donde también surgen los modelos literarios que servirán de referencia a las posteriores literaturas.

PERIODOS DE LA LITERATURA GRIEGA

Jónico o Arcaico s.XII - s.VI a.c	Homero con <i>la Iliada</i> y <i>la Odisea</i> . Hesíodo <i>Los Trabajos y los Días</i> y <i>Teogonía</i> . Destaca el género épico: en menor medida el lírico: Safo de Lesbos y Píndaro.
Ático o Siglo de Pericles s.V - s. IV a.c.	Tragedia y comedia. Tragedia: Esquilo , Sófocles y Eurípides . Comedia: Aristófanes .
Alejandrino s.IV - s. II a.c.	Comedia: Menandro Lírica: Teócrito
Greco-Latino s.II a.c - s. VI d.c.	Épica : Virgilio Lírica : Horacio y Ovidio

CARACTERÍSTICAS DE LOS POEMAS HOMERICOS:

1. La forma métrica de los poemas es el verso heroico, también llamado, hexámetro dactílico.
2. Tanto La Iliada como La Odisea están divididos en 24 cantos o rapsodias.
3. Fueron creados para oyentes. No hay que olvidar que el poema era cantado por los aedas al son de una forminge, un instrumento de 3 ó 4 cuerdas parecido a una lira.
4. Son epopeyas heroicas que se inscriben en el género épico.
5. Nos entregan las características de la cultura griega, su cosmovisión, su organización política y social y sobre todo sus aspiraciones colectivas a través de los arquetipos axiológicos que presentan ambos poemas homéricos (Aquiles arquetipo de la valentía, Ulises de la astucia, Néstor de la prudencia, Penélope de la fidelidad, etc...)
6. Abunda en epítetos y perífrasis (el ingenioso Ulises, El de los pies ligeros, en referencia a Aquiles, el prudente Néstor, etc.)
7. Los dioses intervienen como personajes y toman partido por sus mortales favoritos. Los dioses griegos presentes en los poemas homéricos están impregnados de las mismas pasiones humanas.

La Cuestión Homérica:

Se llama así a todas las diferencias que, en los poemas, han planteado el problema histórico-literario ¿Son la ILIADA y la ODISEA obras del mismo autor? Desde la época Helenística hasta el siglo XIX, las distintas corrientes e interpretaciones resultaron positivas para el mayor conocimiento de los poemas. Pero, es a partir del siglo XIX donde las teorías Analíticas, que niegan la unidad poética de la obra, encienden de nuevo el gran debate. Después de la primera Guerra Mundial se comenzó a considerar la unidad de las epopeyas homéricas, con las llamadas teorías Unitarias. En resumen, Homero es una terminación y un comienzo, y más de una discrepancia de su obra se explica por esta razón. Las raíces de su creación se hundieron profundamente en la antigua esfera de la canción heroica oral.

ARGUMENTO DE LA ILIADA:

Es preciso aclarar que esta epopeya no narra toda la Guerra de Troya; sino más bien, un episodio de dicha guerra. Los hechos que relata la Iliada suceden en 51 días del noveno año. Es considerado el poema de la guerra. Tiene un total de 15 674 versos. Enaltece el valor (arte principal en el mundo jónico).

TEMA: La Cólera de Aquiles

Crises, sacerdote troyano del dios Apolo, se dirige al campamento de los griegos para solicitar al jefe de los aqueos, Agamenón, le devuelva a su hija Criseida. El rey de Micenas, Agamenón, insulta al anciano sacerdote provocando que éste implore a Apolo el justo castigo que la soberbia de Agamenón merece. Es, entonces, que Apolo envía una mortal peste sobre los griegos causando serias bajas durante nueve días. Preocupado Aquiles por la muerte de sus compañeros consulta al adivino Calcas sobre cuál es la causa de la peste que asola el campamento aqueo. Calcas le revela que la peste proseguirá hasta que el Atrida Agamenón entregue a Criseida como lo ha solicitado; pero, a cambio, ordena a sus hombres que le traigan a Briseida, muchacha troyana que era esclava de Aquiles. Es muy grande la ofensa causada a Aquiles. Ante el rapto de Briseida, Aquiles desata su primera cólera y decide retirarse de la contienda. Así, los Griegos enfrentan a los troyanos sin su máximo guerrero. Los troyanos aprovechan muy bien esta coyuntura y, dirigidos por Héctor, van ganando terreno.

El noble Patroclo, al observar que los griegos van perdiendo la batalla, le pide a Aquiles que regrese. El périda de los pies ligeros se niega rotundamente; mas ante la insistencia de Patroclo quien es su mejor amigo decide entregarle sus armas divinas para que pueda enfrentar a los troyanos dándole la expresa instrucción de que se limite a defender las naves griegas.

Cuando Patroclo sale al campo de batalla; los troyanos creen que se trata del gran Aquiles y en tal creencia huyen despavoridos. Apolo desata parte de la armadura de Patroclo y Euforbo le clava la pica. Malherido, Patroclo intenta salir del campo de batalla en busca de Aquiles para ser curado por éste. Sin embargo. Héctor lo alcanza y le da muerte. El cadáver de Patroclo es rescatado por Menelao.

Al enterarse Aquiles de la muerte de su entrañable amigo Patroclo, da grandes muestras de dolor. Se niega a oficiar honras fúnebres al cadáver de Patroclo hasta no haber consumado la venganza. Su madre, la diosa Tetis, trata de disuadirlo. Todo ruego es inútil. El héroe aqueo está sumergido en su segunda cólera. Tetis le pide a Hefaiostos que fabrique una nueva armadura para su hijo.

Enfundado en su nueva armadura, Aquiles sale a vengar la muerte de Patroclo. Héctor, el del tremolante casco, defensor de Troya, cae ante la lanza divina del héroe aqueo. Aquiles humilla el cadáver de su enemigo: ata sus tobillos con un cinturón y arrastra el cuerpo del héroe troyano por todo el campo de batalla tres veces. Luego abandona los despojos de Héctor en las afueras de su tienda para que los perros y aves de rapiña den cuenta de él. Afortunadamente Febo y Afrodita impidieron que ello ocurra.

Príamo, rey de Troya, envía grandes rescates para recobrar al cadáver de su hijo. Todas sus súplicas se estrellan contra la tozudez de Aquiles. Decide acudir personalmente y tras hincarse ante El Mirmidón logra decir las exactas palabras que conmueven el corazón del héroe aqueo que, impelido por los dioses, consiente en devolver el cuerpo de Héctor.

La obra culmina con los solemnes funerales de Héctor en Troya.

ARGUMENTO DE LA ODISEA:

Tema : Las aventuras de Ulises en su regreso a Ítaca.

La Odisea enaltece la astucia y la fidelidad. Consta de 12,110 versos.

De los sobrevivientes griegos de la Guerra de Troya, sólo Ulises no podía regresar a su reino de Ítaca. Han pasado cerca de veinte años desde que Ulises salió de Ítaca dejando a su bella esposa Penélope y a su hijo Telémaco.

El reino está en desorden sin principio de autoridad. Los pretendientes de Penélope (y, por supuesto, pretendientes al trono) creyendo muerto a Ulises, abusan de la hospitalidad que la reina les brinda. Literalmente tienen sitiada a la familia real. La reina fiel a su lazo matrimonial urde estrategias para no desposarse con ninguno de los aspirantes. Ante la insostenible situación, Telémaco viaja a reino de Néstor (Pilos) y de Menelao (Esparta) con el fin de obtener noticias certeras sobre su padre. Ellos le dicen que Calipso retiene a Ulises en la isla de Ogiqia; pero Atenea le aconseja regresar a Ítaca, pues la ninfa, por orden de Zeus ha dejado libre a Ulises después de siete años de haberlo retenido cautivo.

Una vez libre Ulises, Calipso le facilita una nave para poder así regresar a su patria. Sin embargo, Poseidón resentido con Ulises, porque éste encegueció a Polifemo, hace naufragar su nave en la isla de los feacios. Allí es encontrado por Nausicaa quien lo lleva ante su padre Alcino. El rey de los feacios lo acoge en su palacio y, al descubrirse la identidad de Ulises después que relató sus aventuras, lo ayuda a regresar a su patria. El relato se realiza de la siguiente manera:

1. La llegada al país de los ciclones, quienes fueron aliados de los troyanos, en donde Ulises sostiene algunas batallas.
2. La llegada al país de los lotófagos en donde quien comía la flor de loto perdía el recuerdo de la patria y de la familia.
3. La huida del país de los cíclopes y la forma como Ulises consiguió engañar y enceguecer a Polifemo, hijo de Poseidón.
4. La llegada a la isla de Eolo, quien otorga a Ulises una ostra conteniendo los vientos adversos y los curiosos tripulantes de Ulises la abren dejando en libertad los vientos adversos que hacen naufragar la nave.
5. La huida de un pueblo de antropófagos, los Lestrigones.

6. Su encuentro con la hechicera Circe quien convierte en cerdos a sus compañeros. Es ella quien le advierte de algunos futuros peligros.
7. Su visita al reino de los muertos. Allí se entrevista con el adivino Tiresias y enfrenta la sombra de su amada madre Anticlea.
8. Su ingenioso paso por las cercanías de las islas de las sirenas resistiendo la belleza del canto de estos seres que con su melodiosa voz encantaban a los navegantes.
9. Su encuentro con Escila y Caribdis seres monstruosos del estrecho de Mesina.
10. La visita a la isla del Dios Sol y de cómo sus compañeros comieron de las vacas sagradas de su anfitrión.
11. Su posterior llegada a la isla de Calipso quien, enamorada de Ulises, lo retuvo por siete años.

Tras terminar el relato de sus aventuras, Ulises recibe ayuda de Alcinoo para regresar a Ítaca. Al llegar a su patria, Ulises es reconocido por su criado Eumeo y junto con su hijo Telémaco traman la venganza contra los pretendientes de Penélope. Ulises tiene que recuperar su hogar y el lugar que tenía en el mundo itacense antes de partir. La reina Penélope había convocado un concurso para otorgar su mano al ganador. Ninguno de los pretendientes logra salir airoso; sólo Ulises, disfrazado de anciano, logra triunfar al conseguir tensar el arco y atravesar doce anillos con una flecha.

Acto seguido da muerte a los pretendientes. Posteriormente, se produce la reconciliación de los esposos cuando Ulises consigue demostrar su identidad al describir su lecho nupcial. La obra termina con la reconciliación de los itacenses por parte de la Diosa Atenea.

LECTURA: CANTO I - "LA ILIADA" - HOMERO

¿Cuál de los dioses promovió entre ellos la contienda para que pelearan? El hijo de Zeus y de Leto, airado con el rey, suscitó en el ejército maligna peste y los hombres perecían por el ultraje que el Atrida infiriera al sacerdote Crises. Este, deseando redimir a su hija, habíase presentado en las veleras naves aqueas con un inmenso rescate y las ínfulas del flechador Apolo que pendían de áureo cetro, en la mano; y a todos los aqueos, y particularmente a los dos Atridas, caudillos de pueblos, así les suplicaba:

—¡Atridas y demás aqueos de hermosas grebas! Los dioses, que poseen olímpicos palacios, os permitan destruir la ciudad de Príamo y regresar felizmente a la patria. Poned en libertad a mi hija y recibid el rescate, venerando al hijo de Zeus, al flechador Apolo.

Todos los aqueos aprobaron a voces que se respetase al sacerdote y se admitiera el espléndido rescate: mas el Atrida Agamemnon, a quien no plugo el acuerdo, le mandó enhoramala con amenazador lenguaje:

—Que yo no te encuentre, anciano, cerca de las cóncavas naves, ya porque demores tu partida, ya porque vuelvas luego; pues quizás no te valgan el cetro y las ínfulas del dios. A aquella no la soltaré; antes le sobrevendrá la vejez en mi casa, en Argos, lejos de su patria, trabajando en el telar y compartiendo mi lecho. Pero vete; no me irrites, para que puedas irte sano y salvo.

Así dijo. El anciano sintió temor y obedeció el mandato. Sin desplegar los labios, fuése por la orilla del estruendoso mar, y en tanto se alejaba, dirigía muchos ruegos al soberano Apolo, hijo de Leto, la de hermosa cabellera:

—¡Oyeme, tú que llevas arco de plata, proteges a Crisa y a la divina Cila, e imperas en Tenedos poderosamente! ¡Oh Esmintio! Si alguna vez adorné tu gracioso templo o quemé en tu honor pingües muslos de toros o de cabras, cúmpleme este voto: ¡Paguen los dánaos mis lágrimas con tus flechas!

Tal fue su plegaria. Oyóla Febo Apolo, e irritado en su corazón, descendió de las cumbres del Olimpo con el arco y el cerrado carcaj en los hombros; las saetas resonaron sobre la espalda del enojado dios, cuando comenzó a moverse. Iba parecido a la noche. Sentóse lejos de las naves, tiró una flecha, y el arco de plata dio un terrible chasquido. Al principio el dios disparaba contra los mulos y los ágiles perros; mas luego dirigió sus mortíferas saetas a los hombres, y continuamente ardían muchas piras de cadáveres.

Durante nueve días volaron por el ejército las flechas del dios. En el décimo, Aquileo convocó al pueblo a junta: se lo puso en el corazón Hera, la diosa de los niveos brazos, que se interesaba por los dánaos, a quienes veía morir. Acudieron éstos y, una vez reunidos, Aquileo, el de los pies ligeros, se levantó y dijo:

—¡Atrida! Creo que tendremos que volver atrás, yendo otra vez errantes, si escapamos de la muerte; pues si no, la guerra y la peste unidas acabarán con los aqueos. Mas, ea, consultemos a un adivino, sacerdote o intérprete de sueños —también el sueño procede de Zeus— para que nos diga por qué se irritó tanto Febo Apolo: si está quejoso con motivo de algún voto o hecatombe, y si quemando en su obsequio grasa de corderos y de cabras escogidas, querrá apartar de nosotros la peste.

Cuando así hubo hablado, se sentó. Levantóse Calcante Testórida, el mejor de los augures —conocía lo presente, lo futuro y lo pasado, y había guiado las naves aqueas hasta Ilión por medio del arte adivinatoria que le diera Febo Apolo— y benévolo les arengó diciendo:

—¡Oh Aquileo, caro a Zeus! Mándasme explicar la cólera del dios del flechador Apolo. Pues bien, hablaré; pero antes declara y jura que estás pronto a defenderme de palabra y de obra, pues temo irritar a un varón que goza de gran poder entre los argivos todos y es obedecido por los aqueos. Un rey es más poderoso que el inferior contra quien se enoja; y si en el mismo día refrena su ira, guarda luego rencor hasta que logra ejecutarlo en el pecho de aquél. Di tu si me salvarás.

Respondióle Aquileo, el de los pies ligeros:

— Manifiesta, deponiendo todo temor, el vaticinio que sabes, pues, ¡por Apolo, caro a Zeus, a quien tú, oh Calcante, invocas siempre que revelas los oráculos a los dánaos!, ninguno de ellos pondrá en ti sus pesadas manos, junto a las cóncavas naves, mientras yo viva y vea la luz acá en la tierra, aunque hables de Agamemnon, que al presente blasona de ser el más poderoso de los aqueos todos.

Entonces cobró ánimo y dijo el eximio vate:

—No está el dios quejoso con motivo de algún voto o hecatombe, sino a causa del ultraje que Agamemnon ha inferido al sacerdote, a quien no devolvió la hija ni admitió el rescate. Por esto el Flechador nos causó males y todavía nos causará otros. Y no libraré a los dánaos de la odiosa peste, hasta que sea restituida a su padre, sin premio ni rescate, la moza de ojos vivos, e inmolesmos en Crisa una sacra hecatombe. Cuando así le hayamos aplacado, renacerá nuestra esperanza.

Dichas estas palabras, se sentó. Levantóse al punto el poderoso héroe Agamemnon Atrida, afligido, con las negras entrañas llenas de cólera y los ojos parecidos al relumbrante fuego; y encarando a Calcante la torva vista, exclamó:

—¡Adivino de males! Jamás me has anunciado nada grato. Siempre te complaces en profetizar desgracias y nunca dijiste ni ejecutaste cosa buena. Y ahora, vaticinando ante los dánaos, afirmas que el Flechador les envía calamidades porque no quise admitir el espléndido rescate de la joven Criseida, a quien deseaba tener en mi casa. La prefiero, ciertamente, a Clitemnestra, mi legítima esposa, porque no le es inferior ni en el tallo, ni en el natural, ni en inteligencia, ni en destreza. Pero, aun así y todo, consiento en devolverla, si esto es lo mejor; quiero que el pueblo se salve, no que perezca. Pero preparadme pronto otra recompensa, para que no sea yo el único argivo que se quede sin tenerla; lo cual no parecería decoroso. Ved todos que se me va de las manos la que me había correspondido.

Replicóle el divino Aquileo el de los pies ligeros:

—¡Atrida gloriosísimo, el más codicioso de todos! ¿Cómo pueden darte otra recompensa los magnánimos aqueos? No sé que existan en parte alguna cosas de la comunidad, pues las del saqueo de las ciudades están repartidas, y no es conveniente obligar a los hombres a que nuevamente las junten. Entrega ahora esa joven al dios y los aqueos te pagaremos el triple o el cuádruple, si Zeus nos permite tomar la bien murada ciudad de Troya.

Dijole en respuesta el rey Agamemnon:

—Aunque seas valiente, deiforme Aquileo, no ocultes tu pensamiento, pues ni podrás burlarme ni persuadirme. ¿Acaso quieres, para conservar tu recompensa, que me quede sin la mía, y por esto me aconsejas que la devuelva? Pues, si los magnánimos aqueos me dan otra conforme a mi deseo para que sea equivalente... Y si no me la dieran, yo mismo me apoderaré de la tuya o de la de Ayante, o me llevaré la de Odiseo, y montará en cólera aquel a quien me llegue. Mas sobre esto deliberaremos otro día. Ahora, ea, botemos una negra nave al mar divino, reunamos los convenientes remeros, embarquemos víctimas para una hecatombe y a la misma Criseida, la de hermosas mejillas, y sea capitán cualquiera de los jefes: Ayante, Idomeneo el divino Odiseo o tú, Pelida, el más portentoso de los hombres, para que aplaques al Flechador con sacrificios.

Mirándole con torva faz, exclamó Aquileo, el de los pies ligeros:

—¡Ah impudente y codicioso! ¿Cómo puede estar dispuesto a obedecer tus órdenes ni un aqueo siquiera, para emprender la marcha o para combatir valerosamente con otros hombres? No he venido a pelear obligado por los belicosos teucros, pues en nada se me hicieron culpables —no se llevaron nunca mis vacas ni mis caballos, ni destruyeron jamás la cosecha en la fértil Ptía, criadora de hombres, porque muchas umbrías montañas y el ruidoso mar nos separan— sino que te seguimos a ti, grandísimo insolente, para darte el gusto de vengarnos de los troyanos a Menelao y a ti, cara de perro. No fijas en esto la atención, ni por ello te preocupas y aún me amenazas con quitarme la recompensa que por mis grandes fatigas me dieron los aqueos. Jamás el botín que obtengo iguala al tuyo cuando éstos entran a saco una populosa ciudad: aunque la parte más pesada de la impetuosa guerra la sostienen mis manos, tu recompensa, al hacerse el reparto, es mucho mayor y yo vuelvo a mis naves, teniéndola pequeña, pero grata, después de haberme cansado en el combate. Ahora me iré a Ptía, pues lo mejor es regresar a la patria en las cóncavas naves: no pienso permanecer aquí sin honra para proporcionarte ganancia y riqueza.

Contestó el rey de hombres Agamemnon:

—Huye, pues, si tu ánimo a ello te incita; no te ruego que por mí te quedes; otros hay a mi lado que me honrarán, y

especialmente el pródigo Zeus. Me eres más odioso que ningún otro de los reyes, alumnos de Zeus, porque siempre te han gustado las riñas, luchas y peleas. Si es grande tu fuerza un dios te la dio. Vete a la patria llevándote las naves y los compañeros, y reina sobre los mirmidones; no me cuido de que estés irritado, ni por ello me preocupo, pero te haré una amenaza: Puesto que Febo Apolo me quita a Criseida, la mandaré en mi nave con mis amigos; y encaminándome yo mismo a tu tienda, me llevaré a Briseida, la de hermosas mejillas, tu recompensa, para que sepas cuanto más poderoso soy y otro tema decir que es mi igual y compararse conmigo.

Tal dijo. Acongójese el Pelida, y dentro del velludo pecho su corazón discurrió dos cosas: o, desnudando la aguda espada que llevaba junto al muslo, abrirse paso y matar al Atrida, o calmar su cólera y reprimir su furor. Mientras tales pensamientos revolvía en su mente y en su corazón y sacaba de la vaina la gran espada, vino Atenea del cielo: enviola Hera, la diosa de los niveos brazos, que amaba cordialmente a entrambos y por ellos se preocupaba. Púsose detrás del Pelida y le tiró de la blonda cabellera, apareciéndose a él tan sólo; de los demás, ninguno la veía. Aquileo, sorprendido, volvióse y al instante conoció a Palas Atenea, cuyos ojos centelleaban de un modo terrible. Y hablando con ella, pronunció

—¿Por qué, hija de Zeus, que lleva la égida, has venido nuevamente? ¿Acaso para presenciar el ultraje que me infiere Agamemnón hijo de Atreo? Pues te diré lo que me figuro que va a ocurrir: Por su insolencia perderá pronto la vida.

Díjole Atenea, la diosa de los brillantes ojos:

— Vengo del cielo para apaciguar tu cólera, si obedecieras; y me envía Hera, la diosa de los niveos brazos, que os ama cordialmente a entrambos y por vosotros se preocupa. Ea, cesa de disputar, no desenvaines la espada e injúriale de palabra como te parezca. Lo que voy a decir se cumplirá: Por este ultraje se te ofrecerán un día triples y espléndidos presentes. Domínate y obedécenos.

Contestó Aquileo, el de los pies ligeros:

— Preciso es, oh diosa hacer lo que mandáis aunque el corazón esté muy irritado. Obrar así es lo mejor. Quien a los dioses obedece, es por ellos muy atendido.

Dijo; y, puesta la robusta mano en el argénteo puño, envainó la enorme espada y no desobedeció la orden de Atenea. La diosa regresó al Olimpo, al palacio en que mora Zeus, que lleva la égida, entre las demás deidades.

El hijo de Peleo, no amainando en su ira, denostó nuevamente al Atrida con injuriosas voces: — ¡Borracho, que tienes cara de perro y corazón de ciervo! Jamás te atreviste a tomar las armas con la gente del pueblo para combatir, ni a ponerte en emboscada con los más valientes aqueos; ambas cosas te parecen la muerte. Es, sin duda, mucho mejor arrebatar los dones, en el vasto campamento de los aqueos, a quien te contradiga. Rey devorador de tu pueblo, porque mandas a hombres abyectos...; en otro caso, Atrida, éste fuera tu último ultraje. Otra cosa voy a decirte y sobre ella prestaré un gran juramento: Sí, por este cetro, que ya no producirá hojas ni ramos, pues dejó el tronco en la montaña; ni reverdecerá, porque el bronce lo despojó de las hojas y de la corteza, y ahora lo empuñan los aqueos que administran justicia y guardan las leyes de Zeus (grande será para ti este juramento). Algún día los aquivos todos echarán de menos a Aquileo, y tú, aunque te aflijas, no podrás socorrerles cuando sucumban y perezcan a manos de Héctor, matador de hombres. Entonces desgarrarás tu corazón, pesaroso por no haber honrado al mejor de los aqueos.

Así se expresó el Pelida; y tirando a tierra el cetro tachonado con clavos de oro, tomó asiento. El Atrida, en el opuesto lado, iba enfureciéndose. Pero levantóse Néstor, suave en el hablar, elocuente orador de los pilios, de cuya boca las palabras fluían más dulces que la miel —había visto perecer dos generaciones de hombres de voz articulada que nacieron y se criaron con él en la divina Pilos y reinaba sobre la tercera— y benévolo les arengó diciendo:

—¡Oh dioses! ¡Qué motivo de pesar tan grande para la tierra aquea! Alegraríanse Priamo y sus hijos, y regocijaríanse los demás troyanos en su corazón, si oyeran las palabras con que disputáis vosotros, los primeros de los dánaos lo mismo en el consejo que en el combate. Pero dejaos convencer, ya que ambos sois más jóvenes que yo.

En otro tiempo traté con hombres aún más esforzados que vosotros, y jamás me desdeñaron. No he visto todavía ni veré hombre como Piritoo, Driante, pastor de pueblos; Ceneo, Exadio, Polífemo, igual a un dios, y Teseo Egida, que parecía un inmortal. Criáronse éstos los más fuertes de los hombres; muy fuertes eran y con otros muy fuertes combatieron: con los montaraces Centauros, a quienes exterminaron de un modo estupendo. Y yo estuve en su compañía —habiendo acudido desde Pilos, desde lejos, desde esa apartada tierra, porque ellos mismos me llamaron— y combatí según mis fuerzas. Con tales hombres no pelearía ninguno de los mortales que hoy pueblan la tierra; no obstante lo cual, seguían mis consejos y escuchaban mis palabras. Prestadme también vosotros obediencia, que es lo mejor que podéis hacer. Ni tú, aunque seas valiente, le quites la moza, sino déjasela, puesto que se la dieron en recompensa los magnánimos aqueos, ni tú, Pelida, quieras altercar de igual a igual con el rey, pues jamás obtuvo honra como la suya ningún otro soberano que usara cetro y a quien Zeus diera gloria. Si tú eres más esforzado, es porque una diosa te dio a luz; pero éste es más poderoso, porque reina sobre mayor número de hombres. Atrida, apacigua tu cólera; yo te suplico que depongas la ira contra Aquileo, que es para todos los aqueos un fuerte antemural en el pernicioso combate.

Respondióle el rey Agamemnon:

— Sí, anciano, oportuno es cuanto acabas de decir. Pero este hombre quiere sobreponerse a todos los demás; a todos quiere dominar, a todos gobernar, a todos dar órdenes, que alguien, creo, se negará a obedecer. Si los sempiternos dioses le hicieron belicoso, ¿le permiten por esto proferir injurias? Interrumpiéndole, exclamó el divino Aquileo:

— Cobarde y vil podría llamárseme si cediera en todo lo que dices; manda a otros, no me des órdenes, pues yo no pienso obedecerte. Otra cosa te diré que fijarás en la memoria: No he de combatir con estas manos por la moza, ni contigo, ni con otro alguno, pues al fin me quitáis lo que me disteis; pero de lo demás que tengo cabe a la veloz nave negra, nada podrías llevarte tomándolo contra mi voluntad. Y si no, ea, inténtalo, para que éstos se enteren también; presto tu negruzca sangre correría en torno de mi lanza.

Después de altercar así con encontradas razones, se levantaron y disolvieron la junta que cerca de las naves aqueas se celebraba. El hijo de Peleo fue hacia sus tiendas y sus bien proporcionados bajeles con Patroclo y otros amigos. El Atrida botó al mar una velera nave, escogió veinte remeros, cargó las víctimas de la hecatombe, para el dios, y conduciendo a Criseida, la de hermosas mejillas, la embarcó también; fue capitán el ingenioso Odiseo.

En tales cosas ocupábase el ejército. Agamemnon no olvidó la amenaza que en la contienda hiciera a Aquileo, y dijo a Taltibio y Euríates, sus heraldos y diligentes servidores:

— Id a la tienda del Pelida Aquileo, y asiendo de la mano a Briseida, la de hermosas mejillas traedla acá; y si no os la diere, iré yo con otros a quitársela y todavía le será más duro.

Hablándoles de tal suerte y con altaneras voces, los despidió. Contra su voluntad fueron los heraldos por la orilla del estéril mar, llegaron a las tiendas y naves de los mirmidones, y hallaron al rey cerca de su tienda y de su negra nave. Aquileo, al verlos, no se alegró. Ellos se turbaron, y haciendo una reverencia, paráronse sin decir ni preguntar nada. Pero el héroe lo comprendió todo y dijo:

— ¡Salud, heraldos, mensajeros de Zeus y de los hombres! Acercaos; pues para mí no sois vosotros los culpables, sino Agamemnon, que os envía por la joven Briseida. ¡Ea, Patroclo, de jovial linaje! Saca la moza y entrégala para que se la lleven. Sed ambos testigos ante los bienaventurados dioses, ante los mortales hombres y ante ese rey cruel, si alguna vez tienen los demás necesidad de mí para librarse de funestas calamidades; porque él tiene el corazón poseído de furor y no sabe pensar a la vez en lo futuro y en lo pasado, a fin de que los aqueos se salven combatiendo junto a las naves.

De tal modo habló. Patroclo, obedeciendo a su amigo, sacó de la tienda a Briseida, la de hermosas mejillas, y la entregó para que se la llevaran. Partieron los heraldos hacia las naves aqueas, y la mujer iba con ellos de mala gana. Aquileo rompió en llanto, alejóse de los compañeros, y sentándose a orillas del espumoso mar con los ojos clavados en el ponto inmenso y las manos extendidas, dirigió a su madre muchos ruegos:

— ¡Madre! Ya que me pariste de corta vida, el olímpico Zeus altitonante debía honrarme y no lo hace en modo alguno. El poderoso Agamemnon Atrida me ha ultrajado, pues tiene mi recompensa, que él mismo me arrebató.

Así dijo llorando. Oyóle la veneranda madre desde el fondo del mar, donde se hallaba a la vera del padre anciano, e inmediatamente emergió, como niebla, de las espumosas ondas, sentóse al lado de aquél, que lloraba, acaricióle con la mano y le habló de esta manera:

— ¡Hijo! ¿Por qué lloras? ¿Qué pesar te ha llegado al alma? Habla; no me ocultes lo que piensas, para que ambos lo sepamos.

Dando profundos suspiros, contestó Aquileo, el de los pies ligeros:

— Lo sabes. ¿A qué referirte lo que ya conoces? Fuimos a Tebas, la sagrada ciudad de Eetión; la saqueamos, y el botín que trajimos se lo distribuyeron equitativamente los aqueos, separando para el Atrida a Criseida, la de hermosas mejillas. Luego, Crises, sacerdote del flechador Apolo, queriendo redimir a su hija, se presentó en las veleras naves aqueas con inmenso rescate y las infulas del flechador Apolo, que pendían del áureo cetro, en la mano; y suplicó a todos los aqueos, y particularmente a los dos Atridas, caudillos de pueblos. Todos los aqueos aprobaron a voces que se respetase al sacerdote y se admitiera el espléndido rescate; mas el Atrida Agamemnon, a quien no plugo el acuerdo, le mandó enhoramala con amenazador lenguaje. El anciano se fue irritado; y Apolo, accediendo a sus ruegos, pues le era muy querido, tiró a los argivos funesta saeta: morían los hombres unos en pos de otros, y las flechas del dios volaban por todas partes en el vasto campamento de los aqueos. Un sabio adivino nos explicó el vaticinio del Flechador, y yo fui el primero en aconsejar que se aplacara al dios. El Atrida encendióse en ira, y levantándose, me dirigió una amenaza que ya se ha cumplido. A aquélla, los aqueos de ojos vivos la conducen a Crisa en velera nave con presentes para el dios, y a la hija de Briseo que los aqueos me dieron, unos heraldos se la han llevado ahora mismo de mi tienda. Tú, si puedes, socorre a tu buen hijo; ve al Olimpo y ruega a Zeus, si alguna vez llevaste consuelo a su

corazón con palabras o con obras. Muchas veces hallándonos en el palacio de mi padre, oí que te gloriabas de haber evitado, tú sola entre los inmortales, una afrentosa desgracia al Cronión, que amontona las sombrías nubes, cuando quisieron atarle otros dioses olímpicos, Hera, Poseidón y Palas Atenea. Tú, oh diosa, acudiste y le libraste de las ataduras, llamando al espacioso Olimpo al centímano a quien los dioses nombran Briareo y todos los hombres Egeón, el cual es superior en fuerza a su mismo padre, y se sentó entonces al lado de Zeus, ufano de su gloria; temieronle los bienaventurados dioses y desistieron de su propósito. Recuérdaselo, siéntate junto a él y abraza sus rodillas: quizá decida favorecer a los teucros y acorrallar a los aqueos, que serán muertos entre las popas, cerca del mar, para que todos disfruten de su rey y comprenda el poderoso Agamemnon Atrida la falta que ha cometido no honrando al mejor de los aqueos.

Respondióle Tetis, derramando lágrimas:

— ¡Ay hijo mío! ¿Por qué te he criado, si en hora aciaga te di a luz? ¡Ojalá estuvieras en las naves sin llanto ni pena, ya que tu vida ha de ser corta, de no larga duración! Ahora eres juntamente de breve vida y el más infortunado de todos. Con hado funesto te parí en el palacio. Yo misma iré al nevado Olimpo y hablaré a Zeus, que se complace en lanzar rayos, por si se deja convencer. Tú quédate en las naves de ligero andar, conserva la cólera contra los aqueos y abstente por completo de combatir.

Ayer fuese Zeus al Océano, al país de los probos etíopes, para asistir a un banquete, y todos los dioses le siguieron. De aquí a doce días volverá al Olimpo. Entonces acudiré a la morada de Zeus, sustentada en bronce; le abrazaré las rodillas, y espero que lograré persuadirle.

Dichas estas palabras partió, dejando a Aquileo con el corazón irritado a causa de la mujer de bella cintura que violentamente y contra su voluntad le habían arrebatado.

En tanto, Odiseo llegaba a Crisa con las víctimas para la sacra hecatombe. Cuando arribaron al profundo puerto, amainaron las velas, guardándolas en la negra nave; abatieron por medio de cuerdas el mástil hasta la crujía; y llevaron el buque, a fuerza de remos, al fondeadero. Echaron anclas y ataron las amarras, saltaron a la playa, desembarcaron las víctimas de la hecatombe para el flechador Apolo y Criseida salió de la nave que atraviesa el ponto. El ingenioso Odiseo llevó la moza al altar y, poniéndola en manos de su padre, dijo:

— ¡Oh Crises! Enviame el rey de hombres Agamemnon a traerte la hija y ofrecer en favor de los dánaos una sagrada hecatombe a Apolo, para que aplaquemos a este dios que tan deplorables males ha causado a los aqueos.

Dijo, y puso en sus manos la hija amada, que aquél recibió con alegría. Acto continuo, ordenaron la sacra hecatombe en torno del bien construido altar, laváronse las manos y tomaron harina con sal. Y Crises oró en alta voz y con las manos levantadas.

— ¡Oyeme, tú que llevas arco de plata, proteges a Crisa y a la divina Cila e imperas en Tenedos poderosamente! Me escuchaste cuando te supliqué, y para honrarme, oprimiste duramente al ejército aqueo; pues ahora cúmpleme este voto: ¡Aleja ya de los dánaos la abominable peste!

Tal fue su plegaria, y Febo Apolo le oyó. Hecha la rogativa y esparcida la harina con sal, cogieron las víctimas por la cabeza, que tiraron hacia atrás, y las degollaron y desollaron; en seguida cortaron los muslos, y después de cubrirlos con doble capa de grasa y de carne cruda en pedacitos, el anciano los puso sobre leña encendida y los roció de negro vino. Cerca de él, unos jóvenes tenían en las manos asadores de cinco puntas. Quemados los muslos, probaron las entrañas; y descuartizando lo demás, atravesáronlo con pinchos, lo asaron cuidadosamente y lo retiraron del fuego. Terminada la faena y dispuesto el banquete, comieron, y nadie careció de su respectiva porción. Cuando hubieron satisfecho el deseo de comer y de beber, los mancebos llenaron las crateras y distribuyeron el vino a todos los presentes después de haber ofrecido en copas las primicias. Y durante el día los aqueos aplacaron al dios con el canto, entonando un hermoso peán al flechador Apolo, que les oía con el corazón complacido.

Cuando el sol se puso y sobrevino la noche, durmieron cabe a las amarras del buque. Mas, así que apareció la hija de la mañana, la Eos de rosados dedos, hicieronse a la mar para volver al espacioso campamento aqueo, y el flechador Apolo les envió próspero viento. Izaron el mástil, descogieron las velas, que hinchó el viento, y las purpúreas ondas resonaban en torno de la quilla mientras la nave corría siguiendo su rumbo. Una vez llegados al vasto campamento de los aquivos, sacaron la negra nave a tierra firme y la pusieron en alto sobre la arena, sosteniéndola con grandes maderos. Y luego se dispersaron por las tiendas y los bajeles.

El hijo de Peleo y descendiente de Zeus, Aquileo, el de los pies ligeros, seguía irritado en las veleras naves, y ni frecuentaba las juntas donde los varones cobran fama, ni cooperaba a la guerra; sino que consumía su corazón, permaneciendo en los bajeles, y echaba de menos la gritería y el combate.

Cuando, después de aquel día, apareció la duodécima aurora, los sempiternos dioses volvieron al Olimpo con Zeus a la cabeza. Tetis no olvidó entonces el encargo de su hijo: saliendo de entre las olas del mar, subió muy de mañana al gran cielo y al Olimpo, y halló al longividente Cronión sentado aparte de los demás dioses en la más alta de las muchas cumbres del monte. Acomodóse junto a él, abrazó sus rodillas con la mano izquierda, tocó la barba con la diestra y dirigió esta súplica al soberano Jove Cronión:

— ¡Padre Zeus! Si alguna vez te fui útil entre los inmortales con palabras u obras, cúmpleme este voto: Honra a mi hijo, el héroe de más breve vida, pues el rey de hombres Agamemnon le ha ultrajado, arrebatándole la recompensa que todavía

retiene. Véngale tú, pródigo Zeus Olímpico, concediendo la victoria a los teucros hasta que los aqueos den satisfacción a mi hijo y le colmen de honores.

De tal suerte habló Zeus, que amontona las nubes, nada contestó, guardando silencio un buen rato. Pero Tetis, que seguía como cuando abrazó sus rodillas, le suplicó de nuevo:

—Prométemelo claramente asintiendo, o niégamelo —pues en ti no cabe el temor— para que sepa cuán despreciada soy entre todas las deidades.

Zeus, que amontona las nubes, respondió afligidísimo:

— ¡Funestas acciones! Pues harás que me malquiste con Hera cuando me zahiera con injuriosas palabras. Sin motivo me riñe siempre ante los inmortales dioses, porque dice que en las batallas favorezco a los teucros. Pero ahora vete, no sea que Hera advierta algo; yo me cuidaré de que esto se cumpla. Y si lo deseas, te haré con la cabeza la señal de asentimiento para que tengas confianza. Este es el signo más seguro, irrevocable y veraz para los inmortales; y no deja de efectuarse aquello a que asiento con la cabeza.

Dijo el Cronión, y bajó las negras cejas en señal de asentimiento; los divinos cabellos se agitaron en la cabeza del soberano inmortal, y a su influjo estremeciéndose el dilatado Olimpo.

Después de deliberar así, se separaron; ella saltó al profundo mar desde el resplandeciente Olimpo, y Zeus volvió a su palacio. Los dioses se levantaron al ver a su padre, y ninguno aguardó a que llegase, sino que todos salieron a su encuentro. Sentóse Zeus en el trono; y Hera, que, por haberlo visto no ignoraba que Tetis, la de argentados pies, hija del anciano del mar con él departiera, dirigió en seguida injuriosas palabras a Jove Cronión:

—¿Cuál de las deidades, oh doloso, ha conversado contigo? Siempre te es grato, cuando estás lejos de mi, pensar y resolver algo clandestinamente, y jamás te has dignado decirme una sola palabra de lo que acuerdas. Respondió el padre de los hombres y de los dioses:

— ¡Hera! No esperes conocer todas mis decisiones, pues te resultará difícil aun siendo mi esposa. Lo que pueda decirse, ningún dios ni hombre lo sabrá antes que tú; pero lo que quiera resolver sin contar con los dioses no lo preguntes ni procures averiguarlo.

Replicó Hera veneranda, la de los grandes ojos:

— ¡Terribilísimo Cronión, qué palabras proferiste! No será mucho lo que te haya preguntado o querido averiguar, puesto que muy tranquilo meditas cuanto te place. Mas ahora mucho recela mi corazón que te haya seducido Tetis, la de los argentados pies, hija del anciano del mar. Al amanecer el día sentóse cerca de ti y abrazó tus rodillas; y pienso que le habrás prometido, asintiendo, honrar a Aquileo y causar gran matanza junto a las naves aqueas.

Contestó Zeus, que amontona las nubes:

— ¡Ah desdichada! Siempre sospechas y de ti no me oculto. Nada, empero, podrás conseguir sino alejarte de mi corazón; lo cual todavía te será más duro. Si es cierto lo que sospechas, así debe de serme grato. Pero, siéntate en silencio; obedece mis palabras. No sea que no te valgan cuantos dioses hay en el Olimpo, si acercándome te pongo encima las invictas manos.

Tal dijo. Hera veneranda, la de los grandes ojos, temió; y refrenando el coraje, sentóse en silencio. Indignáronse en el palacio de Zeus los dioses celestiales. Y Hefesto, el ilustre artífice, comenzó a arengarles para consolar a su madre Hera, la de los niveos brazos:

—Funesto e insoportable será lo que ocurra, si vosotros disputáis así por los mortales y promovéis alborotos entre los dioses; ni siquiera en el banquete se hallará placer alguno, porque prevalece lo peor. Yo aconsejo a mi madre, aunque ya ella tiene juicio, que obsequie al padre querido, para que éste no vuelva a reñirla y a turbarnos el festín. Pues si el Olímpico fulminador quiere echarnos del asiento... nos aventaja mucho en poder. Pero halágale con palabras cariñosas y pronto el Olímpico nos será propicio.

De este modo habló, y tomando una copa doble, ofreciéndola a su madre, diciendo: —Sufre, madre mía, y sopórtalo todo aunque estés afligida; que a ti, tan querida, no te vean mis ojos apaleada, sin que pueda socorrerte, porque es difícil contrarrestar al Olímpico. Ya otra vez que te quise defender, me asió por el pie y me arrojó de los divinos umbrales. Todo el día fui rodando y a la puesta del sol caí en Lemnos. Un poco de vida me quedaba y los sinties me recogieron tan pronto como hube caído.

Así dijo. Sonrióse Hera, la diosa de los niveos brazos; y sonriente aún, tomó la copa doble que su hijo le presentaba. Hefesto se puso a escanciar dulce néctar para las otras deidades, sacándolo de la cratera; y una risa inextinguible se alzó entre los bienaventurados dioses al ver con qué afán les servía en el palacio.

Todo el día, hasta la puesta del sol, celebraron el festín; y nadie careció de su respectiva porción, ni faltó la hermosa cítara que tañía Apolo, ni las Musas, que con linda voz cantaban alternando.

Mas cuando la fúlgida luz del sol llegó al ocaso, los dioses fueron a recogerse a sus respectivos palacios que había construido Hefesto, el ilustre cojo de ambos pies con sabia inteligencia. Zeus Olímpico, fulminador, se encaminó al lecho donde acostumbraba dormir cuando el dulce sueño le vencía. Subió y acostóse; y a su lado descansó Hera, la de áureo trono.

CANTO 24 "LA ILIADA" - HOMERO

Disolvióse la junta, y los guerreros se dispersaron por las naves, tomaron la cena y se regalaron con el dulce sueño. Aquileo lloraba, acordándose del compañero querido, sin que el sueño que todo lo rinde, pudiera vencerle: daba vueltas acá y allá, y con amargura traía a la memoria el vigor y gran ánimo de Patroclo, lo que de mancomún con él llevara al cabo y las penalidades que ambos habían padecido, ora combatiendo con los hombres, ora surcando las temibles ondas. Al recordarlo, prorrumplía en abundantes lágrimas, ya se echaba de lado, ya de espaldas, ya de pechos; y al fin, levantándose, vagaba triste por la playa. Nunca le pasaba inadvertido el despuntar de Eos sobre el mar y sus riberas; entonces uncía al carro los ligeros corceles, y atando al mismo el cadáver de Héctor, lo arrastraba hasta dar tres vueltas al túmulo del difunto Menetiada; acto continuo volvía a reposar en la tienda, y dejaba el cadáver tendido de cara al polvo. Mas Apolo, apiadándose del varón aun después de muerto, le libraba de toda injuria y lo protegía contra la égida de oro para que Aquileo no lacerase el cuerpo mientras lo arrastraba.

De tal manera Aquileo, enojado, insultaba al divino Héctor. Compadecidos de éste los bienaventurados dioses, instigaban al vigilante Argifontes a que hurtase el cadáver. A todos les placía tal propósito, menos a Hera, a Poseidón y a la virgen de los brillantes ojos, que odiaban como antes a la sagrada Ilión, a Príamo y a su pueblo por la injuria que Alejandro infiriera a las diosas cuando fueron a su cabaña y declaró vencedora a la que le había ofrecido funesta liviandad. Cuando desde el día de la muerte de Héctor llegó la duodécima aurora, Febo Apolo dijo a los inmortales:

—Sois, oh dioses, crueles y maléficos. ¿Acaso Héctor no quemaba en honor vuestro muslos de bueyes y cabras escogidas? Ahora, que ha perecido, no os atrevéis a salvar el cadáver y ponerlo a la vista de su esposa, de su madre, de su hijo, de su padre Príamo y del pueblo, que al momento lo entregarían a las llamas y le harían honras fúnebres; por el contrario, oh dioses, queréis favorecer al pernicioso Aquileo, el cual concibe pensamientos no razonables, tiene en su pecho un ánimo inflexible y medita cosas feroces, como un león que dejándose llevar por su gran fuerza y espíritu soberbio, se encamina a los rebaños de los hombres para aderezarse un festín: de igual modo perdió Aquileo la piedad y ni siquiera conserva el pudor que tanto favorece o daña a los varones. Aquel a quien se le muere un ser amado, como el hermano carnal o el hijo, al fin cesa de llorar y lamentarse; porque las Moiras dieron al hombre un corazón paciente. Mas Aquileo, después que quitó al divino Héctor la dulce vida, ata el cadáver al carro y lo arrastra alrededor del túmulo de su compañero querido; y esto ni a aquél le aprovecha, ni es decoroso. Tema que nos irriteemos contra él, aunque sea valiente, porque enfureciéndose insulta a lo que tan sólo es ya insensible tierra.

Respondióle irritada Hera, la de los niveos brazos:

—Sería como dices, oh tú que llevas arco de plata, si a Aquileo y a Héctor los tuvieráis en igual estima. Pero Héctor fue mortal y dióle el pecho una mujer; mientras que Aquileo es hijo de una diosa a quien yo misma alimenté y crié y casé luego con Peleo, varón cordialmente amado por los inmortales. Todos los dioses presenciasteis la boda; y tú pulsaste la cítara y con los demás tuviste parte en el festín, ¡oh amigo de los malos, siempre pérfido! Replicó Zeus, que amontona las nubes:

—¡Hera! No te irrites tanto contra las deidades. No será el mismo el aprecio en que los tengamos; pero Héctor era para los dioses, y también para mí, el más querido de cuantos mortales viven en Ilión, porque nunca se olvidó de dedicarnos agradables ofrendas. Jamás mi altar careció ni de libaciones ni de víctimas, que tales son los honores que se nos deben. Desechemos la idea de robar el cuerpo del audaz Héctor; es imposible que se haga a hurto de Aquileo, porque siempre, de noche y de día, le acompaña su madre. Mas si alguno de los dioses llamase a Tetis, yo le diría a ésta lo que fuera oportuno para que Aquileo, recibiendo los dones de Príamo, restituyese el cadáver de Héctor.

Así se expresó. Levantóse Iris, de pies rápidos como el huracán, para llevar el mensaje; saltó al negro ponto entre la costa de Samos y la escarpada de Imbros, y resonó el estrecho. La diosa se lanzó a lo profundo, como descende el plomo asido al cuerno de un buey montaraz en que se pone el anzuelo y lleva la muerte a los voraces peces. En la profunda gruta halló a Tetis y a otras muchas diosas marinas que la rodeaban: la ninfa, sentada en medio de ellas, lloraba por la suerte de su hijo, que había de perecer en la fértil Troya, lejos de la patria. Y acercándosele Iris, la de los pies ligeros. Así le dijo:

—Ven, Tetis, pues te llama Zeus, el conocedor de los eternos decretos. Respondióle Tetis, la diosa de los argentados pies:

— ¿Por qué aquel gran dios me ordena que vaya? Me da vergüenza juntarme con los inmortales, pues son muchas las penas que conturban mi corazón. Esto no obstante, iré, para que sus palabras no resulten vanas y sin efecto.

En diciendo esto, la divina entre las diosas tomó un velo tan oscuro que no había otro que fuese más negro. Púsose en camino, precedida por la veloz Iris, de pies rápidos como el viento, y las olas del mar se abrían al paso de ambas deidades. Salieron éstas a la playa, ascendieron al cielo y hallaron al longividente Cronión con los demás felices sempiternos dioses. Sentóse Tetis al lado de Zeus, porque Atenea le cedió el sitio; y Hera le puso en la mano la copa de oro, que la ninfa devolvió después de haber bebido. Y el padre de los hombres y de los dioses comenzó a hablar de esta manera:

—Vienes al Olimpo, oh diosa Tetis, afligida y con el ánimo agobiado por vehemente pesar. Lo sé. Pero, aun así y todo, voy a decirte por qué te he llamado. Hace nueve días que se suscitó entre los inmortales una contienda referente al cadáver de Héctor y a Aquileo asolador de ciudades, e instigaban al vigilante Argifontes a que hurtase el muerto; pero yo prefiero dar a Aquileo la gloria de devolverlo, y conservar así tu respeto y amistad. Ve en seguida al ejército y amonesta a tu hijo. Dile que los dioses están muy irritados contra él y yo más indignado que ninguno de los inmortales, porque enfureciéndose retiene a Héctor en las corvas naves y no permite que lo rediman, por sí temiéndome, consiente que el cadáver sea rescatado. Y enviaré a la diosa Iris al magnánimo Príamo para que vaya a las naves de los aqueos y redima a su hijo, llevando a Aquileo dones que aplaquen su enojo.

Así se expresó, y Tetis, la diosa de los argentados pies, no fue desobediente. Bajando en raudo vuelo de las cumbres del Olimpo llegó a la tienda de su hijo: éste gemía sin cesar, y sus compañeros se ocupaban diligentemente en preparar la comida, habiendo inmolado una gran de y lanuda oveja. La veneranda madre se sentó muy cerca del héroe, le acarició con la mano y hablóle en estos términos:

—¡Hijo mío! ¿Hasta cuándo dejarás que el llanto y la tristeza roan tu corazón, sin acordarte ni de la comida ni del concúbito? Bueno es que goces del amor con una mujer, pues ya no vivirás mucho tiempo: la muerte y el hado cruel se te acercan. Y ahora préstame atención, pues vengo como mensajera de Zeus. Dice que los dioses están muy irritados contra ti, y él más indignado que ninguno de los inmortales, porque enfureciéndote retienes a Héctor en las corvas naves y no permites que lo rediman. Ea, entrega el cadáver y acepta su rescate. Respondióle Aquileo, el de los pies ligeros:

— Sea así. Quien traiga el rescate se lleve el muerto; ya que, con ánimo benévolo, el mismo Olímpico lo ha dispuesto. De este modo, dentro del recinto de las naves, pasaban de madre a hijo muchas aladas palabras. Y en tanto, el Cronión envió a Iris a la sagrada Ilión:

—¡Anda, ve, rápida Iris! Deja tu asiento del Olimpo, entra en Ilión y di al magnánimo Príamo que se encamine a las naves de los aqueos y rescate al hijo, llevando a Aquileo dones que aplaquen su enojo; vaya solo y ningún troyano se le junte. Acompañele un heraldo más viejo que él, para que guíe los mulos y el carro de hermosas ruedas y conduzca luego a la población el cadáver de aquel a quien mató el divino Aquileo. Ni la idea de la muerte ni otro temor alguno conturbe su ánimo, pues le daremos por guía al Argifontes, el cual le llevara hasta muy cerca de Aquileo. Y cuando haya entrado en la tienda del héroe, éste no le matará, e impedirá que los demás lo hagan. Pues Aquileo no es insensato, ni temerario, ni perverso; y tendrá buen cuidado de respetar a un suplicante.

Tal dijo. Levantóse Iris, de pies rápidos como el huracán, para llevar el mensaje; y llegando al palacio de Príamo, oyó llantos y alaridos. Los hijos, sentados en el patio alrededor del padre, bañaban sus vestidos con lágrimas; y el anciano aparecía en medio, envuelto en un manto muy ceñido, y tenía en la cabeza y en el cuello abundante estiércol que al revolcarse por el suelo había recogido con sus manos. Las hijas y nueras se lamentaban en el palacio, recordando los muchos varones esforzados que yacían en la llanura por haber dejado la vida en manos de los argivos. La mensajera de Zeus se detuvo cerca de Príamo y hablándole quedo, mientras al anciano un temblor le ocupaba los miembros, así le dijo:

—Cobra ánimo, Príamo Dardánida, y no te espantes; que no vengo a presagiarte males, sino a participarte cosas buenas: soy mensajera de Zeus, que aun estando lejos, se interesa mucho por ti y te compadece. El Olímpico te manda rescatar al divino Héctor, llevando a Aquileo dones que aplaquen su enojo: ve solo y ningún troyano se te junte. Te acompañe un heraldo más viejo que tú, para que guíe los mulos y el carro de hermosas ruedas y conduzca luego a la población el cadáver de aquel a quien mató el divino Aquileo. Ni la idea de la muerte ni otro temor alguno conturbe tu ánimo, pues tendrás por guía al Argifontes, el cual te llevará hasta muy cerca de Aquileo. Y cuando hayas entrado en la tienda del héroe, éste no te matará e impedirá que los demás lo hagan. Pues Aquileo no es ni insensato, ni temerario, ni perverso; y tendrá buen cuidado de respetar a un suplicante.

Cuando esto hubo dicho, fuese Iris, la de los pies ligeros. Príamo mandó a sus hijos que prepararan un carro de mulas, de hermosas ruedas, pusieran encima una arca y la sujetaran con sogas. Bajó después al perfumado tálamo, que era de cedro, tenía elevado techo y guardaba muchas preciosidades; y llamando a su esposa Hécabe, hablóle en estos términos:

—¡Hécabe infeliz! La mensajera del Olimpo ha venido por orden de Zeus a encargarme que vaya a las naves de los aqueos y rescate al hijo, llevando a Aquileo dones que aplaquen su enojo. Ea, dime, ¿qué piensas acerca de esto? Pues mi mente y mi corazón me instigan a ir allá, hacia las naves, al campamento vasto de los aqueos.

Dijo; y con el cetro echó a los hombres. Estos salieron, apremiados por el anciano. Y en seguida Príamo reprendió a sus hijos Heleno, Paris, Agatón divino, Pamón, Antifono, Polites, valiente en la pelea, Deifobo, Hipótoo y el fuerte Dio: a los nueve los increpó y dio órdenes, diciendo:

—¡Daos prisa, malos hijos ruines! Ojalá que en lugar de Héctor hubieseis muerto todos en las veleras naves. ¡Ay de mí, desventurado, que engendré hijos valentísimos en la vasta Troya, y ya puedo decir que ninguno me queda! Al divino Méstor, a Troilo, que combatía en carro, y a Héctor, que era un dios entre los hombres y no parecía hijo de un mortal, sino de una divinidad, Ares les hizo perecer; y restan los que son indignos, embusteros, danzarines, señalados únicamente en los coros y hábiles en robar al pueblo corderos y cabritos. Pero ¿no me prepararéis al instante el carro, poniendo en él todas estas cosas, para que emprendamos el camino?

Así les habló. Ellos, temiendo reconvención del padre, sacaron un carro de mulas, de hermosas ruedas, magnífico, recién construido; pusieron encima el arca, que ataron bien; descolgaron del clavo el corvo yugo de madera de boj, provisto de anillos, y tomaron una correa de nueve codos que servía para atarlo. Colocaron después el yugo sobre la parte anterior de la lanza, metieron el anillo en su clavija, y sujetaron a aquél, atándolo con la correa, a la cual hicieron dar tres vueltas a cada lado y cuyos extremos reunieron en un nudo. Luego fueron sacando de la cámara y acomodando en el carro los innumerables dones para el rescate de Héctor; uncieron los mulos de tiro, de fuertes cascos, que en otro tiempo regalaron los misios a Príamo como espléndido presente, y acercaron al yugo los corceles, a los cuales el anciano en persona daba de comer en pulimentado pesebre.

Mientras el heraldo y Príamo, prudentes ambos, uncían los caballos en el alto palacio, acercóseles Hécabe, con ánimo abatido, llevando en su diestra una copa de oro llena de dulce vino para que hicieran la libación antes de partir; y deteniéndose ante el carro, dijo a Príamo:

Así dijo. La mujer prorrumpió en sollozos, y respondió diciendo:

— ¡Ay de mí! ¿Qué es de la prudencia que antes te hizo célebre entre los extranjeros y entre aquellos sobre los cuales reinas? ¿Cómo quieres ir solo a las naves de los aqueos y presentarte al hombre que te mató tantos y tan valientes hijos? De hierro tienes el corazón. Si ese guerrero cruel y pérfido llega a verte con sus propios ojos y te coge, ni se apiadará de ti, ni te respetará en lo más mínimo. Lloremos a Héctor sentados en el palacio, a distancia de su cadáver; ya que cuando le parí, el hado poderoso hiló de esta suerte el estambre de su vida: que habría de saciar con su carne a los veloces perros, lejos de sus padres y junto al hombre violento cuyo hígado ojalá pudiera yo comer hincando en él los dientes. Entonces quedarían vengados los insultos que ha hecho a mi hijo; que éste, cuando aquél le mató, no se portaba cobardemente, sino que a pie firme defendía a los troyanos y a las troyanas de profundo seno, no pensando ni en huir ni en evitar el combate. Contestó el anciano Príamo, semejante a un dios:

— No te opongas a mi resolución, ni seas para mí un ave de mal agüero en el palacio. No me persuadirás. Si me diese la orden uno de los que en la tierra viven, aunque fuera adivino, arúspice o sacerdote, la creeríamos falsa y desconfiaríamos aún más; pero ahora, como yo mismo he oído a la diosa y la he visto delante de mí, iré y no serán ineficaces sus palabras. Y si mi destino es morir en las naves de los aqueos de bronceas túnicas, lo acepto: que me mate Aquileo tan luego como abrace a mi hijo y satisfaga el deseo de llorarle.

Dijo; y levantando las hermosas tapas de las arcas, cogió doce magníficos peplos, doce mantos sencillos, doce tapetes, doce bellos paliós y otras tantas túnicas. Pesó luego diez talentos de oro. Y por fin sacó dos tripodes relucientes, cuatro calderas y una magnífica copa que los tracios le dieron cuando fue, como embajador, a su país, y era un soberbio regalo; pues el anciano no quiso dejarla en el palacio a causa del vehemente deseo que tenía de rescatar a su hijo. Y volviendo al pórtico, echó afuera a los troyanos, increpándolos con injuriosas palabras:

—¡Idos enhoramala, hombres infames y vituperables! ¿Por ventura no hay llanto en vuestra casa, que venís a afligirme? ¿O creéis que son pocos los pesares que Jove Cronión me envía, con hacerme perder un hijo valiente? También los probaréis vosotros. Muerto él, será mucho más fácil que los argivos os maten. Pero antes que con estos ojos vea la ciudad tomada y destruida, descienda yo a la mansión del Hades.

—Toma, haz libación al padre Zeus y suplicale que puedas volver del campamento de los enemigos a tu casa; ya que tu ánimo te incita a ir a las naves contra mi deseo. Ruega, pues, a Zeus Ideo, el dios de las sombrías nubes, que desde lo alto contempla la ciudad de Troya, y pídele que haga aparecer a tu derecha su veloz mensajera, el ave que le es más cara y cuya fuerza es inmensa, para que en viéndola con tus propios ojos, vayas, alentado por el agüero, a las naves de los dánaos, de rápidos corceles. Y si el longividente Zeus no te enviara su mensajera, yo no te aconsejaría que fueras a las naves de los argivos por mucho que lo desees.

Respondióle el deiforme Príamo:

—¡Mujer! No dejaré de obrar como me recomiendas. Bueno es levantar las manos a Zeus para que de nosotros se apiade.

Dijo así el anciano, y mandó a la esclava despensera que le diese agua limpia a las manos. Presentóse la cautiva con una fuente y un jarro. Y Príamo, así que se hubo lavado, recibió la copa de manos de su esposa; oró, de pie, en medio del patio; libó el vino, alzando los ojos al cielo, y pronunció estas palabras:

—¡Padre Zeus, que reinas desde el Ida, gloriosísimo, máximo! Concédeme que al llegar a la tienda de Aquileo le sea grato y de mí se apiade; y haz que aparezca a mi derecha tu veloz mensajera, el ave que te es más cara y cuya fuerza es inmensa, para que después de verla con mis propios ojos vaya, alentado por el agüero, a las naves de los dánaos, de rápidos corceles.

Tal fue su plegaria. Oyóla el pródigo Zeus, y al momento envió la mejor de las aves agoreras, un águila rapaz de color oscuro, conocida con el nombre de *percnón*. Cuanta anchura suele tener en la casa de un rico la puerta de la cámara de alto techo, bien adaptada al marco y asegurada por un cerrojo; tanto espacio ocupaba con sus alas, desde el uno al otro extremo, el águila que apareció volando a la derecha por cima de la ciudad. Al verla todos se alegraron y la confianza renació en sus pechos.

El anciano subió presuroso al carro y lo guió a la calle, pasando por el vestíbulo y el pórtico sonoro. Iban delante los mulos que arrastraban el carro de cuatro ruedas, y eran gobernados por el prudente Ideo; seguían los caballos, que el viejo aguijaba con el látigo para que atravesaran prestamente la ciudad; y todos los amigos acompañaban al rey, derramando abundantes lágrimas, como si a la muerte caminara. Cuando hubieron bajado de la ciudad al campo, hijos y yernos regresaron a Ilión. Mas al atravesar Príamo y el heraldo la llanura, no dejó de advertirlo Zeus, que vio al anciano y se compadeció de él. Y llamando en seguida a su hijo Hermes, hablóle de esta manera:

—¡Hermes! Puesto que te es grato acompañar a los hombres y oyes las súplicas del que quieres, anda, ve y conduce a Príamo a las cóncavas naves aqueas, de suerte que ningún dánao le vea hasta que haya llegado a la tienda del Pelida.

Así habló. El mensajero Argifontes no fue desobediente: calzóse al instante los áureos divinos talaes que le llevaban sobre el mar y la tierra inmensa con la rapidez del viento, y tomó la vara con la cual adormece a cuantos quiere o despierta a los que duermen. Llevándola en la mano, el poderoso Argifontes emprendió el vuelo, llegó muy pronto a Troya y al Helesponto, y echó a andar, transfigurado en un joven príncipe a quien comienza a salir el bozo y está graciosísimo en la flor de la juventud.

Cuando Príamo y el heraldo llegaron más allá del gran túmulo de Ilo, detuvieron los mulos y los caballos para que bebiesen en el río. Ya se iba haciendo noche sobre la tierra. Advirtió el heraldo la presencia de Hermes, que estaba junto a él, y hablando a Príamo le dijo:

—Atiende Dardánida, pues el lance que se presenta requiere prudencia. Veo a un hombre y me figuro que en seguida nos matará. Ea, huyamos en el carro, o supliquémosle, abrazando sus rodillas, para ver si se apiada de nosotros.

Esto dijo. Turbósele al anciano la razón, sintió un gran terror, se le erizó el pelo en los flexibles miembros y quedó estupefacto. Entonces el benéfico Hermes se llegó al viejo, tomóle por la mano y le interrogó diciendo:

—¿Adónde, padre mío, diriges estos caballos y mulos durante la noche divina, mientras duermen los demás mortales? ¿No temes a los aqueos, que respiran valor, los cuales te son malévolos y enemigos y se hallan cerca de nosotros? Si alguno de ellos te viera conducir tantas riquezas en esta obscura y rápida noche, ¿qué resolución tomarías? Tú no eres joven, éste que te acompaña es también anciano, y no podrías rechazar a quien os ultrajara. Pero yo no te causaré ningún daño, y además te defendería de cualquier hombre, porque te pareces a mi padre.

Respondióle el anciano Príamo, semejante a un dios:

— Así es como dices, hijo querido. Pero alguna deidad extiende la mano sobre mí, cuando me hace salir al encuentro un caminante de tan favorable augurio como tú, que tienes cuerpo y aspecto dignos de admiración y espíritu prudente, y naciste de padres felices.

Dijole a su vez el mensajero Argifontes:

—Sí, anciano, oportuno es cuanto acabas de decir. Pero, ea, habla y dime con sinceridad: ¿Mandas a gente extraña tantas y tan preciosas riquezas a fin de ponerlas en cobro; o ya todos abandonáis, amedrentados, la sagrada Ilión, por haber muerto el varón más fuerte, tu hijo, que a ninguno de los aqueos cedía en el combate?

Contestóle el anciano Príamo, semejante a un dios:

—¿Quién eres, hombre excelente, y cuáles los padres de que naciste, que con tanta oportunidad has mencionado la muerte de mi hijo infeliz?

Replicó el mensajero Argifontes:

— Me quieres probar, oh anciano, y por eso me preguntas por el divino Héctor. Muchas veces le vieron estos ojos en la batalla donde los varones se hacen ilustres, y también cuando llegó a las naves matando argivos, a quienes hería con el agudo bronce. Nosotros le admirábamos sin movernos, porque Aquileo estaba irritado contra el Atrida y no nos dejaba

pelear. Pues yo soy servidor de Aquileo, con quien vine en la misma nave bien construida; desciendo de mirmidones y tengo por padre a Políctor, que es rico y anciano como tú. Soy el más joven de sus siete hijos y, como lo decidiéramos por suerte, tocóme a mí acompañar al héroe. Y ahora he venido de las naves a la llanura porque mañana los aqueos, de ojos vivos, presentarán batalla en los contornos de la ciudad; se aburren de estar ociosos, y los reyes aqueos no pueden contener su impaciencia por entrar en combate.

Respondióle el anciano Príamo, semejante a un dios:

— Si eres servidor de Aquileo Pelida, ea, dime la verdad: ¿mi hijo yace aún cerca de las naves, o Aquileo lo ha desmembrado y entregado a sus perros?

Contestóle el mensajero Argifontes:

— ¡Oh anciano! Ni los perros ni las aves lo han devorado, y todavía yace junto al bajel de Aquileo, dentro de la tienda. Doce días lleva de estar tendido, y ni el cuerpo se pudre, ni lo comen los gusanos que devoran a los hombres muertos en la guerra. Cuando apunta la divinal Eos, Aquileo lo arrastra sin piedad alrededor del túmulo de su compañero querido; pero ni aun así lo desfigura, y tú mismo, si a él te acercaras, te admirarías de ver cuan fresco está: la sangre le ha sido lavada, no presenta mancha alguna, y cuantas heridas recibió —pues fueron muchos los que le envasaron el bronce—, todas se han cerrado. De tal modo los bienaventurados dioses cuidan de tu hijo aun después de muerto, porque era muy caro a su corazón. Así se expresó. Alegróse el anciano, y respondió diciendo:

— ¡Oh hijo! Bueno es ofrecer a los inmortales los debidos dones. Jamás mi hijo, si no ha sido un sueño que haya existido, olvidó en el palacio a los dioses que moran en el Olimpo, y por esto se acordaron de él en el fatal trance de la muerte. Mas, ea, recibe de mis manos esta copa, para que la guardes, y guíame con el favor de los dioses hasta que llegue a la tienda del Pelida.

Dijole a su vez el mensajero Argifontes:

— ¡Oh anciano! quieres tentarme porque soy más joven; pero no me persuadirás con tus ruegos a que acepte el regalo sin saberlo Aquileo. Le temo y me da mucho miedo defraudarle: no fuera que después se me siguiese algún daño. Pero te acompañaría cuidadosamente en una velera nave o a pie, aunque fuese hasta la famosa Argos; y nadie osaría atacarte, despreciando al guía.

Así habló el benéfico Hermes; y subiendo al carro, recogió al instante el látigo y las riendas e infundió gran vigor a los corceles y mulos. Cuando llegaron al foso y a las torres que protegían las naves, los centinelas comenzaban a preparar la cena, y el mensajero Argifontes los adormeció a todos; en seguida abrió la puerta, recorriendo los cerrojos, e introdujo a Príamo y el carro que llevaba los espléndidos regalos. Llegaron, por fin, a la alta tienda que los mirmidones habían construido para el rey con troncos de abeto, techándola con frondosas cañas que cortaron en la pradera: rodeábala una gran cerca de muchas estacas y tenía la puerta asegurada por un barra de abeto que quitaban o ponían tres aqueos juntos, y sólo Aquileo la recorría sin ayuda. Entonces el benéfico Hermes abrió la puerta e introdujo al anciano y los presentes para el Pelida, el de los pies ligeros. Y apeándose del carro, dijo a Príamo:

—¡Oh anciano! Yo soy un dios inmortal, soy Hermes; y mi padre me envió para que fuese tu guía. Me vuelvo antes de llegar a la presencia de Aquileo, pues sería indecoroso que un dios inmortal se tomara públicamente tanto interés por los mortales. Entra tú, abraza las rodillas del Pelida, y suplicale por su padre, por su madre de hermosa cabellera y por su hijo, a fin de que conmuevas su corazón.

Cuando esto hubo dicho, Hermes se encaminó al vasto Olimpo. Príamo saltó del carro a tierra, dejó a Ideo para que cuidase de los caballos y mulos, y fue derecho a la tienda en que moraba Aquileo, caro a Zeus. Hallóle solo —sus amigos estaban sentados aparte—, y el héroe Automedonte y Alcimo, vástago de Ares, le servían, pues acababa de cenar, y si bien ya no comía ni bebía, aún la mesa continuaba puesta. El gran Príamo entró sin ser visto, y acercándose a Aquileo, abrazóle las rodillas y besó aquellas manos terribles, homicidas, que habían dado muerte a tantos hijos suyos. Como quedan atónitos los que, hallándose en la casa de un rico, ven llegar a un hombre que tuvo la desgracia de matar en su patria a otro varón y ha emigrado a país extraño, de igual manera asombróse Aquileo de ver a Príamo, semejante a un dios, y los demás se sorprendieron también y se miraron unos a otros. Y Príamo suplicó a Aquileo, dirigiéndole estas palabras:

—Acuérdate de tu padre, oh Aquileo, semejante a los dioses, que tiene la misma edad que yo y ha llegado a los funestos umbrales de la vejez. Quizás los vecinos circunstantes le oprimen y no hay quien le salve del infortunio y la ruina; pero al menos aquél, sabiendo que tú vives, se alegra en su corazón y espera de día en día que ha de ver a su hijo, llegado de Troya. Mas yo, desdichadísimo, después que engendré hijos valientes en la espaciosa Ilión, puedo decir que de ellos ninguno me queda. Cincuenta tenía cuando vinieron los aqueos: diecinueve eran de una misma madre; a los restantes, diferentes mujeres los dieron a luz en el palacio. A los más el furibundo Ares les quebró las rodillas; y el que era único para mí y defendía la ciudad y a sus habitantes, a éste tu lo mataste poco ha mientras combatía por la patria, a Héctor; por quien vengo ahora a las naves de los aqueos, con un cuantioso rescate, a fin de redimir su cadáver. Respeta a los dioses, Aquileo y

apiádate de mí, acordándote de tu padre; yo soy aún más digno de compasión que él, puesto que me atreví a lo que ningún otro mortal de la tierra: a llevar a mis labios la mano del hombre matador de mis hijos.

Así habló. A Aquileo le vino deseo de llorar por su padre; y cogiendo la mano de Príamo, apartóle suavemente. Los dos lloraban afligidos por los recuerdos: Príamo acordándose de Héctor, matador de hombres, derramaba copiosas lágrimas postrado a los pies de Aquileo; éste las vertía, unas veces por su padre y otras por Patroclo; y los gemidos de ambos resonaban en la tienda. Mas así que el divino Aquileo estuvo saciado de llanto y el deseo de sollozar cesó en su corazón, alzóse de la silla, tomó por la mano al viejo para que se levantara, y mirando compasivo la cabeza y la barba encanecidas, díjole estas aladas palabras:

—¡Ah infeliz! Muchos son los infortunios que tu ánimo ha soportado. ¿Cómo te atreviste a venir solo a las naves de los aqueos y presentarte al hombre que te mató tantos y tan valientes hijos? De hierro tienes el corazón. Mas, ea, toma asiento en esta silla; y aunque los dos estamos afligidos, dejemos reposar en el alma las penas, pues el triste llanto para nada aprovecha. Los dioses condenaron a los míseros mortales a vivir en la tristeza, y sólo ellos están descuitados. En los umbrales del palacio de Zeus hay dos toneles de dones que el dios reparte: en el uno están los azares y en el otro las suertes. Aquel a quien Zeus, que se complace en lanzar rayos, se los da mezclados, unas veces topa con la desdicha y otras con la buena ventura; pero el que tan sólo recibe azares, vive con afrenta, una gran hambre le persigue sobre la divina tierra, y va de un lado para otro sin ser honrado ni por los dioses ni por los hombres.

Así las deidades hicieron a Peleo grandes mercedes desde su nacimiento: aventajaba a los demás hombres en felicidad y riqueza, reinaba sobre los mirmidones, y siendo mortal, tuvo por mujer a una diosa; pero también le impusieron un mal: que no tuviese hijos que reinaran luego en el palacio. Tan sólo uno engendró, a mí, cuya vida ha de ser breve, y no le cuido en su vejez, porque permanezco en Troya, lejos de la patria, para contristar a ti y a tus hijos. Y dicen que también tú, oh anciano, fuiste dichoso en otro tiempo; y que en el espacio que comprende Lesbos, donde reinó Macar, y más arriba la Frigia hasta el Helesponto inmenso, descollabas entre todos por tu riqueza y por tu prole. Mas, desde que los dioses celestiales te trajeron esta plaga, sucédense alrededor de la ciudad las batallas y las matanzas de hombres. Súfrelo resignado y no dejes que se apodere de tu corazón un pesar continuo, pues nada conseguirás afligiéndote por tu hijo, ni lograrás que se levante; y quizás tengas que padecer una nueva desgracia.

Respondió el anciano Príamo, semejante a un dios:

— No me hagas sentar en esta silla, alumno de Zeus, mientras Héctor yace insepulto en la tienda. Entrégamelo para que lo contemple con mis ojos, y recibe el cuantioso rescate que te traemos. Ojalá puedas disfrutar de él y volver a tu patria, ya que ahora me has dejado vivir y ver la luz del sol.

Mirándole con torva faz, le dijo Aquileo, el de los pies ligeros:

—¡No me irrites más, oh anciano! Dispuesto estoy a entregarte el cadáver de Héctor, pues para ello Zeus envióme como mensajera la madre que me parió, la hija del anciano del mar. Comprendo también, y no se me oculta, que un dios te trajo a las veleras naves de los aqueos; porque ningún mortal, aunque estuviese en la flor de la juventud, se atrevería a venir al ejército, ni entraría sin ser visto por los centinelas, ni quitaría con facilidad la barra que asegura la puerta. Abstente, pues, de exacerbar los dolores de mi corazón; no sea que deje de respetarte, oh anciano, a pesar de que te hallas en mi tienda y eres un suplicante, y viole las ordenes de Zeus.

Tales fueron sus palabras. El anciano sintió temor y obedeció el mandato. El Pelida, saltando como un león, salió de la tienda; y no se fue solo, pues le siguieron el héroe Automedonte y Alcimo, que eran los compañeros a quienes más apreciaba después del difunto Patroclo. En seguida desengancharon los caballos y los mulos, introdujeron al heraldo del anciano, haciéndole sentar en una silla, y quitaron del lustroso carro los cuantiosos presentes destinados al rescate de Héctor. Tan solo dejaron dos palios y una túnica bien tejida, para envolver el cadáver antes que Príamo se lo llevase al palacio. Aquileo llamó entonces a los esclavos y les mandó que lavaran y ungieran el cuerpo de Héctor, trasladándolo a otra parte para que Príamo no le advirtiese; no fuera que afligiéndose al ver a su hijo, no pudiese reprimir la cólera en su pecho e irritase el corazón de Aquileo, y éste le matara, quebrantando las órdenes de Zeus. Lavado ya y ungido con aceite, las esclavas lo cubrieron con la túnica y el hermoso palio; después el mismo Aquileo lo levantó y colocó en un lecho, y por fin los compañeros lo subieron al lustroso carro. Y el héroe suspiró y dijo, nombrando a su amigo:

—No te enojas conmigo, oh Patroclo, si en el Hades te enteras de que he entregado el cadáver del divino Héctor al padre de este héroe; pues me ha traído un rescate digno, y consagraré a tus manes la parte que te es debida.

Habló así el divino Aquileo y volvió a la tienda. Sentóse en la silla labrada que antes ocupara, de espaldas a la pared, frente a Príamo, y hablóle en estos términos:

—Tu hijo, oh anciano, rescatado está, como pedías: yace en un lecho, y cuando asome el día podrás verlo y llevártelo. Ahora pensemos en cenar; pues hasta Niobe, la de hermosas trenzas, se acordó de tomar alimento cuando en el palacio murieron sus doce vástagos: seis hijas y seis hijos florecientes. A éstos Apolo, airado contra Niobe, los mató disparando el arco de plata; a aquéllas dióles muerte Artemis,

que se complace en tirar flechas, porque la madre osaba compararse con Leto, la de hermosas mejillas, y decía que ésta sólo había dado a luz dos hijos, y ella había parido muchos; y los de la diosa, no siendo más que dos, acabaron con todos los de Niobe. Nueve días permanecieron tendidos en su sangre, y no hubo quien los enterrara, porque el Cronión había convertido a los hombres en piedras; pero al llegar el décimo, los celestiales dioses los sepultaron. Y Niobe, cuando se hubo cansado de llorar, pensó en el alimento. Hállase actualmente en las rocas de los montes yermos de Sipilo, donde, según dicen, están las grutas de las ninfas que bailan junto al Aqueloo; y aunque convertida en piedra, devora aún los dolores que las deidades le causaron. Mas, ea, cuidemos también nosotros de comer, y más tarde, cuando hayas transportado el hijo a Ilión, podrás hacer llanto sobre el mismo. Y será por ti muy llorado.

Dijo el veloz Aquileo, y levantándose, degolló una cándida oveja: sus compañeros la desollaron y prepararon, la descuartizaron con arte; y cogiendo con pinchos los pedazos, los asaron cuidadosamente y los retiraron del fuego. Automedonte repartió pan en hermosas canastillas y Aquileo distribuyó la carne. Ellos alargaron la diestra a los manjares que tenían delante; y cuando hubieron satisfecho el deseo de comer y de beber, Príamo Dardánida admiró la estatura y el aspecto de Aquileo, pues el héroe parecía un dios; y a su vez, Aquileo admiró a Príamo Dardánida, contemplando su noble rostro y escuchando sus palabras. Y cuando se hubieron deleitado, mirándose el uno al otro, el anciano Príamo, semejante a un dios, dijo el primero:

—Permite, oh alumno de Zeus, que me acueste y disfrute del dulce sueño. Mis ojos no se han cerrado desde que mi hijo murió a tus manos; pues continuamente gimo y devoro pesares innúmeros, revolcándome por el estiércol en el recinto del patio. Ahora he probado la comida y rociado con el negro vino la garganta, lo que desde entonces no había hecho.

Dijo. Aquileo mandó a sus compañeros y a las esclavas que pusieran camas debajo del pórtico, las proveyesen de hermosos cobertores de púrpura, extendiesen tapetes encima de ellos y dejaran afelpadas túnicas para abrigarse. Las esclavas salieron de la tienda llevando sendas hachas encendidas; y aderezaron diligentemente dos lechos. Y Aquileo, el de los pies ligeros, dijo en tono burlón a Príamo:

—Acuéstate fuera de la tienda, anciano querido; no sea que alguno de los caudillos aqueos venga, como suelen, a consultarme sobre sus proyectos; si alguno de ellos te viera durante la veloz y oscura noche, podría decirlo a Agamemnon, pastor de pueblos, y quizás se diferiría la entrega del cadáver. Mas, ea, habla y dime con sinceridad cuantos días quieres para hacer honras al divino Héctor; y durante este tiempo permaneceré quieto y contendré al ejército.

Respondióle el anciano Príamo, semejante a un dios:

— Si quieres que yo pueda celebrar los funerales del divino Héctor, obrando como voy a decirte, oh Aquileo, me dejarías complacido. Ya sabes que vivimos encerrados en la ciudad; la leña hay que traerla de lejos, del monte; y los troyanos tienen mucho miedo. Durante nueve días le lloraremos en el palacio, en el décimo le sepultaremos y el pueblo celebrará el banquete fúnebre, en el undécimo erigiremos un túmulo sobre el cadáver y en el duodécimo volveremos a pelear, si necesario fuere.

Contestóle el divino Aquileo el de los pies ligeros:

— Se hará como dispones, anciano Príamo, y suspenderé el combate durante el tiempo que me pides.

Dichas estas palabras, estrechó la diestra del anciano para que no abrigara en su alma temor alguno. El heraldo y Príamo, prudentes ambos, se acostaron en el vestibulo. Aquileo durmió en el interior de la tienda sólidamente construida, y a su lado descansó Briseida, la de hermosas mejillas.

Las demás deidades y los hombres que combaten en carros durmieron toda la noche, vencidos del dulce sueño; pero éste no se apoderó del benéfico Hermes, que meditaba cómo sacaría del recinto de las naves a Príamo sin que lo advirtiesen los sagrados guardianes de las puertas. Y poniéndose encima de la cabeza del rey, así le dijo:

—¡Oh anciano! No te preocupa el peligro cuando así duermes en medio de los enemigos, después que Aquileo te ha respetado. Acabas de rescatar a tu hijo, dando muchos presentes; pero los otros hijos que dejaste en Troya tendrían que ofrecer tres veces más para redimirte vivo, si llegasen a descubrirte Agamemnon Atrida y los aqueos todos. Así habló. El anciano sintió temor, y despertó al heraldo. Hermes unció los caballos y los mulos y acto continuo los guió a través del ejército sin que nadie se percatara.

Mas, al llegar al vado del voraginoso Janto, río de hermosa corriente que el inmortal Zeus engendró, Hermes se fue al vasto Olimpo. Eos de azafrañado velo se esparcía por toda la tierra cuando ellos, gimiendo y lamentándose, guiaban los corceles hacia la ciudad, y les seguían los mulos con el cadáver. Ningún hombre ni mujer de hermosa cintura los vio llegar antes que Casandra, semejante a la dorada Afrodita; pues, subiendo a Pérgamo, distinguió el carro con su padre y el heraldo, pródigo de la ciudad, y vio detrás a Héctor, tendido en un lecho que los mulos conducían. En seguida prorrumpió en sollozos, y fue clamando por toda la población.

—Venid a ver a Héctor, troyanos y troyanas, si otras veces os alegrasteis de que volviese vivo del combate; porque era el regocijo de la ciudad y de todo el pueblo.

Tal dijo, y ningún hombre ni mujer se quedó dentro de los muros. Todos sintieron intolerable dolor y fueron a encontrar cerca de las puertas al que les traía el cadáver. La esposa querida y la veneranda madre, echándose las primeras sobre el carro de hermosas ruedas y tomando en sus manos la cabeza de Héctor, se arrancaban los cabellos; y la turba las rodeaba llorando. Y hubieran permanecido delante de las puertas todo el día, hasta la puesta del sol, derramando lágrimas por Héctor, si el anciano no les hubiese dicho desde el carro:

—Haceos a un lado y dejad que pase con las mulas; y una vez lo haya conducido al palacio, os saciaréis de llanto.

Así habló; y ellos, apartándose, dejaron que pasara el carro. Dentro ya del magnífico palacio, pusieron el cadáver en un torneado lecho e hicieron sentar a su alrededor cantores que entonaran el treno; éstos cantaban con voz lastimera, y las mujeres respondían con gemidos. Y en medio de ellas Andrómaca, la de niveos brazos, que sostenía con las manos la cabeza de Héctor, matador de hombres, dio comienzo a las lamentaciones, exclamando:

—¡Esposo mío! Saliste de la vida cuando aún eras joven, y me dejas viuda en el palacio. El hijo que nosotros, ¡infelices!, hemos engendrado, es todavía infante y no creo que llegue a la juventud, antes será la ciudad arruinada desde su cumbre. Porque has muerto tú, que eras su defensor, el que la salvaba, el que protegía a las venerables matronas y a los tiernos infantes. Pronto se las llevarán en las cóncavas naves y a mí con ellas. Y tú, hijo mío, o me seguirás y tendrás que ocuparte en viles oficios, trabajando en provecho de un amo cruel; o algún aqueo te cogerá de la mano y te arrojará de lo alto de una torre, ¡muerte horrenda!, irritado porque Héctor le matara el hermano, el padre o el hijo; pues muchos aqueos mordieron la vasta tierra a manos de Héctor. No era blando tu padre en la funesta batalla, y por esto le lloran todos en la ciudad. ¡Oh Héctor! Has causado a tus padres llanto y dolor indecibles, pero a mí me aguardan las penas más graves. Ni siquiera pudiste, antes de morir, tenderme los brazos desde el lecho, ni hacerme saludables advertencias, que hubiera recordado siempre, de noche y de día, con lágrimas en los ojos.

Esto dijo llorando, y las mujeres gimieron. Y entre ellas, Hécabe empezó a su vez el funeral lamento:

—¡Héctor, el hijo más amado de mi corazón! No puede dudarse de que en vida fueras caro a los dioses, pues no se olvidaron de ti en el trance fatal de tu muerte. Aquileo, el de los pies ligeros, a los demás hijos míos que logró coger, vendiólos al otro lado del mar estéril, en Samos, Imbros o Lemnos, de escarpada costa; a ti, después de arrancarte el alma con el bronce de larga punta, te arrastraba muchas veces en torno del sepulcro de su compañero Patroclo, a quien mataste, mas no por esto resucitó a su amigo. Y ahora yaces en el palacio tan fresco como si acabaras de morir y semejante al que Apolo, el del argénteo arco, mata con sus suaves flechas.

Así habló, derramando lágrimas, y excitó en todos vehemente llanto. Y Helena fue la tercera en dar principio al funeral lamento:

—¡Héctor, el cuñado más querido de mi corazón! Mi marido, el deiforme Alejandro, me trajo a Troya, ¡ojalá me hubiera muerto antes! y en los veinte años que van transcurridos desde que vine y abandoné la patria, jamás he oído de tu boca una palabra ofensiva o grosera; y si en el palacio me increpaba alguno de los cuñados, de las cuñadas o de las esposas de aquéllos, o la suegra —pues el suegro fue siempre cariñoso como un padre—, contenías su enojo, aquietándolos con tu afabilidad y tus suaves palabras. Con el corazón afligido, lloro a la vez por ti y por mí, desgraciada; que ya no habrá en la vasta Troya quien me sea benévolo ni amigo, pues todos me detestan.

Así dijo llorando, y la inmensa muchedumbre prorrumpió en gemidos. Y el anciano Príamo dijo al pueblo:

—Ahora, troyanos, traed leña a la ciudad y no temáis ninguna emboscada por parte de los argivos; pues Aquileo, al despedirme en las negras naves, me prometió no causarnos daño hasta que llegue la duodécima aurora.

De este modo les habló. Pronto la gente del pueblo, unciendo a los carros bueyes y mulos, se reunió fuera de la ciudad. Por espacio de nueve días acarrearón abundante leña, y cuando por décima vez apuntó Eos, que trae la luz a los mortales, sacaron, con los ojos preñados de lágrimas, el cadáver del audaz Héctor, lo pusieron en lo alto de la pira, y le prendieron fuego.

Mas, así que se descubrió la hija de la mañana, Eos de rosados dedos, congregóse el pueblo en torno de la pira del ilustre Héctor. Y cuando todos se hubieron reunido, apagaron con negro vino la parte de la pira a que la llama había alcanzado; y seguidamente los hermanos y los amigos, gimiendo y corriéndoles las lágrimas por las mejillas, recogieron los blancos huesos y los colocaron en una urna de oro, envueltos en fino velo de púrpura. Depositaron la urna en el hoyo, que cubrieron con muchas y grandes piedras, amontonaron la tierra y erigieron el túmulo. Habían puesto centinelas por todos lados, para vigilar si los aqueos, de hermosas grebas, los atacaban. Levantado el túmulo, volviéronse: y reunidos después en el palacio del rey Príamo, alumno de Zeus, celebraron el espléndido banquete fúnebre.

Así celebraron las honras de Héctor, domador de caballos.

PRÁCTICA

01. Cantaron las antiguas epopeyas griegas:
- Los juglares.
 - Los aedos.
 - Los cantantes.
 - Los trovadores.
 - Los romanceros.
02. Son los principales representantes del Período Jónico o Arcaico de la Literatura griega:
- Homero, Aristóteles, Sófocles, Eurípides.
 - Homero, Hesiodo, Safo y Píndaro.
 - Sófocles, Aristófanes, Homero y Hesiodo.
 - Esquilo, Aristófanes, Safo y Hesiodo.
 - Safo, Píndaro, Homero y Esquilo.
03. No es característica de *LA ILÍADA*:
- Es una epopeya dividida en 24 cantos.
 - Sus versos son hexámetros.
 - Sobresalen los símiles y los epítetos en su lenguaje.
 - Celebra la fuerza y el valor heroico.
 - Se le considera el poema de la paz.
04. Relaciona.
- Ulises.
 - Agamenón.
 - Aquiles.
 - Héctor.
 - Atenea.
 - París.
- El de la rubia cabellera.
 - El de los pies ligeros.
 - El astuto.
 - El de tremolante casco.
 - La de los ojos de lechuza.
 - Pastor de hombres.
- ID, IIF, IIIB, IVC, VA, IVE
 - IF, IID, IIIB, IVC, VA, VIE
 - IC, IIB, IIID, IVF, VE, IVA
 - IC, IIF, IIIB, IVD, VE, VIA
 - IB, IIB, IIIC, IVD, VA, VIA
05. No es suceso de *LA ILÍADA*
- El rapto de Criseida por Agamenón.
 - Héctor mata a Patroclo.
 - Aquiles se venga por la muerte de su mejor amigo Patroclo.
 - Atenea toma la figura de Deifobo.
 - El caballo de madera fue introducido en la ciudad de Troya.
06. La epopeya griega surgió en:
- El período Arcaico o Jónico.
 - El período de Aquiles.
 - El siglo de Pericles.
 - El período Alejandrino.
 - El siglo de Augusto.
07. A Homero, se le considera el primer poeta de la humanidad. Su obra constituye una síntesis de toda una saga de rapsodas. La epopeya que canta la cólera de Aquiles, es:
- La Eneida.
 - La Odisea.
 - La Ilíada.
 - Himnos Homéricos.
 - La Arcadia.
08. Identifique la alternativa que sólo contenga personajes homéricos:
- Agamenón, Néstor, Eneas, Eumeo, Dido.
 - Héctor, Edipo, Andrómaca, Ajax, Ulises.
 - Aquiles, Diomedes, Néstor, Briseida, Áyax.
 - Criseida, Apolo, Antígona, Penélope, Alcinoos.
 - Clitemnestra, Ulises, Telémaco, Atenea, Néstor.
09. En *La Ilíada*, se exalta:
- El ingenio y astucia de los griegos.
 - El nacionalismo de los troyanos.
 - El valor y la fuerza de los griegos.
 - Las luchas de los griegos y troyanos.
 - La furia de Zeus.
10. En *La Ilíada*, el Périda Aquiles asesina a Héctor porque:
- Este había asesinado a Patroclo, el mejor amigo del héroe agraviado.
 - Había jurado no volver al campo de batalla.
 - Agamenón había secuestrado a Briseida, su esclava preferida.
 - Los Dioses del Olimpo así lo habían dispuesto.
 - Decidió romper su juramento.
11. No es un hecho narrado en *La Ilíada*
- La muerte de Héctor.
 - El rapto de Helena.
 - La devolución de Criseida.
 - La muerte de Aquiles.
 - b y d
12. Aquiles se enemistó con Agamenón porque:
- Raptó a su hija Criseida.
 - Le arrebató a su esclava Briseida.
 - Cegó a su hijo, el Cíclope.
 - Pretendía a Penélope, esposa de su amigo.
 - Le robó su armadura.
13. Obra que se le atribuye a Homero, la cual es una parodia de *La Ilíada* donde luchan ranas y ratones. Nos estamos refiriendo a:
- Las ranas.
 - Las aves.

- c) La Batracomiomaquia.
d) La Herogonía.
e) Las suplicantes.
14. Obra de Hesíodo en la cual narra mitos griegos, entre ellos la genealogía de los dioses:
a) Los trabajos y los días.
b) Herogonía.
c) Epitalamios.
d) La Teogonía.
e) La Batracomiomaquia.
15. Sobre Homero, señala lo incorrecto:
a) Siete ciudades griegas afirmaban ser la cuna del poeta.
b) La existencia de Homero es cuestionada.
c) Hay hipótesis que aseguran que *La Iliada* y *La Odisea* no son obras del mismo autor.
d) Fue un aedo.
e) Fue el creador del teatro de Grecia.
16. Sobre *La Iliada*, indica la alternativa falsa:
a) Esta dividida en cuatro rapsodias.
b) Sus versos son hexámetros.
c) Los epítetos destacan en su lenguaje.
d) Ulises y Ajax le robaron la armadura a Patroclo.
e) La obra celebra el valor de sus héroes.
17. En *La Odisea*, conocemos las aventuras de Ulises a través de:
a) La narración de Tiresias en el Hades.
b) Lo que cuenta Polifermo a su padre.
c) Los diálogos entre Odiseo y Circe.
d) El relato de Ulises a los Feacios.
e) Penélope, la cual conoce con exactitud el recorrido de su esposo.
18. El tema de *La Odisea* es:
a) El rapto de Helena.
b) El regreso de Ulises a Itaca.
c) El matrimonio de Penélope.
d) Los amores de Ulises y Calipso.
e) La Búsqueda de Telémaco de su padre.
19. *La Odisea* exalta la paz, la fidelidad y
a) Los ritos fúnebres.
b) La astucia.
c) La fuerza.
d) La prudencia y la amistad.
e) La lealtad a los superiores .
20. Señale lo incorrecto respecto a los hechos de *La Odisea*:
a) Polifemo es sorprendido y herido por Ulises.
b) Eumeo reconoce a Ulises en el mendigo y se lo presenta a Telémaco.
c) Ulises perdona a uno de los pretendientes luego de triunfar en el torneo del arco.
d) Telémaco da protección a su madre durante la ausencia de Ulises.
e) Odiseo es retenido por la ninfa Calipso en la isla Oigigia por cerca de 7 años.
21. En *La Telemaquia*, Telémaco realiza dos viajes en búsqueda de su padre. Estos fueron a los reinos de:
a) Agamenón y Menelao.
b) Néstor y Menelao.
c) Ajax y Helena.
d) Diómedes y Patroclo.
e) Edipo y Aquiles.
22. Ulises cuenta todas sus aventuras a, rey de los
a) Polifemo – Cíclopes.
b) Circe – Lotófagos.
c) Eolo – Lestrígones.
d) Alcinoo – Feacios.
e) Eolo – Cicones.
23. No es una de las aventuras de Odiseo durante su regreso a Ítaca :
a) La visita al reino de los muertos.
b) Su entrevista con Tiresias.
c) La llegada al reino de Menelao.
d) La huida de la tierra de los cíclopes.
e) El escape de Escila y Caribdis.
24. Los dioses que tienen participación fundamental en *La Odisea*, son :
a) Apolo, Atenea y Poseidón.
b) Atenea, Poseidón y Hermes.
c) Zeus, Helios y Hera.
d) Atenea, Zeus y Apolo.
e) Ares, Hades y Atenea.
25. Sobre los poemas homéricos, señale lo falso:
a) La Odisea es más antigua que *La Iliada*.
b) La Odisea presenta un lenguaje menos ornamentado.
c) En la Iliada, los dioses son más egoístas y caprichosos.
d) En la Odisea, los humanos tienen mayor libertad en sus actos.
e) La Iliada enaltece el valor.
26. Los poemas homéricos fueron considerados obras pedagógicas :
a) Porque Homero fue maestro.
b) Por los conocimientos y moral que contenían.
c) Por los datos de la Grecia en formación.
d) Porque recogen mitos y leyendas .
e) Por presentar personajes de vidas ejemplares.
27. No es personaje de *La Odisea*:
a) Anticlea.
b) Eumeo.
c) Náusicaa.
d) Ajax .
e) Eolo .
28. No es una aventura de Ulises :
a) El recorrido por el país de los Lotófagos.
b) Ulises ciega al cíclope Polifemo.

- c) La hechicera Circe convierte a los tripulantes en cerdos.
 d) Odiseo escucha el bello canto de las sirenas.
 e) Cupido hace que la reina de Cartago, Dido, se enamore del héroe .
29. Diosa que protege a Odiseo :
 a) Afrodita.
 b) Hera.
 c) Atenea.
 d) Artemisa .
 e) Calipso.
30. Ulises disipa las dudas de Pénélope :
 a) El héroe mata a los pretendientes.
 b) Ulises logra distender el duro arco.
 c) Le refiere a su esposa cómo construyó el lecho nupcial .
 d) Le lava los pies y describe su inconfundible cicatriz.
 e) Le muestra un lunar en la espalda.
31. A qué profeta consulta Ulises en la Tierra de los Cimerios
 a) A Heleno.
 b) A Calcas.
 c) A la sombra de Tiresias.
 d) A Licaón.
 e) A Eumeo.
32. La divinidad de los vientos que ayudó a Odiseo :
 a) Circe.
 b) Calipso.
 c) Eolo.
 d) Atenea.
 e) Náusicaa.
33. Divinidad menor que retuvo a Ulises durante siete años:
 a) Circe.
 b) Náusicaa.
 c) Calipso.
 d) Poseidón.
 e) Dédalo.
34. *La Odisea* finaliza :
 a) Con el entierro de los pretendientes.
 b) Con la reconciliación de los esposos .
 c) Con el relato del viaje de Ulises al país de los muertos .
 d) Con la coronación de Telémaco.
 e) Con la reconciliación de los itacenses.
35. Es el estado de Lacedemonia, el más antiguo, fue fundado por los aqueos a mediados del II milenio A. de C. Es decir a principios de la época micénica. Homero ha conservado en su obra el recuerdo de esta ciudad. En Pilos, según Homero, reinaba:
 a) Agamenón.
 b) Diómedes.
 c) Menelao.
 d) Tíndaro.
 e) Néstor.
36. Según Herodoto, Homero vivió a mediados del siglo IX A.C; pero actualmente se considera más conveniente el rebajar hacia finales del siglo VIII A.C Según la tradición. ¿Cuál fue su nombre?
 a) Mícale.
 b) Melesígenes.
 c) Idaceo.
 d) Aristides.
 e) Aristarco.
37. Gran poeta lírico griego, es considerado la máxima expresión de la oda en la Literatura Griega:
 a) Anacreonte.
 b) Hesiodo.
 c) Safo.
 d) Píndaro.
 e) Homero.
38. Homero sería el seudónimo del liberto:
 a) Aristófanes.
 b) Mecenas.
 c) Melesígenes.
 d) Sófocles.
 e) Mentés.
39. Cronológicamente, *La Iliada* cubre:
 a) El décimo año de la guerra de Troya.
 b) Tres años.
 c) Toda la guerra de Troya.
 d) Los inicios de la Guerra de Troya.
 e) 51 días de la Guerra de Troya.
40. Acontecimiento que genera el retorno a la guerra del héroe Aquiles en *La Iliada*:
 a) La muerte de Paris.
 b) La muerte de Patroclo.
 c) La cólera de Zeus.
 d) La súplica de Venus.
 e) La construcción del célebre caballo de madera.
41. En la *Odisea*, Ulises era retenido en Ogigia por:
 a) Leucotea. b) Euriclea. c) Teseo.
 d) Calipso. e) Náusicaa.
42. Personaje que convirtió a los compañeros de Ulises en cerdos:
 a) Penélope.
 b) Alcino.
 c) Leucotea.
 d) Aristides.
 e) Circe.
43. ¿En qué lugar Ulises cuenta sus aventuras?
 a) Itaca. b) Lacedemonia.
 c) Minos. d) Feacia.
 e) Ogigia.
44. El hijo de Ulises que salió, infructuosamente, en su búsqueda fue:
 a) Telémaco.
 b) Arquilo.

- c) Menelao.
d) Alcestes.
e) Hermes.
45. Reconoce a Ulises a su llegada a Ítaca:
a) Telémaco. b) Anquises. c) Eumeo.
d) Menelao. e) Argos.
46. Reconoció a Ulises al lavarle los pies y descubrir la cicatriz de la juventud:
a) Leucotea.
b) Euriclea.
c) Circe.
d) Náusica.
e) Calipso.
47. Ulises conversa con Tiresias y Anticlea en:
a) Feacia.
b) La isla de Eolo.
c) Ogigia.
d) Escilia.
e) El reino de los muertos.
48. ¿Cómo resistió Ulises el canto de las Sirenas?
a) Por hombría.
b) Rezando a sus dioses particulares.
c) Dormido.
d) Con la fuerza de su perseverancia.
e) Atado al mástil de su barco.
49. Mató a Patroclo:
a) Aquiles.
b) Agamenon.
c) Príamo.
d) Héctor.
e) Eneas.
50. Diosa que apoyó a los troyanos:
a) Hera.
b) Afrodita.
c) Atenea.
d) Todas ellas apoyaron a este pueblo.
e) Más de una los protegió.
51. Representa la fidelidad en *La Odisea*:
a) Poseidón. b) Ulises. c) Circe.
d) Náusicaa. e) Penélope.
52. En el canto III, se da el primer duelo singular de *La Iliada*, Este es interrumpido por la acción de la diosa Afrodita que se lleva a uno de los contrincantes. ¿Entre quiénes ocurrió este duelo?
a) Paris y Agamenón.
b) Héctor y Patroclo.
c) Ulises y Héctor.
d) Paris y Menelao.
e) Príamo y Agamenón.
53. Dios fluvial que se enfrenta a Aquiles:
a) Ino.
b) Hermes.
c) Apolo.
d) Escamandro.
e) Deifobo.
54. Aquiles comandaba el grupo de los:
a) Mirmidones.
b) Pelidas.
c) Atridas.
d) Esceos.
e) Dorios.
55. ¿Cuál fue la razón por la que Ulises viajó hasta el hades, el mundo de los muertos:
a) Para entrevistarse con su madre.
b) Para cerciorarse que su familia seguía viva.
c) Para entrevistarse con el adivino Tiresias.
d) Para pedirle consejo a Aquiles.
e) Para ocultarse de Poseidón.
56. El porquero de Ítaca, calificación máxima de la fidelidad del siervo:
a) Argos.
b) Eumeo.
c) Dolón.
d) Filecio.
e) Asticleón.
57. ¿Cuál fue el nombre que usó Ulises para engañar a Polifemo?
a) Poseidón.
b) Peregrino.
c) Suplicante.
d) Nadie.
e) Odiseo.
58. La épica griega se forja durante:
a) El período jónico.
b) El período ático.
c) El período alejandrino.
d) El período grecolatino.
e) El período de auge.
59. Son los principales representantes del Período Jónico o Arcaico de la Literatura griega:
a) Homero, Aristóteles, Sófocles, Eurípides.
b) Homero, Hesiodo, Safo y Píndaro.
c) Sófocles, Aristófanes, Homero y Hesiodo.
d) Esquilo, Aristófanes, Safo y Hesiodo.
e) Safo, Píndaro, Homero y Esquilo.
60. El héroe teucro que enfrenta finalmente al héroe principal de *La Iliada* y es muerto por éste es:
a) Aquiles.
b) Patroclo.
c) Héctor.
d) Paris.
e) Agamenón.

Capítulo
3

LITERATURA GRIEGA

PERIODO ÁTICO - TRAGEDIA

LA TRILOGÍA TRÁGICA GRIEGA		
ESQUILO (525-456 a.C)	SÓFOCLES (495-406 a.c)	EURÍPIDES (480-406 a.C)
<ul style="list-style-type: none"> ✓ <i>Las Suplicantes</i> ✓ <i>Los persas</i> ✓ <i>Prometeo encadenado</i> ✓ <i>Los siete contra Tebas</i> ✓ <i>La Orestíada</i> 	<ul style="list-style-type: none"> ✓ <i>Ajax</i> ✓ <i>Antígona</i> ✓ <i>Las Traquinias</i> ✓ <i>Edipo rey</i> ✓ <i>Electra</i> ✓ <i>Filóctetes</i> ✓ <i>Edipo en Colona</i> 	<ul style="list-style-type: none"> ✓ <i>Medea</i> ✓ <i>Hipólito</i> ✓ <i>Hécuba</i> ✓ <i>Andrómaca</i> ✓ <i>Las Troyanas</i> ✓ <i>Las Bacantes</i> ✓ <i>Ifigenia en Áulide</i> ✓ <i>Ifigenia en Táuride</i>

Características:

1. Se desarrolló en el Período Ático de la literatura griega, también llamado el "Siglo de Pericles" (s.V - s. IV a.C)
2. La palabra tragedia proviene de dos voces *tragos*= "piel" de los machos cabríos; y *ode*="canto", fusionadas significarían "el canto de los machos cabríos".
3. El coro es un elemento central dentro del teatro, integrado originalmente por quienes rendían culto a Dionisios.
4. Tespis es considerado "Precursor de la tragedia". Se sabe que dentro de su teatro, además de la presencia del coro y del corifeo (director de coro) existió un actor.
5. Tuvo una finalidad didáctica.
6. Tuvo como finalidad, según Aristóteles, provocar Catarsis en los espectadores; es decir, la purificación del alma a través del temor y la compasión.
7. Los concursos teatrales ven triunfar sucesivamente a Esquilo, Sófocles y Eurípides; máximos exponentes de la tragedia.

ESQUILO
(525 - 456 a -C)
"Padre de la tragedia Griega"

- Gran extensión de coros, a través de él se exponen ideas centrales.
- Fatalismo, fe en el poder del destino.
- Religiosidad, los dioses dirigen las acciones centrales.
- Personajes poco humanos.
- Incorpora el segundo actor en la escena.
- Introdujo cambios en el escenario (vestuario, máscaras, mantos)

El más antiguo de los grandes trágicos atenienses, impregnó sus obras de una religiosidad quizá inspirada por los cultos solemnes que se celebran en su ciudad natal, próxima a Atenas. Se sabe que en su juventud luchó en las guerras contra los persas, y que luego se dedicó a componer poemas dramáticos para los cultos dionisiacos, agregando a las evoluciones y cánticos del coro la presencia de personajes protagónicos. Sus tragedias fueron muy celebradas y aplaudidas, llegó a obtener trece primeros premios protagónicos. En plena fama, se retiró súbitamente a Sicilia, donde hizo representar algunas obras para el tirano y mecenas Hierón, las causas de este destierro voluntario no se han esclarecido plenamente; no sabemos si es aquí donde muere ya muy anciano.

LA ORESTIADA

Tema: La sangre que rescata la sangre derramada

1. **Agamenón:** (El asesinato)
El rey de Micenas retorna triunfante de Troya, y es asesinado por su esposa Clitemnestra en venganza por la muerte de su hija Ifigenia, sacrificada nueve años antes para asegurar la victoria en la guerra. Clitemnestra, confabulada con su amante Egisto, también mata a la esclava que Agamenón arrastró hasta sus tierras, la adivina Casandra, princesa troyana.
2. **Coéforas:** (La venganza de Orestes)
Apolo incentiva a Orestes a que retorne a sus tierras para vengar la muerte del padre, matando a su madre y a Egisto, gracias a la colaboración de su hermana Electra. Luego de los crímenes, la indignación de las Furias, (vengadoras de los crímenes de sangre), se desata para acosar al matricida, perseguido implacablemente.
3. **Euménides:** (El juicio y el perdón de Orestes)
Orestes, perseguido por las Furias luego de haber matado a su madre, obtiene de la diosa Atenea el favor de ser juzgado por el Areópago, tribunal ateniense, que lo declarará inocente gracias a la intervención del Dios Apolo. Esta absolución pone una vez más de manifiesto la fragilidad del hombre frente a su destino trágico y su sujeción al imperio divino. Así mismo, reafirma la supremacía de la ley del padre impuesta por Zeus.

Al mismo tiempo, aquí se representa el surgimiento de la justicia, sistema que reemplazaría a la tradicional venganza expresada mediante las leyes doctrinarias.

Valoración:

"Esquilo concibe el destino como una fuerza sobrehumana y sobredivina, pero en la cual la voluntad del hombre participa. El dolor, la desdicha y la catástrofe son, en el sentido recto de la palabra, penas que afligen al hombre por traspasar la medida, es decir, por transgredir ese límite máximo de expansión de cada ser e intentar ir más allá de sí mismo: ser dios o demonio. Más allá de la medida, espacio sobre el que cada uno puede desplegarse, brotan la discordancia, el desorden y el caos. Esquilo acepta con entereza la violencia vengativa del destino; mas su piedad es viril, y se rebela contra la suerte del hombre. Ver en el teatro de Esquilo la triste y sombría victoria del destino es olvidar lo que llama Jaeger "la tensión problemática" del soldado de Salamina.

Esa tensión se alivia cuando el dolor se transforma en conciencia del destino. Entonces el hombre accede a la visión de la legalidad cósmica y su desdicha aparece como una parte de la armonía universal. Pagada su penalidad, el hombre se reconcilia con todo. Pero Esquilo no nos da una solución, ni una receta moral o filosófica. Estamos ante un misterio que no aciertan a develar del todo sus palabras, pues si es justo que el hombre pague los gritos de Prometeo, en la escena final de la tragedia contradicen esta creencia: "Eter que haces girar la luz común para todos, viéndome estás cuán sin justicia padezco". Este grito no admite consuelo: es un dardo clavado en el corazón de ese cosmos justo. Nadie puede extraerlo porque simboliza la condición trágica del hombre."

Octavio Paz

SÓFOCLES (495-406 a.C) "La Abeja Ática"

- Equilibrio y racionalidad.
- Se debate entre el poder de los dioses y la voluntad de los hombres.
- Sus personajes no son dioses, sino hombres.
- Incorpora el tercer actor. (Triagonista)
- Disminuye la intervención y la importancia del coro.
- Lenguaje elegante.

Sus contemporáneos consideraron a Sófocles como el más grande de los trágicos griegos. Se acerca al teatro como director de coros, y siempre continuó entrenando a coreutas y actores antes del estreno de sus obras. Durante su larga carrera, escribió y llevó a escena más de 130 tragedias, entre ellas el célebre ciclo de la dinastía tebana formado por: *Antígona*,

Electra, Edipo Rey y Edipo en Colona. Renovador profundo de las técnicas dramáticas de su tiempo, consolida la presencia de un tercer intérprete o agonista, que tercia en el diálogo entre el protagonista y el antagonista, lo que motiva que los actores pasen a ser el centro de la representación, desplazando al coro a un papel secundario, aunque aún importante. Se le atribuye también la invención del decorado y el perfeccionamiento de otros recursos escénicos como los coturnos que elevaban la estatura de los actores, y las máscaras con la boca en forma de bocina. En ese sentido Sófocles, que también componía la música de sus obras, era más un hombre de teatro que un literato.

Sófocles se diferencia de Esquilo por su tratamiento más humanizado de los personajes, hombres y mujeres en cuya suerte, siempre marcada por el destino, intervienen también sus propias pasiones y obsesiones personales. Sin embargo, estos caracteres alcanzarán el rango de arquetipos, como evidentemente ha sucedido con las figuras de Electra y Edipo.

EDIPO REY

Tema: *El hombre no puede escapar de su destino.*

Acción principal: *La búsqueda del asesino de Layo por parte de Edipo.*

Edipo es uno de los personajes más famosos de la mitología griega. La esencia de la leyenda de Edipo es el drama de un hombre al que el destino lleva a matar a su padre y desposarse con su madre. Varias tragedias están inspiradas en su historia, la más célebre es **Edipo Rey** de Sófocles.

Edipo, rey de Tebas, se encuentra frente a su pueblo, intenta calmar los ánimos de quienes le reclaman sobre la peste que causa mortandad en dicha ciudad. Edipo, rey justo y preocupado por el bienestar de su pueblo, manda a su cuñado Creonte hacia el oráculo de Delfos para averiguar la causa de tan terrible infortunio. El oráculo revela que la peste no cesará mientras no se castigue al culpable del asesinato de Layo, rey que precedió a Edipo en el trono de Tebas. Edipo inicia las averiguaciones, interrogando en primer lugar a Tiresias, un anciano adivino, a quien finalmente arroja de su presencia sin creer en sus palabras, que no hacen más que revelar la terrible verdad.

Progresivamente Edipo se irá acercando a la verdad, sobretodo a partir de su diálogo con Yocasta; esta le revela las circunstancias en que su anterior esposo, Layo, encontró la muerte, cuando un viajero atacó la carroza en que iba viajando con algunos acompañantes, en medio del cruce de tres caminos, en unas tierras llamadas Fócide. Luego, con las declaraciones de un mensajero que viene desde Corinto anunciando la muerte de Pólibo, supuesto padre de Edipo; y las de un criado que desde hace mucho tiempo vive en la región de Tebas, el misterio será develado ante el rey, como se lo anunciara el oráculo hace algún tiempo: ha matado a su padre (Layo), y se ha casado con su madre (Yocasta) con quien además ha engendrado ya cuatro hijos.

Yocasta advierte la verdad acerca de la identidad de Edipo, instantes antes que este tome real conciencia de ello, ha huido de su presencia y se ha refugiado en el interior del palacio. Más tarde, Edipo hace lo mismo, ya al salir frente al escenario tiene vacía la cuenca de sus ojos, los mismos que ha herido con los broches que Yocasta tenía en su pecho. Yocasta, nos lo cuenta Edipo engeguecido, se había provocado la muerte ahorcándose con sus propias trenzas. Al infortunado rey solo le queda padecer el peor de los castigos: el destierro. La obra culmina cuando Edipo encarga a Creonte el cuidado de sus hijos. Posteriormente, Edipo ingresa al palacio y el coro alecciona.

Importancia: Concebida en la época de esplendor cultural de Atenas, *Edipo Rey* es la tragedia griega más conocida y más representada hasta nuestros días. Su protagonista se ha constituido en símbolo de la ambigüedad de los actos humanos, en el arquetipo de la psicología masculina y en un mito dramático universal. La leyenda de Edipo comienza cuando su padre, Layo rey de Tebas, ordena su muerte porque una profecía le ha advertido que morirá a manos del hijo que acaba de nacer. Pero el niño se salva, y es adoptado por los reyes de Corinto. En su juventud, Edipo consulta a otro oráculo, que le vaticina que ha de matar a su padre y casarse con su madre. Huye de Corinto para eludir la fatalidad, pero mata a Layo en una disputa camino a Tebas. Allí es elegido rey y desposa a su madre viuda, Yocasta. La tragedia de Sófocles que se inicia con Edipo en el trono y con Tebas diezmada por la peste, reconstruye la historia del infortunado rey, quien acaba creyendo que el mal que azota a la ciudad es consecuencia de sus culpas, como hijo incestuoso y parricida. La revelación progresiva de esta verdad, sienta un modelo para posteriores historias de suspenso.

Valoración:

"Para Sófocles, la acción trágica no implica sólo la soberanía del destino sino la activa participación del hombre en el cumplimiento de la justicia cósmica. La resignación es in-noble si no se transforma en conciencia del dolor. Y por el dolor se llega a la visión trágica.

La tragedia no predica la resignación inconsciente, sino la voluntaria aceptación del destino. En él y frente a él se afirma el temple humano y sólo en ese "sí" la libertad huma-na se reconcilia con la fatalidad exterior. Gracias a la aceptación trágica del héroe, el coro puede decir a Edipo. "Los dioses que hirieron, se levantarán de nuevo". En estas palabras de Sófocles hay una respuesta al grito de Prometeo apenas el destino se hace conciencia, se transforma y cesa la pena.

Octavio Paz

EURIPIDES
(485-406 a. C)
"El más trágico de los trágicos"

- Predominio de la subjetividad.
- Las pasiones imperan sobre la moral.
- Poca intervención del coro.
- Lenguaje sencillo.
- Personajes totalmente humanos: humaniza la tragedia

Valoración:

"Eurípides es el primero que se atreve, abiertamente, a preguntarse sobre la santi-dad y justicia de la legalidad cósmica.

La culpa deja de ser una maldición objetiva, y se convierte en un concepto subje-tivo y psicológico. El destino es loco, caprichoso e injusto, nos dicen los héroes de Eurípides

[.....] Apenas se niega la justicia del Destino, pierde también justificación el dolor y el caos regresa. El hombre ante la invasión del azar, no puede hacer sino refugiarse en sí mismo o crearse una ciudad ideal".

Octavio Paz

LECTURA - FRAGMENTO "EDIPO REY"

(Entra Tiresias con los enviados por Edipo. Un niño le acompaña.)

CORIFEO.- Pero ahí está el que lo dejará al descubierto. Éstos traen ya aquí al sagrado adivino, al único de los mortales en quien la verdad es innata.

EDIPO.- ¡Oh Tiresias, que todo lo manejas, lo que debe ser enseñado y lo que es secreto, los asuntos del cielo y los terrenales! Aunque no ves, comprendes, sin embargo, de qué mal es víctima nuestra ciudad. A ti te reconocemos como único defensor y salvador de ella, señor. Porque Febo, si es que no lo has oído a los mensajeros, contestó a nuestros embajadores que la única liberación de esta plaga nos llegaría si, después de averiguarlo correctamente, dábamos muerte a los asesinos de Layo o les hacíamos salir desterrados del país. Tú, sin rehusar ni el sonido de las aves ni ningún otro medio de adivinación, sálvate a ti mismo y a la ciudad y sálvame a mí, y libranos de toda impureza originada por el muerto. Estamos en tus manos. Que un hombre preste servicio con los medios de que dispone y es capaz, es la más bella de las tareas.

TIRESIAS.- ¡Ay, ay! ¡Qué terrible es tener clarividencia cuando no aprovecha al que la tiene! Yo lo sabía bien, pero lo he olvidado, de lo contrario no hubiera venido aquí.

EDIPO.- ¿Qué pasa? ¡Qué abatido te has presentado!

TIRESIAS.- Déjame ir a casa. Más fácilmente soportaremos tú lo tuyo y yo lo mío si me haces caso.

EDIPO.- No hablas con justicia ni con benevolencia para la ciudad que te alimentó, si la privas de tu augurio.

TIRESIAS.- Porque veo que tus palabras no son oportunas para ti. ¡No vaya a ser que a mí me pase lo mismo...!

(Hace ademán de retirarse.)

EDIPO.- No te des la vuelta, ¡por los dioses!, si sabes algo, ya que te lo pedimos todos los que estamos aquí como suplicantes.

TIRESIAS.- Todos han perdido el juicio. Yo nunca revelaré mis desgracias, por no decir las tuyas.

EDIPO.- ¿Qué dices? ¿Sabiéndolo no hablarás, sino que piensas traicionarnos y destruir a la ciudad?

TIRESIAS.- Yo no quiero afligirme a mí mismo ni a ti. ¿Por qué me interrogas inútilmente? No te enterarás por mí.

EDIPO.- ¡Oh el más malvado de los malvados, pues tú llegarías a irritar, incluso, a una roca! ¿No hablarás de una vez, sino que te vas a mostrar así de duro e inflexible?

TIRESIAS.- Me has reprochado mi obstinación, y no ves la que igualmente hay en ti, y me censuras.

EDIPO.- ¿Quién no se irritaría al oír razones de esta clase con las que tú estás perjudicando a nuestra ciudad?

TIRESIAS.- Llegarán por sí mismas, aunque yo las proteja con el silencio.

EDIPO.- Pues bien, debes manifestarme incluso lo que está por llegar.

TIRESIAS.- No puedo hablar más. Ante esto, si quieres irrite de la manera más violenta.

EDIPO.- Nada de lo que estoy advirtiéndote dejaré de decir, según estoy de encolerizado. Has de saber que parece que tú has ayudado a maquinar el crimen y lo has llevado a cabo en lo que no ha sido darle muerte con tus manos. Y si tuvieras vista, diría que, incluso, este acto hubiera sido obra de ti solo.

TIRESIAS.- ¿De verdad? Y yo te insto a que permanezcas leal al edicto que has proclamado antes y a que no nos dirijas la palabra ni a éstos ni a mí desde el día de hoy, en la idea de que tú eres el azote impuro de esta tierra.

EDIPO.- ¿Con tanta desvergüenza haces esta aseveración? ¿De qué manera crees poderte escapar a ella?

TIRESIAS.- Ya lo he hecho. Pues tengo la verdad como fuerza.

EDIPO.- ¿Por quién has sido enseñado? Pues, desde luego, de tu arte no procede.

TIRESIAS.- Por ti, porque me impulsaste a hablar en contra de mi voluntad.

EDIPO.- ¿Qué palabras? Dilo, de nuevo, para que aprenda mejor.

TIRESIAS.- ¿No has escuchado antes? ¿O es que tratas de que hable?

EDIPO.- No como para decir que me es comprensible. Dilo de nuevo.

TIRESIAS.- Afirmo que tú eres el asesino del hombre acerca del cual están investigando.

EDIPO.- No dirás impunemente dos veces estos insultos.

TIRESIAS.- En ese caso, ¿digo también otras cosas para que te irrites aún más?

EDIPO.- Di cuanto gustes, que en vano será dicho.

TIRESIAS.- Afirmo que tú has estado conviviendo muy vergonzosamente, sin advertirlo, con los que te son más queridos y que no te das cuenta en qué punto de desgracia estás.

EDIPO.- ¿Crees tú, en verdad, que vas a seguir diciendo alegremente esto?

TIRESIAS.- Sí, si es que existe alguna fuerza en la verdad.

EDIPO.- Existe, salvo para ti. Tú no la tienes, ya que estás ciego de los oídos, de la mente y de la vista.

TIRESIAS.- Eres digno de lástima por echarme en cara cosas que a ti no habrá nadie que no te reproche pronto.

EDIPO.- Vives en una noche continua, de manera que ni a mí, ni a ninguno que vea la luz, podrías perjudicar nunca.

TIRESIAS.- No quiere el destino que tú caigas por mi causa, pues para ello se basta Apolo, a quien importa llevarlo a cabo.

EDIPO.- ¿Esta invención es de Creonte o tuya?

TIRESIAS.- Creonte no es ningún dolor para ti, sino tú mismo.

EDIPO.- ¡Oh riqueza, poder y saber que aventajas a cualquier otro saber en una vida llena de encontrados intereses! ¡Cuánta envidia acecha en ustedes, si, a causa de este mando que la ciudad me confió como un don -sin que yo lo pidiera-, Creonte, el que era leal, el amigo desde el principio, desea expulsarme deslizándose a escondidas, tras sobornar a semejante hechicero, maquinador y charlatán engañoso, que sólo ve en las ganancias y es ciego en su arte! Porque, ¡ea!, dime, ¿en qué fuiste tú un adivino infalible? ¿Cómo es que no dijiste alguna palabra que liberara a estos ciudadanos cuando estaba aquí la perra cantora Y, ciertamente, el enigma no era propio de que lo discurriera cualquier persona que se presentara, sino que requería arte adivinatoria que tú no mostraste tener, ni procedente de las aves ni conocida a partir de alguno de los dioses. Y yo, Edipo, el que nada sabía, llegué y la hice callar consiguiéndolo por mi habilidad, y no por haberlo aprendido de los pájaros. A mí es a quien tú intentas echar, creyendo que estarás más cerca del trono de Creonte. Me parece que tú y el que ha urdido esto tendrán que lograr la purificación entre lamentos. Y si no te hubieses hecho valer por ser un anciano, hubieras conocido con sufrimientos qué tipo de sabiduría tienes.

CORIFEO.- Nos parece adivinar que las palabras de éste y las tuyas, Edipo, han sido dichas a impulsos de la cólera. Pero no debemos ocuparnos en tales cosas, sino en cómo resolveremos los oráculos del dios de la mejor manera.

TIRESIAS.- Aunque seas el rey, se me debe dar la misma oportunidad de replicarte, al menos con palabras semejantes. También yo tengo derecho a ello, ya que no vivo sometido a ti sino a Loxias, de modo que no podré ser inscrito como seguidor de Creonte, jefe de un partido. Y puesto que me has echado en cara que soy ciego, te digo: aunque tú tienes vista, no ves en qué grado de desgracia te encuentras ni dónde habitas ni con quiénes transcurre tu vida. ¿Acaso conoces de quiénes descendes? Eres, sin darte cuenta, odioso para los tuyos, tanto para los de allí abajo como para los que están en la tierra, y la maldición que por dos lados te golpea, de tu madre y de tu padre, con paso terrible te arrojará, algún día, de esta tierra, y tú, que ahora ves claramente, entonces estarás en la oscuridad. ¡Qué lugar no será refugio de tus gritos!, ¡qué Citerón no los recogerá cuando te des perfecta cuenta del infausto matrimonio en el que tomaste puerto en tu propia casa después de conseguir una feliz navegación! Y no adviertes la cantidad de otros males que te igualarán a tus hijos. Después de esto, ultraja a Creonte y a mí palabra. Pues ningún mortal será aniquilado nunca de peor forma que tú.

EDIPO.- ¿Es que es tolerable escuchar esto de ése? ¡Maldito seas! ¿No te irás cuanto antes? ¿No te irás de esta casa, volviendo por donde has venido?

TIRESIAS.- No hubiera venido yo, si tú no me hubieras llamado.

EDIPO.- No sabía que ibas a decir necedades. En tal caso, difícilmente te hubiera hecho venir a mi palacio.

Tiresias.- Yo soy tal cual te parezco, necio, pero para los padres que te engendraron era juicioso.

EDIPO.- ¿A quiénes? Aguarda. ¿Qué mortal me dio el ser?

TIRESIAS.- Este día te engendrará y te destruirá.

EDIPO.- ¡De qué modo enigmático y oscuro lo dices todo!

TIRESIAS.- ¿Acaso no eres tú el más hábil por naturaleza para interpretarlo?

EDIPO.- Échame en cara, precisamente, aquello en lo que me encuentras grande.

TIRESIAS.- Esa fortuna, sin embargo, te hizo perecer.

EDIPO.- Pero si salvo a esta ciudad, no me preocupa.

TIRESIAS.- En ese caso me voy. Tú, niño, condúceme.

EDIPO.- Que te lleve, sí, porque aquí, presente, eres un molesto obstáculo; y, una vez fuera, puede ser que no atormentes más.

TIRESIAS.- Me voy, porque ya he dicho aquello para lo que vine, no porque tema tu rostro. Nunca me podrás perder. Y te digo: ese hombre que, desde hace rato, buscas con amenazas y con proclamas a causa del asesinato de Layo, está aquí. Se dice que es extranjero establecido aquí, pero después saldrá a la luz que es tebano por su linaje y no se complacerá de tal suerte. Ciego, cuando antes tenía vista, y pobre, en lugar de rico, se trasladará a tierra extraña tanteando el camino con un bastón. Será manifiesto que él mismo es, a la vez, hermano y padre de sus propios hijos, hijo y esposo de la mujer de la que nació y de la misma raza, así como asesino de su padre. Entra y reflexiona sobre esto. Y si me coges en mentira, di que yo ya no tengo razón en el arte adivinatorio.

(Tiresias se aleja y Edipo entra en palacio.)

PRÁCTICA

01. Aristóteles afirma que la tragedia surge a partir de los que entonaban los ditirambos, así como la comedia a partir de quienes entonaban:
- Bacanales.
 - Odas.
 - Epitalamios.
 - Cantos fálicos.
 - Sátiras.
02. En el año 534 a.C durante las fiestas dionisiacas, el poeta.....hizo recitar por primera vez a un actor, en diálogo con el coro, esto daría inicio a la tragedia:
- Querilo.
 - Frínico.
 - Tespis.
 - Esquilo.
 - Sófocles.
03. Este autor debió componer unas noventa tragedias, entre las que destacan *Los persas*, *Los siete contra Tebas* y *Prometeo encadenado*; nos referimos a:
- Tespis.
 - Eurípides.
 - Sófocles.
 - Homero.
 - Esquilo.
04. En sus obras el individuo es víctima de golpes terribles y, en su afán de justicia, los dioses persiguen a la estirpe culpable a través de generaciones enteras. Las acciones humanas parecen estar sujetas a la determinación de los dioses:
- Sófocles.
 - Eurípides.
 - Esquilo.
 - Tespis.
 - Píndaro.
05. Casandra, hija de Príamo y esclava luego de la destrucción de la obra aparece dentro de *La Orestíada* en:
- Coéforas.
 - Suplicantes.
 - Euménides.
 - Orestes.
 - Agamenón.
06. La diosa que dirige el juicio en *La Orestíada*, terminando con la sucesión de venganzas e imponiendo el orden de la ley fue:
- Afrodita.
 - Hera.
 - Atenea.
 - Artemis.
 - Tetis.
07. ¿Cuál de los siguientes hechos ocurre dentro de la tragedia *Edipo Rey*?
- Edipo mata a Layo en el cruce de tres caminos.
 - Edipo se despide de su madre Mérope.
 - Yocasta manda a asesinar a Edipo cuando este es aún un bebe.
 - Edipo envía a su cuñado Creonte hasta el oráculo de Delfos.
 - Tiresias es enceguecido por la diosa Artemisa.
08. Según las leyendas griegas, Clitemnestra esposa de Agamenón era la hermana de:
- Cassandra.
 - Andrómaca.
 - Tetis.
 - Helena.
 - Penélope.
09. Clitemnestra asesina a Agamenón, ya que éste había sacrificado a su hija:
- Ifigenia.
 - Electra.
 - Antígona.
 - Ismene.
 - Cassandra.
10. Se sabe que Esquilo debió haber creado innumerables trilogías; sin embargo la única que ha llegado hasta nosotros recibe el nombre de:
- Los suplicantes.
 - Prometeo encadenado.
 - La Orestíada.
 - Los Persas.
 - Los siete contra Tebas.
11. La trama de esta tragedia halla su lugar en el corazón de una madre. Esta es la esposa de Príamo, rey de Troya. Cuando aquella ciudad cae y sus mujeres son repartidas como presa, la pobre viuda va a dar a las tiendas de los griegos.
- Helena.
 - Andrómaca.
 - Hécuba.
 - Las troyanas.
 - Las bacantes.
12. ¿Cuál es el nombre de la tragedia de Esquilo donde se representa el enfrentamiento entre los hijos de Edipo: Eteocles y Polínice?
- Los siete contra Tebas.
 - Las suplicantes.
 - La Orestíada.
 - Prometeo encadenado.
 - Los Persas.
13. Dentro de su teatro es notorio el predominio de personajes femeninos:
- Esquilo.
 - Sófocles.
 - Eurípides.

- d) Menandro.
e) Tespis.
14. ¿Cuál de los siguientes rasgos no corresponde al teatro de Esquilo?
a) Aumentó a dos el número de actores.
b) Le dio gran importancia al coro.
c) Usa máscaras.
d) Humaniza la tragedia.
e) Los dioses dirigen acciones humanas.
15. ¿Cuál de los siguientes rasgos no corresponde al teatro de Sófocles?
a) Reduce la importancia del coro.
b) Aumenta a tres el número de actores en escena.
c) Inicia la humanización de la tragedia.
d) Explora la psicología de sus personajes.
e) Creador de las máscaras y los coturnos.
16. ¿Cuál de las siguientes obras no pertenece a Sófocles?
a) Ajax.
b) Antígona.
c) Edipo rey.
d) Ifigenia en Áulide.
e) Edipo Colona.
17. Según Aristóteles, la tragedia griega que alcanza el mayor grado de perfección es:
a) Antígona.
b) La Orestíada.
c) Edipo Rey.
d) Hipólito.
e) Medea.
18. ¿Cuál es el rol de Creonte en Edipo Rey?
a) Cuñado de Edipo.
b) Hermano del difunto Layo.
c) Padre de Yocasta.
d) Hermano de Edipo.
e) Asesor de Tiresias.
19. ¿Qué castigo pide Edipo para el asesino de Layo?
a) Muerte.
b) El duelo.
c) La esclavitud.
d) El destierro.
e) La ceguera.
20. Del diálogo de los personajes de Edipo Rey se desprende que Layo fue asesinado en:
a) El cruce de dos caminos.
b) La entrada del templo de Apolo.
c) La entrada de Tebas.
d) La Fócida.
e) Argos.
21. ¿Qué personaje pronuncia el siguiente parlamento en Edipo Rey: "Padre de sus propios hijos, hijo y esposo de la mujer que nació y de la misma raza, así como asesino de su padre. Entra y reflexiona sobre esto. Y si me coges en mentira, di que yo ya no tengo el arte adivinatorio."
a) Edipo.
b) Yocasta.
c) Tiresias.
d) Creonte.
e) Pastor.
22. Trágico griego que combatió contra los persas en Maratón, el 490 a.C en Salamina, el 480 a.C y posiblemente, en Platea, el año siguiente:
a) Sófocles.
b) Esquilo.
c) Tespis.
d) Eurípides.
e) Euríparco.
23. El amante de Clitemnestra en la tragedia Coéforas se llama:
a) Egisto.
b) Menelao.
c) Dánao.
d) Creonte.
e) Alcibiades.
24. Durante el período ático se cultivó:
a) La épica y la lírica.
b) La lírica y la historia.
c) La tragedia y la comedia.
d) La historia y la épica.
e) La epopeya y la lírica.
25. El primer trágico griego, creador del escenario:
a) Esquilo.
b) Sófocles.
c) Eurípides.
d) Aristófanes.
e) Tespis.
26. No corresponde a Esquilo:
a) Creador del escenario.
b) Introdujo el segundo actor.
c) Utilizó la máscara y los coturnos.
d) Teatro solemne y religioso.
e) Humanizó la tragedia.
27. *La Orestíada* de Esquilo gira en torno al crimen cometido por:
a) Clitemnestra.
b) Agamenón.
c) Ifigenia.
d) Orestes.
e) Electra.
28. En *La Orestíada*, el tema de la venganza pertenece a:
a) Agamenón.
b) Las Coéforas.
c) Las Euménides.
d) Los Persas.
e) Las Suplicantes.

29. En *Las Euménides*, la divinidad que favorece a Orestes en el juicio es:
- Apolo.
 - Atenea.
 - Zeus.
 - Hera.
 - Afrodita.
30. Una de las siguientes obras no corresponde a Esquilo:
- Los persas.
 - Las suplicantes.
 - Los siete contra Tebas.
 - Prometeo Encadenado.
 - Antígona.
31. Una de las siguientes características no corresponde a Sófocles:
- Es el más grande trágico griego.
 - La abeja ática.
 - Introdujo el tercer actor.
 - Humanizó la tragedia.
 - Predominio de los personajes femeninos.
32. En *Edipo Rey*, el destino está ligado a:
- La locura.
 - La fatalidad.
 - El honor.
 - El valor.
 - El matricidio.
33. El castigo para el asesino de Layo en *Edipo Rey* es:
- La cárcel.
 - El apedreamiento.
 - El azotamiento.
 - El destierro.
 - La pena de muerte.
34. Considerado "el más trágico de los trágicos" por Aristóteles:
- Esquilo.
 - Sófocles.
 - Eurípides.
 - Aristófanes.
 - Menandro.
35. *Las Coéforas* es parte de:
- La Orestíada.
 - Edipo Rey.
 - Antífona.
 - Los siete contra Tebas.
 - Filóctetes.
36. Padre adoptivo de Edipo:
- Creonte.
 - Tiresias.
 - Pólipo.
 - Calcante.
 - Polínices.
37. Amante de Clitemnestra, la esposa de Agamenón:
- Taltibio.
 - Pílates.
 - Egisto.
 - Paris.
 - Neoptólemo.
38. En *La Orestíada*, las Erinnias exigen la muerte de:
- Agamenón.
 - Polínices.
 - Eteocles.
 - Pílates.
 - Orestes.
39. Es el más trágico de los trágicos, humanizó la tragedia griega:
- Sófocles.
 - Eurípides.
 - Esquilo.
 - Aristófanes.
 - Plauto.
40. Acompañan al séquito en las fiestas consagradas a Dionisios:
- Los aedas.
 - Los trovadores.
 - Los machos cabrios.
 - Los autores trágicos.
 - Las musas.
41. Sobre Edipo, es correcto:
- Edipo, Layo y Yocasta logran escapar de su nefasto destino.
 - Yocasta se suicida y Edipo queda ciego.
 - Antígona e Ismene matan a la malvada Yocasta.
 - Creonte, vidente de Tebas le dice la verdad a Edipo.
 - Pólipo, padre de Edipo, es asesinado por éste en Corinto.
42. Es la tragedia perfecta, según Aristóteles:
- Ajax.
 - Medea.
 - Edipo Rey.
 - Las Troyanas.
 - Prometeo encadenado.
43. Aumentó a tres el número de actores en la tragedia griega:
- Eurípides.
 - Aristófanes.
 - Sófocles.
 - Esquilo.
 - Pindaro.
44. Fue el creador de las máscaras:
- Esquilo.
 - Sófocles.
 - Eurípides.
 - Aristófanes.
 - Terencio.

45. En *La Orestíada* las Erinnias eran:
- Espíritus benévolos.
 - Las encargadas de vengar los crímenes de sangre.
 - Las encargadas de llevar las libaciones a las tumbas.
 - Las asesinas de Agamenón.
 - Las que vengan a Clitemnestra.
46. Son personajes de *La Orestíada*:
- 1) Egisto. 2) Eteocles. 3) Pílates.
 - 4) Orestes. 5) Polínice. 6) Casandra.
- 1,5,6
 - 1,3,4,6
 - 2,4,5
 - 2,3,5,6
 - 1,3,5
47. Sucede dentro de la tragedia *Edipo Rey*:
- Edipo es mandado asesinar por su padre Layo.
 - Edipo mata a su padre desconociendo su verdadera filiación.
 - Yocasta le es infiel a Layo.
 - Tiresias es enceguecido por Artemis.
 - Edipo envía a Creonte al oráculo de Delfos.
48. Acerca de la tragedia *Edipo Rey*, señala la alternativa correcta:
- Cumple las unidades aristotélicas.
 - No cumple la unidad de espacio.
 - Edipo finalmente logra alterar su destino.
 - Edipo fue injusto con su pueblo.
 - El destino de Edipo está encerrado en su propio carácter.
49. En cuál de los siguientes representantes del teatro griego existe un mayor grado de religiosidad:
- Eurípides.
 - Menandro.
 - Aristófanes.
 - Esquilo.
 - Sófocles.
50. ¿Cuál de los siguientes títulos no corresponde a Esquilo?
- Antígona.
 - Prometeo encadenado.
 - La orestíada.
 - Los persas.
 - Las suplicantes.
51. Portadoras de las libaciones en *La Orestíada*:
- Las coéforas.
 - Las furias.
 - Las bacantes.
 - Las danaidas.
 - Las suplicantes.
52. En la tragedia *Edipo Rey*, Edipo se incrusta alfileres en los ojos:
- Ante los miembros del coro.
 - Frente al público.
 - Al reconocer su destino.
 - Frente a su cuñado Creonte.
 - Fuera de escena.
53. Clitemnestra mató a Agamenón en confabulación con:
- Electra.
 - Eurídice.
 - Egisto.
 - Autora.
 - Daphne.
54. El autor trágico más versátil del período ático fue:
- Aristófanes.
 - Esquilo.
 - Sófocles.
 - Empédocles.
 - Eurípides.
55. ¿Cuál fue el trágico ático cuyos protagonistas fueron generalmente mujeres. Humaniza los temas mitológicos?
- Sófocles.
 - Egipto.
 - Eneas.
 - Esquilo.
 - Eurípides.
56. El adivino que solucionó las dudas acerca del origen de Edipo Rey:
- Creonte.
 - Ayax.
 - Layo.
 - Tiresias.
 - Fidias.
57. ¿Dónde se desarrollaron los acontecimientos de *Edipo Rey*?:
- Palacio de Tebas.
 - Templo de Efeso.
 - Atrio de Corintio.
 - Palacio de Minos.
 - Templo de Alejandría.
58. Trágico griego que asumió las tres unidades aristotélicas:
- Esquilo.
 - Fidias.
 - Eurípides.
 - Aristófanes.
 - Sófocles.
59. Al final de *Edipo Rey*
- Creonte se suicida.
 - Yocasta se desmaya.
 - Los hijos de Edipo se fugan.
 - Tiresías fue asesinado.
 - Edipo quedó ciego.
60. Esquilo realizó tragedias acerca de las aventuras de alguien que deseaba quitarle la inmortalidad a los dioses. Se trata:
- Aristófanes.
 - Eumeo.
 - Sófocles.
 - Mentes.
 - Prometeo.

Capítulo

4

LITERATURA LATINA

PERÍODOS DE LA LITERATURA LATINA

<p>PERÍODO DE LOS ORÍGENES siglo III al II a.C</p>	<p>A. COMEDIA</p> <p>Plauto: Aulularia, Anfitrión.</p> <p>Terencio: El Eunuco, La Suegra.</p> <p>Cecilio: Plocio.</p>	
<p>PERÍODO DEL APOGEO 100 a.C al 14 d.C</p>	<p>A. SIGLO DE CÉSAR</p>	<p>Julio César: Comentarios de la Guerra de las Galias.</p> <p>Cátulo: Poemas a Lesbia.</p> <p>Cicerón: Catilinarias, Filípicas; Verrinas.</p>
	<p>B. SIGLO DE AUGUSTO</p>	<p>Virgilio: La Eneida.</p> <p>Horacio: Epístola a los Pisones.</p> <p>Ovidio: El Arte de Amar.</p>
<p>PERÍODO DE LA DECADENCIA siglo I al V d.C</p>	<p>A. SÁTIRA Juvenal: Sátiras.</p> <p>B. FÁBULA Fedro: Fábulas.</p> <p>C. HISTORIA Tácito: Los Anales.</p> <p>D. Novela Petronio: El Satiricón. Apuleyo: El asno de oro.</p>	

SIGLO DE AUGUSTO

Al finalizar las Guerras Civiles, Cayo Octavio Julio César, llamado Augusto, asciende al trono del imperio e inicia una era de estabilidad y prosperidad, apoyada por la imposición de la severa "Pax romana". El emperador, reconocido como uno de los gobernantes más connotados de la historia, se preocupó personalmente de promocionar las artes y las letras, al punto de animar a Horacio a cantar alabanzas a la virtud y, acordar con Virgilio la composición de *La Eneida*, como gran metáfora de la gloria de Roma.

Publio Virgilio Marón
70 a.C al 19 d.C
"El Homero romano", "El Cisne de Mantua"

- ❑ Es el más grande de los poetas latinos. Se le llamó "El Cisne de Mantua".
- ❑ Nació en los Alpes, en un pequeño pueblo cercano a Mantua.
- ❑ Estudió en Cremona, Milán y Roma, especializándose en retórica y filosofía y profundizando en la obra de poetas griegos y romanos.
- ❑ Durante la Edad Media se le reverenció como poeta.
- ❑ En la transición al Renacimiento. Dante lo eligió como guía para su Divina Comedia.
- ❑ Continúa los temas homéricos.
- ❑ Gran documentación para la composición de *La Eneida*.
- ❑ Usa el tópic "Locus amenus" (naturaleza ideal)

Nota: Se denomina **tópico** al tema que se repite a lo largo de la historia literaria dentro de diversas obras.

OBRA	<p>Bucólicas: Poesía pastoril (compuesta por diez églogas) Antecedente : Teócrito. Presenta un mundo irreal e idílico, donde los pastores cantan su alegría y su dolor.</p>
	<p>Geórgicas: Canto a la vida campestre. Antecedente: Hesíodo. Explica de forma didáctica el cuidado de los vegetales y animales.</p>
	<p>La Eneida: Poema épico, cuyo personaje central, Eneas, tiene la misión de fundar Roma. Antecedente: Homero. También se alaba la labor de Augusto como pacificador de Roma.</p>

LA ENEIDA

Género: Épico.

Especie: Epopeya.

Estructura: Doce cantos.

Tema central: Eneas va en busca del territorio donde crecerá la nueva estirpe troyana, de la que nacerá el pueblo romano.

Personajes principales:

- * Eneas: Héroe troyano.
- * Creusa: primera esposa de Eneas.
- * Ascanio: hijo de Eneas.
- * Anquises: padre de Eneas.
- * Dido: reina de Cartago.
- * Latino: rey de Lacio.
- * Lavinia: segunda esposa de Eneas, hija de Latino.
- * Turno: prometido de Lavinia.

Argumento:

Las naves de los troyanos que surcan el mar de Sicilia son arrojadas a las costas africanas por una violenta tempestad que Juno les envía. Venus, le informa a su hijo Eneas que se halla en tierras de la fenicia Dido, reina de Cartago. Venus para proteger a su hijo, hace que Dido se enamore de él, ésta le ofrece un banquete a Eneas rogándole que le cuente sus aventuras. El troyano relata con detalle los últimos días de la Guerra de Troya, luego que los griegos lograron introducir el caballo de madera en la ciudad. Dido escucha maravillada cada palabra del relato, enamorada ya del troyano, le cuenta su dilema a su hermana Ana: ama al héroe; pero respeta la memoria de su difunto esposo.

El poder de las diosas (Juno y Venus) hace que Dido se decida por la pasión que le inspira el troyano. Aprovecha una tormenta en un día de caza, para refugiarse junto a Eneas dentro de una cueva que les sirve de himeneo.

La placentera estadía de Eneas en Cartago tiene que finalizar; ya que Júpiter envía a Mercurio para que recuerde a Eneas su misión. Prepara entonces, en secreto, su partida; pero Dido lo descubre e intenta convencerlo de mil maneras para que no la deje. Al no conseguirlo, la reina se suicida arrojándose con un puñal clavado a una enorme pira de fuego. Eneas llega primero a Sicilia donde deja a las mujeres y a los hombres menos valientes. Continúa su viaje hasta las puertas del averno, ahí encuentra a Dido quien lo castiga con su indiferencia, también encuentra a los troyanos muertos en la guerra. Eneas llega a la desembocadura del Tíber, siendo recibido por el rey Latino, su esposa Amata y su hija Lavinia. Para cumplir el destino del héroe, se acuerdan las bodas entre él y Lavinia. Un antiguo pretendiente de Lavinia, se levanta con sus hombres para enfrentar a Eneas, quien es apoyado por el Rey Evandro.

Venus le proporciona a su hijo una magnífica armadura fraguada por Vulcano. Muerto el caudillo Turno, el rey Latino ofrece paz a los troyanos. Eneas sabe que el anciano nunca quiso la guerra, y en cambio, su esposa Amata, quien fuera una de las instigadoras, termina ahorcándose.

Algo más sobre Virgilio:

Virgilio ansiaba y maduraba en su espíritu la idea de dar a su pueblo un poema épico nacional. Se trasladó a Grecia y visitó comarcas del Asia Menor, en donde Homero situó las acciones de sus poemas. Residió en Patras, Corfú, Creta y Atenas, es aquí, ya terminado, aunque no revisado en su totalidad, cual era su deseo, su poema **La Eneida**, en donde se encontró con el emperador Augusto, que regresaba de Oriente.

Augusto quiso que Virgilio regresará de nuevo a Roma en su compañía, como así lo hizo, pero, al desembarcar en Brindisi falleció, menoscabada por las fatigas de la navegación, su precaria salud. Era el año 19 antes de Cristo.

Sus restos fueron trasladados a Nápoles y, cumpliendo su voluntad, fueron incinerados en Puteoli, a dos millas de la ciudad. Se inscribió en su tumba el siguiente dístico, que algunos se lo atribuyeron al propio poeta.

"Mantua me engendró; Calabria me llevó; Parténope me posee hoy; he cantado las praderas, los campos, los caudillos".

Virgilio dejó herederos suyos a Valerio Prócul, Augusto Mecenas, Lucio Valerio y Plocio Tucca. En su testamento, Virgilio consignó que quemaran su poema "La Eneida".

Quinto Horacio Flaco

- Extraordinario poeta lírico.
- En sus **Sátiras**, critica los abusos de la sociedad y en particular los de sus gobernantes.
- Sus **Odas** se caracterizan por su concisión y fina sensibilidad poética; en ellas trata sobre el amor, el vino, la naturaleza, y la amistad.
- Refleja, también en su obra su firme creencia en la moderación como camino hacia la sabiduría.
- Su **Arte Poética**, está ingrada por tres **Epístolas**, y constituye, junto con **La poética** de Aristóteles, el fundamento de la teoría literaria occidental.
- Utiliza el tópico de "Beatus Ille" (dichoso aquel).

Obras:

- ✓ Sátiras.
- ✓ Epístolas, destaca la Epístola a los Pisones.
- ✓ Odas.
- ✓ Épodos, destaca el Épodo"

EPODO 2
BEATUS ILLE
(fragmento)

Feliz el que, alejado de negocios
como en remoto tiempo los mortales,
paternos campos con sus bueyes,
y no se rinde a la usura vasallaje
ni le despiertan los clarines bélicos.
Ni tiene airados mares,
y evita igual del foro las intrigas
que el rico soberbio los umbrales.
Ya de la vid los vástagos crecido
enlaza al tronco de los altos árboles,
viendo vagar sus vacas mugidoras
por el angosto valle,
ya corta con la hoz ramas estériles
e injerta mansa oveja o guarda
las mieles que exprimió de sus panales.

Publio Ovidio Nasón

- Estudió retórica en Roma, continuó sus estudios en Atenas, como era costumbre entre las clases altas romanas.
- Asumió un cargo administrativo judicial, pero pronto abandona la vida pública para dedicarse a la literatura.
- Liberalidad moral en sus obras.
- Liberalidad moral en sus obras.
- Gran conocedor de los temas mitológicos.
- Uso del tópico "Carpe Diem" (aprovecha el momento).
- Afán didáctico.

Sus primeras obras:

- * **Amores:** narra la vida amorosa del propio poeta, quien ya se había casado tres veces. Están dedicados a Corina.
- * **Medicamina Facie:** ingenioso relato sobre la cosmética femenina.
- * **Heroidas:** supuestas cartas escritas entre las grandes mujeres de la mitología a sus maridos o amantes ausentes.

Obras más importantes:

- * **El Arte de Amar:** explica el arte de la conquista y la seducción: "Cómo conquistar y elegir". "Cómo mantener el amor" (para el hombre), "Cómo mantener contentos a los hombres" (para la mujer). El hecho de incitar al adulterio le valió la enemistad de Augusto, quien abogaba por una reforma de la moral y de la conducta social.
- * **La Metamorfosis:** tiene como antecedente La Teogonía de Hesíodo. Toma la mitología griega para escribir una serie de historias o mitos donde interviene la transformación.

LECTURA

FRAGMENTO DE "LA ENEIDA"- VIRGILIO

Todos callaron y en tensión mantenían la mirada;
 luego el padre Eneas así comenzó desde su alto lecho:
 «Un dolor, reina, me mandas renovar innumerable,
 cómo las riquezas troyanas y el mísero reino
 destruyeron los dánaos, y tragedias que yo mismo he visto
 y de las que fui parte importante. ¿Quién eso narrando
 de los mirmidones o dólopes o del cruel Ulises soldado
 contendría las lágrimas? Y ya la húmeda noche del cielo
 baja y al caer las estrellas invitan al sueño.
 Mas si tanta es tu ansia de conocer nuestra ruina
 y en breve de Troya escuchar la fatiga postrera,
 aunque el ánimo se eriza al recordar y huye del llanto,
 comenzaré. Quebrados por la guerra, por el hado rechazados
 los jefes de los dánaos al pasar ya tantos los años,
 como una montaña un caballo con arte divina de Palas
 levantan, tejiendo sus flancos con tablas de abeto;
 lo fingen un voto por el regreso; así la noticia se extiende.
 Escogidos a suerte, a escondidas aquí los guerreros
 encierran en el ciego costado y hasta el fondo llenan
 las cavernas enormes de la panza con hombres en armas.
 Enfrente está Ténédos, isla de bien conocida
 fama, rica en recursos al estar en pie de Príamo el reino,
 hoy sólo un golfo y un puerto del que los barcos desconfían:
 lanzados aquí en la playa desierta se ocultan;
 pensamos que, idos, andaban buscando Micenas al viento.
 Así toda Eucría se vio libre al fin de un duelo ya largo;
 se abren las puertas, da gusto pasear contemplando
 las tiendas de los dorios y ver desierto el lugar y la playa vacía:
 aquí la tropa de los dólopes, aquí Aquiles cruel acampaba;
 aquí el lugar de los barcos, aquí en formación peleaban.
 Unos sin habla contemplan de Palas fatal el regalo,
 asombrados del tamaño del caballo, y el primero Timetes
 ordena pasarlo a los muros y ponerlo en lo alto,
 bien por engaño bien que ya así lo cantaba el destino de Troya.
 Capis no obstante y los de mejor opinión en la mente
 nos mandan arrojar al mar la trampa del dánao
 y el extraño presente y quemarlo con fuego debajo,
 o perforar los huecos de su panza buscando escondrijos.
 Dudosa entre dos pareceres se divide la gente.
 »Y, mira, el primero de todos seguido de gran compañía
 baja Laocoonte encendido de lo alto de la fortaleza,
 y a lo lejos: «¡Qué locura tan grande, pobres ciudadanos!
 ¿Del enemigo pensáis que se ha ido? ¿O creéis que los dánaos
 pueden hacer regalos sin trampa? ¿Así conocemos a Ulises?
 O encerrados en esta madera ocultos están los aqueos,
 o contra nuestras murallas se ha levantado esta máquina
 para espiar nuestras casas y caer sobre la ciudad desde lo alto,
 o algún otro engaño se esconde: teucros, no os fiéis del caballo.
 Sea lo que sea, temo a los dánaos incluso ofreciendo presentes.»
 Luego que habló con gran fuerza una lanza enorme
 disparó contra el costado y contra el vientre curvo de tablones.
 Se clavó aquélla vibrando y en la panza sacudida
 resonaron las cuevas y lanzaron su gemido las cavernas.
 Y, si los hados de los dioses y nuestra mente no hubieran estado
 contra nosotros, nos habrían llevado a horadar
 los escondites de Argos,
 y aún se alzaría Troya y permanecerías en lo alto,
 fortaleza de Príamo.

»Y hete aquí que a un joven atado a la espalda de manos
con gran griterío los pastores ante el rey arrastraban
Dardánidas, que, desconocido, a los que lo hallaron
se entregó para urdir todo esto y abrir Troya a los griegos,
confiado de ánimo y para ambas tareas dispuesto,
bien a tramar sus engaños, bien a marchar a una muerte segura.
De todas partes acude con ganas de verle
y compite la juventud troyana en burlarse del preso.
Escucha ahora las trampas de los dánaos y por el crimen de uno
conócelos a todos.
Pues cuando en medio del corro, turbado y sin armas,
se detuvo y miró con sus ojos las tropas de Frigia,
“¡Ay! ¿Qué tierra ahora -dijo-, qué mares me pueden
guardar o qué queda por fin para mí desgraciado,
que no tengo siquiera un lugar con los dánaos y encima
los hostiles Dardánidas mi castigo reclaman con sangre?”
Con este lamento cambió nuestros ánimos
y aplacó nuestros ímpetus todos.
Le pedimos que cuente de qué sangre viene,
y qué lo trae; que nos diga cuál es, prisionero, su confianza.
» “Toda por cierto a ti, rey, te diré la verdad,
pase lo que pase -dijo-, y no negaré que soy de la gente de Argos.
Esto lo primero, y que no, si Fortuna forjó a un Sinón desgraciado,
lo haga también, malvado, vano y mentiroso.
Puede que haya llegado a tus oídos hablando
de Palamedes Belida el nombre y la fama
gloriosa, a quien los pelasgos con trampas
siendo inocente, con falsas pruebas porque vetaba sus guerras,
a la muerte enviaron y hoy le lloran de la luz privado.
Como acompañante suyo y cercano en la sangre mi padre,
al ser pobre, desde el principio de todo aquí a la guerra me envió.
Mientras incólume estaba en el poder y fuerza tenía en las reuniones
de reyes, también nosotros algún nombre y honra
logramos. Luego que la envidia del tramposo Ulises
(no cosas extrañas os cuento) lo arrojó de las riberas del día,
arrastraba afligido mi vida en tinieblas y llanto
y en mi interior me indignaba del inocente amigo la muerte.
Y no callé, loco, y, a poco que el hado quisiera,
si alguna vez regresaba vencedor a Argos, mi patria,
juré que sería su vengador y un odio amargo moví con mis palabras.
De ahí la pendiente primera de mi mal, de ahí siempre Ulises
a aterrarme con nuevos crímenes, de ahí a lanzar voces
ambiguas al pueblo y a buscar a propósito guerra.
Y no paró, así, hasta que auxiliado por Calcante...
pero ¿a qué fin doy vueltas en vano a tanta amargura
o a qué me detengo? Si en una misma fila tenéis a todos los aqueos,
ya habéis escuchado bastante, cumplid ahora mismo el castigo;
que así lo querría el de Ítaca y en mucho os tendrían los Atridas”
»Pero ya ardemos por saber e investigar las causas,
ignorantes de crímenes tan grandes y de la maña pelasga.
Temboroso prosigue y habla con pecho fingido:
» “A menudo, abandonando Troya, los dánaos ansiaron
preparar la fuga y agotados dejar una guerra tan larga.
¡Así lo lograrán! A menudo en el mar les frenó
la dura tormenta y el Austro frustró su partida.
Y justo cuando ya aquí tejido de tablas de arce
se alzaba el caballo, por todo el cielo restalló la tormenta.
Intrigados enviamos a indagar de Febo el oráculo
a Eurípilo, quien nos trae de su templo estas tristes palabras:
‘Con sangre aplacasteis al viento y matando a una virgen,
dánaos, el día que a estas costas ilíacas vinisteis;
con sangre debéis procurar el retorno y con el sacrificio

de un alma de Argos. En cuanto esta voz llegó a los oídos del pueblo, se suspendieron los ánimos y un helado temblor recorrió lo hondo de los huesos, a quién designaban los hados, a quién pide Apolo.

»En esto el de Ítaca con gran reunión a Calcante el adivino arrastra al centro; le pide que aclare cuál sea la voluntad de los dioses. Y muchos ya me cantaban a mí el crimen cruel del tramposo, y en silencio veían lo que iba a venir. Diez días calla aquél y escondido se niega a señalar a nadie con su voz y mandarlo a la muerte. A la fuerza, por fin, empujado por el de Ítaca con grandes gritos, rompe de acuerdo con él su silencio y me envía hacia el ara. Estuvieron todos de acuerdo y, lo que cada cual para sí se temía, convertido en la ruina de uno solo soportaron.

Y ya había llegado el día nefando. Ya se me habían dispuesto las harinas saladas y las cintas en torno a mis sienes. De la muerte escapé, lo confieso, y rompí mis cadenas y en la oscuridad de la noche me escondí entre la ova de un lago limoso mientras se hacían a la mar, si acaso lo hacían. Y no hay ya para mí alguna esperanza de volver a ver mi antigua patria ni a mis dulces hijos o a mi padre añorado, a cuantos aquéllos quizá hagan pagar nuestra huida y expiarán con su muerte mi culpa. Por eso, por los dioses y los númenes que saben la verdad, por la fe sin tacha, si es que alguna queda entre los mortales, te suplico, compadécete de fatigas tan grandes, compadécete de un corazón que sufre lo que no merece.”

»Por sus lágrimas le salvamos la vida y nos compadecemos encima.

Y Príamo mismo ordena el primero quitarlas esposas y las apretadas ligaduras y así le dice con palabras de amigo: “Seas quien seas, olvida desde ahora a los griegos que dejaste (serás de los nuestros) y dime la verdad, que te pregunto: ¿para qué levantaron esa mole del caballo imponente? ¿Quién lo ideó o qué pretenden? ¿Es algún voto? ¿Es tal vez algún artefacto guerrero? ”

Había dicho. Y aquél en trampas experto y en la maña pelasga levantó a las estrellas sus palmas libres de cadenas: “A vosotras, llamas eternas, y a vuestro numen inviolable por testigos os pongo -dice-, y también a vosotros, altares y nefandas espadas de los que pude huir, y cintas de los dioses que llevé al sacrificio: permitidme romper los sagrados juramentos de los griegos, permitidme odiar a esos hombres y poner todo en claro, todo cuanto ocultan. Que ninguna ley de la patria me ata. Tú sólo mantén tus promesas y si, Troya, te salvas, respeta tu palabra si te digo verdad, si te entrego cosas importantes. De los dánaos toda la esperanza y la fe de la guerra emprendida residió siempre en la ayuda de Palas. Ahora bien, desde que Ulises el inventor de crímenes y el hijo de Tideo osaron sacar del templo consagrado el fatal Paladio dando muerte a los guardianes de la fortaleza escarpada, robaron la sagrada imagen y con manos de sangre se atrevieron a mancillar de la diosa las cintas benditas, desde aquello bajaron las esperanzas de los dánaos, quebradas sus fuerzas, vuelta de espaldas la voluntad de la diosa. Y con prodigios no dudosos dio señas de eso Tritonia. Apenas colocaron la estatua en el campo: llamas brillantes ardieron en sus ojos encendidos y un salado sudor cayó de sus miembros y tres veces sola se alzó (asombra decirlo) del suelo con su escudo y la lanza agitando. Se apresura Calcante a decir que probemos la huida por mar y que no puede Pérgamo abrirse a las flechas argólicas si no buscan de nuevo augurios en Argos y otra vez traen con el mar y las curvas naves el numen que un día trajeron.

Y ahora que con el viento han buscado la patria Micenas,
armas y dioses tratan de ganarse y llegarán de improviso,
surcando el mar de nuevo; así ve el futuro Calcante.
Advertidos levantaron esta estatua por el numen herido,
por el Paladio, para expiar el crimen funesto.
Y mandó Calcante construir inmensa esta mole
y tejiendo sus tablas levantarla hasta el cielo,
para que entrar no pudiera por las puertas ni cruzar las murallas,
ni proteger a vuestro pueblo bajo su antiguo poder.
Pues si vuestra mano violase el don de Minerva,
una gran maldición sobre el reino de Príamo
y sobre los frigios caería (los dioses la vuelvan antes contra ellos).
Si al contrario por vuestras manos subiera hasta vuestra ciudad,
Asia caería en guerra terrible sobre las murallas de Pélope,
y ésa sería la suerte reservada a nuestros nietos.”
»Resultaba creíble la cosa con tales insidias y la maña
del perjurio Sinón, y capturó con trampas y lágrimas
a quienes ni el Tídida ni Aquiles de Larisa
lograron domar, ni diez años, ni miles de barcos.
»En ese momento un nuevo prodigio mucho más terrible
aparece ante los desgraciados y turba sus pechos confiados.
Laocoonte, sacado a suertes sacerdote de Neptuno,
degollaba en su ara festiva un toro tremendo.
Y mira por dónde (me muero al contarlo), dos grandes serpientes
se lanzan al mar desde Ténedos por la quieta llanura
con curvas inmensas y buscan la costa a la vez;
sus pechos se levantan entre las olas y con crestas
de sangre asoman en el agua, el resto se dibuja
en el mar y retuerce sus lomos enormes en un torbellino.
Suena el silbido en la sal espumante, y ya a tierra llegaban
e inyectados en sangre y en fuego sus ojos ardientes,
sacudían sus bocas silbantes vibrando las lenguas.
Escapamos exangües ante la visión. Aquéllas en ruta certera
buscan a Laocoonte, y primero rodean con su abrazo
los pequeños cuerpos de sus dos hijos y a mordiscos devoran
sus pobres miembros; se abalanzan después sobre aquel
que acudía en su ayuda con las flechas y abrazan
su cuerpo en monstruosos anillos, y ya en dos vueltas
lo tienen agarrado rodeándole el cuello con sus cuerpos de escamas,
y sacan por encima la cabeza y las altas cervices.
Él trata a la vez con las manos de deshacer los nudos,
con las cintas manchadas de sangre seca y negro veneno,
a la vez lanza al cielo sus gritos horribles,
como los mugidos cuando el toro escapa herido del ara
sacudiendo de su cerviz el hacha que erró el golpe.
Se escapan luego los dragones gemelos hacia el alto santuario
y buscan el alcázar de la cruel Tritónide
ya los pies de la diosa, bajo el círculo de su escudo, se esconden.
Entonces fue cuando un nuevo pavor se asoma a los pechos
temblorosos de todos y se dice que Laocoonte había pagado su crimen,
por herir con su lanza la madera sagrada
y llegar a clavar en su lomo la lanza asesina.
Gritan que hay que buscar un lugar a la efigie
y ganarse el numen de la diosa.
Rompemos los muros y de la ciudad abrimos las murallas.
Todos manos a la obra ponen ruedas a los pies,
y tienden a su cuello cuerdas de estopa;
atraviesa los muros el ingenio fatal, preñado de armas.
A su lado los mozos y las doncellas cantan sus himnos
y gózanse si pueden tocar con su mano la cuerda;
entra aquél y se desliza, amenazante, hasta el centro de la ciudad.
¡Ay, patria! ¡Ay, Ilión, morada de dioses, y muros

dardánidas, en la guerra famosos! Cuatro veces
 justo en el umbral de la puerta se detuvo, otras tantas
 gritaron de la panza las armas. Sin embargo, insistimos
 inconscientes y en ciego frenesí colocamos
 en lo más santo de la fortaleza el monstruo funesto.
 Aún entonces Casandra, a quien por mandato del dios los teucros
 no creían, abrió su boca para mostrarnos el destino futuro.
 ¡Pobres de nosotros! Era aquel nuestro último día
 y adornamos con festivas guirnaldas los templos de la ciudad.
 »Gira el cielo entretanto y del Océano sube la noche
 envolviendo en su abrazo de sombra la tierra y el polo
 y los engaños de los mirmídones. Repartidos por los muros
 callaron los teucros; el sopor se apodera de sus miembros cansados.
 Y ya acudía desde Ténédos la falange argiva con las naves formadas
 entre el silencio amigo de la luna callada,
 buscando la conocida playa, cuando la nave capitana
 encendió las antorchas y, protegido por el hado inicuo de los dioses,
 libera Sinón a los griegos encerrados en la panza y descorre
 a escondidas los cerrojos de pino. Abierto a las brisas
 los devuelve el caballo y alegres se lanzan de la hueca
 madera los jefes Tesandro y Esténelo y Ulises cruel
 bajando por la cuerda tendida, y Acamante y Toante
 y el Pelida Neoptólemo y Macaonte el primero,
 y Menelao y Epeo, el propio urdidor de la trampa.
 Invaden la ciudad sepultada en el sueño y el vino;
 son muertos los guardias, y abriendo las puertas reciben
 a todos los compañeros y se reúnen los ejércitos cómplices.
 »Era el tiempo en que llega el descanso primero a los hombres
 cansados y se nos mete dentro, gratisimo regalo de los dioses.
 En sueños, atiende, se me apareció tristísimo Héctor
 ante mis ojos, derramando un llanto sin fin,
 como cuando fue arrebatado por las bigas y negro
 del polvo cruento y atravesados por una correa
 sus pies tumefactos. ¡Ay de mí y cómo estaba!
 ¡Qué distinto del Héctor aquel que volvió revestido
 de los despojos de Aquiles o que lanzaba los fuegos frigos
 a las naves de los dánaos! En desorden la barba
 y el cabello encostrado de sangre... y aquellas heridas,
 que muchas recibió rodeando de la patria los muros.
 Entre mis propias lágrimas
 me veía llamando al héroe y expresarle estos tristes lamentos:
 "¡Oh, luz de Dardania, de los teucros la más firme esperanza!
 ¿Qué ha podido retenerte? ¿De qué riberas vienes
 Héctor ansiado? ¡Cómo te vemos, después de tantas muertes
 de los tuyos, agotados por tantas fatigas de los hombres
 y de nuestra ciudad! ¿Qué indigna causa tu rostro
 sereno manchó? ¿Por qué esas heridas estoy contemplando?"
 Nada repuso él a mis vanas preguntas, nada repuso
 pero sacando un grave gemido de lo hondo del pecho,
 "Ay, ¡huye, hijo de la diosa! -dijo-, líbrate de estas llamas.
 Está el enemigo en los muros; Troya se derrumba desde lo más alto.
 Bastante hemos dado a la patria y a Príamo. Si con tu diestra pudieras
 salvar a Pérgamo, ya por la mía habría sido salvada.
 Troya te encomienda sus objetos sagrados y sus Penates.
 Tómalos; compañeros de tu suerte, surca el mar
 y levanta para ellos unas dignas murallas."
 Dice así y saca del interior del templo las cintas
 con sus manos, y Vesta poderosa, y el fuego eterno.
 »Se llenan entretanto las murallas de duelos diversos,
 y más y más, aunque estaba apartada la casa
 de Anquises, mi padre, y los árboles la escondían,
 claro se vuelve el sonido y se acerca el horror de las armas.
 Salgo de mi sueño y llego subiendo

a lo más alto del tejado y me paro, atento el oído:
como cuando la llama por la ira del Austro
cae sobre el sembrado o el rápido torrente del río inunda
los campos, inunda los alegres sembrados y las labores
de los bueyes y arranca de cuajo los bosques; se queda de piedra,
ignorante, el pastor sobre el alto peñasco escuchando el bramido.
Entonces por fin quedó al descubierto su lealtad y se vieron las trampas
de los dánaos. Ya se derrumba por Vulcano vencida la casa
enorme de Deifobo, ya se incendia muy cerca
Ucalegonte; las anchas aguas del Sigeo relucen de fuego.
Se alza a la vez el clamor de los hombres y el clangor de las tubas.
Cojo, loco, mis armas; nada pienso con ellas sino que arde
mi pecho por reunir un grupo para el combate y con mis amigos
acudir al alcázar; el furor y la ira aceleran
mis ideas y me viene la imagen de una hermosa muerte con las armas.
»Y, mira, Panto que se libró de las flechas aqueas,
Panto de Otris, sacerdote del alcázar y de Febo,
llevando en sus manos los objetos de culto y a los dioses vencidos
y al pequeño nieto, y se dirige, loco, corriendo a las puertas:
“¿Dónde están peor las cosas, Panto? ¿Qué almena ocupamos?”
Sin dejarme hablar me responde gimiendo:
“Ya está aquí el día final y la hora que Dardania no puede
evitar. Hubo troyanos, hubo una Ilión y una gloria inmortal
de los teucros: Júpiter cruel se ha llevado todo
a Argos; los dánaos dominan una ciudad en llamas.
Erguido sin piedad en medio del recinto, el caballo
vomita guerreros y Sinón victorioso, insolente,
incendios provoca. Otros están a las puertas abiertas,
cuantos a miles llegaron de Micenas la grande;
otros han ocupado con lanzas enhiestas las calles
estrechas; se levanta una línea de hierro, dispuesta a morir,
trazada de filos brillantes; apenas intentan la lucha
los primeros centinelas de las puertas y resisten a ciegas:”
Por estas palabras del hijo de Otris y el numen divino
me lanzo al combate y a las llamas a donde me convoca la Erinia
funesta y el estruendo, y el clamor que se eleva hasta el cielo.
Se me unen mis amigos Ripeo y el famoso guerrero
Épito, que descubrió a la luz de la luna, e Hípanis y Dimante
se ponen también a nuestro lado y el joven Corebo
hijo de Migdón: justo por entonces a Troya
acababa de llegar ardiente de amor insano por Casandra
y como yerno brindaba su ayuda a los frigios y a Priamo,
¡pobre de él, que no oyó los consejos de una esposa inspirada!
En cuanto los vi juntos, enardecidos por combatir,
comienzo a decirles «Jóvenes, corazones en vano valientes,
si abrigáis un inmenso deseo de seguir al que quiere
llegar hasta el fin, estáis viendo qué suerte es la nuestra.
Han abandonado los templos y han dejado las aras los dioses
que un día mantuvieron en pie nuestro imperio: acudís en ayuda
de una ciudad en llamas. ¡Caigamos en el centro del combate!
La única salvación para el vencido es no esperar salvación alguna.”
Logré encender de esta forma las almas de los jóvenes. Y luego,
como lobos rapaces en la oscura niebla, a quienes un hambre terrible
los lanza fuera, ciegos, y sus cachorros abandonados esperan
con las fauces secas, entre dardos, entre los enemigos
buscamos una muerte segura avanzando hacia el centro de la ciudad;
una negra noche vuela sobre nosotros con su cóncava sombra.
¿Quién puede narrar el desastre de la noche aquella,
quién tanta muerte, o puede igualar las fatigas con lágrimas?
Se derrumba una antigua ciudad que reinó muchos años;
hay muchísimos cuerpos inertes por todas las calles
y por las mansiones y los sagrados umbrales de los dioses.

Mas no sólo los teucros pagaban su pena con sangre,
que a veces también el valor retorna al corazón de los vencidos
y caen los dánaos vencedores. Por todas partes un duelo
cruel, por todas partes el miedo y la imagen repetida de la muerte.
Andrógeo de los dánaos fue el primero en acercarse a nosotros, ignorante,
con gran compañía, pensando en tropa de su bando;
es más, se dirige a nosotros con palabras amigas:
"¡Aprisa, soldados! Pues ¿qué pereza tan inoportuna
os retrasa? Otros toman ya botín y Pérgamo saquean
en llamas, ¿y vosotros llegáis aún de las altas naves?"
Dijo, y al punto advirtió (pues que no se le daban respuestas
creíbles) que había caído entre sus enemigos.
De piedra se quedó y a un tiempo volvió atrás pies y palabras.
Como el que al poner pie en el suelo entre ásperas zarzas
pisó una serpiente, sin verla, y huye al instante asustado
de la que hincha ya su cuello azulenco y se encrespa de ira.
No de otro modo se marchaba Andrógeo tembloroso por lo que veía.
Nos lanzamos y los rodeamos en un bosque de armas,
y los aplastamos al no saber donde estaban, parados
de espanto; favorece Fortuna nuestra empresa primera.
Y entonces Corebo, saltando de gozo ante el éxito, dice:
»Sigamos, amigos, por donde Fortuna primero
nos muestra el camino y por donde aparece mejor;
cambiemos las armas y tomemos los estandartes
de los dánaos. Trampa o valor, ¿quién demandará al enemigo?
Ellos nos darán sus armas.» Tras así decir se coloca
el emplumado yelmo de Andrógeo y la preciada prenda de su escudo
y acomoda a su costado la espada de un argivo.
Lo mismo Ripeo, lo mismo hace Dimante y alegres también
los jóvenes todos: cada cual se va armando con el botín reciente.
Avanzamos mezclados con los dánaos bajo un numen adverso
y, en la ciega noche enfrentados, combates inúmeros
nos vimos trabando, y a muchos aqueos enviamos al Orco.
Unos huyen a sus naves y buscan corriendo la costa
segura; otros miedo cobarde al enorme caballo
trepan de nuevo y en la madera amiga se ocultan.
»¡Ay, que en nada puede uno confiar contra la voluntad de los dioses!
Mira cómo arrastran de los cabellos a la hija de Príamo,
a Casandra la virgen, fuera del templo y la morada de Minerva,
levantando hacia el cielo sus ojos ardientes en vano,
sus ojos, que sus manos de niña cadenas las atan.
No soportó este espectáculo, enloqueciendo, Corebo,
y se lanzó dispuesto a morir en medio del ejército;
todos le seguimos y caemos dentro de un bosque de armas.
Y primero somos abatidos por las flechas que lanzan
desde el tejado de un templo los nuestros y se hizo terrible matanza
por la apariencia de nuestras armas y el error de los griegos penachos.
Después se presentan los dánaos por todos lados gritando de ira
por haberles quitado la doncella, el acérrimo Áyax
y los dos hijos de Atreo y el ejército entero de los dólopes.
Como cuando en quebrado remolino los vientos contrarios
se enfrentan, el Céfiro y el Noto y el alegre Euro
con sus orientales caballos; gritan los bosques y el espumoso Nereo
con su tridente se agita y sacude desde el fondo profundo los mares.
También acuden aquellos a quienes engañamos con trampas
en lo oscuro de la noche y perseguimos por toda la ciudad;
advierten los primeros los dardos y los engañosos escudos
y señalan por el sonido las lenguas discordantes.
E inmediatamente nos aplastan con su número y el primero Corebo
cayó junto al altar de la diosa armipotente por mano
de Penéleo; cae así mismo Ripeo, el hombre más justo
que hubo entre los teucros y el mejor cumplidor de lo bueno
(otra cosa pareció a los dioses); también Hípanis y Dimante perecen

atravesados por sus compañeros, y, Panto, ni tu mucha piedad
ni las cintas de Apolo de caer te librarón.
¡Ay, cenizas de Ilión y llama final de los míos! Os pongo
por testigos de que nada rehuí en vuestra ruina,
ni flechas ni nada, y de que habría caído a manos de los dánaos
si lo hubiera querido mi sino. De allí nos marchamos,
Ífito y Pelias conmigo (a Ífito la edad lo retrasa
y tardo vuelve a Pelias la herida de Ulises),
atraídos por un griterío que venía del palacio de Príamo.
Aquí sí que vemos un combate tremendo; como si
no hubiera más guerra y nadie muriera en toda la ciudad,
así vemos a un indómito Marte y a los dánaos tratando de entrar
en palacio y la puerta atacada por tenaz ariete.
Se pegan las escalas a los muros y justo bajo la puerta
se apoyan en los escalones y cubiertos con los escudos
en la izquierda hacia los dardos se lanzan y tocan con su diestra los aleros.
Por el contrario, arrancan los Dardánidas las torres y todos
los tejados de las casas; con tales armas cuando ven el final
se aprestan a la defensa en la hora postrera de la muerte,
y las doradas vigas, altivo adorno de los antiguos padres,
hacen rodar; forman otros, espadas enhiestas, en las últimas
puertas, que en fila cerrada vigilan.
Oso Nos lanzan nuestros corazones a defender la morada del rey
y brindar ayuda a esos valientes, sumando nuestro brazo a los vencidos.
»Había una entrada y una puerta falsa y un pasadizo
entre las casas de Príamo, por la parte de atrás,
por donde solía la infeliz Andrómaca, cuando era fuerte su reino,
ir sin compañía con frecuencia a casa de sus suegros
y llevarle al abuelo al pequeño Astianacte.
Así que paso por ahí a lo más alto del tejado, desde donde
los pobres teucros arrojaban sus dardos inútiles.
De su elevada base arrancamos y empujamos la torre aquella
que se alzaba sobre el vacío hasta los astros,
levantada en la parte más alta, de donde Troya entera solía
contemplarse y las naves de los dánaos y el campamento aqueo,
cavando con el hierro alrededor ahí donde los bordes de las tablas
presentaban junturas abiertas. Se vino abajo de repente, gran ruina
produjo con estruendo y en gran extensión cayó sobre las tropas
de los dánaos. Mas otros acuden y no cesa entretanto
toda clase de piedras y dardos.
»Ante la misma entrada y en el umbral primero, salta
Pirro de gozo entre las flechas, brillando con la luz de sus bronces;
como una culebra que comió malas hierbas cuando sale a la luz;
el helado invierno la mantenía hinchada bajo tierra,
pero ahora, dejando su piel vieja, con la nueva de juventud reluce
y, estirándose al sol, agita irguiendo el pecho
su lomo brillante y vibra su boca de triple lengua.
A la vez el gran Perifante y el que llevó los caballos de Aquiles,
Automedonte, su escudero, y a la vez toda la juventud de Esciros
al palacio se acercan y lanzan sus llamas al tejado.
Pirro entre los primeros rompe la puerta a hachazos
terribles y arranca de cuajo las jambas de bronce;
y ya parte de una viga y ataca la firme madera
abriendo un enorme agujero de boca muy ancha.
Ya se ve el interior de la casa y se abren los amplios atrios;
ya aparecen las habitaciones de Príamo y los reyes de antes
y se ve a los guerreros que están en la entrada.
Y el interior del palacio ve mezclarse gemidos
y mísero tumulto, y con el ulular dolorido de mujeres
resuenan los huecos de la casa; hiere los astros de oro el clamor.
Vagan también las madres asustadas por las salas inmensas
y a los postes se abrazan y los llenan de besos.

Pirro arremete con la fuerza de su padre y contra él no valen ni cerrojos ni guardias; se tambalea la puerta a golpes de ariete y sacadas de su quicio caen las jambas. Se abre un camino de violencia. Rompen la entrada y los dánaos que pasan matan a los primeros y llenan de soldados el lugar. Que tanto no hace espúmea corriente cuando rompe su cauce, y se lanza y vence con su remolino a las moles que frente le hacen y arrasa enloquecida los sembrados y por todos los campos confunde ganados y establos. Y con estos ojos ni a Neoptólemo loco de sangre y a los dos Atridas en la puerta, yo vi a Hécuba y a sus cien nueras y a Príamo por los altares manchando de sangre los fuegos que había consagrado. Aquellas cincuenta alcobas, esperanza tan grande de nietos, cayeron y cayeron sus puertas orgullosas del oro y el botín de los bárbaros; llegan los dánaos donde no llega el fuego. »Y quizá me preguntes también cuál fue el sino de Príamo. Cuando vio la ruina de su ciudad conquistada y abatidos los umbrales de palacio y al enemigo dentro de su casa, en vano toma el viejo en sus hombros temblorosos las armas enmohecidas tiempo ha, por la edad y se ciñe el hierro inútil y lánzase a morir entre los enemigos. Había un altar al aire libre, en medio del recinto sagrado, enorme, y a su lado un laurel muy antiguo que caía sobre el ara y abrazaba con su sombra los Penates. Estos altares en vano rodean Hécuba y sus hijas que aquí se juntan como palomas que la negra tempestad empuja, y estaban sentadas abrazando las estatuas de los dioses. Mas cuando vio nada menos que a Príamo ceñido con las armas de un joven: "¿Qué idea tan loca, pobre esposo mío, te ha llevado a armarte de ese modo? -dijo-, ¿a dónde corres? No precisa esta hora de ayudas así ni de defensores como tú; no, ni aunque mi Héctor estuviera con nosotros. Anda, ven aquí. El altar nos protegerá a todos, o moriremos juntos," Y al callar lo abrazó en su regazo y sentó al anciano en el lugar sagrado. »Y ahí va por su lado Polites, uno de los hijos de Príamo, escapado de las manos de Pirro, y recorre en su huida los largos pórticos entre las flechas, entre los enemigos, y pasa herido por las habitaciones vacías. Pirro le persigue ansioso por herirle de muerte y ya casi lo tiene y le da con su lanza. Cuando por fin escapa y llega hasta los ojos y el rostro de sus padres, es ya para morir y perder entre mucha sangre la vida. Príamo entonces, aunque casi lo abraza la muerte, no calló sin embargo ni evitó dar gritos de ira: "A ti, a ti -exclama-, por este crimen, por todo lo que has hecho, si hay aún en el cielo alguna piedad que vigile estas cosas, te paguen los dioses precio justo y el premio adecuado, por haberme hecho ver la muerte de mi hijo y manchar con tu crimen la mirada de sus padres. No se portó de esa manera el gran Aquiles, del que te mientas hijo, con su enemigo Príamo; que respetó los sagrados derechos de un suplicante y me dejó enterrar el cuerpo exangüe de mi Héctor y me devolvió a mi reino." Dejó de hablar el anciano y lanzó sin fuerzas una flecha inocente que rechazó sin más el bronco bronce y quedó inútilmente colgando del escudo en el centro. Y entonces Pirro: "Llévale esto y sé mi mensajero ante el Pelida, mi padre. Y no olvides contarle las tristes hazañas de un Neoptólemo degenerado. Ahora, muere." Así diciendo justo hasta el altar lo arrastró, tembloroso y resbalando en la sangre de su hijo; con la izquierda cogió su cabello, desenvainó con la diestra su espada brillante y la hundió en el costado hasta la empuñadura.

Éste fue el fin de los hados de Príamo, esta muerte le cupo en suerte
tras ver el incendio de Troya y la ruina de Pérgamo,
a él, otrora orgulloso señor de tantos pueblos y tierras
de Asia. Yace enorme su tronco en la playa,
arrancada de los hombros la cabeza y sin nombre su cuerpo.
»Entonces por vez primera se apoderó de mí cruel horror.
Me quedé estupefacto; la imagen me vino de mi querido padre
cuando vi exhalar el último aliento al rey de su edad
por herida cruel; pensé en Creúsa abandonada,
y mi casa saqueada y la muerte de mi pequeño Julo.
Miro atrás y reviso la tropa que aún tengo.
Todos me abandonaron agotados y saltaron a tierra
o entregaron sus cuerpos heridos a las llamas.
»Y quedaba yo sólo cuando veo a la hija de Tindáneo
guardando el templo de Vesta y escondida en silencio
en un lugar secreto; los incendios iluminan
mi vagar y a todas partes dirijo mis ojos.
Temiendo de antemano el odio de los teucros por la caída de Pérgamo
y el castigo de los dánaos y la ira de su esposo abandonado,
Erinia común de Troya y de su patria,
se había escondido y, odiada, estaba sentada en los altares.
Llamas ardieron en mi corazón; una ira me nace por vengar a mi patria
en su ruina y castigar tan graves crímenes.
«¡Vaya! ¿Ésta, a salvo, volverá a ver Esparta y su patria
Micenas y volverá a reinar con el triunfo obtenido?
¿Y a su esposo verá y la casa de su padre y a sus hijos
rodeada de troyanas y con servidores frigios?
¿Y Príamo habrá muerto por la espada? ¿Y Troya habrá caído por el fuego?
¿Y habrá rezumado sangre tantas veces la playa dardania?
No tal. Que aunque no hay título alguno memorable
en vencer a una mujer, esta victoria tiene su recompensa;
por haber acabado con un crimen e infligir una pena
merecida seré alabado y gozaré mi ánimo saciando
de fama vengadora y cumpliendo con las cenizas de los míos.»

PRÁCTICA

01. Dentro del siglo de Augusto, la trilogía capitolina estuvo conformada por:
- Plauto, Terencio, Cicerón.
 - Terencio, Cicerón, Julio César.
 - Virgilio, Horacio, Ovidio.
 - Lépido, Craso, Pompeyo.
 - Octavio, Marco Antonio, César.
02. En *La Eneida*, la tragedia amorosa es protagonizada por:
- Eneas y Creúsa.
 - Anquises y Venus.
 - Eneas y Dido.
 - Eneas y Lavinia.
 - Anquises y Afrodita.
03. En el Siglo de Augusto, el protector de los artistas fue:
- Octavio.
 - Marco Antonio.
 - Julio César.
 - Mecenas.
 - Virgilio.
04. En *La Eneida*, Virgilio imita *La Iliada* y:
- Teogonía.
 - Herogonía.
 - La Orestíada.
 - La Tebaida.
 - La Odisea.
05. En *La Eneida*, la madre de Eneas es:
- Hera.
 - Atenea.
 - Venus.
 - Artemisa.
 - Tetis.
06. La divinidad que castiga a Eneas en su viaje es:
- Poseidón.
 - Júpiter.
 - Neptuno.
 - Plutón
 - Juno.
07. El reino al que arriba Eneas después de siete años de viaje es:
- Lacio.
 - Italia.
 - Troya.
 - Cartago.
 - Marruecos.
08. Al final de *La Eneida*, el protagonista se enfrenta con:
- Yarbas.
 - Evandro.
 - Palante.
 - Turno.
 - Latino.
09. *La Eneida* está compuesta por:
- Siete cantos.
 - Doce cantos.
 - Veinticuatro cantos.
 - Diez cantos.
 - Veinte cantos.
10. El autor latino que redactó un tratado de teoría literaria fue:
- Plauto.
 - Virgilio.
 - Horacio.
 - Ovidio.
 - Cicerón.
11. Horacio complementó la obra *La Poética* de:
- Platón.
 - Sócrates.
 - Aristóteles.
 - Parménidies.
 - Teócrito.
12. El tópico abordado por Virgilio en *Bucólicas* es:
- Locus amenus.
 - Beatus ille.
 - Carpe diem.
 - Ubi sunt.
 - Honeste vivere.
13. El autor que aborda el tópico "Beatus ille" es:
- Cicerón.
 - Virgilio.
 - Julio César.
 - Horacio.
 - Ovidio.
14. El tópico de Ovidio en *El arte de amar* es:
- Locus amenus.
 - Beatus ille.
 - Carpe diem.
 - Ubi sunt.
 - Honeste vivere.
15. Poeta que redactó un conjunto de normas sobre la poesía latina en "Arte poética".
- Ovidio.
 - Craso.
 - Lépido.
 - Virgilio.
 - Horacio.
16. Quedó maravillada por los relatos de la guerra de Troya realizados por Eneas:
- Ana.
 - Euriclea.
 - Dido.
 - Lavinia.
 - Creusa.

17. Lo más importante de la literatura latina se produjo en tiempos de:
- Julio César.
 - Antonio.
 - Lépido.
 - Craso.
 - Augusto.
18. ¿Quién desvió a Eneas de su ruta en el mar de Sicilia?
- Hermes.
 - Juno.
 - Zeus.
 - Mercurio.
 - Turno.
19. Al final del texto, Amata, Reina de Lacio:
- Queda viuda.
 - Huye con Evandro.
 - Se vuelve a casar.
 - Se ahorca.
 - Se convierte en Vestal.
20. Lavinia había sido prometida en matrimonio a:
- Layo.
 - Pólipo.
 - Turno.
 - Anquises.
 - Eneas.
21. El personaje que protegió a los autores de Augusto fue:
- Casio.
 - Mecenas.
 - Cicerón.
 - Catulo.
 - Eneas.
22. Apoyó a Eneas en su lucha contra Turno y los rótulos:
- Yarbas.
 - Anquises.
 - Augusto.
 - Evandro.
 - Licurgo.
23. *Arte de amar* o *La metamorfosis* son textos de:
- Virgilio.
 - Horacio.
 - Cátulo.
 - Craso.
 - Ovidio.
24. Como no había terminado su obra solicitó que fuera destruida. La última voluntad de..... no pudo ser cumplida, afortunadamente:
- Lépido.
 - Virgilio.
 - Mencedes.
 - Cicerón.
 - Ovidio.
25. Autor latino desterrado por el emperador Augusto:
- Horacio.
 - Ovidio.
 - Mecenas.
 - Cicerón.
 - Virgilio.
26. Cuando Eneas debió partir a Cartago en cumplimiento de su destino, Dido:
- Se casó con Yarbas.
 - Se fue a un convento.
 - Se suicidó.
 - Huyó con Eneas.
 - Partió al exilio.
27. Es un representante del Período de Augusto:
- Plauto.
 - César.
 - Homero.
 - Horacio.
 - Hesíodo.
28. Epopeya que relata la huida de Eneas, de Troya a Italia:
- La Iliada.
 - La Odisea.
 - La Eneida.
 - Los trabajos y los días.
 - Las Géorgicas.
29. Acerca de *La Eneida*, una de las siguientes alternativas es falsa:
- Juno provoca una tempestad y Eneas y sus compañeros son arrojados a la costa de África.
 - Eneas relata a Dido el suceso del caballo de Troya.
 - Dido se enamora de Eneas y cuando él la abandona, ella se suicida.
 - Venus encarga a Mercurio que le forje a Eneas una armadura.
 - Eneas y sus hombres se enfrentan contra el ejército de Turno, al cual derrotan.
30. Obra de Horacio que es conocida como Arte poética:
- Sátiras.
 - Epístola a los Pisones.
 - Las Catilinarias.
 - Heroídas.
 - Epigramas.
31. Virgilio escribió:
- La Eneida.
 - Las Bucólicas.
 - Las Géorgicas.
 - a y b.
 - Todas son correctas.
32. Sobre la literatura latina, podemos afirmar que:
- En el siglo de Augusto se cultivó la poesía con Horacio, Virgilio y Ovidio.
 - La Eneida es considerada como el Poema Nacional de Roma.
 - El latín es la lengua que se impuso siempre en Roma.
 - Recibió influencia de la literatura griega.
 - Todas son correctas.

33. No pertenece al contexto histórico de la literatura latina:
- Guerras civiles.
 - Muerte de Julio César.
 - Hegemonía de Julio César.
 - Grandes descubrimientos geográficos.
 - Conquista de la Galia Trasalpina.
34. Llegó a las costas de Cartago y la reina Dido se enamoró de él, descendió al reino de ultratumba en compañía de la Sibila de Cumas, fundó la nueva Troya (Roma). Nos referimos a:
- Eneas.
 - Ulises.
 - Aquiles.
 - Hector.
 - Anquises.
35. Llamado "El Cisne de Mantua" escribió sus famosas compuesta por églogas; y sus que nos habla de cómo trabajar el campo, así como epopeya que nos habla del origen divino de Roma.
- Geórgicas-Bucólicas-La Iliada.
 - Bucólicas-Geórgicas-La Odisea.
 - Geórgicas-Bucólicas-La Eneida.
 - Bucólicas-Geórgicas-La Eneida.
 - Bucólicas-Heroidas-La Eneida.
36. No es autor romano:
- Séneca.
 - Hesíodo.
 - Horacio.
 - Petronio.
 - Terencio.
37. Está conformada por diez poemas pastoriles. Su autor fue protegido de Octavio:
- Metamorfosis.
 - Epístolas.
 - Verrinas.
 - Las Bucólicas.
 - Catilinarias.
38. Autor romano, escribió unos versos apasionados donde expone la ciencia del amor:
- Ovidio.
 - Horacio.
 - Petronio.
 - Julio César.
 - Virgilio.
39. narra las aventuras de.....quien, tras pasar muchas aventuras llegaría a casarse con Lavinia, con quien continuaría la estirpe troyana, origen del futuro Imperio Romano.
- Virgilio- Eneas.
 - Ovidio- César Augusto.
 - Homero- Odiseo.
 - Esquilo- Orestes.
 - Horacio- Cicerón.
40. A pedido de ella, Eneas atraviesa la cueva del averno hacia los infiernos, llevando una rama de oro como regalo a Proserpina:
- Amauta.
 - Lavinia.
 - Venus.
 - Andrómaca.
 - Sibila de Cumas.
41. Virgilio dedica los últimos diez años de su vida a escribir su trascendental obra:
- Bucólicas.
 - Geórgicas.
 - La Eneida.
 - La Orestiada.
 - La Divina Comedia.
42. Podemos afirmar acerca de *La Eneida* de Virgilio:
- Exalta exclusivamente el poder del emperador Augusto.
 - Mecenas la prohibió luego de su publicación.
 - El autor une la historia acerca de la fundación de Roma con la glorificación de Augusto.
 - Es fundamentalmente un recuento de la mitología romana.
 - El autor se dedica a menoscabar la cultura Griega.
43. Según Virgilio, el héroe troyano que sobrevivió por mandato de los dioses a la destrucción de Troya se llamó:
- Aquiles.
 - Marte.
 - Rómulo.
 - Eneas.
 - Anquises.
44. Dentro de *La Eneida*, se hace descender a "La gens Iulia", a la que Augusto pertenece de, el hijo de Eneas.
- Anquises.
 - Escamandro.
 - Neoptólomeo.
 - Iulo.
 - Telémaco.
45. La madre de Eneas era la divina:
- Minerva.
 - Venus.
 - Juno.
 - Ceres.
 - Diana.
46. En cuál de los cantos de *La Eneida*, la sombra del padre de Eneas, Anquises le revela el destino de Roma como dominadora y civilizadora de pueblos:
- I
 - VI
 - X
 - XII
 - IV
47. En los seis primeros cantos de *La Eneida* se narra:
- La llegada de Eneas al Averno.
 - El idilio amoroso entre Eneas y Dido.
 - La peregrinación de Eneas desde la destrucción de

- Troya, hasta su llegada a Italia.
- d) La lucha entre Eneas y Turno.
e) El matrimonio entre Eneas y Lavinia.
48. Dentro de los seis últimos cantos de *La Eneida*, se narra principalmente:
- a) El matrimonio entre Eneas y Dido.
b) La conversación entre Eneas y Anquises.
c) El fin de la guerra de Troya.
d) Las luchas que libra Eneas por la conquista de Italia.
e) La peregrinación de Eneas desde la destrucción de Troya, hasta su llegada a Italia.
49. La Diosa se opone al cumplimiento del deber que le habían impuesto los dioses a Eneas:
- a) Venus.
b) Juno.
c) Diana.
d) Ceres.
e) Minerva.
50. Juno, una de las principales diosas del Olimpo, según lo que nos narra *La Eneida*, era venerada en la ciudad de:
- a) Troya.
b) Lacio.
c) Cartago.
d) Sicilia.
e) Pérgamo.
51. Ovidio escribe una epopeya en catorce libros que recoge todos los relatos míticos que implican algún tipo de transformación:
- a) El arte de amar.
b) El asno de oro.
c) Las metamorfosis.
d) Las heroidas.
e) El anfitrión.
52. Cultivó la lírica, creó el tópico "Beatus Ille":
- a) Plauto.
b) Terencio.
c) Virgilio.
d) Horacio.
e) Ovidio.
53. Creó el tópico "Locus Amenus":
- a) Virgilio.
b) Horacio.
c) Ovidio.
d) Petronio.
e) Fedro.
54. Anquises, Ascanio y Dido son personajes de:
- a) Virgilio.
b) Horacio.
c) Ovidio.
d) Plauto.
e) Terencio.
55. *La Eneida* pertenece al género:
- a) Épico.
b) Lírico.
c) Dramático.
d) Narrativo.
e) Expositivo.
56. No corresponde a Virgilio:
- a) *La Eneida*.
b) Bucólicas.
c) Geórgicas.
d) Heroidas.
e) Todas corresponden.
57. Las Geórgicas de Virgilio tienen su antecedente en la obra de:
- a) Plauto.
b) Teócrito.
c) Hesíodo.
d) Homero.
e) Horacio.
58. El arte poético de junto con la poética de constituyen el fundamento de la teoría literaria.
- a) Virgilio-Aristóteles
b) Horacio-Petronio
c) Terencio Petronio
d) Catulo-Sócrates
e) Fedro-Juvenal
59. El tópico "dichoso aquel" es:
- a) Carpe diem.
b) Locus amenus.
c) Honeste vivere.
d) Ubi sunt.
e) Beatus Ille.
60. Ovidio en su temática amorosa y satírica utiliza el tópico:
- a) Locus amenus.
b) Carpe diem.
c) Beatus Ille.
d) Ubi sunt.
e) Honeste vivere.

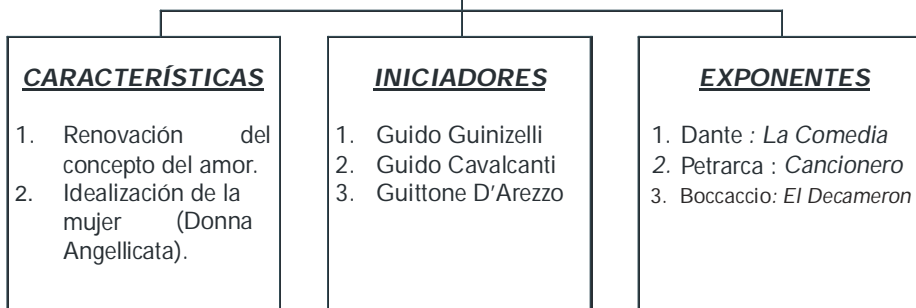
Capítulo
5

LITERATURA MEDIEVAL ITALIANA

EL TRECENTO ITALIANO

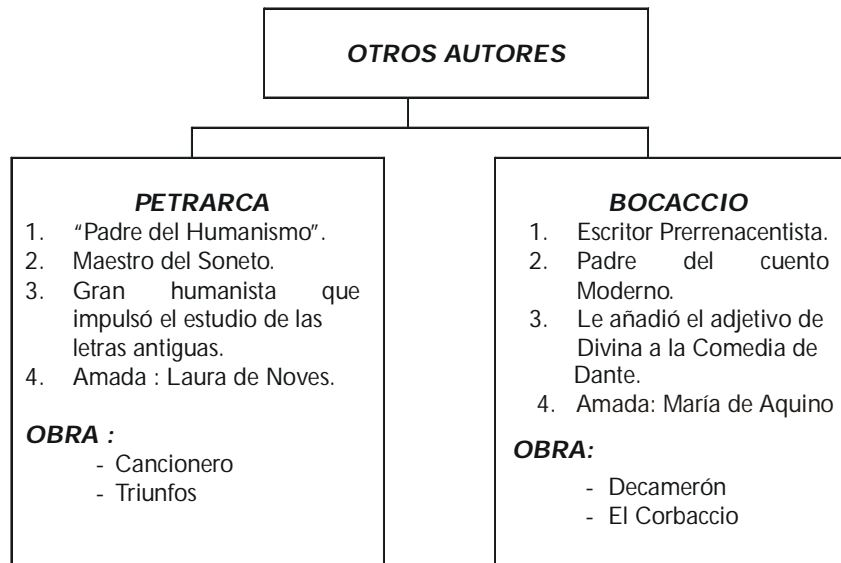
(1300 - 1399)

IL DOLCE STIL NUOVO



DANTE ALIGHIERI
(1265-1321)

CARACTERÍSTICAS	"LA DIVINA COMEDIA"
Género	Épico
Especie	Epopeya Religiosa
Nº Cantos	100
Nº Versos	14 233
Tipo Verso	Endecasílabo
Tipo Estrofa	Terceto
Rima	Consonante
Idioma	Italiano Toscano
Estructura	I. Infierno (34 Cantos)
	II. Purgatorio (33 Cantos)
	III. Paraíso (33 Cantos)
Tema central	El viaje de Dante por Ultratumba



DANTE ALIGHIERI

1. Ducante Degli Alighieri, nace en Florencia (Italia) en mayo de 1265. Desde tierna edad, nueve años, se enamoró apasionadamente de una niña, su coetánea, Beatriz Portinari, la que tuvo en la vida del poeta mucha importancia. A pesar de no entablar una relación concreta con Beatriz, Dante la celebró en sus *Rimas*, dedicándole sus mejores poemas.
2. A la edad de 21 años Beatriz se casó con Simón de Geri de Bardi, pero el poeta continuó soñando con ella. Sin embargo, cuatro años después, Beatriz fallece y grande fue el dolor del poeta que juró "no escribir ni hablar jamás acerca de Beatriz hasta cuando estuviese en la capacidad de decir de ella lo que nunca había dicho para otra", en esta sublime promesa encontramos el germen de su más grande obra "La Divina Comedia".
3. Cultivó el "Dolce Stil Nuovo", movimiento poético que intentó sustituir la cultura tradicional por una cultura innovadora; pero que no prescindía de sus raíces religiosas.
4. Perteneció al partido de los Güelfos (partidarios del Papa), quienes luchaban contra los Gibelinos (monarquistas). En los últimos años de su vida, pasó a integrar el partido de los Gibelinos.
5. En 1307, es desterrado de Florencia por discusiones políticas sin poder retornar a ella bajo pena de muerte.
6. Desterrado de Florencia se traslada a París y Lyon. Posteriormente es recibido en Lunigia, Verona y Rávena. En esta última ciudad fallece el 14 de setiembre de 1321.

OBRAS

- Rimas (Dedicadas a Beatriz).
- La Vita Nuova (Obra autobiográfica).
- El Convite (Escrito en lengua vulgar para conocimiento general).
- De Vulgar Elocuencia (Escrito en lengua culta, sólo para conocedores).
- La Monarquía (Obra política).
- La Comedia (Máxima obra de Dante).

Cabe aclarar que es el escritor italiano Giovanni Boccaccio quien le agrega el apelativo de "Divina", no sólo a la obra sino también al autor.

LA DIVINA COMEDIA

Dante inicia la composición de *La Divina Comedia*, en 1307, año en que fue desterrado de Florencia por problemas políticos. Dicha composición se prolongó hasta 1319; prácticamente, doce años se dedicó Dante a escribir esta obra, de allí que Jorge Luis Borges haya considerado a esta epopeya religiosa como la obra más perfecta de la humanidad.

El primer punto que debemos destacar es el carácter alegórico de la composición. Por ejemplo la presencia del número 3, que simboliza la Santísima Trinidad (tres son los reinos que visita Dante, tres las fieras que se aparecen en la Selva oscura, tres los rostros de Lucifer, la estrofa utilizada es el terceto) Otro punto que debemos señalar es la finalidad religiosa de la obra: Dante escribe *La Divina Comedia* para inducir a la humanidad a apartarse del pecado y optar por el camino de la virtud, el fin trascendental de esta epopeya es orientar a los cristianos para conducirlos por el camino del bien.

En la obra, Dante finge hacer un viaje imaginario, que se inicia la noche del viernes santo del 8 de abril de 1300 (cuando el poeta tiene 35 años), comenzando su peregrinación por el infierno, el Purgatorio y el Paraíso.

INFIERNO

Tiene el poeta 35 años cuando finge encontrarse perdido en medio de una selva oscura (pecado), llena de tupidos árboles que le hacen perder la ruta, aquella de la virtud y la fe. El primer terceto con que se inicia la obra es el siguiente:

*“En medio del camino de la vida,
errante me encontré por selva oscura,
en que la recta vía era perdida” .*

Después de muchas horas de angustia, ve a lo lejos la primera luz del alba sobre una colina cercana que representa la vida virtuosa. Se dirige hacia ella, pero le obstruyen el camino tres bestias feroces, un león (soberbia), una loba (avaricia) y una pantera (lujuria). Estos vicios le impiden al hombre salir del pecado y tomar el camino de la virtud. Sin embargo, se le presenta la sombra de Virgilio (enviado por Beatriz), el poeta latino que simboliza la razón humana, y le comunica que le va a servir de guía, pero que para salir de esta selva oscura (pecado), primero tiene que atravesar el infierno, después el purgatorio para finalmente llegar al paraíso. Y es así como inician su viaje por los reinos de ultratumba. El primer reino que visitan es el infierno, que Dante imagina como un inmenso cono invertido, que va desde la superficie del hemisferio septentrional hasta tocar con el vértice del centro de la tierra donde se encuentra Lucifer. Al ingresar Dante al infierno, lee sobre las puertas de este primer reino la siguiente inscripción:

*“Por mí, se va a la ciudad doliente
por mí se va al eterno tormento:
por mí se va tras la perdida gente”*

El infierno consta de un ante infierno y posteriormente de 9 círculos; el primero de ellos es el limbo, en los cuatro siguientes se castigan a los incontinentes (lujuriosos, golosos; avaros y pródigos; iracundos, indolentes, soberbios y envidiosos). Al otro lado de la laguna del Estigia, se encuentra la ciudad del Dite, donde son castigados los maliciosos (herejes, violentos, fraudulentos y traidores) en los siguientes cuatro círculos del infierno y en el centro de la tierra se encuentra Lucifer, considerado el más grande traidor de la historia.

1. Ante infierno

Llamado “el vestíbulo de los cobardes”. Aquí se encuentran los cobardes; aquellas personas que no se dignaron a hacer el bien ni tampoco el mal. Los cobardes están condenados a correr eternamente tras una bandera que no tiene ningún significado, hostigados incesantemente por tábanos y avispas. Atravesando el ante-infierno, Dante llega a orillas del Aqueronte (alimentado por las lágrimas del género humano). Para cruzar este río, solicitan los servicios de Caronte, “el barquero de la muerte”, que transporta a las almas pecadoras a la otra orilla del Aqueronte.

2. Círculo Primero : Limbo

Después de atravesar el Aqueronte, Dante se encuentra en el primer círculo del infierno, el Limbo, donde se hallan los muertos sin bautismo (uno de ellos es Virgilio). No son sometidos a ninguna pena material; pero están privados eternamente de la Beatitud.

3. Círculo Segundo : Lujuriosos

En el umbral del segundo círculo está Minos, juez infernal, que escucha la confesión de las almas pecadoras y señala el círculo a donde irán a parar, de acuerdo al pecado cometido, envolviendo la cola a su cuerpo cuantas veces sean los círculos que debe descender el alma penitente. Minos quiere impedir el ingreso a Dante, pero Virgilio le advierte que el poeta es enviado por mandato divino.

Entre los lujuriosos que observa Dante están Cleopatra, Helena, Dido, Aquiles, Paris y Tristán. Ellos son empujados por un viento impetuoso de aquí para allá; representación magistral del instinto que domina y arrastra la voluntad del hombre, haciéndoles perder todo dominio sobre sí mismos. Este viento los empuja y revuelve; percutiéndolos unos contra otros.

4. Círculo Tercero : Golosos

El guardián del tercer círculo es Cerbero, el perro de las tres fauces siempre hambrientas. El pecado que se castiga en este tercer círculo es la gula (exceso en el comer y beber). Los golosos están condenados a engullir por toda la eternidad una mixtura repugnante, formada por la lluvia negra que ellos reciben y el fango producido por la tierra.

5. Círculo Cuarto : Avaros y Pródigos

El guardián del cuarto círculo es Plutón, quien al divisar a Dante, intenta con vano esfuerzo detenerlo. Los avaros y los pródigos durante la vida no pensaron sino en acumular dinero los unos y en gastarlo desordenadamente los otros, ahora ambos están condenados a empujarse recíprocamente enormes pesos con el pecho, gritando cada uno de ellos: "¿por qué agarras?", "¿por qué sueltas?".

6. Círculo Quinto : Iracundos e Indolentes, Soberbios y Envidiosos

La laguna de Estigia que circunda la ciudad de Dite a modo de defensa, es el lugar de pena reservado a los iracundos, que, continuamente, se golpean a sí mismos ensangrentándose, y a los indolentes que, como en la vida fueron contrarios a todo trabajo útil, tristes y tediosos, así ahora no hacen más que suspirar bajo aguas de la laguna. Más allá, cerca de la ciudad de Dite, se encuentran los soberbios y los envidiosos, cuyos castigos son parecidos a aquellos de los iracundos. Posteriormente Dante y Virgilio cruzan la laguna Estigia gracias al barquero Flegias. Llegan a las puertas de la ciudad de Dite, las cuales son abiertas por un ángel de Dios.

7. Círculo Sexto : Herejes

Una vez en la ciudad de Dite, Dante y Virgilio contemplan el sexto círculo donde son castigados los herejes, quienes están dentro de sepulcros ardientes, con las tapas levantadas, formando una corona de fuego alrededor de las murallas internas de la ciudad.

8. Círculo Séptimo : Violentos

El guardián del séptimo círculo es el Minotauro, monstruo con cuerpo humano y cabeza de toro. Este séptimo círculo está dividido en tres jirones. En el primer jirón, se encuentran los violentos contra el prójimo (homicidas, devastadores de países, corsarios y ladrones de caminos), quienes se hallan sumergidos en el Flegelonte, río de sangre hirviente, vigilados y flechados por los centauros. En el segundo jirón, se encuentran los violentos contra sí mismos (suicidas) quienes están convertidos en árboles que son mordidos por negras perras hambrientas, provocándoles agudos gritos de dolor. En el tercer jirón se encuentran los violentos contra Dios (blasfemadores), quienes son expuestos a una continua lluvia de fuego.

9. Círculo Octavo : Fraudulentos

El guardián del octavo círculo es Gerión, verdadera imagen del fraudulento; tiene la cara de hombre justo y honesto pero el cuerpo de serpiente. El octavo círculo está dividido en diez fosas concéntricas, llamadas "Bolges" o sacos, donde son castigados los fraudulentos.

10. Círculo Noveno : Traidores

En el noveno se encuentran aquellos que despreciaron el calor del cariño: los traidores. Este círculo está dividido en cuatro fosas:

- a) Fosa Caína, donde se encuentran los que traicionaron a su sangre (parientes), quienes están congelados desde los pies a la cabeza en la laguna Cocito.
- b) Fosa Antenora, donde están los traidores a la patria, quienes también se hallan congelados de los pies a la cabeza.
- c) Fosa Tolomea, que alberga a los traidores a la amistad, los cuales, al igual que los anteriores pecadores, también están sumergidos en el cocito.
- d) Fosa Judeca, en donde se encuentran los traidores a su amo y señor. En el centro de esta fosa se encuentra Lucifer, quien tiene la mayor parte del cuerpo congelado; en vez de brazos tiene alas de murciélago, su cabeza tiene tres rostros: uno de color rojo, que representa el odio, en el cual mastica la cabeza de Judas; el otro color amarillo, que representa la impotencia, en donde mastica el cuerpo de Bruto, y un último, color negro, que representa la ignorancia, en el cual mastica el cuerpo de Casio.

Cuando Dante observa a Lucifer no puede soportar tan horrible espectáculo y está a punto de desfallecer, Virgilio aprovecha que Lucifer extiende las alas para cruzar hacia el otro lado. A lo lejos, distinguen una montaña que emerge sobre el mar, representación alegórica del purgatorio.

Debe tenerse en cuenta que el recorrido de Dante por el infierno es en forma descendente, desde el pecado más leve hasta el pecado más grave, simbolización magistral de la degradación del hombre.

PURGATORIO

Dante y Virgilio han logrado salir de las entrañas del infierno y ahora contemplan el Purgatorio, reino que Dante coloca en una isla situada en las antipodas de Jerusalén.

Una isla en forma de montaña, en la cual se pueden distinguir los círculos o colinas de los pecadores, en donde las almas penitentes purifican sus espíritus a través del arrepentimiento. Este segundo reino está también dividido como el infierno en nueve partes : Antepurgatorio, los siete círculos y el Paraíso terrenal. El guardián del Purgatorio es Marco Poncio Catón.

1. Antepurgatorio

El primer lugar que Dante y Virgilio visitan es el antepurgatorio, donde las almas llegan en una barca impulsada por el ángel Nauta que viene desde el Tíber. Las almas del Antepurgatorio pertenecen a aquellos que se arrepintieron del pecado a última hora y su castigo consiste en tener que quedarse esperando al pie del Monte por un tiempo más o menos largo. Después de haber atravesado el Antepurgatorio, Dante y Virgilio se encuentran ante la Puerta del Purgatorio, delante de esta puerta el poeta observa tres escalones que representan los grados teologales de la penitencia, el primero de mármol blanco (arrepentimiento), el segundo, color rosa (confesión) y el tercero, color rojo vivo (el ardor de la caridad y el amor después de la confesión). Sobre el tercer escalón, está sentado el Ángel Portero delante del cual Dante, postrándose y golpeándose el pecho, pide misericordia para que le abra la puerta. Al ingresar al Purgatorio, un ángel dibuja en la frente de Dante siete letras "p" (siete pecados capitales).

2. Círculo primero : Soberbios
3. Círculo segundo : Envidiosos
4. Círculo Tercero : Iracundos
5. Círculo Cuarto : Perezosos
6. Círculo Quinto : Avaros y Pródigos
7. Círculo Sexto : Golosos
8. Círculo Séptimo : Lujuriosos
9. Paraíso Terrenal

PARAÍSO

Dante imagina el Paraíso según el sistema cósmico de Ptolomeo, con un planeta al centro y nueve planetas más girando a su alrededor.

Dante, junto a Beatriz, va a visitar estos nueve planetas o cielos, en los cuales habitan los ángeles de Dios, quienes gozan de la paz y beatitud que le otorga el Creador. Los diez planetas que visita Dante son los siguientes:

1. Primer Planeta : Luna.
2. Segundo Planeta : Mercurio.
3. Tercer Planeta : Venus.
4. Cuarto Planeta : Sol.
5. Quinto Planeta : Marte.
6. Sexto Planeta : Júpiter.
7. Séptimo Planeta : Saturno.
8. Octavo Planeta : Cielo Estelar-
9. Noveno Planeta : Cristalino (Aquí Beatriz lo abandona y acude en su ayuda San Bernardo, quien lo guía al Empíreo).
10. Décimo Planeta : **Empíreo**.

Cabe señalar que el objeto de esta obra fue el inducir a la humanidad a meditar más seriamente sobre el pecado y sobre el modo de librarse de él, a fin de poder gozar de la paz del alma en la tierra y ser digno de la beatitud en el cielo. Este epopeya fue denominada "Comedia" por su autor, porque, como en las comedias, todo llega a feliz término: el encuentro de Dante con Beatriz, y posteriormente, con Dios.

LECTURA

CUENTO DEL DECAMERON - GIOVANNI BOCCACCIO

NOVELA PRIMERA

Tancredo, príncipe de Salerno, mata al amante de su hija y le manda el corazón en una copa de oro; la cual, echando sobre él agua envenenada, se la bebe y muere .

Duro asunto para tratar nos ha impuesto hoy nuestro rey, si pensamos que cuando para alegrarnos hemos venido, tenemos que hablar de las lágrimas de otros, que no pueden contarse sin que deje de sentir compasión quien las cuenta y quien las escucha. Tal vez por moderar un tanto la alegría sentida los días pasados lo ha hecho; pero sea lo que le haya movido, como a mí no me incumbe cambiar su gusto, un caso lastímico, y por lo mismo desventurado y digno de nuestras lágrimas, contaré. Tancredo, príncipe de Salerno, fue señor asaz humano, y de benigno talante, si en amorosa sangre, en su vejez, no se hubiera ensuciado las manos; el cual en todo el tiempo de su vida no tuvo más que una hija, y más feliz hubiera sido si no la hubiese tenido. Ésta fue por el padre tan tiernamente amada cuanto hija alguna vez fuese amada por su padre; y por este tierno amor, habiendo ella ya pasado en muchos años la edad de tener marido, no sabiendo cómo separarla de él, no la casaba; luego, por fin, habiéndola dado por mujer a un hijo del duque de Capua, viviendo con él poco tiempo, se quedó viuda y volvió con su padre. Era hermosísima en el cuerpo y el rostro como la mujer que más lo hubiera sido, y joven y gallarda, y más discreta de lo que por ventura convenía a una mujer serlo. Y viviendo con el amante padre como una gran señora, en mucha blandura, y viendo que su padre, por el amor que le tenía, poco cuidado se tomaba por casarla otra vez, y a ella cosa honesta no le parecía pedirselo, pensó en tener, ocultamente si podía hallarlo, un amante digno de ella. Y viendo a muchos hombres en la corte de su padre, nobles y no, como nosotros los vemos en las cortes, y consideradas las maneras y las costumbres de muchos, entre los otros un joven paje del padre cuyo nombre era Guiscardo, hombre de nacimiento asaz humilde pero por la virtud y las costumbres noble, más que otro le agradó y por él calladamente, viéndolo a menudo, ardientemente se inflamó, estimando cada vez más sus maneras. Y el joven, que no dejaba de ser perspicaz, habiéndose fijado en ella, la había recibido en su corazón de tal manera que de cualquiera otra cosa que no fuera amarla tenía alejada la cabeza. De tal guisa, pues, amándose el uno al otro secretamente, nada deseando tanto la joven como encontrarse con él, ni queriéndose sobre este amor confiarse a nadie, para poderle declarar su intención inventó una rara estratagemata. Escribió una carta, y en ella lo que tenía que hacer el día siguiente para estar con ella le mostró; y luego, puesta en el hueco de una caña, jugando se la dio a Guiscardo diciendo: -Con esto harás esta noche un soplillo para tu sirvienta con que encienda el fuego. Guiscardo la tomó, y pensando que no sin razón debía habérsela dado y dicho aquello, marchándose, con aquello volvió a su casa, y mirando la caña, y viéndola hendida, la abrió y, hallada dentro la carta de ella y leída, y bien entendido lo que tenía que hacer, se sintió el hombre más contento que ha habido en el mundo, y se dedicó a prepararse para reunirse con ella según el modo que le había mostrado. Había junto al palacio del príncipe una gruta cavada en el monte, hecha en tiempos lejanísimos, a la que daba luz un respiradero abierto en el monte; el cual, como la gruta estaba abandonada, por zarzas y por hierbas nacidas por encima, estaba casi obturado; y a esta gruta, por una escala secreta que había en una de las cámaras bajas del palacio, que era la de la señora, podía bajarse, aunque con un fortísimo portón cerrada estaba. Y estaba tan fuera de la cabeza de todos esta escala, porque hacía muchísimo tiempo que no se usaba, que casi ninguno de los que allí vivían la recordaba; pero Amor, a cuyos ojos nada está tan secreto que no lo alcance, se la había traído a la memoria a la enamorada señora. La cual, para que nadie de ello apercibirse pudiera, muchos días con sus arneses mucho había trabajado para que aquel portón pudiera abrirse; abierto el cual, y sola bajando a la gruta y visto el respiradero, por él había mandado decir a Guiscardo que se industriase en bajar, habiéndole dibujado la altura de aquél a la tierra haber podía. Y para cumplir esto, Guiscardo prestamente, preparada una sogá con ciertos nudos y lazadas para poder descender y subir por ella, y vestido con un cuero que de las zarzas le protegiese, sin haber dicho nada a nadie, a la noche siguiente al respiradero se fue, y acomodando bien uno de los cabos de la sogá a un fuerte tocón que en la boca del respiradero había nacido, por ella bajó a la gruta y esperó a la señora. La cual, al día siguiente, fingiendo querer dormir, mandadas afuera sus damiselas y encerrándose sola en la alcoba, abierto el portón, a la gruta bajó, donde, encontrando a Guiscardo, uno a otro maravillosas fiestas se hicieron, y viniendo juntos a su alcoba, con grandísimo placer gran parte de aquel día se quedaron, y puesto discreto orden en sus amores para que fuesen secretos, volviéndose a la gruta Guiscardo y ella cerrando el portón, con sus damiselas se vino afuera.

Guiscardo luego, al venir la noche, subiendo por su sogá, por el respiradero por donde había entrado salió afuera y se volvió a su casa; y habiendo aprendido este camino, muchas veces luego, andando el tiempo, allí retornó. Pero la fortuna, envidiosa de tan largo y de tan grande deleite, con un doloroso suceso el gozo de los dos amantes volvió triste llanto. Acostumbraba Tancredo a venir alguna vez solo a la cámara de su hija, y allí hablar con ella y quedarse un rato, y luego irse; el cual, un día después de comer, bajando allí, estando la señora, que Ghismunda tenía por nombre, en un jardín suyo con todas sus damiselas, en ella entrando, sin haber sido por nadie visto u oído, no queriendo apartarla de su distracción, encontrando las ventanas de la alcoba cerradas y las cortinas de la cama echadas, junto a ellas en una esquina se sentó en un almohadón; y apoyando la cabeza en la cama y cubriéndose con la cortina, como si deliberadamente se hubiera escondido allí, se quedó dormido. Y estando durmiendo de esta manera, Ghismunda, que por desgracia aquel día había hecho venir a Guiscardo, dejando a sus damiselas en el jardín, calladamente entró en la alcoba y, cerrándola, sin apercibirse de que nadie estuviera allí, abierto el portón a Guiscardo que la esperaba y yéndose los dos a la cama como acostumbraban, y juntos jugando y

solazándose, sucedió que Tancredo se despertó y oyó y vio lo que Guiscardo y su hija hacían; y dolorido por ello sobremas, primero quiso gritarles, luego tomó el partido de callarse y de quedarse escondido, si podía, para poder más cautamente obrar y con menor vergüenza suya lo que ya le había venido la intención de hacer. Los dos amantes estuvieron largo tiempo juntos como acostumbraban, sin apercibirse de Tancredo; y cuando les pareció tiempo, bajándose de la cama, Guiscardo se volvió a la gruta y ella salió de la alcoba. De la cual Tancredo, aunque era viejo, desde una ventana bajó al jardín y sin ser visto por nadie, mortalmente dolorido, a su cámara volvió. Y por una orden que dio, al salir del respiradero, la noche siguiente durante el primer sueño, Guiscardo, tal como estaba con la vestimenta de cuero embarazado, fue apresado por dos y secretamente llevado a Tancredo; el cual, al verle, casi llorando dijo: -Guiscardo, mi benignidad contigo no merecía el ultraje y la vergüenza que en mis cosas me has hecho, como he visto hoy con mis propios ojos.

Al cual, Guiscardo, nada respondió sino esto:

-Amor puede mucho más de lo que podemos vos y yo.

Mandó entonces Tancredo que calladamente en alguna cámara de allí adentro guardado fuese; y así se hizo. Venido el día siguiente, no sabiendo Ghismunda nada de estas cosas, habiendo Tancredo consigo mismo pensado varios y diversos procedimientos, después de comer, según su costumbre se fue a la cámara de la hija, donde haciéndola llamar y encerrándose dentro con ella, llorando comenzó a decirle: -Ghismunda, pareciéndome conocer tu virtud y tu honestidad, nunca habría podido caberme en el ánimo, aunque me lo hubieran dicho, si yo con mis ojos no lo hubiera visto, que someterte a algún hombre, si tu marido no hubiera sido, hubieses no ya hecho sino ni aun pensado; por lo que yo en este poco resto de vida que mi vejez me conserva siempre estaré dolorido al recordarlo. Y hubiera querido Dios que, pues que a tanta deshonestidad encaminarte debías, hubieses tomado un hombre que a tu nobleza hubiera sido conveniente; pero entre tantos que mi corte frecuentan, elegiste a Guiscardo, joven de condición vilísima en nuestra corte casi como por el amor de Dios desde niño hasta este día criado; por lo que en grandísimo afán de ánimo me has puesto no sabiendo qué partido tomar sobre ti. De Guiscardo, a quien esta noche hice prender cuando por el respiradero salía y lo tengo en prisión, ya he determinado qué hacer, pero de ti sabe Dios que no sé qué hacer. Por una parte, me arrastra el amor que siempre te he tenido más que ningún padre tuvo a su hija y por la otra me arrastra la justísima ira ocasionada por tu gran locura: aquél quiere que te perdone y éste quiere que contra mi misma naturaleza me ensañe; pero antes de tomar partido, deseo oírte lo que tengas que decir a esto.

Y dicho esto, bajó el rostro, llorando tan fuertemente como habría hecho un muchacho apaleado. Ghismunda, al oír a su padre y al conocer no solamente que su secreto amor había sido descubierto sino que Guiscardo estaba preso, un dolor indecible sintió y de mostrarlo con gritos y con lágrimas, como la mayoría de las mujeres hace, estuvo muchas veces cerca, pero venciendo esta vileza su ánimo altanero, su rostro con maravillosa fuerza contuvo, y se determinó a no seguir con vida antes que proferir alguna súplica por ella misma, imaginando que ya su Guiscardo había muerto, por lo que no como dolorida mujer o arrepentida de su yerro, sino como mujer impasible y valerosa, con seco rostro y abierto y en ningún rasgo alterado, así dijo a su padre:

-Tancredo, ni a negar ni a suplicar estoy dispuesta porque ni lo uno me valdría ni lo otro quiero que me valga; y además de esto, de ningún modo entiendo que me favorezcan tu benevolencia y tu amor sino la verdad confesando, primero defender mi fama con razones verdaderas y luego con las obras seguir firmemente la grandeza de mi ánimo. Es verdad que he amado y amo a Guiscardo, y mientras viva, que será poco, lo amaré y si después de la muerte se ama, no dejaré de amarlo; pero a esto no me indujo tanto mi femenina fragilidad como tu poca solicitud en casarme y la virtud suya. Debe serte, Tancredo, manifiesto, siendo tú de carne, que has engendrado a una hija de carne y no de piedra ni de hierro; y acordarte debías y debes, aunque tú ahora seas viejo, cómo y cuáles y con qué fuerza son las leyes de la juventud, y aunque tú, hombre, en parte de tus mejores años en las armas te hayas ejercitado, no debías, sin embargo, conocer lo que los ocios y las delicadezas pueden en los viejos, no ya en los jóvenes. Soy, pues, como engendrada por ti, de carne, y he vivido tan poco que todavía soy joven, y por una cosa y la otra llena del deseo concupiscente, al que asombrosísimas fuerzas ha dado ya, por haber estado casada, el conocimiento del placer sentido cuando tal deseo se cumple. A cuyas fuerzas, no pudiendo yo resistir, a seguir aquello a lo que me empujaban, como joven y como mujer, me dispuse, y me enamoré. »Y ciertamente en esto puse toda mi virtud al no querer que ni para ti ni para mí, de aquello que al natural pecado me atraía (en cuanto yo pudiera evitarlo) viniese ninguna vergüenza. A lo que el compasivo Amor y la benigna fortuna una muy oculta vía me habían encontrado y mostrado, por la cual, sin nadie saberlo, yo mis deseos alcanzaba: y esto (quien sea que te lo haya mostrado o como quiera que lo sepas) no lo niego. A Guiscardo no escogí por acaso, como muchas hacen, sino que con deliberado consejo lo elegí antes que a cualquiera otro, y con precavido pensamiento lo atraje, y con sabia perseverancia de él y de mí largamente he gozado en mi deseo. En lo que parece que, además de haber pecado por amor, tú, más la opinión vulgar que la verdad siguiendo, con más amargura me reprendes al decir, como si no te hubiese enojado si a un hombre noble hubiera elegido para esto, que con un hombre de baja condición me he mezclado; en lo que no te das cuenta de que no mi pecado sino el de la fortuna reprendes, la cual con asaz frecuencia a los que no son dignos eleva, dejando abajo a los dignísimos. »Pero dejemos ahora esto, y mira un poco los principios del asunto: verás que todos nosotros de una sola masa de carne tenemos la carne, y que por un mismo creador todas las almas con igual fuerza, con igual poder, con igual virtud fueron creadas. La virtud primeramente hizo distinción entre nosotros, que nacemos y nacimos iguales; y quienes mayor cantidad de ella tenían y la ponían en obra fueron llamados nobles, y los restantes quedaron siendo no nobles. Y aunque una

costumbre contraria haya ocultado después esta ley, no está todavía arrancada ni destruída por la naturaleza y por las buenas costumbres; y por ello, quien virtuosamente obra, abiertamente se muestra noble, y si de otra manera se le llama, no quien es llamado sino quien le llama se equivoca.

»Mira, pues, entre tus nobles y examina su vida, sus costumbres y sus maneras, y de otra parte las de Guiscardo considera: si quisieras juzgar sin animosidad, le llamarías a él nobilísimo y a todos estos nobles tuyos villanos. En la virtud y el valor de Guiscardo no creí por el juicio de otra persona, sino por tus palabras y por mis ojos. ¿Quién le alabó tanto cuando tú le alababas en todas las cosas loables que deben ser alabadas en un hombre valeroso? Y ciertamente no sin razón: que si mis ojos no me engañaron, ninguna alabanza fue dicha por ti que yo ponerla en obra, y más admirablemente que podían expresarlo tus palabras, no le viese; y si en ello me hubiera engañado en algo, por ti habría sido engañada. ¿Dirás, pues, que con un hombre de baja condición me he mezclado? No dirás verdad; si por ventura dijese que con un pobre, con vergüenza tuya podría concederse, que así has sabido a un hombre valioso servidor tuyo traer a buen estado; pero la pobreza no quita a nadie nobleza, sino los haberes. »Muchos reyes, muchos grandes príncipes fueron pobres, y muchos que cavan la tierra y guardan ovejas fueron riquísimos, y lo son. La última duda que me expusiste, es decir, qué debas hacer conmigo, deséchala por completo: si en tu extrema vejez estás dispuesto a hacer lo que de joven no acostumbraste, es decir, a obrar cruelmente, prepárate a ello, sé cruel conmigo porque no estoy dispuesta a rogarte de ningún modo que no lo seas como que eres la primera razón de este pecado, si es que pecado es; por lo que te aseguro que lo que de Guiscardo hayas hecho o hagas si no haces conmigo lo mismo, mis propias manos lo harán. Y ahora anda, vete con las mujeres a derramar lágrimas, y para descargar tu crueldad con el mismo golpe, a él y a mí, si te parece que lo hemos merecido, mátanos.

Conoció el príncipe la grandeza de ánimo de su hija, pero no por ello creyó que estuviese tan firmemente dispuesta a lo que con sus palabras amenazaba como decía; por lo que, separándose de ella y alejando el pensamiento de obrar cruelmente contra ella, pensó con la condenación del otro enfriar su ardiente amor, y mandó a los dos que a Guiscardo guardaban que, sin hacerlo saber a nadie, la noche siguiente lo estrangularan y, arrancándole el corazón, se lo llevasen. Los cuales, tal como se les había ordenado, lo hicieron, por lo que, venido el día siguiente, haciéndose traer el príncipe una grande y hermosa copa de oro y puesto en ella el corazón de Guiscardo, por un fidelísimo sirviente suyo se lo mandó a su hija y le ordenó que cuando se lo diera le dijese:

-Tu padre te envía esto para consolarte con lo que más amas, como le has consolado tú con lo que él más amaba.

Ghismunda, no apartada de su dura decisión, haciéndose traer hierbas y raíces venenosas, luego de que su padre partió, las destiló y las redujo a agua, para tenerla preparada si lo que temía sucediese. Y venido el sirviente a ella con el regalo y con las palabras del príncipe, con inmovible rostro la copa recibió, y descubriéndola, al ver el corazón y al oír las palabras, tuvo por certísimo que aquél era el corazón de Guiscardo, por lo que, levantando los ojos hacia el sirviente, dijo: -No convenía sepultura menos digna que el oro a tal corazón como es éste; discretamente ha obrado mi padre en esto. -Y dicho esto, acercándose a la boca, lo besó y después dijo: -En todas las cosas y hasta en este extremo de mi vida he encontrado tiernísimo el amor que mi padre me tiene, pero ahora más que nunca; y por ello las últimas gracias que debo darle ahora por tan gran presente, de mi parte le darás. -Dicho esto, mirando la copa que tenía abrazada, mirando el corazón, dijo: ¡Ayl!, dulcísimo albergue de todos mis placeres, ¡maldita sea la crueldad de aquel que con los ojos de la cara me hace verte ahora! Bastante me era mirarte a cada momento con los del espíritu. Tú has cumplido ya tu carrera y te has liberado de la que te concedió la fortuna; llegado has al final a donde todos corremos; dejado has las miserias del mundo y las fatigas, y de tu mismo enemigo has recibido la sepultura que tu valor merecía. »Nada te faltaba para recibir cumplidas exequias sino las lágrimas de quien mientras viviste tanto amaste; las que para que las tuvieses, puso Dios en el corazón de mi cruel padre que te mandase a mí, yo te las ofreceré aunque tuviera el propósito de morir con los ojos secos y con el gesto de nada espantado; y después de habértelas ofrecido, sin tardanza alguna haré que mi alma se una a la que, rigiéndola tú, con tanto amor guardaste.

»¿Y en qué compañía podré ir más contenta y más segura a los lugares desconocidos que con ella? Estoy segura de que está todavía aquí dentro y que mira los lugares de sus deleites y los míos, y como quien estoy segura de que sigue amándome, espera a la mía por la cual sumamente es amada. Y dicho esto, no de otra manera que si una fuente en la cabeza tuviese, sin hacer ningún mujeril alboroto, inclinándose sobre la copa, llorando empezó a verter tantas lágrimas que admirable cosa era de ver, besando infinitas veces el muerto corazón. Sus damiselas, que en torno de ella estaban, qué corazón fuese éste y qué querían decir sus palabras no entendían, pero por la piedad vencidas, todas lloraban; y compasivamente le preguntaban en vano por el motivo de su llanto, y mucho más, como mejor podían y sabían, se ingeniaban en consolarla. La cual, después de que cuanto le pareció hubo llorado, alzando la cabeza y secándose los ojos, dijo:

-Oh, corazón muy amado, todos mis deberes hacia ti están cumplidos y nada me queda por hacer sino venir con mi alma a estar en tu compañía.

Y dicho esto, se hizo dar la botijuela donde estaba el agua que el día anterior había preparado; y la echó en la copa donde el corazón estaba, con muchas lágrimas suyas lavado; y sin ningún espanto puesta allí la boca, toda la bebió, y habiéndola bebido, con la copa en la mano subió a su cama, y lo más honestamente que supo colocó sobre ella su cuerpo y contra su corazón apoyó el de su muerto amante, y sin decir palabra esperaba la muerte. Sus damiselas, habiendo visto y oído estas

cosas, como no sabían qué agua fuera la que había bebido, a Tancredo habían mandado a decir todo aquello, el cual, temiendo lo que sucedió, bajó prontamente a la alcoba de su hija. Adonde llegó en el momento en que ella se echaba sobre la cama, y tarde, con dulces palabras viniendo a consolarla, viendo el término en que estaba, comenzó doloridamente a llorar; y la señora le dijo:

-Tancredo, guarda esas lágrimas para algún caso menos deseado que éste, y no las viertas por mí que no las deseo. ¿Quién ha visto jamás a nadie llorar por lo que él mismo ha querido? Pero si algo de aquel amor que me tuviste todavía vive en ti, por último don concédeme que, pues que no te fue grato que yo calladamente y a escondidas con Guiscardo viviera, que mi cuerpo con el suyo, dondequiera que lo hayas hecho arrojar muerto, esté públicamente.

La angustia del llanto no dejó responder al príncipe, y entonces la joven, sintiéndose llegar a su fin, estrechando contra su pecho el muerto corazón, dijo:

-Quedaos con Dios, que yo me voy.

Y velados los ojos y perdido todo sentido, de esta dolorosa vida se partió. Tal doloroso fin tuvo el amor de Guiscardo y de Ghismunda, como habéis oído; a los cuales Tancredo, luego de mucho llanto, y tarde arrepentido de su crueldad, con general dolor de todos los salernitanos, honradamente a ambos en un mismo sepulcro hizo enterrar .

SONETO DE PETRARCA

« Bendito sea el año, el punto, el día,
la estación, el lugar, el mes, la hora
y el país, en el cual su encantadora
mirada encadenóse al alma mía.

Bendita la dulcísima porfía
de entregarme a ese amor que en mi alma mora,
y el arco y las saetas, de que ahora
las llagas siento abiertas todavía.

Benditas las palabras con que canto
el nombre de mi amada; y mi tormento,
mis ansias, mis suspiros, y mi llanto.

Y benditos mis versos y mi arte
pues la ensalzan, y, en fin, mi pensamiento,
puesto que ella tan solo lo comparte. «

PRÁCTICA

01. ¿Cuál fue el concepto de vida para el hombre medieval?
- Un castigo divino.
 - Una etapa de prueba material.
 - Un tránsito pasajero hacia la verdadera vida después de la muerte.
 - Un mar inmenso en el que todos los hombres son iguales.
 - Un río turbulento, lleno de obstáculos metafísicos.
02. Dante tituló a su obra cumbre *La Comedia*. ¿Quién le agregó el adjetivo DIVINA?
- El mismo Dante.
 - Francesco Petrarca.
 - Giovanni Boccaccio.
 - Brunetto Latini.
 - Leonardo de Vinci.
03. Indique el género y la especie a la cual pertenece : *La Divina Comedia*:
- Dramático – drama.
 - Épico – epopeya religiosa.
 - Épico – epopeya heroica.
 - Lírico – poema épico.
 - Dramático – cantar de gesta.
04. Indique el número de cantos que contiene “La Divina Comedia”:
- 99
 - 100
 - 14 110
 - 33
 - 34
05. El orden en que recorre Dante el mundo de los muertos es:
- Purgatorio – infierno – paraíso.
 - Infierno – purgatorio – paraíso.
 - Paraíso – purgatorio – infierno.
 - Paraíso – infierno – purgatorio.
 - Infierno – paraíso – purgatorio.
06. La descripción más acertada del infierno sería:
- Un gigantesco cono invertido compuesto por diez niveles ordenados desde la superficie hasta el centro de la tierra.
 - Una montaña gigantesca que se recorre en forma descendente.
 - Un horrendo cono invertido que se recorre en forma ascendente.
 - Nueve círculos concéntricos que giran alrededor de Lucifer.
 - Un gigantesco cono invertido compuesto por nueve niveles que se recorren en forma ascendente.
07. El peor pecado que se castiga en el INFIERNO es:
- La lujuria.
 - La avaricia.
 - La traición.
 - La violencia.
 - La herejía.
08. Para ingresar al INFIERNO se debe cruzar el río:
- Caronte.
 - Aqueronte.
 - Negro.
 - Infernal.
 - Limbo.
09. ¿Qué edad tiene Dante cuando inicia su viaje al reino de los muertos?
- Veinticinco años.
 - Treinticinco años.
 - Setenta años.
 - Treinta años.
 - Quince años.
10. Dante es guiado en su travesía por el INFIERNO y el PURGATORIO por.....que simboliza.....
- Cicerón-el saber de los hombres.
 - La sombra de Virgilio - La Sabiduría humana.
 - Virgilio - la razón divina.
 - Beatriz - la fe revelada.
 - Virgilio - el saber.
11. El poeta latino Virgilio pertenece originalmente a uno de los círculos del INFIERNO, denominado:
- Antesala.
 - Limbo.
 - No bautizados.
 - Lujuria.
 - Traición.
12. Lucifer, el amo de las regiones infernales, se encuentra en:
- El noveno círculo.
 - El séptimo círculo.
 - El primer círculo.
 - El segundo círculo.
 - El quinto círculo.
13. Las almas condenadas al PURGATORIO alcanzan la salvación cuando:
- Llegan al PARAÍSO TERRENAL.
 - Escalan toda la montaña hasta llegar a la quinta cornisa.
 - Llegan ante la presencia de Dios.
 - Cargan rocas como símbolo de humanidad.
 - Caen al abismo infinito.
14. El peor pecado que se castiga en el PURGATORIO es:
- La envidia.
 - La avaricia.
 - La lujuria.
 - La traición.
 - La soberbia.
15. Dante, finalmente, es llevado ante la presencia de Dios por:
- Virgilio.
 - Beatriz.
 - San Bernardo.

- d) El Arcángel San Gabriel.
e) Llega solo.
16. La amada que inspira al poeta Francesco Petrarca sus mejores versos de *El Cancionero* fue:
a) Laura de Noves.
b) Isabel de Freyre.
c) María de Todos los Santos.
d) Marta de Nevares.
e) Isabel Montero.
17. *El Decamerón* de Giovanni Bocaccio pertenece al género:
a) Narrativo.
b) Epico.
c) Lírico.
d) Dramático.
e) a y d
18. Composición poética, escrita en italiano, la cual fue dedicada a Laura:
a) Cancionero.
b) Decameron
c) Sonetos.
d) Rimas.
e) La vida nueva.
19. Sobre *La Divina Comedia*, podemos afirmar que:
a) La obra se dividió en tres partes: el infierno, el purgatorio y el paraíso, los cuales constaban de 30 cantos cada uno.
b) Sus estrofas son tercetos de versos endecasílabos.
c) La lengua original de esta obra fue el francés.
d) Las figuras literarias más resaltantes en esta epopeya religiosa son: los epítetos y las anáforas.
e) Estuvo escrita en prosa.
20. Según Dante, en el infierno de la *Divina Comedia* el pecado más leve que se castiga es:
a) La gula.
b) La traición.
c) La lujuria
d) La hipocresía.
e) El pecado original.
21. Guía a Dante por el Paraíso:
a) Laura. b) Beatriz. c) María.
d) Isabel. e) Lucía.
22. Acerca del infierno de La Divina Comedia, no es la alternativa correcta:
a) Está dividido en nueve círculos concéntricos.
b) En el noveno círculo se encuentra Lucifer, el cual posee tres rostros en su cabeza: uno rojo, otro amarillo y el tercero negro.
c) Judas Iscariote, el más grande traidor de la historia, es castigado en el segundo círculo.
d) Los suicidas son convertidos en árboles sin frutos.
e) Helena, Paris y Dido, personajes de la mitología greco latina, son castigados en el círculo de los lujuriosos.
23.guía a Dante por el Infierno y el Purgatorio.
a) Cicerón.
b) Sófocles.
c) Virgilio.
d) Sócrates.
e) Lucifer.
24. El pecado más leve que se castiga en el Purgatorio es:
a) La soberbia.
b) La gula.
c) La mentira.
d) La envidia.
e) La lujuria.
25. Indique el género y la especie a la que pertenece *El Decamerón*:
a) Dramático - drama.
b) Narrativo - Cuento.
c) Epico - epopeya épica.
d) Lírico - poema épico.
e) Dramático - Cantar de Gesta.
26. Dante simboliza al "cristiano débil", en tanto su guía, la sombra de Virgilio simboliza:
a) La fe revelada.
b) La razón humana.
c) Las tentaciones.
d) La teología.
e) El pecado.
27. Beatriz simboliza en la *Divina Comedia*:
a) El amor terrenal.
b) La salvación del hombre.
c) La razón.
d) La vida humana.
e) La gracia divina.
28. El más grande monumento de la literatura italiana medieval es:
a) El cancionero.
b) El Decamerón.
c) La Divina Comedia.
d) De la monarquía.
e) La vida nueva.
29. Virgilio, el primer guía de Dante, simboliza:
a) La virtud.
b) La fe.
c) La razón.
d) La teología.
e) La gracia divina.
30. Los pecadores que son empujados por un viento impetuoso:
a) Los golosos.
b) Los lujuriosos.
c) Los avaros.
d) Los iracundos.
e) Los herejes.

31. En el noveno círculo del Infierno encontramos a:
 a) Los golosos.
 b) Los lujuriosos.
 c) Los avaros.
 d) Los iracundos.
 e) Los traidores.
32. Virgilio acompaña a Dante hasta:
 a) El ante purgatorio.
 b) El paraíso terrenal.
 c) El paraíso celestial.
 d) El empíreo.
 e) El sétimo círculo del purgatorio.
33. El segundo guía de Dante es:
 a) Virgilio.
 b) Homero.
 c) San Bernardo.
 d) Beatriz.
 e) La Virgen María.
34. Conjunto de sonetos que celebran a Laura de Noves:
 a) El Decamerón.
 b) Los triunfos.
 c) La vida nueva.
 d) El cancionero.
 e) La monarquía.
35. Considerado el "Padre del cuento moderno":
 a) Dante Alighieri.
 b) Francesco Petrarca.
 c) Giovanni Boccaccio.
 d) Guido Guinizelli.
 e) Guido Cavalcanti.
36. ¿Cuál fue el tipo de verso usado por Dante en *La Divina Comedia*:
 a) Alejandrino.
 b) Heroico.
 c) Dodecasílabo.
 d) Octosílabo.
 e) Endecasílabo.
37. ¿A quién se considera "Padre del Humanismo"?
 a) Boccaccio.
 b) Petrarca.
 c) Dante.
 d) Aretino.
 e) Cavalcanti.
38. Dante fue desterrado de:
 a) Rávena. b) Milán. c) París.
 d) Lyon. e) Florencia.
39. Admiró tanto a Dante que redactó una biografía del autor e instauró una cátedra universitaria para divulgar y estudiar la famosa comedia:
 a) D'Arezzo.
 b) Guinizelli.
 c) Carvalenti.
 d) Petrarca.
 e) Boccaccio.
40. Cleopatra, Helena, Dido y Aquiles estaban en el círculo de los:
 a) Golosos.
 b) Lujuriosos.
 c) Violentos.
 d) Traidores.
 e) Pródigos.
41. ¿Qué personaje guió a Dante por el infierno y el purgatorio, en la *Divina Comedia*:
 a) Horacio.
 b) Virgilio.
 c) Ovidio.
 d) Catulo.
 e) Cicerón.
42. *El Decamerón* colección de cien cuentos que pintan los vicios de la sociedad de su época pertenece a:
 a) Francesco Petrarca.
 b) Giovanni Boccaccio.
 c) Nicolás Maquiavelo.
 d) Luigi Pulci.
 e) Jacobo Sannázaro.
43. Relaciona:
 I. Petrarca. II. Boccaccio.
 III. Dante Alighieri.
 A) Convivio. B) Triunfos.
 C) La Fiammetta.
 a) IA-IIB-IIIC b) IB-IIA-IIIC
 c) IB-IIC-IIIA d) IC-IIA-IIIB
 e) IA-IIC-IIB
44. Señale la afirmación correcta en relación con *La Divina Comedia*:
 a) La obra se dividió en tres partes: el infierno, el purgatorio y el paraíso, los cuales constaban de 30 cantos cada uno.
 b) Sus estrofas son tercetos de versos endecasílabos.
 c) La lengua original de esta obra fue el francés.
 d) Las figuras literarias más resaltantes en esta epopeya religiosa son: los epítetos y las anáforas.
 e) Estuvo escrita en prosa.
45. Señale la alternativa incorrecta sobre el infierno de *La Divina Comedia*:
 a) En el ante infierno se encuentran los cobardes y los apáticos, los cuales son perseguidos por unos insectos.
 b) En el noveno círculo se encuentra Lucifer, el cual posee tres rostros en su cabeza: uno rojo otro amarillo y el tercero negro.
 c) Marco Bruto es castigado en el segundo círculo.
 d) Los suicidas son convertidos en árboles sin frutos. Helena, París y Dido, personajes de la mitología greco latina, son castigados en el círculo de los lujuriosos.
 e) Virgilio está ubicado en el Limbo, primer círculo del infierno.

46. Señale la alternativa incorrecta sobre *El Decamerón*:
- Sus relatos son licenciosos.
 - Presenta un cuadro realista en sus relatos.
 - Esta dividido en diez jornadas.
 - Diez jóvenes son los narradores de la historia.
 - Su autor es anónimo, no quiso mencionar su nombre por temor a la Santa Inquisición.
47. La Divina Comedia contiene.....cantos.
- 90
 - 33
 - 99
 - 100
 - 50
48. El río que debe cruzarse para ingresar al infierno, según La Divina Comedia es:
- Aqueronte.
 - Caronte.
 - Infernal.
 - Rojo.
 - Limbo.
49. El PURGATORIO está integrado por:
- Nueve círculos concéntricos que llegan al centro de la tierra.
 - Nueve esferas que giran alrededor de la tierra.
 - Nueve esferas que giran alrededor del sol.
 - Nueve gradas en cuya cima están Adán y Eva.
 - Una colina formada por siete escalinatas.
50. En el primer círculo del infierno se hallan:
- Los no bautizados.
 - Los inútiles.
 - Los lujuriosos.
 - Los golosos.
 - Las erinias.
51. En la Divina Comedia, el Cocito es:
- El guardián del tercer círculo.
 - El centro de la tierra.
 - El río que antecede al infierno.
 - El río que rodea al purgatorio.
 - Sumidero final del infierno en donde refluyen todos los ríos.
52. Y una loba que por su flacura cargada estaba de todas las hambres, y ya de mucha gente entristecido había la vida. La fiera descrita en los versos hace referencia a:
- Un pecado de Dante.
 - La soberbia.
 - La lujuria.
 - La mentira.
 - La avaricia.
53. Los personajes del mundo antiguo como el propio Virgilio se hallan en:
- El limbo.
 - El segundo círculo.
 - El anteinfierno.
 - El octavo círculo.
 - El purgatorio.
54. Escritor italiano que escribió *Cancionero*. Se compone el conjunto de: 317 sonetos, 7 baladas, 29 canciones, 6 sextinas y 4 madrigales.
- Francesco Petrarca.
 - Dante Alighieri.
 - Pico de la Mirándola.
 - Giovanni Boccaccio.
 - Benito Mussori.
55. Es una epopeya alegórica estructurada en un total de 100 cantos escritos en tercetos endecasílabos:
- La Divina Comedia.
 - La Ilíada.
 - La Odisea.
 - Jerusalén Libertada.
 - Los Lusíadas.
56. "En medio del camino de nuestra vida me encontré por una selva oscura, porque la recta vía era perdida". La estrofa anterior:
- Se halla en el canto introductorio de La Divina Comedia.
 - Se halla en el canto I de la Divina Comedia.
 - Es el cartel que antecede al infierno.
 - Se halla en el canto III y es la descripción general del infierno.
 - Sólo apareció este texto en la versión de Giovanni Boccaccio.
57. ¿Cuántos cantos integran el purgatorio?
- 34
 - 33
 - 31
 - 30
 - 12
58. ¿De qué sistema se valió Dante cuando imaginó el Paraíso?
- Concéntrico.
 - Platónico.
 - Aristotélico.
 - Tolomeico.
 - Virgiliano.
59. Dentro de la ciudad de Dite, en el infierno, se encuentran castigados:
- Los fraudulentos.
 - Los herejes.
 - Los suicidas.
 - Los iracundos.
 - Los avaros.
60. El Minotauro es guardián del.....círculo.
- cuarto.
 - quinto.
 - séptimo.
 - tercero.
 - primer.

LITERATURA MEDIEVAL ESPAÑOLA

Contexto Histórico

- Régimen Feudal.
- Hegemonía de la Iglesia Católica.
- Dogmatismo.
- Lucha entre cristianos y moros.

MANIFESTACIONES LITERARIAS

<i>Literatura Popular (Mester de Juglaría)</i>	<i>Literatura Religiosa (Mester de Clerecía)</i>
<ul style="list-style-type: none"> <input type="checkbox"/> Oral <input type="checkbox"/> Popular <input type="checkbox"/> Anónima <input type="checkbox"/> Temas nacionales y heroicos <input type="checkbox"/> Rima asonante <input type="checkbox"/> Métrica irregular 	<ul style="list-style-type: none"> <input type="checkbox"/> Escrita <input type="checkbox"/> Culta <input type="checkbox"/> Temas religiosos <input type="checkbox"/> Rima consonante <input type="checkbox"/> Uso del verso alejandrino y de la cuadernavía.

EVOLUCIÓN DE LA LITERATURA ESPAÑOLA MEDIEVAL

<i>Epoca</i>	<i>Manifestación literaria</i>	<i>Características /Obras</i>
Siglo X	Glosas	Anotaciones al margen de un texto en latín: Glosas Emilianenses, Glosas Silenses.
Siglo XI	Jarchas Mozárabes	Estribillos que culminan un poema escrito en árabe, llamado Moaxaja.

Siglo XII	Mester de Juglaría	Se compone de Cantares de Gesta El Cantar de Mio Cid(1140).
Siglo XIII Siglo XIV	Mester de Clerecía	Gonzalo de Berceo: <i>Loores de Nuestra Señora.</i> Infante Juan Manuel (1282-1348) El libro de los exemplos del Conde Lucanor. Juan Ruiz, el Arcipreste de Hita (1283-1350) El libro del Buen Amor.
Siglo XV	Transición hacia el Renacimiento	Jorge Manrique (1440-1479) "Coplas a la muerte de su padre". Elio Antonio de Nebrija (1441-1522) "Gramática Castellana". Fernando de Rojas (1465-1541) "La Celestina".

EL CANTAR DEL MÍO CID

Género : Épico.

Especie : Cantar de Gesta.

Autor : Anónimo, el manuscrito pertenece a Per Abat.

Métrica : 3370 versos irregulares, la mayor cantidad de ellos tienen entre 14 y 16 sílabas métricas.

Rima : Asonante.

Otros rasgos:

- * Se basa en hechos reales que protagoniza el caballero hispano: Rodrigo Díaz de Vivar.
- * Usa el epíteto para realzar la figura del protagonista.
- * Gran religiosidad.

Tema: La pérdida y la recuperación del honor del Cid.

Sobre el autor:

- * Anónimo. Algunas tesis sostienen que no se trataría de un autor único; al parecer uno de ellos sería un juglar de Medinaceli.
- * Per Abat es quien firma el manuscrito que data de 1307.
- * Tomás Antonio Sánchez encontró incompleto dicho manuscrito; para resarcir o quitar ello, utilizó la "Crónica de los veinte reyes de Castilla", con lo cual pudo publicar la obra por primera vez en 1779.

Argumento:**Primer cantar: El destierro**

1. El Cid desterrado por el rey Alfonso VI. El motivo es una traición.
2. La ciudad de Burgos le niega toda la ayuda al Cid.
3. Martín Antolínez, consigue dinero para el Cid, de los judíos Raquel y Vivas.
4. El Cid deja a su familia en el monasterio de Cerdeña.
5. Conquista el Castillo de Alcocer, y envía el primer obsequio al rey.
6. Se enfrenta al Conde de Barcelona, Ramón de Berenguer, de quien obtiene la espada Colada.

Segundo Cantar: Las bodas de las hijas del Cid

1. Luego de varios años de asedio sobre la ciudad de Valencia; la conquista y funda allí un obispado.
2. El Cid le envía el segundo obsequio al Rey.
3. Reencuentro del Cid con su familia.
4. Enfrentamiento contra el rey moro, Jusuf. Envío del tercer obsequio hacia el Rey.
5. El Rey perdona al Cid a orillas del río Tajo.
6. Se celebran las bodas de las hijas del Cid con los infantes de Carrión.

Tercer cantar: La Afrenta de Corpes

1. Los Infantes ponen de manifiesto su cobardía frente a un león.
2. El Cid vence al rey Búcar, obtiene la espada Tizona.
3. Los infantes desean vengarse del Cid, por ello planean afrentar a sus hijas.
4. Al recibir a sus hijas malheridas, el Cid solicita al Rey la convocatoria de las Cortes.
5. Se reúnen las cortes de Toledo.
6. Los Infantes devuelven las espadas al Cid.
7. Los hombres del Cid vencen en duelo a los Infantes de Carrión.
8. Llegan unos mensajeros y solicitan la mano de las hijas del Cid de parte de los Infantes de Navarra y Aragón.
9. Se anuncian las segundas bodas de las hijas y la muerte del Cid en Valencia en el año 1099.

Valoración:

Es *El Cantar del Mio Cid* un punto de concurrencia de varias primicias. Primera obra de la literatura española. Primer poema épico de nuestra lengua. Primera hechura de la figura de un héroe que va a ser, en su día, el héroe nacional.

Le veo yo ahora una primacia más, y excelsa. Es el primer caso en la historia de las letras españolas en que la honra, tenida por esencia básica de la vida del hombre, se hace motivo de invención poética y empuja, al poeta a la acción imaginativa y a la creación de una obra de arte de valor insigne. El juglar de Medinaceli presagía a Lope de Vega, a Calderón, en esto de volverse a un valor espiritual como la honra, y tomarlo como eje de las acciones humanas dignas de ser trasmutadas en arte.

La abundancia de la gesta, la sucesión de batallas e incidentes del poema, vela un poco la visión del tema profundo. Pero en eso hay también una nota de admirable fidelidad a la naturaleza humana en su doble faz de materia y espíritu, de acción y alma. Porque la honra, así lo vemos en el *Cantar*, no es abstracción desprendida del accidente humano, habitante de un gélido clima. Está entrelazada con el vivir en un hombre, expuesta a riesgos e infortunios, nos la deshacen y tenemos que rehacerla, nos la roban y hay que ganarla, al mismo tiempo que se gana el pan. Poema íntegro, del pan y la honra es el cantar. Su protagonista, primer personaje de la ficción literaria española, es también el primer honrado de nuestra literatura.

Pedro Salinas

JORGE MANRIQUE
COPLAS A LA MUERTE DE SU PADRE

Además de esta famosa copla, escribió alrededor de 48 poemas burlescos, alegóricos y sobretodo amorosos, e incluso cuando murió en el asalto a un castillo, se le encontró una copla "*Contra el mundo*".

Género: Lírico.

Especie: Elegía.

Estructura Métrica: 40 estrofas de pie quebrado con rima asonante.

Temas:

- * Fugacidad de la vida.
- * Caducidad de los bienes materiales.
- * Exaltación de la figura del maestro don Rodrigo Manrique.
- * Igualdad de todos los hombres ante la muerte.
- * Añoranza del pasado.

I
 Recuerde el alma dormida
 avive el seso e despierte
 contemplando
 cómo se pasa la vida,
 cómo se viene la muerte
 tan callando;
 cuán presto se va el placer,
 cómo, después de acordado,
 da dolor,
 cómo, a nuestro pareser,
 cualquiera tiempo pasado
 fue mejor.

II

Pues si vemos lo presente
como en un punto s'es ido
e acabado,
si juzgamos sabiamente,
daremos lo non venido
por pasado.
Non se engañe nadie, no
pensando que ha de durar
lo que espera
más que duró lo que vio
pues que todo ha de pasar
por tal manera.

III

Nuestras vidas son los ríos
que van a dar en la mar,
qu'es el morir;
allí van los señoríos
derechos a se acabar
e consumir;
allí los ríos caudales,
allí los otros medianos
e más chicos,
allegados, son iguales
los que viven por sus manos
e los ricos.

IV

Dexo las innovaciones
de los famosos poetas
e oradores;
non curo de sus ficciones,
que traen yerbas secretas
sus sabores.
Aquél sólo me encomiendo,
Aquél sólo invoco yo
de verdad
que en este mundo viviendo,
el mundo non conoció
su deidad.

V

Este mundo es el camino
para el otro, qu'es morada
sin pesar;
mas cumple tener buen tino
para andar esta jornada
sin errar.
Partimos cuando nascemos,
andamos mientras vivimos,
e llegamos
al tiempo que fenecemos
así que cuando morimos,
descansamos.

LECTURA

CANTAR PRIMERO: DESTIERRO DEL CID - ANÓNIMO

[El Cid, que servía al rey Alfonso VI, fue atacado por el conde García Ordóñez, un gran amigo del rey. El Cid no pudo dejar sin vengarse el ataque y venció al conde, insultando su honor: le mesó la barba (le arrancó pelos de la barba). García Ordóñez se puso furioso y le habló mal del Cid al rey. El rey desterró al Cid. El poema comienza en el momento de salir de Burgos.]

1

Con sus ojos muy grandemente llorando
tornaba la cabeza y estábalos mirando:
vio las puertas abiertas, los postigos sin candado,
las perchas vacías sin pieles y sin mantos
y sin halcones y sin azores mudados.
Suspiró mío Cid triste y apesadumbrado.
Habló mío Cid y dijo resignado:
«¡Llor a ti, señor Padre, que estás en lo alto!
Esto me han urdido mis enemigos malos».

2

Ya cabalgan aprisa, ya aflojan las riendas.
Al salir de Vivar, tuvieron la corneja diestra,
y entrando en Burgos, tuviéronla siniestra.
El Cid se encogió de hombros y meneó la cabeza:
«¡Albricias, Álvar Fáñez, que si ahora nos destierran
con muy gran honra tornaremos a Castilla!»

3

Mío Cid Ruy Díaz por Burgos entróve,
van en su compañía sesenta pendones;
salen a verlo mujeres y varones,
burgueses y burguesas a las ventanas se ponen,
llorando de los ojos, ¡tan grande era su dolor!
De las sus bocas todos decían una razón
«¡Dios, qué buen vasallo, si tuviese buen señor!»

4

Le hospedarían con gusto, pero ninguno osaba:
que el rey don Alfonso le tenía gran saña.
Antes de la noche en Burgos entró su carta
con gran mandamiento y fuertemente sellada
que a mío Cid Ruy Díaz que nadie le diese posada
y aquellos que se la diesen supiesen vera palabra
que perderían sus bienes y además los ojos de la cara,
y aun además los cuerpos y las almas.
Grande duelo tenían las gentes cristianas;
se esconden de mío Cid, que no osan decirle nada.
El Campeador se dirigió a su posada;
cuando llegó a la puerta, la halló bien cerrada,
por miedo del rey Alfonso, así ellos acordaran:
que a menos que la rompiese, no se la abrirían por nada.
Los de mío Cid a altas voces llaman,
los de dentro no les querían responder palabra.
Aguijó mío Cid, a la puerta se llegaba,
sacó el pie del estribo, un fuerte golpe daba;
no se abre la puerta, que estaba bien cerrada.
Una niña de nueve años a mío Cid se acercaba:
«Ya Campeador, en buen hora ceñiste espada
«El rey lo ha vedado, anoche entró su carta,
«con gran mandamiento y fuertemente sellada.
«No os osaríamos abrir ni acoger por nada;
«si no, perderíamos los bienes y las casas,
«y aún además los ojos de las caras.
«Cid, en nuestro mal vos no ganáis nada;

mas el Criador os guarde con todas sus virtudes santas».

Esto la niña dijo y tornó para su casa.

Ya lo ve el Cid que del rey no esperaba gracia.

Partióse de la puerta, por Burgos agujijaba,

llegó a Santa María, luego descabalgaba;

hincó las rodillas, de corazón rogaba.

La oración hecha, luego cabalgaba;

salió por la puerta, el río Arlanzón pasaba.

Junto a la villa de Burgos en la glera acampaba,

mandó plantar las tiendas, después descabalgaba.

Mío Cid Ruy Díaz, el que en buen hora ciñó espada,

acampó en la glera que nadie le abre su casa;

están junto a él los fieles que le acompañan.

Así acampó mío Cid como si fuese en montaña.

[El Cid pasa por San Pedro de Cardeña para despedirse de su mujer, doña Jimena, y a sus hijas, doña Elvira y doña Sol.]

He aquí a doña Jimena que con sus hijas va llegando;

dos dueñas las traen a ambas en sus brazos.

Ante el Campeador doña Jimena las rodillas ha hincado.

Lloraba de los ojos, quiso besarle las manos:

«¡Ya Campeador, en hora buena engendrado,

«por malos intrigantes de Castilla sois echado! »

16

«Ay, mi señor, barba tan cumplida,

«aquí estamos ante vos yo y vuestras hijas,

«(muy niñas son y de pocos días),

«con estas mis damas de quien soy yo servida.

«Ya lo veo que estáis de partida,

«y nosotras y vos nos separamos en vida.

«¡Dadnos consejo, por amor de Santa María!»

Alargó las manos el de la barba bellida,

a las sus hijas en brazos las cogía,

acercólas al corazón que mucho las quería.

Llora de los ojos, muy fuertemente suspira:

« Ay, doña Jimena, mi mujer muy querida,

«como a mi propia alma así tanto os quería.

«Ya lo veis que nos separan en vida,

«yo parto y vos quedáis sin mi compañía.

«Quiera Dios y Santa María,

«que aún con mis manos case estas mis hijas,

«y vos, mujer honrada, de mí seáis servida».

17

Por Castiella se va oyendo el pregón,

cómo se va de tierra mío Cid el Campeador;

unos dejan casas y otros, honor.

En ese día en el puente de Arlanzón

ciento quince caballeros todos juntados son;

todos demandan por mío Cid el Campeador.

18

[Ya llega el momento de salir de su tierra. El Cid les habla a sus hombres.]

El día es salido, la noche quería entrar,

a sus caballeros mandólos todos juntar:

«Oid, varones, no os dé pesar;

«poco dinero traigo, vuestra parte os quiero dar.

«Tened en cuenta cómo os debéis comportar:

«mañana temprano cuando los gallos cantarán,

«no perdáis tiempo, los caballos ensillad;

«en San Pedro, a maitines tañerá el buen abad,

«nos dirá la misa de Santa Trinidad;

«dicha la misa, tendremos que cabalgar,

«pues el plazo se acerca y mucho hemos de andar».

Como lo manda mío Cid así todos lo harán.

Hecha la oración, la misa acabada ya,

salieron de la iglesia, ya quieren cabalgar.
El Cid a doña Jimena la iba a abrazar;
doña Jimena al Cid la mano le va a besar,
llorando de los ojos que ya no puede más.
Y él a las niñas volviolas a mirar:
«A Dios os encomiendo, nuestro Padre espiritual,
«ahora nos separamos, ¡Dios sabe el ajuntar!
Llorando de los ojos con un dolor tan grande,
así se separan como la uña de la carne.

19

Se acostó mío Cid cuando la noche llegó,
soñó un sueño dulce, ¡qué bien que durmió!
El ángel Gabriel a él vino en visión:
«Cabalgad, Cid, el buen Campeador,
«que nunca en tan buen hora cabalgó varón;
«mientras que vivieseis tendréis buen honor».
Cuando despertó el Cid, la cara se santiguó.

[El Cid y sus hombres entran el reino moro de Toledo, un rey tributario del rey Alfonso. El Cid va rumbo a Castejón mientras Álvar Fáñez y otros hombres pasan por Guadalajara. El Cid llega a Castejón.]

23

Ya amanecía y venía la mañana,
salía el sol, ¡Dios, qué hermoso apuntaba!
En Castejón todos se levantaban,
abren las puertas, afuera se mostraban,
para ir a sus labores y a sus campos de labranza.
Todos han salido dejan libre la entrada,
sólo pocas gentes en Castejón quedaban;
las gentes por los campos andan ocupadas.
El Campeador salió de la celada,
en torno a Castejón aprisa cabalgaba,
Mío Cid don Rodrigo corre hacia la entrada,
los que guardan la puerta viéndola asaltada,
tuvieron miedo y la dejan desamparada.
Mío Cid Ruy Díaz por las puertas entraba,
trae en la mano desnuda la espada,
quince moros mataba de los que alcanzaba.
Ganó a Castejón y mucho oro y plata.
Sus caballeros llegan con la ganancia,
la dejan a mío Cid sin querer para sí nada.

[Álvar Fáñez vuelve de Guadalajara con la riqueza que ganó (ovejas, caballos, etc.). El Cid comparte el tesoro con sus hombres. El Cid decide abandonar Castejón porque no quiere ser atacado por el rey Alfonso (y Alfonso es amigo del rey de Toledo donde queda la ciudad). Para mostrar su generosidad, el Cid libera a 200 moros que había cautivado.]

«Del castillo que tomaron todos ricos se van;
los moros y las moras bendiciéndole están».

[El Cid decide ir a atacar Alcocer. El rey de Valencia, que controla Alcocer, manda un ejército de 3.000 hombres para reconquistar la ciudad. Los moros cercan al Cid y le quitan el agua. Los hombres del Cid quieren ir a la batalla, pero el Cid quiere consultar con sus hombres.]

34

Al cabo de tres semanas, cuando la cuarta iba a entrar,
mío Cid de los suyos se quiso aconsejar:
«El agua nos han quitado, nos va a faltar el pan,
«sí quisiéramos irnos de noche no lo consentirán;
«son demasiadas sus fuerzas para con ellos luchar;
«decidme, caballeros, qué consejo tomar».
Primero habló Minaya, un caballero leal:
«de Castilla la gentil hemos venido acá,
«sí con moros no luchamos no ganaremos el pan.
«Somos unos seiscientos, acaso alguno más;
«en el nombre del Criador que no se haga más;
sino irlos a combatir mañana sin tardar».

Dijo el Campeador: «ése es buen hablar;
hablasteis como honrado, como era de esperar».

[Se preparan para el ataque y, al amanecer, el Cid manda que todos salgan a la batalla. El Cid entrega su enseña (su bandera) a Pero Bermúdez para que la lleve.]

Abrieron las puertas, afuera salen ya;
los ven las avanzadas, a sus huestes van a avisar.
¡Con qué prisa los moros se comienzan a armar;
ante el ruido de los tambores la tierra quería quebrar;
vierais armarse a los moros, aprisa entrar en haz
En la parte de los moros dos grandes enseñas van,
y los otros pendones, ¿quién los podría contar?
Las haces de los moros comienzan a avanzar
hacia mio Cid y los suyos, para irlos a atacar.
«Estad quietas, mesnadas, aquí en este lugar,
«nadie salga de filas hasta que lo oigáis mandar».
Aquel Per Bermúdez no se pudo aguantar;
la enseña tiene en la mano, comenzó a espolear:
«¡El Criador nos valga, Cid Campeador leal!
«Voy a meter vuestra enseña en medio del mayor haz;
«veremos estos caballeros cómo la protegerán».
Dijo el Campeador: «¡No lo hagáis, por caridad»
Repuso Per Bermúdez: «¡Ya veréis como se hará!»
Espoleó al caballo, lo metió en mayor haz.
Los moros lo reciben, la enseña vanle a quitar,
le dan grandes golpes no le pueden derribar.
Dijo el Campeador: «¡Valedle, por caridad!»
35

Embrazan los escudos ante sus corazones,
enristran las lanzas, envueltos los pendones,
inclinaron las caras encima de los arzones,
ibanlos a atacar con fuertes corazones.
A grandes voces llama el que en buena hora nació:
«¡Atacadlos, caballeros, por amor del Criador!
«¡Yo soy Ruy Díaz de Vivar, el Cid Campeador!»
Todos atacan al haz donde está Per Bermudoz.
Trescientas lanzas son, todas llevan pendón;
trescientos moros matan al primer empujón,
y al hacer la tornada otros tantos muertos son.
Allí vierais tantas lanzas subir y bajar,
tanta adarga horadar y pasar,
tanta loriga romper y rajar,
tantos pendones blancos rojos de sangre quedar,
tantos buenos caballos sin sus dueños andar.
Oyerais a unos, «¡Mahoma!»; a otros, «¡Santiago!» gritar.
Yacían por el campo en poco lugar
mil y trescientos moros muertos, ya.

[Los hombres del Cid vencen a los moros y los persiguen hasta Calatayud. Los hombres del Cid ganan mucho tesoro de la conquista y envían parte de su riqueza al rey Alfonso. El rey acepta el regalo y proclama que los que quieran podrán juntarse con el Cid. Pero todavía mantiene en efecto el destierro del Cid. El Cid continúa sus hazañas en Zaragoza y termina por dominar el reino de Zaragoza. Hacia el final del cantar, el Cid decide ir a tierras bajo la protección de Barcelona, pero el Conde de Barcelona se siente insultado y ataca al Cid. El Cid vence al Conde y gana la espada, «Colada.»]

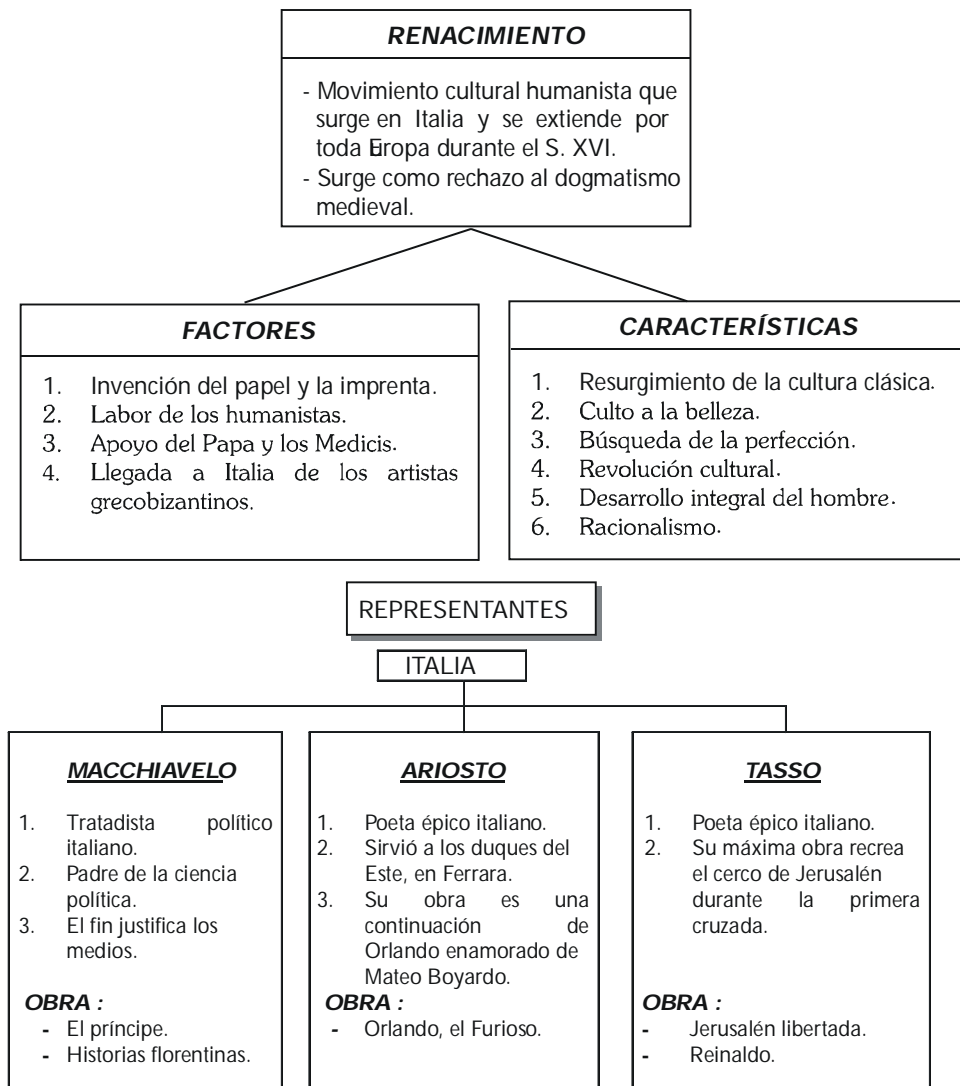
PRÁCTICA

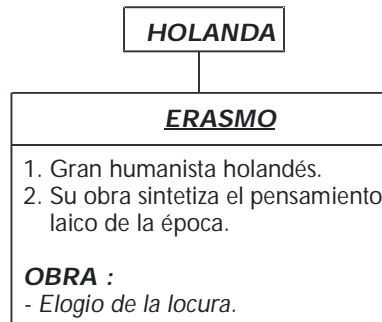
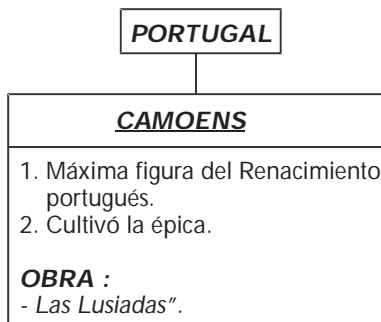
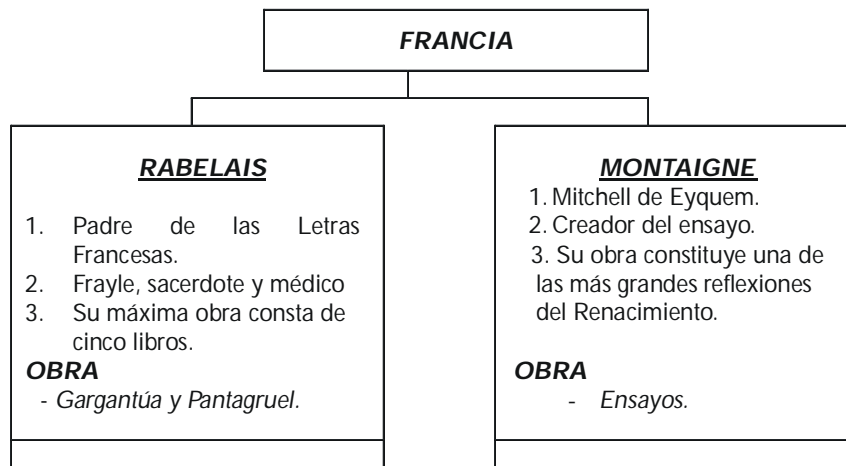
01. Es una de las características principales del mester de juglaría:
- Popular.
 - Trovadoresco.
 - Lírico.
 - Culto.
 - Dramático.
02. Las partes de "El Cantar del Mio Cid " son:
- La bodas, el destierro, el castigo.
 - El castigo, las bodas, el combate.
 - El destierro, las bodas, la afrenta.
 - El destierro, el combate, el castigo.
 - La acusación, el castigo, la traición.
03. Al representante del Mester de Clerecía se le llamó:
- Juglar.
 - Aedo.
 - Rapsoda.
 - Bufón.
 - Clérigo.
04. No es lengua romance:
- Español.
 - Francés.
 - Italiano.
 - Inglés.
 - Portugués.
05. Señale el tema que no se encuentra en el Mio Cid:
- El honor.
 - El amor.
 - El heroísmo.
 - La venganza.
 - La religiosidad.
06. El Cantar del Mio Cid pertenece a la especie literaria conocida como:
- Cantar de Gesta.
 - Novela Picaresca.
 - Crónica.
 - Epístola.
 - Ensayo.
07. La Conquista más grande del Mio Cid en su destierro fue a la ciudad mora de:
- Navarra.
 - Aragón.
 - Castilla.
 - Valencia.
 - Alcocer.
08. Es el supuesto autor de El Cantar del Mio Cid:
- Per Abad.
 - Menéndez Pidal.
 - Dámaso Alonso.
 - Martín Antolínez.
 - Alvar Fáñez.
09. Fue la primera manifestación literaria en español:
- Los cantares de gesta.
 - Las tragedias.
 - La epístola.
 - La jarcha mozárabe.
 - El drama.
10. El tema principal en las coplas de Jorge Manrique es:
- El honor.
 - La vida y la muerte.
 - El amor a la patria.
 - La venganza.
 - La familia.
11. Los cantares de gesta españoles giran, normalmente sobre el siguiente tema:
- La vida de los trovadores.
 - La formación religiosa.
 - La reconquista española.
 - El cantar de Carlomagno.
 - La invasión bárbarica.
12. Sucede en el segundo cantar del Mio Cid:
- Invasión del rey de Marruecos.
 - Expulsión del Cid.
 - Engaño hacia Raquel y Vidas.
 - Asedio y toma de Valencia.
 - Muerte del Cid.
13. La literatura escrita culta se denominó:
- Glosas.
 - Jarchas.
 - Literatura de transición.
 - Mester de Clerecía.
 - Mester de Juglaría.
14. Poema redactado en copla de Pie Quebrado:
- Cantar del Mio Cid.
 - Destierro del Cid.
 - Conde Lucanor.
 - Loores de nuestra señora del Carmen.
 - Coplas a la muerte del maestro de Santiago, don Rodrigo Manrique, su padre.
15. *El libro del buen amor* fue escrito por:
- Juan Manuel.
 - Gonzalo de Berceo.
 - Jorge Manrique.
 - Juan Ruiz.
 - Fernando de Rojas.
16. Los infantes de Navarra y Aragón en *El Cantar de Mio Cid*:
- Retan al Cid.
 - Se unen a los musulmanes.
 - Huyen de los musulmanes.
 - Se casan con Elvira y Sol.
 - Huyen hacia Toledo.

17. La ciudad de Valencia fue tomada por el Cid en el :
- Cantar primero.
 - Cantar segundo.
 - Tercer cantar.
 - Nunca fue tomada.
 - Después de muerto.
18. El famoso episodio del león de *El cantar de Mio Cid* acontece en:
- Valencia.
 - Sevilla.
 - Granada.
 - Toledo.
 - Barcelona.
19. El Cid fue perdonado por el Rey en:
- Valencia.
 - Orillas del río Tajo.
 - El convento de Cerdeña.
 - El palacio de Búcar.
 - El río Ebro.
20. Ramón Berenguer entregó al Cid:
- Alcócer.
 - Calatayud.
 - Barcelona.
 - La espada Colada.
 - Búcar.
21. La afrenta de Corpes se produjo respecto de:
- Martín Antolínez.
 - Pedro Bermúdez.
 - Muño Gustioz.
 - Las hijas del Cid.
 - Búcar.
22. En realidad en *El conde Lucanor* el verdadero autor inspirador de las soluciones para aconsejar a la gente fue:
- Gestoso.
 - Patronio.
 - Apuleyo.
 - Orcos.
 - Salicio.
23. El Cid aumentó su honra:
- Con la disputa con el Rey.
 - Al vencer a los Infantes de Carrión.
 - Al librarse.
 - Con la superación de Madrid.
 - Con el nuevo matrimonio de sus hijas.
24. La literatura española medieval se fue divulgando por escrito:
- Durante el Renacimiento.
 - En el Mester de Clerecía.
 - En el Mester de Juglaría.
 - En el prerrenacimiento.
 - En el Romanticismo.
25. El eje del pensamiento medieval giró en torno a:
- El Politeísmo.
 - El Racionalismo.
 - El Cristianismo.
 - El Antropocentrismo.
 - El Ateísmo.
26. Cantaba las hazañas de los héroes medievales, entreteniendo a la gente en sus recorridos por los pueblos:
- Los aedas.
 - Los juglares.
 - Los rapsodas.
 - Los copistas.
 - Los haravicus.
27. Los héroes de la época medieval fueron:
- Los dioses.
 - Los semidioses.
 - Los caballeros.
 - Los hechiceros.
 - Los magos.
28. Recopilaron en la Edad Media, las obras clásicas a mano y con gran meticulosidad:
- Los juglares.
 - Los rapsodas.
 - Los monjes.
 - Los aedas.
 - Los haravicus.
29. No es una característica de los cantares de Gesta:
- Anónimo.
 - Popular.
 - Heroico.
 - Oral.
 - Culto.
30. Es la primera obra literaria compuesta en castellano:
- Las jarchas mozábares.
 - El Cantar del Mio Cid.
 - El Conde Lucanor.
 - La Celestina.
 - Coplas a la muerte de su padre.
31. Acerca del *Cantar del Mio Cid*, podemos afirmar que:
- Fue recopilada por Per Abad.
 - Se dividió en tres cantares: El destierro, Las bodas de las hijas del Cid y la ofrenda de Corpes.
 - El protagonista fue Rodrigo Díaz de Vivar.
 - Sus versos carecen de irregularidad métrica, y son de arte mayor.
 - Todas son correctas.
32. Es un acontecimiento que sucede en el último Cantar de El Poema del Mio Cid:
- Alfonso IV envía al Cid a cobrar los tributos de los reyes moros de Córdoba y Sevilla.
 - Martín Antolínez engaña a los judíos Raquel y Vidas.

- c) Los infantes de Navarra y Aragón solicitan la mano de doña Elvira y doña Sol.
d) Los infantes de Carrión desean casarse con las hijas del Cid.
e) El Cid es desterrado.
33. La primera gran obra literaria compuesta totalmente en romance castellano es:
a) El cantar del Mío Cid.
b) Los siete Infantes de Lara.
c) Las Jarchas Mozárabes.
d) Las tablas Alfonsinas.
e) El Conde Lucanor.
34. El castellano fue oficializado en el siglo XIV por:
a) Alfonso VI.
b) Fernando de Aragón.
c) Antonio de Nebrija
d) Alfonso X "El Sabio".
e) Los reyes católicos.
35. La primera gramática de la lengua castellana fue publicada en 1492 por:
a) Alfonso X "El Sabio".
b) Antonio de Nebrija.
c) Fernando II.
d) Fernando de Aragón.
e) Felipe IV.
36. ¿Cuál es el contexto histórico de "El Cantar del Mío Cid" ?
a) Edad Media.
b) Expulsión de los moros.
c) Dependencia de los visigodos.
d) Reinos bárbaros.
e) Tránsito a la Edad Media.
37. Indique el género y la especie a la cual pertenece el "Cantar del Mío Cid":
a) Épico – cantar de gesta.
b) Épico – epopeya.
c) Épico – novela.
d) Narrativo – novela.
e) Narrativo – mito.
38. ¿Qué significa para Ruiz la expulsión de Castilla?
a) El abandono de su reino.
b) El odio del rey.
c) La pérdida de su honor.
d) La lucha contra los moros.
e) El retorno a la barbarie .
39. Ximena, la esposa, Sol y Elvira las hijas del Cid, quedan hospedadas en:
a) Burgos.
b) San Pedro de Cerdeña.
c) Castilla.
d) La Coruña.
e) Valencia.
40. Los Infantes de Carrión fueron :
a) Los cobardes que calumniaron al Cid.
b) Fernando y Diego Gonzales.
c) Los esposos de las hijas del Cid, antes del destierro.
d) Los novios de las hijas del Cid.
e) Sobrinos del Rey Alfonso VI.
41. El hecho bélico más importante del segundo cantar fue:
a) La toma de Barcelona.
b) La recuperación de Valencia.
c) La batalla contra Ramón Berenguer.
d) La Toma de Castilla.
e) Los juicios de armas.
42. ¿Qué significó para Ruy Díaz el ultraje del Robledal de Corpes?
a) La reafirmación del odio del rey.
b) La segunda pérdida de su honor.
c) La recuperación de su honor.
d) La burla de los infantes de Carrión.
e) La muerte de sus hijas.
43. Ruy Díaz obtuvo su espada Colada cuando derrotó a :
a) Almudafar.
b) Almutamiz.
c) Don Sancho.
d) Ramón Berenguer.
e) Vidas.
44. ¿Con qué hecho, finalmente, Ruy Díaz, recuperó y aumentó su honor?
a) La recuperación de Valencia.
b) Los juicios de armas.
c) Las segundas bodas de las hijas.
d) La asamblea regia.
e) La muerte de García Ordóñez.
45. El tema principal del "Cantar del Mío Cid", es :
a) El honor.
b) La moral.
c) La ética.
d) La lucha contra los moros.
e) El perdón.
46. Los primeros textos escritos encontrados en España son:
a) Las jarchas.
b) Las glosas.
c) Los cantares de gesta.
d) Los romances.
e) Las letrillas.
47. El primer gran período de la literatura medieval española es:
a) Mester de Clerecía.
b) Mester de Juglaría.
c) Lírica prerrenacentista.
d) Lírica cortesana.
e) Teatro prerrenacentista.
48. No es una característica del mester de juglaría:
a) Literatura anónima.
b) Carácter popular.
c) Métrica irregular.

- d) Rima asonante.
e) Estrofa: cuaternaria.
49. El más importante poema castellano es:
a) La Canción de Rolando.
b) El cantar de los Nibelungos.
c) El poema de Mio Cid.
d) El cantar de los siete infante de Lara.
e) El cantar de Bernardo del Carpio.
50. El primer copista de *El poema de Mio Cid* fue:
a) Un juglar de Medinaceli.
b) Un juglar de Esteban de Gormaz.
c) Per Abad.
d) Tomás Antonio Sánchez.
e) Menéndez y Pelayo.
51. El poema de Mio Cid gira en torno a:
a) El valor.
b) La astucia.
c) El honor.
d) La lealtad.
e) La fidelidad.
52. El Cid le gana la espada Colada a:
a) El Conde García Ordoñez.
b) El rey Búcar.
c) El infante Diego González.
d) El Conde de Barcelona.
e) El rey Alfonso VI.
53. En el segundo cantar, el Cid reconquista:
a) Toledo.
b) Valencia.
c) Madrid.
d) Zaragoza.
e) Barcelona.
54. Cuando el Cid es desterrado, éste se enfrenta con:
a) Los castellanos.
b) Los vascos.
c) Los catalanes.
d) Los moros.
e) Los aragoneses.
55. Las hijas del Cid son afrentadas por:
a) El conde García Ordoñez.
b) El rey Búcar.
c) Los infantes Diego y Fernando.
d) Ramón Berenguer.
e) El rey Alfonso VI.
56. Los infantes de Carrión son juzgados en:
a) Las cortes de Cádiz.
b) Las cortes de Castilla.
c) Las cortes de Toledo.
d) Las cortes de Valencia.
e) Las cortes de Aragón.
57. En el último cantar, el Cid se enfrenta con:
a) El conde García Ordoñez.
b) El rey Búcar.
c) Los infantes Diego y Fernando.
d) Ramón Berenguer.
e) El rey Alfonso VI.
58. El tema fundamental de las coplas de Manrique:
a) El homenaje al padre.
b) La muerte del padre.
c) La fugacidad de la vida.
d) Lo vano de los bienes.
e) La eternidad de la existencia.
59. ¿Qué simboliza Dante en "La Divina Comedia"?
a) Un cristiano.
b) El elegido de Dios.
c) El pecado.
d) Un cristiano extraviado.
e) El perdón de Dios.
60. *Las coplas a la muerte de su padre* constan de:
a) Diez estrofas.
b) Veinte estrofas.
c) Treinta estrofas.
d) Cuarenta estrofas.
e) Cincuenta estrofas.





SHAKESPEARE

<i>Tragedias</i>	<i>Comedias</i>	<i>Dramas Históricos</i>	<i>Poesía</i>
<ul style="list-style-type: none"> - Romeo y Julieta - Hamlet - Otelo - Macbeth - El Rey Lear - Julio César - Marco Antonio y Cleopatra 	<ul style="list-style-type: none"> - El Mercader de Venecia - Las alegres comadres de Windsor - Sueño de una noche de verano - La fierecilla domada - La Tempestad 	<ul style="list-style-type: none"> - Ricardo II - Ricardo III - Enrique IV - Enrique V - Enrique VI - Enrique VIII 	<ul style="list-style-type: none"> - Venus y Adonis - El rapto de Lucrecia - Sonetos

I. RENACIMIENTO EN ITALIA

A. Nicolo Macchiavello

- Nace en Florencia en 1469.
- Célebre tratadista político e historiador florentino. Su mayor obra, *El Príncipe*(1531), inaugura una nueva terminología. En *El Príncipe*, Macchiavello expone la manera en la que el soberano debe llegar al poder y cómo mantenerse en él, utilizando en algunos casos la mentira, la astucia y la crueldad, porque en política "el fin justifica los medios" (frase que sintetiza la filosofía política de Macchiavello en *El Príncipe*). *Esta obra nace de la acción, comprometido en los asuntos políticos de Florencia y de la Italia de su tiempo.*

OBRAS:

- El Príncipe (escrita en 1513 y publicada en 1531, dedicada a los Medicis).
- El Diálogo sobre la reforma del Estado de Florencia.
- Historia Florentinas.
- Discurso sobre la primera década de Tito Livio.
- El Arte de la Guerra.

B. Ludovico Ariosto

- Nace en Reggio en 1474.
- El más alto representante de la épica renacentista en Italia. Pasó gran parte de su vida al servicio de los Duques de Este en Ferrara. Su mayor obra lleva el nombre de *Orlando, el Furioso*. "Este poema épico, comenzado hacia 1506, publicado en 40 cantos en 1516, recibió sus 46 cantos y su forma definitiva en 1532. En ella, Ariosto presenta la historia de Orlando; sobrino de Carlomagno, enamorado de la pagana Angélica y que después pierde la razón al enterarse de que Angélica ama verdaderamente a Medoro, joven pagano a quien ella ha cuidado. Sin embargo, recobra la razón que Astolfo le trae de la luna. Cabe señalar que esta obra que consta de más de treinta y ocho mil versos. No es una obra independiente sino que se presenta como una continuación del *Orlando Enamorado* (1459) de Boyardo.
- Muere en Ferrara en 1533.

OBRAS:

- Orlando el furioso, La Cassaria, Los Supuestos, El Nigromante, La Leña y Los Estudiantes.

C. Torcuato Tasso

- Nace en Ferrara en 1544.
- Célebre por su poema épico *Jerusalén Libertada*, (1575-1581), obra en 20 cantos escrita en octavas, integrada por más de quince mil versos: El asunto central de este poema es el cerco de Jerusalén por Godofredo de Bouillón en la primera cruzada(1099). A este asunto, se agregan los episodios de la maga Armida, la tierna Herminia y la guerrera Clorinda, tres paganas que ejercen diversas seducciones sobre los héroes cristianos. Todo ello impregnado de ensueño y fantasía que hacen de esta obra uno de los mejores poemas épicos escrito en el Renacimiento

OBRAS:

- Jerusalén Libertada.
- Reinaldo.

II. RENACIMIENTO EN FRANCIA

A. Francois Rabelais

Nace en Chinon en 1490. Fue frayle, sacerdote y médico. La erudicción y la medicina fueron sus dos pasiones. Es el célebre autor de *Gargantúa y Pantagruel*, en realidad esta obra consta de cinco libros. El primero de ellos *Pantagruel* fue publicado en 1533; el segundo "Gargantúa", en 1564, por lo que cabe duda de su autenticidad. La trama de la novela constituye las aventuras del rey gigante Gargantúa, de su hijo Pantagruel y de sus amigos servidores, como el robusto valeroso hermano Juan y sobre todo, Panurgo, docuente y sutil; pero pícaro y cobarde. En esta obra Rabelais, haciendo uso de verdaderas orgías verbales y retóricas, hace víctimas de la sátira a la iglesia, la religión, los teólogos, los sabios ridículos, los juristas y leguleyos. La obra plantea todos los problemas de la época con un estilo serio, y a la vez cómico, haciendo de su autor un resultado ambiguo, mezcla de lo grave y lo trivial. De allí que Célice observó que la mejor herencia de Rabelais era la libertad del lenguaje.

B. Michel de Montaigne

- Nace en el año 1533. Su verdadero nombre fue Michel Eyquen, señor de Montaigne.
- Fue consejero del parlamento de Burdeos, más tarde alcalde de esta ciudad, gustaba sumirse en la lectura y reflexión de los mil volúmenes que componían su biblioteca particular. Se le considera el creador del ensayo y

con ese nombre se conoce su más grande obra *Ensayos*, terminada de publicar en 1595. Los ciento siete capítulos que integran la obra conforman reflexiones apuntadas en todas las direcciones: política, filosofía, literatura, pedagogía, costumbres de los pueblos, caracteres de los hombres y opiniones del autor. Su estilo es grave, otras veces es cínico, y en algunos casos elocuente siendo la mayoría de las veces irónico. Su obra constituye una de las más grandes reflexiones del renacimiento europeo, una fusión del clasicismo y el humanismo.

III. RENACIMIENTO EN PORTUGAL:

A. Luis de Camoens

- Nace en Lisboa en 1524.
- Es la máxima figura del renacimiento portugués. Su más grande obra es una epopeya, "Os Lusíadas" (lusitanos=portugueses), dividida en 10 cantos que agrupan 8,816 versos distribuidos en octavas reales. En ella, cuenta la expedición de Vasco de Gama al Cabo de Buena Esperanza y a Las Indias, acontecimiento reciente (1497) y nacional.
- Muere en la miseria en 1580.

IV. RENACIMIENTO EN ESPAÑA:

A. Garcilaso de la Vega

- Nace en Toledo en 1501-
- Notable poeta renacentista que luchó por la corte de Carlos V. Es el máximo exponente de la Escuela Italiana. Por la influencia de las reformas italianas en su poesía se le consideró *El Petrarca Español*. *Las Églogas* están constituidas por 3 poemas campestres denominados "Salicio y Nemoroso"; "Albanio, Salicio, Nemoroso y Camila" y "Alcino y Tirreno". Escribió también elegías, sonetos y canciones.
- Muere en Provenza en el año 1536.

B. Fray Luis de León

- Nace en Belmonte en 1527.
- Se ordena de sacerdote Agustino. Es en este tiempo que traduce del latín al castellano "El Cantar de los Cantares", contraviniendo la prohibición del Concilio de Trento, lo que le valió 4 años de cárcel en Valladolid. Al retornar a su cátedra en la Universidad de Salamanca pronunció la célebre frase "como decíamos ayer...", olvidando con ella todo rencor contra sus enemigos.
- Es el máximo representante de la Escuela Salmantina. Autor de las famosas "Oda a la vida retirada" y "Oda a Francisco Salinas". Escribe también *La Perfecta Casada*; *De los nombres de Cristo* y *Traducción y Comentarios de El Cantar de los Cantares*.
- Muere en el año 1591.

V. RENACIMIENTO EN HOLANDA

A. Erasmus De Rotterdam

- Nace en el año 1467.
- Erasmo de Rotterdam es uno de los más grandes pensadores renacentistas de Europa. En su mayor obra, *Elogio de la Locura*, sintetiza el pensamiento laico imperante en aquella época haciendo una crítica acérrima de la jerarquía eclesiástica, la dogmática y la práctica del cristianismo. Propugna un nuevo ideal religioso apartado del espíritu escolástico medieval.
- Muere en el año 1536.

RENACIMIENTO EN INGLATERRA **William Shakespeare (1564 – 1616)**

Aunque poco se conoce sobre su vida, se sabe que fue hijo de un comerciante dedicado al negocio de artículos agrícolas y parece ser que recibió una educación muy rudimentaria. Hacia 1593 – 1594, compuso dos poemas de juventud : "Venus y Adonis" y "El rapto de Lucrecia". Es recién en 1600 en que inicia la composición de sus grandes obras teatrales, contándose treintaiséis como obras originales, que se dividen; a su vez, en dramas históricos, comedias y tragedias. Enriquecido por su trabajo, retiróse en 1611 a su pueblo natal, en donde muere el 23 de abril de 1616, mes y año en que fallecen también Cervantes y el Inca Garcilaso de la Vega.

CARACTERÍSTICAS DE LA OBRA DE SHAKESPEARE

- I. En primer término, tendríamos que señalar que a Shakespeare no le preocupó mucho la originalidad argumental. Más que un creador es un recreador de obras ya existentes (historias italianas, viejas crónicas inglesas y obras antiguas romanas); "convirtió el plomo en oro".
- II. Creó tipos humanos universales. Ha calado hondo en los sentimientos humanos y hace hablar con profunda verdad al amor (Romeo y Julieta), a la duda (Hamlet), a los celos (Otelo), a la ambición (Macbeth), al amor paternal (El rey Lear); sin olvidar los sentimientos tenues y efímeros, tiernos o ridículos.
- III. Su obra es muy variada, Shakespeare está dotado de una imaginación muy fecunda y de un sentimiento dramático excepcional, capaz de llegar a las cumbres de la emoción trágica como a la soltura de la gracia y comicidad.
- IV. Muchos críticos consideran a Shakespeare como un poeta barroco, en lo que se refiere a su obra lírica.
- V. La oscuridad del autor y la hermosura de su obra ha movido a algunos críticos a negar la autenticidad de las obras de Shakespeare.

OBRAS :

A. DRAMAS HISTÓRICOS

Ricardo II; Ricardo III; Enrique IV; Enrique V; Enrique VI; Enrique VII (basadas en crónicas nacionales).

B. TRAGEDIAS

Romeo y Julieta; Hamlet; Otelo; Macbeth; El Rey Lear (basadas en historias medievales e italianas).

C. COMEDIAS

El Mercader de Venecia; Las Alegres Comadres de Windsor; La Tempestad; Sueño de una noche de Verano; La Fierecilla Domada, La noche de Reyes,; Como gustéis; Mucho ruido, pocas nueces.

D. POESÍA

Venus y Adonis; El Rapto de Lucrecia.

ROMEO Y JULIETA

Esta tragedia escrita por Shakespeare consta de cinco actos y tiene como tema central el amor juvenil frustrado entre Romeo y Julieta.

La obra empieza con una introducción hecha por el coro en el cual anuncia parte de la historia. En la ciudad de Verona, dos familias, iguales una y otra en abolengo, impulsadas por antiguos rencores, desencadenan nuevas desgracias.

Quiso el destino fatal que de las entrañas de estas familia, dos apasionados jóvenes se enamoraran perdidamente y este amor desmedido los condujo a su trágico final. La historia se desarrolla así : El apuesto Romeo Montesco, en una fiesta dada por los Capuleto, a la cual no fue invitado, conoce a la bella Julieta Capuleto, de la que se enamora a primera vista, olvidando el amor que sentía por Rosalía, prima de Julieta. Esa noche, empujado por las alas del amor que todo lo puede, Romeo se introduce en la casa de los Capuleto, ayudado por las sombras de la noche, y escucha debajo de un balcón las declaraciones amorosas de su amada Julieta. Así, los dos amantes van a jurarse amor eterno bajo la luz de la luna y las estrellas y acuerdan contraer matrimonio al día siguiente ante el padre Fray Lorenzo. Sin embargo, poco después del matrimonio, Romeo asesina a Teobaldo Capuleto en una discusión por la muerte de su amigo Mercucio. Ante este hecho, Romeo sale de Verona y se dirige hacia Mantua. Mientras tanto, los padres de Julieta intentan casarla con el conde París. Julieta desesperada acude ante Fray Lorenzo, quien la hace beber un brebaje que la mantendrá en estado de inconciencia y de esta manera, pueda evitar la boda con París. Los padres de Julieta al verla totalmente inconsciente, la dan por muerta, celebrando sus funerales. En Mantua, Romeo da por cierta la fingida muerte de Julieta y no teniendo otro deseo que morir al lado de su amada se dirige al cementerio de Verona con este fin. Allí encuentra al pretendiente de Julieta, el Conde París, a quien asesina después de una discusión. Posteriormente, Romeo ingresa a la cripta de los Capuleto, en donde al ver a su amada, creyéndola muerta, se suicida tomando un fuerte veneno. Al despertarse Julieta, observa que su amado ha muerto, y no teniendo más motivos para vivir, decide acompañarlo, suicidándose con la daga de Romeo. Así los dos amantes, sellan con su muerte, la historia de un amor frustrado por el odio de sus padres. Esta tragedia culmina con la reconciliación de las dos familias: Los Montesco y los Capuleto.

HAMLET

Hamlet, el rey de Dinamarca, es asesinado por su hermano Claudio, quien usurpa el trono y se casa con la viuda Gertrudis. El príncipe heredero Hamlet ve con desagrado el que su madre se haya casado con Claudio a dos meses de la muerte de su padre. El espectro del rey Hamlet le confiesa que su hermano Claudio lo asesinó en acuerdo con Gertrudis. De esta manera, el espíritu de Hamlet es atormentado y ahora sólo piensa en vengar la muerte de su padre. Así, prepara, con unos actores, la representación de una obra teatral en la que hace alusión a la muerte de su padre. Claudio, al observar la obra, se siente aludido y junto con Gertrudis se retira del lugar. Hamlet, con ello, confirma lo que le había confesado su difunto padre. Va en busca de los asesinos y por equivocación mata a Polonio, padre de Laertes y Ofelia. Poco después, Claudio envía a Hamlet a Inglaterra en una comisión que resulta una trampa, de la cual queda a salvo, regresando nuevamente a la Corte. Mientras tanto Ofelia, al saber que su amado Hamlet asesinó a Polonio, su padre, pierde la razón y cae a un lago donde se ahoga. Por ello, su hermano Laertes busca venganza.

Claudio, aprovechando esta discusión, propone a Hamlet un juego de espadas con Laertes. Sin embargo, Claudio entrega a Laertes una espada con la punta envenenada y prepara una copa con veneno para Hamlet por si lo planeado no da resultado. Hamlet y Laertes se hieren mortalmente mientras Gertrudis, por equivocación, bebe la copa. Antes de morir, Hamlet clava su espada a Claudio y lo obliga a beber el resto del veneno. Luego de las cuatro muertes (Hamlet, Laertes, Claudio y Gertrudis), Horacio, amigo de Hamlet, cuenta la historia. Al final de la obra, Fortimbrás se presenta en la corte y reclama, para sí, la corona.

LECTURA

SHAKESPEARE

SONETOS

El pecado de amarme se apodera
de mis ojos, de mi alma y de mí todo;
y para este pecado no hay remedio
pues en mi corazón echó raíces.

Pienso que es el más bello mi semblante,
mi forma, entre las puras, la ideal;
y mi valor tan alto concepto
que para mí domina a todo mérito.

Pero cuando el espejo me presenta,
tal cual soy, agrietado por los años,
en sentido contrario mi amor leo

que amarse siendo así sería inicuo.
Es a ti, otro yo mismo, a quien elogio,
pintando mi vejez con tu hermosura.

LXV

Si la muerte domina al poderío
de bronce, roca, tierra y mar sin límites,
¿cómo le haría frente la hermosura
cuando es más débil que una flor su fuerza?

Con su hálito de miel, ¿podrá el verano
resistir el asedio de los días,
cuando peñascos y aceradas puertas
no son invulnerables para el Tiempo?

¡Atroz meditación! ¿Dónde ocultarte,
joyel que para su arca el Tiempo quiere?
¿Qué mano detendrá sus pies sutiles?

Y ¿quién prohibirá que te despojen?
Ninguno a menos que un prodigio guarde
el brillo de mi amor en negra tinta.

LXXI

Cuando haya muerto, llórame tan sólo
mientras escuches la campana triste,
anunciadora al mundo de mi fuga
del mundo vil hacia el gusano infame.

Y no evoques, si lees esta rima,
la mano que la escribe, pues te quiero
tanto que hasta tu olvido prefiriera
a saber que te amarga mi memoria.

Pero si acaso miras estos versos
cuando del barro nada me separe,
ni siquiera mi pobre nombre digas

y que tu amor conmigo se marchite,
para que el sabio en tu llorar no indague
y se burle de ti por el ausente.

XCIV

Tu capricho y tu edad, según se mire,
provocan tus defectos o tu encanto;
y te aman por tu encanto o tus defectos,
pues tus defectos en encanto mudas.

Lo mismo que a la joya más humilde
valor se da en los dedos de una reina,
se truecan tus errores en verdades
y por cosa legítima se tienen.

¡Cómo engañara el lobo a los corderos,
si en cordero pudiera transformarse!
Y ¡a cuánto admirador extraviarías,

si usaras plenamente tu prestigio!
Mas no lo hagas, pues te quiero tanto
que si es mío tu amor, mía es tu fama.

PRÁCTICA

01. El Renacimiento surge en durante el siglo
- Italia – XVI.
 - Francia – XVII.
 - España – XVIII.
 - Alemania – XIX.
 - Holanda – XX.
02. Son características del Renacimiento, excepto:
- Racionalismo.
 - Antropocentrismo.
 - Revolución Cultural.
 - Culto a la belleza.
 - Dogmatismo medieval.
03. No corresponde al Renacimiento:
- Erasmus.
 - Tasso.
 - Ariosto.
 - Camoens.
 - Bécquer.
04. *Elogio de la Locura* es obra de:
- Ariosto.
 - Maquiavello.
 - Tasso.
 - Montaigne.
 - Erasmus.
05. *El fin justifica los medios* sintetiza el pensamiento de la obra:
- Orlando, el furioso.
 - El Príncipe.
 - Elogio de la locura.
 - Los lusiadas.
 - Jerusalén libertada.
06. Rabelais escribió:
- Ensayos.
 - Los Lusiadas.
 - El Príncipe.
 - Pantagruel y Gargantúa.
 - Jerusalén Libertada.
07. *Orlando, el furioso* es obra de un autor:
- Italiano.
 - Francés.
 - Alemán.
 - Inglés.
 - Holandés.
08. El género que creó Montaigne es:
- Novela.
 - Cuento.
 - Ensayo.
 - Tragedia.
 - Comedia.
09. El viaje de Vasco de Gama se relata en:
- Los Lusiadas.
 - Jerusalén Libertada.
 - Orlando, el furioso.
 - Ensayos.
 - Salicio y Nemoroso.
10. El máximo exponente del Renacimiento inglés es:
- Bacón.
 - Moro.
 - Marlowe.
 - Milton.
 - Shakespeare.
11. El género en el cual destacó Shakespeare es el:
- Épico.
 - Lírico.
 - Dramático.
 - Narrativo.
 - Expositivo.
12. El tema de los celos se aborda en:
- Hamlet.
 - Otelo.
 - Macbeth.
 - El Rey Lear.
 - Romeo y Julieta.
13. La primera víctima en *Romeo y Julieta*:
- Mercucio.
 - Benvolio.
 - Paris.
 - Romeo.
 - Julieta.
14. El sacerdote que casó en secreto a los protagonistas de *Romeo y Julieta* es:
- Fray Luis.
 - Fray Juan.
 - Fray Lorenzo.
 - Fray Jerónimo.
 - Fray Vicente.
15. El Rey Hamlet es muerto por Gertrudis en acuerdo con:
- Polonio.
 - Laertes.
 - Horacio.
 - Claudio.
 - Ofelia.
16. El sobreviviente de la tragedia *Hamlet* es:
- Polonio.
 - Laertes.
 - Hamlet.
 - Horacio.
 - Claudio.
17. El asunto central de *Jerusalén Libertada* es:
- Relatar la pasión y muerte de Jesucristo.

- b) Una actualización de una obra de Lope de Vega.
 c) El cerco de Jerusalén por Godofredo de Bouillón.
 d) Narrar la última de las cruzadas.
 e) Relatar la expulsión de los moros.
18. Francois Rabelais representa el Renacimiento y es autor de
- a) italiano – Ensayos.
 b) holandés – Elogio de la locura.
 c) holandés – Gargantúa y pantagruel.
 d) francés – Elogio de la locura.
 e) francés – Gargantúa y pantagruel.
19. No es personaje de *Hamlet* de Shakespeare:
- a) Laertes.
 b) Polonio.
 c) Fortimbrás.
 d) Fray Lorenzo.
 e) Más de una es correcta.
20. Sobre William Shakespeare, señale lo correcto:
- a) Creó formidables arquetipos sociales.
 b) No le preocupó la originalidad argumental.
 c) Sólo cultivó el género dramático.
 d) Su verdadero nombre fue Francis Bacon.
 e) Tres son correctas.
21. Alternativa formada sólo por obras de Shakespeare.
- a) Enrique V, Macbeth, La Fierecilla domada.
 b) Como gustéis, el Príncipe, Otelo.
 c) El Rey Lear, Oda a Francisco Salinas, Venus y Adonis.
 d) Elogio de la Locura, Hamlet, La Tempestad.
 e) Sueño de una noche de verano, Macheth, Vuelva usted mañana.
22. Obra de Shakespeare que simboliza la ambición desmedida por el poder:
- a) Otelo.
 b) El Mercader de Venecia.
 c) La Tempestad.
 d) El Rey Lear.
 e) Macbeth.
23. Desdémona, Yago y Casio son personajes de la tragedia de William Shakespeare
- a) Otelo.
 b) Macbeth.
 c) El Rey Lear.
 d) El Mercader de Venecia.
 e) Enrique V.
24. La literatura se orienta a las formas clásicas. Este movimiento fue una consecuencia del humanismo:
- a) Barroco.
 b) Modernismo.
 c) Neoclasicismo.
 d) Renacimiento.
 e) Manierismo.
25. Se dan cinco afirmaciones con respecto al renacimiento, ¿cuántas son correctas?
- I. El Renacimiento centró su interés en el hombre.
 II. Se rindió culto a la inteligencia.
 III. Se usa exageradamente la metáfora y la imagen, como también, referencias mitológicas.
 IV. Las formas clásicas son tomadas como orientación.
 V. El Renacimiento tuvo su origen en España.
- a) Cuatro. b) Cinco. c) Tres.
 d) Todos. e) Dos.
26. El Renacimiento inglés:
- I. Tuvo como fondo político, el reinado de Isabel, la Grande.
 II. Tuvo grandes autores como Bacon y Jonson, William Shakespeare.
 III. Destacó fundamentalmente en la poesía lírica quedando el teatro en segundo plano.
 IV. Se desarrolló entre los siglos XIII y XIV .
- Son correctas:
- a) I, II b) III, IV c) Todas
 d) I, III e) I, IV
27. *Romeo y Julieta*, expone el tema siguiente:
- a) La muerte de dos jóvenes amantes.
 b) La rivalidad entre dos nobles familias.
 c) El triunfo del amor sobre el odio.
 d) La lucha apasionada por la reconciliación.
 e) El amor truncado por la muerte.
28. Señale la alternativa que no contenga obra de William Shakespeare:
- a) Otelo – Elogio de la locura – Gargantúa y Pantagruel.
 b) Ensayos – Hamlet – La Galatea.
 c) Noche Serena – La Tempestad – La Celestina.
 d) Coplas – Retablo de las Maravillas – El Rey Lear.
 e) El Quijote – La vida es Sueño – El Buscón.
29. El padre de Hamlet muere:
- a) Envenenado.
 b) En combate.
 c) Apuñalado.
 d) Asesinado por Laertes.
 e) Accidentalmente.
30. La obra lírica más importante de Shakespeare se titula:
- a) Romeo y Julieta. b) Venus. c) Sonetos.
 d) Adonis. e) Afrodita.
31. Señale una comedia shakesperiana:
- a) Otelo.
 b) Hamlet.
 c) El Rey Lear .
 d) Sueño de una noche de verano.
 e) Macbeth.
32. El movimiento que se caracteriza por su confianza en el progreso y en las posibilidades liberadoras de la razón se denomina:
- a) Romanticismo. b) Barroco.
 c) Ilustración. d) Renacimiento.
 e) Realismo.

33. No corresponde al Renacimiento:
- Resurgimiento de la literatura grecolatina.
 - Culto a la belleza.
 - Búsqueda de la perfección.
 - Antropocentrismo.
 - Literatura compleja y oscura.
34. Descarte la relación que no corresponde al renacimiento:
- Maquiavello: Italia.
 - Rabelais: Francia.
 - Erasmus: Holanda.
 - Moliere: Alemania.
 - Camoens: Portugal.
35. Constituye un tratado de política:
- Jerusalén libertada.
 - Gargantúa y Pantagruel.
 - El príncipe.
 - Orlando el furioso.
 - Elogio de la locura.
36. Miguel de Montaigne inaugura un género literario en:
- Gargantúa y Pantagruel.
 - Ensayos.
 - El príncipe.
 - Orlando el furioso.
 - Las Lusiadas.
37. Son obras que corresponden al Renacimiento europeo, excepto:
- El Príncipe.
 - Orlando el furioso.
 - El sí de las niñas.
 - Gargantúa y Pantagruel
 - Las Lusiadas.
38. No pertenece al Renacimiento inglés:
- Tomás Moro.
 - Francis Bacon.
 - Cristopher Marlowe.
 - Francois Rabelais.
 - William Shakespeare.
39. Una de las siguientes no es tragedia de Shakespeare:
- Romeo y Julieta.
 - Hamlet.
 - Otelo.
 - Macbeth.
 - El mercader de Venecia.
40. "Ser o no ser " pertenece al monólogo de la obra:
- Romeo y Julieta.
 - Hamlet.
 - Otelo.
 - Macbeth.
 - El mercader de Venecia.
41. Personaje de Shakespeare que encarna la ambición:
- Romeo.
 - Otelo.
 - Macbeth.
 - Hamlet.
 - El rey Lear.
42. En *Romeo y Julieta*, Mercucio es víctima de:
- Benvolio.
 - Romeo.
 - Teobaldo.
 - Paris.
 - Fray Lorenzo.
43. El Renacimiento surgió en:
- Francia.
 - Italia.
 - Portugal.
 - España.
 - Holanda.
44. Anunció con el Renacimiento:
- Humanismo.
 - Creacionismo.
 - Dulce estilo nuevo.
 - Concilio Vaticano II.
 - Materialista.
45. Las ideas políticas de Maquiavelo provenían de la práctica del Renacimiento:
- Italiano.
 - Francés.
 - Alemán.
 - Español.
 - Inglés.
46. Creador del ensayo:
- Montaigne.
 - Erasmus de Róterdam.
 - Manzoni.
 - Rabelais.
 - Camoens.
47. En qué comedia de Shakespeare hallamos un tacaño usurero de nombre Shylok:
- Como gustéis.
 - Mucho ruido para pocas nueces.
 - La tempestad.
 - El mercader de Venecia.
 - Sueño de una noche de verano.
48. La traición, el poder y la ambición son temas centrales de:
- Macbeth.
 - Romeo y Julieta.
 - Hamlet.
 - Marco Antonio y Cleopatra.
 - La tempestad.
49. No pertenece al contexto histórico del Renacimiento:
- Invención de la imprenta.
 - Perfeccionamiento del uso del papel.
 - Grandes descubrimientos geográficos.
 - Aparición de Mecenas.
 - Guerras civiles.
50. Primera obra de Shakespeare:
- Macbeth.
 - Venus y Adonis.
 - Hamlet.
 - Mucho ruido y pocas nueces.
 - Romeo y Julieta.
51. No es una característica de la obra de William Shakespeare:
- Más que un creador es un recreador de historias ya existentes.

- b) Su obra es muy variada (tragedia, comedia, drama, poesía).
- c) Creador de arquetipos humanos universales.
- d) Sus versos revelan un profundo sentimiento lírico.
- e) Sobresalió fundamentalmente en poesía.
52. A los 18 años, William Shakespeare se casó con:
- a) Mary Allen.
- b) Ana Rose.
- c) Ana Hathaway.
- d) María Arden.
- e) Milena Rowe.
53. Relacione lo correcto sobre las obras de William Skakespeare:
- a) Romeo y Julieta-amor puro.
- b) Rey Lear-duda.
- c) Hamlet-ambición.
- d) Otelo-maldad.
- e) Macbeth-celos.
54. Sucede en Romeo y Julieta:
- a) Romeo escapa con Julieta a Mantua.
- b) Teobaldo mata a Benvolio en una pelea.
- c) Fray Juan casa a Romeo y Julieta.
- d) Rosalina asesina a su prima.
- e) Romeo se suicida creyendo que Julieta ha muerto.
55. Es un acontecimiento histórico que impulsó el desarrollo del Renacimiento:
- a) La invención de la imprenta.
- b) La invención de la brújula.
- c) El perfeccionamiento de las embarcaciones.
- d) El descubrimiento de América.
- e) Todas.
56. Es una obra que narra el amor que siente Orlando hacia la pagana Angélica, y la decepción amorosa que sufre por ella:
- a) La canción de Roldán.-
- b) Gargantúa y pantagruel.
- c) Elogio de la locura.
- d) Orlando el furioso.
- e) Jerusalén libertada.
57. Relaciona:
- I. Rabelais A. Portugués.
- II. Maquiavelo B. Francés.
- III. Camoens C. Italiano.
- a) I-B, II-A, III-C
- b) I-B, II-C, III-A
- c) I-A, II-B, III-C
- d) I-C, II-B, III-A
- e) I-A, II-C, III-B
58. Es una novela que relata aventuras de gigantes, con un tono irreverente, con abundancia verbal y con un gran sentido del humor. Nos estamos refiriendo a:
- a) Ensayos.
- b) Elogio de la locura.
- c) La arcadita.
- d) Gargantúa y Pantagruel.
- e) La utopía.
59. Escritor Portugués que ensalzó los descubrimientos de Vasco de Gama:
- a) José Saramago.
- b) Diego Da Silva.
- c) Vinicius de Moraes.
- d) Luis de Camoens.
- e) Miguel de Montaigne.
60. Considerado el iniciador del género expositivo:
- a) Miguel de Montaigne.
- b) Luis de Camoens.
- c) Diego Da Silva.
- d) Nicolás de Maquiavelo.
- e) Tomas Campanella.

Capítulo

8

REPASO

Reconoce el autor y la escuela a la que pertenecen los siguientes fragmentos

“—¿Duermes, hijo del belicoso Atreo domador de caballos? No debe dormir toda la noche el príncipe a quien se han confiado los guerreros y a cuyo cargo se hallan tantas cosas. Préstame atención, pues vengo como mensajero de Zeus; el cual, aun estando lejos, se interesa mucho por ti y te compadece. Armar te ordena a los aqueos de larga cabellera y sacar toda la hueste: ahora podrías tomar la ciudad de anchas calles de los troyanos, pues los inmortales que poseen olímpicos palacios ya no están discordes, por haberlos persuadido Hera con sus ruegos, y una serie de infortunios amenaza a los troyanos por la voluntad de Zeus. Graba mis palabras en tu memoria, para que no las olvides cuando el dulce sueño te abandone.”

Autor:.....

Escuela

« Enmudecieron todos, conteniendo el habla, ansiosos de escuchar. Eneas empieza entonces desde su alto estrado: «Espantable dolor es el que mandas, oh reina, renovar con esta historia del ocaso de Ilión, de cómo el reino, que es imposible recordar sin llanto, el Griego derribó: ruina misérrima que vi y en que arrostré parte tan grande. ¿Quién, Mirmidón o Dólpe o soldado del implacable Ulises, referirla pudiera sin llorar? Y ya en la altura la húmeda noche avanza, y las estrellas lentas declinan convidando al sueño. Mas si tanto interés tu amor te inspira por saber nuestras lástimas, y en suma lo que fue Troya en su hora postrimera, aunque el solo recuerdo me estremece, y esquivo el alma su dolor, empiezo. Del Hado rebatidos, tantos años, los caudillos de Grecia, hartos de lides, con arte digno de la excelsa Palas, un caballo edifican —los costados, vigas de abeto, un monte de madera—; y hacen correr la voz que era el exvoto por una vuelta venturosa. Astutos, sortejan capitanes escogidos y en los oscuros flancos los ocultan, cueva ingente cargada de guerreros. Hay a vista de Ilión una isla célebre bajo el troyano cetro rico emporio, Ténedos, hoy anclaje mal seguro: vanse hasta allí y en su arenal se esconden. Los creemos en fuga hacia Micenas, y de su largo duelo toda Troya se siente libre al fin. Las puertas se abren ¡qué gozo ir por los dorios campamentos

y ver vacía la llanura toda y desierta la orilla! «Aquí, los Dólopes, aquí, las tiendas del cruel Aquiles; cubrían las escuadras esta playa; las batallas, aquí...» Muchos admiran la mole del caballo, don funesto a Palas virginal. Lanza Timetes la idea de acogerle por los muros hasta el alcázar —o traición dolosa, u obra tal vez del Hado que ya urgía—. Mas Capis, y con él los más juiciosos, están porque en el mar se hunda al caballo, don insidioso de la astucia griega, tras entregarle al fuego, o se taladre a que descubra el monstruo su secreto.

Autor:

Escuela:

Y el guía dijo: «Ya no se levanta hasta que suene la angélica trompa, y venga la enemiga autoridad

Cada cual volverá a su triste tumba, retomarán su carne y su apariencia, y oirán aquello que atruena por siempre.»

Así pasamos por la sucia mezcla

de sombras y de lluvia
a paso lento,
tratando sobre la vida
futu-
ra.

Y yo dije: «Maestro,
estos tormentos
crecerán luego de la
gran sentencia,
serán menores o tan
doloro-
sos?»

Y él contestó: «Recu-
rrer a lo que sabes:
pues cuanto más per-
fecta es una cosa
más siente el bien, y el
dolor de igual
modo,

Y por más que esta
gente maldecida
la verdadera perfección
no encuentre,
entonces, más que
ahora, esperan
serlo.»

Autor:
Escuela:

“El ESPECTRO abre los brazos.

Si hay en ti voz o sonido, hálame.
Si hay que hacer alguna buena obra
que te depare alivio y a mí, gracia, hálame.
Si sabes de peligros que amenacen
a tu patria y puedan evitarse, hálame.
O, si escondes en el vientre de la tierra
tesoros en vida mal ganados, lo cual,
según se cree, os hace a los espíritus
vagar en vuestra muerte, hálame. ¡Detente y habla!

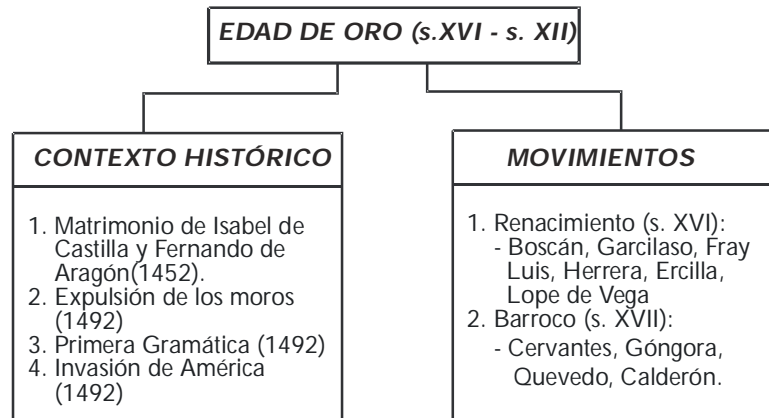
Canta el gallo.

¡Detenlo tú, Marcelo!
MARCELO
¿Le doy con mi alabarda?
HORACIO
Si no se para, dale.
BERNARDO
¡Está aquí!
HORACIO
¡Aquí!

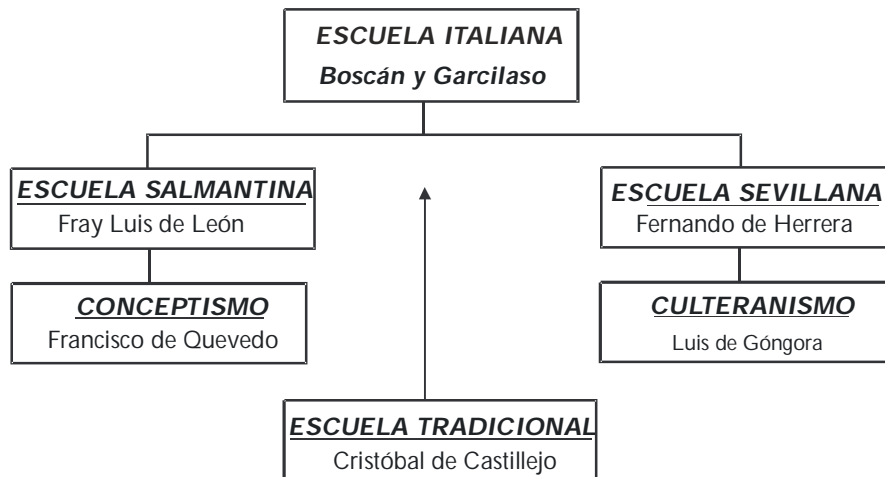
Sale el ESPECRRO.

MARCELO
Se ha ido.
Hicimos mal en usar la violencia
con un ser de tanta majestad,
pues es invulnerable como el aire
y pretender agredirle es una burla.
BERNARDO
Iba a hablar cuando cantó el gallo.
HORACIO
Y se sobresaltó como un culpable
citado por el juez. He oído decir
que el gallo, clarín de la mañana,
despierta con su voz altiva y penetrante
al dios del día y que, alertados,
en tierra o aire, mar o fuego,
los espíritus errantes en seguida
se recluyen: de que es verdad
ha dado prueba este aparecido.
MARCELO
Se esfumó al cantar el gallo.
Dicen que en los días anteriores
al del nacimiento de nuestro Salvador
el ave de la aurora canta toda la noche;
entonces, dicen, no vagan los espíritus,
las noches son puras, los astros no dañan,
las hadas no embrujan, las brujas no hechizan:
tan santo y tan bendito es este tiempo.”.

Autor:
Escuela:



LA LÍRICA DE LA EDAD DE ORO

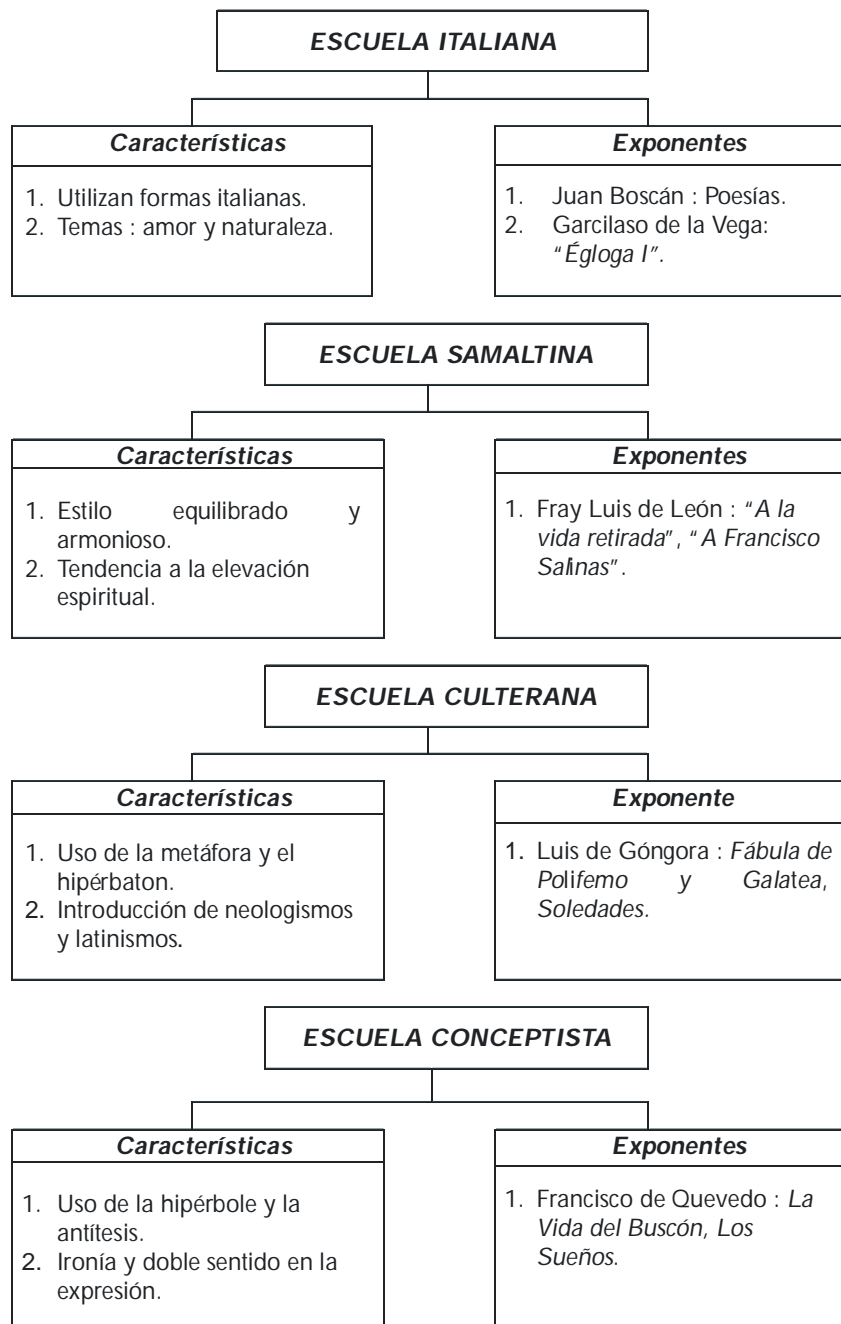


LA LÍRICA DE LA EDAD DE ORO

**GARCILASO DE LA VEGA
(1503 - 1536)**

I. PRIMERA ÉGLOGA : "SALICIO Y NEMOROSO"

Esta égloga fue compuesta en Nápoles aproximadamente en el año 1534 y está dedicada al Virrey de Nápoles. Está escrita en estancias y consta de 421 versos.



En esta égloga, Garcilaso manifiesta toda la experiencia amorosa que tuvo con Isabel Freyre, dama portuguesa casada con Antonio de Fonseca y que, por lo tanto, no correspondió en su amor al poeta. Esta composición nos narra la vida y amores de los pastores Salicio y Nemoroso (Garcilaso). Salicio se queja de los desdenes de la pastora Galatea (Isabel) y Nemoroso muestra su pena por la muerte de Elisa (Isabel).

II. SEGUNDA ÉGLOGA : “ALBANO Y CAMILA, SALICIO Y NEMOROSO”

Compuesta también en Nápoles alrededor de 1534 y dedicada al Duque de Alba. Está escrita en tercetos, estrofa que combina tres versos endecasílabos.

En esta égloga, Garcilaso refiere los amores de Camila (Duquesa de Alba) y hace una apología de la casa ducal de los Alba.

III. TERCERA ÉGLOGA : “ALCINO Y TIRRENO”

EGLOGA PRIMERA (Fragmentos)

El dulce lamentar de dos pastores,
Salicio juntamente y Nemoroso,
he de cantar sus quejas imitando;
cuyas ovejas al cantar sabroso
estaban muy atentas, los amores,
de pacer olvidadas, escuchando.
Tú que ganaste obrando
Un nombre en todo el mundo
Y un grado sin segundo,
Agora estés atento sólo y dado
Al ínclito gobierno del albano, agora vuelto a la
otra parte Estado
resplandeciente armado,
representando en tierra al fiero Marte.

SALICIO

¡Oh más dura que mármol a mis quejas
y al encendido fuego en que me quemo
más helada que nieve, Galatea!
Estoy muriendo y aún la vida temo,
Témola con razón, pues tú me dejas,
Que no hay, sin ti, el vivir para qué sea.
Vergüenza he que me vea
ninguno en tal sentido,
de ti desamparado,
y de mí mismo yo me corro agora
de un alma te desdeñas ser señora,
donde siempre moraste no pudiendo
della salir una hora
Salid sin duelo, lágrimas corriendo.

SONETO X

¡Oh dulces prendas por mi mal halladas
dulces y alegres, cuando Dios quería!
Juntas estáis en la memoria mía
y con ella en mi muerte conjuradas.
¡Quién me dijera, cuando en las pasadas
horas en tanto bien por vos me vía
que habiades de ser en algún día
con tan grave dolor representadas!

Pues en una hora junto me llevastes
todo el bien que por términos me distes.

Llebadme junto al mal que me dejastes.

Si no sospechare que me pusistes
En tantos bienes, porque deseastes
Verme morir entre memorias tristes.

FRAY LUIS DE LEÓN (1527-1591)

OBRAS

A. POESÍA

A la vida retirada, A Francisco Salinas, Profecía del Tajo, Noche serena, En la ascensión, A Felipe Ruiz.

B. PROSA

De los nombre de Cristo

La perfecta casada.

Traducción y comentario de El Cantar de los Cantares.

Exposición del libro de Job

A LA VIDA RETIRADA

Oda perteneciente al género lírico. Consta de 17 liras. La lira es una estrofa de cinco versos que combina tres heptasílabos con dos endecasílabos. Tiene como tema central la vida apacible del pastor frente a la vida ruidosa de la ciudad.

ODAS

(Fragmentos)

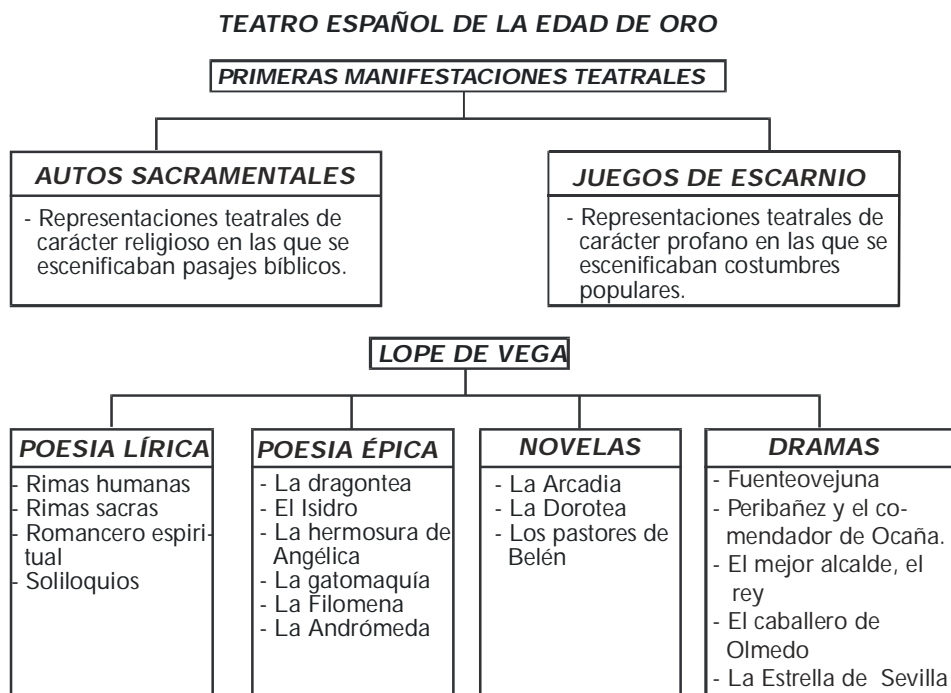
¡Qué descansada vida
la del que huye del mundanal ruido,
y sigue la escondida
senda, por donde han ido
los pocos sabios que en el mundo han sido!

Que no le enturbia el pecho
De los soberbios grandes del estado
ni del dorado techo
Se admira, fabricado
del sabio, Moro, en jaspes sustentado.

No cura si la fama
canta con voz su nombre pregonera,
ni cura ni encarama
la lengua lisonjera
lo que condena la verdad sincera.

¿Qué presta a mi contento
si soy del vano dedo señalado?
Si en busca de este viento
ande desalentado
con ansias vivas y mortal cuidado.

EDAD DE ORO



FUENTE OVEJUNA

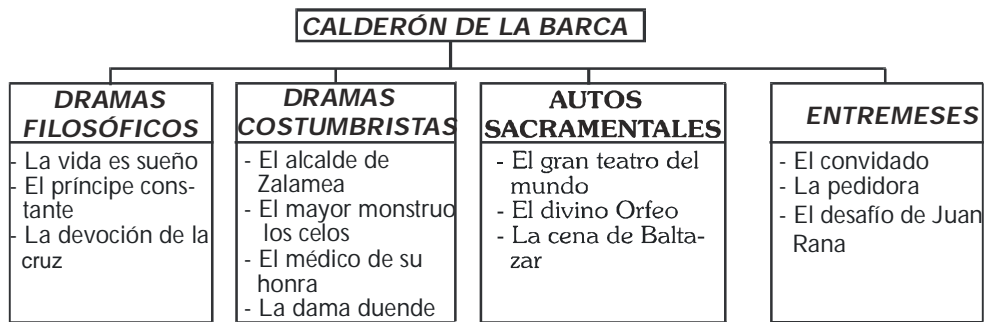
- * Drama histórico basado en un hecho real ocurrido en 1476. Su tema es la exaltación de la masa humana para lograr la justicia colectiva.
- * Esta obra presenta asuntos históricos referidos a las guerras de sucesión en la España del siglo XV. Dichos asuntos llegan a Lope de Vega a través de la Crónica de las Tres Órdenes de Santiago, Calatrava y Alcántara; escrita en Toledo en 1572.
- * El argumento se desarrolla en dos planos:
 1. **Plano de la Historia** : En la segunda mitad del siglo XV, se desarrolla una guerra civil entre dos pretendientes al trono de Castilla, Juana la Beltraneja, supuesta hija de Enrique IV, e Isabel La Católica, hermana de Enrique IV.
 2. **Plano de la Intrahistoria** : Fernán Gómez, Comendador de la orden de Calatrava y Señor de Fuenteovejuna, gobierna tiránicamente la villa. El comendador, partidario de doña Juana, en pleito con doña Isabel por la sucesión al trono de Castilla, tras la muerte de Enrique IV, consigue convencer al inmaduro Maestre de Calatrava para que tome el partido de la Beltraneja. Los de Calatrava conquistan Ciudad Real para su causa.

En Fuenteovejuna, el Comendador consigue, por las buenas o por las malas, que las mujeres que desea se rindan ante él. En cierta ocasión, intenta abusar de la joven Laurencia; pero el labrador Frondoso, que está enamorado de la muchacha, se opone al Comendador y amenaza con matarlo si intenta acercarse nuevamente. Don Fernán jura vengarse.

La suerte del Comendador termina cuando las tropas reales comandadas por don Rodrigo Manrique, recuperan Ciudad Real impidiendo el paso del ejército del rey de Portugal, partidario de la Beltraneja.

Don Fernán hace pagar, al pueblo, la frustración que le produce la derrota; ultraja a Jacinta y, más adelante, a Laurencia el mismo día de su boda con Frondoso. Laurencia increpa a los hombres su falta de coraje y éstos, iracundos, asaltan la fortaleza del Comendador y lo asesinan.

Los Reyes Católicos envían a un juez para que descubra al autor del crimen; hombres, mujeres y niños son interrogados y torturados. El enviado pregunta "¿Quién mató al Comendador?" pero, el juez recibe de todos una misma respuesta "Fuenteovejuna, señor", ¿Y quién es Fuenteovejuna?" "Todos a una". Al final, el pueblo es absuelto por los Reyes Católicos.



LA VIDA ES SUEÑO

Argumento:

En Polonia, el rey Basilio consulta al oráculo sobre su recién nacido hijo, Segismundo. La respuesta es que el nuevo heredero será un gobernante cruel al ocupar el trono y humillará a su padre. Segismundo es recluido en una torre, encadenado, a cargo de Clotaldo, con el fin de evitar que la predicción se cumpla

Transcurrido el tiempo, el Rey desea probar a su hijo. Lo adormece para que despierte en medio del palacio y como monarca. El nuevo Rey actúa en forma abusiva y arbitraria. Le quita la vida a un criado arrojándolo por la ventana. A su padre, le falta el respeto. Con esta experiencia, el heredero es restituido a su torre y le hacen creer que lo vivido fue un sueño. Posteriormente, el pueblo se entera de la existencia de Segismundo y lo proclama Rey. En esta oportunidad, actúa diferente: reconoce la autoridad de su padre y armoniza con él.

LECTURA

EGLOGA I

¡Oh más dura que mármol a mis quejas
y al encendido fuego en que me quemo
más helada que nieve, Galatea!
Estoy muriendo, y aun la vida temo;
témola con razón, pues tú me dejas,
que no hay sin ti el vivir para qué sea.
Vergüenza he que me vea
ninguno en tal estado,
de ti desamparado,
y de mí mismo yo me corro agora.
¿D'un alma te desdeñas ser señora
donde siempre moraste, no pudiendo
della salir un hora?
Salid sin duelo, lágrimas, corriendo.

6.

El sol tiende los rayos de su lumbré
por montes y por valles, despertando
las aves y animales y la gente:
cuál por el aire claro va volando,
cuál por el verde valle o alta cumbre
paciendo va segura y libremente,
cuál con el sol presente
va de nuevo al oficio
y al usado ejercicio
do su natura o menester l'inclina;
siempre está en llanto esta ánima mezquina,
cuando la sombra el mundo va cubriendo,
o la luz se avecina.
Salid sin duelo, lágrimas, corriendo.

7.

Y tú, desta mi vida ya olvidada,
sin mostrar un pequeño sentimiento
de que por ti Salicio triste muera,
dejas llevar, desconocida, al viento
el amor y la fe que ser guardada
eternamente solo a mi debiera.

¡Oh Dios!, ¿por qué siquiera,
pues ves desde tu altura
esta falsa perjura
causar la muerte d'un estrecho amigo,
no recibe del cielo algún castigo?
Si en pago del amor yo estoy muriendo,
¿qué hará el enemigo?
Salid sin duelo, lágrimas, corriendo.

8.

Por ti el silencio de la selva umbrosa,
por ti la esquividad y apartamiento
del solitario monte m'agradaba;
por ti la verde hierba, el fresco viento,
el blanco lirio y colorada rosa
y dulce primavera deseaba.

¡Ay, cuánto m'engañaba!
¡Ay, cuán diferente era
y cuán d'otra manera
lo que en tu falso pecho se escondía!
Bien claro con su voz me lo decía
la siniestra corneja, repitiendo
la desventura mía.
Salid sin duelo, lágrimas, corriendo.

FUENTEOVEJUNA - LOPE DE VEGA (FRAGMENTO)

Sale LAURENCIA, desmelenada

LAURENCIA : Dejadme entrar, que bien puedo, en consejo de los hombres; que bien puede una mujer, si no a dar voto, a dar voces.

¿Conocéisme?

ESTEBAN : ¡Santo cielo!

¿No es mi hija?

JUAN ROJO : ¿No conoces a Laurencia?

LAURENCIA : Vengo tal, que mi diferencia os pone en contingencia quién soy.

ESTEBAN : ¡Hija mía!

LAURENCIA : No me nombres tu hija.

ESTEBAN : ¿Por qué, mis ojos? ¿Por qué?

LAURENCIA : Por muchas razones,

y sean las principales:
porque dejas que me roben
tiranos sin que me vengues,
traidores sin que me cobres.
Aún no era yo de Frondoso,
para que digas que tome,
como marido, venganza;
que aquí por tu cuenta corre;

que en tanto que de las bodas
no haya llegado la noche,
del padre, y no del marido,
la obligación presupone;
que en tanto que no me entregan
una joya, aunque la compren,
no ha de correr por mi cuenta
las guardas ni los ladrones.
Llevóme de vuestros ojos
a su casa Fernán Gómez;
la oveja al lobo dejáis
como cobardes pastores.
¿Qué dagas no vi en mi pecho?
¿Qué desatinos enormes,
qué palabras, qué amenazas,
y qué delitos atroces,
por rendir mi castidad
a sus apetitos torpes?
Mis cabellos ¿no lo dicen?
¿No se ven aquí los golpes
de la sangre y las señales?
¿Vosotros sois hombres nobles?
¿Vosotros padres y deudos?
¿Vosotros, que no se os rompen
las entrañas de dolor,
de verme en tantos dolores?
Ovejas sois, bien lo dice
de Fuenteovejuna el hombre.
Dadme unas armas a mí
pues sois piedras, pues sois tigres...
—Tigres no, porque feroces
siguen quien roba sus hijos,
matando los cazadores
antes que entren por el mar
y pos sus ondas se arrojen.
Liebres cobardes nacistes;
bárbaros sois, no españoles.
Gallinas, ¡vuestras mujeres
sufrió que otros hombres gocen!
Poneos rucas en la cinta.
¿Para qué os ceñís estoques?
¡Vive Dios, que he de trazar
que solas mujeres cobren
la honra de estos tiranos,
la sangre de estos traidores,
y que os han de tirar piedras,
hilanderas, maricones,
amujerados, cobardes,
y que mañana os adornen
nuestras tocas y basquiñas,
solimanes y colores!
A Frondoso quiere ya,
sin sentencia, sin pregones,
colgar el comendador
del almena de una torre;
de todos hará lo mismo;
y yo me huelgo, medio-hombres,
por que quede sin mujeres
esta villa honrada, y torne
aquel siglo de amazonas,
eterno espanto del orbe.

ESTEBAN: Yo, hija, no soy de aquellos
que permiten que los nombres

con esos títulos viles.
Iré solo, si se pone
todo el mundo contra mí.

JUAN ROJO: Y yo, por más que me asombre
la grandeza del contrario.

REGIDOR: ¡Muramos todos!

BARRILDO: Descoge un lienzo al viento en un palo, y mueran estos enormes.

JUAN ROJO: ¿Qué orden pensáis tener?

MENGO: Ir a matarle sin orden.
Juntad el pueblo a una voz;
que todos están conformes
en que los tiranos mueran.

ESTEBAN: Tomad espadas, lanzones,
ballestas, chuzos y palos.

MENGO: ¡Los reyes nuestros señores
vivan!

TODOS: ¡Vivan muchos años!

MENGO: ¡Mueran tiranos traidores!

TODOS: ¡Tiranos traidores, mueran!

PRÁCTICA

01. La Edad de Oro fue:
- El esplendor de la política de Felipe II
 - El apogeo de las letras castellanas durante el Renacimiento y el barroco
 - Tan sólo el poder político y económico de España
 - El esplendor español en los siglos XVII y XVIII
 - La imitación española del arte francés y la Ilustración.
02. No pertenece a la Edad de Oro española:
- Miguel de Cervantes Saavedra .
 - Félix Lope de Vega y Carpio.
 - Pedro Calderón de la Barca.
 - Leandro Fernández de Moratín.
 - Luis de Góngora y Argote .
03. La primera gramática castellana publicada en 1492 significó la unidad de España.
- Religiosa.
 - Política.
 - Literaria.
 - Espiritual.
 - Militar.
04. Juan Boscán, Garcilaso y Carrillo Sotomayor, Góngora y Argote pertenecen respectivamente a las escuelas:
- Culterana – Italiana.
 - Sevillana – Culterana .
 - Salmantina – Conceptista.
 - Tradicional – Mística.
 - Italiana – Culterana
05. No es característica de la obra de Garcilaso:
- Temática amorosa .
 - Exageración en el uso de la metáfora y la imagen .
 - Desarrollo de la idea del fatalismo.
 - Exaltación de la naturaleza .
 - Uso magistral del soneto.
06. Es una canción de Garcilaso de la Vega:
- Salicio y Nemoroso .
 - Albania y Camila.
 - Tirreno y Alcino.
 - La Vida Retirada.
 - La Flor de Gnido.
07. La única epístola escrita por Garcilaso estuvo dirigida a:
- Miguel de Cervantes.
 - Pedro de Toledo.
 - Juan Boscán.
 - Carlos V.
 - Fray Luis de León.
08. La Égloga es:
- Una composición elegíaca de mucha tristeza.
 - Una composición amorosa de carácter medieval .
 - Una composición pastoril donde los personajes están idealizados .
 - Una composición lírica.
 - Una composición reflexiva y filosófica.
09. Obra lírica que presenta el lamento de dos pastores por sus amadas Galatea y Elisa:
- Tirreno y Alcino.
 - La Perfecta Casada.
 - Albania y Camila.
 - Salicio y Nemoroso.
 - La flor de Gnido.
10. ¿Qué características no corresponde a la Égloga “Salicio y Nemoroso”?
- El poema se inicia con seis versos de introducción.
 - Se ofrece la égloga a Don Pedro de Toledo.
 - Lenguaje afectado por el tipo cortesano frente al nivel socio cultural de los pastores .
 - Los personajes están idealizados y simbolizan a Garcilaso e Isabel Freyre.
 - Utiliza el verso Alejandrino y octosílabo.
11. “¡Oh más dura que mármol a mis quejas”. El verso evidencia una:
- Hipérbole.
 - Metáfora.
 - Antítesis.
 - Anáfora.
 - Metonimia.
12. Poeta latino que influye en Fray Luis de León:
- Virgilio.
 - Horacio.
 - Ovidio.
 - Petronio.
 - Juvenal.
13. Es obra en prosa de Fray Luis de León:
- A La Vida Retirada.
 - Noche Serena.
 - La profecía del Tajo.
 - La perfecta casada.
 - A Francisco Salinas.
14. *La Vida Retirada* es una compuesta en verso estructurada en
- Elegía – endecasílabo y octosílabo – 17 liras.
 - Oda – endecasílabo y heptasílabo – 17 liras.
 - Égloga – alejandrino – 17 liras.
 - Oda – alejandrino y endecasílabo – 17 liras.
 - Égloga – endecasílabo y heptasílabo – 17 liras.
15. *La Vida Retirada* hace alusión a:
- La vida del más allá o sea celestial.
 - La vida apacible, solitaria.
 - La vida de ultratumba.
 - La vida de Fray Luis de León y Garcilaso de la Vega.
 - La vida sin problemas.
16. Las dos escuelas poéticas que originaron la lírica de la Edad Moderna fueron:
- Escuela tradicional y Escuela Italiana.

- b) Escuela Italiana y Escuela Salmantina.
 c) Escuela Salmantina y Escuela Sevillana.
 d) Escuela Culterana y Escuela Conceptista.
 e) Escuela Petrarquista y Escuela Española.
17. Clérigo poeta de la Orden de San Agustín, fue encarcelado por el Santo Oficio durante cinco años por haber traducido a lengua vulgar un texto sagrado:
 a) Fray Luis de León.
 b) El Petarca Español.
 c) Luis de Granada.
 d) San Juan de la Cruz.
 e) Garcilaso de la Vega.
18. Indique el nombre del poeta líder de *La Escuela Tradicional*.
 a) Garcilaso de la Vega.
 b) Fray Luis de León.
 c) San Juan de la Cruz.
 d) Cristóbal de Castillejo.
 e) Fernando de Herrera.
19. Poeta italiano que influyó notablemente en la poesía española del Renacimiento principalmente en el poeta toledano Garcilaso de la Vega:
 a) Dante Alighieri.
 b) Torcuato Tasso.
 c) Francesco Petrarca.
 d) Ludovico Ariosto.
 e) Nicolás Macchiavello.
20. La amada de Garcilaso de la Vega fue una dama portuguesa llamada:
 a) Laura de Noves.
 b) Isabel Freyre.
 c) Cristina de Bari.
 d) María Do Santos.
 e) Martha de Nevarés.
21. Garcilaso de la Vega fue conocido como:
 a) "Petrarca Español".
 b) "El Horacio Español".
 c) "El Poeta Soldado".
 d) "El Elegíaco Español".
 e) "El Monstruo del ingenio".
22. *Salicio y Nemoroso* es :
 a) Una égloga de Garcilaso de la Vega.
 b) Un poema pastoril de Virgilio.
 c) Un soneto de Garcilaso.
 d) Una pareja de pastores que están enamorados de Galatea y Elisa respectivamente.
 e) Una tragedia pastoril.
23. Es característica de la Escuela Salmantina:
 a) Moderación y buen gusto.
 b) Elevación de lo terrestre al plano de las ideas.
 c) Tendencia al ascetismo.
 d) Tendencia a lo reflexivo.
 e) Todas las anteriores.
24. Marque la alternativa incorrecta con respecto a *Oda a la Vida Retirada*:
 a) Consta de 17 liras.
 b) Es una alabanza a la vida rural .
 c) Es la obra lírica más importante de Fray Luis de León.
 d) Utiliza versos heptasílabos y endecasílabos.
 e) Pertenece al Barroco español.
25. Máximo representante de la escuela Petrarquista:
 a) Marqués de Santillana.
 b) Garcilaso de la Vega.
 c) Juan Boscán.
 d) Calderón de la Barca.
 e) Lope de Vega.
26. No es aporte de la escuela Petrarquista:
 a) Soneto. b) Égloga. c) Terceto.
 d) Romance. e) Canción.
27. Las primeras manifestaciones teatrales en los inicios de la Edad de Oro se realizaban en:
 a) Teatros de origen italiano.
 b) Los corrales de comedias.
 c) Carromatos rodantes.
 d) Plazas y mercados.
 e) Los atrios de la iglesias.
28. En el teatro español Barroco, se sigue el modelo de las tres jornadas para la puesta en escena. Ésta división es muy adecuada para desarrollar la intriga, la cual se plasma a través de:
 a) El final trágico de los personajes.
 b) Las tres unidades aristotélicas.
 c) La exposición, el nudo y el desenlace.
 d) La catarsis aristotélica.
 e) Los corrales de comedias.
29. Félix Lope de Vega y Carpio es el máximo representante del teatro español:
 a) Profano.
 b) Filosófico – reflexivo.
 c) Trágico.
 d) Religioso.
 e) Nacional y popular.
30. Lope de Vega fue conocido con el calificativo de "El Fénix de los Ingenios" además Cervantes lo llamó "Monstruo de la Naturaleza". También se le conoció como:
 a) "Monstruo del Ingenio".
 b) "Poeta del Cielo y de la Tierra".
 c) "El Boccaccio Español".
 d) "El Juvenal Español".
 e) "El Horacio Español".
31. Los tres temas importantes en el drama Fuente Ovejuna, de Lope de Vega según la crítica especializada son:
 a) La traición, la rebelión y el honor.
 b) La rebelión popular, el honor y el amor.
 c) El amor, la pasión y la traición.
 d) La infidelidad, la justicia y el abuso.
 e) El perdón, la lujuria y el honor.

32. No es aporte de Lope al teatro:
- Representaciones de escenas sagradas bíblicas.
 - División de obras en tres actos.
 - Introducción del gracioso en los dramas.
 - Ruptura de las unidades de espacio, tiempo y acción.
 - Creador del drama.
33. No caracteriza al teatro de Lope:
- Profundo sentir nacionalista.
 - Presencia de monólogos filosóficos.
 - Personaje central colectivo.
 - El honor y la justicia como valores fundamentales.
 - Teatro popular.
34. El pueblo de Fuenteovejuna es perdonado finalmente por:
- El Juez.
 - El Comendador.
 - El maestro de Calatrava.
 - El Rey.
 - Juana la Beltraneja.
35. "Gallinas, vuestras mujeres sufrís que otros hombres gocen". Estas palabras son pronunciadas en *Fuenteovejuna* por:
- Frondoso.
 - Basilio.
 - Esteban.
 - La reina Isabel.
 - Laurencia.
36. En Fuenteovejuna de Lope de Vega, al amor cristiano de Frondoso por Laurencia se contrapone al deseo lascivo de:
- Juana la Beltraneja.
 - Isabel la Católica.
 - Fernán Gómez de Guzmán.
 - Maestre de Calatrava.
 - Peribáñez.
37. El pueblo de Fuenteovejuna mata al comendador para:
- Reparar una injusticia.
 - Cumplir una promesa.
 - Realizar una ofrenda.
 - Ofender a la reina.
 - Destruir al pueblo.
38. Los acontecimientos que ocurren durante la obra se llevan a cabo en:
- España.
 - Francia.
 - Alemania.
 - Polonia.
 - Inglaterra.
39. En la primera escena aparecen:
- Rosaura y Clarín.
 - Segismundo y Clotaldo.
 - Rosaura y Segismundo.
 - Segismundo en un monólogo.
 - Clotaldo y Clarín.
40. "La vida es sueño" puede considerarse una obra:
- Que refleja la situación política española de los tiempos de Calderón.
 - Destinada al recreo de la corte.
 - Religiosa que trata de la relación de Dios con el hombre.
 - Que reflexiona sobre temas éticos y filosóficos.
 - Popular y nacionalista.
41. La vida es sueño, de Calderón, es un drama de carácter:
- Filosófico.
 - Popular.
 - Costumbrista.
 - De honor villano.
 - Tragicómico.
42. La vida como preparación para un despertar trascendente es un concepto importante de la obra:
- La vida es sueño.
 - Fuenteovejuna.
 - El Quijote de la Mancha.
 - El Lazarillo de Tormes.
 - A la vida Retirada.
43. El teatro de Pedro Calderón de la Barca se caracteriza por:
- Subrayar temas nacionales.
 - El desarrollo de temas populares.
 - Su riqueza inventiva.
 - Tocar preferentemente temas de la historia española.
 - Su perfección formal y técnica.
44. La especie lírica en la cual destaca Garcilaso de la Vega es:
- La Elegía.
 - La Oda.
 - La égloga.
 - La lira.
 - El soneto.
45. La lira es la combinación estrófica integrada por:
- tres versos heptasílabos y dos endecasílabos.
 - dos versos octosílabos y cinco pentasílabos
 - dos versos heptasílabos y tres endecasílabos.
 - cuatro versos monosílabos monorrimos.
 - ocho versos octosílabos.
46. La vida es sueño se desarrolla en:
- España.
 - Dinamarca.
 - Francia.
 - Polonia.
 - Portugal.
47. El honor villano es un tema presente en la obra de:
- Lope de Vega.
 - Garcilaso de la Vega.
 - Pedro Calderón.
 - Miguel de Cervantes.
 - Tirso de Molina.
48. ¿Quién cumple el rol de gracioso en Fuenteovejuna?
- Clarín.
 - Frondoso.

- c) Barrildo.
d) Esteban.
e) Mengo.
49. ¿Quién instiga al pueblo de Fuenteovejuna a castigar al comendador?
a) Laurencia.
b) Frondoso.
c) Esteban.
d) Barrildo.
e) Ortuño.
50. Labrador que se opuso al comendador que intentaba abusar de Laurencia.
a) Flores.
b) Frondoso.
c) Esteban.
d) Barrildo.
e) Ortuño.
51. ¿Qué especie dramática desarrolla principalmente Calderón de la Barca?
a) Drama.
b) Entremés.
c) Auto Sacramental.
d) Tragedia.
e) Comedia.
52. El rey Basilio encarceló a su hijo por:
a) Su conducta criminal.
b) Temor al vaticinio.
c) Su incapacidad para gobernar.
d) Favorecer a sus sobrinos.
e) Su ambición.
53. La estrofa utilizada por Fray Luis de León en su oda "A la vida retirada" es:
a) Soneto.
b) Silva.
c) Tercetos.
d) Letrilla.
e) Lira.
54. "Corrientes aguas, puras, cristalinas, árboles que os estais mirando en ellas"
a) Quevedo.
b) Garcilaso.
c) Calderón de la Barca.
d) Sepúlveda.
e) Góngora.
55. La influencia de Petrarca se da en el Escuela:
a) Salmantina.
b) Mística.
c) Barroca.
d) Tradicionalista.
e) Italiana.
56. Está escrita en liras:
a) La perfecta casada.
b) De los nombres de Cristo.
c) Soledades.
d) Salicio y Nemoroso.
e) A la vida retirada.
57. La escuela que inaugura la lírica de la Edad de Oro es:
a) Italiana.
b) Samaltina.
c) Sevillana.
d) Culterana.
e) Conceptista.
58. La escuela italiana está representada por:
a) Garcilaso y Boscán.
b) Manrique y Juan Ruiz.
c) Fray Luis y Herrera.
d) Góngora y Quevedo.
e) Lope y Calderón.
59. No es un aporte de la escuela italiana:
a) El terceto.
b) La lira.
c) La octava real.
d) El soneto.
e) La cuaderna vía.
60. Garcilaso de la Vega recoge el lamento de dos pastores en:
a) A la flor de Gnido.
b) Soneto X.
c) Soneto XXII.
d) Salicio y Nemoroso.
e) Las soledades.

Capítulo 10

EDAD DE ORO II: NOVELA

NOVELA PASTORIL

La novela pastoril- que narra las aventuras y desventuras amorosas de pastores idealizados - es un género que ya había florecido con antelación en Italia y Portugal. El ejemplo más notable de novela pastoril en lengua española es *Diana* del Portugués Jorge Montemayor. A partir de *Los 7 libros de Diana* nace de la Novela Pastoril: pastores, paisajes bucólicos, amor, belleza y dulzura.

La novela pastoril alivia las ansias de contemplación y vida retirada en un público de cortesanos que vive inmerso en el ruido.

NOVELA CABALLERESCA:

□ A partir del siglo XIII aparece en Europa la narrativa en prosa, derivada de los cantares de Gesta. Una de las modalidades fue la de los libros de caballerías, destacando "Tirante el blanco" publicada en Valencia en 1490.

□ En el siglo XVI se publicará *El Amadís de Gaula*, tan reconocida como *Tirante el blanco*.

NOVELA PICARESCA

En el siglo XVI se crea la novela picaresca, inaugurada por *El Lazarillo* en 1554. Muestra una visión pesimista de la sociedad a través de los ojos de un pícaro que sirve a diversos amos. Esta obra es el prototipo de la novela picaresca que floreció a comienzos del siglo XVII. *El Guzmán de Alfarache*, de Mateo Alemán, y la "La vida del Buscón llamado Don Pablos", de Quevedo, son los ejemplos más sobresalientes del género picaresco. Este género literario alcanzó un gran éxito de España y en el extranjero, influyendo de manera determinante en la novela europea del XVIII.

CARACTERÍSTICAS DE "EL LAZARILLO DE TORMES"

- * Arquetipo de antihéroe por carecer de valores y porque su vida está orientada por la coyuntura que marca la sobrevivencia. Su destino ya está fijado desde el inicio de la obra.
- * Presentación de un protagonista pobre y miserable por primera vez en la historia.
- * Los acontecimientos siguen un orden progresivo y antelado.
- * Tiene un carácter supuestamente autobiográfico.
- * El autor apenas inventa, se basa mucho en relatos populares.
- * Posee un carácter realista.
- * No mezcla lo sobrenatural y lo natural (como ocurría en la Edad Media) y por ello tiene un carácter renacentista.
- * Simplicidad expresiva, patente en el uso de diminutivos y de adjetivos plásticos.
- * Es anónima aunque, una investigadora de la Universidad de Barcelona (UB) asegura que su autor es Alfonso Valdés, el secretario de cartas latinas del emperador Carlos V. El erasmista y filoprottestante Alfonso Valdés es, según las investigaciones de la catedrática de Filología Hispánica de la Universidad de Barcelona Rosa Navarro, el autor de *Lazarillo de Tormes*.

ARGUMENTO

Prólogo:

En la primera parte, encontramos el motivo de porqué está escribiendo esto; es decir, para dar noticia y evitar que estas cosas nunca oídas ni vistas caigan en el olvido.

En el prólogo, el personaje se compara con un soldado raso que se dirige al frente de combate dispuesto a dar su vida. O sea, Lázaro considera que su labor de ascenso tiene tanto mérito como la del soldado y por eso merece la pena que se cuente desde el principio y que el mundo la conozca.

Tratado I "La familia de Lázaro y el ciego".

La familia de Lázaro se deshace del protagonista de una manera dura para un niño. El padre, quien trabaja como molinero es acusado por unas sangrías mal hechas y por eso es condenado al destierro; luego toma parte en la lucha contra los musulmanes y cae muerto.

Tanto la madre como el padrastro del Lazarillo, los cuales trabajan en la misma casa, fueron acusados de robar cebada, junto, salvado, leña, almohazas, mandiles y mantas; todo esto para poder criar al pequeño hermanito. Gracias a esta falta fueron condenados: por un lado la madre recibió el acostumbrado centenar que consistía en un centenar de azotes y el padrastro fue azotado y pringado, es decir, luego de los azotes vertieron grasa sobre las heridas causadas por éstos.

Luego de todo este hecho, la madre decide recuperar su honra y se va a trabajar prestando servicio en el mesón de la Solana. Este lugar comenzó a ser frecuentado por un ciego que pidió a Lázaro como guía. Su madre, argumentando que su padre había sido un buen hombre y que confiaba en que el Lazarillo no saldría peor hombre que éste entregó a su hijo como criado.

La anécdota contra el toro de piedra.

Esta es la primera cuestión que relaciona a Lázaro con el ciego y tuvo lugar en el mismo momento en que salían de Salamanca. Cuando estaban cruzando el puente se encontraron con un toro de piedra y fue ahí cuando el ciego dijo al niño que si se acercaba al animal podría escuchar ruidos. El inocente pequeño lo hizo de ese modo y al acercarse la cabeza a la piedra, el ciego le dio una calabazada tan fuerte que el dolor le duró tres días.

La anécdota del vino y el jarrazo.

Lázaro, al ser un adicto al vino, desde pequeño, se atrevía a robarle un poco de su jarro al ciego cuando comía con una pajilla; pero el astuto amo lo notó y comenzó a colocarse el jarro entre las piernas. Un día, el niño hizo un agujero en el jarro, tapándolo con cera. Así, al momento de comer, Lázaro se colocaba entre las piernas del ciego con el pretexto de cobijarse, derretía la cera y comenzaba a beber.

Estuvo con este truco un tiempo hasta que llegó el día en que el ciego descubrió el engaño pero simuló no saber nada. Determinado día, siguiendo la rutina, Lázaro se encontraba entre las piernas del ciego bebiéndole el vino y éste se lo soltó en plena cara lastimándolo y rompiéndole los dientes.

La anécdota de las uvas.

Otras de las anécdotas giró en torno a un racimo de uvas que el amo trajo un día. Acordaron comerlo juntos cogiendo una uva cada uno por turnos, pero de repente el ciego comenzó a tomarlas de dos en dos. Entonces el niño hizo lo mismo hasta que el ciego continuó agarrando de tres en tres y el niño volvió a seguir el ejemplo.

Finalmente, una vez terminado el racimo, el ciego comenta al niño que sabe que las ha tomado de tres en tres. A pesar de que el Lazarillo niega el hecho, el viejo da un argumento al niño de por qué lo acusa diciéndole **"Sabes en qué veo que las comiste tres a tres? En que comía yo dos a dos y callabas"**

La anécdota de la longaniza

Cierta día el ciego se hallaba cocinando una longaniza y Lázaro sintió muchos deseos de poder comerla también. Aprovechando que su amo le dio dinero para ir a comprar vino, cambió la longaniza por un nabo y se la comió camino a la taberna. Al regreso del niño, el ciego lo acusó de la falta del embutido y al ver que Lázaro negaba el hecho, metió su nariz en la boca del pequeño para oler su aliento. Debido a que la nariz le había alcanzado la epiglotis, vomitó la longaniza y el ciego le dio tremenda paliza por lo que Lázaro debió ser salvado por los vecinos que vieron el hecho.

A lo largo de su despertar a la vida, Lázaro va haciendo una serie de comentarios, como por ejemplo, luego de la calabazada contra el toro de piedra dice: **"Verdad dice éste, que me cumple avivar el ojo y avisar, pues solo soy, y pensar cómo me sepa valer"**.

El comentario siguiente lo encontramos exactamente después del anterior cuando el ciego le dice: **"Yo ni oro ni plata te puedo dar: mas avisos para vivir muchos te mostraré"** Seguido a esto, Lázaro reflexiona: **"Y fue así, que, después de Dios, éste me dio la vida y, siendo ciego me alumbró y adestró en la carrera de vivir"**.

Tratado II "El clérigo de Maqueda"

Al comparar a su nuevo amo con el ciego, el segundo es quien sale mejor parado.

La anécdota de la llave.

Lázaro consigue una copia de la llave de la despensa donde su amo guarda las provisiones.

El clérigo en un primer momento creía que eran ratones quienes estaban robándole el pan, pero luego, gracias a la influencia de los vecinos, comenzó a pensar en una culebra. Determinada noche, escuchó un silbido y, haciendo el intento de dar con el animal, fue a dar a lugar donde el niño estaba durmiendo. Este escondía la llave en su boca (gracias a que tenía los dientes rotos por el jarrazo que le había dado el ciego) y ese era el silbido que el clérigo escuchaba ya que Lázaro estaba durmiendo con la boca abierta, pasando el aire por el agujero de la herramienta. Así el clérigo, al escuchar el sonido se acercó al niño y descubrió el engaño.

Tratado III "El escudero"

Este amo le da un buen trato; pero es muy pobre. Es conmovedor y casi patético leer cómo trata de esconder su pobreza. A pesar de que el niño se muestra agradable con su amo, tiene muy claro, en su interior, que el escudero es sólo una imagen de riqueza pero que en el fondo, es completamente pobre y que sólo intenta mantener su honra. Sobre la vida, Lázaro aprende algo muy importante en el final: que la honra no sirve de nada.

Tratado IV, V y VI

El Buldero

Lázaro descubre las trampas del buldero cuando, luego del milagro con la bula hacia el aguacil, ambos se van riendo y comprendió que todo había sido una burla de estos hombres; aunque reconoce que tanto él como el resto de los presentes creyeron que realmente habían presenciado un milagro.

El Aguador

En los sueños heroicos de caballerías y en los bellos discursos sobre las armas y las letras la espada era símbolo de nobleza y superioridad, por eso Lázaro al conseguir la espada se siente orgulloso de sí mismo.

El autor pone la espada en manos del autor porque a pesar de que en la Edad Media ésta era un símbolo de respetuosidad, en la actualidad del personaje sólo era un elemento corriente y que casi todo el mundo poseía, en este caso, hasta un pobre aguatero.

Tratado VII

De la psicología de Lázaro, podemos deducir que es un personaje simplista que al no encontrarse a gusto en un trabajo o en el que corre peligro directamente lo abandona sin intentar defenderse con la espada que ha conseguido.

Según las propias palabras del autor, él consigue paz en su casa diciendo a los que comentan sobre la impureza de su mujer que si son amigos no digan cosas que le pesen, porque él conoce a su mujer y jura sobre la mismísima hostia que su mujer es muy buena. Además amenaza con la muerte a quien se anime a decir otra cosa. Y Lázaro nos dice que **"Destá manera no me dicen nada, y yo tengo paz en mi casa"**.

Estar en la cumbre de la fortuna simboliza para Lázaro haber alcanzado lo máximo a lo que podía aspirar alguien de su origen; estar casado y con un oficio real, aunque eso implique perder su honor para conseguirlo. De este modo, es predecible el final ya que todo el mundo comenta que su mujer le sirve a él, su marido y a un arcipreste a la vez; pero estas cosas traen sin cuidado al personaje, quien sólo se ocupa de callar a los que dicen esas cosas.

**MIGUEL DE CERVANTES
SAAVEDRA**

Características del Ingenioso Hidalgo Don Quijote de la Mancha:

- * Gran sentido humano. No son personajes rígidos, sino dotados de propia vida. Cervantes, incluso, devuelve la cordura a Don Quijote, en la segunda parte.
- * Su valor más importante deriva del hecho de que puede considerarse como una maravillosa síntesis de dos orientaciones: la valoración del mundo de los ideales y la conciencia de la realidad.
- * Se produjeron dieciséis ediciones en vida del autor.
- * Representa una concepción del amor caballeresco sustentada en la tradición del amor cortés.
- * Su construcción se sustenta en el artificio narrativo del manuscrito encontrado.
- * Está integrada por dos partes: la primera publicada en 1605 y la segunda en 1615.

1ª PARTE	2ª PARTE
Narración corta	Narración extensa
Humor grotesco	Humor más depurado
Personajes sencillos	Personajes más complejos
Locura	Cordura

ARGUMENTO

I Parte:

Su nombre deriva de: Quijada (apellido), Mancha (pueblo). Es un buen hombre de 50 años, vendió tierras para comprar libros sobre aventuras de caballeros. Enloquece a causa de la lectura de estas novelas.

Una mañana salió cabalgando con un caballo viejo y maltrecho a quien llamó Rocinante, solicitó a un ventero que lo nombre caballero.

Como caballero deshacedor de entuertos, primero va a rescatar a un niño al que le estaba pegando su amo, el amo jura que no le va a pegar, entonces el Quijote se va pensando en que lo había salvado; pero luego el amo le sigue pegando.

Luego se encuentra con varios caballeros y el Quijote les dice que juren que Dulcinea es la más hermosa de todas; pero estos se niegan, entonces el quijote ataca y cae y los otros se van.

Un labrador, también de la Mancha, lo levantó y lo llevó a su casa, ahí estaban la criada y la sobrina contándole al barbero maese Nicolás y al cura Pero Pérez; sobre el quijote que leía libros y eso. Luego acostaron al Quijote y lo dejaron descansar.

El cura y el barbero tiraron los libros al corral para quemarlos pero dejaron algunos: *La Araucana*, *Amadís de Gaula*, *La Galatea*, *La Astríada* y *el Monserrat*.

Al levantarse, el Quijote no encontró sus libros; entonces le propuso a su vecino Sancho Panza ser su escudero.

En esta segunda salida, El Quijote se enfrenta contra unos gigantes que, en verdad, son molinos de viento.

En otro paisaje, Rocinante se fue a meter a una manada de vacas, al llegar los dueños le pegaron al caballo. Luego llegaron el Quijote y Sancho a pelear pero ellos eran más de 20; los expulsaron.

Otros de los momentos memorables de la novela, ocurrió cuando caballero y escudero iban por un camino mientras llovía y a los lejos viendo a alguien, supuestamente era un caballero que en la cabeza traía el yelmo de Mambrino, pero en realidad era un barbero y en su cabeza llevaba una bacía. Tras despojarlo de sus bienes, el quijote se puso la bacía en su cabeza.

En un instante del camino que llevaban, vieron que se les acercaban galeotes (presos) con guardias armados, los llevaban a cumplir condena. El Quijote exigió que los liberaran, maltrató a un guardia y los demás murieron. los presos se soltaron; el Quijote les dijo que fueran donde Dulcinea a contarle la hazaña; pero estos le tiraron piedras y le robaron la ropa. En la noche, uno de los galeotes le robó el asno.

Posteriormente, El Quijote manda a Sancho donde Dulcinea, hija de Lorenzo Corchuelo y Aldonza Nogales, con una carta contándole sus hazañas.

Sancho Panza llegó a la Mancha y el cura y el barbero lo detuvieron, le preguntaron qué hacía en el caballo del Quijote y este

dijo que llevaba una carta a Dulcinea y una autorización para que le dieran 3 asnos, pero el Quijote se había quedado con ambas cosas. En el camino apareció el que le había robado el asno a Sancho y se asustó y se fue, Sancho recuperó las cosas, el Quijote le preguntó como le fue con Dulcinea y le dijo que no había llevado la carta; pero se la sabía de memoria. Después de algunas aventuras más, metieron al Quijote a una jaula de madera e imitando una voz le dijeron que lo llevarían donde Dulcinea para casarse y tener hijos.

II. Parte

Pasado un mes, el cura y el barbero fueron a visitar al Quijote. También fue Sancho y le dijo que la gente pensaban que estaban locos, pero que el bachiller, Sansón Carrasco, le contó que había un libro de sus aventuras.

Sancho le dijo a su esposa que volvería a salir con el quijote.

Sancho le dijo al Quijote que quería un sueldo mensual; pero el quijote se lo negaba.

El ama fue a buscar a Sansón para que le ayudara a convencer al quijote de que no saliera más pero este no consiguió su cometido. Don Quijote se fue con Sancho.

En el camino, se encontraron con una carreta de una compañía de teatro (la carreta la manejaba un diablo, también iba uno con rostro de muerte, otro con cara de ángel y alas, uno como emperador con corona de oro, el dios cupido y un caballero. De la carreta salió un bufón, Rocinante se asustó y se fue Sancho fue a recoger a su amo y el bufón montó el asno para irse; pero el animal lo hizo caer. Más tarde Sancho durmió y el quijote escuchó ruidos, era el Caballero de los Espejos, se puso a conversar con el Quijote sobre su amada Casildea de Vandalia, los escuderos de cada uno se internaron en el bosque para conversar.

El Caballero de los Espejos dijo que había vencido al Quijote de la mancha, pero el Quijote dijo que era imposible por que él era, entonces acordaron pelear al otro día y el que, perdía debía ir donde la princesa del otro y adorarla. En la mañana, el caballero atacó primero pero falló, entonces el Quijote lo tumbó, lo iba a matar y se dio cuenta que era Sansón Carrasco y que su escudero era Tomé Cecial, un compadre de Sancho. Pensaron que era un encantamiento, al final no lo mató, Sansón dijo que iba a ir donde Dulcinea. Todo había sido un plan de él, el barbero Nicolás y el cura, porque pensaron que iba a ganar Sansón y que de castigo le pediría que volviera a casa y que no saliera por cinco años.

Después de algunos enredos más, decidieron ir a la cueva de Montesinos. En el camino, se encontraron con un estudiante, éste compró una cuerda para ayudarles. Entre Sancho y el estudiante bajaron al Quijote. Cuando lo sacaron, el Quijote dijo que había visto al mismo Montesinos y no le creyeron así que se fueron.

En otro momento, caen bajo la farsa preparada por un duque que se divierte a costa del caballero y de su escudero. Sancho y Quijote subieron a un caballo de madera y les vendaron los ojos, les echaban viento y les pasaban antorchas cerca de la cara, al final prendieron al caballo que tenía cohetes, se cayeron y al levantarse vieron a todos en el suelo y había un pergamino que decía que el encanto había desaparecido y que Sancho debía azotarse para deshacer el otro encantamiento.

Continuando con la broma, el duque cedió a Sancho una isla de mil habitantes llamada Barataria para que ejerciera como gobernador.

Atacaron la insula en la noche y los hombres de Sancho los derrotaron, entonces Sancho decidió irse ya que él era labrador y no soldado. Todos se arrepintieron de hacerle tantas bromas.

El Quijote fue a la playa y ahí lo desafió el caballero de la Blanca Luna, que era Sansón Carrasco, y el Quijote aceptó, entonces venció el de la Blanca Luna y le ordenó que volviera a su pueblo y que no saliera por lo menos un año. Sancho y el Quijote volvieron a la Mancha.

Llegaron a su pueblo y los esperaban el cura y Sansón, Sancho se fue a su casa donde lo esperaban Teresa, su esposa y Sanchica, su hija. El Quijote les contó de su vencimiento y les dijo que en ese año se quería hacer pastor y les pidió que ellos se hiciesen pastores, dijo que se llamarían:

El quijote: Quijótiz.

Sansón : Carrascón.

El cura : Curiambro.

Sancho: Pancino

A don Quijote le dio fiebre que lo tuvo una semana en cama, un médico dijo que se estaba muriendo. El Quijote se dio cuenta de que no existían los caballeros andantes, que los libros de caballería eran una farsa, que era enemigo de *Amadís de Gaula*. El cura le dio la confesión final y trajeron un escribano para el testamento. Le pidió disculpas a Sancho porque a él también le habían dicho loco y dijo que si sobraba dinero de las deudas se la dieran a él. Le dió su hacienda a su sobrina Antonia Quijano, después de tres días de desmayos Alonso Quijano murió, su tumba decía ".....vivió loco pero murió cuerdo...."

**LECTURA: FRAGMENTO DE EL INGENIOSO HIDALGO DON QUIJOTE DE LA MANCHA :
MIGUEL DE CERVANTES SAAVEDRA**

Capítulo Primero

Que trata de la condición y ejercicio del famoso hidalgo D. Quijote de la Mancha

En un lugar de la Mancha, de cuyo nombre no quiero acordarme, no ha mucho tiempo que vivía un hidalgo de los de lanza en astillero, adarga antigua, rocín flaco y galgo corredor. Una olla de algo más vaca que carnero, salpicón las más noches, duelos y quebrantos los sábados, lentejas los viernes, algún palomino de añadidura los domingos, consumían las tres partes de su hacienda. El resto della concluían sayo de velarte, calzas de velludo para las fiestas con sus pantuflos de lo mismo, los días de entre semana se honraba con su vellori de lo más fino. Tenía en su casa una ama que pasaba de los cuarenta, y una sobrina que no llegaba a los veinte, y un mozo de campo y plaza, que así ensillaba el rocín como tomaba la podadera. Frisaba la edad de nuestro hidalgo con los cincuenta años, era de complexión recia, seco de carnes, enjuto de rostro; gran madrugador y amigo de la caza. Quieren decir que tenía el sobrenombre de Quijada o Quesada (que en esto hay alguna diferencia en los autores que deste caso escriben), aunque por conjeturas verosímiles se deja entender que se llama Quijana; pero esto importa poco a nuestro cuento; basta que en la narración dél no se salga un punto de la verdad.

FRAGMENTO DE EL LAZARILLO DE TORMES : ANÓNIMO

Tratado Primero

Cuenta Lázaro su vida, y cuyo hijo fue

Pues sepa vuestra merced ante todas cosas que a mí llaman Lázaro de Tormes, hijo de Tome González y de Antonia Pérez, naturales de Tejares, aldea de Salamanca. Mi nacimiento fue dentro del río Tormes, por la cual causa tome el sobrenombre, y fue desta manera. Mi padre, que Dios perdone, tenía cargo de proveer una molienda de una acena, que esta ribera de aquel río, en la cual fue molinero mas de quince anos; y estando mi madre una noche en la acena, preñada de mí, tomole el parto y pariome allí: de manera que con verdad puedo decir nacido en el río. Pues siendo yo niño de ocho anos, achacaron a mi padre ciertas sangrías mal hechas en los costales de los que allí a moler venían, por lo que fue preso, y confeso y no negó y padeció persecución por justicia. Espero en Dios que esta en la Gloria, pues el Evangelio los llama bienaventurados. En este tiempo se hizo cierta armada contra moros, entre los cuales fue mi padre, que a la sazón estaba desterrado por el desastre ya dicho, con cargo de acemilero de un caballero que allá fue, y con su señor, como leal criado, feneció su vida.

Mi viuda madre, como sin marido y sin abrigo se viese, determino arrimarse a los buenos por ser uno dellos, y vino a vivir a la ciudad, y alquilo una casilla, y metiose a guisar de comer a ciertos estudiantes, y lavaba la ropa a ciertos mozos de caballos del Comendador de la Magdalena, de manera que fue frecuentando las caballerizas. Ella y un hombre moreno de aquellos que las bestias curaban, vinieron en conocimiento. Este algunas veces se venia a nuestra casa, y se iba a la mañana; otras veces de día llegaba a la puerta, en achaque de comprar huevos, y entrabase en casa. Yo al principio de su entrada, pesabame con el y habiale miedo, viendo el color y mal gesto que tenía; mas de que vi que con su venida mejoraba el comer, fuile queriendo bien, porque siempre traía pan, pedazos de carne, y en el invierno leños, a que nos calentábamos. De manera que, continuando con la posada y conversación, mi madre vino a darme un negrito muy bonito, el cual yo brincaba y ayudaba a calentar. Y acuerdome que, estando el negro de mi padre trebejando con el mozuelo, como el niño veía a mi madre y a mí blancos, y a él no, huía del con miedo para mi madre, y señalando con el dedo decía: «¡Madre, coco!». Respondió él riendo: «¡Hideputa!»

Yo, aunque bien muchacho, note aquella palabra de mi hermanico, y dije entre mí:

«¡Cuantos debe de haber en el mundo que huyen de otros porque no se ven a sí mesmos!»

Quiso nuestra fortuna que la conversación del Zaide, que así se llamaba, llegó a oídos del mayordomo, y hecha pesquisa, hallose que la mitad por medio de la cebada, que para las bestias le daban, hurtaba, y salvados, lena, almohazas, mandiles, y las mantas y sabanas de los caballos hacia perdidas, y cuando otra cosa no tenía, las bestias desherraba, y con todo esto acudía a mi madre para criar a mi hermanico. No nos maravillamos de un clérigo ni fraile, porque el uno hurta de los pobres y el otro de casa para sus devotas y para ayuda de otro tanto, cuando a un pobre esclavo el amor le animaba a esto. Y proboselo cuanto digo y aun más, porque a mí con amenazas me preguntaban, y como niño respondía, y descubría cuanto sabía con miedo, hasta ciertas herraduras que por mandado de mi madre a un herrero vendí. Al triste de mi padrastro azotaron y pringaron, y a mi madre pusieron pena por justicia, sobre el acostumbrado centenario, que en casa del sobredicho Comendador no entrase, ni al lastimado Zaide en la suya acogiese.

Por no echar la sogá tras el caldero, la triste se esforzó y cumplió la sentencia; y por evitar peligro y quitarse de malas lenguas, se fue a servir a los que al presente vivían en el mesón de la Solana; y allí, padeciendo mil importunidades, se acabo de criar mi hermanico hasta que supo andar, y a mí hasta ser buen mozuelo, que iba a los huéspedes por vino y candelas y por lo demás que me mandaban. En este tiempo vino a posar al mesón un ciego, el cual, pareciendole que yo seria para adestralle, me pidió a mi madre, y ella me encomendó a él, diciendole como era hijo de un buen hombre, el cual por ensalzar la fe había muerto en la de los Gelves, y que ella confiaba en Dios no saldría peor hombre que mi padre, y que le rogaba me tratase bien y mirase por mí, pues era huérfano. Él le respondió que así lo haría, y que me recibía no por mozo sino por hijo. Y así le comencé a servir y adestrar a mi nuevo y viejo amo.

Como estuvimos en Salamanca algunos días, pareciendole a mi amo que no era la ganancia a su contento, determino irse de allí; y cuando nos hubimos de partir, yo fui a ver a mi madre, y ambos llorando, me dio su bendición y dijo:

«Hijo, ya sé que no te veré más. Procura ser bueno, y Dios te guíe. Criado te he y con buen amo te he puesto. Valete por ti.» Y así me fui para mi amo, que esperandome estaba. Salimos de Salamanca, y llegando a la puente, esta a la entrada della un animal de piedra, que casi tiene forma de toro, y el ciego mandome que llegase cerca del animal, y allí puesto, me dijo:

«Lázaro, llega el oído a este toro, y oirás gran ruido dentro del.» Yo simplemente llegue, creyendo ser así; y como sintió que tenía la cabeza par de la piedra, afirmo recio la mano y diome una gran calabazada en el diablo del toro, que más de tres días me duró el dolor de la cornada, y dijome:

«Necio, aprende que el mozo del ciego un punto ha de saber mas que el diablo», y rió mucho la burla.

Pareciome que en aquel instante desperté de la simpleza en que como niño dormido estaba. Dije entre mí:

«Verdad dice este, que me cumple avivar el ojo y avisar, pues solo soy, y pensar como me sepa valer.»

Comenzamos nuestro camino, y en muy pocos días me mostró jerigonza, y como me viese de buen ingenio, holgabase mucho, y decía:

«Yo oro ni plata no te lo puedo dar, mas avisos para vivir muchos te mostrare.»

Y fue así, que después de Dios este me dio la vida, y siendo ciego me alumbro y adestró en la carrera de vivir. Huelgo de contar a vuestra merced estas niñerías para mostrar cuanta virtud sea saber los hombres subir siendo bajos, y dejarse bajar siendo altos cuanto vicio.

Pues tornando al bueno de mi ciego y contando sus cosas, vuestra merced sepa que desde que Dios crió el mundo, ninguno formo más astuto ni sagaz. En su oficio era un aguilá; ciento y tantas oraciones sabia de coro: un tono bajo, reposado y muy sonable que hacia resonar la iglesia donde rezaba, un rostro humilde y devoto que con muy buen continente ponía cuando rezaba, sin hacer gestos ni visajes con boca ni ojos, como otros suelen hacer. Allende desto, tenía otras mil formas y maneras para sacar el dinero. Decía saber oraciones para muchos y diversos efectos: para mujeres que no parían, para las que estaban de parto, para las que eran malcasadas, que sus maridos las quisiesen bien; echaba pronósticos a las preñadas, si traía hijo o hija. Pues en caso de medicina, decía que Galeno no supo la mitad que él para muela, desmayos, males de madre.

Finalmente, nadie le decía padecer alguna pasión, que luego no le decía: «Haced esto, haréis estotro, cosed tal yerba, tomad tal raíz.» Con esto andabase todo el mundo tras él, especialmente mujeres, que cuanto les decían creían. Destas sacaba él grandes provechos con las artes que digo, y ganaba mas en un mes que cien ciegos en un año.

Mas también quiero que sepa vuestra merced que, con todo lo que adquiría, jamas tan avariento ni mezquino hombre no ví, tanto que me mataba a mí de hambre, y así no me demediaba de lo necesario.

Digo verdad: si con mi sotileza y buenas manas no me supiera remediar, muchas veces me finara de hambre; mas con todo su saber y aviso le contaminaba de tal suerte que siempre, o las mas veces, me cabía lo mas y mejor. Para esto le hacia burlas endiabladas, de las cuales contaré algunas, aunque no todas a mi salvo.

Él traía el pan y todas las otras cosas en un fardel de lienzo que por la boca se cerraba con una argolla de hierro y su candado y su llave, y al meter de todas las cosas y sacallas, era con tan gran vigilancia y tanto por contadero, que no bastaba hombre en todo el mundo hacerle menos una migaja; mas yo tomaba aquella lacería que él me daba, la cual en menos de dos bocados era despachada.

Después que cerraba el candado y se descuidaba pensando que yo estaba entendiendo en otras cosas, por un poco de costura, que muchas veces del un lado del fardel descosía y tornaba a coser, sangraba el avariento fardel, sacando no por tasa pan, mas buenos pedazos, torreznos y longaniza; y así buscaba conveniente tiempo para rehacer, no la chaza, sino la endiablada falta que el mal ciego me faltaba. Todo lo que podía sisar y hurtar, traía en medias blancas; y cuando le mandaban rezar y le daban blancas, como él carecía de vista, no había el que se la daba amagado con ella, cuando yo la tenía lanzada en la boca y la media aparejada, que por presto que el echaba la mano, ya iba de mi cambio aniquilada en la mitad del justo precio. Quejabaseme el mal ciego, porque al tiento luego conocía y sentía que no era blanca entera, y decía:

«¿Que diablo es esto, que después que conmigo estas no me dan sino medias blancas, y de antes una blanca y un maravedí hartas veces me pagaban? En ti debe estar esta desdicha.»

También él abreviaba el rezar y la mitad de la oración no acababa, porque me tenía mandado que en yendose el que la mandaba rezar, le tirase por el cabo del capuz. Yo así lo hacia. Luego él tornaba a dar voces, diciendo: «¿Mandan rezar tal y tal oración?», como suelen decir. Usaba poner cabe si un jarrillo de vino cuando comíamos, y yo muy de presto le asia y daba un par de besos callados y tornabale a su lugar. Mas turome poco, que en los tragos conocía la falta, y por reservar su vino a salvo nunca después desamparaba el jarro, antes lo tenía por el asa asido; mas no había piedra imán que así trajese a sí como yo con una paja larga de centeno, que para aquel menester tenía hecha, la cual metiendola en la boca del jarro, chupando el vino lo dejaba a buenas noches. Mas como fuese el traidor tan astuto, pienso que me sintió, y dende en adelante mudo proposito, y asentaba su jarro entre las piernas, y atapabale con la mano, y así bebía seguro. Yo, como estaba hecho al vino, moría por él, y viendo que aquel remedio de la paja no me aprovechaba ni valía, acorde en el suelo del jarro hacerle una fuentecilla y agujero sutil, y delicadamente con una muy delgada tortilla de cera taparlo, y al tiempo de comer, fingiendo haber frío, entrabame entre las piernas del triste ciego a calentarme en la pobrecilla lumbre que teníamos, y al calor della luego derretida la cera, por ser muy poca, comenzaba la fuentecilla a destillarme en la boca, la cual yo de tal manera ponía que maldita la gota se perdía. Cuando el pobreto iba a beber, no hallaba nada:

espantabase, maldecía, daba al diablo el jarro y el vino, no sabiendo que podía ser.

«No diréis, tío, que os lo bebo yo -decía-, pues no le quitáis de la mano.»

Tantas vueltas y tiento dio al jarro, que hallo la fuente y cayo en la burla; mas así lo disimulo como si no lo hubiera sentido, y luego otro día, teniendo yo rezumando mi jarro como solía, no pensando en el daño que me estaba aparejado ni que el mal ciego me sentía, senteme como solía, estando recibiendo aquellos dulces tragos, mi cara puesta hacia el cielo, un poco cerrados los ojos por mejor gustar el sabroso licor, sintió el desesperado ciego que agora tenía tiempo de tomar de mi venganza y con toda su fuerza, alzando con dos manos aquel dulce y amargo jarro, le dejo caer sobre mi boca, ayudandose,

como digo, con todo su poder, de manera que el pobre Lázaro, que de nada desto se guardaba, antes, como otras veces, estaba descuidado y gozoso, verdaderamente me pareció que el cielo, con todo lo que en él hay, me había caído encima. Fue tal el golpe, que me desatino y saco de sentido, y el jarrazo tan grande, que los pedazos del se me metieron por la cara, rompiendomela por muchas partes, y me quebró los dientes, sin los cuales hasta hoy día me quede.

Desde aquella hora quise mal al mal ciego, y aunque me quería y regalaba y me curaba, bien vi que se había holgado del cruel castigo. Lavome con vino las roturas que con los pedazos del jarro me había hecho, y sonriéndose decía: «¿Que te parece, Lázaro? Lo que te enfermo te sana y da salud», y otros donaires que a mí gusto no lo eran.

Ya que estuve medio bueno de mi negra trepa y cardenales, considerando que a pocos golpes tales el cruel ciego ahorraría de mí, quise yo ahorrar del; mas no lo hice tan presto por havello mas a mí salvo y provecho. Y aunque yo quisiera asentar mi corazón y perdonalle el jarrazo, no daba lugar el maltratamiento que el mal ciego dende allí adelante me hacia, que sin causa ni razón me hería, dandome coscorriones y repelandome. Y si alguno le decía por que me trataba tan mal, luego contaba el cuento del jarro, diciendo:

«¿Pensareis que este mi mozo es algún inocente? Pues oid si el demonio ensayara otra tal hazana.»

Santiguándose los que lo oían, decían: «¡Mira, quien pensara de un muchacho tan pequeño tal ruindad!», y reían mucho el artificio, y decíanle: «Castigaldo, castigaldo, que de Dios lo habréis.»

Y él con aquello nunca otra cosa hacía. Y en esto yo siempre le llevaba por los peores caminos, y adrede, por le hacer mal y daño: si había piedras, por ellas, si lodo, por lo mas alto; que aunque yo no iba por lo mas enjuto, holgabame a mí de quebrar un ojo por quebrar dos al que ninguno tenia. Con esto siempre con el cabo alto del tiento me atentaba el colodrillo, el cual siempre traía lleno de tolondrones y pelado de sus manos; y aunque yo juraba no lo hacer con malicia, sino por no hallar mejor camino, no me aprovechaba ni me creía mas: tal era el sentido y el grandísimo entendimiento del traidor.

Y porque vea vuestra merced a cuanto se extendía el ingenio deste astuto ciego, contare un caso de muchos que con él me acaecieron, en el cual me parece dio bien a entender su gran astucia. Cuando salimos de Salamanca, su motivo fue venir a tierra de Toledo, porque decía ser la gente más rica, aunque no muy limosnera. Arrimabase a este refrán: «Mas da el duro que el desnudo.» Y venimos a este camino por los mejores lugares. Donde hallaba buena acogida y ganancia, deteníamos; donde no, a tercero día hacíamos Sant Juan.

Acaeció que llegando a un lugar que llaman Almorox, al tiempo que cogían las uvas, un vendimiador le dio un racimo dellas en limosna, y como suelen ir los cestos maltratados y también porque la uva en aquel tiempo esta muy madura, desgranabasele el racimo en la mano; para echarlo en el fardel tornabase mosto, y lo que a él se llegaba. Acordó de hacer un banquete, así por no lo poder llevar como por contentarme, que aquel día me había dado muchos rodillazos y golpes. Sentámonos en un valladar y dijo:

«Agora quiero yo usar contigo de una liberalidad, y es que ambos comamos este racimo de uvas, y que hayas del tanta parte como yo.

Partillo hemos desta manera:

tú picaras una vez y yo otra; con tal que me prometas no tomar cada vez mas de una uva, yo haré lo mesmo hasta que lo acabemos, y desta suerte no habrá engaño.»

Hecho así el concierto, comenzamos; mas luego al segundo lance; el traidor mudo de propósito y comenzó a tomar de dos en dos, considerando que yo debería hacer lo mismo. Como vi que él quebraba la postura, no me contente ir a la par con él, mas aun pasaba adelante: dos a dos, y tres a tres, y como podía las comía.

Acabado el racimo, estuvo un poco con el escobajo en la mano y meneando la cabeza dijo:

«Lázaro, engañado me has: jurare yo a Dios que has tu comido las uvas tres a tres.» «No comí -dije yo- más ¿por qué sospecháis eso?» Respondió el sagacísimo ciego:

«¿Sabes en que veo que las comiste tres a tres? En que comía yo dos a dos y callabas.» , a lo cual yo no respondí. Yendo que ibamos así por debajo de unos soportales en Escalona, adonde a la sazón estábamos en casa de un zapatero, había muchas sogas y otras cosas que de esparto se hacen, y parte dellas dieron a mi amo en la cabeza; el cual, alzando la mano, toco en ellas, y viendo lo que era dijome:

«Anda presto, muchacho; salgamos de entre tan mal manjar, que ahoga sin comerlo.»

Yo, que bien descuidado iba de aquello, mire lo que era, y como no vi sino sogas y cinchas, que no era cosa de comer, dijele:

«Tío, ¿por qué decís eso?» Respondíome:

«Calla, sobrino; según las manas que llevas, lo sabrás y veras como digo verdad.»

Y así pasamos adelante por el mismo portal y llegamos a un mesón, a la puerta del cual había muchos cuernos en la pared, donde ataban los recueros sus bestias. Y como iba tentando si era allí el mesón, adonde él rezaba cada día por la mesonera la oración de la emparedada, asió de un cuerno, y con un gran suspiro dijo:

«¡Oh, mala cosa, peor que tienes la hechura! ¡De cuantos eres deseado poner tu nombre sobre cabeza ajena y de cuan pocos tenerte ni aun oír tu nombre, por ninguna veía!» Como le oí lo que decía, dije:

«Tío, ¿qué es eso que decís?»

«Calla, sobrino, que algún día te dará este, que en la mano tengo, alguna mala comida y cena.» «No le comeré yo -dije- y no me la dará.»

«Yo te digo verdad; si no, verlo has, si vives.»

Y así pasamos adelante hasta la puerta del mesón, adonde pluguiere a Dios nunca allá llegáramos, según lo que me sucedía en él.

Era todo lo mas que rezaba por mesoneras y por bodegoneras y turroneas y rameras y así por semejantes mujercillas, que por hombre casi nunca le vi decir oración.

Reime entre mi, y aunque muchacho note mucho la discreta consideración del ciego.

Mas por no ser prolijo dejo de contar muchas cosas, así graciosas como de notar, que con este mi primer amo me acaecieron, y quiero decir el despidiente y con el acabar.

Estábamos en Escalona, villa del duque della, en un mesón, y diome un pedazo de longaniza que la asase. Ya que la longaniza había pringado y comidose las pringadas, saco un maravedí de la bolsa y mando que fuese por el de vino a la taberna. Pusome el demonio el aparejo delante los ojos, el cual, como suelen decir, hace al ladrón, y fue que había cabe el fuego un nabo pequeño, larguillo y ruinoso, y tal que, por no ser para la olla, debió ser echado allí. Y como al presente nadie estuviese sino el y yo solos, como me vi con apetito goloso, habiendome puesto dentro el sabroso olor de la longaniza, del cual solamente sabia que había de gozar, no mirando que me podría suceder, pospuesto todo el temor por cumplir con el deseo, en tanto que el ciego sacaba de la bolsa el dinero, saque la longaniza y muy presto metí el sobredicho nabo en el asador, el cual mi amo, dandome el dinero para el vino, tomo y comenzó a dar vueltas al fuego, queriendo asar al que de ser cocido por sus deméritos había escapado.

Yo fui por el vino, con el cual no tarde en despachar la longaniza, y cuando vine halle al pecador del ciego que tenia entre dos rebanadas apretado el nabo, al cual aun no habia conocido por no lo haber tentado con la mano. Como tomase las rebanadas y mordiese en ellas pensando también llevar parte de la longaniza, hallose en frío con el frío nabo. Alterose y dijo:

«¿Que es esto, Lazarillo?»

«¡Lacerado de mí! -dijo yo-. ¿Si queréis a mi echar algo? ¿Yo no vengo de traer el vino? Alguno estaba ahí, y por burlar haría esto.»

«No, no -dijo él-, que yo no he dejado el asador de la mano; no es posible.»

Yo torne a jurar y perjurar que estaba libre de aquel truco y cambio; mas poco me aprovecho, pues a las astucias del maldito ciego nada se le escondía. Levantose y asiome por la cabeza, y llegose a olerme; y como debió sentir el huelgo, a uso de buen podenco, por mejor satisfacerse de la verdad, y con la gran agonía que llevaba, asiendome con las manos, abriame la boca mas de su derecho y desatentadamente metía la nariz, la cual el tenia luenga y afilada, y a aquella sazón con el enojo se habían aumentado un palmo, con el pico de la cual me llevo a la guilla. Y con esto y con el gran miedo que tenia, y con la brevedad del tiempo, la negra longaniza aun no habia hecho asiento en el estomago, y lo más principal, con el destiento de la cumplidísima nariz medio cuasi ahogandome, todas estas cosas se juntaron y fueron causa que el hecho y golosina se manifestase y lo suyo fuese devuelto a su dueño: de manera que antes que el mal ciego sacase de mi boca su trompa, tal alteración sintió mi estomago que le dio con el hurto en ella, de suerte que su nariz y la negra malmascada longaniza a un tiempo salieron de mi boca.

¡Oh, gran Dios, quien estuviera aquella hora sepultado, que muerto ya lo estaba! Fue tal el coraje del perverso ciego que, si al ruido no acudieran, pienso no me dejara con la vida. Sacaronme de entre sus manos, dejandoselas llenas de aquellos pocos cabellos que tenia, arañada la cara y rascañado el pescuezo y la garganta; y esto bien lo merecía, pues por su maldad me venian tantas persecuciones.

Contaba el mal ciego a todos cuantos allí se allegaban mis desastres, y dabales cuenta una y otra vez, así de la del jarro como de la del racimo, y agora de lo presente. Era la risa de todos tan grande que toda la gente que por la calle pasaba entraba a ver la fiesta; mas con tanta gracia y donaire recontaba el ciego mis hazanas que, aunque yo estaba tan maltratado y llorando, me parecia que hacia sinjusticia en no se las reír.

Y en cuanto esto pasaba, a la memoria me vino una cobardía y flojedad que hice, por que me maldecía, y fue no dejalle sin narices, pues tan buen tiempo tuve para ello que la mitad del camino estaba andado; que con solo apretar los dientes se me quedaran en casa, y con ser de aquel malvado, por ventura lo retuviera mejor mi estomago que retuvo la longaniza, y no pareciendo ellas pudiera negar la demanda. Pluguiera a Dios que lo hubiera hecho, que eso fuera así que así. Hicieronnos amigos la mesonera y los que allí estaban, y con el vino que para beber le habia traído, lavaronme la cara y la garganta, sobre lo cual discantaba el mal ciego donaires, diciendo:

«Por verdad, mas vino me gasta este mozo en lavatorios al cabo del ano que yo bebo en dos. A lo menos, Lázaro, eres en mas cargo al vino que a tu padre, porque él una vez te engendro, mas el vino mil te ha dado la vida.»

Y luego contaba cuantas veces me habia descalabrado y arpadado la cara, y con vino luego sanaba.

«Yo te digo -dijo- que si un hombre en el mundo ha de ser bienaventurado con vino, que seras tú.»

Y reían mucho los que me lavaban con esto, aunque yo renegaba. Mas el pronostico del ciego no salio mentiroso, y después aca muchas veces me acuerdo de aquel hombre, que sin duda debía tener espíritu de profecía, y me pesa de los sinsabores que le hice, aunque bien se lo pague, considerando lo que aquel día me dijo salirme tan verdadero como adelante vuestra merced oirá.

Visto esto y las malas burlas que el ciego burlaba de mí, determine de todo en todo dejalle, y como lo traía pensado y lo tenía en voluntad, con este postrer juego que me hizo afirmelo más. Y fue así, que luego otro día salimos por la villa a pedir limosna, y habia llovido mucho la noche antes; y porque el día también llovía, y andaba rezando debajo de unos portales que en aquel pueblo habia, donde no nos mojamos; mas como la noche se venía y el llover no cesaba, dijome el ciego:

«Lázaro, esta agua es muy porfiada, y cuanto la noche mas cierra, más recia. Acojámonos a la posada con tiempo.»

Para ir allá, habiamos de pasar un arroyo que con la mucha agua iba grande. Yo le dije:

«Tío, el arroyo va muy ancho; mas si queréis, yo veo por donde travesemos mas aina sin nos mojar, porque se estrecha allí mucho, y saltando pasaremos a pie enjuto.» Pareciole buen consejo y dijo:

«Discreto eres; por esto te quiero bien. Llevame a ese lugar donde el arroyo se ensangosta, que agora es invierno y sabe mal el agua, y más llevar los pies mojados.»

Yo, que vi el aparejo a mi deseo, saquele debajo de los portales, y llevelo derecho de un pilar o poste de piedra que en la plaza estaba, sobre la cual y sobre otros cargaban saledizos de aquellas casas, y digole: «Tío, este es el paso mas angosto que en el arroyo hay.»

Como llovía recio, y el triste se mojaba, y con la priesa que llevábamos de salir del agua que encima de nos caía, y lo más principal, porque Dios le cegó aquella hora el entendimiento (fue por darme del venganza), creyose de mí y dijo:

«Ponme bien derecho, y salta tú el arroyo.»

Yo le puse bien derecho enfrente del pilar, y doy un salto y póngome detrás del poste como quien espera tope de toro, y dijele:

«¡Sus! Salta todo lo que podáis, porque deis deste cabo del agua. «Aun apenas lo había acabado de decir cuando se abalanza el pobre ciego como cabrón, y de toda su fuerza arremete, tomando un paso atrás de la corrida para hacer mayor salto, y da con la cabeza en el poste, que sonó tan recio como si diera con una gran calabaza, y cayó luego para atrás, medio muerto y hendida la cabeza.

«¿Cómo, y oliste la longaniza y no el poste? ¡Ole! ¡Ole! -le dije yo. Y dejele en poder de mucha gente que lo había ido a socorrer, y tome la puerta de la villa en los pies de un trote, y antes que la noche viniese di conmigo en Torrijos. No supe mas lo que Dios del hizo, ni cure de lo saber.

PRÁCTICA

- | | |
|---|--|
| <p>01. Corresponde a la primera parte de la novela Don Quijote de la Mancha:</p> <ol style="list-style-type: none"> Quijote llega al Toboso. Quijote se escapa dos veces de su finca. Sancho gobierna la insula de Barataria. Quijote se enfrenta a los rufianes Caldia y Vicente. Aparición del Caballero de la Blanca Luna. <p>02. Don Quijote deja sus aventuras definitivamente, debido a su derrota frente a :</p> <ol style="list-style-type: none"> Sancho Panza. Los molinos de viento. El Caballero de la Triste Figura. Un grupo de mercaderes. El Caballero de la Blanca Luna. <p>03. En la segunda parte del Ingenioso, Hidalgo, Don Quijote de la Mancha, aparece, según Sancho :</p> <ol style="list-style-type: none"> Un grupo de yangüeses. La "Princesa" Micomicona. Dulcinea del Toboso. Crisóstomo. El Vizcaíno. <p>04. En la segunda salida, don Quijote es acompañado por Sancho Panza su :</p> <ol style="list-style-type: none"> Pastor. Esclavo Mayordomo. Escudero. Cocinero. <p>05. En la primera y en la segunda salida, don Quijote parte de :</p> <ol style="list-style-type: none"> La venta donde es armado caballero. Los molinos de viento. El Toboso, donde vive Dulcinea. La cueva de Montesinos. La Mancha, donde vive. <p>06. Son obras de Cervantes Saavedra :</p> <ol style="list-style-type: none"> El Quijote – El Alcalde de Zalamea. Rinconete y Cortadillo – Églogas. La Galatea – Rinconete y Cortadillo. La vida es sueño – La Galatea. El gran teatro del mundo – El Quijote. | <p>07. En el siglo de oro, se cultivaron tres tipos de novela: la pastoril, la caballeresca y la:</p> <ol style="list-style-type: none"> Histórica. Psicológica. Científica. Autobiográfica Picaresca. <p>08. La novela de caballería que más destacó en el siglo de oro fue:</p> <ol style="list-style-type: none"> La Galatea. El Quijote de la Mancha. La vida del buscón. El Lazarillo de Tormes. Novelas Ejemplares. <p>09. La Narrativa Picaresca apareció en con la publicación de:</p> <ol style="list-style-type: none"> 1512 – El Lazarillo de Tormes. 1554 – La vida del Lazarillo de Tormes y sus fortunas y adversidades. 1554 – La Vida del Lazarillo de Tormes y de sus andanzas y desventuras. 1506 – Las aventuras del ingenioso Hidalgo don Quijote de la Mancha. 1504 – El Lazarillo de Tormes. <p>10. No es característica de "La Narrativa Picaresca":</p> <ol style="list-style-type: none"> Relatos independientes. Perspectiva biográfica. Intención satírica. Pesimismo. Protagonismo del "Antihéroe". <p>11. En <i>El Lazarillo de Tormes</i>, los padres del protagonista fueron:</p> <ol style="list-style-type: none"> Tomé Gonzáles y Antonia Pérez. Antonio y Teresa. Antonio Gonzáles y Tomasa. Clemente y Matilde Pérez. Tomás Gonzáles y Ana Pérez. <p>12. El primer amo de Lázaro en <i>El Lazarillo de Tormes</i> fue:</p> <ol style="list-style-type: none"> El mendigo ciego. El frayle de la Merced. El buldero de estafador. El Arcipreste. El Hidalgo famélico. |
|---|--|

13. En *El Lazarillo de Tormes*, no fue amo de Lázaro:
- El mendigo ciego.
 - El clérigo avaro.
 - El maestro panadero.
 - El capellán.
 - El alguacil.
14. En los que componen la obra, Lázaro tiene
- nueve tratados – nueve amos.
 - siete tratados – siete amos.
 - nueve tratados – siete amos.
 - siete tratados – nueve amos.
 - cinco tratados – siete amos.
15. El amo de Lazarillo en el quinto tratado es:
- El clérigo avaro.
 - El buldero estafador.
 - El Frayle de la Merced.
 - El Hidalgo famélico.
 - El mendigo ciego.
16. *El Lazarillo de Tormes* finaliza con:
- El casamiento de Lázaro con la criada del Arcipreste de San Salvador.
 - La conversión de Lázaro en pregonero.
 - La defensa que hace Lázaro de su mujer ante las acusaciones de adulterio.
 - La huida de Lázaro por los chismes que atacaban a su mujer.
 - El viaje de Lázaro a Toledo.
17. Relacione correctamente:
- La Galatea.
 - La vida del buscón.
 - El Lazarillo de Tormes.
- Anónimo
 - Cervantes
 - Quevedo
- Ib, IIc, IIIa
 - Ib, IIa, IIIc
 - Ic, IIb, IIIa
 - Ia, IIb, IIIc
 - Ic, IIa, IIIb
18. Con respecto a la novela picaresca:
- Es una genuina expresión española.
 - Denuncia los malestares sociales de la época.
 - Tiene un carácter autobiográfico.
 - Aparece en el siglo XIV.
- Son incorrectas :
- I y III
 - III y IV
 - Sólo III
 - Sólo IV
 - I y IV
19. Célebre escritor español perteneciente al Siglo de oro, autor de *La Galatea*, muerto el 23 de abril de 1616:
- Francisco de Quevedo.
 - Miguel de Cervantes.
 - Miguel de Unamuno.
 - Tirso de Molina.
 - Garcilaso de la Vega.
20. Con respecto a Cervantes:
- Participa en la Batalla Naval de Lepanto.
 - Publica en 1613 *Novelas Ejemplares*.
 - En 1602 publica la 2da. parte de *El Quijote*.
- Son falsas:
- II y III
 - Sólo III
 - I y II
 - Sólo I y III
 - Sólo II
21. No es novela ejemplar :
- La Gitanilla.
 - El Licenciado vidriera.
 - El celoso extremeño.
 - El Coloquio de los Perros.
 - Todas son anteriores.
22. Cervantes publica en 1613 un conjunto de novelas tituladas *Novelas Ejemplares*, en virtud de que en todas ellas, según el autor, se puede sacar un ejemplo provechoso. Estas novelas son en número de :
- 10
 - 14
 - 12
 - 8
 - 6
23. Con respecto a *El Quijote*
- La primera parte fue publicada en 1605.
 - Critica las novelas de caballería.
 - La primera parte consta de 52 capítulos.
 - La segunda parte consta de 74 capítulos.
- Son falsas:
- I y II
 - II y III
 - Sólo III
 - Sólo II
 - Todas son verdaderas.
24. Los verdaderos nombres del Quijote de la Mancha y Dulcinea del Toboso son respectivamente:
- Alonso Quijada – Alfonso Lorenzo.
 - Alonso Quijano – Aldonza Lorente.
 - Alonso Quijano – Aldonza Lorenzo.
 - Alonso Quijano – Aldonza Lorente.
 - Alonso Quijada – Alfonso Lorenzo.
25. En la primera salida que tiene el Quijote, este se enfrenta con:
- Los molinos de viento.
 - Los mercaderes de Toledo.
 - El caballero de los espejos.
 - El caballero de la Blanca Luna.
 - No tiene enfrentamientos.
26. No es personaje del "Quijote":
- Alonso Quijano.
 - Aldonza Lorenzo.
 - Sancho Panza.
 - El Conde de Lemos.
 - El Caballero de los espejos.
27. *El Quijote* culmina con :
- La derrota del Quijote.
 - La victoria del Quijote con los molinos de viento.

- c) La muerte del Quijote.
 d) El casamiento del Quijote con Dulcinea.
 e) La muerte de Sancho Panza.
28. La obra que inaugura el género picaresco es:
 a) El Lazarillo de Tormes.
 b) La vida del buscón.
 c) La pícara Justina.
 d) El diablo cojuelo.
 e) Guzmán de Alfarache.
29. En *El Lazarillo de Tormes*, el primer amo de Lázaro es:
 a) El clérigo avaro.
 b) El mendigo ciego.
 c) El escudero famélico.
 d) El fraile de la Merced.
 e) El vendedor de bulas.
30. Al final de la obra, Lázaro contrae matrimonio con la criada de:
 a) El clérigo avaro.
 b) El mendigo ciego.
 c) El escudero famélico.
 d) El fraile de la Merced.
 e) El arcipreste.
31. Obra que constituye una sátira a las novelas de caballería:
 a) El Amadís de Gaula.
 b) El Amadís de Grecia.
 c) El Palmerín de Oliva.
 d) Tirante, el blanco.
 e) Don Quijote de la Mancha.
32. En *El Quijote* Sancho Panza encarna:
 a) El idealismo. b) La justicia. c) El honor.
 d) El pragmatismo. e) La equidad.
33. En *El Quijote*, el pragmatismo llega a tener:
 a) Una salida. b) Dos salidas.
 c) Tres salidas. d) Cuatro salidas.
 e) Cinco salidas.
34. "En un lugar de la Mancha, de cuyo nombre no quiero acordarme, no ha mucho tiempo que vivía un hidalgo de los de lanza en astillero, adarga antigua, rocín flaco y galgo corredor". El fragmento anterior da inicio a:
 a) El Quijote de Avellaneda.
 b) La segunda salida.
 c) La tercera salida.
 d) La primera parte del Quijote.
 e) La vida de Don Quijote y Sancho.
35. ¿Cuántas salidas tuvo Don Quijote acompañado de su escudero Sancho Panza?
 a) Ninguna salida.
 b) Dos salidas.
 c) Tres salidas.
 d) Cinco salidas.
 e) Sólo una salida.
36. Simbólicamente *El Quijote* es:
 a) La lucha entre el bien y el mal.
 b) La búsqueda de un amor imposible.
 c) Un loco descabellado.
 d) La dualidad, idealismo y materialismo.
 e) Un caballero de la Edad Media.
37. La novela más representativa en la Edad de Oro española es:
 a) El Amadís de Gaula.
 b) La Galatea.
 c) Diana.
 d) El Ingenioso Hidalgo Don Quijote de la Mancha.
 e) El Lazarillo de Tormes.
38. La primera parte de *El Ingenioso Hidalgo Don Quijote de la Mancha* fue escrita en el año y la segunda parte en
 a) 1605-1615. b) 1605-1614.
 c) 1604-1614. d) 1603-1613.
 e) 1604-1616.
39. No es un personaje de *El Ingenioso Hidalgo Don Quijote de la Mancha*:
 a) Dulcinea del Toboso.
 b) Galatea.
 c) Sancho Panza.
 d) Sansón Carrasco.
 e) El Cura.
40. Expresión literaria netamente española:
 a) Los versos endecasílabos.
 b) Las églogas.
 c) Las novelas picarescas.
 d) Los sonetos.
 e) Las odas.
41. El Lazarillo de Tormes está dividido en tratados.
 a) Cinco.
 b) Seis.
 c) Siete.
 d) Ocho.
 e) Nueve.
42. La persona que se disfraza de Caballero de los Espejos es:
 a) Sansón Carrasco.
 b) Sancho Panza.
 c) El Caballero de la Blanca Luna.
 d) El cura.
 e) El barbero.
43. En cuanto al apelativo de *El Manco de Lepanto* referido a Miguel de Cervantes Saavedra:
 a) Se lo pusieron los escritores del neoclasicismo.
 b) Se lo pusieron los escritores de la generación del 98.
 c) Hacia alusión a la pérdida de movimiento de su brazo izquierdo como consecuencia de haber sido herido en la Batalla de Lepanto.
 d) Hacia alusión a la derrota que los españoles sufrieron en la Batalla de Lepanto frente a la armada turca.
 e) Hacia alusión a la falta de temple de Cervantes durante la Batalla de Lepanto.

44. No es una de la novelas ejemplares:
- El celoso extremeño.
 - El mayor monstruo los celos.
 - Rinconete y Cortadillo.
 - El licenciado Vidriera.
 - La fuerza de la Sangre.
45. Novela picaresca de Francisco de Quevedo y Villegas:
- Los Sueños.
 - La vida del buscón.
 - Rinconete y Cortadillo.
 - El Diablo Cojuelo.
 - Lazarillo de Tormes.
46. No es una novela picaresca:
- El diablo cojuelo.
 - Rinconete y Cortadillo.
 - El Lazarillo de Tormes.
 - La vida del Buscón.
 - Juanita la Larga.
47. La novela española donde el protagonista es un antihéroe:
- Bizantina.
 - Morisca.
 - Histórica.
 - Picaresca.
 - Pastoril.
48. No corresponde a la narrativa picaresca:
- La vida del buscón.
 - Guzmán de Alfarache.
 - El diablo cojuelo.
 - Tirante, el blanco.
 - La pícaro Justina.
49. El Lazarillo de Tormes consta de siete tratados, en los cuales Lázaro llega a tener:
- Cinco amos.
 - Seis amos.
 - Siete amos.
 - Ocho amos.
 - Nueve amos.
50. Uno de los siguientes no fue amo de Lázaro:
- Un mendigo ciego.
 - Un clérigo avaro.
 - Un escudero famélico.
 - Un fraile de la merced.
 - Un arzobispo.
51. Lázaro consideró un buen amo a:
- El mendigo ciego.
 - El clérigo avaro.
 - El escudero famélico.
 - El fraile de la merced.
 - El arcipreste.
52. Se le considera el fundador de la novela moderna:
- Francisco de Quevedo.
 - Baltasar Gracián.
 - Miguel de Cervantes.
 - Lope de Vega.
 - Calderón de la Barca.
53. No es personaje de El Quijote:
- Alonso Quijano.
 - Sansón Carrasco.
 - Aldonza Lorenzo.
 - Sancho Panza.
 - Diego Coronel.
54. La identidad de El Caballero de Blanca Luna es:
- Alonso Quijano.
 - Sansón Carrasco.
 - Gómez de Guzmán.
 - Sancho Panza.
 - Diego Coronel.
55. Don Quijote persuade a Sancho Panza para que éste acepte ser su escudero, prometiéndole entre otras cosas:
- Su hacienda en la Mancha.
 - Su caballo Babieca.
 - El amor de Dulcinea.
 - La gobernación de una ínsula.
 - Matrimonio con su joven sobrina.
56. Antes de convertirse en escudero del Quijote, Sancho Panza era:
- Un labrador vecino del Quijote.
 - El novio de la sobrina de Quijote.
 - Un caballero andante.
 - El dueño de una venta.
 - Un arriero pobre.
57. Sancho explica al Quijote, que a causa del cansancio por el combate y la falta de muelas y dientes de éste, se le ocurrió llamarlo:
- El caballero de la ardiente espada.
 - El caballero de la triste figura.
 - El caballero de grifo.
 - El caballero de la muerte.
 - El caballero del Ave Fénix.
58. El famoso "Yelmo de Mambrino" al que alude la mente alucinada de nuestro querido Quijote, en realidad era:
- Una celada de cartón.
 - Una armadura oxidada.
 - Una bacía de barbero.
 - El casco de Sancho.
 - La corona de una princesa.
59. El Quijote da libertad a unos desdichados que iban a los galeotes, estos en realidad eran:
- Labradores honrados.
 - Pastores enamorados.
 - Ladrones.
 - Caballeros andantes.
 - Nobles bachilleres.
60. La novela pastoril más representativa de Cervantes:
- Diana.
 - Amadis de Gaula.
 - Tirante el blanco.
 - La Galatea.
 - La Gitanilla.

Capítulo 11

NEOCLASICISMO Y ROMANTICISMO

NEOCLASICISMO EUROPEO

CONTEXTO HISTÓRICO	FACTORES	CARACTERÍSTICAS
1. Reinado de Luis XIV, el Rey Sol. 2. Monarquía absolutista. 3. Apogeo económico y militar.	1. La fundación de la Academia Francesa (1635). 2. La publicación del libro "Discurso del Método" de R. Descartes (1635).	1. Predominio de la razón. 2. Imitación de los modelos clásicos. 3. Respeto a las normas clásicas. 4. Fin didáctico y moral.

MOLIERE

- * Moliere, dramaturgo del siglo XVII, quizá el mejor comediógrafo francés, creó una amplia galería de personajes cómicos a través de los cuales exponía los vicios de la sociedad de su época. Superando la comedia tradicional, enfrentaba a su público con profundas observaciones y satirizaba el autoengaño y el seguimiento ciego de las convenciones sociales.
- * Pese a que sus estereotipos y argumentos se inspiraron en tradiciones más antiguas - en las comedias de Aristófanes, Terencio y Plauto, y en la Commedia Dell'arte italiana – Moliere confirió profundidad psicológica a sus demagogos, avaros, pedantes, hipócritas y oportunistas sociales.
- * La comicidad la logra mediante la creación de tipos burlescos y desmesurados, con los que ataca el exceso y el extremismo.
- * Su mérito está en su habilidad para incitar la llamada risa pensativa, donde la sonrisa oculta la carcajada y hace reflexionar al espectador. El desenlace, feliz en apariencia, oculta una amarga realidad; de allí la amargura interior, pues muestra que el vicio es incorregible.

OBRAS : *La escuela de las mujeres* (el papel de las mujeres en la sociedad), *Tartufo* (1664) uno de sus personajes cómicos más famosos, el del hipócrita religioso, *El Avaro* (1668), una ácida comedia inspirada en una obra de Plauto, *El médico a palos* (1666), una sátira sobre la profesión médica, *El enfermo imaginario* (1673), en torno a un hipocondriaco que teme la intervención de los médicos, *El burgués gentilhomme* (1670), una comedia - ballet que ridiculiza a un rico e ingenuo comerciante.

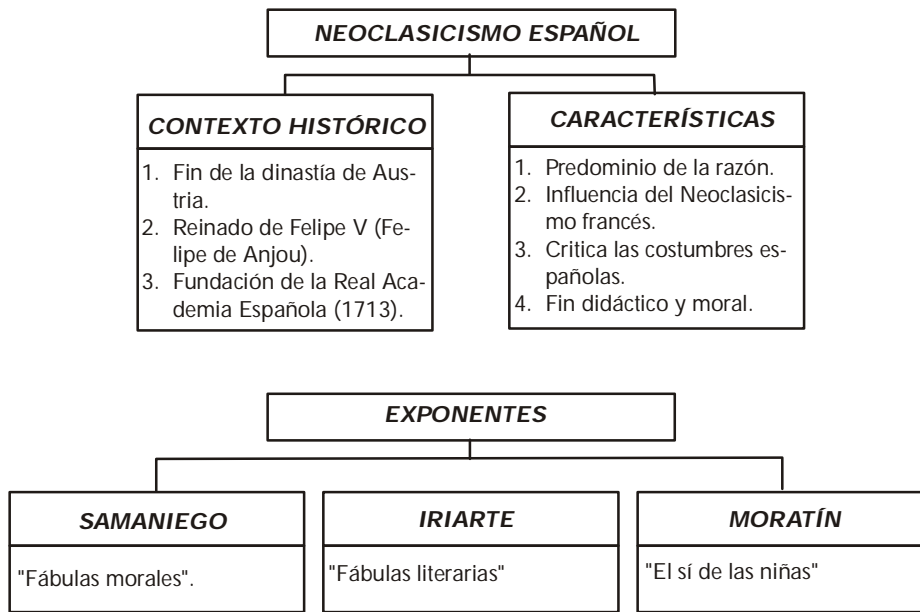
EL AVARO : El avaro, comedia en prosa dividida en cinco actos representada por Moliere en 1668 y publicada al año siguiente. Con *El Avaro*, inspirado en *La Aulularia* de Plauto, Moliere demuestra mejor que nunca su perfecta maestría en la escritura teatral. Los tradicionalistas religiosos, a la sazón muy poderosos, habían conseguido la prohibición real de *Tartufo*, pero *El avaro* le proporcionó un nuevo triunfo.

Viudo y terriblemente avaro, Harpagón quiere casar a su hija Elisa con Anselmo, viejo y rico, dispuesto a tomarla sin dote, pero Elisa se quiere casar con Valerio, que ha conseguido entrar en la casa de Harpagón contratado como intendente. Al mismo tiempo, Harpagón y su hijo varón, Cleanto, rivalizan por el amor de Mariana. Para ayudar a su amo, el criado de Cleanto, La Flecha, roba el oro de Harpagón. Acusado en falso, Valerio revela su amor por Elisa. Este tradicional recurso de la confesión termina desenredando toda la intriga :

Anselmo descubre que Mariana y Valerio son los hijos que creía haber perdido en un naufragio. Al final, ambas parejas de jóvenes podrán casarse y Harpagón quedará satisfecho al recuperar su preciado oro.

En esta comedia Moliere utiliza todos los resortes del humor : el personaje cómico de Harpagón, lo cómico de la situación – todos los personajes fingen– y, por supuesto, lo cómico de las palabras y los gestos, heredados de la farsa y del baile que el autor conocía muy bien. Desde ese momento, el amor y la juventud, además de triunfar, se rien de la autoridad que quiere casarlos en contra de sus deseos.

En *El avaro*, Moliere juega con los personajes entre la confesión y el engaño, reconciliando a los que lo consideran un moralista con los que sólo reconocen en él a un autor teatral inspirado. La comedia otorga al juego de máscaras todo su poder subversivo para convertir la verdad del deseo en la verdad de todos, permitiendo que también se imponga la moral.



LEANDRO FERNÁNDEZ DE MORATÍN

- * En 1811, José Bonaparte lo nombró bibliotecario mayor.
- * En su obra, se pueden distinguir las reglas de las tres unidades : acción, tiempo y lugar, con una estructura totalmente ajustada a estos cánones.
- * Moratín cultivó un tipo de comedia de finalidad didáctica en la que ridiculiza los comportamientos ignorantes y las malas costumbres.

OBRAS : *El Sí de las Niñas, La comedia nueva o el café, El viejo y la niña, La derrota de los pedantes (sátira), El barón.*

El Sí de las Niñas : Con esta comedia, el autor pretende educar y aprovecha para criticar el comportamiento de las familias que actúan sólo por interés, pero también a los jóvenes que aceptan casarse sólo por la condición económica. Vale anotar que esta obra se escribe contextualmente en momentos en que la prensa periódica publicaba numerosos artículos sobre el papel de la mujer en la familia, su derecho a la educación; todo esto en un momento en que la Pragmática del 23 de Marzo de 1776 – Carlos III – obligaba a los hijos menores de 25 años a respetar la decisión paterna sobre contraer matrimonio. Con la idea de criticar los matrimonios por conveniencia y la falta de libertad de los jóvenes en elegir cónyuge, Leandro Fernández de Moratín crea una comedia de argumento eficaz aunque no brillante en originalidad : La joven doña Francisca (Paquita) de dieciséis años, que ha sido educada en un convento de monjas de Guadalajara, es destinada por su madre, doña Irene, para esposa del anciano don Diego hombre de 59 años de edad. La joven, a su vez, está enamorada de don Carlos, un militar que es sobrino de don Diego. La acción transcurre en una posada de Alcalá de Henares a la que acude don Carlos para impedir la boda de su amada sin saber que es la prometida de su propio tío. Cuando logra enterarse del propósito de éste, don Carlos renuncia a su amor; pero el bondadoso anciano comprende que los jóvenes se aman y es él quien generosamente se sacrifica, bendiciendo la unión de doña Francisca y don Carlos, contra los deseos de la autoritaria doña Irene.

ROMANTICISMO EUROPEO

ORIGEN DE LA PALABRA "ROMANTICISMO": Para algunos, el origen de la palabra Romanticismo proviene del término francés *roman*, que significa novela. En tal dirección, el término estaría haciendo alusión a la ficción, a lo novelesco. Para otros, en cambio, el término romanticismo deriva de la voz *romance*, refiriéndose al periodo medieval en que se constituyeron las lenguas populares derivadas de latín vulgar, el romance castellano, por ejemplo.

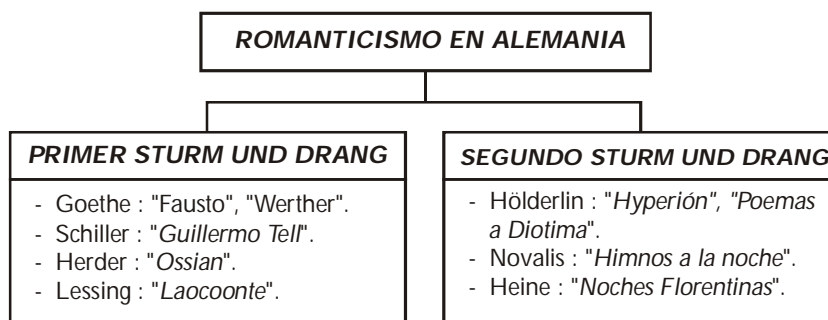
EL ROMANTICISMO: Para los neoclásicos lo fundamental fue la razón. El neoclásico asume que la vida y la sociedad son imperfectas, pero dentro de ellas el hombre debía alcanzar su perfección moral guiado por la razón ordenadora y salvadora del caos. En cambio, la actitud moral y vital de los románticos es de insatisfacción ante la vida y la sociedad. Se rebelan contra todo y aspiran a algo superior, aunque no siempre estén seguros de qué se trata. La primera crisis de la razón se inicia con el romanticismo. Adquieren gran importancia la imaginación y la sensibilidad personal. La imaginación permite al romántico evadirse de la realidad y tender hacia un mundo de ensueños, ideal aunque difuso.

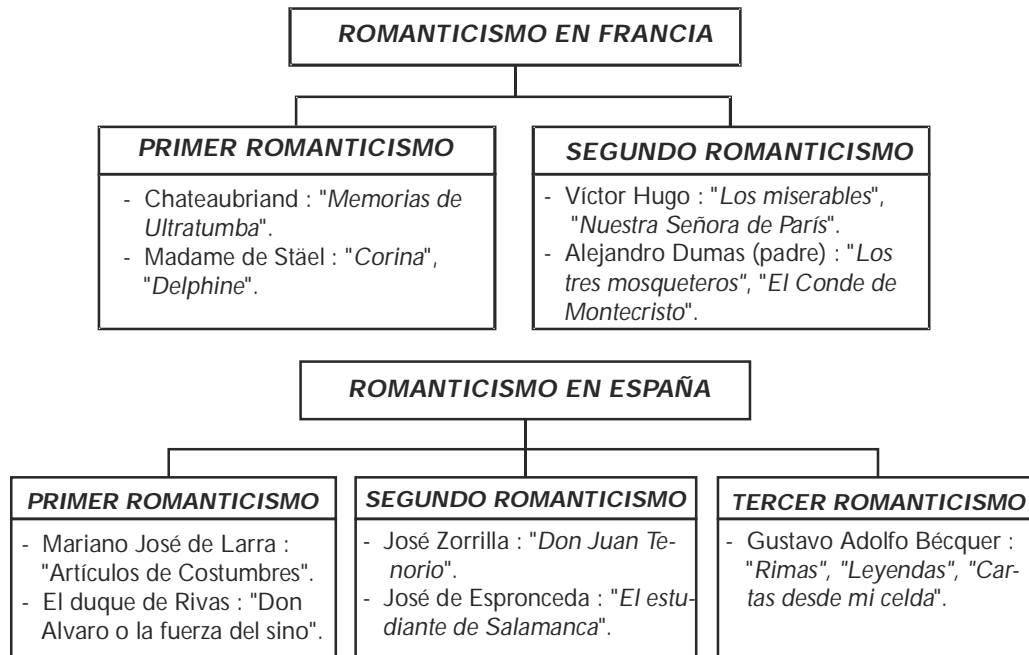
El Romanticismo es un especial estado del alma impulsado por hombres jóvenes. Incluso podemos afirmar que gran parte de sus integrantes no sobrevivieron a su etapa de madurez. Muchos de ellos dejaron de existir tempranamente: Novalis, Shelley, Keats, murieron antes de cumplir los 30 años; Larra y Nerval se suicidaron; Hölderlin se enajenó en el mundo de la locura. Fueron hombres sensibles, capaces de conmoverse ante la naturaleza, los abismos del corazón y el arte. También se sintieron impulsados hacia las más nobles causas humanas, por ejemplo el patriotismo, la independencia, la libertad, la justicia.

Ansiaron evadirse de la realidad. Esto los llevó a un excesivo individualismo. Cada cual se sintió centro del mundo y consideró sus derechos más importantes que los del grupo social. La evasión los condujo a la soledad y la soledad a la búsqueda de la naturaleza caótica de bosques, montañas, escenarios en los que el "yo" huye del contacto con otros hombres y puede manifestarse con absoluta libertad.

CARACTERÍSTICAS DEL ROMANTICISMO

- a) **El ansia de libertad:** El Romanticismo es una reacción en contra del Neoclasicismo. La libertad creativa desplaza a la razón ordenadora.
- b) **La exaltación del yo individual :** En el siglo XVIII neoclásico, con el despotismo ilustrado, la voluntad del rey se imponía sobre la opinión de sus súbditos. En cambio, los postulados de la revolución francesa (libertad, igualdad, fraternidad) hicieron variar la situación. Estas fueron las ideas inspiradoras del Romanticismo, que propugnó una intensa valoración de la propia personalidad.
- c) **El espíritu de rebeldía:** Las ansias de libertad se traducen en un espíritu de rebeldía, que se observa en numerosos personajes literarios, todos ellos aventureros y rebeldes.
- d) **Sentimiento de soledad y de resignación al sufrimiento :** El fatum romántico proviene de un emparentamiento con la cosmovisión cristiana medieval.
- e) **Identificación con la naturaleza:** La naturaleza en su estado puro, no se trata de una naturaleza de jardín sino de una naturaleza guardadora de secretos en la que pueda proyectar su estado anímico.
- f) **Exaltación de la imaginación y del sentimiento:** El romántico muestra su valor en la firmeza de sus sentimientos. Es un caballero en una gesta del corazón. Por otro lado, su imaginación le pone alas a su sentimiento amoroso.
- g) **Valoración de lo nacional y popular:** Tal como el hombre romántico necesita afirmar su yo, las naciones precisan destacar los valores propios que las diferencien de otras comunidades humanas y las identifiquen.





LAS CUITAS DEL JOVEN WERTHER

En 1774, Goethe publicó "*Las tribulaciones del joven Werther*", una suerte de novela intimista de estructura epistolar en la que volcó su apasionamiento de entonces : Charlotte Kestner, que era la prometida de uno de sus amigos. En esta obra, Goethe expresó el pesimismo del amor imposible, tomando como motivo oportuno un suceso reciente que había constituido un verdadero escándalo en la sociedad alemana.

En "*Werther*", la angustia psicológica del protagonista, a causa de su enamoramiento por una mujer que no podrá obtener, se irá intensificando hasta hacerlo caer en el suicidio. Es una obra en que el tema esencialmente pasional es tratado por Goethe con un estilo impecable en las precisiones y descripciones de los paisajes interiores del personaje principal.

"*Werther*" significó en la literatura alemana el surgimiento de un estilo sumamente abierto hacia la interioridad del alma humana. Con esa especie de confesión de la intimidad psicológica de su personaje "*Werther*" expuso a la sociedad de su época la exaltación extremada del sentimiento en sus más intrincados vericuetos.

El impacto que causó la aparición de "*Werther*" en la sociedad de su época fue majestuoso : El fatum romántico, ese pesimismo que explica cómo el corazón se entrega al acto del amar aún sabiendo que el desgarró es su destino y que quizá la destrucción total sea lo único que calme esa gigantesca soledad. *Werther* creó el prototipo del caballero romántico y ello también se reflejó en la moda tomada del protagonista vestido de frac azul y sombrero negro.

La novedad, para la sociedad de la época imbuída del racionalismo y de los modales refinados y corteses, la constituyó la revelación de la existencia de un mundo interior sustentado casi exclusivamente en la pasión, como hilo conductor de las vivencias del personaje.

CARACTERÍSTICAS DE LA OBRA:

- * Es una novela epistolar escrita en forma de cartas a un personaje llamado Guillermo, que en la novela podemos decir que es la conciencia del joven Werther, a quien comunica sus decisiones y a quien pide consejo.
- * El tiempo narrativo es lineal, empieza el 4 de Mayo de 1771 y acaba con el entierro de Werther el día de San Esteban.
- * El lugar donde sucede la mayor parte del tiempo no tiene nombre, aunque Werther dice, en la carta del día 26 de Mayo, que ha construido su cabaña a una legua de la aldea de Wahlheim (nombre que según el autor está cambiado del original por motivos que no describe).
- * El narrador es el propio protagonista, que cuenta en sus cartas sus sentimientos y lo que estos le provocan. Esta primera persona se expresa con intimidad, y con un tono muy subjetivo, lo que cuenta es para él una experiencia emotiva, esto hace aumentar la sensación de autenticidad y refuerza la verosimilitud.
- * El protagonista solo cuenta sus sentimientos y sus emociones, (al contrario de lo que haría un narrador omnisciente que sabe lo que piensan todos los personajes), no conoce la que pasa por la mente de los otros personajes que participan en la novela, aunque a veces por sus gestos o sus reacciones influye alguna cosa.

LECTURA: FRAGMENTO DE LAS CUITAS DEL JOVEN WERTHER : GOETHE

Carta final a Carlota, por Werther, de Las desventuras del joven Werther, de Johann Wolfgang Goethe. La publicaremos en dos entregas, por su extensión.

Es cosa resuelta, Carlota: quiero morir y te lo participo sin ninguna exaltación romántica, con la cabeza tranquila, el mismo día en que te veré por última vez.

Cuando leas estas líneas, mi adorada Carlota yacerán en la tumba los despojos del desgraciado que en los últimos instantes de su vida no encuentra placer más dulce que el placer de pensar en ti. He pasado una noche terrible: con todo, ha sido benéfica, porque ha fijado mi resolución. ¡Quiero morir!

Al separarme ayer de tu lado, un frío inexplicable se apoderó de todo mi ser; refluía mi sangre al corazón, y respirando con angustiosa dificultad pensaba en mi vida, que se consume cerca de ti, sin alegría, sin esperanza. ¡Ah!, estaba helado de espanto.

Apenas pude llegar a mi alcoba, donde caí de rodillas, completamente loco. ¡Oh Dios mío!, tú me concediste por última vez el consuelo de llorar. Pero ¡qué lágrimas tan amargas! Mil ideas, mil proyectos agitaron tumultuosamente mi espíritu, fundiéndose al fin todos en uno solo, pero firme, inquebrantable: ¡morir! Con esta resolución me acosté, con esta resolución, inquebrantable y firme como ayer, he despertado: ¡quiero morir! No es desesperación, es convencimiento: mi carrera está concluida, y me sacrifico por ti. Sí, Carlota, ¿por qué te lo he de ocultar? Es preciso que uno de los tres muera, y quiero ser yo. ¡Oh vida de mi vida! Más de una vez en mi alma desgarrada ha penetrado un horrible pensamiento: matar a tu marido..., a ti..., a mí. Sea yo, yo solo; así será.

Cuando al anochecer de algún hermoso día de verano subas a la montaña, piensa en mí y acuérdate de que he recorrido muchas veces el valle; mira luego hacia el cementerio, y a los últimos rayos del sol poniente vean tus ojos cómo el viento azota la hierba de mi sepultura. Estaba tranquilo al comenzar esta carta, y ahora lloro como un niño. ¡Tanto martirizan estas ideas mi pobre corazón!

Tú no me esperas; tú crees que voy a obedecerte y a no volver a tu casa hasta la víspera de la Navidad... ¡Oh Carlota!..., hoy o nunca. El día de la Nochebuena tendrás este papel en tus manos trémulas y lo humedecerás con tus preciosas lágrimas. Lo quiero..., es preciso. ¡Oh, qué contento estoy de mi resolución.

¡Oh! ¡Perdóname, perdóname! Ayer... aquél debió ser el último momento de mi vida. ¡Oh ángel! Fue la primera vez, sí, la primera vez que una alegría pura y sin límites llenó todo mi ser.

Me ama, me ama... Aún quema mis labios el fuego sagrado que brotaba de los suyos; todavía inundan mi corazón estas delicias abrasadoras. ¡Perdóname, perdóname! Sabía que me amabas; lo sabía desde tus primeras miradas aquellas miradas llenas de tu alma; lo sabía desde la primera vez que estrechaste mi mano. Y, sin embargo, cuando me separaba de ti o veía a Alberto a tu lado, me asaltaban por doquiera rencorosas dudas.

¿Te acuerdas de las flores que me enviaste el día de aquella enojosa reunión en que ni pudiste darme la mano ni decirme una sola palabra? Pasé la mitad de la noche arrodillado ante las flores, porque eran para mí el sello de tu amor; pero, ¡ay!, estas impresiones se borraron como se borra poco a poco en el corazón del creyente el sentimiento de la gracia que Dios le prodiga por medio de símbolos visibles. Todo perece, todo; pero ni la misma eternidad puede destruir la candente vida que ayer recogí en tus labios y que siento dentro de mí. ¡Me ama! Mis brazos la han estrechado, mi boca ha temblado, ha balbuceado palabras de amor sobre su boca. ¡Es mía! ¡Eres mía! Sí, Carlota, mía para siempre. ¿Qué importa que Alberto sea tu esposo? ¡Tu esposo! No lo es más que para el mundo, para ese mundo que dice que amarte y querer arrancarte de los brazos de tu marido para reciberte en los míos es un pecado. ¡Pecado!, sea. Si lo es, ya lo expío. Ya he saboreado ese pecado en sus delicias, en sus infinitos éxtasis. He aspirado el bálsamo de la vida y con él he fortalecido mi alma. Desde ese momento eres mía, ¡eres mía, oh Carlota! Voy delante de ti; voy a reunirme con mi padre, que también lo es tuyo, Carlota; me quejaré y me consolará hasta que tú llegues. Entonces volaré a tu encuentro, te cogeré en mis brazos y nos uniremos en presencia del Eterno; nos uniremos con un abrazo que nunca tendrá fin. No sueño ni deliro. Al borde del sepulcro brilla para mí la verdadera luz. ¡Volveremos a vernos! ¡Veremos a tu madre y le contaré todas las cuitas de mi corazón! ¡Tu madre! ¡Tu perfecta imagen!

RIMAS DE GUSTAVO ADOLFO BECQUER

Rima IV

No digáis que agotado su tesoro,
de asuntos falta, enmudeció la lira:
Podrá no haber poetas; pero siempre
habrá poesía.

Mientras las ondas de la luz al beso
palpiten encendidas;
mientras el sol las desgarradas nubes
de fuego y oro vista;

mientras el aire en su regazo lleve
perfumes y armonías;
mientras haya en el mundo primavera,
¡habrá poesía!

Mientras la ciencia a descubrir no alcance
las fuentes de la vida,
Y en el mar o en el cielo haya un abismo
que al cálculo resista;

mientras la humanidad siempre avanzando,
no sepa a dó camina;
mientras haya un misterio para el hombre,
¡habrá poesía!

Mientras sintamos que se alegra el alma
sin que los labios rían;
mientras se llora sin que el llanto acuda
a nublar la pupila;

mientras el corazón y la cabeza
batallando prosigan;
mientras haya esperanzas y recuerdos,
¡Habrà poesía!

Mientras haya unos ojos que reflejen
los ojos que los miran;
mientras responda el labio suspirando
al labio que suspira;

mientras sentirse puedan en un beso
dos almas confundidas;
mientras exista una mujer hermosa,
¡Habrà poesía!

Rima XXI

Qué es poesía?, dices mientras clavas
en mi pupila tu pupila azul.
¿Que es poesía?, Y tú me lo preguntas?
Poesía... eres tú.

RIMA LII

Volverán las oscuras golondrinas
en tu balcón sus nidos a colgar,
y otra vez con el ala a sus cristales
jugando llamarán.

Pero aquellas que el vuelo refrenaban
tu hermosura y mi dicha a contemplar,
aquellas que aprendieron nuestros nombres,
éas... ¡no volverán!

Volverán las tupidas madreSelvas
de tu jardín las tapias a escalar
y otra vez a la tarde aún más hermosas
sus flores se abrirán.

Pero aquellas cuajadas de rocío
cuyas gotas mirábamos temblar
y caer como lágrimas del día....
éas... ¡no volverán!

Volverán del amor en tus oídos
las palabras ardientes a sonar,
tu corazón de su profundo sueño
tal vez despertará.

Pero mudo y absorto y de rodillas,
como se adora a Dios ante su altar,
como yo te he querido..., desengáñate,
¡así no te querrán!

PRÁCTICA

01. Movimiento literario que surge en Francia y en cual predomina la razón:
a) Renacimiento.
b) Barroco.
c) Neoclasicismo.
d) Romanticismo.
e) Realismo.
02. La corriente filosófica que influenció en este movimiento es:
a) Empirismo.
b) Racionalismo.
c) Positivismo.
d) Idealismo.
e) Existencialismo.
03. Una de las siguientes no es característica del neoclasicismo:
a) Predominio de la razón.
b) Imitación de los modelos grecolatinos.
c) Búsqueda de la perfección formal.
d) Intención didáctica y moralizante.
e) Actitud evasiva frente a la realidad.
04. El tema de la hipocresía es abordado por Moliere en:
a) "El Avaro".
b) "El Tartufo".
c) "Don Juan".
d) "El Misántropo".
e) "El Enfermo Imaginario".
05. El romanticismo se inaugura en:
a) España.
b) Alemania.
c) Francia.
d) Rusia.
e) Inglaterra.
06. Líder del "Sturm und drang":
a) Schiller.
b) Herder.
c) Hölderlin.
d) Novalis.
e) Goethe.
07. El héroe romántico por excelencia está plasmado en:
a) "Ossian".
b) "Guillermo Tell".
c) "Fausto".
d) Werther".
e) "Oliver Twist".
08. La lucha metafísica entre el bien y el mal se aborda en:
a) "Ossian".
b) "Guillermo Tell".
c) "Fausto".
d) "Werther".
e) "Oliver Twist".
09. El triunfo del romanticismo en Francia se adquiere con:
a) "Los miserables".
b) "Nuestra Señora de París".
c) "Cromwell".
d) "Hernani".
e) "Fausto".
10. Son obras de Víctor Hugo, excepto:
a) "Los miserables".
b) "Nuestra señora de París".
c) "Cromwell".
d) "Hernani".
e) "Werther".
11. Juan Valjean, Cosette y Mario son personajes de :
a) "Los miserables".
b) "Nuestra Señora de París".
c) "Cromwell".
d) "Hernani".
e) "El hombre que ríe".
12. Uno de los mejores representantes del romanticismo español, autor de "Rimas".
a) Zorrilla.
b) Bécquer.
c) Duque de Rivas.
d) Espronceda.
e) Larra.
13. Moliere destaca como el "Padre de la comedia clásica francesa". Se distingue sobre todo en ella por presentar:
a) La culminación de la tragedia clásica.
b) Las costumbres de la época y los caracteres de la humanidad.
c) Tipos humanos inverosímiles.
d) Ideales humanos caricaturizados.
e) Un estilo verosímil y amanerado.
14. Actor y dramaturgo, Moliere, fue protegido por el rey quien le nombró jefe de su compañía. Su nombre verdadero fue:
a) Jean de la Fontaine.
b) Juan Bautista Poquelin.
c) Jaime Benigno Bossuet.
d) Pierre Corneille.
e) Mothe - Fenelón.
15. Es una idea principal planteada por Moliere en su comedia El Avaro:
a) La pasión siempre vence a la razón.
b) Las relaciones familiares están por encima de toda pasión.
c) La avaricia puede destruir toda noción de responsabilidad y honor.
d) La avaricia es aprendida y no innata.
e) Toda comedia tiene como objetivo el desenlace feliz.

16. Es el avaro, usurero, obsesionado por el dinero:
 a) Harpagón.
 b) Cleanto.
 c) Tartufo.
 d) Flecha.
 e) Alceste.
17. El tema desarrollado por Moliere en su comedia más famosa. El Avaro lo toma del comediógrafo latino:
 a) Terencio.
 b) Plauto.
 c) Aristófanes.
 d) Menandro.
 e) Petronio.
18. Al final de El Avaro de Moliere, Harpagón acepta el matrimonio de sus hijos a condición que:
 a) No lo acusen ante la policía.
 b) No otorgará la dote que debía.
 c) Su hijo renuncie al amor de Mariana.
 d) Le devuelvan la arquilla robada.
 e) Se olvide todo y lo perdone.
19. Leandro Fernández de Moratín, el mejor exponente del neoclasicismo español, fue expatriado a París porque:
 a) Había estudiado en París.
 b) Tras la invasión napoleónica, se puso al servicio de José Bonaparte.
 c) Fue nombrado Bibliotecario Mayor.
 d) Fue a París poco antes de la invasión.
 e) Escribió sus obras en francés.
20. La naturaleza neoclásica de la comedia "El Sí de las Niñas" se comprueba por ejemplo en:
 a) El cumpliminetto de las tres unidades aristotélicas.
 b) La crítica a las relaciones sociales.
 c) La brevedad de su estructura.
 d) La ausencia de un fin moralizador.
 e) La ampulosidad del lenguaje literario.
21. La clase social mejor representada y a la vez satirizada en las comedias de Moratín es:
 a) La nobleza cortesana.
 b) La aristocracia terrateniente.
 c) La clase media burguesa.
 d) La clase popular.
 e) La clase marginal.
22. Son los jóvenes protagonistas de la comedia de Moratín El Sí de las Niñas:
 a) Francisca y don Diego.
 b) Irene y Carlos.
 c) Francisca y Carlos.
 d) Rita y Calamocha.
 e) Irene y don Diego.
23. En "El Sí de las Niñas de Moratín", ¿Cuál es el personaje que en su parlamento establece la intención moral del autor en forma precisa y decisiva?
 a) Francisca.
 b) Irene.
 c) Don Diego.
 d) Carlos.
 e) Calamocha.
24. Se señalan características del neo-clasicismo. ¿Cuál no pertenece?
 a) Normas de la métrica francesa.
 b) Fin didáctico.
 c) Arte racional y realista.
 d) Orientación clásica.
 e) Lirismo en demasía.
25. Relacione correctamente:
 1. El Avaro.
 2. El Misántropo.
 3. El Tartufo.
 4. Las Preciosas Ridículas.
 I. La hipocresía religiosa.
 II. La pedantería.
 III. El pesimismo.
 IV. La tacañería
 a) 1IV-2III- 3II-4I b) 1III-2IV-3I-4II
 c) 1I-2II-3III-4IV d) 1I-2III-3IV-4II
 e) 1IV-2III-3I-4II
26. Señale sólo personajes de "El Avaro":
 a) Harpagón - Cleanto - Tartufo.
 b) Mariana - Valerio - Orgón.
 c) Elisa - Frosina - Alceste.
 d) Harpagón - Valerio - Cleanto.
 e) Flecha - Claudia - Dorina.
27. El desenlace de "El Avaro" es:
 a) La muerte de Tomás de Alburci, padre de Valerio.
 b) El robo de la arquilla.
 c) El matrimonio de Valerio y Mariana.
 d) La devolución de la arquilla a Harpagón por parte de Cleanto.
 e) El consentimiento de Harpagón de que su hijo Cleanto se case con Mariana.
28. El mayor representante del Neoclasicismo español es:
 a) Lope de Vega.
 b) Garcilaso de la Vega.
 c) Fray Luis de León.
 d) Leandro Fernández de Moratín.
 e) Mariano José de Larra.
29. El clima opresivo de "El Sí de las Niñas" se genera debido a la actitud tiránica de:
 a) Un tío con su sobrino.
 b) Un sobrino con su tío.
 c) Una madre con su hija.
 d) Una hija con su madre.
 e) Un criado con su amo.
30. En el ámbito social los personajes de El Sí de las Niñas representa a los:
 a) Nobles.
 b) Comerciantes.

- c) Labradores.
d) Burgueses.
e) Estudiantes.
31. Es una característica del Neoclasicismo:
a) Idealismo.
b) Antididactismo.
c) Exotismo.
d) Subjetivismo.
e) Verosimilitud.
32. Con respecto al neoclasicismo, marque la afirmación correcta:
a) Se alejó de la preceptiva literaria.
b) Dio preponderancia a la emoción.
c) Tuvo una finalidad didáctica.
d) Su individualismo fue muy marcado.
e) Prefirió la fantasía a la verosimilitud.
33. El mayor representante del Neoclasicismo español es:
a) Lope de Vega.
b) Garcilaso de la Vega.
c) Fray Luis de León.
d) Leandro Fernández de Moratín.
e) Mariano José de Larra.
34. "El Si de las Niñas", pertenece al género:
a) Épico.
b) Lírico.
c) Dramático.
d) Narrativo.
e) Expositivo.
35. El romanticismo surge en durante la primera mitad del siglo
- a) Francia - XVI.
b) España - XVII.
c) Alemania - XIX.
d) Inglaterra - XX.
e) Italia - XVIII.
36. Es característica del Romanticismo :
a) Predominio del sentimiento sobre la razón.
b) Subjetividad.
c) Nacionalismo.
d) Historicismo.
e) T.A.
37. Una de las siguientes obras no pertenece al Romanticismo Europeo :
a) "Fausto".
b) "Los Miserables".
c) "Romeo y Julieta".
d) "Los Tres Mosqueteros".
e) "Ivanhoe".
38. Descarte la relación incorrecta:
a) Goethe : "Fausto".
b) Víctor Hugo : "Hernani".
c) Bécquer : "Rimas".
d) Scott : "Ivanhoe".
e) Withman : "El Gato Negro".
39. La historia de un amor imposible con el consiguiente suicidio del protagonista se narra en la siguiente obra de Goethe :
a) "Fausto".
b) "Werther".
c) "Odas y Baladas".
d) "Las Afinidades Electivas".
e) "Hermán y Dorotea".
40. Obra en la que Víctor Hugo plasma los postulados del Romanticismo:
a) "Hernani".
b) "Cromwell".
c) "Los Miserables".
d) "Fausto".
e) "Werther".
41. Víctor Hugo puso en práctica los postulados del Romanticismo en su obra dramática:
a) Hernani.
b) Cromwell.
c) María Tudor.
d) Ruy Blas.
e) Lucrecia Borgia.
42. El Romanticismo español se desarrollo en el siglo:
a) XVIII b) XIX c) XX
d) XVII e) XVI
43. "Las Leyendas" de Bécquer son narraciones:
a) Populares.
b) Filosóficas.
c) Políticas.
d) Sociológicas.
e) Realistas.
44. No es una leyenda de Bécquer:
a) "La ajorca de oro".
b) "El rayo de luna".
c) "Maese Pérez, el organista".
d) "Los crímenes de la casa Usher".
e) Todas las anteriores son de Bécquer.
45. Dentro del teatro romántico español se encuentra José Zorrilla quien es autor de:
a) Don Alvaro.
b) Don Juan Tenorio.
c) Los Toros.
d) Rimas.
e) El estudiante de Salamanca.
46. Cuando Bécquer escribe en la Rima XXI : "¿Qué es poesía? ¿Y tú me lo preguntas?. Poesía ... eres tú", asocia poesía con:
a) La mujer.

- b) El amor.
c) La rima.
c) El yo personal.
e) La filosofía.
47. Son temas de las Rimas de Bécquer:
a) La fugacidad de la vida - la vida en la corte.
b) Las relaciones entre jóvenes y sus padres - el amor.
c) La historia de España - la ocupación napoleónica.
d) El flechazo amoroso - la guerra contra moros.
e) La fuerza creadora del poeta - el amor platónico.
48. Bécquer en sus desarrolla la historia de una pasión frustrada.
a) Coplas.
b) Cartas.
c) Sonetos.
d) Rimas.
e) Leyendas.
49. La musa inspiradora de Bécquer se llamó:
a) Beatriz Portinari.
b) Laura de Noves.
c) Isabel Freyre.
d) Martha de Nevares.
e) Julia Espín.
50. Es considerado el segundo poeta amoroso de España.
a) Garcilaso de la Vega.
b) Fray Luis de León.
c) José Zorrilla.
d) Gustavo Adolfo Bécquer.
e) Pedro Salinas.
51. Las "Rimas" de Bécquer, pertenecen al género :
a) Épico.
b) Lírico.
c) Dramático.
d) Narrativo.
e) Expositivo.
52. Indique lo falso sobre el "Sturm und drang":
a) Grupo literario.
b) Significa "tempestad y empuje".
c) Motiva la lucha contra toda regla literaria.
d) Goethe fue uno de sus integrantes.
e) Todas son verdaderas.
53. Es característica del romanticismo:
a) Exalta lo nacional y lo popular.
b) Muestra acciones y personajes sórdidos.
c) Buscó explicar la deformación de la sociedad.
d) a y b.
e) c y b.
54. Indique la relación donde sólo existan escritores románticos.
a) Novalis - Balzac - Lamartine.
b) Goethe - Zorrilla - Flaubert.
c) Lord Byron - Víctor Hugo - Balzac.
d) Goethe - Víctor Hugo - Zorrilla.
e) Bécquer - Goethe - Flaubert.
55. Obra donde se plantea la intensidad de un amor platónico que culmina con el suicidio del protagonista:
a) Fausto.
b) Los Miserables.
c) Don Juan Tenorio.
d) Werther.
e) Ana Karenina.
56. Werther dirige sus cartas a un amigo y consejero de nombre:
a) Alberto.
b) Guillermo.
c) Alfonso.
d) Enrique.
e) Godofredo.
57. Es considerado un romántico nacionalista y popular:
a) Gustavo Adolfo Bécquer.
b) José Zorrilla.
c) Mariano José de Lara.
d) Alejandro Dumas.
e) José de Espronceda.
58. Marque la alternativa correcta que no guarda relación con Bécquer:
a) Es considerado un romántico tardío.
b) Su poesía muestra rima asonante.
c) Sus verdaderos apellidos fueron Domínguez Bastidas.
d) Es el único poeta lírico del romanticismo español.
e) Escribió leyendas ambientadas en la Edad Media.
59. En "Hernani", Doña Sol ama a un bandolero montañés que finalmente resultó ser:
a) Carlos I.
b) Carlos V.
c) Hernani.
d) Juan de Aragón.
e) Don Garcí Pérez.
60. Obra en la que Goethe invirtió sesenta años y cuyo tema central es la lucha metafísica ente el bien y el mal.
a) Werther.
b) Wilhelm Meister.
c) Fausto.
d) Clavijo.
e) Hermann y Dorotea.

Capítulo
12

REALISMO - SIMBOLISMO

REALISMO EUROPEO

CONTEXTO HISTÓRICO	CONTEXTO FILOSÓFICO
<ul style="list-style-type: none"> - Revolución Industrial. - 1848 : Revolución de Febrero. Luis Felipe abdica y se proclama la Segunda República. Luis Napoleón es presidente del consejo. - 1851 : Golpe de Estado de Luis Napoleón. - 1852: Restauración del Imperio. Napoleón III emperador. 	<ul style="list-style-type: none"> - Positivismo de Augusto Comte, doctrina filosófica que basó su método en la observación. - 1848 Marx y Engels. <u>Manifiesto Comunista</u>.

CARACTERÍSTICAS
<ul style="list-style-type: none"> - La literatura crea mundos similares al entorno real. - Utilizan como método la observación. - Los escritores narran con objetividad. - Abundan las descripciones. - Existen rigor científico en la creación literaria. - El género más utilizado : narrativo.

INICIADORES DEL REALISMO EN FRANCIA

STENDHAL (HENRI BEYLE) (1783 - 1842)	HONORÉ DE BALZAC (1799 - 1850)
<p>"Nadie más descontento de sí mismo y de todo lo suyo"</p> <p>Rojo y Negro</p> <p>Su personaje, inconforme y descontento, se convierte en el símbolo del arribismo.</p>	<p>"El Napoleón de la literatura"</p> <p>La Comedia Humana</p> <p>Aspira a contarlo todo : le hace la competencia al registro civil.</p>

STENDHAL

1. En el inicio de su actividad literaria se declaró fervientemente romántico.
2. Posteriormente, declara que la novela debía ser como un espejo que se pasea a lo largo de un gran camino.
3. No le importa la originalidad de los temas que aborda; muchos de ellos están basados en manuscritos antiguos o en algún hecho de su experiencia personal.
4. Explora la psicología de sus personajes.

Obras :

- * Vida de Henry Brulard.
- * La Cartuja de Parma.
- * Rojo y Negro.

<p>GRAN MAESTRO DEL REALISMO FRANCÉS GUSTAVE FLAUBERT (1821 - 1880)</p>
<ol style="list-style-type: none"> 1. <u>Impersonalidad</u> : Cuando Flaubert escribe Madame Bovary se olvida quién es él, y considera todos los problemas desde el punto de vista femenino. 2. <u>Perfeccionismo</u> : Sólo queda encerrarse en sí mismo y buscar a fuerza de constancia la Belleza y la Verdad. 3. <u>Precursor del Naturalismo</u> : Frías y precisas descripciones. Empeño obsesivo por recoger hasta el último por menor de experiencias vulgares que se contemplan con fascinada repugnancia.

MADAME BOVARY

Argumento :

Emma Rouault, hija de un campesino, posee un alma romántica e insatisfecha. Por el afán de escapar de la vida rústica se casa con Charles Bovary, médico del pueblo, pero no tarda en descubrir la irremediable mediocridad de ese hombre gris y limitado, aburriéndose desesperadamente. El hastío hará que ella sea presa fácil de un hombre que acaba de llegar al pueblo : Rodolfo, quien temeroso de la desmedida pasión que Emma le demuestra, decide huir de su lado y cortar abruptamente la relación que llevaban a espaldas de Charles. El desengaño le cuesta a Emma una grave enfermedad. Meses después, se involucra sentimentalmente con un joven llamado León, quien no tardará en provocarle una nueva decepción. Los instantes de apasionamiento y felicidad en los que ella cree llevar a cabo su ilusión son siempre efímeros, surge bruscamente la realidad : un acreedor implacable la acosa, amenazándola con revelar toda la verdad acerca de su oculta relación a Charles. Desesperada, Emma pide ayuda a León, pero éste se muestra poco menos que indiferente. Profundamente amargada la señora Bovary ingresa a la habitación de la casa que comparte con Charles, y bebe el contenido de un frasco de arsénico. Charles no le sobrevive mucho tiempo. Al final, la hija de ambos, Bertha, termina viviendo con una tía, la cual la explota obligándola a trabajar en una fábrica.

REALISMO RUSO

LEÓN TOLSTOI	FEDOR DOSTOIEVSKI
<ol style="list-style-type: none"> 1. Descripciones sumamente detallistas. 2. Actitud crítica frente a la realidad que expone en sus obras. <p>OBRAS :</p> <ul style="list-style-type: none"> - Ana Karenina. - La Guerra y la Paz. - La Muerte de Ivan Illich 	<ol style="list-style-type: none"> 1. Máximo representante del realismo psicológico. 2. Retrata con profundidad aspectos marginales de la sociedad, mediante la exploración de los hombres que la padecen. <p>OBRAS :</p> <ul style="list-style-type: none"> - Crimen y Castigo. - Pobres Gentes.

CRIMEN Y CASTIGO

- Rodion Raskólnikov es un estudiante influenciado por el pensamiento filosófico de la época : escepticismo, positivismo.
- En medio de sus reflexiones, y como consecuencia de la situación que su propia realidad le plantea, decide llevar a cabo un asesinato que, cree, está totalmente justificado.
- Sin embargo, luego la culpa lo conduce a la derrota : el arrepentimiento.
- Al igual que Rodion, Sonia también se encuentra marginada por la sociedad, ha trasgredido la moral establecida, pero su fe en Cristo le hace un ser superior.
- Raskólnikov no puede aguantar el secreto del asesinato que lo aísla de los demás, así que confiesa su crimen a Sonia.
- Ella considera justo que expie su delito con el castigo y se gane el perdón de Dios y de los hombres.
- Sonia está dispuesta a compartir sus padecimientos y acompaña a Raskólnikov finalmente a Siberia, donde cumplirá condena por su crimen.

SIMBOLISMO FRANCÉS**CARACTERÍSTICAS**

1. Las palabras no expresan ideas directamente, sólo las sugieren.
2. Se escribe para los sentidos.
3. Se usan sinestesias (fusión de los sentidos).
4. Se usan analogías.

**PADRE DEL SIMBOLISMO FRANCÉS
CHARLES BAUDELAIRE (1821 - 1867)**

1. Refleja en su poesía los tormentos del espíritu : El Tedio.
2. Le rinde culto a la belleza : "su belleza".
3. Revoluciona el concepto de belleza y arte.
4. Su poesía es expresión de la vida moderna :
 - Almas modernas : inquietas y apasionadas.
 - Vicios modernos : agudos y refinados
 - Ciudades modernas : agitadas y dolorosas.
5. El poeta percibe las infinitas correspondencias de la naturaleza.
6. Indaga el alma del hombre moderno, oculto por pudor o miedo.

OBRA :

- Salón 1845.
- Salón 1846.
- Traducción de los cuentos fantásticos de Poe.
- Los Paraísos Artificiales (1860).
- Poemas en prosa.
- Tras la publicación de Las Flores del Mal, fue condenado por ultraje a la moral pública, recibiendo como sanción una multa de 300 francos, y la mutilación de seis poemas del libro.

LAS FLORES DEL MAL :

- Tuvo por objetivo extraer la belleza del mal.
- Revela un "estremecimiento nuevo".
- Funda un nuevo canon de belleza.

Temas :

- El placer de la muerte.
- La condición del poeta en el mundo moderno.
- El atractivo de los "Paraísos artificiales".
- Rebelión contra las normas sociales, concepciones religiosas, etc.
- Revela un espíritu de perversidad.

El Albatros

Por divertirse a veces, suelen los marineros
cazar albatros, grandes pájaros de los mares,
que siguen, de su viaje lánguidos compañeros,
al barco en los acerbos abismos de los mares.

Pero sobre las tablas apenas los arrojan,
esos reyes del cielo, torpes y avergonzados,
sus grandes alas blancas miseramente aflojan,
y las dejan cual remos caer a sus costados.

¡Qué zurdo es y qué débil ese viajero alado!
él, antes tan hermoso; ¡qué cómico en el suelo!
con una pipa uno el pico le ha quemado,
remeda otro, rengueando, del inválido el vuelo!

El poeta es como ese príncipe del nublado
que puede huir las flechas y el rayo frecuentar;
en el suelo, entre ataques y mofas desterrado,
sus alas de gigante le impiden caminar.

PAUL VERLAINE (1844 - 1896)	STEPHAN MALLARMÉ (1842 - 1898)
<ul style="list-style-type: none"> - Libera el verso. - El poema ha de ser ante todo música. - Hay que transmitir sensaciones, inquietudes, malestares, sueños. <p>OBRA :</p> <ul style="list-style-type: none"> - Poemas Saturninos. - Fiestas Galantes. - Romanzas sin palabras. 	<ul style="list-style-type: none"> - La imagen primera que ha desencadenado el símbolo debe desaparecer. - Todo es analogía en el Universo, el poeta debe saber buscarlas. - Un poema es un misterio cuya clave debe buscar el lector. <p>OBRA :</p> <ul style="list-style-type: none"> - La siesta de un fauno.

ARTHUR RIMBAUD (1854 - 1891)
<ul style="list-style-type: none"> - Lleva una vida errante. - Poesía descarnada. - Vuelca su desprecio por la sociedad oficial. - Manifiesta su deseo de huir, de romper con la vida presente. <p>OBRA :</p> <p>Una temporada en el infierno. Iluminaciones.</p>

Venus Anadiómena

Como de un verde ataúd de vieja hojalata emerge,
 la testa de una morena de apomazados aspectos.
 Es de una vieja bañera, que bestia y lenta, se yergue.
 Mostrando, con su salida, mal remendados defectos.

Sigue el cuello gordo y gris; los omóplatos parece
 que sobresalen; la espalda, se le mete y se le saca;
 la grasa, bajo la piel, se extiende como una capa;
 la redondez de su dorso, da la impresión que se crece.
 La espina dorsal es roja y se nota un gusto en todo
 espantosamente extraño; se adivinan, sobre todo
 ciertas singularidades que habría que ver con lupa.

Dos palabras : Clara Venus, en el lomo luce en vano
 y todo el cuerpo rebulle y se extiende en la ancha grupa,
 odiosamente hermosa, una úlcera en el ano.

A. Rimbaud**Vocales**

A negra, E blanca, I roja, U verde, O azul, vocales,
 diré algún día vuestros latentes nacimientos.
 Negra A, jubón velludo de moscones hambrientos
 que zumban en las crueles hediondeces letales.

E, candor de neblinas, de tiendas, de reales
 lanzas de glaciar fiero y de estremecimientos
 de umbelas; I, las púrpuras, los esputos sangrientos,
 las risas de los labios furiosos y sensuales.

U, temblores divinos del mar inmenso y verde.
 Paz de las heces. Paz con que la alquimia muerde
 la sabia frente y deja más arrugas que enojos.

O, supremo clarín de estridores profundos,
 silencios perturbados por ángeles y mundos.
 ¡Oh, la Omega, reflejo violeta de sus Ojos!

A. Rimbaud

LECTURA:

MADAME BOVARY (FRAGMENTO): GUSTAVE FLAUBERT

» Emma, que le daba el brazo, se apoyaba un poco sobre su hombro, y miraba el disco del sol que irradiaba a lo lejos, en la bruma, su palidez deslumbrante; pero volvió la cabeza: Carlos estaba allí. Llevaba la gorra hundida hasta las cejas, y sus gruesos labios temblaban, lo cual añadía a su cara algo de estúpido; su espalda incluso, su espalda tranquila resultaba irritante a la vista, y Emma veía aparecer sobre la levita toda la simpleza del personaje. Mientras que ella lo contemplaba, gozando así en su irritación de una especie de voluptuosidad depravada, León se adelantó un paso. El frío que le palidecía parecía depositar sobre su cara una languidez más suave; el cuello de la camisa, un poco flojo, dejaba ver la piel; un pedazo de oreja asomaba entre un mechón de cabellos y sus grandes ojos azules, levantados hacia las nubes, le parecieron a Emma más límpidos y más bellos que esos lagos de las montañas en los que se refleja el cielo. (...)

Tantas veces le había oído decir estas cosas, que no tenían ninguna novedad para él. Emma se parecía a las amantes; y el encanto de la novedad, cayendo poco a poco como un vestido, dejaba al desnudo la eterna monotonía de la pasión que tiene siempre las mismas formas y el mismo lenguaje. Aquel hombre con tanta práctica no distinguía la diferencia de los sentimientos bajo la igualdad de las expresiones. Porque labios libertinos o venales le habían murmurado frases semejantes, no creía sino débilmente en el candor de las mismas; había que rebajar, pensaba él, los discursos exagerados que ocultan afectos mediocres; como si la plenitud del alma no se desbordara a veces por las metáforas más vacías, puesto que nadie puede jamás dar la exacta medida de sus necesidades, ni de sus conceptos, ni de sus dolores, y la palabra humana es como un caldero cascado en el que tocamos melodías para hacer bailar a los osos, cuando quisiéramos conmovier a las estrellas.

BOLA DE SEBO (cuento) : Guy de Maupassant

Durante muchos días consecutivos pasaron por la ciudad restos del ejercito derrotado. Más que tropas regulares, parecían hordas en dispersión. Los soldados llevaban las barbas crecidas y sucias, los uniformes hechos jirones, y llegaban con apariencia de cansancio, sin bandera, sin disciplina. Todos parecían abrumados y derrengados, incapaces de concebir una idea o de tomar una resolución; andaban sólo por costumbre y caían muertos de fatiga en cuanto se paraban. Los más eran movilizados, hombres pacíficos, muchos de los cuales no hicieron otra cosa en el mundo que disfrutar de sus rentas, y los abrumaba el peso del fusil; otros eran jóvenes voluntarios, impresionables, prontos al terror y al entusiasmo, dispuestos fácilmente a huir o acometer; y mezclados con ellos, iban algunos veteranos aguerridos, restos de una división destrozada en un terrible combate; artilleros de uniforme oscuro, alineados con reclutas de varias procedencias, entre los cuales aparecía el brillante casco de algún dragón, tardo en el andar, que seguía difícilmente la marcha ligera de los infantes.

Compañías de franco—tiradores, bautizados con epítetos heroicos: Los Vengadores de la Derrota, Los Ciudadanos de la Tumba, Los Compañeros de la Muerte, aparecían a su vez con aspecto de facinerosos, capitaneados por antiguos almacenistas de paños o de cereales, convertidos en jefes gracias a su dinero —cuando no al tamaño de las guías de sus bigotes—, cargados de armas, de abrigo y de galones, que hablaban con voz campanuda, proyectaban planes de campaña y pretendían ser los únicos cimientos, en el único sostén de la Francia agonizante, cuyo peso moral gravitaba por entero sobre sus hombros de fanfarrones, a la vez que se mostraban temerosos de sus mismos soldados, gentes del bronce, muchos de ellos valientes, y también forajidos y truhanes.

Se dijo por entonces que los prusianos iban a entrar en Rúan.

La Guardia Nacional, que desde dos meses atrás practicaba con gran lujo de precauciones prudentes reconocimientos en los bosques vecinos, fusilando a veces a sus propios centinelas y aprestándose al combate cuando un gazapillo hacía crujir la hojarasca, se retiró a sus hogares. Las armas, los uniformes, todos los mortíferos arreos que hasta entonces derramaron el terror sobre las carreteras nacionales, en tres leguas a la redonda, desaparecieron de repente.

Los últimos soldados franceses acababan de atravesar el Sena buscando el camino de Port—Audemer por Saint—Sever y Bourg—Achard, y su general iba tras ellos entre dos de sus ayudantes, a pie, desalentado porque no podía intentar nada con los jirones de un ejercito deshecho y enloquecido por el terrible desastre de un pueblo acostumbrado a vencer y al presente vencido, sin gloria ni desquite, a pesar de su bravura legendaria.

Una calma profunda, una terrible y silenciosa inquietud, abrumaron a la población. Muchos burgueses acomodados, entumecidos por el comercio, esperaban ansiosamente a los invasores, con el temor de que juzgasen armas de combate un asador y un cuchillo de cocina.

La vida se paralizó, se cerraron las tiendas, las calles enmudecieron. De tarde en tarde un transeúnte, acobardado por aquel mortal silencio, al deslizarse rápidamente, rozaba el revoque de las fachadas. La zozobra, la incertidumbre, hicieron al fin desear que llegase, de una vez, el invasor.

En la tarde del día que siguió a la marcha de las tropas francesas, aparecieron algunos ulanos, sin que nadie se diese cuenta de cómo ni por donde, y atravesaron al galope la ciudad. Luego, una masa negra se presentó por Santa Catalina, en tanto que otras dos oleadas de alemanes llegaban por los caminos de Darnetal y de Boisguillaume. Las vanguardias de los tres cuerpos se reunieron a una hora fija en la plaza del Ayuntamiento y por todas las calles próximas afluyó el ejército victorioso, desplegando sus batallones, que hacían resonar en el empedrado el compás de su paso rítmico y recio. Las voces del mando, chilladas guturalmente, repercutían a lo largo de los edificios, que parecían muertos y abandonados, mientras que detrás de los postigos entornados algunos ojos inquietos observaban a los invasores, dueños de la ciudad y de vidas y haciendas por derecho de conquista. Los habitantes, a oscuras en sus viviendas, sentían la desesperación que producen los cataclismos, los grandes trastornos asoladores de la tierra, contra los cuales toda precaución y toda energía son estériles. La misma sensación se reproduce cada vez que se altera el orden establecido, cada vez que deja de existir la seguridad personal, y todo lo que protegen las leyes de los hombres o de la naturaleza se pone a merced de una brutalidad inconsciente y feroz. Un terremoto aplastando entre los escombros de las casas a todo el vecindario; un río desbordado que arrastra los cadáveres de los campesinos ahogados, junto a los de sus bueyes y las vigas de sus viviendas, o un ejército victorioso que acuchilla a los que se defienden, hace a los demás prisioneros, saquea en nombre de las armas vencedoras y ofrenda sus preces a un dios, al compás de los cañonazos, son otros tantos azotes horribles que destruyen toda creencia en la eterna justicia, toda la confianza que nos han enseñado a tener en la protección del cielo y en el juicio humano. Se acercaba a cada puerta un grupo de alemanes y se alojaban en todas las casas. Después del triunfo, la ocupación. Se veían obligados los vencidos a mostrarse atentos con los vencedores.

Al cabo de algunos días, y disipado ya el temor del principio, se restableció la calma. En muchas casas un oficial prusiano compartía la mesa de una familia. Algunos, por cortesía o por tener sentimientos delicados, compadecían a los franceses y manifestaban que les repugnó verse obligados a tomar parte activa en la guerra. Se les agradecían esas demostraciones de aprecio, pensando, además, que alguna vez sería necesaria su protección. Con adulaciones, acaso evitarían el trastorno y el gasto de más alojamientos. ¿A qué hubiera conducido herir a los poderosos, de quiénes dependían? Fuera más temerario que patriótico. Y la temeridad no es un defecto de los actuales burgueses de Ruan, como lo había sido en aquellos tiempos de heroicas defensas, que glorificaron y dieron lustre a la ciudad. Se razonaba —escudándose para ello en la caballerosidad francesa— que no podía juzgarse un desdoro extremar dentro de casa las atenciones, mientras en público se manifestase cada cual poco deferente con el soldado extranjero. En la calle, como si no se conocieran; pero en casa era muy distinto, y de tal modo le trataban que retenían todas las noches al alemán de tertulia junto al hogar, en familia.

La ciudad recobraba poco a poco su plácido aspecto exterior. Los franceses no salían con frecuencia, pero los soldados prusianos transitaban por las calles a todas horas. Al fin y al cabo, los oficiales de húsares azules que arrastraban con arrogancia sus chafarotes por las aceras no demostraban a los humildes ciudadanos mayor desprecio del que les habían manifestado el año anterior los oficiales de cazadores franceses que frecuentaban los mismos cafés.

Había, sin embargo, un algo especial en el ambiente; algo sutil y desconocido; una atmósfera extraña e intolerable, como una peste difundida: la peste de la invasión. Esa peste saturaba las viviendas, las plazas públicas, trocaba el sabor de los alimentos, produciendo la impresión sentida cuando se viaja lejos, muy lejos del propio país, entre bárbaras y amenazadoras tribus.

Los vencedores exigían dinero, mucho dinero. Los habitantes pagaban sin chistar: eran ricos. Pero cuanto más opulento es el negociante normando, más le hace sufrir verse obligado a sacrificar una parte, por pequeña que sea, de su fortuna, poniéndola en manos de otro.

A pesar de la sumisión aparente, a dos o tres leguas de la ciudad, siguiendo el curso del río, hacia Croisset, Dieppedalle o Biessart, los marineros y los pescadores con frecuencia sacaban del agua el cadáver de algún alemán, abotagado, muerto de una cuchillada, o de un garrotazo, con la cabeza aplastada por una piedra o lanzado al agua de un empujón desde lo alto de un puente. El fango del río amortajaba esas oscuras venganzas, salvajes y legítimas represalias, desconocidos heroísmos, ataques mudos, más peligrosos que las batallas campales y sin estruendo glorioso.

Porque los odios que inspira el invasor arman siempre los brazos de algunos intrépidos, resignados a morir por una idea. Pero como los vencedores, a pesar de haber sometido la ciudad al rigor de su disciplina inflexible, no habían cometido ninguna de las brutalidades que les atribuían y afirmaban su fama de crueles en el curso de su marcha triunfal, se rehicieron los ánimos de los vencidos y la conveniencia del negocio reinó de nuevo entre los comerciantes de la región. Algunos tenían planteados asuntos de importancia en El Havre, ocupado todavía por el ejército francés, y se propusieron hacer una intentona para llegar a ese puerto, yendo en coche a Dieppe, en donde podrían embarcar. Apoyados en la influencia de algunos oficiales alemanes, a los que trataban amistosamente, obtuvieron del general un salvoconducto para el viaje.

Así, pues, se había prevenido una espaciosa diligencia de cuatro caballos para diez personas, previamente inscritas en el establecimiento de un alquilador de coches; y se fijó la salida para un martes, muy temprano, con objeto de evitar la curiosidad y aglomeración de transeúntes.

Días antes, las heladas habían endurecido ya la tierra, y el lunes, a eso de las tres, densos nubarrones empujados por un viento norte descargaron una tremenda nevada que duró toda la tarde y toda la noche. A eso de las cuatro y media de la madrugada, los viajeros se reunieron en el patio de la Posada Normanda, en cuyo lugar debían tomar la diligencia.

Llegaban muertos de sueño; y tiritaban de frío, arrebujados en sus mantas de viaje. Apenas se distinguían en la oscuridad, y la superposición de pesados abrigos daba el aspecto, a todas aquellas personas, de sacerdotes barrigudos, vestidos con sus largas sotanas. Dos de los viajeros se reconocieron; otro los abordó y hablaron.

—Voy con mi mujer —dijo uno.

—Yo también.

—Y yo.

El primero añadió:

—No pensamos volver a Ruán, y si los prusianos se acercan a El Havre, nos embarcaremos para Inglaterra.

Los tres eran de naturaleza semejante, y sin duda, por eso tenían aspiraciones idénticas.

Aún estaba el coche sin enganchar. Un farolito, llevado por un mozo de cuadra, de cuando en cuando aparecía en una puerta oscura, para desaparecer inmediatamente por otra. Los caballos herían con los cascos el suelo, produciendo un ruido amortiguado por la paja de sus camas, y se oía una voz de hombre, dirigiéndose a las bestias, a intervalos razonable o blasfemadora. Un ligero rumor de cascabeles anunciaba el manejo de los arneses, cuyo rumor se convirtió bien pronto en un tintineo claro y continuo, regulado por los movimientos de una bestia; cesaba de pronto, y volvía a producirse con una brusca sacudida, acompañado por el ruido seco de las herraduras al chocar en las piedras.

Se cerró de golpe la puerta. Cesó todo ruido. Los burgueses, helados, ya no hablaban; permanecían inmóviles y rígidos. Una espesa cortina de copos blancos se desplegaba continuamente, abrigada y temblorosa; cubría la tierra, sumergiéndolo todo en una espuma helada; y sólo se oía en el profundo silencio de la ciudad el roce vago, inexplicable, tenue, de la nieve al caer, sensación más que ruido, entrecruzamiento de átomos ligeros que parecen llenar el espacio, cubrir el mundo.

El hombre reapareció, con su linterna, tirando de un ronzal sujeto al morro de un rocín que le seguía de mala gana. Lo arrimó a la lanza, enganchó los tiros, dio varias vueltas en torno, asegurando los arneses; todo lo hacía con una sola mano, sin dejar el farol que llevaba en la otra. Cuando iba de nuevo al establo para sacar la segunda bestia, reparó en los inmóviles viajeros, blanqueados ya por la nieve, y les dijo:

—¿Por qué no suben al coche y estarán resguardados al menos?

Sin duda no se les había ocurrido, y ante aquella invitación se precipitaron a ocupar sus asientos. Los tres maridos instalaron a sus mujeres en la parte anterior y subieron; enseguida, otras formas borrosas y arropadas, fueron instalándose como podían sin hablar ni una palabra.

En el suelo del carruaje había una buena porción de paja, en la cual se hundían los pies. Las señoras que habían entrado primero llevaban caloríferos de cobre con un carbón químico, y mientras los preparaban, charlaron a media voz; cambiaban impresiones acerca del buen resultado de aquellos aparatos y repetían cosas que de puro sabidas debieron tener olvidadas.

Por fin, una vez enganchados en la diligencia seis rocines en vez de cuatro, porque las dificultades aumentaban con el mal tiempo, una voz desde el pescante preguntó:

—¿Han subido ya todos?

Otra contestó desde dentro:

—Sí; no falta ninguno.

Y el coche se puso en marcha.

Avanzaba lentamente, lentamente, a paso corto. Las ruedas se hundían en la nieve, la caja entera crujía con sordos rechinamientos; los animales resbalaban, resollaban, humeaban; y el gigantesco látigo del mayoral restallaba sin reposo, volteaba en todos sentidos, arrollándose y desarrollándose como una delgada culebra, y azotando bruscamente la grupa de algún caballo, que se agarraba entonces mejor, gracias a un esfuerzo mayor.

La claridad aumentaba imperceptiblemente. Aquellos ligeros copos que un viajero culto, natural de Ruán precisamente, había comparado a una lluvia de algodón, luego dejaron de caer. Un resplandor amarillento se filtraba entre los nubarrones pesados y oscuros, bajo cuya sombra resaltaba más la resplandeciente blancura del campo, donde aparecía, ya una hilera de árboles cubiertos de blanquísima escarcha, ya una choza con una caperuza de nieve.

A la triste claridad de aurora lívida los viajeros empezaron a mirarse curiosamente.

Ocupando los mejores asientos de la parte anterior, dormitaban, uno frente a otro, el señor y la señora Loiseau, almacenistas de vinos en la calle de Grand Port.

Antiguo dependiente de un vinatero, hizo fortuna continuando por su cuenta el negocio que había sido la ruina de su principal. Vendiendo barato un vino malísimo a los taberneros rurales, adquirió fama de pícaro redomado, y era un verdadero normando rebosante de astucia y jovialidad.

Tanto como sus bribonadas, se comentaban también sus agudezas, no siempre ocultas, y sus bromas de todo género; nadie podía referirse a él sin añadir como un estribillo necesario: "Ese Loiseau es insustituible".

De poca estatura, realizaba con una barriga hinchada como un globo la pequeñez de su cuerpo, al que servía de remate una faz arrebolada entre dos patillas canosas.

Alta, robusta, decidida, con mucha entereza en la voz y seguridad en sus juicios, su mujer era el orden, el cálculo aritmético de los **negocios de la casa, mientras que Loiseau atraía con su actividad bulliciosa.**

Junto a ellos iban sentados en la diligencia, muy dignos, como vástagos de una casta elegida, el señor Carré-Lamadon y su esposa. Era el señor Carré-Lamadon un hombre acaudalado, enriquecido en la industria algodonera, dueño de tres fábricas, caballero de la Legión de Honor y diputado provincial. Se mantuvo siempre contrario al Imperio, y capitaneaba un grupo de oposición tolerante, sin más objeto que hacerse valer sus condescendencias cerca del Gobierno, al cual había combatido siempre “con armas cortesés”, que así calificaba el mismo su política. La señora Carré-Lamadon, mucho más joven que su marido, era el consuelo de los militares distinguidos, mozos y arrogantes, que iban de guarnición a Ruán. Sentada frente a su esposo, junto a la señora de Loiseau, menuda, bonita, envuelta en su abrigo de pieles, contemplaba con ojos lastimosos el lamentable interior de la diligencia.

Inmediatamente a ellos se hallaban instalados el conde y la condesa Hubert de Breville, descendientes de uno de los más nobles y antiguos linajes de Normandía. El conde, viejo aristócrata, de gallardo continente, hacía lo posible para exagerar, con los artificios de su tocado, su naturaleza semejante con el rey Enrique IV, el cual, según una leyenda gloriosa de la familia, gozó, dándole fruto de bendición, a una señora de Breville, cuyo marido fue, por esta honra singular, nombrado conde y gobernador de provincia.

Colega del señor Carré-Lamadon en la Diputación provincial representaba en el departamento al partido orleanista. Su enlace con la hija de un humilde consignatario de Nantes fue incomprensible, y continuaba pareciendo misterioso. Pero como la condesa lució desde un principio aristocráticas maneras, recibiendo en su casa con una distinción que se hizo proverbial, y hasta dio que decir sobre si estuvo en relaciones amorosas con un hijo de Luis Felipe, agasajaronla mucho las damas de más noble alcurnia; sus reuniones fueron las más brillantes y encopetadas, las únicas donde se conservaron tradiciones de rancia etiqueta, y en las cuales era difícil ser admitido.

Las posesiones de los Brevilles producían —al decir de las gentes— unos quinientos mil francos de renta. Por una casualidad imprevista, las señoras de aquellos tres caballeros acaudalados, representantes de la sociedad serena y fuerte, personas distinguidas y sensatas, se hallaban juntas a un mismo lado, cuyos otros dos asientos ocupaban dos monjas, que sin cesar hacían correr entre sus dedos las cuentas de los rosarios, desgranando padrenuestros y avemarías. Una era vieja, con el rostro descarnado, carcomido por la viruela, como si hubiera recibido en plena faz una perdigonada. La otra, muy endeble, inclinaba sobre su pecho de tísica una cabeza primorosa y febril, consumida por la fe devoradora de los mártires y de los iluminados. Frente a las monjas, un hombre y una mujer atraían todas las miradas.

El hombre, muy conocido en todas partes, era Cornudet, fiero demócrata y terror de las gentes respetables. Hacía veinte años que salpicaba su barba rubia con la cerveza de todos los cafés populares. Había derrochado en francachelas una regular fortuna que le dejó su padre, antiguo confitero, y aguardaba con impaciencia el triunfo de la República, para obtener al fin el puesto merecido por los innumerables tragos que le impusieron sus ideas revolucionarias. El día 4 de septiembre, al caer el gobierno, a causa de un error —o de una broma dispuesta intencionadamente—, se creyó nombrado prefecto; pero al ir a tomar posesión del cargo, las ordenanzas de la Prefectura, únicos empleados que allí quedaban, se negaron a reconocer su autoridad, y eso le contrarió hasta el punto de renunciar para siempre a sus ambiciones políticas. Buenazo, inofensivo y servicial, había organizado la defensa con un ardor incomparable, haciendo abrir zanjas en las llanuras, talando las arboledas próximas, poniendo cepos en todos los caminos; y al aproximarse los invasores, orgulloso de su obra, se retiró mas que a paso hacia la ciudad. Luego, sin duda, supuso que su presencia sería más provechosa en El Havre, necesitado tal vez de nuevos atrincheramientos.

La mujer que iba a su lado era una de las que se llaman galantes, famosa por su abultamiento prematuro, que le valió el sobrenombre de Bola de Sebo, de menos que mediana estatura, mantecosa, con las manos abotagadas y los dedos estrangulados en las falanges —como rosarios de salchichas gordas y enanas—, con una piel suave y lustrosa, con un pecho enorme, rebosante, de tal modo complacía su frescura, que muchos la deseaban porque les parecía su carne apetitosa. Su rostro era como una manzanita colorada, como un capullo de amapola en el momento de reventar; eran sus ojos negros, magníficos, velados por grandes pestañas, y su boca provocativa, pequeña, húmeda, palpitante de besos, con unos diente-citos apretados, resplandecientes de blancura.

Poseía también —a juicio de algunos— ciertas cualidades muy estimadas. En cuanto la reconocieron las señoras que iban en la diligencia, comenzaron a murmurar; y las frases “vergüenza pública”, “mujer prostituida”, fueron pronunciadas con tal descaro, que la hicieron levantar la cabeza. Fijó en sus compañeros de viaje una mirada, tan provocadora y arrogante, que impuso de pronto silencio; y todos bajaron la vista excepto Loiseau, en cuyos ojos asomaba más deseo reprimido que disgusto exaltado.

Pronto la conversación se rehizo entre las tres damas, cuya recíproca simpatía se aumentaba por instantes con la presencia de la moza, convirtiéndose casi en intimidad. Se creían obligadas a estrecharse, a protegerse, a reunir su honradez de mujeres legales contra la vendedora de amor, contra la desvergonzada que ofrecía sus atractivos a cambio de algún dinero; porque el amor legal acostumbra ponerse muy hosco y malhumorado en presencia de un semejante libre.

También los tres hombres, agrupados por sus instintos conservadores en oposición a las ideas de Cornudet, hablaban de

intereses con alardes fatuos y desdeñosos, ofensivos para los pobres. El conde Hubert hacía relación de las pérdidas que le ocasionaban los prusianos, las que sumarían las reses robadas y las cosechas abandonadas, con altivez de señorón diez veces millonario, en cuya fortuna tantos desastres no lograban hacer mella. El señor Carré-Lamadon, precavido industrial, se había curado en salud, enviando a Inglaterra seiscientos mil francos, una bicoca de que podía disponer en cualquier instante. Y Loiseau dejaba ya vendido a la Intendencia del ejército francés todo el vino de sus bodegas, de manera que le debía el Estado una suma de importancia, que haría efectiva en El Havre.

Se miraban los tres con benevolencia y agrado; aun cuando su calidad era muy distinta, los hermanaba el dinero, porque pertenecían los tres a la francmasonería de los pudientes que hacen sonar el oro al meter las manos en los bolsillos del pantalón.

El coche avanzaba tan lentamente que a las diez de la mañana no había recorrido aún cuatro leguas. Se habían apeado varias veces los hombres para subir, haciendo ejercicio, algunos repechos. Comenzaron a intranquilizarse, porque salieron con la idea de almorzar en Totes, y no era ya posible que llegaran hasta el anochecer. Miraban a lo lejos con ansia de adivinar una posada en la carretera, cuando el coche se atascó en la nieve y estuvieron dos horas detenidos.

Al aumentar el hambre, perturbaba las inteligencias; nadie podía socorrerlos, porque la temida invasión de los prusianos y el paso del ejército francés habían hecho imposibles todas las industrias.

Los caballeros corrían en busca de provisiones de cortijo en cortijo, acercándose a todos los que veían próximos a la carretera; pero no pudieron conseguir ni un pedazo de pan, absolutamente nada, porque los campesinos, desconfiados y ladinos, ocultaban sus provisiones, temeroso de que al pasar el ejército francés, falto de víveres, cogiera cuanto encontrara.

Era poco más de la una cuando Loiseau anunció que sentía un gran vacío en el estómago. A todos los demás les ocurría otro tanto, y la invencible necesidad, manifestándose a cada instante con más fuerza, hizo languidecer horriblemente las conversaciones, imponiendo, al fin, un silencio absoluto.

De cuando en cuando alguien bostezaba; otro le seguía inmediatamente, y todos cada uno conforme a su calidad, a su carácter, a su educación, abrían la boca, ostensible o disimuladamente, cubriendo con la mano las fauces ansiosas, que despedían un aliento de angustia.

Bola de Sebo se inclinó varias veces como si buscara alguna cosa debajo de sus faldas. Vacilaba un momento, contemplando a sus compañeros de viaje; luego, se erguía tranquilamente. Los rostros palidecían y se crispaban por instantes. Loiseau aseguraba que pagaría mil francos por un jamoncito. Su esposa dio un respingo en señal de protesta, pero al punto se calmó: para la señora era un martirio la sola idea de un derroche, y no comprendía que ni en broma se dijeran semejantes atrocidades.

—La verdad es que me siento desmayado —advirtió el conde—. ¿Cómo es posible que no se me ocurriera traer provisiones?

Todos reflexionaban de un modo análogo.

Cornudet llevaba un frasquito de ron. Lo ofreció y rehusaron secamente. Pero Loiseau, menos aparatoso, se decidió a beber unas gotas, y al devolver el frasquito, agradeció el obsequio con estas palabras:

—Al fin y al cabo, caliente el estómago y distrae un poco el hambre.

Se reanimó y propuso alegremente que, ante la necesidad apremiante, debían, como los naufragos de la vieja canción, comerse al más gordo. Esta broma, en que se aludía muy directamente a Bola de Sebo, pareció de mal gusto a los viajeros bien educados. Nadie la tomó en cuenta, y solamente Cornudet sonreía. Las dos monjas acabaron de mascullar oraciones, y con las manos hundidas en sus anchas mangas, permanecían inmóviles, bajaban los ojos obstinadamente y sin duda ofrecían al Cielo el sufrimiento que les enviaba.

Por fin, a las tres de la tarde, mientras la diligencia atravesaba llanuras interminables y solitarias, lejos de todo poblado, Bola de Sebo se inclinó, resueltamente, para sacar de debajo del asiento una cesta.

Tomó primero, un plato de fina loza; luego, un vasito de plata, y después, una fiambreira donde había dos pollos asados, ya en trozos, y cubiertos de gelatina; aún dejó en la cesta otros manjares y golosinas, todo ello apetitoso y envuelto cuidadosamente: pasteles, queso, frutas, las provisiones dispuestas para un viaje de tres días, con objeto de no comer en las posadas. Cuatro botellas asomaban el cuello entre los paquetes.

Bola de Sebo tomó un ala de pollo y se puso a comerla, con mucha pulcritud, sobre medio panecillo de los que llaman regencias en Normandía.

El perfume de las viandas estimulaba el apetito de los otros y agravaba la situación, produciéndoles abundante saliva y contrayendo sus mandíbulas dolorosamente. Rayó en ferocidad el desprecio que a las viajeras inspiraba la moza; la hubieran asesinado, la hubieran arrojado por una ventanilla con su cubierto, su vaso de plata y su cesta y sus provisiones. Pero Loiseau devoraba con los ojos la fiambreira de los pollos. Y dijo:

—La señora fue más precavida que nosotros. Hay gentes que no descuidan jamás ningún detalle.

Bola de Sebo hizo un ofrecimiento amable:

—¿Usted gusta? ¿Le apetece algo, caballero? Es penoso pasar todo un día sin comer.

Loiseau hizo una reverencia de hombre agradecido:

—Francamente, acepto; el hambre obliga mucho. La guerra es la guerra. ¿No es cierto, señora?

Y lanzando en torno una mirada, prosiguió:

—En momentos difíciles como el presente, consuela encontrar almas generosas.

Llevaba en el bolsillo un periódico y lo extendió sobre sus muslos para no mancharse los pantalones, y con la punta de un cortaplumas pingó una pata de pollo, muy lustrosa, recubierta de gelatina. Le dio un bocado, y comenzó a comer tan complacido que aumentó con su alegría la desventura de los demás, que no pudieron reprimir un suspiro angustioso.

Con palabras cariñosas y humildes, Bola de Sebo propuso a las monjitas que tomaran algún alimento. Las dos aceptaron sin hacerse de rogar y, con los ojos bajos, se pusieron a comer deprisa, después de pronunciar a media voz una frase de cortesía. Tampoco se mostró esquivo Cornudet a las insinuaciones de la moza, y con ella y las monjitas, tendiendo un periódico sobre las rodillas de los cuatro, formaron, en la parte posterior del coche, una especie de mesa donde servirse.

Las mandíbulas trabajaban sin descanso; se abrían y cerraban las bocas hambrientas y feroces. Loiseau, en un rincón, se despachaba muy a su gusto, queriendo convencer a su esposa para que se decidiera a imitarle. Se resistía la señora; pero, al fin, víctima de un estremecimiento doloroso como un calambre, accedió. Entonces el marido, con floreos retóricos, le pidió permiso a “su encantadora compañera de viaje” para servir a la dama una tajadita.

Bola de Sebo se apresuró a decir:

—Cuanto usted guste.

Y sonriéndole con amabilidad, le alargó la fiambra.

Al destaparse la primera botella de Burdeos, se presentó un conflicto. Sólo había un vaso, el vaso de plata. Se lo iban pasando el uno al otro, después de restregar el borde con una servilleta. Cornudet, por galantería, sin duda, quiso aplicar sus labios donde los había puesto la moza.

Envueltos por la satisfacción ajena, y sumidos en la propia necesidad, ahogados por las emanaciones provocadoras y excitantes de la comida, el conde y la condesa de Breville y el señor y la señora de Carré—Lamadón padecieron el suplicio espantoso que ha inmortalizado el nombre de Tántalo. De pronto, la monísima esposa del fabricante lanzó un suspiro que atrajo todas las miradas; su rostro estaba pálido, compitiendo en blancura con la nieve que sin cesar caía; se cerraron sus ojos, y su cuerpo languideció: se desmayó. Muy emocionado el marido imploraba un socorro que los demás, aturdidos a su vez, no sabían cómo procurarle, hasta que la mayor de las monjitas, apoyando la cabeza de la señora sobre su hombro, aplicó a sus labios el vaso de plata lleno de vino. La enferma se repuso; abrió los ojos, volvieron sus mejillas a colorearse y dijo, sonriente, que se hallaba mejor que nunca; pero lo dijo con la voz desfallecida. Entonces la monjita, insistiendo para que agotara el burdeos que había en el vaso, advirtió:

—Es hambre, señora; es hambre lo que tiene usted.

Bola de Sebo, desconcertada, ruborosa, dirigiéndose a los cuatro viajeros que no comían, balbució:

—Yo les ofrecería con mucho gusto...

Más se interrumpió, temerosa de ofender con sus palabras la susceptibilidad exquisita de aquellas nobles personas; Loiseau completó la invitación a su manera, librando del apuro a todos:

—¡Eh! ¡Caracoles! Hay que amoldarse a las circunstancias. ¿No somos hermanos todos los hombres, hijos de Adán, criaturas de Dios? Basta de cumplidos, y a remediarse caritativamente. Acaso no encontremos ni un refugio para dormir esta noche. Al paso que vamos, ya será mañana muy entrado el día cuando lleguemos a Totes.

Los cuatro dudaban, silenciosos, no queriendo asumir ninguno la responsabilidad que sobre un “sí” pesaría.

El conde transigió, por fin, y dijo a la tímida moza, dando a sus palabras un tono solemne:

—Aceptamos, agradecidos, su mucha cortesía.

Lo difícil era el primer envite. Una vez pasado el Rubicón, todo fue como un guante. Vacieron la cesta. Comieron, además de los pollos, una terrina de foie-gras, una empanada, un pedazo de lengua, frutas, dulces, pepinillos y cebollitas en vinagre.

Imposible devorar las viandas y no mostrarse atentos. Era inevitable una conversación general en que la moza pudiese intervenir; al principio les violentaba un poco, pero Bola de Sebo, muy discreta, los condujo insensiblemente a una confianza que hizo desvanecer todas las prevenciones. Las señoras de Breville y de Carré-Lamadon, que tenían un trato muy exquisito, se mostraron afectuosas y delicadas. Principalmente la condesa lució esa dulzura suave de gran señora que a todo puede arriesgarse, porque no hay en el mundo miseria que lograra manchar el rancio lustre de su alcuernia. Estuvo deliciosa. En cambio, la señora Loiseau, que tenía un alma de gendarme, no quiso doblegarse: hablaba poco y comía mucho.

Trataron de la guerra, naturalmente. Adujeron infamias de los prusianos y heroicidades realizadas por los franceses; todas aquellas personas que huían del peligro alababan el valor.

Arrastrada por las historias que unos y otros referían, la moza contó, emocionada y humilde, los motivos que la obligaban a marcharse de Ruán:

—Al principio creí que me sería fácil permanecer en la ciudad vencida, ocupada por el enemigo. Había en mi casa muchas provisiones y supuse más cómodo mantener a unos cuantos alemanes que abandonar mi patria. Pero cuando los vi, no pude contenerme; su presencia me alteró; me descompuse y lloré de vergüenza todo el día. ¡Oh! ¡Quisiera ser hombre para vengarme! Débil mujer, con lagrimas en los ojos los veía pasar, veía sus corpachones de cerdo y sus puntiagudos cascos, y mi criada tuvo que sujetarme para que no les tirase a la cabeza los tientos de los balcones. Después fueron alojados, y al ver en mi casa, junto a mí, aquella gentuza, ya no pude contenerme y me arrojé al cuello de uno para estrangularlo. ¡No son más duros que los otros, no! ¡Se hundían bien mis dedos en su garganta! Y le hubiera matado si entre todos no me lo quitan. Ignoro cómo salí, cómo pude salvarme. Unos vecinos me ocultaron, y, al fin, me dijeron que podía irme a El Havre... Así vengo.

La felicitaron; aquel patriotismo que ninguno de los viajeros fue capaz de sentir agigantaba, sin embargo, la figura de la moza, y Cornudet sonreía, con una sonrisa complaciente y protectora de apóstol; así oye un sacerdote a un penitente alabar a Dios; porque los revolucionarios barbudos monopolizan el patriotismo como los clérigos monopolizan la religión. Luego habló doctrinalmente, con énfasis aprendido en las proclamas que a diario pone alguno en cada esquina, y remató su discurso con un párrafo magistral. Bola de Sebo se exaltó, y le contradijo; no, no pensaba como él; era bonapartista, y su indignación arrebolaba su rostro cuando balbucía:

—¡Yo hubiera querido veros a todos en su lugar! ¡A ver qué hubiera hecho! ¡Vosotros tenéis la culpa! ¡El emperador es vuestra víctima! Con un gobierno de gandules, como vosotros, ¡daría gusto vivir! ¡Pobre Francia! Cornudet, impassible, sonreía desdeñosamente; pero el asunto tomaba ya un cariz alarmante cuando el conde intervino, esforzándose por calmar a la moza exasperada. Lo consiguió a duras penas y proclamó, en frases corteses, que son respetables todas las opiniones.

Entre tanto, la condesa y la esposa del industrial, que profesaban a la República el odio implacable de las gentes distinguidas y reverenciaban con instinto femenino a todos los gobiernos altivos y despóticos, involuntariamente se sentían atraídas hacia la prostituta, cuyas opiniones eran semejantes a las más prudentes y encopetadas. Se había vaciado la cesta. Repartida entre diez personas, aún pareció escasez su abundancia, y casi todos lamentaron prudentemente que no hubiera más. La conversación proseguía, menos animada desde que no hubo nada que engullir. Cerraba la noche. La oscuridad era cada vez más densa, y el frío, punzante, penetraba y estremecía el cuerpo de Bola de Sebo, a pesar de su gordura. La señora condesa de Breville le ofreció su rejilla, cuyo carbón químico había sido renovado ya varias veces, y la moza se lo agradeció mucho, porque tenía los pies helados. Las señoras Carré-Lamadon y Loiseau corrieron las suyas hasta los pies de las monjas.

El mayoral había encendido los faroles, que alumbraban con vivo resplandor las ancas de los jamelgos, y a uno y otro lado, la nieve del camino, que parecía desarrollarse bajo los reflejos temblorosos. En el interior del coche nada se veía; pero de pronto se pudo notar un manoteo entre Bola de Sebo y Cornudet. Loiseau, que disfrutaba de una vista penetrante, creyó advertir que el hombre barbudo apartaba rápidamente la cabeza para evitar el castigo de un puño cerrado y certero.

En el camino aparecieron unos puntos luminosos. Llegaban a Totes, por fin. Después de catorce horas de viaje, la diligencia se detuvo frente a la posada del Comercio.

Abrieron la portezuela y algo terrible hizo estremecer a los viajeros: eran los tropezones de la vaina de un sable cencerreando contra las losas. Al punto se oyeron unas palabras dichas por un alemán.

La diligencia se había parado y nadie se apeaba, como si temieran que los acuchillasen al salir. Se acercó a la portezuela el mayoral con un farol en la mano y, alzando el farol, alumbró súbitamente las dos hileras de rostros pálidos, cuyas bocas abiertas y cuyos ojos turbios denotaban sorpresa y espanto. Junto al mayoral, recibiendo también el chorro de luz, aparecía un oficial prusiano, joven, excesivamente delgado y rubio, con el uniforme ajustado como un corsé, ladeada la gorra de plato, que le daba el aspecto de un recadero de fonda inglesa. Muy largas y tiesas las guías del bigote —que disminuían indefinidamente hasta rematar en un solo pelo rubio, tan delgado, que no era fácil ver dónde terminaba—, parecían tener las mejillas tirantes con su peso, violentando también las cisuras de la boca.

En francés—alsaciano indicó a los viajeros que se apearan. Las dos monjitas, humildemente, obedecieron las primeras con una santa docilidad propia de las personas acostumbradas a la sumisión. Luego, el conde y la condesa; en seguida, el fabricante y su esposa. Loiseau hizo pasar delante a su cara mitad, y al poner los pies en tierra, dijo al oficial:
—Buenas noches, caballero.

El prusiano, insolente como todos los poderosos, no se dignó contestar. Bola de Sebo y Cornudet, aun cuando se hallaban más próximos a la portezuela que todos los demás, se apearon los últimos, erguidos y altaneros en presencia del enemigo. La moza trataba de contenerse y mostrarse tranquila; el revolucionario se resobaba la barba rubicunda con mano inquieta y algo temblona. Los dos querían mostrarse dignos, imaginando que representaba cada cual a su patria en situaciones tan desagradables; y de un modo semejante, fustigados por la frivolidad acomodaticia de sus compañeros, la moza estuvo más altiva que las mujeres honradas, y el otro, decidido a dar ejemplo reflejaba en su actitud la misión de indómita resistencia que ya lució al abrir zanjas, talar bosques y minar campos. Entraron en la espaciosa cocina de la posada, y el prusiano, después de pedir el salvoconducto firmado por el general en jefe, donde constaban los nombres de todos los viajeros y se detallaba su profesión y estado, los examinó detenidamente, comparando las personas con las referencias escritas.

Luego dijo, en tono brusco:
—Está bien.
Y se retiró.

Respiraron todos. Aún tenían hambre, y pidieron de cenar. Tardarían media hora en poder sentarse a la mesa, y mientras las criadas hacían los preparativos, los viajeros curioseaban las habitaciones que les destinaban. Abrían sus puertas a un largo pasillo, al extremo del cual una mampara de cristales esmerilados lucía un expresivo número.

Iban a sentarse a la mesa, cuando se presentó el posadero. Era un antiguo chalán, asmático y obeso, que padecía constantes ahogos, con resoplidos, ronqueras y estertores. De su padre había heredado el nombre de Follenvie.

Al entrar hizo esta pregunta:

—¿La señorita Isabel Rousset?

Bola de Sebo, sobresaltándose, dijo:

—¿Qué ocurre?

—Señorita, el oficial prusiano quiere hablar con usted ahora mismo.

—¿Para qué?

—Lo ignoro, pero quiere hablarle.

—Es posible. Yo, en cambio, no quiero hablar con él.

Hubo un momento de preocupación; todos pretendían adivinar el motivo de aquella orden. El conde se acercó a la moza:

—Señorita, es necesario reprimir ciertos ímpetus. Una intemperancia por parte de usted podría originar trastornos graves. No se debe nunca resistir a quien puede aplastarnos. La entrevista no revestirá importancia y, sin duda, tiene por objeto aclarar algún error deslizado en el documento.

Los demás se adhirieron a una opinión tan razonable; instaron, suplicaron, sermonearon y, al fin, la convencieron, porque todos temían las complicaciones que pudieran sobrevenir. La moza dijo:

—Lo hago solamente por complacer a ustedes.

La condesa le estrechó la mano al decir:

—Agradecemos el sacrificio.

Bola de Sebo salió, y aguardaron a servir la comida para cuando volviese.

Todos hubieran preferido ser los llamados, temerosos de que la moza irascible cometiera una indiscreción, y cada cual preparaba en su magín varias insulseces para el caso de comparecer.

Pero a los cinco minutos la moza reapareció, encendida, exasperada, balbuciendo:

—¡Miserable! ¡Ah miserable!

Todos quisieron averiguar lo sucedido; pero ella no respondía a las preguntas y se limitaba a repetir:

—Es un asunto mío, sólo mío, y a nadie le importa.

Como la moza se negó rotundamente a dar explicaciones, reinó el silencio en torno de la sopera humeante. Cenaron bien y alegremente, a pesar de los malos augurios. Como era muy aceptable la sidra, el matrimonio Loiseau y las monjas la tomaron, para economizar. Los otros pidieron vino, excepto Cornudet, que pidió cerveza. Tenía una manera especial de descorchar la botella, de hacer espuma, de contemplarla, inclinando el vaso, y de alzarlo para observar al trasluz su transparencia. Cuando bebía, sus barbas —del color de su brebaje predilecto— se estremecían de placer; guiñaba los ojos para no perder su vaso de vista y sorbía con tanta solemnidad como si aquella fuese la única misión de su vida. Se diría que parangonaba en su espíritu, hermanándolas, confundiéndolas en una, sus dos grandes pasiones: la cerveza y la Revolución, y seguramente no le fuera posible paladear aquella sin pensar en ésta.

El posadero y su mujer comían al otro extremo de la mesa. El señor Follenvie, resoplando como una locomotora desportillada, tenía demasiado estertor para poder hablar mientras comía, pero ella no callaba ni un solo instante. Refería todas sus impresiones desde que vio a los prusianos por vez primera, lo que hacían, lo que decían los invasores, maldiciéndolos y odiándolos porque le costaba dinero mantenerlos, y también orgullosa de que la oyese una dama de tanto fuste. Luego bajaba la voz para comunicar apreciaciones comprometidas; y su marido, interrumpiéndola de cuando en cuando aconsejaba:

—Más prudente fuera que te callases.
Pero ella, sin hacer caso, proseguía:

—Sí, señora; esos hombres no hacen más que atracarse de cerdo y de patatas, de patatas y de cerdo. Y no crea usted que son pulcros. ¡Oh, nada pulcros! Todo lo ensucian, y donde les apura... lo sueltan, con perdón sea dicho. Hacen el ejercicio durante algunas horas, todos los días y anda por arriba y anda por abajo, y vuelve a la derecha y vuelve a la izquierda. ¡Si labrasen los campos o trabajasen en las carreteras de su país! Pero no, señora; esos militares no sirven para nada. El pobre tiene que alimentarlos mientras aprenden a destruir. Yo soy una vieja sin estudios; a mí no me han educado, es cierto; pero al ver que se fatigan y se revientan en ese ir y venir mañana y tarde, me digo: Habiendo tantas gentes que trabajan para ser útiles a los demás, ¿por qué otros procuran, a fuerza de tanto sacrificio, ser perjudiciales? ¿No es una lástima que se maten los hombres, ya sean prusianos o ingleses, o poloneses o franceses? Vengarse de uno que nos hizo daños es punible, y el juez lo condena; pero si degüellan a nuestros hijos, como reses llevadas al matadero, no es punible, no se castiga; se dan condecoraciones al que destruye más. ¿No es cierto? Nada sé, nada me han enseñado; tal vez por mi falta de instrucción ignoro ciertas cosas, y me parecen injusticias.

Cornudet dijo campanudamente:

—La guerra es una salvajada cuando se hace contra un pueblo tranquilo: es una obligación cuando sirve para defender la patria.

La vieja murmuró:

—Sí, defenderse ya es otra cosa. Pero ¿no deberíamos antes ahorcar a todos los reyes que tienen la culpa?
Los ojos de Cornudet se abrigaron:

—¡Magnífico, ciudadana!

El señor Carré-Lamadon reflexionaba. Sí, era fanático por la gloria y el heroísmo de los famosos capitanes; pero el sentido práctico de aquella vieja le hacía calcular el provecho que reportarían al mundo todos los brazos que se adiestran en el manejo de las armas, todas las energías infecundas, consagradas a preparar y sostener las guerra, cuando se aplicasen a industrias que necesitan siglos de actividad.

Loiseau se levantó y, acercándose al fondista, le habló en voz baja. Oyéndole, Follenvie reía, tosía, escupía; su enorme vientre rebotaba gozoso con las guasas del forastero; y le compró seis barriles de burdeos para la primavera, cuando se hubiesen retirado los invasores.

Acabada la cena, como era mucho el cansancio que sentían, se fueron todos a sus habitaciones.

Pero Loiseau, observador minucioso y sagaz, cuando su mujer se hubo acostado, aplicó los ojos y el oído alternativamente al agujero de la cerradura para descubrir lo que llamaba "misterios de pasillo". Al cabo de una hora, aproximadamente, vio pasar a Bola de Sebo, más apetitosa que nunca, rebosando en su peinador de casimir con bandas blancas. Se alumbraba con una palmatoria y se dirigía a la mampara de cristales esmerilados, en donde lucía un expresivo número. Y cuando la moza se retiraba, minutos después, Cornudet abrió su puerta y la seguía en calzoncillos.

Hablaron, y después Bola de Sebo defendía enérgicamente la entrada de su alcoba. Loiseau, a pesar de sus esfuerzos, no pudo comprender lo que decían; pero, al fin, como levantaron la voz, cogió al vuelo algunas palabras. Cornudet, obstinado, resuelto, decía:

—¿Por qué no quieres? ¿Qué te importa?

Ella, con indignada y arrogante apostura, le respondió:

—Amigo mío, hay circunstancias que obligan mucho; no siempre se puede hacer todo, y, además, aquí sería una vergüenza.

Sin duda, Cornudet no comprendió, y como se obstinase, insistiendo en sus pretensiones, la moza, más arrogante aún y en voz más recia, le dijo:

—¿No lo comprende?... ¿Cuándo hay prusianos en la casa, tal vez pared por medio?

Y calló. Ese pudor patriótico de cantinera que no permite libertades frente al enemigo debió de reanimar la desfallecida fortaleza del revolucionario, quien, después de besarla para despedirse afectuosamente, se retiró a paso de lobo hasta su alcoba.

Loiseau, bastante alterado, abandonó su observatorio, hizo unas cabriolas y, al meterse de nuevo en la cama, despertó a su antigua y correosa compañera, la besó y le dijo al oído:

—¿Me quieres mucho, vida mía?

Reinó el silencio en toda la casa. Y al poco rato se alzó, resonando en todas partes, un ronquido, que bien pudiera salir de la cueva o del desván; un ronquido alarmante, monstruoso, acompasado, interminable, con estremecimientos de caldera en ebullición. El señor Follenvie dormía.

Como habían convenido en proseguir el viaje a las ocho de la mañana, todos bajaron temprano a la cocina; pero la diligencia, enfundada por la nieve, permanecía en el patio, solitaria, sin caballos y sin mayoral. En vano buscaron a éste por los desvanes y las cuadras. No encontrándole dentro de la posada, salieron a buscarle y se hallaron de pronto en la plaza, frente a la iglesia, entre pequeñas casas de un solo piso, donde se veían soldados alemanes. Uno mondaba patatas; otro, muy barbudo y grandón, acariciaba a una criaturita de pecho que lloraba, y la mecía sobre sus rodillas para que se calmase o se durmiese, y las campesinas, cuyos maridos y cuyos hijos estaban “en las tropas de la guerra”, indicaban por signos a los vencedores, obedientes, los trabajos que debían hacer: cortar leña, encender lumbre, moler café. Uno lavaba la ropa de su patrona, pobre vieja impedida.

El conde, sorprendido, interrogó al sacristán, que salía del presbiterio. El acartonado murciélago le respondió: —¡Ah! Esos no son dañinos; creo que no son prusiano; vienen de más lejos, ignoro de qué país; y todos han dejado en su pueblo un hogar, una mujer, unos hijos; la guerra no los divierte. Juraría que también sus familias lloran mucho, que también se perdieron sus cosechas por falta de brazos; que allí como aquí, amenaza una espantosa miseria a los vencedores como a los vencidos. Después de todo, en este pueblo no podemos quejarnos, porque no maltratan a nadie y nos ayudan trabajando como si estuviesen en su casa. Ya ve usted, caballero: entre los pobres hay siempre caridad... Son los ricos los que hacen las guerras crueles.

Cornudet, indignado por la recíproca y cordial condescendencia establecida entre vencedores y vencidos, volvió a la posada, porque prefería encerrarse aislado en su habitación a ver tales oprobios. Loiseau tuvo, como siempre, una grase oportuna y graciosa: “Repueblan”; y el señor Carré-Lamadon pronunció una solemne frase: “Restituyen”. Pero no encontraban al mayoral. Después de muchas indagaciones, lo descubrieron sentado tranquilamente, con el ordenanza del oficial prusiano, en una taberna.

El conde le interrogó:

—¿No le habían mandado enganchar a las ocho?

—Sí; pero después me dieron otra orden.

—¿Cuál?

—No enganchar.

—¿Quién?

—El comandante prusiano.

—¿Por qué motivo?

—Lo ignoro. Pregúnteselo. Yo no soy curioso. Me prohíben enganchar y no engancho. Ni más ni menos.

—Pero ¿le ha dado esa orden el mismo comandante?

—No; el posadero, en su nombre.

—¿Cuándo?

—Anoche, al retirarme.

Los tres caballeros volvieron a la posada bastante intranquilos.

Preguntaron por Follenvie, y la criada les dijo que no se levantaba el señor hasta muy tarde, porque apenas le dejaba dormir el asma; tenía terminantemente prohibido que le llamasen antes de las diez, como no fuera en caso de incendio.

Quisieron ver al oficial, pero tampoco era posible, aun cuando se hospedaba en la casa, porque únicamente Follenvie podía tratar con él de asuntos civiles.

Mientras los mandos aguardaban en la cocina, las mujeres volvieron a sus habitaciones para ocuparse de las minucias de su tocado.

Cornudet se instaló bajo la saliente campana del hogar, donde ardía un buen leño; mandó que le acercaran un veladorcito de hierro y que le sirvieran un jarro de cerveza; sacó la pipa, que gozaba entre los demócratas casi tanta consideración como el personaje que chupaba en ella —una pipa que parecía servir a la patria tanto como Cornudet—, y se puso a fumar entre sorbo y sorbo, chupada tras chupada.

Era una hermosa pipa de espuma, primorosamente “culotada”, tan negra como los dientes que la oprimían, pero brillante, perfumada, con una curvatura favorable a la mano, de una forma tan discreta, que parecía una facción más de su dueño.

Y Cornudet, inmóvil, tan pronto fijaba los ojos en las llamas del hogar como en la espuma del jarro; depuse de cada sorbo acariciaba satisfecho con su mano flaca su cabellera sucia, cruzando vellones de humo blanco en las marañas de sus bigotes macilentos.

Loiseau, con el pretexto de salir a estira las piernas, recorrió el pueblo para negociar sus vinos en todos los comercios. El conde y el industrial discurrían acerca de cuestiones políticas y profetizaban el porvenir de Francia. Según el uno, todo lo remediaría el advenimiento de los Orleáns; el otro solamente confiaba en un redentor ignorado, un héroe que pareciera cuando todo agonizase; un Duguesclin, una Juana de Arco y ¿por qué no un invencible Napoleón I? ¡Ah! ¡Sí el príncipe imperial no fuese demasiado joven! Oyéndolos, Cornudet sonreía como quien ya conoce los misterios del futuro: y su pipa embalsamaba el ambiente.

A las diez bajó Follenvie. Le hicieron varias preguntas apremiantes: pero él sólo pudo contestar:

—El comandante me dijo: “Señor Follenvie, no permita usted que mañana enganchen la diligencia. Esos viajeros no saldrán de aquí hasta que yo lo disponga”.

Entonces resolvieron entrevistarse con el oficial prusiano. El conde le hizo pasar una tarjeta, en la cual escribió Carré-Lamadon su nombre y sus títulos.

El prusiano les hizo decir que los recibiría cuando hubiese almorzado. Faltaba una hora.

Ellos y ellas comieron, a pesar de su inquietud. Bola de Sebo estaba febril y extraordinariamente desconcertada. Acababan de tomar el café cuando les avisó el ordenanza.

Loiseau se agregó a la comisión; intentaron arrastrar a Cornudet, pero éste dijo que no entraba en sus cálculos pactar con los enemigos. Y volvió a instalarse cerca del fuego, ante otro jarro de cerveza.

Los tres caballeros entraron en la mejor habitación de la casa, donde los recibió el oficial, tendido en un sillón, con los pies encima de la chimenea, fumando en una larga pipa de loza y envuelto en una espléndida bata, recogida tal vez en la residencia campestre de algún ricacho de gustos chocarreros. No se levantó, ni saludó, ni los miró siquiera. ¡Magnífico ejemplar de la soberbia desfachatez acostumbrada entre los militares victoriosos!

Luego dijo:

—¿Qué desean ustedes?

El conde tomó la palabra:

—Deseamos continuar nuestro viaje, caballero.

—No.

—¿Sería usted lo bastante bondadoso para comunicarnos la causa de tan imprevista detención?

—Mi voluntad.

—Me atrevo a recordarle, respetuosamente, que traemos un salvoconducto, firmado por el general en jefe, que nos permite llegar a Dieppe. Y supongo que nada justifica tales rigores.

—Nada más que mi voluntad. Pueden ustedes retirarse.

Hicieron una reverencia y se retiraron.

La tarde fue desastrosa: no sabían cómo explicar el capricho del prusiano y les preocupaban las ocurrencias más inverosímiles. Todos en la cocina se torturaban imaginando cuál pudiera ser el motivo de su detención. ¿Los conservarían como rehenes? ¿Por qué? ¿Los llevarían prisioneros? ¿Pedirían por su libertad un rescate de importancia? El pánico los enloqueció. Los más ricos se amilanaban con ese pensamiento; se creían ya obligados, para salvar la vida en aquel trance, a derramar tesoros entre las manos de un militar insolente. Se derretían la sesera inventando embustes verosímiles, fingimientos engañosos, que salvaran su dinero del peligro en que lo veían, haciéndolos aparecer como infelices arruinados. Loiseau, disimuladamente, guardó en el bolsillo la pesada cadena de oro de su reloj. Al oscurecer aumentaron sus aprensiones. Encendieron el quinqué, y, como aún faltaban dos horas para la comida, resolvieron jugar a la treinta y una. Cornudet, hasta el propio Cornudet, apagó su pipa y, cortésmente se acercó a la mesa.

Bola de Sebo hizo treinta y una. El interés del juego ahuyentaba los temores.

Cornudet pudo advertir que la señora y el señor Loiseau, de común acuerdo, hacían trampas.

Cuando iban a servir la comida, Follenvie apareció y dijo:

—El oficial prusiano pregunta si la señorita Isabel Rousset se ha decidido ya.

Bola de Sebo, en pie, al principio descolorida, luego arrebatada, sintió un impulso de cólera tan grande, que de pronto no le fue posible hablar. Después dijo:

—Contéstele a ese canalla, sucio y repugnante, que nunca me decidiré a eso. ¡Nunca, nunca, nunca!

El posadero se retiró. Todos rodearon a Bola de Sebo, solicitada, interrogada por todos para revelar el misterio de aquel recado. Se negó al principio, hasta que reventó, exasperada:

—¿Qué quiere?... ¿Qué quiere?... ¿Qué quiere? ¡Nada! ¡Estar conmigo!

La indignación instantánea no tuvo límites. Se alzó un clamor de protesta contra semejante iniquidad. Cornudet rompió un vaso, al dejarlo, violentamente sobre la mesa. Se emocionaban todos, como si a todos alcanzara el sacrificio exigido a la moza. El conde manifestó que los invasores inspiraban más repugnancia que terror, portándose como los antiguos bárbaros. Las mujeres prodigaban a Bola de Sebo una piedad noble y cariñosa. Las monjas callaban, con los ojos bajos.

Cuando la efervescencia hubo pasado comieron. Se habló poco. Meditaban.

Se retiraron pronto las señoras, y los caballeros organizaron una partida de encarte, invitando a Follenvie con el propósito de sondearle con habilidad en averiguación de los recursos más convenientes para vencer la obstinada insistencia del prusiano. Pero Follenvie sólo pensaba en sus descartes, ajeno a cuanto le decían y sin contestar a las preguntas, limitándose a repetir:

—Al juego, al juego, señores.

Fijaba tan profundamente su atención en los naipes, que hasta se olvidaba de escupir y respiraba con un estertor angustioso. Producían sus pulmones todos los registros del asma, desde los más graves y profundos a los chillidos roncós y destemplados, que lanzan los polluelos cuando aprenden a cacarear.

No quiso retirarse cuando su mujer muerta de sueño, bajó en su busca, y la vieja se volvió sola, porque tenía por costumbre levantarse con el sol, mientras su marido, de natural trasnochador, estaba siempre dispuesto a no acostarse hasta el alba.

Cuando se convencieron de que no era posible arrancarle ni media palabra, le dejaron para irse cada cual a su alcoba. Tampoco fueron perezosos para levantarse al otro día, con la esperanza que les hizo concebir su deseo cada vez mayor de continuar libremente su viaje. Pero los caballos descansaban en los pesebres; el mayoral no comparecía. Se entretuvieron dando paseos en torno de la diligencia.

Desayunaron silenciosos, indiferentes ante Bola de Sebo. Las reflexiones de la noche habían modificado sus juicios; ya casi odiaban a la moza por no haberse decidido a buscar en secreto al prusiano, preparando un alegre despertar, una sorpresa muy agradable a sus compañeros. ¿Había nada más justo? ¿Quién lo hubiera sabido? Pudo salvar las apariencias, dando a entender al oficial prusiano que cedía para no perjudicar a tan ilustres personajes. ¿Qué importancia pudo tener su complacencia, para una moza como Bola de Sebo?

Reflexionaban así todos, pero ninguno declaraba su opinión. Al mediodía, para distraer el aburrimiento, propuso el conde que diesen un paseo por las afueras. Se abrigaron bien y salieron; sólo Cornudet prefirió quedarse junto a la lumbre, y las dos monjitas pasaban las horas en la iglesia o en casa del párroco.

El frío, cada vez más intenso, les pellizcaba las orejas y las narices; los pies les dolían al andar; cada paso era un martirio. Y al descubrir la campiña les pareció tan horrorosamente lúgubre su extensa blancura, que todos a la vez retrocedieron con el corazón oprimido y el alma helada.

Las cuatro señoras iban delante y las seguían a corta distancia los tres caballeros.

Loiseau, muy seguro de que los otros pensaban como él, preguntó si aquella mala pécora no daba señales de acceder, para evitarles que se prolongara indefinidamente su detención. El conde, siempre cortés, dijo que no podía exigirle a una mujer sacrificio tan humillante cuando ella no se lanzaba por impulso propio.

El señor Carré-Lamadon hizo notar que si los franceses, como estaba proyectado, tomaran de nuevo la ofensiva por Dieppe, la batalla probablemente se desarrollaría en Totes. Puso a los otros dos en cuidado semejante ocurrencia.

—¿Y si huyéramos a pie? —dijo Loiseau.

—¿Cómo es posible, pisando nieve y con las señoras? —exclamó el conde—. Además, nos perseguirían y luego nos juzgarían como prisioneros de guerra.

—Es cierto; no hay escape.

Y callaron.

Las señoras hablaban de vestidos; pero en su ligera conversación flotaba una inquietud que les hacía opinar de opuesto modo.

Cuando apenas le recordaban, apareció el oficial prusiano en el extremo de la calle. Sobre la nieve que cerraba el horizonte perfilaba su talle oprimido y separaba las rodillas al andar, con ese movimiento propio de los militares que procuran salvar del barro las botas primorosamente charoladas.

Se inclinó al pasar junto a las damas y miró despreciativo a los caballeros, los cuales tuvieron suficiente coraje para no descubrirse, aun cuando Loiseau echase mano al sombrero.

La moza se ruborizó hasta las orejas y las tres señoras casadas padecieron la humillación de que las viera el prusiano en la calle con la mujer a la cual trataba él tan groseramente.

Y hablaron de su empaque, de su rostro. La señora Carré-Lamadon, que por haber sido amiga de muchos oficiales podía opinar con fundamento, juzgó al prusiano aceptable, y hasta se dolió de que no fuera francés, muy segura de que seduciría con el uniforme de húsar a no pocas mujeres.

Ya en casa, no se habló más del asunto. Se cruzaron algunas acritudes con motivos insignificantes. La cena, silenciosa, terminó pronto, y cada uno fue a su alcoba con ánimo de buscar en el sueño un recurso contra el hastío.

Bajaron por la mañana con los rostros fatigados; se mostraron irascibles; y las damas apenas dirigieron la palabra a Bola de Sebo.

La campana de la iglesia tocó a gloria. La muchacha recordó al pronto su casi olvidada maternidad (pues tenía una criatura en casa de unos labradores de Yvetot). El anunciado bautizo la enterneció y quiso asistir a la ceremonia.

Ya libres de su presencia, y reunidos los demás, se agruparon, comprendiendo que tenían algo que decirse, algo que acordar. Se le ocurrió a Loiseau proponer al comandante que se quedara con la moza y dejase a los otros proseguir tranquilamente su viaje.

Follenvie fue con la embajada y volvió al punto, porque, sin oírle siquiera, el oficial repitió que ninguno se iría mientras él no quedara complacido.

Entonces, el carácter populachero de la señora Loiseau la hizo estallar:

—No podemos envejecer aquí. ¿No es el oficio de la moza complacer a todos los hombres? ¿Cómo se permite rechazar a uno? ¡Sí la conoceremos! En Ruán lo arrebaña todo; hasta los cocheros tienen que ver con ella. Sí, señora, el cochero de la Prefectura. Lo sé de buena tinta; como que toman vino de casa. Y hoy, que podría sacarnos de un apuro sin la menor violencia, ¡hoy hace dengues, la muy zorra! En mi opinión, ese prusiano es un hombre muy correcto. Ha vivido sin trato de mujeres muchos días; hubiera preferido, seguramente, a cualquiera de nosotras; pero se contenta, para no abusar de nadie, con la que pertenece a todo el mundo. Respeta el matrimonio y la virtud, ¡cuando es el amo, el señor! Le bastaría decir: “Esta quiero”, y obligar a viva fuerza, entre soldados, a la elegida.

Se estremecieron las damas. Los ojos de la señora Carré-Lamadon brillaron; sus mejillas palidieron, como si ya se viese violada por el prusiano.

Los hombres discutían aparte y llegaron a un acuerdo.

Al principio, Loiseau, furibundo, quería entregar a la miserable atada de pies y manos. Pero el conde, fruto de tres abuelos diplomáticos, prefería tratar el asunto hábilmente, y propuso:

—Tratemos de convencerla.

Se unieron a las damas. La discusión se generalizó. Todos opinaban en voz baja, con mesura. Principalmente las señoras proponían el asunto con rebuscamiento de frases ocultas y rodeos encantadores, para no proferir palabras vulgares. Alguien que de pronto las hubiera oído, sin duda no sospecharía el argumento de la conversación; de tal modo se cubrían con flores las torpezas audaces. Pero como el baño de pudor que defiende a las damas distinguidas en sociedad es muy tenue, aquella brutal aventura las divertía y esponjaba, sintiéndose a gusto, en su elemento, regocijándose en un lance de amor, con la sensualidad propia de un cocinero goloso que prepara una cena exquisita sin poder probarla siquiera.

Se alegraron, porque la historia les hacía mucha gracia. El conde se permitió alusiones bastante atrevidas —pero decorosamente apuntadas— que hicieron sonreír. Loiseau estuvo menos correcto, y sus audacias no lastimaron los oídos pulcros de sus oyentes. La idea, expresada brutalmente por su mujer, persistía en los razonamientos de todos: “¿No es el oficio de la moza complacer a los hombres? ¿Cómo se permite rechazar a uno?” La delicada señora Carré-Lamadon imaginaba tal vez que, puesta en tan duro trance, rechazaría menos al prusiano que a otro cualquiera.

Prepararon el bloqueo, lo que tenía que decir cada uno y las maniobras correspondientes, quedó en regla el plan de ataque, los amaños y astucias que debieran abrir al enemigo la ciudadela viviente.

Cornudet no entraba en la discusión, completamente ajeno al asunto.

Estaban todos tan preocupados, que no sintieron llegar a Bola de Sebo, pero el conde, advertido al punto, hizo una señal que los demás comprendieron.

Callaron, y la sorpresa prolongó aquel silencio, no permitiéndoles de pronto hablar. La condesa, más versada en disimulos y tretas de salón, dirigió a la moza esta pregunta:

—¿Estuvo muy bien el bautizo?

Bola de Sebo, emocionada, les dio cuenta de todo, y acabó con esta frase:

—Algunas veces consuela mucho rezar.

Hasta la hora del almuerzo se limitaron a mostrarse amables con ella, para inspirarle confianza y docilidad a sus consejos.

Ya en la mesa, emprendieron la conquista. Primero, una conversación superficial acerca del sacrificio. Se citaron ejemplos: Judit y Holofernes; y, sin venir al caso, Lucrecia y Sextus, Cleopatra, esclavizando con los placeres de su leche a todos los generales enemigos. Y apareció una historia fantaseada por aquellos millonarios ignorantes, conforme a la cual iban a Capua las matronas romanas para adormecer entre sus brazos amorosos al fiero Anibal, a sus lugartenientes y a sus falanges de mercenarios. Citaron a todas las mujeres que han detenido a los conquistadores ofreciendo sus encantos para dominarlos con un arma poderosa e irresistible; que vencieron con sus caricias heroicas a monstruos repulsivos y odiados, que sacrificaron su castidad a la venganza o a la sublime abnegación.

Discretamente se mencionó a la inglesa linajuda que se mandó inocular una horrible y contagiosa podredumbre para transmitírsela con fingido amor a Bonaparte, quien se libró milagrosamente gracias a una flojera repentina en el momento fatal.

Y todo se decía con delicadeza y moderación, ofreciéndose de cuando en cuando en entusiástico elogio que provocase la curiosidad heroica.

De todos aquellos rasgos ejemplares pudiera deducirse que la misión de la mujer en la tierra se reducía solamente a sacrificar su cuerpo, abandonándolo de continuo entre la soldadesca lujuriosa.

Las dos monjitas no atendieron, y es posible que ni se dieran cuenta de lo que decían los otros, ensimismadas en más íntimas reflexiones.

Bola de Sebo no despegaba los labios. La dejaron reflexionar toda la tarde.

Cuando iban a sentarse a la mesa para comer apareció Follenvie para repetir la frase de la víspera.

Bola de Sebo respondió ásperamente:

—Nunca me decidiré a eso. ¡Nunca, nunca!

Durante la comida, los aliados tuvieron poca suerte. Loiseau dijo tres impertinencias. Se devanaban los sesos para descubrir nuevas heroicidades —y sin que saltase al paso ninguna—, cuando la condesa, tal vez sin premeditarlo, sintiendo una irresistible comezón de rendir a la Iglesia un homenaje, se dirigió a una de las monjas —la más respetable por su edad— y le rogó que refiriese algunos actos heroicos de la historia de los santos que habían cometido excesos criminales para humanos ojos y apetecidos por la Divina Piedad, que los juzgaba conforme a la intención, sabedora de que se ofrecían a la gloria de Dios o a la salud y provecho del prójimo. Era un argumento contundente. La condesa lo comprendió, y fuese por una tácita condescendencia natural en todos los que visten hábitos religiosos, o sencillamente por una casualidad afortunada, lo cierto es que la monja contribuyó al triunfo de los aliados con un formidable refuerzo. La habían juzgado tímida, y se mostró arrogante, violenta, elocuente. No tropezaba en incertidumbres casuísticas; era su doctrina como una barra de acero; su fe no vacilaba jamás, y no enturbiaba su conciencia ningún escrúpulo. Le parecía sencillo el sacrificio de Abraham; también ella hubiese matado a su padre y a su madre por obedecer un mandato divino; y, en su concepto, nada podía desagradar al Señor cuando las intenciones eran laudables. Aprovechando la condesa tan favorable argumentación de su improvisada cómplice, la condujo a parafrasear un edificante axioma “el fin justifica los medios”, con esta pregunta:

—¿Supone usted, hermana, que Dios acepta cualquier camino y perdona siempre, cuando la intención es honrada?

—¿Quién lo duda, señora? Un acto punible puede, con frecuencia, ser meritorio por la intención que lo inspira.

Y continuaron así, discuriendo acerca de las decisiones recónditas que atribuían a Dios, porque le suponían interesado en sucesos que, a la verdad, no deben importarle mucho.

La conversación, así encarrilada por la condesa, tomó un giro hábil y discreto. Cada frase de la monja contribuía poderosamente a vencer la resistencia de la cortesana. Luego, apartándose del asunto ya de sobra repetido, la monja hizo mención de varias fundaciones de su Orden; habló de la superiora, de sí misma, de la hermana San Sulpicio, su acompañante. Iban llamadas a El Havre para asistir a cientos de soldados variolosos. Detalló las miserias de tan cruel enfermedad, lamentándose de que, mientras inútilmente las retenía el capricho de un oficial prusiano, algunos franceses podían morir en el hospital, faltos de auxilio. Su especialidad fue siempre asistir al soldado; estuvo en Crimea, en Italia, en Austria, y al referir azares de la guerra, se mostraba de pronto como una hermana de la Caridad belicosa y entusiasta, sólo nacida para recoger heridos en lo más recio del combate; una especie de sor María Rataplán, cuyo rostro desencarnado y descolorido era la imagen de las devastaciones de la guerra.

Cuando hubo terminado, el silencio de todos afirmó la oportunidad de sus palabras.

Después de cenar se fue cada cual a su alcoba, y al día siguiente no se reunieron hasta la hora del almuerzo.

La condesa propuso, mientras almorzaban, que debieran ir de paseo por la tarde. Y el conde, que llevaba del brazo a la moza en aquella excursión, se quedó rezagado...

Todo estaba convenido.

En tono paternal, franco y un poquito displicente, propio de un “hombre serio” que se dirige a un pobre ser, la llamó niña, con dulzura, desde su elevada posición social y su honradez indiscutible, y sin preámbulos se metió de lleno en el asunto.

—¿Prefiere vernos aquí víctimas del enemigo y expuestos a sus violencias, a las represalias que seguirían indudablemente a una derrota? ¿Lo prefiere usted a doblegarse a una... liberalidad muchas veces por usted consentida?

La moza callaba.

El conde insistía, razonable y atento, sin dejar de ser “el señor conde”, muy galante, con afabilidad, hasta con ternura si la frase lo exigía. Exaltó la importancia del servicio y el “imborrable agradecimiento”. Después comenzó a tutearla de pronto, alegremente:

—No seas tirana; permite al infeliz que se vanaglorie de haber gozado a una criatura como no debe haberla en su país.

La moza sin despegar los labios, fue a reunirse con el grupo de señoras.

Ya en casa, se retiró a su cuarto, sin comparecer ni a la hora de la comida. La esperaban con inquietud. ¿Qué decidiría?

Al presentarse Follenvie, dijo que la señorita Isabel se hallaba indispuesta, que no la esperasen. Todos aguzaron el oído. El conde se acercó al posadero y le preguntó en voz baja:

—¿Ya está?

—Sí.

Por decoro no preguntó más; hizo una mueca de satisfacción dedicada a sus acompañantes, que respiraron satisfechos, y se reflejó una retozona sonrisa en los rostros.

Loiseau no pudo contenerse:

—¡Caramba! Convido a champaña para celebrarlo.

Y se le amargaron a la señora Loiseau aquellas alegrías cuando apareció Follenvie con cuatro botellas. Se mostraban a cuál más comunicativo y bullicioso; rebosaba en sus almas un goce fecundo. El conde advirtió que la señora Carré-Lamadon era muy apetezible, y el industrial tuvo frases insinuantes para la condesa. La conversación chisporroteaba, graciosa, vivaracha, jovial.

De pronto, Loiseau, con los ojos muy abiertos y los brazos en alto, aulló:

—¡Silencio!

Todos callaron, estremecidos.

—¡Chist! —y arqueaba mucho las cejas para imponer atención.

Al poco rato dijo con suma naturalidad:

—Tranquílense. Todo va como una seda.

Pasado el susto, le rieron la gracia.

Luego repitió la broma:

—¡Chist!...

Y cada quince minutos insistía. Como si hablara con alguien del piso alto, daba consejos de doble sentido, producto de su ingenio de comisionista. Ponía de pronto la cara larga, y suspiraba al decir:

—¡Pobrecita!

O mascullaba una frase rabiosa:

—¡Prusiano asqueroso!

Cuando estaban distraídos, gritaba:

—¡No más! ¡No más!

Y como si reflexionase, añadía entre dientes:

—¡Con tal que volvamos a verla y no la haga morir, el miserable!

A pesar de ser aquellas bromas de gusto deplorable, divertían a los que las toleraban y a nadie indignaron, porque la indignación, como todo, es relativa y conforme al medio en que se produce. Y allí respiraban un aire infestado por todo género de malicias impúdicas.

Al fin, hasta las damas hacían alusiones ingeniosas y discretas. Se había bebido mucho, y los ojos encandilados chisporroteaban. El conde, que hasta en sus abandonos conservaba su respetable apariencia, tuvo una graciosa oportunidad comparando su goce al que pueden sentir los exploradores polares, bloqueados por el hielo, cuando ven abrirse un camino hacia el Sur.

Loiseau, alborotado, se levantó a brindar.

—¡Por nuestro rescate!

En pie, aclamaban todos, y hasta las monjitas, cediendo a la general alegría, humedecían sus labios en aquel vino espumoso que no habían probado jamás. Les pareció algo así como limonada gaseosa, pero más fino.

Loiseau advertía:

—¡Qué lástima! Si hubiera un piano podríamos bailar un rigodón.

Cornudet, que no había dicho ni media palabra, hizo un gesto desapacible. Parecía sumergido en pensamientos graves y de cuando en cuando se estiraba las barbas con violencia, como si quisiera alargarlas más aún.

Hacia medianoche, al despedirse, Loiseau, que se tambaleaba, le dio un manotazo en la barriga, tartamudeando:

—¿No está usted satisfecho? ¿No se le ocurre decir nada?

Cornudet, erguido el rostro y encarado con todos, como si quisiera retarlos con una mirada terrible, respondió.

—Sí, por cierto. Se me ocurre decir a ustedes que han fraguado una bellaquería.

Se levantó y fue repitiendo:

—¡Una bellaquería!

Era como un jarro de agua. Loiseau se quedó confundido; pero se repuso con rapidez, soltó la carcajada y exclamó:

—Están verdes; para usted... están verdes.

Como no le comprendían, explicó los "misterios del pasillo". Entonces rieron desaforadamente; parecían locos de júbilo. El conde y el señor Carré-Lamadon lloraban de tanto reír. ¡Qué historia! ¡Era increíble!

—Pero ¿está usted seguro?

—¡Tan seguro! Como que lo vi.

—¿Y ella se negaba...?

—Por la proximidad...vergonzosa del prusiano.

—¿Es cierto?

—¡Certísimo! Pudiera jurarlo.

El conde se ahogaba de risa; el industrial tuvo que sujetarse con las manos el vientre, para no estallar. Loiseau insistía:

—Y ahora comprenderán ustedes que no le divierta lo que pasa esta noche. Reían sin fuerzas ya, fatigados, aturdidos. Acabó la tertulia. “Felices noches”

La señora Loiseau que tenía el carácter como una ortiga, hizo notar a su marido, cuando se acostaban, que la señora Carré-Lamadon, “la muy fantasma”, río de mala gana, porque pensando en lo de arriba se le pusieron los dientes largos.

—El uniforme las vuelve locas. Francés o prusiano, ¿qué más da? ¡Mientras haya galones! ¡Dios mío! ¡Es una lástima; como está el mundo!

Y durante la noche resonaron continuamente, a lo largo del oscuro pasillo, estremecimientos, rumores tenues apenas perceptibles, roces de pies desnudos, alientos entrecortados y crujir de faldas. Ninguno durmió, y por debajo de todas las puertas asomaron, casi hasta el amanecer, pálidos reflejos de las bujías.

El champaña suele producir tales consecuencias, y según dicen, da un sueño intranquilo.

Por la mañana, un claro sol de invierno hacía brillar la nieve deslumbradora. La diligencia, ya enganchada, revivía para proseguir el viaje, mientras las palomas de blanco plumaje y ojos rosados, con las pupilas muy negras, picoteaban el estiércol, erguidas y oscilantes entre las patas de los caballos. El mayoral, con su zamarra de piel, subido en el pescante, llenaba su pipa; los viajeros, ufanos, veían cómo les empaquetaban las provisiones para el resto del viaje. Sólo faltaba Bola de Sebo, y al fin compareció.

Se presentó algo inquieta y avergonzada; cuando se detuvo para saludar a sus compañeros, se hubiera dicho que ninguno la veía, que ninguna reparaba en ella. El conde ofreció el brazo a su mujer para alejarla de un contacto impuro. La moza quedó aturdida; pero, sacando fuerzas de flaqueza, dirigió a la esposa del industrial un saludo humildemente pronunciado. La otra se limitó a una leve inclinación de cabeza, imperceptible casi, a la que siguió una mirada muy altiva, como de virtud que se rebela para rechazar una humillación que no perdona. Todos parecían violentados y despreciativos a la vez, como si la moza llevara una infección purulenta que pudiera comunicárseles.

Fueron acomodándose ya en la diligencia, y la moza entró después de todos para ocupar su asiento.

Como si no la conocieran. Pero la señora Loiseau la miraba de reojo, sobresaltada, y dijo a su marido:

—Menos mal que no estoy a su lado.

El coche arrancó. Proseguían el viaje.

Al principio nadie hablaba. Bola de Sebo no se atrevió a levantar los ojos. Se sentía a la vez indignada contra sus compañeros, arrepentida por haber cedido a sus peticiones y manchada por las caricias del prusiano, a cuyos brazos la empujaron todos hipócritamente.

Pronto la condesa, dirigiéndose a la señora Carré-Lamadon, puso fin al silencio angustioso:

—¿Conoce usted a la señora de Etreles?

—¡Vaya! Es amiga mía.

—¡Qué mujer tan agradable!

—Sí; es encantadora, excepcional. Todo lo hace bien: toca el piano, canta, dibuja, pinta... Una maravilla.

El industrial hablaba con el conde, y confundidas con el estrepitoso crujir de cristales, hierros y maderas, se oían algunas de sus palabras: “...Cupón... Vencimiento... Prima... Plazo...”

Loiseau, que había escamoteado los naipes de la posada, engrasados por tres años de servicio sobre mesas nada limpias, comenzó a jugar al bésigue con su mujer.

Las monjitas, agarradas al grueso rosario pendiente de su cintura, hicieron la señal de la cruz, y de pronto sus labios, cada vez más presurosos, en un suave murmullo, parecían haberse lanzado a una carrera de oremus; de cuando en cuando besaban una medallita, se persignaban de nuevo y proseguían su especie de gruñir continuo y rápido.

Cornudet, inmóvil, reflexionaba.

Después de tres horas de camino, Loiseau, recogiendo las cartas, dijo:

—Hay gazuza.

Y su mujer alcanzó un paquete atado con un bramante, del cual sacó un trozo de carne asada. Lo partió en lonchas finas, con pulso firme, y ella y su marido comenzaron a comer tranquilamente.

—Un ejemplo digno de ser imitado —advirtió la condesa.

Y comenzó a desenvolver las provisiones preparadas para los dos matrimonios. Venían metidas en un cacharro de los que tienen para pomo en la tapadera una cabeza de liebre, indicando su contenido: un succulento pastelón de liebre, cuya carne sabrosa, hecha picadillo, estaba cruzada por collares de fina manteca y otras agradables añadiduras. Un buen pedazo de queso, liado en un papel de periódico, lucía la palabra “Sucesos” en una de sus caras.

Las monjitas comieron una longaniza que olía mucho a especias, y Cornudet, sumergiendo ambas manos en los bolsillo de su gabán, sacó del uno cuatro huevos duros y del otro un panecillo. Mondó uno de los huevos, dejando caer en el suelo el cascarón y las partículas de yema sobre sus barbas.

Bola de Sebo, en el azoramiento de su triste despertar, no había dispuesto ni pedido merienda, y exasperada, iracunda, veía cómo sus compañeros mascaban plácidamente. Al principio la crispó un arranque tumultuoso de cólera, y estuvo a punto de arrojar sobre aquellas gentes un chorro de injurias que se le venían a los labios; pero tanto era su desconsuelo, que su congoja no le permitió hablar.

Ninguno la miró ni se preocupó de su presencia; se sentía la infeliz sumergida en el desprecio de la turba honrada que la obligó a sacrificarse, y después la rechazó, como un objeto inservible y asqueroso. No pudo menos de recordar su hermosa cesta de provisiones devoradas por aquellas gentes; los dos pollos bañados en su propia gelatina, los pasteles y la fruta, y las cuatro botellas de burdeos. Pero sus furros cedieron de pronto, como una cuerda tirante que se rompe, y sintió pujos de llanto. Hizo esfuerzos terribles para vencerse; se irguió, tragó sus lágrimas como los niños, pero asomaron al fin a sus ojos y rodaron por sus mejillas. Una tras otra, cayeron lentamente, como las gotas de agua que se filtran a través de una piedra; y rebotaban en la curva oscilante de su pecho. Mirando a todos resuelta y valiente, pálido y rígido el rostro, se mantuvo erguida, con la esperanza de que no la vieran llorar.

Pero advertida la condesa, hizo al conde una señal. Se encogió de hombros el caballero, como si quisiera decir: "No es mía la culpa."

La señora Loiseau, con una sonrisita maliciosa y triunfante, susurró:

—Se avergüenza y llora.

Las monjitas reanudaron su rezo después de enrollar en un papelucho el sobrante de longaniza.

Y entonces Cornudet —que digería los cuatro huevos duros— estiró sus largas piernas bajo el asiento frontero, se reclinó, cruzó los brazos, y sonriente, como un hombre que acierta con una broma pesada, comenzó a canturrear La Marsellesa. En todos los rostros pudo advertirse que no era el himno revolucionario del gusto de los viajeros. Nerviosos, desconcertados, intranquilos, se removían, manoteaban; ya solamente les faltó aullar como los perros al oír un organillo.

Y el demócrata, en vez de callarse, amenizó el bromazo añadiendo a la música su letra:

*Patrio amor que a los hombres encanta,
conduce nuestros brazos vengadores;
libertad, libertad sacrosanta,
combate por tus fieles defensores.*

Avanzaba mucho la diligencia sobre la nieve ya endurecida, y hasta Dieppe, durante las eternas horas de aquel viaje, sobre los baches del camino, bajo el cielo pálido y triste del anochecer, en la oscuridad lóbrega del coche, proseguía con una obstinación rabiosa el canturreo vengativo y monótono, obligando a sus irascibles oyentes a rimar sus crispaciones con la medida y los compases del odioso cántico.

Y la moza lloraba sin cesar; a veces, un sollozo, que no podía contener, se mezclaba con las notas del himno entre las tinieblas de la noche.

FIN

PRÁCTICA

01. Movimiento literario que surge en Francia por influjo de la Revolución del 48.
a) Renacimiento.
b) Barroco.
c) Neoclasicismo.
d) Romanticismo.
e) Realismo.
02. La doctrina filosófica que influenció en los escritores realistas es:
a) Empirismo.
b) Racionalismo.
c) Positivismo.
d) Existencialismo.
e) Idealismo.
03. No corresponde al realismo:
a) Predominio de la realidad.
b) Se plasma el mundo objetivo.
c) Utiliza la observación.
d) Descripción de personajes y situaciones.
e) Intención didáctica y moralizante.
04. Son obras realistas, excepto:
a) "Eugenia Grandet".
b) "Rojo y negro".
c) "Madame Bovary".
d) "Crimen y Castigo".
e) "Los Miserables".
05. El proyecto novelístico de Balzac se tituló:
a) "Eugenia Grandet".
b) "Rojo y negro".
c) "Madame Bovary".
d) "La Comedia Humana".
e) "Los Miserables".
06. Uno de los siguientes autores no se ubica en el realismo europeo:
a) Balzac.
b) Stendhal.
c) Flaubert.
d) Gorki.
e) Dostoievski.
07. El tema del arribismo social es abordado por Stendhal en:
a) "Eugenia Grandet".
b) "Rojo y negro".
c) "Madame Bovary".
d) "La comedia humana".
e) "Los miserables".
08. En "Madame Bovary", el personaje víctima de la sociedad burguesa es:
a) Charles Bovary.
b) Emma Rouault.
c) Rodolfo Boulanger.
d) León.
e) Matilde de la Mole.
09. La corriente que se deriva del realismo es:
a) El romanticismo.
b) El simbolismo.
c) El parnasianismo.
d) El naturalismo.
e) El positivismo.
10. La máxima obra de Emilio Zola lleva por título:
a) "Germinal".
b) "Los chuanes".
c) "Naná".
d) "El idiota".
e) "El jugador".
11. La purificación de la culpa a través del tormento psicológico es tema de:
a) "Crimen y Castigo".
b) "Los hermanos Karamazov".
c) "Humillados y ofendidos".
d) "Pobres gentes".
e) "Recuerdo de la casa de los muertos".
12. El personaje que encarna la usura en "Crimen y castigo" es:
a) Raskólnikov.
b) Marmeladov.
c) Aliona Ivanovna.
d) Sonia.
e) Pulkeria.
13. No corresponde a Dostoievski:
a) Padre del realismo psicológico.
b) Máximo exponente del realismo ruso.
c) Personajes marginales.
d) Temas : Sufrimiento y Miseria.
e) Recrea los mitos rusos.
14. Escuela poética representada por los "Poetas Malditos":
a) Realismo.
b) Naturalismo.
c) Simbolismo.
d) Parnasianismo.
e) Vanguardismo.
15. El simbolismo reacciona contra:
a) Realismo - naturalismo.
b) Neoclasicismo - romanticismo.
c) Renacimiento - barroco.

- d) Naturalismo - parnasianismo.
e) Modernismo - vanguardismo
16. El líder y fundador del simbolismo es:
a) Baudelaire.
b) Verlaine.
c) Rimbaud.
d) Mallarmé.
e) Gide.
17. La obra que revolucionó la poesía decimonónica es:
a) "Los paraísos artificiales".
b) "Las iluminaciones".
c) "Las flores del mal".
d) "Siesta de un fauno".
e) "Fiestas galantes".
18. El ensayo "Los poetas malditos" pertenece a:
a) Baudelaire.
b) Verlaine.
c) Rimbaud.
d) Mallarmé.
e) Gide.
19. "El barco ebrio" es un texto poético de:
a) Baudelaire.
b) Verlaine.
c) Rimbaud.
d) Mallarmé.
e) Gide.
20. El realismo tuvo una vertiente llamada , cuyo principal representante en Francia fue:
a) Modernismo - Darío.
b) Naturalismo - Balzac.
c) Naturalismo - Zola.
d) Surrealismo - Breton.
e) Simbolismo - Baudelaire.
21. Son los tres representantes del Realismo en Francia:
a) Balzac, Hugo, Flaubert.
b) Balzac, Flaubert, Stendhal.
c) Stendhal, Balzac, Dostoievski.
d) Balzac, Flaubert, Racine.
e) Zola, Hugo, Balzac.
22. En la obra "Crimen y Castigo", Raskólnikov se entrega a la justicia empujado por:
a) El consejo de Marmeladov.
b) La insoportable preocupación.
c) La insistencia de su madre.
d) La amenaza de Porfirio Petrovich.
e) La insistencia de Sonia Marmeladov.
23. La novela realista se inicia como una reacción a:
a) Los enciclopedistas franceses.
b) La literatura romántica.
c) Los cuentos moralistas.
d) La obra de los neoclásicos.
e) La literatura clásica griega.
24. Es una novela realista donde se narra la infidelidad de una mujer. Su autor estuvo procesado por inmoralidad.
a) Papá Goriot
b) Madame Bovary.
c) Bola de Sebo.
d) La Comedia Humana.
e) Crimen y Castigo
25. Autor naturalista francés, se hizo famoso con su cuento "Bola de Sebo":
a) Emile Zola.
b) Balzac.
c) Stendhal.
d) Flaubert.
e) Maupassant.
26. Son dos rasgos distintivos del realismo europeo:
a) Observación y descripción.
b) Subjetividad y expresividad.
c) Racionalismo y predominio de la filosofía.
d) Musicalidad y sugerencia.
e) Experimentación formal y denuncia social.
27. Es una afirmación incorrecta respecto al protagonista de Crimen y Castigo:
a) Es el alter ego del autor.
b) Estudia Derecho en la Universidad de San Petersburgo, pero ama la filosofía.
c) Rodion vive abrumado por la miseria y la pobreza.
d) Asesinó a Aliona Ivanovna con la única finalidad de liberar al mundo de la miseria.
e) Finalmente es condenado a ocho años de trabajos forzados en Siberia.
28. Dentro de la influencia filosófica que recibe el realismo, tenemos que destacar principalmente:
a) El pensamiento de Rousseau.
b) El racionalismo de Descartes.
c) El empirismo de Hume.
d) El positivismo de A. Comte.
e) La filosofía Kantiana.
29. ¿Cuál de las siguientes no es característica del Realismo?
a) Crea mundos similares al entorno real.
b) Es descriptiva.
c) Exalta la subjetividad.
d) Ansias de precisión objetiva.
e) Utiliza principalmente el género narrativo.
30. El naturalismo en Francia tuvo como máximo representante a:
a) Maupassant.
b) Zola.
c) Flaubert.
d) Stendhal.
e) Balzac.

31. Hombre rutinario, pacífico y conformista que no logra colmar las expectativas de la sensible Emma en Madame Bovary:
- León.
 - Rodolfo.
 - Homains.
 - Charles.
 - Julián.
32. En Madame Bovary, antes del matrimonio entre Emma y Charles, aquella se distinguía por ser:
- Una cortesana adinerada.
 - Una vulgar adúltera.
 - Una señorita con buena educación.
 - Una rústica y humilde aldeana.
 - Una mujer ambiciosa y arribista.
33. En Madame Bovary, ¿cuál es el nombre del hombre que arrovechando la ilusión de Emma por vivir un mundo distinto al real, le vende sutuosos objetos y prendas, para luego extorsionarla?
- Lereaux.
 - Homains.
 - León.
 - Rodolfo.
 - Charles.
34. En Madame Bovary, personaje que aparece en dos oportunidades en la vida de la protagonista; en el primer encuentro no se atreve a revelar su amor; en el segundo, la hace su amante:
- Rodolfo.
 - León.
 - Charles.
 - Homains.
 - Lereaux.
35. Escritor y poeta francés que traduce la obra del norteamericano Edgar Allan Poe.
- Paul Verlaine.
 - Charles Baudelaire.
 - André Bretón.
 - Mallarmé.
 - Victor Hugo.
36. El realismo surge en contra los excesos del
- Alemania - Renacimiento.
 - España - Barroco.
 - Francia - Romanticismo.
 - Italia - Vanguardismo.
 - Holanda - Neoclasicismo.
37. Señale lo incorrecto con respecto al realismo europeo:
- Surge originalmente en Francia.
 - Se opone al romanticismo.
 - Es subjetivo.
 - Temática cotidiana y realista.
 - Cultivan el género narrativo.
38. No pertenece al realismo europeo:
- Stendhal.
 - Balzac.
 - Flaubert.
 - Dickens.
 - Edgar Allan Poe.
39. Los iniciadores del realismo en Francia:
- Stendhal - Flaubert.
 - Flaubert - Balzac.
 - Zolá - Flaubert.
 - Stendhal - Balzac.
 - Balzac - Maupassant.
40. Charles, Emma y Rodolfo son personajes de una obra de:
- Stendhal.
 - Flaubert.
 - Balzac.
 - Zolá.
 - Maupassant.
41. Es considerado el "Padre del Realismo Psicológico".
- Stendhal.
 - Balzac.
 - Flaubert.
 - Zolá.
 - Dostoevsky.
42. En "Crimen y Castigo", el personaje que asesina a Aliona Ivanovna es:
- Marmeladov.
 - Raskolnikov.
 - Razumijin.
 - Petrovich.
 - Luzhin.
43. Son características del Simbolismo, excepto:
- Musicalidad.
 - Renovación métrica.
 - Expresión simbólica.
 - Sugerir la realidad.
 - Realismo crudo y descarnado.
44. Uno de los siguientes autores no corresponde al Simbolismo:
- Charles Baudelaire.
 - Guillaume Apollinaire.
 - Arthur Rimbaud.
 - Paul Verlaine.
 - Stephan Mallarme.
45. El poema en el cual Baudelaire se refiere a la condición del poeta en la sociedad moderna es:
- "Bendición".
 - "El Albatros".
 - "La musa enferma".
 - "Las correspondencias".
 - "El vino del solitario".

46. El género que cultivaron los poetas simbolistas fue:
 a) Épico.
 b) Lírico.
 c) Dramático.
 d) Narrativo.
 e) Expositivo.
47. Paul Verlaine es autor del ensayo:
 a) "Los poetas malditos".
 b) "Las flores del mal".
 c) "Poemas saturninos".
 d) "Las fiestas galantes".
 e) "Romanzas sin palabras".
48. Es una de las figuras preferidas del simbolismo francés y se halla en el siguiente verso : Palpaba la breve cintura de tu voz en el gemido amoroso.
 a) Hipérbole.
 b) Hipérbaton.
 c) Sinestesia.
 d) Retruécano.
 e) Asíndeton.
49. Obra que inauguró una nueva estética y hasta una propuesta de índole ética. Fue censurada y el autor se vio obligado a permitir la mutilación de varios poemas de esta obra.
 a) El barco ebrio.
 b) Una temporada en el infierno.
 c) El corazón delator.
 d) Las flores del mal.
 e) Los paraísos artificiales.
50. Un simbolistas peruano.
 a) José María Eguren.
 b) Antonio de Aliaga.
 c) Abraham Valdelomar.
 d) César Vallejo.
 e) Antenor Orrego.
51. Novela que hace referencia a la invasión napoleónica en rusia:
 a) Rojo y Negro.
 b) Ana Karenina.
 c) La Guerra y la Paz.
 d) Los Corsarios.
 e) El Jardín de los Cerezos.
52. La protagonista comete adulterio y finalmente se suicida llevada por el remordimiento y el dolor que le provoca la separación de su hijo.
 a) Madame Bovary.
 b) A Electra le sienta bien el luto.
 c) Ana Karenina.
 d) Columba.
 e) Athala.
53. En "Crimen y Castigo" la determinaición de confesar su crimen, es tomada por Rodion, llevado por:
 a) Sus sentimientos cristianos.
 b) La teoría del superhombre.
 c) La soledad a la que lo lleva el remordimiento.
 d) El amor que siente por Sonia.
 e) El desprecio que siente por quien fue su víctima.
54. El simbolismo no pretende describir la realida sino
 a) sugerirla.
 b) corregirla.
 c) glorificarla.
 d) anatematizarla.
 e) criticarla.
55. El simbolismo asume que el escritor es:
 a) Un iluminado que linda con lo divino.
 b) Un hombre marginal que contradice el paradigma productivo de la sociedad industrial.
 c) Un ser ultraterreno que reemplaza a lo sacro en una sociedad profana.
 d) Un luchador de los derechos que el propio hombre ha olvidado.
 e) Un ser beligerante aunque no sepa bien contra qué lucha.
56. Sobre Sonia, en "Crimen y Castigo" es incorrecto:
 a) Es hija de un Marmeladov quien es un hombre alcoholizado.
 b) La extrema pobreza en la que vive su familia la orilla a la prostitución.
 c) Es una muchacha humilde de pasión cristiana.
 d) Se enamora de Rodion Raskolnikov.
 e) Engaña a Rodion con el inspector Petrovich.
57. El filósofo que esboza la teoría del superhombre que puede rastrearse en Crimen y Castigo.
 a) Sartre.
 b) Dostoievsky.
 c) Tolstoi.
 d) Pushkin.
 e) Nietzsche
58. Escritor francés que recreó una historia sacada de las crónicas policiales para dejarnos una impecable novela sobre un arribista:
 a) Zola.
 b) Maupassant.
 c) Musset.
 d) Stendhal.
 e) Vigny.
59. El Rojo y Negro, la circunstancia histórica es:
 a) La Revolución Francesa.
 b) La Restauración.
 c) La Revolución Rusa.
 d) El Reinado de Napoleón.
 e) Las Guerras Napoleónicas.
60. La corriente literaria que describe el ambiente social, el contexto histórico y las conductas y las vivencias de los personajes se llama:
 a) Realismo.
 b) Renacimiento.
 c) Naturalismo.
 d) Ilustración.
 e) Neoclasicismo.

Capítulo 13

GENERACIONES DEL 98 Y 27

CONTEXTO HISTÓRICO

El Siglo XIX termina en España con una **grave crisis** : el fin del imperio colonial español. En 1895, se produce el levantamiento de Cuba y en 1896 el de Filipina, últimas colonias de España en América. España, aunque reacciona ante las revueltas, sufre una derrota total y en **1898** se ve obligada a firmar el Tratado de París, por el que Cuba consigue la independencia, mientras que Filipinas y Puerto Rico quedan bajo el control de Estados Unidos.

Este acontecimiento provocó en España una ola de indignación y protesta que se manifestó en la literatura a través de los escritores de la **Generación del 98**. Esta generación canaliza la impotencia, la frustración y desazón histórica de los españoles después de haber perdido sus últimas colonias ultramarinas.

CARACTERÍSTICAS

- * Sus principales componentes son : Miguel de Unamuno, José Martínez Ruíz, Valle - Inclán, Pío Baroja, Azorín y Antonio Machado. Ellos nacen entre 1864 y 1875.
- * El acontecimiento histórico que los une es la decadencia española y el desastre de 1898.
- * Tienen que encarar la imagen lamentable que presenta España, que ha caído en la apatía y el desinterés.
- * Es una generación de lacerante diagnóstico. Analizan los males de España e intentan proponer soluciones. **Se rebelan y protestan ante el atraso** de su país. Esto hace que propongan soluciones para la reconstrucción de la agricultura, la educación, la cultura y la economía. También proponen la integración de España y Europa.
- * Se preocupan por encontrar la verdadera **esencia o alma de España y el sentido de la vida**.
- * Destacan, especialmente, en el ensayo. Su búsqueda de la identidad de España es a través de la historia, el paisaje y la literatura.
- * **Exaltan los valores nacionales y patrióticos**, a medida que adquieren un mayor conocimiento y aprecio de España. Por ello, a pesar de la crítica que realizan a la apatía y conformismo, también retoman viejos e inmortales iconos de grandeza : El Cid y el Quijote.
- * **Lenguaje sencillo** y expresivo que rompe con la retórica recargada de la época.

REPRESENTANTES

1. **MIGUEL DE UNAMUNO Y JUGO** : Nació en Bilbao en 1864. Estudió Filosofía y Letras en Madrid y fue catedrático de griego en la Universidad de Salamanca donde ejerció muchos años como rector. A causa de su oposición a la Dictadura de Primo de Rivera, fue desterrado a la isla Fuerteventura. Regresó en 1930 a Salamanca donde murió el 31 de Diciembre de 1936.
TEMAS : Sed de inmortalidad, el sentido trágico de la vida y la lucha entre la razón y la fe.

OBRAS :

- * Novela : La Tía Tula, Abel Sánchez, San Manuel Bueno Mártir, Niebla.
 - * Poesía . El Cristo de Velásquez, Teresa, Cancionero.
 - * Ensayos y artículos : Vida de Don Quijote y Sancho, Del Sentimiento Trágico de la vida, La Agonía del cristianismo.
 - * Cuentos : como los recogidos en el libro El Espejo de la Muerte.
 - * Drama : Soledad, Raquel, El Otro.
2. **AZORÍN** : Se llamaba José Martínez Ruiz. Nació en Monóvar (Alicante) en 1873 y vivió en Madrid dedicándose al periodismo y a la literatura. Pasada su juventud vivió una vida tranquila sin hechos destacables y murió en 1967.
TEMAS : Castilla : sus pueblos, sus hombres, su paisaje y su pasado histórico y literario.

OBRAS :

- * Novelas : La voluntad, Antonio Azorín, Las confesiones de un pequeño filósofo.
- * Ensayos : Al margen de los clásicos, La ruta de Don Quijote.
- * Libros de paisajes : Los pueblos, Castilla.
- * Teatro : Old Spain, Lo invisible.

3. **ANTONIO MACHADO** : Nació en Sevilla en 1875; pero siendo aún muy pequeño se trasladó a Madrid con su familia. Fue profesor de Francés en los institutos de Soria, Baeza, Segovia y Madrid. Cuando vivía en Soria, se casó con Leonor Izquierdo cuya muerte causó en el poeta un gran dolor que marcó toda su vida. Al estallar la guerra civil española, su espíritu liberal y republicano hicieron que apoyara la causa del pueblo con su verso y con su ejemplo. En los últimos días de la guerra, como tantos otros, marchó a un pequeño pueblo de Francia llamado Collioure, donde murió en 1939.

TEATRO : La intimidad del poeta, El pasaje y su amor por Leonor, su esposa.

OBRAS : Soledades, galerías y otros poemas, Campos de Castilla.

También escribió teatro : Lola se va a los puertos, y prosa : Juan de Mairena, Abel Martín.



Un escritor que significa un puente entre la generación del 98 y del 27 es Juan Ramón Jiménez quien es considerado maestro espiritual de la Generación del 27 y además joven miembro de la Generación del 98.

4. **JUAN RAMÓN JIMÉNEZ** : (Moguer 1881 - 1958) :

"Nació en Moguer, la noche de Navidad de 1881. Mi padre era castellano y tenía los ojos azules; y mi madre, andaluza, con los ojos negros. La blanca maravilla de mi pueblo guardó mi infancia en una casa vieja de grandes salones y vers patios. De estos dulces años ..."

TEMAS : La pureza de poesía, explorar la condición del hombre a través de sus sentimientos con la naturaleza humanizada.

OBRAS : Platero y yo, El diario de un poeta recién casado, Ninfas, Almas de violeta, Arias tristes, Jardines lejanos, Baladas de primavera.

PLATERO Y YO (elegía en prosa según el propio autor).

El libro tiene 138 capítulos, cada uno de una a dos páginas. Todos son historias únicas, no tienen ninguna conexión. Los personajes son iguales - Platero y 'yo'. Pero no es una historia que se divida en partes. Todo el libro describe un año. Empieza en la primavera y termina en el invierno.

El 'yo' es un hombre que cuenta todas las historias, el narrador, vestido de luto, que tiene una barba nazarena y un breve sombrero negro. Nos cuenta que los chiquillos gitanos siempre gritan 'El loco' cuando pasea con su burro Platero. Su compañero es un borriquillo. Todo el mundo en Andalucía tiene junto con caballos, algunos burros. Se utiliza el burro para transportar carga o también niños que están demasiado cansados.

También describe la región del pueblo o acontecimientos como el carnaval o la Navidad. No son sólo cosas bellas, sino también cosas feas y repugnantes como por ejemplo al maltrato de animales o niños, o las malas alegrías bebiendo o la corrida de toros. De otra parte, se muestra la ironía en las descripciones del cura o de la gente del circo. Las historias son reflexiones sobre la vida, enfermedad, muerte y ascensión del burrito suave. Al final, Platero se muere. Después hay algunos capítulos más en que dice cómo se ha enterrado a Platero, es decir en un cierto jardín del pueblo. Sigue hablando con Platero aunque éste ya no esté.

GENERACIÓN DEL 27

CARACTERÍSTICAS

- * Los principales representantes del grupo son Pedro Slinas, Jorge Guillén, Gerardo Diego, Federico García Lorca, Rafael Alberti, Dámaso Alonso, Vicente Aleixandre, Miguel Hernández y Luis Cernuda.
- * El acontecimiento que los unió y les dio el nombre fue el homenaje que el grupo hizo a Luis de Góngora en el año 1927 en Sevilla, al conmemorarse el tercer centenario de su muerte. Hay que destacar la influencia ejercida por Juan Ramón Jiménez.
- * Todos sienten la necesidad de encontrar un lenguaje poético que exprese mejor los temas que tratan.
- * Sienten admiración por el lenguaje poético de Góngora, por nuestros autores clásicos y por las formas populares del Romancero.
- * Las corrientes de vanguardia, sobre el surrealismo, ejercen gran influencia en el grupo del 27.
- * Interés por los grandes asuntos del Hombre, como el amor, la muerte, el destino y los temas cargados de raíces populares.
- * Coinciden, contextualmente, con la Guerra Civil Española (1936).
- * En los autores del 27 es muy significativa la tendencia al equilibrio, a la síntesis entre los polos opuestos : entre lo intelectual y lo sentimental, entre una concepción romántica del arte y una concepción, entre la pureza estética y la

autenticidad humana, entre la poesía pura y la poesía preocupada por los problemas del hombre, entre el arte para minorías y mayorías, alternan el hermetismo y la claridad, lo culto y lo popular, alternan lo universal y lo español, van y vienen entre los influjos de la poesía europea del momento (surrealismo) y de la mejor poesía española de siempre pues sienten gran atracción por la poesía popular española : cancioneros, romanceros, letrillas, etc.

REPRESENTANTES

1. **FEDERICO GARCÍA LORCA** : Nació en Fuentevaqueros (Granada) en 1898. Estudió Letras y Derecho en la Universidad de Granada y también Música. En 1929 marchó a Nueva York con la intención de aprender inglés, pero el conocimiento de aquella civilización fue para él como caer en el infierno. Al año siguiente regresó a España. En 1932 fundó La Barraca, grupo de teatro formado por estudiantes universitarios, que recorrió el país dando funciones clásicas por los pueblos. En Agosto de 1936, fue asesinado en Viznar, cerca de Granada por las huestes del franquismo.

TEMAS : Rasgos tristes o trágicos del folklore andaluz, la arrasadora fuerza de las pasiones y el destino.

OBRAS :

Poesía : Canciones, Poemas del Cante Jondo y Romancero gitano, Poeta en Nueva York.

Drama : Bodas de sangre, La casa de Bernarda Alba y Doña Rosita la soltera, Mariana Pineda.

BODAS DE SANGRE : Bodas de Sangre, estrenada el 9 de Marzo de 1933 está basada en un hecho real acaecido en un pueblo de Almería. La tragedia de la muerte de los dos pretendientes de una novia en su noche de bodas llamó la atención de Federico por su similitud con la tragedia clásica : la sociedad y el orden establecido por ella, de una rigurosidad tocando el fanatismo, desemboca en la tragedia. El tema del amor imposible, el amor frustrado y el deseo, es universal. La Luna y la Muerte, personificaciones de la fatalidad del drama lorquiano. Todos los personajes son llamados por sus roles, cual si quien los nombrase fuere la universalidad del destino, sólo el que desencadena la fatalidad tienen nombre : Leonardo. El contexto rural de sumo control social no es obstáculo para que la pasión rompa las ataduras y estalle destrozando sueños, ideales y sin siquiera saciarse en el objeto de su deseo. La pasión es una fuerza que lo arrasa todo y que todo lo destruye a su paso. La novia lo pierde todo : la familia, el esposo, el amor, el buen nombre y ya no tiene lugar en ese pueblo que no olvida ni perdona la transgresión.

OBRAS : El rayo que no cesa, Viento del pueblo, Elegía a Ramón Sijé, Cancionero y romancero de ausencias.

2. **PEDRO SALINAS** : Nació en Madrid en 1892. Durante la guerra civil se exilió y enseñó en varias universidades norteamericanas. Entre 1943 y 1946 fue profesor en San Juan de Puerto Rico. Murió en Boston en 1951; pero sus restos descansan en el cementerio de hombres ilustres de Puerto Rico, por deseo personal del autor.

TEMA : El amor (por ello es considerado el tercer poeta amoroso de España).

OBRA : La voz a ti debida, es un extenso poema de amor en el que el poeta busca a la amada más allá del mundo real, más allá de la amada misma. El mundo y la amada reales son negados por el poeta para crear la imagen ideal de mujer. La amada se convierte así en un concepto puro. Escribió también otros libros de poemas como El contemplado, Razón de amor, Confianza.

LECTURA:**DEL SENTIMIENTO TRÁGICO DE LA VIDA : MIGUEL DE UNAMUNO****Capítulo 1****EL HOMBRE DE CARNE Y HUESO**

Homo sum; nihil humani a me alienum puto, dijo el cómico latino. Y yo diría más bien: Nullum hominem a me alienum puto; soy hombre, a ningún otro hombre estimo extraño. Porque el adjetivo humanus me es tan sospechoso como su sustantivo abstracto humanitas, la humanidad. Ni lo humano ni la humanidad, ni el adjetivo simple, ni el adjetivo sustantivado, sino el sustantivo correcto: el hombre. El hombre de carne y hueso, el que nace, sufre y muere -sobre todo muere-, el que come y bebe y juega y duerme y piensa y quiere; el hombre que se ve y a quien se oye, el hermano, el verdadero hermano. Porque hay otra cosa, que llaman también hombre, y es el sujeto de no pocas divagaciones más o menos científicas. Y es el bipedo implume de la leyenda, el zoon politikón de Aristóteles, el contratante social de Rousseau, el homo oeconomicus de los manchesterianos, el homo sapiens de Linneo, o, si se quiere, el mamífero vertical. Un hombre que no es de aquí o de allí, ni de esta época o de la otra; que no tiene ni sexo ni patria, una idea, en fin. Es decir, un hombre. El nuestro es el otro, el de carne y hueso; yo, tú, lector mío; aquel otro de más allá, cuantos pisamos sobre la tierra. Y este hombre concreto, de carne y hueso, es el sujeto y supremo objeto a la vez de toda filosofía, quiéranlo o no ciertos sedicentes filósofos. En las más de las historias de la filosofía que conozco se nos presenta a los sistemas como originándose los unos de los otros, y sus autores, los filósofos, apenas aparecen sino como meros pretextos. La íntima biografía de los filósofos, de los hombres que filosofaron, ocupa un lugar secundario. Y es ella, sin embargo, esa íntima biografía, la que más cosas nos explica. Cúmplenos decir, ante todo, que la filosofía se acuesta más a la poesía que no a la ciencia. Cuantos sistemas filosóficos se han fraguado como suprema combinación de los resultados finales de las ciencias particulares, en un período cualquiera, han tenido mucha menos consistencia y menos vida que aquellos otros que representaban el anhelo integral del espíritu de su autor. Y es que las ciencias, importándonos tanto y siendo indispensables para nuestra vida y nuestro pensamiento, nos son, en cierto sentido, más extrañas que la filosofía. Cumplen un fin más objetivo, es decir, más fuera de nosotros. Son, en el fondo, cosa de economía. Un nuevo descubrimiento científico, de los que llamamos teóricos, es como un descubrimiento mecánico, el de la máquina de vapor, el teléfono, el fonógrafo, el aeroplano, una cosa que sirve para algo. Así, el teléfono puede servirnos para comunicarnos a distancia con la mujer amada. Pero ésta, ¿para qué nos sirve? Toma uno el tranvía eléctrico para oír una ópera, y se pregunta: «¿Cuál es en este caso más útil, el tranvía o la ópera?». La filosofía responde a la necesidad de formarnos una concepción unitaria y total del mundo y de la vida, y como consecuencia de esta concepción, un sentimiento que engendre una actitud íntima y hasta una acción. Pero resulta que ese sentimiento, en vez de ser consecuencia de aquella concepción, es causa de ella. Nuestra filosofía, esto es, nuestro modo de comprender o de no comprender el mundo y la vida, brota de nuestro sentimiento respecto a la vida misma. Y ésta, como todo lo afectivo, tiene raíces subconscientes, inconscientes tal vez. No suelen ser nuestras ideas las que nos hacen optimistas o pesimistas, sino que es nuestro optimismo o nuestro pesimismo, de origen fisiológico o patológico quizás, tanto el uno como el otro, el que hace nuestras ideas. El hombre, dicen, es un animal racional. No sé por qué no se haya dicho que es un animal afectivo o sentimental. Y acaso lo que de los demás animales le diferencia sea más el sentimiento que no la razón. Más veces he visto razonar a un gato que no reír o llorar. Acaso lllore o ría por dentro, pero por dentro acaso también el cangrejo resuelva ecuaciones de segundo grado. Y así, lo que en un filósofo nos debe más importar es el hombre. Tomad a Kant, al hombre Manuel Kant, que nació y vivió en Königsberg a fines del siglo XVIII y hasta pisar los umbrales del XIX. Hay en la filosofía de este hombre Kant, hombre de corazón y de cabeza, es decir, hombre, un significativo salto, como habría dicho Kierkegaard, otro hombre -y tan hombre-, el salto de la Crítica de la razón pura a la Crítica de la razón práctica. Reconstruye en ésta, digan lo que quieran los que no ven al hombre, lo que en aquella abatió. Después de haber examinado y pulverizado con su análisis las tradicionales pruebas de la existencia de Dios, del Dios aristotélico, que es el Dios que corresponde al zoon politikón, del Dios abstracto, del primer motor inmóvil, vuelve a reconstruir a Dios, pero al Dios de la conciencia, al Autor del orden moral, al Dios luterano, en fin. Ese salto de Kant está ya en germen en la noción luterana de la fe. El un Dios, el dios racional, es la proyección al infinito de fuera del hombre por definición, es decir, del hombre abstracto, del hombre no hombre, y el otro Dios, el dios sentimental o volitivo, es la proyección al infinito de dentro del hombre por vida, del hombre concreto, de carne y hueso. Kant reconstruyó con el corazón lo que con la cabeza había abatido. Y es que sabemos, por testimonio de los que le conocieron y por testimonio propio, en sus cartas y manifestaciones privadas, que el hombre Kant, el solterón un sí es no es egoísta, que profesó filosofía en Königsberg a fines del siglo de la Enciclopedia y de la diosa Razón, era un hombre muy preocupado del problema. Quiero decir del único verdadero problema vital, del que más a las entrañas nos llega, del problema de nuestro destino individual y personal, de la inmortalidad del alma. El hombre Kant no se resignaba a morir del todo. Y porque no se resignaba a morir del todo dio el salto aquel, el salto inmortal, de una a otra crítica. Quien lea con atención y sin antojeras la Crítica de la razón práctica, verá que, en rigor, se deduce en ella la existencia de Dios de la inmortalidad del alma, y no ésta de aquélla. El imperativo categórico nos lleva a un postulado moral que exige, a su vez, en el orden teleológico, o más bien escatológico, la inmortalidad del alma, y para sustentar esta inmortalidad aparece Dios. Todo lo demás es escamoteo de profesional de la filosofía. El hombre Kant sintió la moral como base de la escatología; pero el profesor de filosofía invirtió los términos. Ya dijo no sé dónde otro profesor, el profesor y hombre Guillermo James, que Dios para la generalidad de los hombres es el productor de inmortalidad. Sí, para la generalidad de los hombres, incluyendo

al hombre Kant, al hombre James y al hombre que traza estas líneas que estás, lector, leyendo. Un día, hablando con un campesino, le propuse la hipótesis de que hubiese, en efecto, un Dios que rige cielo y tierra, Conciencia del Universo, pero que no por eso sea el alma de cada hombre inmortal en el sentido tradicional y concreto. Y me respondió: «Entonces, ¿para qué Dios?» Y así se respondían en el recóndito foro de su conciencia el hombre Kant y el hombre James. Sólo que, al actuar como profesores, tenían que justificar racionalmente esa actitud tan poco racional. Lo que no quiere decir, claro está, que sea absurda. Hegel hizo célebre su aforismo de que todo lo racional es real y todo lo real racional; pero somos muchos los que, no convencidos por Hegel, seguimos creyendo que lo real, lo realmente real, es irracional; que la razón construye sobre irracionalidades. Hegel, gran definidor, pretendió reconstruir el universo con definiciones, como aquel sargento de Artillería decía que se construyen los cañones tomando un agujero y recubriéndolo de hierro. Otro hombre, el hombre José Butler, obispo anglicano, que vivió a principios del siglo XVIII, y de quien dice el cardenal católico Newman que es el nombre más grande de la Iglesia anglicana, al final del capítulo primero de su gran obra de la analogía de la religión (*The Analogy of Religion*), capítulo que trata de la vida futura, escribió estas preñadas palabras: «Esta credibilidad en una vida futura, sobre lo que tanto aquí se ha insistido, por poco que satisfaga nuestra curiosidad, parece responder a los propósitos todos de la religión tanto como respondería una prueba demostrativa. En realidad, una prueba, aun demostrativa, de una vida futura, no sería una prueba de la religión. Porque el que hayamos de vivir después de la muerte es cosa que se compeadece tan bien con el ateísmo, y que puede ser por éste tan tomada en cuenta como el que ahora estamos vivos, y nada puede ser, por lo tanto, más absurdo que argüir del ateísmo que no puede haber estado futuro». El hombre Butler, cuyas obras acaso conociera el hombre Kant, quería salvar la fe en la inmortalidad del alma, y para ello la hizo independiente de la fe en Dios. El capítulo primero de su *Analogía* trata, como os digo, de la vida futura, y el segundo, del gobierno de Dios por premios y castigos. Y es que, en el fondo, el buen obispo anglicano deduce la existencia de Dios de la inmortalidad del alma. Y como el buen obispo anglicano partió de aquí, no tuvo que dar el salto que a fines de su mismo siglo tuvo que dar el buen filósofo luterano. Era un hombre el obispo Butler, y era otro hombre el profesor Kant. Y ser un hombre es ser algo concreto, unitario y sustantivo, es ser cosa, res. Y ya sabemos lo que otro hombre, el hombre Benito Spinoza, aquel judío portugués que nació y vivió en Holanda a mediados del siglo XVII, escribió de toda cosa. La proposición sexta de la parte III de su *Ética* dice: *unaquaeque res, quatenus in se est, in suo esse perseverare conatur*; es decir, cada cosa, en cuanto es en sí, se esfuerza por perseverar en su ser. Cada cosa, en cuanto es en sí, es decir, en cuanto sustancia, ya que, según él, sustancia es *id quod in se est et per se concipitur*, lo que es por sí y por sí se concibe. Y en la siguiente proposición, la séptima, de la misma parte, añade: *conatus, quo unaquaeque res in suo esse perseverare conatur, nihil est praeter ipsius rei actualem essentiam*; esto es, el esfuerzo con que cada cosa trata de perseverar en su ser no es sino la esencia actual de la cosa misma. Quiere decirse que tu esencia, lector, la mía, la del hombre Spinoza, la del hombre Butler, la del hombre Kant y la de cada hombre que sea hombre, no es sino el conato, el esfuerzo que pone en seguir siendo hombre, en no morir. Y la otra proposición que sigue a estas dos, la octava, dice: *conatus, quo unaquaeque res in suo esse perseverare conatur, nullum tempus finitum, sed indefinitum involvit*, o sea: el esfuerzo con que cada cosa se esfuerza por perseverar en su ser, no implica tiempo finito, sino indefinido. Es decir, que tú, yo y Spinoza queremos no morirnos nunca y que este nuestro anhelo de nunca morirnos en nuestra esencia actual. Y, sin embargo, este pobre judío portugués, desterrado en las nieblas holandesas, no pudo llegar a crear nunca en su propia inmortalidad personal, y toda su filosofía no fue sino una consolación que fraguó para esa su falta de fe. Como a otros les duele una mano o un pie o el corazón, o la cabeza, a Spinoza le dolía Dios. ¡Pobre hombre! ¡Y pobres hombres los demás! Y el hombre, esta cosa, ¿es una cosa? Por absurda que parezca la pregunta, hay quienes se la han propuesto. Anduvo no ha mucho por el mundo una cierta doctrina que llamábamos positivismo, que hizo mucho bien y mucho mal. Y entre otros males que hizo, fue el de traernos un género tal de análisis que los hechos se pulverizaban con él, reduciéndose a polvo de hechos. Los más de los que el positivismo llamaba hechos, no eran sino fragmentos de hechos. En psicología su acción fue deletérea. Hasta hubo escolásticos metidos a literatos -no digo filósofos metidos a poetas, porque poeta y filósofo son hermanos gemelos, si es que no la misma cosa- que llevaron el análisis psicológico positivista a la novela y al drama, donde hay que poner en pie hombres concretos, de carne y hueso, y en fuerza de estados de conciencia, las conciencias desaparecieron. Les sucedió lo que dicen sucede con frecuencia al examinar y ensayar ciertos complicados compuestos químicos orgánicos, vivos, y es que los reactivos destruyen el cuerpo mismo que se trata de examinar, y lo que obtenemos son no más que productos de su composición. Partiendo del hecho evidente de que por nuestra conciencia desfilan estados contradictorios entre sí, llegaron a no ver claro la conciencia, el yo. Preguntarle a uno por su yo, es como preguntarle por su cuerpo. Y cuenta que, al hablar del yo, hablo del yo concreto y personal; no del yo de Fichte, sino de Fichte mismo, del hombre Fichte. Y lo que determina a un hombre, lo que le hace un hombre, uno y no otro, el que es y no el que no es, es un principio de unidad y un principio de continuidad. Un principio de unidad, primero en el espacio, merced al cuerpo, y luego en la acción y en el propósito. Cuando andamos, no va un pie hacia adelante y el otro hacia atrás; ni cuando miramos, mira un ojo al Norte y el otro al Sur, como estemos sanos. En cada momento de nuestra vida tenemos un propósito, y a él conspira la sinergia de nuestras acciones. Aunque al momento siguiente cambiemos de propósito. Y es en cierto sentido un hombre tanto más hombre, cuanto más unitaria sea su acción. Hay quien su vida toda no persigue sino un solo propósito, sea el que fuere. Y un principio de continuidad en el tiempo. Sin entrar a discutir -discusión ociosa- si soy o no el que era hace veinte años, es indiscutible, me parece, el hecho de que el que soy hoy proviene, por serie continua de estados de conciencia, del que era en mi cuerpo hace veinte años. La memoria es la base de la personalidad individual, así como la tradición lo es de la personalidad colectiva de un pueblo. Se vive en el recuerdo y por el recuerdo, y nuestra vida espiritual no es, en el fondo, sino el esfuerzo de nuestro recuerdo por perseverar, por hacerse esperanza, el esfuerzo de nuestro pasado por hacerse porvenir. Todo esto es de una perogrullería chillante, bien lo sé; pero es que, rodando por el mundo, se encuentra uno con hombres que parece no se sienten a sí mismos. Uno de mis mejores amigos, con quien he paseado a diario durante muchos años enteros, cada vez que yo le hablaba de este sentimiento de la propia personalidad,

me decía: «Pues yo no me siento a mí mismo; no sé qué es eso». En cierta ocasión, este amigo a que aludo me dijo: «Quisiera ser Fulano» (aquí un nombre), y le dije: Eso es lo que yo no acabo nunca de comprender, que uno quiera ser otro cualquiera. Querer ser otro es querer dejar de ser uno el que es. Me explico que uno desee tener lo que tiene, sus riquezas o sus conocimientos; pero ser otro, es cosa que no me la explico. Más de una vez se ha dicho que todo hombre desgraciado prefiere ser el que es, aun con sus desgracias, a ser otro sin ellas. Y es que los hombres desgraciados, cuando conservan la sanidad en su desgracia, es decir, cuando se esfuerzan por perseverar en su ser, prefieren la desgracia a la no existencia. De mí sé decir que cuando era un mozo, y aun de niño, no lograron conmovirme las patéticas pinturas que del infierno se me hacían, pues ya desde entonces nada se me aparecía tan horrible como la nada misma. Era una furiosa hambre de ser, un apetito de divinidad, como nuestro ascético dijo. Irle a uno con la embajada de que sea otro, de que se haga otro, es irle con la embajada de que deje de ser él. Cada cual defiende su personalidad, y sólo acepta un cambio en su modo de pensar o de sentir en cuanto este cambio pueda entrar en la unidad de su espíritu y enzarzar en la continuidad de él; en cuanto ese cambio pueda armonizarse e integrarse con todo el resto de su modo de ser, pensar y sentir, y pueda a la vez enlazarse a sus recuerdos. Ni a un hombre, ni a un pueblo -que es, en cierto sentido, un hombre también- se le puede exigir un cambio que rompa la unidad y la continuidad de su persona. Se le puede cambiar mucho, hasta por completo casi; pero dentro de continuidad. Ciertamente es que se da en ciertos individuos eso que se llama un cambio de personalidad; pero esto es un caso patológico, y como tal lo estudian los alienistas. En esos cambios de personalidad, la memoria, base de la conciencia, se arruina por completo, y sólo le queda al pobre paciente, como substrato de continuidad individual -ya que no personal-, el organismo físico. Tal enfermedad equivale a la muerte para el sujeto que la padece; para quienes no equivale a su muerte es para los que hayan de heredarle, si tiene bienes de fortuna. Y esa enfermedad no es más que una revolución, una verdadera revolución. Una enfermedad es, en cierto respecto, una disociación orgánica; es un órgano o un elemento cualquiera del cuerpo vivo que se rebela, rompe la sinergia vital y conspira a un fin distinto del que conspiran los demás elementos con él coordinados. Su fin puede ser, considerado en sí, es decir, en abstracto, más elevado, más noble, más... todo lo que se quiera, pero es otro. Podrá ser mejor volar y respirar en el aire que nadar y respirar en el agua; pero si las aletas de un pez dieran en querer convertirse en alas, el pez, como pez, perecería. Y no sirve decir que acabaría por hacerse ave, si es que no había en ello un proceso de continuidad. No lo sé bien, pero acaso se pueda dar que un pez engendre un ave, u otro pez que esté más cerca del ave que él; pero un pez, este pez, no puede él mismo, y durante su vida, hacerse ave. Todo lo que en mí conspira a romper la unidad y la continuidad de mi vida, conspira a destruirme y, por lo tanto, a destruirse. Todo individuo que en un pueblo conspira a romper la unidad y la continuidad espirituales de ese pueblo, tiende a destruirlo y a destruirse como parte de ese pueblo. ¿Que tal otro pueblo es mejor? Perfectamente, aunque no entendamos bien qué es eso de mejor o peor. ¿Que es más rico? Concedido. ¿Que es más culto? Concedido también. ¿Que vive más feliz? Esto ya...; pero, en fin, ¡pase! ¿Que vence, eso que llaman vencer, mientras nosotros somos vencidos? Enhorabuena. Todo esto está bien, pero es otro. Y basta. Porque para mí, el hacerme otro, rompiendo la unidad y la continuidad de mi vida, es dejar de ser el que soy, es decir, es sencillamente dejar de ser. Y esto no: ¡todo antes que esto! ¿Que otro llenaría tan bien o mejor que yo el papel que lleno? ¿Que otro cumpliría mi función social? Sí, pero no yo. «Yo, yo, yo, siempre yo! -dirá algún lector-; ¿y quién eres tú?» Podría aquí contestarle con Obermann, con el enorme hombre Obermann: «Para el Universo, nada; para mí, todo»; pero no, prefiero recordarle una doctrina del hombre Kant, y es la de que debemos considerar a nuestros prójimos, a los demás hombres, no como medios, sino como fines. Pues no se trata de mí tan sólo; se trata de ti, lector, que así refunfuñas; se trata del otro, se trata de todos y de cada uno. Los juicios singulares tienen valor de universales, dicen los lógicos. Lo singular no es particular, es universal. El hombre es un fin, no un medio. La civilización toda se endereza al hombre, a cada hombre, a cada yo. ¿O qué es ese ídolo, llámese Humanidad o como se llamare, a que se han de sacrificar todos y cada uno de los hombres? Porque yo me sacrifico por mis prójimos, por mis compatriotas, por mis hijos, y éstos, a su vez, por los suyos, y los suyos por los de ellos, y así en serie inacabable de generaciones. ¿Y quién recibe el fruto de ese sacrificio? Los mismos que nos hablan de ese sacrificio fantástico, de esa dedicación sin objeto, suelen también hablarnos del derecho a la vida. ¿Y qué es el derecho a la vida? Me dicen que he venido a realizar no sé qué fin social; pero yo siento que yo, lo mismo que cada uno de mis hermanos, he venido a realizarme, a vivir. Sí, sí, lo veo; una enorme actividad social, una poderosa civilización, mucha ciencia, mucho arte, mucha industria, mucha moral, y luego, cuando hayamos llenado el mundo de maravillas industriales, de grandes fábricas, de caminos, de museos, de bibliotecas, caeremos agotados al pie de todo eso, y quedará, ¿para quién? ¿Se hizo el hombre para la ciencia, o se hizo la ciencia para el hombre? «¡Ea!» -exclamará de nuevo el mismo lector-, volvemos a aquello del Catecismo: «Pregunta: ¿Para quién hizo Dios el mundo? Respuesta: Para el hombre». Pues bien, sí, así debe responder el hombre que sea hombre. La hormiga, si se diese cuenta de esto, y fuera persona consciente de sí misma, contestaría que para la hormiga, y contestaría bien. El mundo se hace para la conciencia, para cada conciencia. «Un alma humana vale por todo el universo», ha dicho no sé quién, pero ha dicho egregiamente. Un alma humana, ¿eh? No una vida. La vida ésta no, y sucede que, a medida que se crea menos en el alma, es decir, en su inmortalidad consciente, personal y concreta, se exagerará más el valor de la pobre vida pasajera. De aquí arrancan todas las afeminadas sensiblerías contra la guerra. Sí, uno no debe querer morir, pero de la otra muerte. «El que quiera salvar su vida, la perderá», dice el Evangelio; pero no dice el que quiera salvar su alma, el alma inmortal. O que creemos y queremos que lo sea. Y todos los definidores del objetivismo no se fijan, o, mejor dicho, no quieren fijarse en que al afirmar un hombre su yo, su conciencia personal, afirma al hombre, al hombre concreto y real, afirma el verdadero humanismo -que no es el de las cosas del hombre, sino el del hombre-, y al afirmar al hombre, afirma la conciencia. Porque la única conciencia de que tenemos conciencia es la del hombre. El mundo es para la conciencia. O, mejor dicho, este para, esta noción de finalidad, y mejor que noción sentimiento, este sentimiento teleológico no nace sino donde hay conciencia. Conciencia y finalidad son la misma cosa en el fondo. Si el sol tuviese conciencia, pensaría vivir para alumbrar a los mundos, sin duda; pero pensaría también, y sobre todo, que los mundos existen para que él los alumbrase y se goce en alumbrarlos y así viva. Y pensaría bien.

Y toda esa trágica batalla del hombre por salvarse, ese inmortal anhelo de inmortalidad que le hizo al hombre Kant dar aquel salto inmortal de que os decía, todo eso no es más que una batalla por la conciencia. Si la conciencia no es, como ha dicho algún pensador inhumano, nada más que un relámpago entre dos eternidades de tinieblas, entonces no hay nada más execrable que la existencia. Alguien podrá ver un fondo de contradicción en cuanto voy diciendo, anhelando unas veces la vida inacabable, y diciendo otras que esta vida no tiene el valor que se le da. ¿Contradicción? ¡Ya lo creo! ¡La de mi corazón, que dice sí, y mi cabeza, que dice no! Contradicción, naturalmente. ¿Quién no recuerda aquellas palabras del Evangelio: «¡Señor, creo; ayuda a mi incredulidad!»? ¡Contradicción!, ¡naturalmente! Como que sólo vivimos de contradicciones, y por ellas; como que la vida es tragedia, y la tragedia es perpetua lucha, sin victoria ni esperanza de ella; es contradicción. Se trata, como veis, de un valor afectivo, contra los valores afectivos no valen razones. Porque las razones no son nada más que razones, es decir, ni siquiera son verdades. Hay definidores de esos pedantes por naturaleza y por gracia, que me hacen el efecto de aquel señor que va a consolar a un padre que acaba de perder un hijo muerto de repente en la flor de sus años, y le dice: «¡Paciencia, amigo, que todos tenemos que morirnos!» ¿Os chocaría que este padre se irritase contra semejante impertinencia? Porque es una impertinencia. Hasta un axioma puede llegar a ser en ciertos casos una impertinencia. Cuántas veces no cabe decir aquello de: Para pensar cual tú, sólo es preciso no tener nada más que inteligencia. Hay personas, en efecto, que parecen no pensar más que con el cerebro, o con cualquier otro órgano que sea el específico para pensar; mientras otros piensan con todo el cuerpo y toda el alma, con la sangre, con el tuétano de los huesos, con el corazón, con los pulmones, con el vientre, con la vida. Y las gentes que no piensan más que con el cerebro, dan en definidores; se hacen profesionales del pensamiento. ¿Y sabéis lo que es profesional? ¿Sabéis lo que es un producto de la diferenciación del trabajo? Aquí tenéis un profesional de boxeo. Ha aprendido a dar puñetazos con tal economía, que reconcentra sus fuerzas en el puñetazo, y apenas pone en juego sino los músculos precisos para obtener el fin inmediato y concretado de su acción: derribar al adversario. Un voleo dado por un no profesional podrá no tener tanta eficacia objetiva inmediata; pero vitaliza mucho más al que lo da, haciéndole poner en juego casi todo su cuerpo. El uno es un puñetazo de boxeador; el otro, de hombre. Y sabido es que los héroes de circo, que los atletas de feria, no suelen ser sanos. Derriban a los adversarios, levantan enormes pesas, pero se mueren de tisis o de dispepsia. Si un filósofo no es un hombre, es todo menos un filósofo; es, sobre todo, un pedante, es decir, un remedo de hombre. El cultivo de una ciencia cualquiera, de la química, de la física, de la geometría, de la filología, puede ser, y aun esto muy restringidamente y dentro de muy estrechos límites, obra de especialización diferenciada; pero la filosofía, como la poesía, o es obra de integración, de combinación, o no es sino filosofaría, erudición seudofilosófica. Todo conocimiento tiene una finalidad. Lo de saber para saber no es, dígame lo que se quiera, sino una tétrica petición de principio. Se aprende algo, o para un fin práctico inmediato, o para completar nuestros demás conocimientos. Hasta la doctrina que nos aparezca más teórica, es decir, de menor aplicación inmediata a las necesidades no intelectuales de la vida, responde a una necesidad -que también lo es- intelectual, a una razón de economía en el pensar, a un principio de unidad y continuidad de la conciencia. Pero así como un conocimiento científico tiene su finalidad en los demás conocimientos, la filosofía que uno haya de abrazar tiene otra finalidad extrínseca, y se refiere a nuestro destino todo, a nuestra actitud frente a la vida y al universo. Y el más trágico problema de la filosofía es el de conciliar las necesidades intelectuales con las necesidades afectivas y con las volitivas. Como que ahí fracasa toda la filosofía que pretende deshacer la eterna y trágica contradicción, base de nuestra existencia. Pero ¿afrontan todos esa contradicción? Poco puede esperarse, verbigracia, de un gobernante que alguna vez, aun cuando sea por modo oscuro, no se ha preocupado del principio primero y del fin último de las cosas todas, y sobre todo de los hombres, de su primer por qué y de su último para qué. Y esta suprema preocupación no puede ser puramente racional, tiene que ser afectiva. No basta pensar, hay que sentir nuestro destino. Y el que, pretendiendo dirigir a sus semejantes, dice y proclama que le tienen sin cuidado las cosas de tejas arriba, no merece dirigirlos. Sin que esto quiera decir, ¡claro está!, que haya de pedírsele solución alguna determinada. ¡Solución! ¿La hay acaso? Por lo que a mí hace, jamás me entregaré de buen grado, y otorgándole mi confianza, a conductor alguno de pueblos que no esté penetrado de que, al conducir un pueblo, conduce hombres, hombres de carne y hueso, hombres que nacen, sufren y, aunque no quieran morir, mueren; hombres que son fines en sí mismos, no sólo medios; que han de ser los que son y no otros; hombres, en fin, que buscan eso que llamamos la felicidad. Es inhumano, por ejemplo, sacrificar una generación de hombres a la generación que la sigue cuando no se tiene sentimiento del destino de los sacrificados. No de su memoria, no de sus nombres, sino de ellos mismos. Todo eso de que uno vive en sus hijos, o en sus obras o en el universo, son vagas elucubraciones con que sólo se satisfacen los que padecen de estupidez afectiva, que pueden ser, por lo demás, personas de una cierta eminencia cerebral. Porque puede uno tener un gran talento, lo que llamamos un gran talento, y ser un estúpido del sentimiento y hasta un imbécil moral. Se han dado casos. Estos estúpidos afectivos con talento suelen decir que no sirve querer zahondar en lo inconocible ni dar coces contra el agujón. Es como si se le dijera a uno a quien le han tenido que amputar una pierna que de nada le sirve pensar en ello. Y a todos nos falta algo; sólo que unos lo sienten y otros no. O hacen como que no lo sienten, y entonces son unos hipócritas. Un pedante que vio a Solón llorar la muerte de un hijo, le dijo: «¿Para qué lloras así, si eso de nada sirve?» Y el sabio le respondió: «Por eso precisamente, porque no sirve». Claro está que el llorar sirve de algo, aunque no sea más que de desahogo; pero bien se ve el profundo sentido de la respuesta de Solón al impertinente. Y estoy convencido de que resolveríamos muchas cosas si, saliendo todos a la calle, y poniendo a luz nuestras penas, que acaso resultasen una sola pena común, nos pusieramos en común a llorarlas y a dar gritos al cielo y a llamar a Dios. Aunque no nos oyese, que sí nos oiría. Lo más santo de un templo es que es el lugar a que se va a llorar en común. Un Miserere, cantado en común por una muchedumbre azotada del Destino, vale tanto como una filosofía. No basta curar la peste, hay que saber llorarla. ¡Sí, hay que saber llorar! Y acaso ésta es la sabiduría suprema. ¿Para qué? Preguntádselo a Solón. Hay algo que, a falta de otro nombre, llamaremos el sentimiento trágico de la vida, que lleva tras sí toda una concepción de la vida misma y del universo, toda una filosofía más o menos formulada, más o menos consciente. Y ese sentimiento pueden tenerlo, y lo tienen, no sólo hombres individuales, sino pueblos enteros. Y ese sentimiento, más que brotar de ideas, las determina, aun cuando luego, claro está, estas ideas reaccionen sobre él corroborándolo. Unas veces puede provenir de una enfermedad adventicia, de una dispepsia, verbigracia; pero otras veces es

constitucional. Y no sirve hablar, como veremos, de hombres sanos e insanos. Aparte de no haber una noción normativa de la salud, nadie ha probado que el hombre tenga que ser naturalmente alegre. Es más: el hombre, por ser hombre, por tener conciencia, es ya, respecto al burro o a un cangrejo, un animal enfermo. La conciencia es una enfermedad. Ha habido entre los hombres de carne y hueso ejemplares típicos de esos que tienen el sentimiento trágico de la vida. Ahora recuerdo a Marco Aurelio, San Agustín, Pascal, Rousseau, René, Obermann, Thomson, Leopardi, Vigny, Lenau, Kleist, Amiel, Quental, Kierkegaard, hombres cargados de sabiduría más bien que de ciencia. Habrá quien crea que uno cualquiera de estos hombres adoptó su actitud -como si actitudes así cupiese adoptar, como quien adopta una postura-, para llamar la atención o tal vez para congraciarse con los poderosos, con sus jefes acaso, porque no hay nada más menguado que el hombre cuando se pone a suponer intenciones ajenas; pero honni soit qui mal y pense. Y esto por no estampar ahora y aquí otro proverbio, éste español, mucho más enérgico, pero que acaso raye en grosería. Y hay, creo, también pueblos que tienen el sentimiento trágico de la vida. Es lo que hemos de ver ahora, empezando por eso de la salud y la enfermedad.

LA CASADA INFIEL ... DE ROMANCERO GITANO : FEDERICO GARCÍA LORCA

A Lydia Cabrera y a su negrita

Y que yo me la llevé al río
creyendo que era mozuela,
pero tenía marido.
Fue la noche de Santiago
y casi por compromiso.
Se apagaron los faroles
y se encendieron los grillos.
En las últimas esquinas
toqué sus pechos dormidos,
y se me abrieron de pronto
como ramos de jacintos.
El almidón de su enagua
me sonaba en el oído,
como una pieza de seda
rasgada por diez cuchillos.
Sin luz de plata en sus copas
los árboles han crecido
y un horizonte de perros
ladra muy lejos del río.

*

Pasadas las zarzadoras,
los juncos y los espinos,
bajo su mata de pelo
hice un hoyo sobre el limo.
Yo me quité la corbata.
Ella se quitó el vestido.
Yo el cinturón con revólver.
Ella sus cuatro corpiños.
Ni nardos ni caracolas
tienen el cutis tan fino,
ni los cristales con luna
relumbran con ese brillo.
Sus muslos se me escapaban
como peces sorprendidos,
la mitad llenos de lumbre,
la mitad llenos de frío.
Aquella noche corrí
el mejor de los caminos,
montado en potra de nácar
sin bridas y sin estribos.
No quiero decir, por hombre,
las cosas que ella me dijo.

La luz del entendimiento
me hace ser muy comedido.
Sucia de besos y arena
yo me la llevé del río.
Con el aire se batían
las espadas de los lirios.

Me porté como quién soy.
Como un gitano legítimo.
La regalé un costurero
grande, de raso pajizo,
y no quise enamorarme
porque teniendo marido
me dijo que era mozuela
cuando la llevaba al río.

La voz a ti debida

¡Si me llamas, sí;
si me llamas!
Lo dejaría todo,
todo lo tiraría:
los precios, los catálogos,
el azul del océano en los mapas,
los días y sus noches,
los telegramas viejos
y un amor.
Tú, que no eres mi amor,
¡sí me llamas!
Y aún espero tu voz:
telescopios abajo,
desde la estrella,
por espejos, por túneles,
por los años bisiestos
puede venir. No sé por dónde.
Desde el prodigio, siempre.
Porque si tú me llamas
«¡sí me llamas, sí, si me llamas!»
será desde un milagro,
incógnito, sin verlo.
Nunca desde los labios que te beso,
nunca
desde la voz que dice: «No te vayas».

.....

PRÁCTICA

01. Los autores de la Generación del 98 tomaron como modelo:
- A los escritores neoclásicos.
 - A los surrealistas.
 - A los miembros del Sturm und Drang.
 - A los autores del Siglo de oro.
 - Al grupo Colónida.
02. Son novelas de Miguel Unamuno.
- La casa verde - En torno al cristianismo.
 - La tía Tula - Niebla.
 - La vida de don Quijote y Sancho - María.
 - Niebla - Campos de Castilla
 - Soledades - La malquerida.
03. Azorín era el seudónimo del escritor:
- Antonio Machado.
 - Jacinto Benavente
 - Juan Ramón Jiménez
 - Unamuno
 - José Martínez Ruiz.
04. No integra la Generación del 98.
- José Martínez Ruiz.
 - Miguel de Unamuno.
 - Antonio Machado.
 - Camilo José Cela.
 - Juan Ramón Jiménez
05. Los poetas de la Generación del 98 en España reciben la influencia del:
- Vanguardismo.
 - Romanticismo.
 - Modernismo.
 - Neoclasicismo.
 - Clasicismo.
06. Libro poético escrito en prosa que nos presenta anécdotas del autor en compañía de su borriquillo lleno de ternura:
- "Campos de Castilla".
 - "Niebla".
 - "Romancero gitano".
 - "La ajorca de oro".
 - "Platero y yo".
07. Se denominan como Generación del 98 porque:
- Todas nacieron ese año.
 - El año anterior murió el rey.
 - Significó el apogeo cultural.
 - Perdieron las colonias en América.
 - Estalló la guerra civil.
08. A qué autor y título pertenecen los siguientes versos:
"Y que yo me la llevé al río
creyendo que era mozueta
pero tenía marido..."
- Bécquer - "Rima III"
 - Garcilaso - "Égloga I".
 - García Lorca - "La casada infiel".
 - Espronceda - "Canto a Teresa".
 - Fray Luis de León - "A la vida retirada".
09. En el panorama general de la literatura, se observó que la Generación del 98 coincide con el apogeo del y la Generación del 27 tuvo influencias del
- Romanticismo - Realismo.
 - Modernismo - Vanguardismo.
 - Vanguardismo - Neoclasicismo.
 - Culteranismo - Conceptismo.
 - Vanguardismo - Romanticismo.
10. A que autor pertenecen los siguientes versos:
"Caminante no hay camino
se hace camino al andar".
- J.R. Jiménez - "Estío".
 - Miguel Unamuno - "Cancionero".
 - A. Machado - "Campos de Castilla".
 - F. G. Lorca - "Poeta en Nueva York".
 - Bécquer - "Rimas".
- 11.Cuál de las siguientes obras no es un ensayo:
- "Del sentimiento trágico de la vida".
 - "Vida de don Quijote y Sancho".
 - "Al margen de los clásicos".
 - "Clásicos y modernos"
 - "Niebla"
12. La Generación del 27 recibe este nombre porque:
- España perdió sus colonias.
 - Estalló la guerra civil.
 - Entra en el poder primo Rivera.
 - La crisis política invadió España.
 - Se celebró el tercer centenario de la muerte de Góngora.
13. Obra que no pertenece a Lorca.
- "Bodas de Sangre".
 - "Yerma".
 - "La casa de Bernarda Alba".
 - "Romancero gitano".
 - "La voz a ti debida".
14. Es la mejor obra de Pedro Salinas:
- "Presagios".
 - "Niebla".
 - "Yerma".
 - "Evasión".
 - La voz a ti debida.
15. El género que predominó en la Generación del 27 es:
- El Teatro.
 - La épica.
 - El glosario.
 - La novena.
 - La lírica.

16. Conjunto de escritores que se plantearon la "Cuestión española":
 a) Generación del 98.
 b) Generación del 27.
 c) Generación del 36.
 d) Generación del Centenario.
 e) Generación Novecentista.
17. La "Cuestión española" buscó fundamentalmente:
 a) La historia.
 b) La identidad.
 c) La literatura.
 d) La geografía.
 e) La música.
18. Son características de la Generación del 98, excepto:
 a) Espíritu de reconstrucción nacional.
 b) Búsqueda de la identidad española.
 c) Visión crítica de la realidad.
 d) Revaloración del paisaje español.
 e) Aprovecha los aportes de la vanguardia.
19. Unamuno y Azorín cultivaron:
 a) La novela.
 b) La poesía.
 c) El ensayo.
 d) El teatro.
 e) La épica.
20. El líder indiscutido de la Generación del 98:
 a) Miguel de Unamuno.
 b) José Martínez Ruiz.
 c) Antonio Machado.
 d) Juan Ramón Jiménez.
 e) Jacinto Benavente.
21. Unamuno plantea la inmortalidad del alma en:
 a) "La agonía del cristianismo".
 b) "En torno al casticismo".
 c) "Del sentimiento trágico de la vida".
 d) "La vida de don Quijote y Sancho".
 e) "La tía Tula".
22. La "Cuestión española" es abordada por Unamuno en:
 a) "La agonía del cristianismo".
 b) "En torno al casticismo".
 c) "Del sentimiento trágico de la vida".
 d) "La vida de don Quijote y Sancho".
 e) "La tía Tula".
23. "Platero es pequeño, peludo, suave, tan blando por fuera que se diría todo de algodón":
 a) Miguel de Unamuno.
 b) José Martínez Ruiz.
 c) Antonio Machado.
 d) Juan Ramón Jiménez.
 e) Jacinto Benavente.
24. Es el máximo representante de la Generación del 27:
 a) García Lorca.
 b) Rafael Alberti.
 c) Pedro Salinas.
 d) Vicente Aleixandre.
 e) Jorge Guillén.
25. El tema de la maternidad frustrada se aborda en:
 a) "Yerma".
 b) "Bodas de sangre".
 c) "Romancero gitano".
 d) "La casa de Bernarda Alba".
 e) "Poeta en Nueva York".
26. Las últimas colonias de ultramar perdidas por España fueron:
 1. Cuba.
 2. Guyanas.
 3. Filipinas.
 4. Panamá.
 5. Puerto Rico.
 a) 1, 3 y 5 b) 2 y 5 c) 3, 4 y 5
 d) 1 y 3 e) 2, 4 y 5
27. Son ensayos de Miguel de Unamuno:
 I. Niebla.
 II. Del sentimiento trágico de la vida.
 III. La agonía del cristianismo.
 IV. La tía Tula.
 a) I y III b) II y IV c) II y III
 d) I y IV e) III y IV
28. Escribieron obras alusivas a la obra "Don Quijote de la Mancha".
 1. Azorín.
 2. Ramón del Valle Inclán.
 3. Juan Ramón Jiménez.
 4. Unamuno.
 a) 2 y 3 b) 1 y 3 c) 1 y 4
 d) Sólo 4 e) 2 y 4
29. Fundó la compañía teatral "La barraca".
 a) Pedro Salinas.
 b) García Lorca.
 c) Dámaso Alonso.
 d) Ortega y Gasset.
 e) Luis Cernuda.
30. Elegía andaluza escrita por Juan Ramón Jiménez :
 a) Bodas de Sangre.
 b) Niebla.
 c) Marianela.
 d) La busca.
 e) Platero y yo.
31. El contexto histórico en el que se dio la Generación del 27 fue :
 I. Guerra civil Española.
 II. Celebración del tricentenario de la muerte de Góngora.
 III. Primera postguerra mundial.
 a) Sólo II b) I y II
 c) I y III d) I, II y III
 e) Sólo III

32. Son características de la Generación 98; excepto:
 a) Propusieron profundas reformas.
 b) Buscaron la esencia española.
 c) Revalorización el paisaje castellano.
 d) Exaltaron la obra de Góngora y su lengua culta.
 e) Privilegiaron el ensayo como medio expresivo.
33. De todos los "ismos" de la vanguardia el que dejaría una huella más fuerte y más fecunda en los poetas del 27 fue el:
 a) Cubismo.
 b) Dadaísmo.
 c) Surrealismo.
 d) Existencialismo.
 e) Futurismo
34. Sobre "Bodas de Sangre" es incorrecto:
 a) Pasión, amor y muerte.
 b) Su género es dramático.
 c) Su escenario es citadino.
 d) Un personaje es la mendiga.
 e) Se exalta la pasión.
35. Es un famoso romance de Federico García Lorca:
 a) Llanto por Ignacio Sánchez Mejías.
 b) La casada infiel.
 c) Poeta en Nueva York.
 d) Loa de invierno.
 e) Atman y Tamir.
36. Escritor de la Generación del 27 cuya temática tiene que ver con el amor, razón por la cual es considerado el tercer poeta amoroso de España.
 a) Gerardo Diego.
 b) Dámaso Alonso.
 c) Pedro Salinas.
 d) Juan Rulfo.
 e) Pío Baroja.
37. La Generación del 27 conmemora el tercer centenario de la muerte de:
 a) Cervantes.
 b) Lope de Vega.
 c) Quevedo.
 d) Calderón de la Barca.
 e) Góngora.
38. El autor que recrea el mundo de los gitanos es:
 a) Cernuda.
 b) García Lorca.
 c) Salinas.
 d) Aleixandre.
 e) Alberti.
39. No pertenece al 27:
 a) Lorca.
 b) Salinas.
 c) Aleixandre.
 d) Alberti.
 e) Bécquer.
40. No es característica de la Generación del 98.
 a) Visión crítica de la realidad.
 b) Espíritu de reconstrucción nacional.
 c) Revaloración del paisaje español.
 d) Búsqueda de la identidad española.
 e) Despreocupación por lo social.
41. No es obra de Unamuno:
 a) "La Agonía del cristianismo".
 b) "La ruta de Don Quijote".
 c) "Del sentimiento trágico de la Vida".
 d) "La Vida de Don Quijote y Sancho".
 e) "En torno al casticismo".
42. Los escritores del 98 se plantearon "La cuestión española" y a través de ella buscaron:
 a) Europeizar España.
 b) La identidad española.
 c) Enfrentar la Guerra Civil Española.
 d) Derrocar al monarca español.
 e) Instaurar la república española.
43. Se le conoce como "El director de Orquesta" de la Generación del 98, es autor de "La ruta de Don Quijote":
 a) Miguel de Unamuno.
 b) José Martínez Ruiz.
 c) Antonio Machado.
 d) Juan Ramón Jiménez.
 e) Ramón del Valle - Inclán.
44. Mientras Unamuno cultiva un ensayo filosófico, Azorín cultiva el ensayo:
 a) Político.
 b) Religioso.
 c) Paisajista.
 d) Económico.
 e) Moralista.
45. Los autores que destacan dentro del género lírico en la Generación del 98 son:
 a) Unamuno - Azorín.
 b) Machado - Jiménez.
 c) Baroja - Valle - Inclán.
 d) Azorín - Baroja.
 e) Unamuno - Valle - Inclán.
46. La obra "Campos de Castilla" corresponde a:
 a) Miguel de Unamuno.
 b) José Martínez Ruiz.
 c) Antonio Machado.
 d) Pío Baroja.
 e) Ramón de Valle - Inclán.
47. Conjunto de poetas reunidos con la finalidad de conmemorar el tercer centenario de la muerte de Luis de Góngora:
 a) Generación del 98.
 b) Generación del 27.
 c) Generación del 36.
 d) Generación del centenario.
 e) Generación novecentista.

48. El género adoptado por los escritores de la Generación del 27 fue el género:
a) Épico.
b) Lírico.
c) Dramático.
d) Narrativo.
e) Expositivo.
49. Son autores de la Generación del 27 excepto:
a) García Lorca.
b) Rafael Alberti.
c) Vicente Aleixandre.
d) Pedro Salinas
e) Góngora.
50. Una de las siguientes obras no corresponde a los autores del 27:
a) Romancero Gitano.
b) Marinero en Tierra.
c) La Voz a ti Debida.
d) La Destrucción o el Amor.
e) Campos de Castilla.
51. El líder indiscutido de la Generación del 27 es:
a) García Lorca.
b) Rafael Alberti.
c) Pedro Salinas.
d) Vicente Aleixandre.
e) Gerardo Diego.
52. La novia, el novio y Leonardo son personajes de:
a) La casada infiel.
b) Bodas de sangre.
c) Yerma.
d) La casa de Bernarda Alba.
e) Romancero de la novia.
53. Las obras Bodas de Sangre y La Casa de Bernarda Alba pertenecen al género:
a) Épico. b) Lírico.
c) Dramático d) Narrativo.
e) Expositivo.
54. Angustias, Adela y Pepe el Romano, son personajes de :
a) Rafael Alberti. b) Pedro Salinas.
c) García Lorca. d) Gerardo Diego.
e) Vicente Aleixandre.
55. El poema La Casada Infiel está incluido en la obra:
a) Poeta en Nueva York.
b) Romancero de la Novia.
c) Romancero gitano.
d) Bodas de Sangre.
e) Yerma.
56. Una de las siguientes características no corresponde a la obra de Federico García Lorca:
a) Aprovechó los aportes de la vanguardia europea.
b) Combina elementos populares con elementos surrealistas.
c) Recrea el mundo de los gitanos.
d) Cultivó el género lírico y el dramático.
e) Es el fundador del ultraísmo y el creacionismo.
57. Durante la Guerra Civil Española, García Lorca apoyó al bando:
a) Falangista.
b) Franquista.
c) Militar.
d) Republicano.
e) Fascista.
58. La obra de mayor influencia vanguardista de García Lorca fue:
a) Yerma.
b) Bodas de Sangre.
c) La Casa de Bernarda Alba.
d) Romancero Gitano.
e) Poeta en Nueva York.
59. Se le conoce como el tercer poeta amoroso de España:
a) García Lorca.
b) Rafael Alberti.
c) Pedro Salinas.
d) Vicente Aleixandre.
e) Gerardo Diego.
60. Indica al grupo de la Generación del 27.
a) F. García Lorca - Bécquer - Rafael Alberti.
b) Pedro Salinas - F. García Lorca - Dámaso Alonso.
c) Dámaso Alonso - Rafael Alberti - Unamuno.
d) Unamuno - Azorín - Jacinto Benavente.
e) Bécquer - Espronceda - Lorca.

LITERATURA DEL SIGLO XX

VANGUARDIA : TEATRO Y POESÍA

CONTEXTO HISTÓRICO

- Primera y Segunda Guerra Mundial.
- Guerra Civil Española.
- Guerra Fría (EE. UU. vs URSS).
- Teoría de la relatividad de Albert Einstein.

CARACTERÍSTICAS DE LA LITERATURA DEL SIGLO XX

1. Tiene un carácter cosmopolita y universal. Se evita la literatura regionalista.
2. Abarca una muy diversa y variada temática : realista, romántica, histórica, simbolista, modernista, vanguardista, existencialista, psicológica neorrealista, autobiográfica, política.
3. Introduce aportes innovadores como, por ejemplo, el monólogo interior, la combinación de los planos temporales y la presencia de un narrador parcialmente omnisciente, es decir, un narrador que conoce parcialmente la realidad literaria.
4. Hereda los aportes de toda la tradición literaria anterior al siglo XX.
5. Agrupados bajo el nombre de vanguardismo, surgen varios "ismos" de vanguardia : futurismo, creacionismo, dadaísmo, surrealismo, expresionismo, cubismo, ultraísmo, etc.
6. Expresa una crisis espiritual que cuestiona toda la moral occidental. Temáticamente, todo tratamiento de las diversas aristas de la realidad objetiva o subjetiva, individual o colectiva, es posible. El escritor vanguardista, después de la brutal violencia desplegada en las dos guerras mundiales, asume que todo le es permitido en el acto creativo. La hipocresía burguesa ha caído y con ella, la censura moral.

EL VANGUARDISMO

- a) **Antirrealismo y autonomía del arte:** "Supresión de la anécdota". Eliminación de toda nominación directa de la realidad. Hay que desprenderse de cualquier concreción (lugar, quién o qué concretos) que pueda vincular la obra de arte a la realidad. Ello conlleva a un cosmopolitismo implícito.
- b) **Irracionalismo :** Imágenes incoherentes, basadas en las creaciones imaginativas del sueño y en la libertad de la inspiración seguida de la escritura automática. Son imágenes que quedan fuera de toda lógica, puramente intuitivas y emocionales, es decir, irracionales. El irracionalismo afecta a todos los recursos expresivos : comparaciones, metáforas, personificaciones, sinestesias.
- c) **Afán de originalidad y experimentación estética:** El resultado fue un arte minoritario y muchas veces hermético, sólo accesible a una minoría. El afán de experimentación y el influjo de la pintura lleva algunos a concebir el poema como un objeto visual, de ahí la importancia de la distribución en el espacio de palabras y frases; propuestas de abolición de los signos de puntuación; búsqueda de nuevas formas poéticas como el verso libre, ideal para transmitir las asociaciones libres.
- d) **Proclama la libertad absoluta de creación:** Tanto en el fondo como en la forma. La irreverencia en el tratamiento temático va acompañado del experimentalismo formal.
- e) **Congloba a un conjunto de tendencias o ismos:** El vanguardismo no es un movimiento artístico literario uniforme.

POESÍA VANGUARDISTA

NOVELA

1. Visión universal e histórica del hombre.
2. Temas múltiples.
3. Perspectiva muy amplia.
4. Importantes innovaciones técnicas, como el monólogo interior.
5. Narración de tiempo cíclico (atemporal).
6. Narrador parcialmente omnisciente.

POESIA VANGUARDISTA

Características:

- El versolibrismo: **Rompe toda la regla de metro y rima.**
- Esquematismo: **Apretada acumulación de ideas. El poeta no se explaya.**
- Preponderancia de la Imagen: **Se representan las cosas por el lenguaje.**
- Falta de Plan Lógico: **No hay orden en las ideas, existe repentinismo.**
- Metáfora Compleja: **Traslado de nombres de interpretación.**

REPRESENTANTES

Thomas S. Eliot

Poeta británico, nacido en Saint Louis, Missouri. Notable intelectual que se graduó brillantemente en las universidades de París, Harvard y Oxford. Anglófilo por naturaleza, renunció a la ciudadanía estadounidense para adoptar la británica, convirtiéndose asimismo al anglicanismo. Trabajó como editor, pero obtuvo gran fama como poeta, uno de los más importantes del siglo. Sobresalió también como dramaturgo. Autor de: *Cuatro cuartetos*; *La tierra baldía*; *Asesinato en la catedral*; *El secretario de confianza*, y otras. Premio Nobel de literatura en 1949. Murió en 1965

OJOS QUE VI CON LÁGRIMAS

Ojos que vi con lágrimas la última vez
a través de la separación
aquí en el otro reino de la muerte
la dorada visión reaparece
veo los ojos pero no las lágrimas
esta es mi aflicción.

Esta es mi aflicción:
ojos que no volveré a ver
ojos de decisión
ojos que no veré a no ser
a la puerta del otro reino de la muerte
donde, como en éste
los ojos perduran un poco de tiempo
un poco de tiempo duran más que las lágrimas
y nos miran con burla.

Versión de Agustí Bartra

ANDRE BRETON

Poeta y crítico francés, líder del movimiento surrealista. Nació en Tinchebray, Orne; estudió medicina y trabajó en hospitales psiquiátricos durante la I Guerra Mundial. Una vez afincado como escritor en París, se convirtió en pionero de los movimientos antirracionalistas en el arte y la literatura conocidos como dadaísmo y surrealismo, surgidos del desencanto generalizado con la tradición que definió la época posterior a la I Guerra Mundial. El estudio de las obras de Sigmund Freud y sus experimentos con la escritura automática (escritura libre de todo control de la razón y de preocupaciones estéticas o morales) influyeron en su formulación de la teoría surrealista. Breton expresa sus opiniones en *Littérature*, la principal publicación surrealista, revista en cuya fundación colaboró y de la que fue editor durante muchos años, y en los **Tres Manifiestos Surrealistas** de 1924, 1930, 1942. Su obra más creativa es la novela **Nadja** (1928), en parte autobiográfica. Su poesía, recopilada en **Poemas** (1948), refleja la influencia de los poetas Paul Valéry y Arthur Rimbaud.

Primer Manifiesto Surrealista (fragmento)

« Ordenen que les traigan con qué escribir, después de situarse en un lugar que sea lo más propicio posible a la concentración de su espíritu, al repliegue de su espíritu sobre sí mismo. Entren en el estado más pasivo, o receptivo, de que sean capaces. Prescindan de su genio, de su talento, y del genio y el talento de los demás. Digan hasta empaparse que la literatura es uno de los más tristes caminos que llevan a todas partes. Escriban de prisa, sin tema preconcebido, escriban lo suficientemente de prisa para no poder refrenarse, y para no tener la tentación de leer lo escrito. La primera frase se les ocurrirá por sí misma, ya que en cada segundo que pasa hay una frase, extraña a nuestro pensamiento conciente, que desea exteriorizarse. «

SUEÑO QUE TE VEO..

Sueño que te veo superpuesta indefinidamente a ti misma
 Estás sentada sobre el alto taburete de coral
 Delante de tu espejo siempre en su cuarto creciente
 Dos dedos sobre el ala de agua del peine
 Y al mismo tiempo
 Regresas de un viaje te quedas la última en la gruta
 Resumante de relámpagos
 No me reconoces
 Estás tendida en el lecho te despiertas o te duermes
 Te despiertas donde te dormistes o en cualquier otra parte
 Estás desnuda todavía rebota la bala de saúco
 Mil balas de saúco murmuran sobre ti
 Tan ligeras que en cada instante tú las ignoras
 Tu aliento tu sangre salvados de la loca juglaría del aire
 Atraviesas la calle los coches que sobre ti se lanzan no son
 más que sombras
 Y la misma
 Niña
 Presa en un fuelle de lentejuelas
 Saltas a la comba
 Bastante tiempo para que aparezca en lo alto de la escalera invisible
 La única mariposa verde que frecuenta las cimas de Asia
 Acaricio todo lo que fue tuyo
 En todo lo que debe serlo aún
 Oigo silbar melodiosamente
 Tus brazos innumerables
 Serpiente única en todos los árboles
 Tus brazos en cuyo centro gira el cristal de la rosa de los vientos
 Mi fuente viva de Sivas

Versión de Manuel Álvarez Ortega

LAS AVENTURAS DE LOS "ISMOS" VANGUARDISTAS EN POESÍA

- a) **Futurismo (Primer manifiesto en 1909)** : Lanzó una estética que cantaba la civilización mecánica y técnica. "¡Matemos el claro de luna!", decían; "un automóvil es más bello que la Victoria de Samotracia", decía Marinetti, el creador del futurismo. Los aviones, las fábricas, las muchedumbres, las ciudades se convirtieron en temas predilectos (poemas dedicados a los automóviles, a una máquina de escribir).
Representado por Filippo T. Marinetti, entre lo más destacado de su producción : Manifiesto de la literatura futurista y Mafarka, el futurista.
- b) **Dadaísmo (1919)** : El nombre de Dadá surgió abriendo un diccionario al azar; ' dada ' es una voz infantil, un balbuceo; su líder es el rumano TRISTÁN TZARA. Rechazaba no sólo los valores estéticos aceptados, sino el estado de cosas que había conducido al desastre de la Guerra Mundial. Reivindicaron la negación total, la rebeldía pura, la destrucción del arte tradicional. Llega un momento en el que muchos artistas se alejan de Dadá, porque comprenden que no sólo hay que destruir sino construir algo distinto, y de esa ruptura nacerá el SURREALISMO.
El dadaísmo fue impulsado por Tristán Tzara; entre sus obras destacan : Sobre nuestros pájaros, En donde beben los lobos, La rosa y el perro.
- c) **Surrealismo** : Se considera su creador al poeta francés ANDRÉ BRETON, quien en 1924 publica su Primer Manifiesto Surrealista ("Surrealismo : Automatismo psíquico por el que nos proponemos expresar verbalmente el funcionamiento real del pensamiento [...] dictado del pensamiento en ausencia de todo control ejercido por la razón y libre de toda preocupación estética o moral).
El surrealismo estuvo influido por las teorías psicoanalíticas y muy vinculado al movimiento comunista internacional. Más que una revolución estética, pretende ser un movimiento de liberación total del hombre : liberación de los impulsos reprimidos (según FREUD) y de las trabas impuestas por la sociedad burguesa (a partir del Segundo manifiesto recibieron el influjo de MARX). Pretenden descubrir y reflejar la auténtica realidad, la "super - realidad" (en francés "sur - réalité, es por ello el nombre) que está reprimida. De ahí la escritura automática (dejar que la mano vaya anotando lo primero que le dicta la cabeza, por incoherente que pueda resultar), la transcripción de los sueños (escritura onírica; ya que el inconsciente se libera en los sueños), la asociación libre de palabras; en definitiva, la libertad de la imaginación contra el reinado de la lógica. El lenguaje surrealista ("verso libre" y "versículos" con metáforas irracionales, imágenes de tipo onírico, uniones inesperadas de palabras, enumeraciones caóticas...) no se dirige a nuestra razón, sino que quiere despertar en nosotros sentimientos y reacciones subconscientes.
El surrealismo fue liderado por André Breton quien escribe : Nadja, La Inmaculada Concepción, Los Campos Magnéticos.
- d) **Creacionismo** : De Huidobro surge el creacionismo. A través de ese término, se quiere dejar patente que la obra literaria es totalmente autónoma del mundo. El poeta debe dejar ya de cantar a la naturaleza; lo que tiene que hacer es imitar a la naturaleza, eliminar todo lo descriptivo o anecdótico. Hay que "hacer un poema como la naturaleza hace un árbol".
Entre las obras de Huidobro podemos citar : Altazor, Poemas árticos y el Manifiesto "Non Serviam"
- e) **Cubismo** : Posee su paralelo en pintura. Se manifiesta en la poesía como un juego de imágenes y palabras. La visualidad del poema impreso adquiere una importancia fundamental, ejemplo de ello son los Caligramas de Guillaume Apollinaire. Entre las obras de Apollinaire podemos señalar: Las proezas de un joven Don Juan, Los pechos de Tiresias, Alcoholes, Caligramas.
- f) **Ultraísmo** : Es una corriente literaria española e hispanoamericana de vanguardia, desarrollada entre 1918 (fecha del primer manifiesto) y 1922, año en que deja de publicarse la revista ULTRA. Buscaban una poesía basada en la imagen, con carencia de retórica y sentimentalismo. Entre sus representantes tenemos a Guillermo de Torre (Girándula), Vicente Aleixandre (Sombra del Paraíso) y Jorge Luis Borges.

LECTURA:**HISTORIA DEL SEÑOR KEUNER (FRAGMENTO) BERTOLT BRECHT**

» El señor K. contemplaba un día una pintura que representaba ciertos objetos bastante caprichosamente. – A algunos pintores – dijo – les ocurre lo mismo que a muchos filósofos cuando contemplan el mundo. Tanto se preocupan por la forma que se olvidan de la sustancia. En cierta ocasión, un jardinero con el que trabajaba me dió una podadora con el encargo de que recortase un arbusto de laurel. El arbusto estaba plantado en un macetón y se empleaba en las fiestas como elemento decorativo. Había que darle forma esférica. Comencé por podar las ramas más largas, mas por mucho que me esforzaba en darle la forma apetecida, no conseguía ni siquiera aproximarme. Una vez me excedía en los cortes por un lado; otra vez, por el lado opuesto. Cuando por fin obtuve una esfera, resultó demasiado pequeña. El jardinero me comentó decepcionado: «Muy bien, la esfera ya la veo, pero ¿dónde está el laurel?».

(...)

El señor K. no consideraba necesario vivir en un país determinado. Decía:

-En cualquier parte puedo morirme de hambre.

Pero un día en que pasaba por una ciudad ocupada por el enemigo del país en que vivía, se topó con un oficial del enemigo, que le obligó a bajar de la acera. Tras hacer lo que se le ordenaba, el señor K. se dio cuenta de que estaba furioso con aquel hombre, y no sólo con aquel hombre, sino que lo estaba mucho más con el país al que pertenecía aquel hombre, hasta el punto que deseaba que un terremoto lo borrara de la superficie de la tierra. «¿Por qué razón – se preguntó el señor K. – me convertí por un instante en un nacionalista? Porque me topé con un nacionalista. Por eso es preciso extirpar la estupidez, pues vuelve estúpidos a quienes se cruzan con ella.

Konstantínos Kaváfis.**ÍTACA.**

Cuando emprendas tu viaje hacia Ítaca
debes rogar que el viaje sea largo,
lleno de peripecias, lleno de experiencias.
No has de temer ni a los lestrigones ni a los cíclopes,
ni la cólera del airado Posidón.
Nunca tales monstruos hallarás en tu ruta
si tu pensamiento es elevado, si una exquisita
emoción penetra en tu alma y en tu cuerpo.
Los lestrigones y los cíclopes
y el feroz Posidón no podrán encontrarte
si tú no los llevas ya dentro, en tu alma,
si tu alma no los conjura ante ti.
Debes rogar que el viaje sea largo,
que sean muchos los días de verano;
que te vean arribar con gozo, alegremente,
a puertos que tú antes ignorabas.
Que puedas detenerte en los mercados de Fenicia,
y comprar unas bellas mercancías:
madreperlas, coral, ébano, y ámbar,
y perfumes placenteros de mil clases.
Acude a muchas ciudades del Egipto
para aprender, y aprender de quienes saben.
Conserva siempre en tu alma la idea de Ítaca:
llegar allí, he aquí tu destino.
Mas no hagas con prisas tu camino;
mejor será que dure muchos años,
y que llegues, ya viejo, a la pequeña isla,
rico de cuanto habrás ganado en el camino.
No has de esperar que Ítaca te enriquezca:
Ítaca te ha concedido ya un hermoso viaje.
Sin ellas, jamás habrías partido;
mas no tiene otra cosa que ofrecerte.
Y si la encuentras pobre, Ítaca no te ha engañado.
Y siendo ya tan viejo, con tanta experiencia,
sin duda sabrás ya qué significan las Ítacas.

PRÁCTICA

01. El movimiento artístico más importante del siglo XX es:
- a) El romanticismo.
 - b) El realismo.
 - c) El simbolismo.
 - d) El vanguardismo.
 - e) El modernismo.
02. No corresponde a las tendencias de vanguardia:
- a) El cubismo.
 - b) El futurismo.
 - c) El dadaísmo.
 - d) El surrealismo.
 - e) El parnasianismo.
03. El cubismo en un primer momento se dio en:
- a) El cine.
 - b) La escultura.
 - c) La pintura.
 - d) La música.
 - e) La fotografía.
04. Fundador del cubismo:
- a) Marinetti.
 - b) Apollinaire.
 - c) Tristan Tzara.
 - d) André Breton.
 - e) Paul Eluard.
05. Filippo Marinetti es el líder del:
- a) El cubismo.
 - b) El futurismo.
 - c) El dadaísmo.
 - d) El surrealismo.
 - e) El expresionismo.
06. Tendencia vanguardista que surge de una reunión en Zurich en el café Voltaire:
- a) El cubismo.
 - b) El futurismo.
 - c) El dadaísmo.
 - d) El surrealismo.
 - e) El expresionismo.
07. La madurez del vanguardismo está constituida por:
- a) El cubismo.
 - b) El futurismo.
 - c) El dadaísmo.
 - d) El surrealismo.
 - e) El expresionismo.
08. El surrealismo estuvo influido por los aportes del:
- a) Cubismo.
 - b) Futurismo.
 - c) Psicoanálisis.
 - d) Creacionismo.
 - e) Expresionismo.
09. El líder del surrealismo es el poeta francés:
- a) Paul Eluard.
 - b) André Breton.
 - c) Tristan Tzara.
 - d) Louis Aragón.
 - e) Benjamín Peret.
10. El surrealismo explora el inconsciente y el mundo onírico a través de:
- a) Los caligramas.
 - b) La abolición del arte.
 - c) La experimentación con el lenguaje.
 - d) Los efectos de la velocidad.
 - e) La escritura automática.
11. Tendencia vanguardista que aparece en 1906 y que consistió en la visualización del poema a través del caligrama:
- a) El cubismo.
 - b) El dadaísmo.
 - c) El expresionismo.
 - d) El futurismo.
 - e) El surrealismo.
12. "Escuela que se basa en la creencia en la realidad superior de ciertas formas de asociación desdeñadas y en el libre ejercicio del pensamiento. Tiende a destruir definitivamente todos los restantes mecanismos psíquicos y a sustituirlos por el automatismo psíquico":
- a) Dadaísmo.
 - b) Futurismo.
 - c) Creacionismo.
 - d) Impresionismo.
 - e) Surrealismo.
13. Autor italiano que inventó el futurismo, uno de los "ismos" del vanguardismo:
- a) Tristan Tzara.
 - b) Salvatore Quasimodo.
 - c) Filippo Marinetti.
 - d) Cesare Pavese.
 - e) Renato de Sica.
14. Autor de "Poemas a Lou" y "Caligramas", ochenta y seis poemas gráficos sobre la paz y la guerra, en los que las letras forman un dibujo alusivo a su contenido.
- a) Gillaume Apollinaire.
 - b) Tristán Tzara.
 - c) André Breton.
 - d) Louis Aragon.
 - e) Gerad Davigny.
15. Autor teatral que prefería una forma narrativa más libre en la que usaba mecanismos de distanciamiento tales como los apartes y las máscaras para evitar que el espectador se identificara con los personajes de la escena.
- a) Bertolt Brecht.
 - b) Oliverio Girondo.

- c) Franz Kafka.
d) G.B. Shaw.
e) Samuel Becket
16. Dramaturgo irlandés autor de Santa Juana (1923), en la que convirtió a Juana de Arco en una mezcla de mística pragmática y santa hereje. Recibió en 1925 el Premio Nobel de Literatura.
a) G.B. Shaw.
b) Samuel Beckett.
c) Ezra Pound.
d) Franz Kafka.
e) James Joyce.
17. Obtuvo el Premio Nobel de Literatura en 1934. En 1921, publicó Seis personajes en busca de autor. En esta obra se reflejan las ideas filosóficas del autor, como la existencia de un arraigado conflicto entre los instintos y la razón.
a) Salvatore Quasimodo.
b) Filippo Marinetti.
c) Luigi Pirandello.
d) Giacomo Leopardi.
e) Valentin Masaro.
18. La preocupación por la justicia fue un tema fundamental en su obra. Entre sus obras destacan "Madre coraje y sus hijos", "La ópera de los dos centavos", "El círculo de tiza caucasiense". Nos estamos refiriendo a:
a) Bertolt Brecht.
b) Antonin Artaud.
c) G.G. Shaw.
d) Luigi Pirandello
e) Bertolt Brecht.
19. Dramaturgo estadounidense que empleaba máscaras con el fin de representar diversos matices de la personalidad, recurría a largos monólogos en los que los personajes recitan en voz alta sus pensamientos e introducía coros, al estilo de las antiguas tragedias griegas.
a) Eugene Ionesco.
b) Eugene O'neil.
c) Henry Miller.
d) Scott Fitzgerald.
e) Nathaniel Hawthorne
20. "Tenía cabellos color de bandera y ojos llenos de navíos lejanos". La frase anterior se halla en la introducción de "Altazor" obra que se inscribe en :
a) El surrealismo.
b) El expresionismo.
c) El futurismo.
d) El creacionismo.
e) El dadaísmo.
21. En "Tierra Baldía", este autor explora dos mundos paralelos : el de la miseria cotidiana y el de las creaciones del espíritu. Nos referimos a:
a) Keats.
b) Yeats.
c) Pavese.
d) Quasimodo.
e) Eliot.
22. Desarrolla un teatro didáctico e ideológico. Toma partido acerca de la naturaleza, el trabajo, la historia, la guerra, la alineación y también habla sobre el racismo y el fascismo. Nos referimos al dramaturgo alemán:
a) Heinrich Bohl.
b) Bertolt Brecht.
c) Samuel Beckett.
d) Herman Hesse.
e) James Joyce.
23. Para la puesta en marcha de su teatro épico, se sirvió de la ayuda de nuevos aparatos, también llamados métodos "épicas" : la radio, el cine, la linterna mágica, etc.:
a) Luigi Pirandello.
b) Heinrich Bohl.
c) Bertolt Brecht
d) Bernard Shaw.
e) Samuel Beckett.
24. "Siete personajes en busca de autor" es una obra que pertenece a:
a) Luigi Pirandello.
b) Italo Svevo.
c) Salvatore Quasimodo
d) Ezra Pound.
e) Tomaso Avinardi.
25. Fusiona la literaruta con la plástica. Es una técnica poética que obliga a visualizar el poema.
a) Caligrama.
b) Monorrima.
c) Asonantismo.
d) Etopeya.
e) Aliteración.
26. El "Primer manifiesto surrealista" de 1924 tuvo como autor:
a) Tristan Tzara
b) Paul Eluard
c) Louis Aragón
d) André Breton
e) Guillaume Apollinaire.
27. El caligrama puede definirse como:
a) La fusión de la literatura y la plástica.
b) El poema visual.
c) El poema que se hace en la boca.
d) El poema que sólo es para ser oído.
e) Más de una es correcta.
28. El ultraísmo es una escuela que tuvo entre sus representantes:
a) Jorge Luis Borges.
b) Vicente Aleixandre.
c) Federico García Lorca.
d) Mariano Iberico.
e) a y b

29. El creacionismo es:
 a) La única escuela vanguardista que surge en latinoamericana
 b) Su máximo representante es Vicente Huidobro.
 c) La única escuela vanguardista que empleó caligramas.
 d) a y b.
 e) Una escuela del siglo XIX
30. Esta tendencia vanguardista añade un afán por los grandes temas del momento, como el movimiento, la velocidad y, más aún, el endiosamiento de la máquina en la vida humana:
 a) Modernismo.
 b) Expresionismo.
 c) Dadaísmo.
 d) Surrealismo.
 e) Futurismo.
31. En esta escuela vanguardista lo visual prima sobre lo auditivo. Los poemas no refieren anécdotas ni historias, proponen el poema visual:
 a) Realismo.
 b) Simbolismo.
 c) Cubismo.
 d) Dadaísmo
 e) Futurismo.
32. La obra teatral de Bertold Brecht se caracteriza principalmente por:
 a) Ingenioso tecnicismo.
 b) Ser un teatro de denuncia y proselitismo ideológico.
 c) Ser un teatro expresionista.
 d) Prescindir de argumento.
 e) Prescindir de escenografía.
33. Uno de los siguientes movimientos no pertenece al Vanguardismo:
 a) Surrealismo.
 b) Ultraísmo.
 c) Neoclasicismo.
 d) Expresionismo.
 e) Dadaísmo.
34. Uno de los ismos más irreverentes y con buena dosis de humor es el Dadaísmo. ¿Quién es su principal representante?
 a) Pirandello.
 b) Tristán Tzara.
 c) Smuel Becket.
 d) Faulkner.
 e) Marinetti.
35. Eugene O'neill destacó fundamentalmente como:
 a) Novelista.
 b) Ensayista.
 c) Historiador.
 d) Dramaturgo.
 e) Filósofo.
36. En qué género literario se reflejan notablemente las características del vanguardismo:
 a) Poesía.
 b) Ensayo.
 c) Teatro.
 d) Cuento.
 e) Novela.
37. Nora. Helmer y Krogstaol son personajes de la obra:
 a) La Náusea.
 b) El viejo y el mar.
 c) Santa Juana.
 d) Pygmalion.
 e) Casa de muñecas.
38. Es una característica de la poesía vanguardista:
 a) El uso de terceto.
 b) La rima consonante.
 c) La carencia de ideas.
 d) La no utilización de metáfora.
 e) El versolibrismo.
39. No es un ismo de vanguardia:
 a) Surrealismo.
 b) Indigenismo.
 c) Futurismo.
 d) Dadaísmo.
 e) Ultraísmo.
40. Escritor que en sus obras dramáticas hizo crítica social. Autor de "Santa Juana":
 a) Ernest Hemingway.
 b) Andre Gide.
 c) Albert Camus.
 d) Bernard Shaw.
 e) Jean Paul Sastre.
41. No es característica del teatro vanguardista:
 a) Denuncia social.
 b) Teatro dentro del teatro.
 c) Unidades aristotélicas.
 d) Técnica del distanciamiento.
 e) a y b.
42. El dramaturgo alemán creó la técnica del distanciamiento:
 a) Heinrich Böll.
 b) Luigi Pirandello.
 c) Bertold Brecht.
 d) Franz Kafka.
 e) Thomas Mann.
43. Maestro del teatro naturalista. Satirizó desde joven a los burgueses y personajes políticos de su país. Creó obras con tema social. Autor de "César y Galileo" y "El pato silvestre":
 a) Luigi Pirandello.
 b) Jean Paul Sastre.
 c) André Gide.
 d) George Bernard Shaw.
 e) Henrik Ibsen.
44. Movimiento de vanguardia que propone al artista como "Un pequeño Dios" que no imita la realidad en su obra, sino que crea otra realidad en ella; esta realidad de la obra de arte tiene sus propias reglas de causalidad. Entre sus representantes está Vicente

- Huidobro:
- Futurismo.
 - Surrealismo.
 - Creacionismo.
 - Ultraísmo.
 - Expresionismo.
45. Tema central de "El señor Puntilla y su criado Matti" de Bertold Brecht:
- Carece de tema.
 - Distorsión de la realidad.
 - Explotador y explotado.
 - La lujuria de los ricos.
 - La lucha de clases.
46. Qué características son inherentes a la escuela vanguardista:
- Normativa, racionalismo experimentalismo.
 - Afán de libertad, individualismo, negación de pasado.
 - Afán experimental, ruptura con el pasado, normativa.
 - Esteticismo, experimentalismo.
 - Preciosismo, exotismo, cosmopolitismo.
47. Descubrir el mundo subconsciente, el mundo onírico a través del arte, es la propuesta de:
- Dadaísmo.
 - Expresionismo.
 - Existencialismo.
 - Cubismo.
 - Surrealismo.
48. Uno de los ismos más irreverentes y con buena dosis de humor es el Dadaísmo ¿Quién es su principal representante?
- Luigi Pirandello.
 - Tristán Tzarám.
 - Samuel Becket.
 - Franz Kafka.
 - André Breton.
49. No es característica del Vanguardismo:
- Surge oficialmente después de la Primera Guerra Mundial.
 - Congloba múltiples ismos.
 - Objetividad.
 - Propugna la libertad de creación.
 - Afán experimental e innovador.
50. Son poetas vanguardistas:
- Andre Breton.
 - Guillaume Apollinaire.
 - César Vallejo.
 - Tristán Tzará.
 - Victor Hugo.
51. No es un dramaturgo vanguardista:
- Henrik Ibsen.
 - Eugene O'Neill.
 - Leandro Fernández de Moratín.
 - Bertold Brecht
 - Luigi Pirandello.
52. Obra de teatro vanguardista:
- Casa de Muñecas.
 - Madre coraje.
 - Seis personajes en busca de actor.
 - Antígona.
 - A Electra le sienta bien el luto.
53. Autor de "Santa Juana de Arco":
- Franz Kafka.
 - André Breton.
 - Bertold Brecht.
 - Luigi Pirandello.
 - George Bernard Shaw.
54. El vanguardismo aparece en el siglo.
- XX
 - XIX
 - XVIII
 - XVI
 - XV
55. No pertenece al Vanguardismo europeo:
- Franz Kafka.
 - James Joyce.
 - Bertold Brecht.
 - Luigi Pirandello.
 - Ernest Hemingway.
56. El Cubismo también se manifiesta en:
- La cinematografía.
 - El teatro.
 - La pintura.
 - La literatura.
 - a y d
57. Autor checo, se le considera uno de los iniciadores del Expresionismo en Alemania:
- James Joyce.
 - Ezra Pound.
 - Franz Kafka.
 - Hemingway
 - Thomas S. Eliot
58. Autor del célebre poema vanguardista "Tierra Baldía":
- Ezra Pound.
 - Thomas S. Eliotl.
 - Samuel Becketl.
 - Eugene O'Neill.
 - Konstantín Kadafis.
59. No es un ismo de vanguardia:
- Expresionismo.
 - Cubismo.
 - Existencialismo.
 - Dadismo.
 - Futurismo.
60. No es una obra teatral vanguardista:
- A Electra le sienta bien el luto.
 - Esperando a Godot.
 - Hernáni.
 - Madre coraje.
 - Pygmalión.

Capítulo 15

LITERATURA DEL SIGLO XX VANGUARDIA NARRATIVA

NARRATIVA VANGUARDISTA II

LOS ISMOS DE LA PROSA

El expresionismo : Refleja toda una serie de preocupaciones profundas : la magia, los sueños, la religión y la filosofía oriental, el anhelo de hermandad universal. En la poesía del expresionismo se encuentra : hondura, variedad renovadora de temas, aspiraciones cósmicas, audacias del lenguaje y de la métrica. Esta tendencia vanguardista, que dio sus frutos en la prosa, traduce las emociones y los sentimientos del autor. Entre sus representantes figuran : Bertolt Brecht y Franz Kafka.

NOVELA VANGUARDISTA

JAMES JOYCE

Novelista y poeta irlandés cuya agudeza psicológica e innovadoras técnicas literarias expresadas en su novela épica *Ulises* le convierten en uno de los escritores más importantes del siglo XX. Joyce empleaba símbolos para expresar lo que llamó 'epifanía', la revelación de ciertas cualidades interiores. De esta manera, sus primeros escritos describen desde dentro mundos individuales y personajes, así como las dificultades de Irlanda y del artista irlandés a comienzos del siglo XX. Difunde y perfecciona el monólogo interior.

Entre sus obras destacan : *Finnegans Wake*, *Dublineses*, *Retrato del artista adolescente* y *Ulises*.

"ULISES"

1. CARACTERÍSTICAS

- Ironía : su carácter irreverente se muestra en las continuas alusiones a la religión y la liturgia católica.
- Protagonismo del lenguaje : juegos de palabras, ruptura con la ortografía y la sintaxis, el uso intensivo del monólogo interior.
- Exploración de la conciencia de los personajes, objetivo que se logra a través del monólogo interior, también llamado "fluir de la conciencia".
- Simbolismo, obtenido a través de múltiples fuentes culturales : religión católica, mitología clásica e irlandesa, etc.

2. PERSONAJES

- Leopold Bloom : Viajante de comercio; representa a Ulises de la *Odisea*. Judío sensual y vulgar; su vida está marcada por la soledad. Simboliza el padre.
- Stephen Dédalus : Figura que resulta de la transformación literaria del autor. Simboliza el hijo y se corresponde con el Telémaco de *La Odisea*.
- Maruja Bloom (Molly) : Representa a la Penélope de *La Odisea*; de modo irónico, pues no se caracteriza por su fidelidad.

3. **ESCENARIO DE LA NOVELA** : La Ciudad de Dublin, que es un paralelo del itinerario mediterráneo de Ulises. El tiempo : Un día en la vida del anodino Leopold Bloom : el 16 de Junio de 1904; específicamente 18 horas.

FRANZ KAFKA

Kafka es, sin dudas, el escritor checo más renombrado de todos. Los incidentes en el hogar paterno han sido comentados por sus biógrafos y las cartas que dirigiera a su padre nos lo han presentado como un hombre inseguro, inaccesible y lleno de traumas que se inician en la niñez. Era vegetariano, buen nadador, mejor jinete y remero, amaba las grandes caminatas por el campo. Sus vacaciones le llevaron a Italia, Suiza, Berlín, Hungría, Weimar. Este amante de la naturaleza era también un hombre sociable que tuvo la suerte de conservar en vida y en el más allá, la amistad de Max Brod su amigo, confidente y albacea literario gracias al cual se salvaron de ser incinerados (contra la voluntad de Kafka) sus mejores escritos.

Su vida sentimental fue accidentada y poco feliz: se compromete en 1914 y rompe su compromiso tres años después, cuando se declara su tisis y ha de emprender su penosa peregrinación por distintos sanatorios; dos años escasos duran, de 1920 a 1922, las relaciones con Milena, seguidas también de fracasos. Sólo el último año de su vida, de 1923 a 1924, encuentra la mujer que parecía ofrecer más estable equilibrio a su vida, la judía Dora Dymant, proferosa de hebreo, con la que vive en Berlín en los tremendos momentos de la inflación. Con Dora aprende hebreo. Muere en el sanatorio Kierling, cerca de Viena, el 3 de Junio de 1924. Tiene 41 años.

LA METAMORFOSIS

Tema: La deshumanización del hombre en la sociedad contemporánea

Relato largo o novela corta, publicado en 1916, cuyo ambiente – como el resto de las obras de este autor - posee una atmósfera propia, originalísima, en la cual se respira la existencia de una lucha llevada a cabo, mediante una inteligencia de una penetración decididamente anormal, hasta el último grado de la destrucción espiritual : "Al despertar Gregorio Samsa una mañana, tras un sueño intranquilo, encontré en su cama convertido en un monstruoso insecto". He aquí las primeras palabras del cuento escritas como al descuido y sin preocupación por lo grave de la revelación. Lo extraño es que ni siquiera el mismo protagonista se halla muy asombrado. Únicamente teme llegar con retraso a su empleo – es viajante de paños - por causa de esta "ligera indisposición".

Gregorio permanece encerrado en su habitación. Su padre y su hermana están ya inquietos; cuando penetra en la casa del jefe de su oficina, preocupado por la demora.

Gregorio, excitado, consigue abrir la puerta, golpeando con su cabeza de insecto el pestillo. Ante sus asqueados y asombrados interlocutores, cree ser el único que conserva la serenidad y dice, con voz ininteligible y animal : "Bueno, me visto al momento, recojo el muestrario y salgo de viaje. Cierro que hoy me encuentro en un grave aprieto. Pero trabajando sabré salir de él.". El jefe aterrorizado, se retira. Gregorio comienza su nueva existencia. Todo es de una simplicidad y una coherencia terrible. El cuerpo viscoso de Gregorio, sus muchas y frágiles patas, le impiden moverse con soltura. Su hermana le lleva los alimentos y le limpia el cuarto, pero termina por ceder a su repugnancia y es reemplazada por una tosca sirvienta. "Es preciso que intentemos deshacernos de él", termina diciendo la hermana al padre. "No es posible sufrir en la propia casa estos tormentos". Y Gregorio muere una noche, ("Aún más convencido que su hermana de que tenía que desaparecer"). Gregorio como el personaje José K de El Proceso, vive un proceso gradual de persuasión de la propia culpa, de la necesidad de su destrucción.

Se insinúa el tema en todo el libro y se encierra con la última frase cuyo realismo verbal configura una imagen de proyecciones simbólicas que será en los sucesivos el procedimiento típico de Kafka.

ERNEST HEMINGWAY

Integra la llamada Generación Perdida. Fusiona el periodismo y la literatura. En sus obras, hallamos la concepción de vida del propio autor : la aventura, la fuerza vital que se prueba frente a la naturaleza, la asunción del peligro como una forma de manifestación de probar que se está vivo y pleno.

Se inició como reportero en el Kansas City Star, y poco tiempo después se alistó como voluntario para conducir ambulancias en Italia durante la I Guerra Mundial. Después de la guerra trabajó como corresponsal del Toronto Star hasta su marcha a París. A partir de 1927, pasó largas temporadas en Key West, Florida, en España y en África. Volvió a España, durante la Guerra Civil, como corresponsal de guerra. Más tarde fue reportero del primer Ejército de Estados Unidos. Aunque no era soldado, participó en varias batallas. Después de la guerra, se estableció en Cuba, cerca de La Habana, y en 1958 en Ketchum, Idaho. Utilizó sus experiencias de pescador, cazador y aficionado a las corridas de toros en sus obras. Finalmente, falleció en Ketchum el 2 de Julio de 1961, disparándose un tiro con una escopeta en medio de frecuentes accesos de locura, insomnio y pérdidas de memoria. En 1954 le fue concedido el Premio Nobel de Literatura.

Entre sus obras : Por quién doblan las campanas (Guerra Civil Española), Adiós a las Armas (Primera Guerra Mundial), El viejo y el mar, París era una fiesta (obra póstuma).

EL VIEJO Y EL MAR

Tema : La lucha del hombre contra la adversidad

Novela corta, de unas cien páginas, publicada en 1952, que está considerada como síntesis de la actividad creadora de Hemingway. Apenas si existe trama en este libro escrito en un estilo que mezcla el aliento épico de los relatos populares y la desnudez, la ternura del lenguaje hablado. "Era un viejo que pescaba sólo en un bote en el Golf Stream y hacía ochenta y cuatro días que no pescaba un pez". Así comienza el relato de la historia de Santiago, un viejo pescador de La Habana que

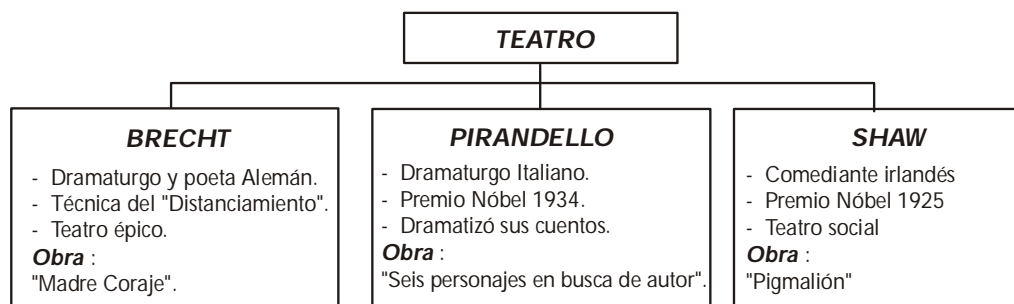
estuvo acompañado las cuarenta primeras horas; lejos ya de la costa, un pez muerde el anzuelo : es un gigantesco pez espada que durante tres días y tres noches mantiene una lucha a muerte con el pescador, arrastando el bote "Pez, te seguiré hasta la muerte jamás he visto un pez así, ni he oído hablar de él. De todos modos, tengo que matarlo. Me alegro que no tengamos que matar las estrellas". El agotamiento va mermando las fuerzas del pescador. "Me estás matando, pez pero tienes derecho hermano, jamás en mi vida he visto cosa más grande, ni más tranquila ni más noble que tú. Vamos, ven a matarme. No me importa quién mate a quién".

Pero termina triunfando el pescador, que regresa al puerto con el gigantesco pez espada atado al bote, sin embargo, antes de llegar a puerto, los tiburones atacan y devoran al pez, del que sólo queda la cabeza, el esqueleto y la cola. El viejo, decepcionado, se siente vencido; pero el muchacho le replica rápido. "No, él no, él no lo derrotó". Santiago, por haber sabido enfrentarse a la derrota, ha enriquecido anímicamente a la comunidad, que comprende ahora porqué siempre lo habían admirado. En la soledad, el viejo había hecho ejemplares su pena y su esperanza. Algunos temas característicos de la obra de Hemingway encuentran su apoteosis expresiva en **El Viejo y el Mar** : la idea de la aceptación solidaria del destino; la tensa relación del hombre con la naturaleza; el sentimiento de la muerte disuelto en una especie de mística y sensual afirmación de la vida. A través de la multiplicación de sus planos – los simbólicos y los reales – confluyen a su lenguaje algunas de las vetas que han participado en la elaboración de su estilo. Y esto, con un idioma cuya habitual economía y sobriedad se han ido acentuando en toda su obra, logra en **El Viejo y el Mar** una síntesis expresiva de diafanidad y exactitud que concurre magistralmente a exaltar el relieve violento del protagonista y su tema.

WILLIAM FAULKNER

Representante de la generación pérdida. En sus obras late la crudeza del sur de EE.UU. Las "dos mil cuatrocientas millas cuadradas del mundo imaginario" que Faulkner bautizó para la posteridad con el nombre de "condado de Yoknapatawpha", son una réplica fidedigna del condado de Lafayette. Uno de los signos distintivos de su obra, como escritor naturalista, es la combinación de planos temporales. En 1949, obtuvo el premio Nobel de Literatura.

EL TEATRO VANGUARDISTA



LECTURA:

UN ARTÍSTICA DEL HAMBRE : CUENTO FRANZ KAFKA

Un día, un inspector reparó en la jaula y preguntó a los mozos por qué no aprovechaban aquella jaula tan buena en que únicamente había un podrido montón de paja. Nadie lo sabía hasta que por último, uno, al ver la tablilla del número de días se acordó del ayunador. Revolvieron con horcas la paja, y en medio de ella encontraron al ayunador.

–¿Estás ayunando aún? –le inquirió el inspector–. ¿Cuándo vas a terminar de una vez?

–Perdonadme todos –musitó el ayunador, pero solamente le entendió el inspector, que tenía el oído muy cerca de la reja.

–Por supuesto –contestó el inspector, poniéndose el índice en la sien, para indicar así al personal el estado mental del ayunador–, todos le disculpamos.

–Toda mi vida deseé que admirarais mi resistencia al hambre –dijo el artista del hambre.

–Y la admiramos –repúsole el inspector.

–Pero no tendrías por qué hacerlo –dijo el ayunador.

–Bien, de acuerdo, no lo admiraremos –repuso el inspector–; pero ¿por qué no hemos de hacerlo?

–Porque me es imprescindible ayunar, no puedo evitarlo –dijo el ayunador.

–Eso es evidente –dijo el inspector–, pero ¿por qué no puedes evitarlo?

–Porque –dijo el artista del hambre, alzando un tanto la cabeza y hablando en la misma oreja del inspector para que no dejaran de oírse sus palabras, con los labios alargados como si fuera a dar un beso–, porque nunca encontré comida que me agradara. De lo contrario, créeme, no habría hecho ningún cumplido y me habría hartado como tú y los demás.

Ante la ley hay un guardián. Un campesino se presenta frente a este guardián, y solicita que le permita entrar en la Ley. Pero el guardián contesta que por ahora no puede dejarlo entrar. El hombre reflexiona y pregunta si más tarde lo dejarán entrar.

–Tal vez –dice el centinela– pero no por ahora.

La puerta que da a la Ley está abierta, como de costumbre; cuando el guardián se hace a un lado, el hombre se inclina para espiar. El guardián lo ve, se sonríe y le dice:

–Si tu deseo es tan grande haz la prueba de entrar a pesar de mi prohibición. Pero recuerda que soy poderoso. Y sólo soy el último de los guardianes. Entre salón y salón también hay guardianes, cada uno más poderoso que el otro. Ya el tercer guardián es tan terrible que no puedo mirarlo siquiera.

El campesino no había previsto estas dificultades; la Ley debería ser siempre accesible para todos, piensa, pero al fijarse en el guardián, con su abrigo de pieles, su nariz grande y aguileña, su barba negra de tártaro, rala y negra, decide que le conviene más esperar. El guardián le da un escalabro y le permite sentarse a un costado de la puerta. Allí espera días y años. Intenta infinitas veces entrar y fatiga al guardián con sus súplicas. Con frecuencia el guardián conversa brevemente con él, le hace preguntas sobre su país y sobre muchas otras cosas; pero son preguntas indiferentes, como las de los grandes señores, y, finalmente siempre le repite que no puede dejarlo entrar. El hombre, que se ha provisto de muchas cosas para el viaje, sacrifica todo, por valioso que sea para sobornar al guardián. Este acepta todo, en efecto, pero le dice:

–Lo acepto para que no creas que has omitido ningún esfuerzo.

durante esos largos años, el hombre observa casi continuamente al guardián: se olvida de los otros y le parece que este es el único obstáculo que lo separa de la Ley. Maldice su mala suerte, durante los primeros años audazmente y en voz alta; más tarde, a medida que envejece, sólo murmura para sí. Retorna a la infancia, y como en su cuidadosa y larga contemplación del guardián ha llegado a conocer hasta las pulgas de su cuello de piel, también suplica a las pulgas que lo ayuden y convengan al guardián. Finalmente, su vista se debilita, y ya no sabe si realmente hay menos luz, o si sólo lo engañan sus ojos. Pero en medio de la oscuridad distingue un resplandor, que surge inextinguible de la puerta de la Ley. Ya le queda poco tiempo de vida. Antes de morir, todas las experiencias de esos largos años se confunden en su mente en una sola pregunta, que hasta ahora no ha formulado. Hace señas al guardián para que se acerque, ya que el rigor de la muerte comienza a endurecer su cuerpo. El guardián se ve obligado a agacharse mucho para hablar con él, porque la disparidad de estaturas entre ambos ha aumentado bastante con el tiempo, para desmedro del campesino.

–¿Qué quieres saber ahora?–pregunta el guardián–. Eres insaciable.

–Todos se esfuerzan por llegar a la Ley –dice el hombre–; ¿cómo es posible entonces que durante tantos años nadie más que yo pretendiera entrar?

El guardián comprende que el hombre está por morir, y para que sus desfallecientes sentidos perciban sus palabras, le dice junto al oído con voz atronadora:

–Nadie podía pretenderlo porque esta entrada era solamente para ti. Ahora voy a cerrarla.

PRÁCTICA

01. No corresponde a las técnicas narrativas del siglo XX:
- El monólogo interior.
 - La combinación de planos temporales.
 - El tiempo lineal.
 - Los diferentes puntos de vista.
 - El narrador parcialmente omnisciente.
02. Los grandes renovadores de la narrativa del siglo XX son:
- Flaubert - Stendhal - Balzac.
 - Maupassant - Zola - Dumas.
 - Proust - Joyce - Faulkner.
 - Hemingway - Sartre - Camus.
 - Unamuno - Machado - Azorín.
03. En "Ulises", Joyce introduce una nueva técnica denominada:
- El monólogo interior.
 - La combinación de planos temporales.
 - El tiempo lineal.
 - Los diferentes puntos de vista.
 - El narrador parcialmente omnisciente.
04. Son características de la narrativa de Kafka, excepto:
- Influencia del expresionismo.
 - Precursor del existencialismo.
 - Explora el mundo de la pesadilla.
 - Cultiva la literatura de lo absurdo.
 - Todas son características.
05. El absurdo y la burocratización de la sociedad son temas de:
- "La metamorfosis".
 - "El proceso".
 - "La condena".
 - "Un médico rural".
 - "América".
06. El tema de la deshumanización del hombre es planteado por :
- Marcel Proust.
 - Joyce.
 - Franz Kafka.
 - Ernest Hemingway.
 - Scott Fitzgerald.
07. Narrador norteamericano que hizo de su propia vida una novela:
- Scott Fitzgerald.
 - John Dos Passos.
 - William Faulkner.
 - Ernest Hemingway.
 - Eugene O'Neill.
08. La Guerra Civil española es recreada por Hemingway en:
- "Adiós a las armas".
 - "¿Por quién doblan las campanas?".
 - "Muerte en la tarde".
 - "Quinta columna".
 - "Las nieves del Kilimanjaro".
09. La lucha del hombre contra la adversidad es tema de:
- "Adiós a las armas".
 - "¿Por quién doblan las campanas?".
 - "Muerte en la tarde".
 - "El viejo y el mar".
 - "Las nieves del Kilimanjaro".
10. Alternativa que integra, exclusivamente, autores de la generación perdida:
- William Faulkner, Luigi Pirandello, Renato Sica.
 - John Dos Passos, William Faulkner, Ernest Hemingway.
 - Ernest Hemingway, Ezra Pound, William Faulkner.
 - Luigi Pirandello, Bertolt Brecht, G.B. Shaw.
 - Proust, Joyce, Pound.
11. El tema de sus novelas es la decadencia de la sociedad sureña de los Estados Unidos después de la guerra civil, pero proyectado hacia el problema universal del individuo y su irremediable soledad.
- Eugene Sue.
 - Marcel Proust.
 - William Faulkner.
 - Nathaniel Hawthorne.
 - Ernest Hemingway.
12. "La paga de los soldados", "Mientras agonizo", "¡Absalom, Absalom!", "Santuario" son algunas de sus obras más destacadas:
- Ernest Hemingway.
 - John Dos Passos.
 - Nathaniel Hawthorne.
 - William Faulkner.
 - Ezra Pound.
13. Una visión disminuida de sí mismo formada desde la niñez por la presencia de un padre autoritario será uno de sus temas rastreables en su obra. Nos referimos a:
- Antonin Artaud.
 - Antón Chejov.
 - Marcel Proust.
 - Franz Kafka.
 - Ernest Hemingway.
14. Novela corta, convincente y heroica sobre un viejo pescador cubano, por ella su autor ganó el Premio Pulitzer de Literatura en 1953.
- William Faulkner.
 - Ezra Pound.
 - Ernest Hemingway.
 - Nathaniel Hawthorne.
 - Salvatore Quasimodo.
15. "Y cuando, al llegar al término del viaje, la hija se levantó la primera y estiró sus formas juveniles, pareció cual si confirmase con ello los nuevos sueños y sanas intenciones de los padres". Con estas palabras finaliza la obra:
- Mientras agonizo.

- b) Por quién doblan las campanas.
 c) La metamorfosis.
 d) En busca del tiempo perdido.
 e) Lolita.
16. "La Metamorfosis", es un relato del escritor checo Franz Kafka. En referencia a ella señale lo incorrecto:
 a) El protagonista se llama Gregorio Samsa.
 b) El padre de Gregorio le arrojó una manzana que se incrustaría en su caparazón.
 c) El único que sufre una metamorfosis es Gregorio, pues su familia permanece invariable ante la situación.
 d) Su hermana anhelaba estudiar en el Conservatorio.
 e) Quien descubre el cadáver de Gregorio es la asistente de servicio doméstico.
17. Novela de Hemingway basada en su experiencia durante la Guerra Civil Española, intenta demostrar que la pérdida de libertad en cualquier parte del mundo es señal de que la libertad se encuentra en peligro en todas partes.
 a) "Por quién doblan las campanas".
 b) "Adiós a las armas".
 c) "Mientras agonizo".
 d) "Las nieves del Kilimanjaro".
 e) "La quinta columna".
18. Novela que narra los acontecimientos de un solo día, el 16 de Junio de 1904, en la vida de Stephen Dedalus y de Leopoldo Bloom.
 a) "Adiós a las armas".
 b) "Sartoris".
 c) "El sonido y la furia".
 d) "Ulises".
 e) "A Electra le sienta bien el luto".
19. Inmortalizó la ciudad de Dublín que, en sus obras, se convierte en un verdadero personaje.
 a) James Joyce.
 b) Bertolt Brecht.
 c) Samuel Beckett.
 d) Eugne O' Neill.
 e) Eugenio Ionesco.
20. "He puesto tantos enigmas y adivinanzas que voy a tener a catedráticos ocupados durante siglos". La frase anterior refleja la actitud lúdica y experimentalista del escritor irlandés :
 a) Samuel Beckett.
 b) G.B. Shaw.
 c) James Joyce.
 d) Oliverio Girondo.
 e) Elias Portolú.
21. Considerada una novela de aprendizaje, en ella Stephen, su protagonista, se debate entre la lealtad a su familia, su iglesia, su nación y su vocación artística.
 a) "Ulises".
 b) "Finnegans Wake".
 c) "Exiliados".
- d) "Retrato del artista adolescente".
 e) "Sartoris".
22. Este escritor en agradecimiento al pueblo de Cojimar, en La Habana, Cuba, donde vivió varios años, llevó su medalla del Nobel obtenido en 1954 y la obsequió a los pies de la Virgen de la Caridad del Cobre.
 a) Hemingway.
 b) Faulkner.
 c) Dos Passos.
 d) Hawthorne.
 e) Pound.
23. Escritor que pidió que todos sus manuscritos inéditos fuesen destruidos; pero, que, gracias a su amigo Max Brod han llegado a ser publicados. Entre ellos figuran las excepcionales novelas : El proceso, El castillo, América :
 a) Antón Chéjov.
 b) Franz Kafka.
 c) Heinrich Bohl.
 d) Thomas Mann.
 e) Hermann Hesse.
24. Escritor de lengua alemana que hace emerger sus ficciones de un drama personal con las estructuras opresoras de la sociedad de comienzos del siglo XX y el absurdo que minimiza al hombre hasta volverlo absolutamente irreconocible:
 a) Antón Chéjov.
 b) Italo Svevo.
 c) Ernest Hemingway.
 d) Franz Kafka.
 e) Luigi Pirandello.
25. Escritor norteamericano cuya obra está caracterizada por la presencia de múltiples narradores y por retratar la violencia del Sur de EE.UU. (condado de Yoknapatawpha):
 a) Nathaniel Hawthorne.
 b) Ezra Poind.
 c) Jhonn Dos Passos.
 d) Ernest Heminway.
 e) William Faulkner.
26. Es considerada una novela de aprendizaje. El protagonista es Stephen Dedalus y los temas abordados son: desarrollo de la conciencia individual. Los riesgos del extremismo religioso, el papel del artista y la necesidad de la autonomía para Irlanda.
 a) "Dublineses".
 b) "Retrato del artista adolescente".
 c) "Exiliados".
 d) "Ulises".
 e) "Finnegans Wake".
27. No es personaje de Ulises de Joyce.
 a) Stephen Dedalus.
 b) Molly Bloom.
 c) Leopoldo Bloom.

- d) Buck Mulligan.
e) Nora Bernacle.
28. "El señor Puntilla y su criado Matti" se inscribe en:
a) La novela de planos paralelos.
b) La novela de monólogo interior.
c) Una novela con el tiempo retardado.
d) Un ensayo socialista.
e) Una obra de teatro épico.
29. La narrativa vanguardista utilizó una técnica que consiste en el libre fluir de la conciencia de modo que el lector se introduce en la espontánea subjetividad de los personajes.
a) Planos paralelos.
b) Técnica del distanciamiento.
c) Monólogo interior.
d) Tiempo lento.
e) Intertextualidad.
30. El surrealismo se vincula con :
a) La exploración del mundo onírico.
b) La militancia política fascista.
c) La Perestroika.
d) La hegemonía del bloque socialista.
e) La revolución sexual.
31. Movimiento vanguardista que buscaba expresar los sentimientos y las emociones del escritor. Sus iniciadores fueron Bertolt Brecht y Franz Kafka :
a) Creacionismo.
b) Futurismo.
c) Ultraísmo.
d) Cubismo.
e) Expresionismo
32. El siguiente fragmento : "*Al despertar, Gregorio Samsa una mañana tras un sueño intranquilo, encontróse en su cama convertido en un monstruoso insecto*" pertenece a:
a) "El castillo".
b) "América".
c) "El proceso".
d) "La metamorfosis".
e) "El artista del hambre".
33. Santiago, el personaje de El Viejo y el Mar; de Hemingway; al capturar al enorme pez espada, demuestra que es posible alcanzar un ideal mediante:
a) La audacia.
b) La valentía.
c) El sacrificio.
d) La agresividad.
e) La perseverancia.
34. ¿Cómo se denomina la técnica narrativa que utilizó James Joyce en la novela de siglo XX?
a) Distanciamiento.
b) Técnica del espejo.
c) Monólogo interior.
d) Narrador omnisciente.
e) Anti - narración.
35. Escritor que murió en 1961 suicidándose de un balazo. Llevó una vida muy azarosa que marcó su sello en la producción literaria:
a) Faulkner.
b) Brecht.
c) O' Neill.
d) Pound.
e) Hemingway.
36. En "La metamorfosis", Gregorio Samsa al convertirse en insecto:
a) Es aceptado por su familia.
b) Su hermana Grete lo salva del infortunio.
c) Su familia lo rechaza.
d) Es aceptado en otro empleo.
e) Muere instantáneamente.
37. Fue el caudillo de la Generación perdida, obtuvo el Premio Nobel en 1949:
a) Faulkner.
b) Hemingway.
c) Fitzgerald.
d) John Dos Passos.
e) Ezra Pound.
38. Finalmente en la obra "El Viejo y el Mar", Santiago sueña con:
a) Leones.
b) Dinosaurios.
c) Bailarinas.
d) Haberle dado caza al gran pez.
e) Cachorros de leones marinos.
39. Hemingway se sintió atraído, impresionado por otro país europeo al cual consideró su segunda patria:
a) Portugal. b) Francia. c) Holanda.
d) Alemania. e) España.
40. Es un personaje de "El Viejo y el mar"
a) Raúl b) Tomás c) Santiago
d) Raquel e) Pedro
41. Ernest Hemingway ganó el premio Nobel de Literatura en:
a) 1950. b) 1945. c) 1946.
d) 1962. e) 1954.
42. Ensayista, novelista y dramaturgo francés. Autor de "El inmoralista" y "Los monederos falsos".
a) Franz Kafka.
b) Andre Gide.
c) Honorato de Balzac.
d) Marcel Proust.
e) Albert Camus.
43. Discípulo de Jean Paul Sartre que escribió "El extranjero":
a) Albert Camus.
b) Marcel Proust.
c) Bernard Shaw.
d) Luigi Pirandello.
e) Henrik Ibsen.

44. Escritor de estilo conciso y lacónico, autor de "Fiesta" y "Adios a la Armas":
 a) Ernest Hemingway.
 b) George Bernard Shaw.
 c) James Joyce.
 d) Albert Camus.
 e) Marcel Proust.
45. Autor que llevó al extremo el "Monólogo interior"
 a) Marcel Proust. b) James Joyce.
 c) Jean Paul Sartre. d) Albert Camus.
 e) Franz Kafka.
46. Escritor en cuyas novelas se presenta un mundo atormentado y angustioso:
 a) Franz Kafka.
 b) Eugene O'Neill.
 c) James Joyce.
 d) Albert Camus.
 e) George Bernard Shaw.
47. La ciudad mítica de "Yoknapatawpha" aparece en las obras de:
 a) Gide. b) Faulkner. c) Hemingway.
 d) Sartre. e) O'Neill.
48. Uno de los miembros más destacados de la Generación Perdida. Es autor de "El sonido y la furia",
 a) Ezra Pound.
 b) Ernest Hemingway.
 c) James Joyce.
 d) William Faulkner.
 e) Eugene O'Neill.
49. Novela escrita enteramente en monólogo interior. Dos de sus personajes son Stephan Dedalus y Molly Bloom:
 a) La metamorfosis.
 b) Por quien doblan las campanas.
 c) El sonido y la furia.
 d) Ulises.
 e) El Proceso.
50. No es una obra de Franz Kafka:
 a) La metamorfosis.
 b) El proceso.
 c) La muralla china.
 d) El artista del hambre.
 e) A Electra le sienta bien el luto.
51. Ismo de vanguardia que utiliza la "escritura automática":
 a) Dadaísmo. b) Cubismo.
 c) Futurismo. d) Expresionismo.
 e) Surrealismo.
52. Autor de una obra magna que sería capaz de reflejar con una precisión excelente el mundo social de su época, además de desentrañar el valor de la creación artística y el papel importantísimo de la memoria.
 a) Marcel Proust.
 b) Eugene O'Neill.
 c) Jean Paul Sartre.
 d) Albert Camus.
 e) Franz Kafka.
53. Son rasgos distintivos importantes de la narrativa de Faulkner, excepto:
 a) Lenguaje barroco.
 b) Utilización del monólogo interior.
 c) Perspectivas múltiples.
 d) Fragmentación del tiempo.
 e) Estilo periodístico.
54. Fue caudillo de la Generación Perdida, obtuvo el Premio Nobel en 1954:
 a) William Faulkner.
 b) John Dos Passos.
 c) Ernest Hemingway.
 d) Franz Kafka.
 e) Ezra Pound.
55. Todas las acciones en la novela *Ulises* de James Joyce, se desarrollan en el transcurso de:
 a) Un año.
 b) 18 horas.
 c) 24 horas.
 d) Dos días.
 e) Seis horas.
56. Es la misma historia narrada por cuatro distintos personajes de la familia Compson, apareció publicada en 1929.
 a) "El sonido y la furia".
 b) "Las uvas de la ira".
 c) "Santuario".
 d) "Mientras agonizo".
 e) "¡Absalom Absalom!".
57. No es tema de "El viejo y el mar" de Ernest Hemingway:
 a) La resignación como una virtud que debe mantenerse contra la adversidad.
 b) La lucha para realizar un ideal.
 c) La perseverancia.
 d) La esperanza de vencer al enemigo.
 e) La crueldad de la naturaleza.
58. Obra de Hemingway que habla de la Guerra Civil española:
 a) "El viejo y el mar".
 b) "Adiós a las armas".
 c) "Las nieves del Kilimanjaro".
 d) "Muerte en la tarde".
 e) "Por quien doblan las campanas".
59. Las constantes en la obra de Kafka son:
 a) Pecado – absurdo – soberbia.
 b) Soledad – pecado – cargo de conciencia.
 c) Soledad – indiferencia – soberbia.
 d) Soledad – angustia – deshumanización.
 e) Piedad – dolor - esperanza.
60. No pertenece a la narrativa kafkiana:
 a) El proceso.
 b) El castillo.
 c) América.
 d) El lobo estepario.
 e) La muralla china.

Reconoce el autor y la escuela a la que pertenecen los siguientes fragmentos

¡Oh más dura que mármol a mis quejas,
y al encendido fuego en que me quemo,
más helada que nieve, Galatea!
Estoy muriendo y aun la vida temo;
émola con razón, pues tú me dejas;
que no hay sin ti el vivir para qué sea.
Vergüenza he que me vea
ninguno en tal estado,
de ti desamparado,
y de mí mismo yo me corro agora.
¿De un alma te desdeñas ser señora,
donde siempre moraste, no pudiendo
de ella salir un hora?
Salid sin duelo, lágrimas, corriendo!

Autor:

Escuela:

“LAURENCIA: Dejádme entrar, que bien puedo,
en consejo de los hombres;
que bien puede una mujer,
si no a dar voto, a dar voces.
¿Conocéisme?

ESTEBAN: ¡Santo cielo!
¿No es mi hija?

JUAN ROJO: ¿No conoces
a Laurencia?

LAURENCIA: Vengo tal,
que mi diferencia os pone
en contingencia quién soy.

ESTEBAN: ¡Hija mía!

LAURENCIA: No me nombres
tu hija.

ESTEBAN: ¿Por qué, mis ojos?
¿Por qué?

LAURENCIA: Por muchas razones,
y sean las principales:
porque dejas que me roben
tiranos sin que me vengues,
traidores sin que me cobres.
Aún no era yo de Frondoso,
para que digas que tome,
como marido, venganza;
que aquí por tu cuenta corre;
que en tanto que de las bodas
no haya llegado la noche,
del padre, y no del marido,
la obligación presupone;
que en tanto que no me entregan
una joya, aunque la compren,
no ha de correr por mi cuenta
las guardas ni los ladrones.
Llevóme de vuestros ojos
a su casa Fernán Gómez;
la oveja al lobo dejáis
como cobardes pastores.
¿Qué dagas no vi en mi pecho?
¿Qué desatinos enormes,
qué palabras, qué amenazas,
y qué delitos atroces,
por rendir mi castidad
a sus apetitos torpes?
Mis cabellos ¿no lo dicen?

¿No se ven aquí los golpes
de la sangre y las señales?
¿Vosotros sois hombres nobles?
¿Vosotros padres y deudos?
¿Vosotros, que no se os rompen
las entrañas de dolor,
de verme en tantos dolores?
Ovejas sois, bien lo dice
de Fuenteovejuna el hombre.
Dadme unas armas a mí
pues sois piedras, pues sois tigres...
—Tigres no, porque feroces
siguen quien roba sus hijos,
matando los cazadores
antes que entren por el mar
y pos sus ondas se arrojen.
Liebres cobardes nacistes;
bárbaros sois, no españoles.
Gallinas, ¡vuestras mujeres
sufrió que otros hombres gocen!
Poneos ruelas en la cinta.
¿Para qué os ceñís estoques?
¡Vive Dios, que he de trazar
que solas mujeres cobren
la honra de estos tiranos,
la sangre de estos traidores,
y que os han de tirar piedras,
hilanderas, maricones,
amujerados, cobardes,
y que mañana os adornen
nuestras tocas y basquiñas,
solimanes y colores!
A Frondoso quiere ya,

sin sentencia, sin pregones,
colgar el comendador
del almena de una torre;
de todos hará lo mismo;
y yo me huelgo, medio-hombres,
por que quede sin mujeres
esta villa honrada, y torne
aquel siglo de amazonas,
eterno espanto del orbe.”

Autor:

Escuela:

...la culpa por que le dieron esta pena es por haber sido corredor de oreja, y aun de todo el cuerpo; en efecto, quiero decir que este caballero va por alcahuete, y por tener asimesmo sus puntas y collar de hechicero.

-A no haberle añadido esas puntas y collar -dijo don Quijote-, por solamente el alcahuete limpio no merecía él ir a bogar en las galeras, sino a mandallas y a ser general dellas, porque no es así como quiera el oficio de alcahuete, que es oficio de discretos y necesarísimo en la república bien ordenada, y que no le debía ejercer sino gente muy bien nacida, y aun había de haber veedor y examinador de los tales, como le hay de los demás oficios, con número deputado y conocido, como corredores de lonja.

Autor:

Escuela:

Tantas veces le había oído decir estas cosas, que no tenían ninguna novedad para él. Emma se parecía a las amantes; y el encanto de la novedad, cayendo poco a poco como un vestido, dejaba al desnudo la eterna monotonía de la pasión que tiene siempre las mismas formas y el mismo lenguaje. Aquel hombre con tanta práctica no distinguía la diferencia de los sentimientos bajo la igualdad de las expresiones. Porque labios libertinos o venales le habían murmurado frases semejantes, no creía sino débilmente en el candor de las mismas; había que rebajar, pensaba él, los discursos exagerados que ocultan afectos mediocres; como si la plenitud del alma no se desbordara a veces por las metáforas más vacías, puesto que nadie puede jamás dar la exacta medida de sus necesidades, ni de sus conceptos, ni de sus dolores, y la palabra humana es como un caldero cascado en el que tocamos melodías para hacer bailar a los osos, cuando quisiéramos conmover a las estrellas. «

Autor:

Escuela:

Novia:

Estas manos que son tuyas,
pero que al verte quisieran
quebrar las ramas azules
y el murmullo de tus venas.
¡Te quiero! ¡Te quiero! ¡Aparta!
Que si matarte pudiera,
te pondría una mortaja
con los filos de violetas.
¡Ay, qué lamento, qué fuego
me sube por la cabeza!

Leonardo:

¡Qué vidrios se me clavan en la lengua!
Porque yo quise olvidar
y puse un muro de piedra
entre tu casa y la mía.
Es verdad. ¿No lo recuerdas?
Y cuando te vi de lejos
me eché en los ojos arena.
Pero montaba a caballo
y el caballo iba a tu puerta.
Con alfileres de plata
mi sangre se puso negra,
y el sueño me fue llenando
las carnes de mala hierba.
Que yo no tengo la culpa,
que la culpa es de la tierra
y de ese olor que te sale
de los pechos y las trenzas.

Novia:

¡Ay que sinrazón! No quiero
contigo cama ni cena,
y no hay minuto del día
que estar contigo no quiera,
porque me arrastras y voy,
y me dices que me vuelva
y te sigo por el aire
como una brizna de hierba.
He dejado a un hombre duro
y a toda su descendencia
en la mitad de la boda
y con la corona puesta.
Para ti será el castigo
y no quiero que lo sea.
¡Déjame sola! ¡Huye tú!
No hay nadie que te defienda.

Leonardo:

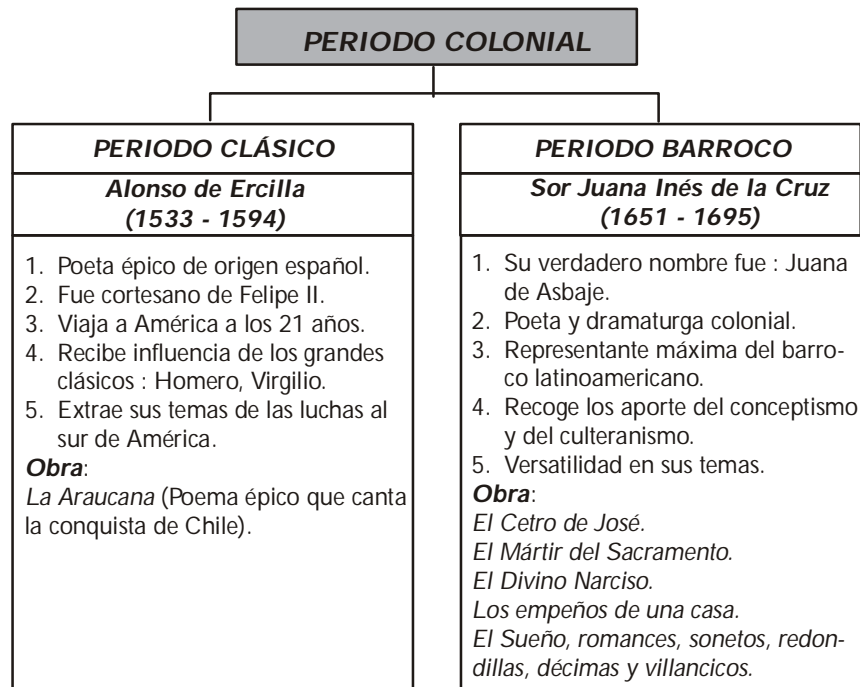
Pájaros de la mañana
por los árboles se quiebran.
La noche se está muriendo
en el filo de la piedra.
Vamos al rincón oscuro,
donde yo siempre te quiera,
que no me importa la gente,
ni el veneno que nos echa.

Autor:**Escuela:**

¿Qué iba a hacer ahora? El siguiente tren salía a las siete, para cogerlo tendría que haberse dado una prisa loca, el muestrario todavía no estaba empaquetado, y él mismo no se encontraba especialmente espabilado y ágil; e incluso si consiguiese coger el tren, no se podía evitar una reprimenda del jefe, porque el mozo de los recados habría esperado en el tren de las cinco y ya hacía tiempo que habría dado parte de su descuido. Era un esclavo del jefe, sin agallas ni juicio. ¿Qué pasaría si dijese que estaba enfermo? Pero esto sería sumamente desagradable y sospechoso, porque Gregorio no había estado enfermo ni una sola vez durante los cinco años de servicio. Seguramente aparecería el jefe con el médico del seguro, haría reproches a sus padres por tener un hijo tan vago y se salvaría de todas las objeciones remitiéndose al médico del seguro, para el que sólo existen hombres totalmente sanos, pero con aversión al trabajo. ¿Y es que en este caso no tendría un poco de razón? Gregorio, a excepción de una modorra realmente superflua después del largo sueño, se encontraba bastante bien e incluso tenía mucha hambre.

Autor:**Escuela:**

LITERATURA HISPANOAMERICANA: COLONIAL - ROMANTICISMO - MODERNISMO



Sátira Filosófica

92

Arguye de inconsecuentes el gusto y la censura de los hombres que a las mujeres acusan lo que causan

Hombres necios que acusáis
a la mujer sin razón,
sin ver que sois la ocasión
de lo mismo que culpáis :
si con ansia igual
solicitáis su desdén,
¿por qué queréis que obren bien
si las incitáis al mal?
Combatís su resistencia
y luego, con gravedad,
decís que fue liviandad
lo que hizo la diligencia.
Parecer quiere el denuedo
de vuestro parecer loco,
al niño que pone el coco
y luego le tiene miedo

Queréis, con presunción necia,
hallar a la que buscáis,
para pretendida, Thais,
y en la posesión, Lucrecia.
¿Qué humor puede ser más raro

que el que, falto de consejo,
él mismo empaña el espejo,
y siente que no esté claro?
Con el fervor y el desdén
tenéis condición igual,
quejándoos, si os tratan mal,
burlándoos, si os quieren bien.
Opinión ninguna gana;
pues la que más se recata,
si no os admite, es ingrata,
y si os admite, es liviana.

PERIODO REPUBLICANO

ROMANTICISMO (1830 - 1880)

CONTEXTO HISTÓRICO:

- * Post - Independencia.
- * Inestabilidad política.
- * Caudillismo militar.
- * Se exaltan los ideales de libertad.

REPRESENTANTES:

1. ESTEBAN ECHEVERRÍA

- Pensador y escritor argentino.
- Iniciador del Romanticismo Latinoamericano.
- Los originales de su obra principal fueron hallados por Juan María Gutiérrez.

OBRA :

El Matadero, Elvira o La novia del Plata

3. JOSÉ HERNÁNDEZ

- Funda la nacionalidad argentina a través de su obra donde retrata al gaucho.

OBRA:

Martín Fierro

1. Poema narrativo publicado en 1872, consta de dos partes.
2. Está escrito en castellano, pero con todos los matices del habla típica de los gauchos de la provincia de Buenos Aires a mediados del siglo XIX.
3. Escrito en octosílabos, suele predominar la rima consonante.
4. El poema es el fiel reflejo de la vida gauchesca, tanto en su aspecto social como en el psicológico. Martín Fierro es la encarnación del individualismo, de la libertad sobre la pampa que se extiende hasta el horizonte, frente a la ciudad civilizadora y progresiva.

4. JORGE ISAACS

- Novelista colombiano.
- Iniciador de la novela latinoamericana.
- Proviene de una familia judía conversa al catolicismo.
- Pasa parte de su juventud en la hacienda de su padre en el valle del Cauca.

OBRA:

María

El afecto infantil que unía a Efraín y María, luego del regreso de aquel tras seis años de ausencia, se ha transformado en un sublime amor juvenil. Sin embargo, no pueden consumir sus ansias de permanecer unidos para siempre, ya que

María sufre un mal hereditario, el mismo que llevara a la muerte a su madre, padece de epilepsia, una enfermedad emotiva. Al enterarse de esto, el padre de Efraín prohíbe la relación entre los dos jóvenes. Al mismo tiempo, se inician los preparativos para el nuevo viaje de Efraín, esta vez hacia Inglaterra, donde estudiará medicina. Una vez allá, los enamorados se comunican a través de cartas a lo largo de todo un año; sin embargo, luego de transcurrido éste, el mal de María se hace notar, cayendo gravemente enferma; al comunicárselo a Efraín, este parte de inmediato hacia Colombia, sus esfuerzos no pueden acelerar más su llegada, y pese a su voluntad de salvar a María, al llegar se entera de lo temido : María ya ha muerto, su cuerpo se encuentra bajo tumba. Desgarrado por la noticia, delira durante tres semanas, cuando logra recobrar la conciencia, visita la hacienda donde María pasara sus últimos días, la recuerda mucho más vivamente, finalmente visita su tumba, tras lo cual se pierde sobre su caballo en lo más inhóspito de la naturaleza colombiana.

MODERNISMO

DEFINICIÓN:

- * Nace en América en 1888.
- * Movimiento de renovación literaria en América.
- * Supone la liberación literaria de la influencia hispana.
- * Recibe influencia de la poesía francesa.
- * Fundador y máximo representante : Rubén Darío.

CARACTERÍSTICAS:

- * Busca la belleza.
- * Musicalidad y colorido.
- * Elaboración de la forma.
- * Nuevos metros y rimas.
- * Elegancia.
- * Exotismo del paisaje.
- * Juego de la fantasía.
- * Arte desinteresado.

PRECURSORES	REPRESENTANTES
José Martí : <u>Versos Libres, Versos sencillos.</u> Manuel Gutiérrez Najera : <u>Amor y lágrimas.</u> Manuel González Prada : <u>Minúsculas y Exóticas</u>	Rubén Darío : <u>Azul, Prosas Profanas.</u> José Enrique Rodó : <u>Ariel.</u> Julio Herrera y Reissing : <u>Los maitines de la noche.</u>

OBRA DE RUBÉN DARÍO

AZUL (1888)	PROSAS PROFANAS (1896)	CANTOS DE VIDA Y ESPERANZA (1905)
1. Inaugura el modernismo. 2. Se aleja de la influencia hispana. 3. Recibe influencia del Parnasianismo y Simbolismo franceses. 4. Conjunto de cuentos y poemas.	1. Cumbre del Modernismo. 2. Dominio de diversos metros y estrofas. 3. Temas : París idealizado, mundo exótico y deslumbrante.	1. Reflexiona sobre su obra poética. 2. Exalta lo latinoamericano contra la actitud materialista de los EE.UU. 3. Reflexión existencial y filosófica.

De Invierno

En invernales horas, mirad a Carolina.
Medio apelotonada, descansa en el sillón,
envuelta con su abrigo de marta cibelina
y no lejos del fuego que brilla en el salón.

El fino angora blanco junto a ella se reclina,
rozando con su hocico la falda de Alencón,
no lejos de las jarras de porcelana china
que medio oculta un biombo de seda del Japón.

Con sus sutiles filtros la invade un dulce sueño;
entro, sin hacer ruido; dejo mi abrigo gris;
voy a besar su rostro, rosado y halagüeño.

Como una rosa roja que fuera flor de lis;
abre los ojos; mírame, con su mirar risueño,
y en tanto cae la nieve del cielo de París.

(De Azul)

**Sonatina
(fragmento)**

La princesa está triste ... ¿Qué tendrá la princesa?
Los suspiros se escapan de su boca de fresa,
que ha perdido la risa, que ha perdido el color.
La princesa está pálida en su silla de oro,
está mudo el teclado de su clave de sonoro,
y en un vaso olvidada se desmaya una flor.
El jardín puebla el triunfo de los pavos - reales.
Parlanchina, la dueña dice cosas banales,
y, vestido de rojo, piruetea el bufón.
La princesa no ríe, la princesa no siente;
la libélula vaga de una vaga ilusión.
¿Piensa acaso en el príncipe de Golconda o de China,
o en el que ha detenido su carroza argentina
para ver de sus ojos la dulzura de luz.
O en el rey de las Isla de las Rosas fragantes,
o en el que es soberano de los claros diamantes,
o en el dueño orgulloso de las perlas de Ormuz?

(De Prosas Profanas)

Lo Fatal

Dichoso el árbol que es apenas sensitivo
y más la piedra dura porque ésa ya no siente,
pues no hay dolor más grande que el dolor de ser vivo,
ni mayor pesadumbre que la vida consciente.

Ser, y no saber nada, y ser sin rumbo cierto,
y el temor de haber sido y un futuro terror ...
Y el espanto seguro de estar mañana muerto.
Y sufrir por la vida y por la sombra y por

lo que no conocemos y apenas sospechamos,
y la carne que tienta con sus frescos racimos,
y la tumba que aguarda con sus fúnebres ramos,

y no saber a dónde vamos,
ni de donde venimos! ...

(De : Cantos de Vida y Esperanza)

REGIONALISMO

CARACTERÍSTICAS

1. Desarrollo de la Narrativa.
2. Se preocupa por conocer el ambiente físico y geográfico de América.
3. Se concibe la literatura como un instrumento de lucha social.
4. Utiliza las técnicas de la narrativa tradicional :
 - Narrador omnisciente
 - Narrador alejado del mundo que describe
 - Narración lineal.

Dentro del Regionalismo podemos distinguir :

Novela de la Tierra (Lucha del hombre contra la naturaleza)	Novela de la Revolución	Novela Indigenista
Ricardo Güiraldes : <u>Don Segundo Sombra</u> . Rómulo Gallegos : <u>Doña Bárbara</u> .	Mariano Azuela : <u>Los de Abajo</u> .	Jorge Icaza : <u>Huaspungo</u> Ciro Alegría : <u>El Mundo es ancho y ajeno</u> .

Doña Bárbara :

La familia Luzardo ha sido destruida por luchas contra una familia rival. El único sobreviviente es Santos Luzardo, éste recibe una notable educación en la capital; convertido en todo un hombre de ciudad, decide vender la hacienda que aún conserva en los llanos, para ello viaja a este lugar, donde se encuentra con la temible doña Bárbara.

Al enterarse de los abusos y atropellos cometidos por la cacica Doña Bárbara, quien en complicidad con el administrador Balvino Paiva, venía estafándolo, decide poner en orden las cosas conservando su propiedad.

De esta manera, se entabla un conflicto de lindes entre Santos Luzardo y Doña Bárbara; aquel acoge en su casa a la hija de esta : Marisela, y en tanto la va educando, también va naciendo entre ellos un romance.

Por su parte, Doña Bárbara se enamora de Santos Luzardo, quien le hace recordar al hombre que amó durante su juventud, convirtiéndose en rival de su propia hija. El asesinato de un peón de Luzardo, que permanece impune, desata la derrota de Doña Bárbara, quien en medio de su desvarío, decide internarse en medio de la inhóspita naturaleza, luego de dejarle una carta a Luzardo, donde declara como absoluta heredera de sus bienes a su hija Marisela.

Finalmente, Santos Luzardo y Marisela se casan, uniendo con dicho matrimonio también sus propiedades.

LECTURA: MARÍA : JORGE ISAACS

X

A mi regreso, que hice lentamente, la imagen de María volvió a asirse a mi memoria. Aquellas soledades, sus bosques silenciosos, sus flores, sus aves y sus aguas, ¿por qué me hablaban de ella? ¿Qué había allí de María? En las sombras húmedas, en la brisa que movía los follajes, en el rumor del río... Era que veía el Edén, pero faltaba ella; era que no podía dejar de amarla, aunque no me amase. Y aspiraba el perfume del ramo de azucenas silvestres que las hijas de José habían formado para mí, pensando yo que acaso merecerían ser tocadas por los labios de María: así se habían debilitado en tan pocas horas mis propósitos de la noche.

Apenas llegué a casa, me dirigí al costurero de mi madre: María estaba con ella; mis hermanas se habían ido al baño. Después de contestarme el saludo, María bajó los ojos sobre la costura. Mi madre se manifestó regocijada por mi vuelta; pues sobresaltados en casa con la demora, habían enviado a buscarme en aquel momento. Hablaba con ellas ponderando los progresos de José, y Mayo quitaba con la lengua a mis vestidos los cadillos que se les habían prendido en las malezas.

Levantó María otra vez los ojos, fijándolos en el ramo de azucenas que tenía yo en la mano izquierda, mientras me apoyaba con la derecha en la escopeta; creí comprender que las deseaba, pero un temor indefinible, cierto respeto a mi madre y a mis propósitos de por la noche, me impidieron ofrecérselas. Mas me deleitaba imaginando cuán bella quedaría una de mis pequeñas azucenas sobre sus cabellos de color castaño luciente. Para ella debían ser, porque habría recogido durante la mañana azahares y violetas para el florero de mi mesa. Cuando entré a mi cuarto no vi una flor allí. Si hubiese encontrado enrollada sobre la mesa una víbora, no hubiera yo sentido emoción igual a la que me ocasionó la ausencia de las flores: su fragancia había llegado a ser algo del espíritu de María que vagaba a mi alrededor en las horas de estudio, que se mecía en las cortinas de mi lecho durante la noche... ¡Ah! ¡Conque era verdad que no me amaba! ¡Conque había podido engañarme tanto mi imaginación visionaria! Y de ese ramo que había traído para ella, ¿qué podía yo hacer? Si otra mujer, bella y seductora, hubiese estado allí en ese momento, en ese instante de resentimiento contra mi orgullo, de resentimiento con María, a ella lo habría dado a condición de que lo mostrase a todos y se embelleciera con él. Lo llevé a mis labios como para despedirme por última vez de una ilusión querida, y lo arrojé por la ventana.

XI

Hice esfuerzos para mostrarme jovial durante el resto del día. En la mesa hablé con entusiasmo de las mujeres hermosas de Bogotá, y ponderé intencionalmente las gracias y el ingenio de P.. Mi padre se complacía oyéndome: Eloísa habría querido que la sobremesa durase hasta la noche. María estuvo callada; pero me pareció que sus mejillas palidecían algunas veces, y que su primitivo color no había vuelto a ellas, así como el de las rosas que durante la noche han engalanado un festín. Hacia la última parte de la conversación, María había fingido jugar con la cabellera de Juan, hermano mío de tres años de edad a quien ella mimaba. Soportó hasta el fin; mas tan luego como me puse en pie, se dirigió ella con el niño al jardín. Todo el resto de la tarde y en la prima noche fue necesario ayudar a mi padre en sus trabajos de escritorio.

A las ocho, y luego que las mujeres habían ya rezado sus oraciones de costumbre, nos llamaron al comedor. Al sentarnos a la mesa, quedé sorprendido al ver una de las azucenas en la cabeza de María. Había en su rostro bellissimo tal aire de noble, inocente y dulce resignación, que como magnetizado por algo desconocido hasta entonces para mí en ella, no me era posible dejar de mirarla.

Niña cariñosa y risueña, mujer tan pura y seductora como aquellas con quienes yo había soñado, así la conocía; pero resignada ante mi desdén, era nueva para mí. Divinizada por la resignación, me sentía indigno de fijar una mirada sobre su frente.

Respondí mal a unas preguntas que se me hicieron sobre José y su familia. A mi padre no se le podía ocultar mi turbación; y dirigiéndose a María, le dijo sonriendo:

—Hermosas azucenas tienes en los cabellos: yo no he visto de esas en el jardín.

María, tratando de disimular su desconcierto, respondió con voz casi imperceptible:

—Es que de estas azucenas sólo hay en la montaña.

Sorprendí en aquel momento una sonrisa bondadosa en los labios de Emma.

—¿Y quién las ha enviado? —preguntó mi padre.

La turbación de María era ya notable. Yo la miraba; y ella debió de hallar algo nuevo y animador en mis ojos, pues respondió con acento más firme:

—Efrain botó unas al huerto; y nos pareció que siendo tan raras, era lástima que se perdiesen: ésta es una de ellas.

—María —le dije yo—, si hubiese sabido que eran tan estimables esas flores, las habría guardado... para vosotras; pero me han parecido menos bellas que las que se ponen diariamente en el florero de mi mesa.

Comprendió ella la causa de mi resentimiento, y me lo dijo tan claramente una mirada suya, que temí se oyeran las palpaciones de mi corazón.

Aquella noche, a la hora de retirarse la familia del salón, María estaba casualmente sentada cerca de mí. Después de haber vacilado mucho, le dije al fin, con voz que denunciaba mi emoción: «María, eran para ti; pero no encontré las tuyas».

Ella balbucía alguna disculpa cuando tropezando en el sofá mi mano con la suya, se la retuve por un movimiento ajeno a mi voluntad. Dejó de hablar. Sus ojos me miraron asombrados y huyeron de los míos.

Pasóse por la frente con angustia la mano que tenía libre, y apoyó en ella la cabeza, hundiendo el brazo desnudo en el almohadón inmediato. Haciendo al fin un esfuerzo para deshacer ese doble lazo de la materia y del alma que en tal momento nos unía, púsose en pie; y como concluyendo una reflexión empezada, me dijo tan quedo que apenas pude oírlo: «Entonces... yo recogeré todos los días las flores más lindas»; y desapareció.

Las almas como la de María ignoran el lenguaje mundano del amor; pero se doblegan estremeciéndose a la primera caricia de aquel a quien aman, como la adormidera de los bosques bajo el ala de los vientos.

Acababa de confesar mi amor a María; ella me había animado a confesárselo, humillándose como una esclava a recoger aquellas flores. Me repetí con deleite sus últimas palabras; su voz susurraba aún en mi oído: «Entonces, yo recogeré todos los días las flores más lindas».

PRÁCTICA

- | | |
|---|--|
| <p>01. Poema épico que canta la conquista de Chile:
a) "La Cristiana".
b) "Lima Fundada".
c) "La Araucana".
d) "La Florida del Inca".
e) "Comentarios Reales".</p> <p>02. La estrofa utilizada en "La Araucana" es:
a) El terceto.
b) La lira.
c) La octava real.
d) El soneto.
e) La estancia.</p> <p>03. Poeta barroca colonial, considerada "La Fénix de México":
a) Amarilis.
b) Clarinda.
c) Sor Juana Inés de la Cruz.
d) Santa Teresa de Jesús.
e) Marta de Nevaes.</p> <p>04. Sor Juana Inés de la Cruz estuvo influenciada fundamentalmente por:
a) El Rencimiento.
b) El Conceptismo.
c) El Culteranismo.
d) El Simbolismo.
e) El Modernismo.</p> <p>05. El Romanticismo se inaugura en América con la obra de:
a) Domingo Faustino Sarmiento.
b) Esteban Echeverría.
c) José Hernández.
d) José Mármol.
e) Jorge Isaacs.</p> <p>06. Novela expositiva que denuncia la dictadura de Juan Manuel de Rosas:
a) "Facundo".
b) "Elvira o la novia del Plata".
c) "El matadero".</p> | <p>d) "Martín Fierro".
e) "Amalia".</p> <p>07. El tema gauchesco es abordado por Hernández en :
a) "Facundo".
b) "Elvira o la novia del Plata".
c) "El matadero".
d) "Martín Fierro".
e) "Amalia".</p> <p>08. Es considerado la mejor novela romántica de América:
a) "Amalia". b) "Elvira". c) "María".
d) "Esther". e) "Atalía".</p> <p>09. Son personajes de María, excepto :
a) Efraín. b) María. c) Emma.
d) Braulio. e) Ernesto.</p> <p>10. El primer movimiento originario de América es:
a) El Simbolismo.
b) El Parnasianismo.
c) El Realismo.
d) El Modernismo.
e) El Naturalismo.</p> <p>11. Es considerado precursor del modernismo:
a) José Santos Chocano.
b) José Mármol.
c) José María Eguren.
d) José Martí.
e) Rubén Darío.</p> <p>12. Rubén Darío inaugura el modernismo con:
a) "Versos sencillos".
b) "Versos libres".
c) "Azul".
d) "Prosas profanas".
e) "Cantos de vida y esperanza".</p> <p>13. Una de las siguientes características no corresponde al modernismo:
a) Cosmopolita. b) Esteticismo.
c) Elegancia. d) Regionalismo.
e) Exotismo.</p> |
|---|--|

14. No corresponde a Rubén Darío:
 a) Líder y fundador del modernismo.
 b) "El poeta de los cisnes".
 c) Belleza y musicalidad en su poesía.
 d) Aborda una temática exótica.
 e) Todas las características le corresponden.
15. Corriente literaria que aborda el tema de la tierra:
 a) Modernismo.
 b) Regionalismo.
 c) Naturalismo.
 d) Simbolismo.
 e) Realismo mágico.
16. El más representativo autor del regionalismo es:
 a) Mariano Azuela.
 b) Rómulo Gallegos.
 c) Eustacio Rivera.
 d) Jorge Icaza.
 e) Ricardo Güiraldes.
17. Novela que aborda la lucha entre el mundo urbano y el mundo rural:
 a) "Los de abajo".
 b) "La vorágine".
 c) "Huasipungo".
 d) "Doña Bárbara".
 e) "Don Segundo Sombra".
18. Juana Inés de Asbaje es el verdadero nombre de:
 a) Juana de Ibarbourou.
 b) Sor Juana Inés de la Cruz.
 c) Gabriela Mistral.
 d) Alfonsina Storni.
 e) Inés de Moncada.
19. Autora de: Primer Sueño, El Divino Narciso, Carta a Sor Filotea.
 a) Sor Juana Inés de la Cruz.
 b) Juana de Ibarbourou.
 c) Alonso de Ercilla.
 d) Juan Espinoza Medrano.
 e) Juan del Valle y Caviedes.
20. El Martín Fierro señala la culminación del género gauchesco en la literatura en el Río de la Plata. Su autor es:
 a) José Hernández.
 b) Pablo de Oyanguren.
 c) Alonso de Ercilla.
 d) Narciso Aréstegui.
 e) Juana Inés de Asbaje.
21. Escritor argentino que, inicialmente, se inscribe en el romanticismo; aunque con su obra El Matadero se pone fuera de esta tradición literaria.
 a) Esteban Echeverría.
 b) José Mármol.
 c) Ricardo Güiraldes.
 d) José Hernández.
 e) Jorge Luis Borges.
22. Identifica al autor del siguiente cuarteto:
 "Y para el cruel que me arranca
 El corazón con que vivo,
 Cardo ni oruga cultivo :
 Cultivo una rosa blanca".
 a) José Hernández.
 b) José Martí.
 c) Leopoldo Lugones.
 d) Ricardo Güiraldes.
 e) Jorge Isaacs.
23. Poeta latinoamericano que, buscando la independencia de su patria, muere en combate en Dos Ríos el 19 de Mayo de 1895.
 a) José Hernández.
 b) Jorge Isaacs.
 c) Leopoldo Lugones.
 d) José Martí.
 e) Ernesto Cardenal.
24. Es, en Latinoamérica, la novela romántica por excelencia y es, además, la obra precursora de la novela regionalista de las décadas de 1920 y 1930. Nos referimos a :
 a) "Don Segundo Sombra".
 b) "El Matadero".
 c) "La novia del Plata".
 d) "El Facundo".
 e) "María".
25. Cuál es el nombre de la hermana de Efraín que encubre el romance de éste con María:
 a) Sofía.
 b) Caridad.
 c) Emma.
 d) Carlota.
 e) Genoveva.
26. No es una característica de María :
 a) Es una novela romántica con matices del realismo regionalista.
 b) La presencia de la fatalidad está latente en la obra.
 c) El protagonista no sabe luchar por el amor de su amada.
 d) El amor de los protagonistas ya estaba condenado al infortunio antes de comenzar.
 e) María muere sin poder despedirse de su amado Efraín.
27. La personalidad de Doña Bárbara de Rómulo Gallegos no presenta como característica :
 a) Un carácter férreo.
 b) No siente compasión por el débil.
 c) Ambiciosa y manipuladora.
 d) Alberga muchos resentimientos.
 e) Pese a todo el mal que hace, su maternidad es asumida con ternura.
28. No es personaje de Doña Bárbara :
 a) Santos Luzardo.
 b) Doña Bárbara.
 c) Lorenzo Baquero.
 d) Marisela.
 e) Marco Vargas.

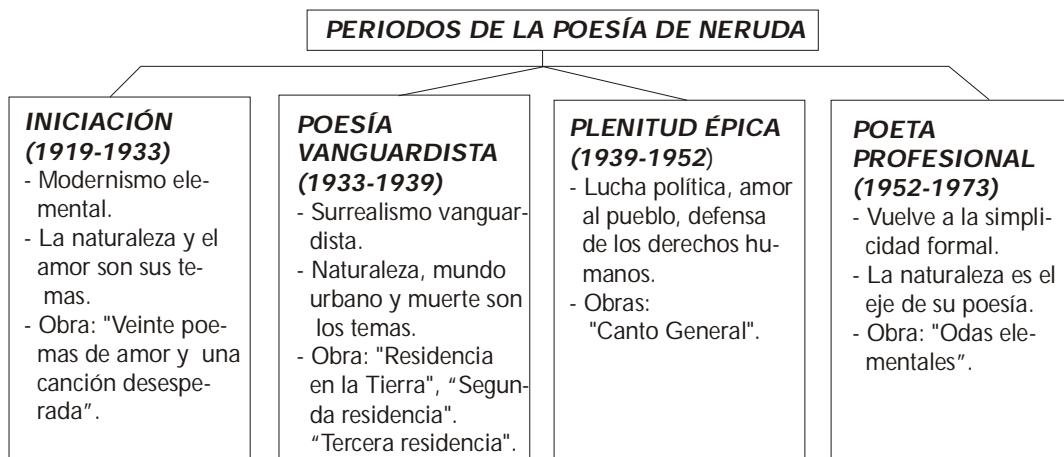
29. Autor Nicaragüense. Nació en 1867. Comenzó a escribir versos a los doce años. En 1888, publica "Azul", libro de poesía y cuentos que se considera como la primera obra propiamente modernista.
- José Santos Chocano.
 - José Martí.
 - Rubén Darío.
 - Amado Neruo.
 - Manuel Gutiérrez Nájera.
30. Es el primer movimiento literario que nace en América y ejerce influencia en Europa:
- Realismo.
 - Modernismo.
 - Vanguardismo.
 - Simbolismo.
 - Romanticismo.
31. En Latinoamérica es la antesala del vanguardismo :
- Postmodernismo.
 - Manierismo.
 - Decadentismo.
 - Neopopulismo.
 - Creacionismo.
32. Los versos:
"Hombres necios que acusáis
a la mujer sin razón
sin ver que sois la ocasión
de lo mismo que culpáis.
Esta estrofa pertenece a alguien que está dentro del:
- Conceptismo.
 - Realismo.
 - Modernismo.
 - Barroquismo
 - Surrealismo.
33. La palabra "Modernismo" aparece como derivación de que a fines del siglo XX se difundía por toda Europa. La gente asoció el término "Modernismo" a la agrupación ya referida:
- Una asociación de escritores franceses.
 - Una corriente de poetas liberales.
 - Una secta religiosa alemana.
 - Una agrupación de conservadores italianos.
 - Una escuela filosófica española.
34. ¿En qué poema de Rubén Darío, encontramos una sugestiva historia que tiene como personaje a San Francisco de Asís.
- "Los motivos del lobo".
 - "Otoño en primavera".
 - "Nocturna".
 - "San Francisco el divino".
 - "Versos al atardecer".
35. Precursor del modernismo. Escribió: "Versos sencillos".
- Jose Martí.
 - Rubén Darío.
 - Gabriel García Márquez.
 - Carlos Fuentes.
 - Amado Alonso.
36. "Doña Bárbara" es obra de :
- Rómulo Gallegos.
 - Pablo Neruda.
 - Gabriela Mistral.
 - Carlos Fuentes.
 - Jorge Luis Borges.
37. El movimiento que sucede al Modernismo y que mantiene el paisajismo americanista y se centra más en el campo se denomina:
- Regionalismo.
 - Vanguardismo.
 - Realismo Mágico.
 - Simbolismo.
 - Realismo.
38. *"Yo soy aquel que ayer no más decía
El verso azul y la canción profana
en cuya noche un ruiseñor había
que era alondra de luz por la
mañana"*
Movimiento y autor de estos versos:
- Modernismo Santo Chocano
 - Vanguardismo - César Vallejo
 - Modernismo - Rubén Darío
 - Vanguardismo - Pablo Neruda
 - Modernismo - Andrés Bello
39. ¿Cuál es el libro con el que se inicia el modernismo. Publicado en 1888.
- El canto errante.
 - Cantos de vida y esperanza
 - Los raros.
 - Prosas profanas.
 - Azul.
40. "Yo soy aquel que ayer no más decía/ el verso azul y la canción profana".
Son dos versos que pertenecen a de Rubén Darío.
- "Azul".
 - "Cantos de Vida y Esperanza".
 - "Prosas Profanas".
 - "Versos libres".
 - "Versos sencillos".
41. Esta poetisa barroca mexicana se cría al lado de su abuelo materno don Pedro Ramírez, leía ya a los tres años, y un poco más tarde empieza a saciar su "sed" de conocimiento en los libros de su abuelo. Estamos narrando algunos rasgos biográficos de:
- Alonso de Ercilla.
 - Rubén Darío.
 - Sor Juana Inés de la Cruz.
 - Jorge Isaacs.
 - José Martí.
- 42.Cuál de las siguientes afirmaciones es la correcta, respecto a la historia de amor narrada en la novela María:
- Efraín muere al lado de María.
 - María llega a visitar en una ocasión a Efraín, mientras éste estuvo en Inglaterra.
 - Efraín y Emma estudiaron en Bogotá durante seis años.

- d) El amor se trunca al enterarse que eran hermanos.
 e) Efraín encuentra muerta a María a su regreso a Colombia.
43. ¿Cuáles son los movimientos poéticos que influyen sobre el Modernismo?
 a) Romanticismo y realismo.
 b) Parnasianismo y simbolismo.
 c) Romanticismo y simbolismo.
 d) Parnasianismo y neoclasicismo.
 e) Realismo y naturalismo.
44. ¿En qué libro de Rubén Darío podemos observar un mayor grado de reflexión?
 a) "Azul".
 b) "Proverbios y cantares".
 c) "Cantos de vida y esperanza".
 d) "Prosas profanas".
 e) "Versos sencillos".
45. ¿Cuál de los siguientes eventos ocurre dentro de la novela Doña Bárbara?
 a) Doña Bárbara se suicida.
 b) Doña Bárbara había conocido durante su juventud a Santos Luzardo, a quien vuelve a encontrar años después.
 c) Marisela seduce a Santos Luzardo por ambición.
 d) Doña Bárbara desaparece de la hacienda, dejando como su heredera a Marisela.
 e) Finalmente Santos Luzardo pierde toda su propiedad en los Llanos venezolanos.
46. Escritora colonial del barroco mexicano cuya obra lírica tiene un marcado tono conceptista.
 a) "Amarilis".
 b) "Juana de Ibarbouru"
 c) "Celestina Ausejo"
 d) "Sor Juana Inés de la Cruz".
 e) "Rosa Montero".
47. ¿A qué poeta pertenecen los siguientes versos?
 "Dichoso el árbol que es apenas sensitivo,
 y más la piedra dura, porque ésta ya no siente, pues
 no hay dolor más grande que el dolor de ser vivo, ni
 mayor pesadumbre que la vida consciente".
 a) José Martí.
 b) Ricardo Güiraldes.
 c) Rubén Darío.
 d) Alfonsina Storni.
 e) José Hernández.
48. La poesía gauchesca tiene su máxima expresión en la obra:
 a) Don Segundo Sombra.
 b) La Vorágine.
 c) Versos Sencillos
 d) Martín Fierro.
 e) Fervor de Buenos Aires.
49. No es obra del escritor que en 1971 obtuviera el Premio Nobel de Literatura.
 a) Residencia en la tierra.
 b) Canto General.
 c) Los versos del Capitán.
 d) España en el corazón.
 e) Altazor.
50. En la novela María, de Jorge Isaacs. ¿Qué clase de estudios realiza Efraín en Europa?
 a) De jurisprudencia.
 b) De filosofía.
 c) De medicina.
 d) De economía.
 e) De ingeniería.
51. Poeta épico colonial que recrea un hecho histórico muy importante:
 a) Fray Diego de Hojeda.
 b) Juan de Espinoza Medrano.
 c) Juan del Valle y Caviedes.
 d) Alonso de Ercilla.
 e) Pedro Peralta y Barnuevo.
52. El héroe máximo de los araucanos fue:
 a) Valdivia.
 b) Colo - Colo.
 c) Caupolicán.
 d) Moctezuma.
 e) Cautemoc.
53. La obra cumbre de Sarmiento llevó por título:
 a) "Facundo".
 b) "Elvira o la novia del Plata".
 c) "El matadero".
 d) "Martín Fierro".
 e) "Amalia".
54. Obtuvo el premio nobel de literatura en 1945 uno de sus temas recurrentes es su amor por los niños:
 a) Alfonsina Storni.
 b) Gabriela Mistral.
 c) Juana de Ibarbourou.
 d) Martha Lynch
 e) Gioconda Belli.
55. El barroquismo latinoamericano se basó más en Góngora que en Quevedo; una poetisa mejicana conjugó ambas tendencias. Destacan mucho sus "Redondillas".
 a) Magda Portal.
 b) María Tello de Lara.
 c) Sor Juana Inés de la Cruz.
 d) Mercedes Cabello.
 e) Isabel Allende.
56. "Aborrezco las palabras que no van acompañadas de actos", dijo. Fue héroe de la independencia cubana frente a España, representa el patriotismo, la sencillez y la fe en la libertad y en la justicia. Nos referimos a:
 a) Lezama Lima.
 b) Nicolás Guillén.
 c) José Hernández.
 d) Horacio Quiroga
 e) José Martí.

57. La Araucana de Alonso de Ercilla utiliza una estrofa bastante común dentro de la épica del Renacimiento :
- Terceto encadenado.
 - Copla de pie quebrado.
 - Octava real.
 - Lira.
 - Romance.
58. Poeta y ensayista peruano, considerado por la renovación de sus metros, un notable precursor del Modernismo:
- José Santos Chocano.
 - César Vallejo.
 - Abraham Valdelomar.
 - Manuel González Prada.
 - José Martí.
59. Señala la alternativa que no contenga un rasgo del Modernismo latinoamericano:
- Busca la belleza.
 - Elegancia.
 - Renovación formal.
 - Crítica social.
 - Exotismo.
60. El modernismo de Rubén Darío influyó sobre algunos escritores españoles, agrupados en:
- La generación del 27.
 - El realismo.
 - La generación del 98.
 - El romanticismo.
 - El ultraísmo.

La vanguardia en Latinoamérica, surge paralelamente a la vanguardia europea; sin embargo, ello ocurre principalmente en poesía, en cuanto al género narrativo, éste se retrasa algunos años por la incorporación de nuevas técnicas.

BORGES	NERUDA
<ol style="list-style-type: none"> 1. Iniciador del Ultraísmo. 2. Cultivó poesía, el cuento y el ensayo. 3. Sus cuentos son fantásticos y metafísicos. 	<ol style="list-style-type: none"> 1. Ricardo Neftalí Reyes Basoalto. 2. Iniciador junto a Vallejo y Huidobro, de la poesía vanguardista en hispanoamérica. 3. Su poesía atraviesa por 4 etapas: romántica, vanguardista, de compromiso social y elemental.
<p>OBRAS:</p> <ul style="list-style-type: none"> - "Historia universal de la infamia". - "El Aleph". - "Ficciones". 	<p>OBRAS:</p> <ul style="list-style-type: none"> - " Veinte poemas de amor y una canción desesperada". - "Residencia en la Tierra". - "Canto general". - "Odas elementales".



POEMA 20

Puedo escribir los versos más tristes esta noche.
Escribir, por ejemplo: "La noche está estrellada
Y tiritan azules, los astros, a lo lejos
El viento de la noche gira en el cielo y canta
Puedo escribir los versos más tristes esta noche
Yo la quise y a veces ella también me quiso
En noches como esta la tuve entre mis brazos
La besé tantas veces bajo el cielo infinito.
Ella me quiso, y a veces yo también la quería
Cómo no haber amado sus grandes ojos fijos
Puedo escribir los versos más tristes esta noche
Pensar que no la tengo sentir que la he perdido.
Oír la noche inmensa, más inmensa sin ella.
Y el verso cae al alma como al pasto, el rocío
Qué me importa que mi amor no pudiera guardarla
La noche está estrellada y ella no está conmigo.
Eso es todo. A lo lejos alguien canta. A lo lejos.
Mi alma no se contenta con haberla perdido.
Como para acariciarla, mi mirada la busca.
Mi corazón la busca, y ella no está conmigo.
La misma noche que hace blanquear los mismos árboles
Nosotros, los de entonces, ya no somos los mismos
Ya no la quiero, es cierto, pero cuánto la quise
Mi voz buscaba el viento para tocar su oído.
De otro, será de otro como antes de mis besos
Su voz, su cuerpo claro, sus ojos infinitos.
Ya no la quiero, es cierto pero tal vez la quiero
Es tan corto el amor y es tan largo y el olvido.
Porque en noches como ésta la tuve entre mis brazos
Mi alma no se contenta con haberla perdido
Aunque éste sea el último dolor que ella me causa
Y éstos sean los últimos versos que yo le escribo.
(De: Veinte poemas de amor y una canción desesperada)

ALTURAS DE MACCHU PICCHU

Sube a nacer conmigo, hermano.
 Dame la mano desde la profunda
 zona de tu dolor diseminado.
 No volverás del fondo de las rocas.
 No volverá tu voz endurecida
 No volverán tus ojos taladrados.
 Mirame desde el fondo de la tierra,
 labrador, tejedor, pastor callado:
 Domador de guanacos tutelares:
 Albañil del andamio desafiado:
 Aguador de las lágrimas andinas:
 Joyero de los dedos machacados:
 Agricultor temblando en la semilla:
 Alfarero en tu greda derramado:
 Traed a la copa de esta nueva vida
 vuestros viejos dolores enterrados.
 Mostradme vuestra sangre y vuestro surco,
 decidme: aquí fui castigado,
 porque la joya no brilló o la tierra
 no entregó a tiempo la piedra o el grano:
 Señaladme la piedra en que caísteis
 y la madera en que os crucificaron,
 encendedme los viejos pedernales,
 las viejas lámparas, los látigos pegados
 a través de los siglos en las llagas
 y las hachas de brillo ensangretado.
 Yo vengo a hablar por vuestra boca muerta.
 A través de la tierra juntad todos
 los silenciosos labios derramados
 y desde el fondo habladme toda esta larga noche
 Como si yo estuviera con vosotros anclado,
 contadme todo, cadena a cadena,
 eslabón a eslabón, y paso a paso,
 afilad los cuchillos que guardasteis,
 ponedlos en mi pecho y en mi mano,
 como un río de rayos amarillos,
 como un río de tigres enterrados,
 y dejadme llorar, horas, días, años,
 edades ciegas, siglos estelares.
 Dadme el silencio, el agua, la esperanza.
 Dadme la lucha, el hierro, los volcanes.
 Apegadme los cuerpos como imanes.
 Acudid a mis venas y a mi boca.
 Hablad por mis palabras y mi sangre

(De: *Canto General*)

GÉNERO NARRATIVO

**NUEVA NARRATIVA
(1946-1955)**

- * Mayor cercanía a los problemas del ser humano.
- * Desea acceder a la interioridad del hombre.
- * Nuevas técnicas:
 - Varios narradores.
 - Tiempo circular.
 - Monólogo interior.
- * Mundo onírico y lúdico.
- * Surge lo Real Maravilloso.

<i>Miguel Angel Asturias</i>	<i>Alejo Carpentier</i>	<i>Juan Rulfo</i>
1. Iniciador de lo real maravilloso. 2. Premio Nobel: 1967. 3. Durante su juventud, padeció la dictadura de Estrada Cabrera. 4. Interés por el mundo mítico de su patria. Obras: El señor presidente. Leyendas de Guatemala. Hombres de maíz. El papa verde.	1. Iniciador de lo Real maravilloso. 2. En el prólogo de su novela "El Reino de este Mundo", expone las ideas centrales acerca de lo real maravilloso. 3. Estilo Barroco. 4. Lenguaje recargado. Obras: El reino de este mundo. El siglo de las luces. Los pasos perdidos.	1. Retrata los ambientes rurales e indígenas de México. 2. Naturalidad y sencillez en su lenguaje. 3. Representa un ambiente maravilloso ligado al mundo de los muertos. 4. Recibió el Premio Príncipe de Asturias en 1983. Obras: El llano en llamas. Pedro Páramo.

LECTURA**NO OYES LADRAR A LOS PERROS JUAN RULFO (EL LLANO EN LLAMAS)**

—Tú que vas allá arriba, Ignacio, dime si no oyes alguna señal de algo o si ves alguna luz en alguna parte.

—No se ve nada.

—Ya debemos estar cerca.

—Sí, pero no se oye nada.

—Mira bien.

—No se ve nada.

—Pobre de ti, Ignacio.

La sombra larga y negra de los hombres siguió moviéndose de arriba abajo, trepándose a las piedras, disminuyendo y creciendo según avanzaba por la orilla del arroyo. Era una sola sombra, tambaleante.

La luna venía saliendo de la tierra, como una llamarada redonda.

—Ya debemos estar llegando a ese pueblo, Ignacio. Tú que llevas las orejas de fuera, fijate a ver si no oyes ladrar los perros. Acuérdate que nos dijeron que Tonaya estaba detrasito del monte. Y desde qué horas que hemos dejado el monte. Acuérdate, Ignacio.

—Sí, pero no veo rastro de nada.

—Me estoy cansando.

—Bájame.

E1 viejo se fue reculando hasta encontrarse con el paredón y se recargó allí, sin soltar la carga de sus hombros. Aunque se le doblaban las piernas, no quería sentarse, porque después no hubiera podido levantar el cuerpo de su hijo, al que allá atrás, horas antes, le habían ayudado a echarse a la espalda. Y así lo había traído desde entonces.

—¿Cómo te sientes?

—Mal.

Hablaba poco. Cada vez menos. En ratos parecía dormir. En ratos parecía tener frío. Temblaba. Sabía cuándo le agarraba a su hijo el temblor por las sacudidas que le daba, y porque los pies se le encajaban en los ijares como espuelas. Luego las manos del hijo, que traía trabadas en su pescuezo, le zarandeaban la cabeza como si fuera una sonaja. É1 apretaba los dientes para no morderse la lengua y cuando acababa aquello le preguntaba:

—¿Te duele mucho?

—Algo —contestaba él.

Primero le había dicho: «Apéame aquí... Déjame aquí... Vete tú solo. Yo te alcanzaré mañana o en cuanto me reponga un poco.» Se lo había dicho como cincuenta veces. Ahora ni siquiera eso decía. Allí estaba la luna. Enfrente de ellos. Una luna grande y colorada que les llenaba de luz los ojos y que estiraba y oscurecía más su sombra sobre la tierra.

—No veo ya por dónde voy —decía él.

Pero nadie le contestaba.

E1 otro iba allá arriba, todo iluminado por la luna, con su cara descolorida, sin sangre, reflejando una luz opaca. Y él acá abajo.

—¿Me oíste, Ignacio? Te digo que no veo bien.

Y el otro se quedaba callado.

Siguió caminando, a tropezones. Encogía el cuerpo y luego se enderezaba para volver a tropezar de nuevo.

—Este no es ningún camino. Nos dijeron que detrás del cerro estaba Tonaya. Ya hemos pasado el cerro. Y Tonaya no se ve, ni se oye ningún ruido que nos diga que está cerca. ¿Por qué no quieres decirme qué ves, tú que vas allá arriba, Ignacio?

—Bájame, padre.

—¿Te sientes mal?

—Sí

—Te llevaré a Tonaya a como dé lugar. Allí encontraré quien te cuide. Dicen que allí hay un doctor. Yo te llevaré con él. Te he traído cargando desde hace horas y no te dejaré tirado aquí para que acaben contigo quienes sean.

Se tambaleó un poco. Dio dos o tres pasos de lado y volvió a enderezarse.

—Te llevaré a Tonaya.

—Bájame.

Su voz se hizo quedita, apenas murmurada:

—Quiero acostarme un rato.

—Duérmete allá arriba. Al cabo te llevo bien agarrado.

La luna iba subiendo, casi azul, sobre un cielo claro. La cara del viejo, mojada en sudor, se llenó de luz. Escondió los ojos para no mirar de frente, ya que no podía agachar la cabeza agarrotada entre las manos de su hijo.

—Todo esto que hago, no lo hago por usted. Lo hago por su difunta madre. Porque usted fue su hijo. Por eso lo hago. Ella me reconvenría si yo lo hubiera dejado tirado allí, donde lo encontré, y no lo hubiera recogido para llevarlo a que lo curen, como estoy haciéndolo. Es ella la que me da ánimos, no usted. Comenzando porque a usted no le debo más que puras dificultades, puras mortificaciones, puras vergüenzas.

Sudaba al hablar. Pero el viento de la noche le secaba el sudor. Y sobre el sudor seco, volvía a sudar.

—Me derrengaré, pero llegaré con usted a Tonaya, para que le alivien esas heridas que le han hecho. Y estoy seguro de que, en cuanto se sienta usted bien, volverá a sus malos pasos. Eso ya no me importa. Con tal que se vaya lejos, donde yo no vuelva a saber de usted. Con tal de eso... Porque para mí usted ya no es mi hijo. He maldecido la sangre que usted tiene de

mí. La parte que a mí me tocaba la he maldecido. He dicho: «¡Que se le pudra en los riñones la sangre que yo le di!» Lo dije desde que supe que usted andaba trajinando por los caminos, viviendo del robo y matando gente... Y gente buena. Y si no, allí esta mi compadre Tranquillino. El que lo bautizó a usted. El que le dio su nombre. A él también le tocó la mala suerte de encontrarse con usted. Desde entonces dije: «Ese no puede ser mi hijo.»

—Mira a ver si ya ves algo. O si oyes algo. Tú que puedes hacerlo desde allá arriba, porque yo me siento sordo.

—No veo nada.

—Peor para ti, Ignacio.

—Tengo sed.

—¡Aguántate! Ya debemos estar cerca. Lo que pasa es que ya es muy noche y han de haber apagado la luz en el pueblo. Pero al menos debías de oír si ladran los perros. Haz por oír.

—Dame agua.

—Aquí no hay agua. No hay más que piedras. Aguántate. Y aunque la hubiera, no te bajaría a tomar agua. Nadie me ayudaría a subirme otra vez y yo solo no puedo.

—Tengo mucha sed y mucho sueño.

—Me acuerdo cuando naciste. Así eras entonces.

Despertabas con hambre y comías para volver a dormirte. Y tu madre te daba agua, porque ya te habías acabado la leche de ella. No tenías llenadero. Y eras muy rabioso. Nunca pensé que con el tiempo se te fuera a subir aquella rabia a la cabeza... Pero así fue. Tu madre, que descansa en paz, quería que te criaras fuerte. Creía que cuando tú crecieras irías a ser su sostén. No te tuvo más que a ti. El otro hijo que iba a tener la mató. Y tú la hubieras matado otra vez si ella estuviera viva a estas alturas.

Sintió que el hombre aquel que llevaba sobre sus hombros dejó de apretar las rodillas y comenzó a soltar los pies, balanceándolo de un lado para otro. Y le pareció que la cabeza; allá arriba, se sacudía como si sollozara.

Sobre su cabello sintió que caían gruesas gotas, como de lágrimas.

—¿Lloras, Ignacio? Lo hace llorar a usted el recuerdo de su madre, ¿verdad? Pero nunca hizo usted nada por ella. Nos pagó siempre mal. Parece que en lugar de cariño, le hubiéramos retacado el cuerpo de maldad. ¿Y ya ve? Ahora lo han herido. ¿Qué pasó con sus amigos? Los mataron a todos. Pero ellos no tenían a nadie. Ellos bien hubieran podido decir: «No tenemos a quién darle nuestra lástima». ¿Pero usted, Ignacio?

Allí estaba ya el pueblo. Vio brillar los tejados bajo la luz de la luna. Tuvo la impresión de que lo aplastaba el peso de su hijo al sentir que las corvas se le doblaban en el último esfuerzo. Al llegar al primer tejaván, se recostó sobre el pretil de la acera y soltó el cuerpo, flojo, como si lo hubieran descoyuntado.

Destrabó difícilmente los dedos con que su hijo había venido sosteniéndose de su cuello y, al quedar libre, oyó cómo por todas partes ladraban los perros.

—¿Y tú no los oías, Ignacio? —dijo. No me ayudaste ni siquiera con esta esperanza.

EL ALEPH CUENTO : JORGE LUIS BORGES

O God, I could be bounded in a
nutshell and count myself a King of in-
finite space.

Hamlet, II, 2.

But they will teach us that Eternity is
the Standing still of the Present Time,
a *Nunc-stans* (as the Schools call it);
which neither they, nor any else un-
derstand, no more than they would a
Hic-stans for a infinite greatnesse of
Place.

Leviathan, IV, 46

La candente mañana de febrero en que Beatriz Viterbo murió, después de una imperiosa agonía que no se rebajó un solo instante ni al sentimentalismo ni al miedo, noté que las carteleras de fierro de la Plaza Constitución habían renovado no sé qué aviso de cigarrillos rubios; el hecho me dolió, pues comprendí que el incesante y vasto universo ya se apartaba de ella y que ese cambio era el primero de una serie infinita. Cambiará el universo pero yo no, pensé con melancólica vanidad; alguna vez, lo sé, mi vana devoción la había exasperado; muerta, yo podía consagrarme a su memoria, sin esperanza, pero también sin humillación. Consideré que el 30 de abril era su cumpleaños; visitar ese día la casa la calle Garay para saludar a su padre y a Carlos Argentino Daneri, su primo hermano, era un acto cortés, irreprochable, tal vez ineludible. De nuevo aguardaría en el crepúsculo de la abarrotada salita, de nuevo estudiaría las circunstancias de sus

muchos retratos, Beatriz Viterbo, de perfil, en colores; Beatriz, con antifaz, en los carnavales de 1921; la primera comunión de Beatriz; Beatriz, el día de su boda con Roberto Alessandri; Beatriz, poco después del divorcio, en un almuerzo del Club Hípico; Beatriz, en Quilmes, con Delia San Marco Porcel y Carlos Argentino; Beatriz, con el pekinés que le regaló Villegas Haedo; Beatriz, de frente y de tres cuartos, sonriendo; la mano en el mentón... No estaría obligado, como otras veces, a justificar mi presencia con módicas ofrendas de libros: libros cuyas páginas, finalmente, aprendí a cortar, para no comprobar, meses después, que estaban intactos.

Beatriz Viterbo murió en 1929; desde entonces no dejé pasar un 30 de abril sin volver a su casa. Yo solía llegar a las siete y cuarto y quedarme unos veinticinco minutos; cada año aparecía un poco más tarde y me quedaba un rato más; en 1933, una lluvia torrencial me favoreció: tuvieron que invitarme a comer. No desperdicié, como es natural, ese buen precedente; en 1934, aparecí, ya dadas las ocho con un alfajor santafecino; con toda naturalidad me quedé a comer. Así, en aniversarios melancólicos y vanamente eróticos, recibí gradualmente confidencias de Carlos Argentino Daneri.

Beatriz era alta, frágil, muy ligeramente inclinada: había en su andar (si el oximoron es tolerable) una como graciosa torpeza, un principio de éxtasis; Carlos Argentino es rosado, considerable, canoso, de rasgos finos. Ejerce no sé qué cargo subalterno en una biblioteca ilegible de los arrabales del Sur; es autoritario, pero también es ineficaz; aprovechaba, hasta hace muy poco, las noches y las fiestas para no salir de su casa. A dos generaciones de distancia, la ese italiana y la copiosa gesticulación italiana sobreviven en él. Su actividad mental es continua, apasionada, versátil y del todo insignificante. Abunda en inservibles analogías y en ociosos escrúpulos. Tiene (como Beatriz) grandes y afiladas manos hermosas. Durante algunos meses padeció la obsesión de Paul Fort, menos por sus baladas que por la idea de una gloria intachable. "Es el Príncipe de los poetas en Francia", repetía con fatuidad. "En vano te revolverás contra él; no lo alcanzará, no, la más inficionada de tus saetas."

El 30 de abril de 1941 me permití agregar al alfajor una botella de coñac del país. Carlos Argentino lo probó, lo juzgó interesante y emprendió, al cabo de unas copas, una vindicación del hombre moderno

-Lo evoco - dijo con una admiración algo inexplicable - en su gabinete de estudio, como si dijéramos en la torre albarrana de una ciudad, provisto de teléfonos, de telégrafos, de fonógrafos, de aparatos de radiotelefonía, de cinematógrafos, de linternas mágicas, de glosarios, de horarios, de prontuarios, de boletines...

Observé que para un hombre así facultado el acto de viajar era inútil; nuestro siglo XX había transformado la fábula de Mahoma y de la montaña; las montañas, ahora convergían sobre el moderno Mahoma.

Tan ineptas me parecieron esas ideas, tan pomposa y tan vasta su exposición, que las relacioné inmediatamente con la literatura; le dije que por qué no las escribía. Previsiblemente respondió que ya lo había hecho: esos conceptos, y otros no menos novedosos, figuraban en el Canto Augural, Canto Prologal o simplemente Canto-Prólogo de un poema en el que trabajaba hacía muchos años, sin *réclame*, sin bullanga ensordecedora, siempre apoyado en esos dos báculos que se llaman el trabajo y la soledad. Primero abría las compuertas a la imaginación; luego hacía uso de la lima. El poema se titulaba La Tierra; tratábase de una descripción del planeta, en la que no faltaban, por cierto, la pintoresca digresión y el gallardo apóstrofe.

Le rogué que me leyera un pasaje, aunque fuera bre- ve. Abrió un cajón del escritorio, sacó un alto legajo de hojas de block estampadas con el membrete de la Biblioteca Juan Crisóstomo Lafinur y leyó con sonora satisfacción.

He visto, como el griego, las urbes de los hombres,

Los trabajos, los días de varia luz, el hambre;

No corrijo los hechos, no falseo los nombres,

Pero el *voyage* que narro, es... *autour de ma chambre*.

Estrofa a todas luces interesante - dictaminó -. El primer verso granjea el aplauso del catedrático, del académico, del helenista, cuando no de los eruditos a la violeta, sector considerable de la opinión; el segundo pasa de Homero a Hesíodo (todo un implícito homenaje, en el frontis del flamante edificio, al padre de la poesía didáctica), no sin remozar un procedimiento cuyo abolengo está en la Escritura, la enumeración, congerie o conglobación; el tercero - ¿barroquismo, decadentismo, culto depurado y fanático de la forma? - consta de dos hemistiquios gemelos; el cuarto francamente bilingüe, me asegura el apoyo incondicional de todo espíritu sensible a los desenfados envites de la facecia. Nada diré de la rima rara ni de la ilustración que me permite ¡sin pedantismo! acumular en cuatro versos tres alusiones eruditas que abarcan treinta siglos e apretada literatura: la primera a la *Odisea*, la segunda a los *Trabajos y días*, la tercera a la bagatela inmortal que nos depararan los ocios de la pluma del saboyano... Comprendo una vez más que el arte moderno exige el bálsamo de la risa, el *scherzo*. ¡Decididamente, tiene la palabra Goldoni!

Otras muchas estrofas me leyó que también obtuvieron su aprobación y su comentario profuso; nada memorable había en ella; ni siquiera la juzgué mucho peores que la anterior. En su escritura habían colaborado la aplicación, la resignación y el azar; las virtudes que Daneri les atribuía eran posteriores. Comprendí que el trabajo del poeta no estaba en la poesía; estaba en la invención de razones para que la poesía fuera admirable; naturalmente, ese ulterior trabajo modificaba la obra para él, pero no para otro. La dicción oral de Daneri era extravagante; su torpeza métrica le vedó, salvo contadas veces, transmitir esa extravagancia al poema **(1)**.

Una sola vez en mi vida he tenido la ocasión de examinar los quince mil dodecasílabos del *Polyolbion*, esa epopeya topográfica en la que Michael Drayton registró la fauna, la flora, la hidrografía, la orografía, la historia militar y monástica de Inglaterra; estoy seguro de que ese producto considerable, pero limitado, es menos tedioso que la vasta empresa congénere de Carlos Argentino. Éste se proponía versificar toda la redondez del planeta; en 1941 ya había despachado unas hectáreas del estado de Queensland, más de un kilómetro del curso del Ob, un gasómetro al Norte de Veracruz, las principales casas de comercio de la parroquia de la Concepción, la quinta de Mariana Cambaceres de Alvear en la calle Once de Setiembre, en Belgrano, y un establecimiento de baños turcos no lejos del acreditado acuario de Brighton. Me leyó ciertos laboriosos pasajes de la zona australiana de su poema; esos largos e informes alejandrinos carecían de la relativa agitación del prefacio.

Copio una estrofa (2):

Sepan. A manderecha del poste rutinario,

(Viniendo, claro está, desde el Nornoroeste)

Se aburre una osamenta - ¿Color? Blanquiceleste -

Que da al corral de ovejas catadura de osario.

-¡Dos audacias - gritó con exultación - rescatadas, te oigo mascullar, por el éxito! Lo admito, lo admito. Una, el epíteto rutinario, que certeramente denuncia, *en passant*, el inevitable tedio inherente a las faenas pastoriles y agrícolas, tedio que ni las geórgicas ni nuestro ya laureado Don Segundo se atrevieron jamás a denunciar así, al rojo vivo. Otra, el enérgico prosaísmo *se aburre una osamenta*, que el melindroso querrá excomulgar con horror, pero que apreciará más que su vida el crítico de gusto viril. Todo el verso, por lo demás, es de muy subidos quilates. El segundo hemistiquio entabla animadísima charla con el lector, se adelanta a su viva curiosidad, le pone una pregunta en la boca y la satisface... al instante. ¿Y qué me dices de ese hallazgo *blanquiceleste*? El pintoresco neologismo sugiere el cielo, que es un factor importantísimo del paisaje australiano. Sin esa evocación resultarían demasiado sombrías las tintas del boceto y el lector se vería compelido a cerrar el volumen, herida en lo más íntimo el alma de incurable y negra melancolía.

Hacia la medianoche me despedí.

Dos domingos después, Daneri me llamó por teléfono, entiendo que por primera vez en la vida. Me propuso que nos reuniéramos a las cuatro, "para tomar juntos la leche, en el contiguo salón-bar que el progresismo de Zunino y de Zungri - los propietarios de mi casa, recordarás - inaugura en la esquina; confitería que te importará conocer". Acepté, con más resignación que entusiasmo. Nos fue difícil encontrar mesa; el "salón-bar", inexorablemente moderno, era apenas un poco menos atroz que mis previsiones; en las mesas vecinas el excitado público mencionaba las sumas invertidas sin regatear por Zunino y por Zungri. Carlos Argentino fingió asombrarse de no sé qué primores de la instalación de la luz (que, sin duda, ya conocía) y me dijo con cierta severidad:

-Mal de tu grado habrás de reconocer que este local se parangona con los más encopetados de Flores.

Me releyó, después, cuatro o cinco páginas del poema. Las había corregido según un depravado principio de ostentación verbal: donde antes escribió azulado, ahora abundaba en azulino, azulenco y hasta azulillo. La palabra *lechoso* no era bastante fea para él; en la impetuosa descripción de un lavadero de lanas, prefería *lactario*, *lactinoso*, *lactesciente*, *lechal*... Denostó con amargura a los críticos; luego, más benigno, los equiparó a esas personas, "que no disponen de metales preciosos ni tampoco de prensas de vapor, laminadores y ácidos sulfúricos para la acuñación de tesoros, pero que pueden indicar a los otros el sitio de un tesoro". Acto continuo censuró la prologomanía, "de la que ya hizo mofa, en la donosa prefación del Quijote, el Príncipe de los Ingenios". Admitió, sin embargo, que en la portada de la nueva obra convenía el prólogo vistoso, el espaldarazo firmado por el plumífero de garra, de fuste. Agregó que pensaba publicar los cantos iniciales de su poema. Comprendí, entonces, la singular invitación telefónica; el hombre iba a pedirme que prologara su pedantesco fárrago. Mi temor resultó infundado: Carlos Argentino observó, con admiración rencorosa, que no creía errar el epíteto al calificar de sólido el prestigio logrado en todos los círculos por Álvaro Melián Lafinur, hombre de letras, que, si yo me empeñaba, prologaría con embeleso el poema. Para evitar el más imperdonable de los fracasos, yo tenía que hacerme portavoz de dos méritos inconcusos: la perfección formal y el rigor científico, "porque ese dilatado jardín de tropos, de figuras, de galanuras, no tolera un solo detalle que no confirme la severa verdad". Agregó que Beatriz siempre se había distraído con Álvaro.

Asentí, profusamente asentí. Aclaré, para mayor verosimilitud, que no hablaría el lunes con Álvaro, sino el jueves: en la pequeña cena que suele coronar toda reunión del Club de Escritores. (No hay tales cenas, pero es irrefutable que las reuniones tienen lugar los jueves, hecho que Carlos Argentino Daneri podía comprobar en los diarios y que dotaba de cierta realidad a la frase.) Dije, entre adivinatorio y sagaz, que antes de abordar el tema del prólogo describiría el curioso plan de la obra. Nos despedimos; al doblar por Bernardo de Irigoyen, encaré con toda imparcialidad los porvenires que me quedaban: a) hablar con Álvaro y decirle que el primo hermano aquel de Beatriz (ese eufemismo explicativo me permitiría nombrarla) había elaborado un poema que parecía dilatar hasta lo infinito las posibilidades de la cacofonía y del caos; b) no hablar con Álvaro. Preví, lúcidamente, que mi desidia optaría por b.

A partir del viernes a primera hora, empezó a inquietarme el teléfono. Me indignaba que ese instrumento, que algún

día produjo la irrecuperable voz de Beatriz, pudiera rebajarse a receptáculo de las inútiles y quizás coléricas quejas de ese engañado Carlos Argentino Daneri. Felizmente nada ocurrió - salvo el rencor inevitable que me inspiró aquel hombre que me había impuesto una delicada gestión y luego me olvidaba.

El teléfono perdió sus terrores, pero a fines de octubre, Carlos Argentino me habló. Estaba agitado; no identifiqué su voz, al principio. Con tristeza y con ira balbuceó que esos ya ilimitados Zunino y Zungri, so pretexto de ampliar su desafortunada confitería, iban a demoler su casa.

-¡La casa de mis padres, mi casa, la vieja casa inveterada de la calle Garay! - repitió, quizá olvidando su pesar en la melodía

No me resultó muy difícil compartir su congoja. Ya cumplidos los cuarenta años, todo cambio es un símbolo detectable del pasaje del tiempo; además se trataba de una casa que, para mí, aludía infinitamente a Beatriz. Quise aclarar ese delicadísimo rasgo; mi interlocutor no me oyó. Dijo que si Zunino y Zungri persistían en ese propósito absurdo, el doctor Zunni, su abogado, los demandaría *ipso facto* por daños y perjuicios y los obligaría a abonar cien mil nacionales. El nombre de Zunni me impresionó; su bufete, en Caseros y Tacuarí, es de una seriedad proverbial. Interrogué si éste se había encargado ya del asunto. Daneri dio que le hablaría esa misma tarde. Vaciló y con esa voz llana, impersonal, a que solemos recurrir para confiar algo muy íntimo, dijo que para terminar el poema le era indispensable la casa, pues en un ángulo del sótano había un Aleph. Aclaró que un Aleph es uno de los puntos del espacio que contienen todos los puntos. -Está en el sótano del comedor - explicó, aligerada su dicción por la angustia -. Es mío, es mío; yo lo descubrí en la niñez, antes de la edad escolar. La escalera del sótano es empinada, mis tíos me tenían prohibido el descenso, pero alguien dijo que había un mundo en el sótano. Se refería, lo supe después, a un baúl, pero yo entendí que había un mundo. Bajé secretamente, rodé por la escalera vedada, caí. Al abrir los ojos, vi el Aleph.

-¡El Aleph! - repitió.

-Sí, el lugar donde están, sin confundirse, todos los lugares del orbe, vistos desde todos los ángulos. A nadie revelé mi descubrimiento, pero volví. ¡El niño no podía comprender que le fuera deparado ese privilegio para que el hombre burilara el poema! No me despojarán Zunino y Zungri, no y mil veces no. Código en mano, el doctor Zunni probará que es *inajenable* mi Aleph.

Traté de razonar.

-Pero, ¿no es muy oscuro el sótano?

-La verdad no penetra un entendimiento rebelde. Si todos los lugares de la Tierra están en el Aleph, ahí estarán todas las luminarias, todas las lámparas, todos los veneros de luz.

-Iré a verlo inmediatamente.

Corté, antes de que pudiera emitir una prohibición. Basta el conocimiento de un hecho para percibir en el acto una serie de rasgos confirmatorios, antes insospechados; me asombró no haber comprendido hasta ese momento que Carlos Argentino era un loco. Todos esos Viterbos, por lo demás... Beatriz (yo mismo suelo repetirlo) era una mujer, una niña de una clarividencia casi implacable, pero había en ella negligencias, distracciones, desdenes, verdaderas crueldades, que tal vez reclamaban una explicación patológica. La locura de Carlos Argentino me colmó de maligna felicidad; íntimamente, siempre nos habíamos detestado.

En la calle Garay, la sirvienta me dijo que tuviera la bondad de esperar. El niño estaba, como siempre, en el sótano, revelando fotografías. Junto al jarrón sin una flor, en el piano inútil, sonreía (más intemporal que anacrónico) el gran retrato de Beatriz, en torpes colores. No podía vernos nadie; en una desesperación de ternura me aproximé al retrato y le dije:

-Beatriz, Beatriz Elena, Beatriz Elena Viterbo, Beatriz querida, Beatriz perdida para siempre, soy yo, soy Borges.

Carlos entró poco después. Habló con sequedad; comprendí que no era capaz de otro pensamiento que de la pérdida del Aleph.

-Una copita del seudo coñac - ordenó - y te zampuzarás en el sótano. Ya sabes, el decúbito dorsal es indispensable. También lo son la oscuridad, la inmovilidad, cierta acomodación ocular. Te acuestas en el piso de la baldosas y fijas los ojos en el decimonono escalón de la pertinente escalera. Me voy, bajo la trampa y te quedas solo. Algún roedor te mete miedo ¡fácil empresa! A los pocos minutos ves el Aleph. ¡El microcosmo de alquimistas y cabalistas, nuestro concreto amigo proverbial, el *multum in parvo!*

Ya en el comedor, agregé:

-Claro está que si no lo ves, tu incapacidad no invalida mi testimonio... Baja; muy en breve podrás entablar un diálogo con todas las imágenes de Beatriz.

Bajé con rapidez, harto de sus palabras insustanciales. El sótano, apenas más ancho que la escalera, tenía mucho de pozo. Con la mirada, busqué en vano el baúl de que Carlos Argentino me habló. Unos cajones con botellas y unas bolsas de lona entorpecían un ángulo. Carlos tomó una bolsa, la dobló y la acomodó en un sitio preciso.

-La almohada es humilde - explicó - , pero si la levanto un solo centímetro, no verás ni una pizca y te quedas corrido y avergonzado. Repantiga en el suelo ese corpachón y cuenta diecinueve escalones.

Cumplí con su ridículo requisito; al fin se fue. Cerró cautelosamente la trampa, la oscuridad, pese a una hendidura que después distinguí, pudo parecerme total. Súbitamente comprendí mi peligro: me había dejado soterrar por un loco, luego de tomar un veneno. Las bravatas de Carlos transparentaban el íntimo terror de que yo no viera el prodigio; Carlos, para defender su delirio, para no saber que estaba loco tenía que matarme. Sentí un confuso malestar, que traté de atribuir a la rigidez, y no a la operación de un narcótico. Cerré los ojos, los abrí. Entonces vi el Aleph.

Arribo, ahora, al inefable centro de mi relato, empieza aquí, mi desesperación de escritor. Todo lenguaje es un alfabeto de símbolos cuyo ejercicio presupone un pasado que los interlocutores comparten; ¿cómo transmitir a los otros el infinito Aleph, que mi temerosa memoria apenas abarca? Los místicos, en análogo trance prodigan los emblemas: para significar la divinidad, un persa habla de un pájaro que de algún modo es todos los pájaros; Alanus de Insulis, de una esfera cuyo centro está en todas partes y las circunferencia en ninguna; Ezequiel, de un ángel de cuatro caras que a un tiempo se dirige al Oriente y al Occidente, al Norte y al Sur. (No en vano rememoro esas inconcebibles analogías; alguna relación tienen con el Aleph.) Quizá los dioses no me negarían el hallazgo de una imagen equivalente, pero este informe quedaría contaminado de literatura, de falsedad. Por lo demás, el problema central es irresoluble: La enumeración, si quiera parcial, de un conjunto infinito. En ese instante gigantesco, he visto millones de actos deleitables o atroces; ninguno me asombró como el hecho de que todos ocuparan el mismo punto, sin superposición y sin transparencia. Lo que vieron mis ojos fue simultáneo: lo que transcribiré sucesivo, porque el lenguaje lo es. Algo, sin embargo, recogeré.

En la parte inferior del escalón, hacia la derecha, vi una pequeña esfera tornasolada, de casi intolerable fulgor. Al principio la creí giratoria; luego comprendí que ese movimiento era una ilusión producida por los vertiginosos espectáculos que encerraba. El diámetro del Aleph sería de dos o tres centímetros, pero el espacio cósmico estaba ahí, sin disminución de tamaño. Cada cosa (la luna del espejo, digamos) era infinitas cosas, porque yo claramente la veía desde todos los puntos del universo. Vi el populoso mar, vi el alba y la tarde, vi las muchedumbres de América, vi una plateada telaraña en el centro de una negra pirámide, vi un laberinto roto (era Londres), vi interminables ojos inmediatos escrutándose en mí como en un espejo, vi todos los espejos del planeta y ninguno me reflejó, vi en un traspatio de la calle Soler las mismas baldosas que hace treinta años vi en el zaguán de una casa en Frey Bentos, vi racimos, nieve, tabaco, vetas de metal, vapor de agua, vi convexos desiertos ecuatoriales y cada uno de sus granos de arena, vi en Inverness a una mujer que no olvidaré, vi la violenta cabellera, el altivo cuerpo, vi un cáncer de pecho, vi un círculo de tierra seca en una vereda, donde antes hubo un árbol, vi una quinta de Adrogué, un ejemplar de la primera versión inglesa de Plinio, la de Philemont Holland, vi a un tiempo cada letra de cada página (de chico yo solía maravillarme de que las letras de un volumen cerrado no se mezclaran y perdieran en el decurso de la noche), vi la noche y el día contemporáneo, vi un poniente en Querétaro que parecía reflejar el color de una rosa en Bengala, vi mi dormitorio sin nadie, vi en un gabinete de Alkmaar un globo terráqueo entre dos espejos que lo multiplicaban sin fin, vi caballos de crin arremolinada, en una playa del Mar Caspio en el alba, vi la delicada osadura de una mano, vi a los sobrevivientes de una batalla, enviando tarjetas postales, vi en un escaparate de Mirzapur una baraja española, vi las sombras oblicuas de unos helechos en el suelo de un invernáculo, vi tigres, émbolos, bisontes, marejadas y ejércitos, vi todas las hormigas que hay en la tierra, vi un astrolabio persa, vi en un cajón del escritorio (y la letra me hizo temblar) cartas obscenas, increíbles, precisas, que Beatriz había dirigido a Carlos Argentino, vi un adorado monumento en la Chacarita, vi la reliquia atroz de lo que deliciosamente había sido Beatriz Viterbo, vi la circulación de mi propia sangre, vi el engranaje del amor y la modificación de la muerte, vi el Aleph, desde todos los puntos, vi en el Aleph la tierra, vi mi cara y mis vísceras, vi tu cara, y sentí vértigo y lloré, porque mis ojos habían visto ese objeto secreto y conjetural, cuyo nombre usurpan los hombres, pero que ningún hombre ha mirado: el inconcebible universo.

Sentí infinita veneración, infinita lástima.

-Tarumba habrás quedado de tanto curiosear donde no te llaman - dijo una voz aborrecida y jovial - . Aunque te devanes los sesos, no me pagarás en un siglo esta revelación. ¡Qué observatorio formidable, che Borges!

Los pies de Carlos Argentino ocupaban el escalón más alto. En la brusca penumbra, acerté a levantarme y a balbucear: -Formidable. Sí, formidable.

La indiferencia de mi voz me extrañó. Ansioso, Carlos Argentino insistía:

-¿La viste todo bien, en colores?

En ese instante concebí mi venganza. Benévolo, manifiestamente apiadado, nervioso, evasivo, agradecí a Carlos Argentino Daneri la hospitalidad de su sótano y lo insté a aprovechar la demolición de la casa para alejarse de la pernicioso metrópoli que a nadie ¡créame, que a nadie! perdona. Me negué, con suave energía, a discutir el Aleph; lo abracé, al despedirme y le repetí que el campo y la seguridad son dos grandes médicos.

En la calle, en las escaleras de Constitución, en el subterráneo, me parecieron familiares todas las caras. Temí que no quedara una sola cosa capaz de sorprenderme, temí que no me abandonara jamás la impresión de volver. Felizmente, al cabo de unas noches de insomnio me trabajó otra vez el olvido.

Postdata del 1º de marzo de 1943. A los seis meses de la demolición del inmueble de la calle Garay, la Editorial Procasto no se dejó arredrar por la longitud del considerable poema y lanzó al mercado una selección de "trozos argentinos". Huelga repetir lo ocurrido; Carlos Argentino Daneri recibió el Segundo Premio Nacional de Literatura (3). El primero fue otorgado al doctor Aita; el tercero al doctor Mario Bonfanti; increíblemente mi obra *Los naipes del tahúr* no logró un solo voto. ¡Una vez más, triunfaron la incomprensión y la envidia! Hace ya mucho tiempo que no consigo ver a Daneri; los diarios dicen que pronto nos dará otro volumen. Su afortunada pluma (no entorpecida ya por el Aleph) se ha consagrado a versificar los epitomes del doctor Acevedo Díaz.

Dos observaciones quiero agregar: una sobre la naturaleza del Aleph; otra, sobre su nombre. Éste, como es sabido, es el de la primera letra del alfabeto de la lengua sagrada. Su aplicación al círculo de mi historia no parece casual. Para la Cábala esa letra significa el En Soph, la ilimitada y pura divinidad; también se dijo que tiene la forma de un hombre que señala el cielo y la tierra, para indicar que el mundo inferior es el espejo y es el mapa del superior; para la *Mengenlehre*, es el símbolo de los números transfinitos, en los que el todo no es mayor que alguna de las partes. Yo querría saber: ¿Eligió Carlos Argentino ese nombre, o lo leyó, aplicado a otro punto donde convergen todos los puntos, en alguno de los textos innumerables que el Aleph de su casa le reveló? Por increíble que parezca yo creo que hay (o que hubo) otro Aleph, yo creo que el Aleph de la calle Garay era un falso Aleph.

Doy mis razones. Hacia 1867 el capitán Burton ejerció en el Brasil el cargo de cónsul británico; en julio de 1942 Pedro Henríquez Ureña descubrió en una biblioteca de Santos un manuscrito suyo que versaba sobre el espejo que atribuye el Oriente a Iskandar Zu al-Karnayn, o Alejandro Bicornes de Macedonia. En su cristal se reflejaba el universo entero. Burton menciona otros artificios congéneres - la séptuple copa de Kai Jusrú, el espejo que Tárík Benzeyad encontró en una torre (1001 Noches, 272), el espejo que Luciano de Samosata pudo examinar en la Luna (*Historia Verdadera*, I, 26), la lanza especular que el primer libro del *Satyricon* de Capella atribuye a Júpiter, el espejo universal de Merlín, "redondo y hueco y semejante a un mundo de vidrio" (*The Faerie Queene*, III, 2, 19) - , y añade estas curiosas palabras: "Pero los anteriores (además del defecto de no existir) son meros instrumentos de óptica. Los fieles que concurren a la mezquita de Amr, en el Cairo, saben muy bien que el universo está en el interior de una de las columnas de piedra que rodean el patio central... Nadie, claro está, puede verlo, pero quienes acercan el oído a la superficie declaran percibir, al poco tiempo, su atareado rumor... la mezquita data del siglo VII; las columnas proceden de otros templos de religiones anteislámicas, pues como ha escrito Abenjaldún: *En las repúblicas fundadas por nómadas, es indispensable el concurso de forasteros para todo lo que sea albañilería*".

¿Existe ese Aleph en lo íntimo de una piedra? ¿Lo he visto cuando vi todas las cosas y lo he olvidado? Nuestra mente es porosa para el olvido; yo mismo estoy falseando y perdiendo, bajo la trágica erosión de los años, los rasgos de Beatriz.

A Estela Canto

PRÁCTICA

01. El poeta chileno Vicente Huidobro funda un movimiento poético de vanguardia llamado:
- Surrealismo.
 - Ultraísmo.
 - Creacionismo.
 - Expresionismo.
 - Estridentismo.
02. ¿Cuál es el poemario que ubica como poeta de vanguardia a Pablo Neruda?
- "Crepusculario".
 - "España en el corazón".
 - "20 poemas de amor".
 - "Residencia en la Tierra".
 - "Odas elementales".
03. En parte de este poemario, Pablo Neruda intenta reconstruir el pasado prehispánico de América:
- "Canto general".
 - "Crepusculario".
 - "Odas elementales".
 - "Alturas del Macchu Picchu".
 - "Veinte poemas de amor".
04. ¿A qué poemario pertenece "Alturas de Macchu Picchu" de Pablo Neruda?
- Tentativa del hombre Infinito.
 - Los Versos del capitán.
 - Crepusculario.
 - Odas elementales.
 - Canto general.
05. Al igual que César Vallejo, Pablo Neruda crea a partir de su experiencia en la Guerra Civil Española. Nos referimos al poemario:
- "España aparte de mí este cáliz".
 - "España en el corazón".
 - "Canto general".
 - "Alturas de Macchu Picchu".
 - "Odas elementales".
06. Jorge Luis Borges, vive en España durante su juventud, y allí funda un movimiento de Vanguardia llamado:
- Creacionismo.
 - Dadaísmo.
 - Ultraísmo.
 - Surrealismo.
 - Existencialismo.
07. Mencione cuál de los siguientes elementos no corresponde a la narrativa de Jorge Luis Borges:
- Transmite la sensación de infinito.
 - Crea un mundo donde son comunes los laberintos.
 - El final de sus cuentos es sorprendentes.
 - Predominan los elementos realistas.
 - Abundan las referencias a otros textos.
08. "Luvina" y "¡Diles que no me Maten! son cuentos de Juan Rulfo que forman parte del libro:
- "Ficciones".
 - "Artificios".
 - "El Perseguidor".
 - "El llano en llamas".
 - "Pedro Páramo".
09. Señala cuál de los siguientes escritores latinoamericanos no ha sido galardonado con el Premio Nobel de Literatura:
- Gabriel Mistral.
 - Octavio Paz.
 - Gabriel García Márquez.
 - Juan Rulfo.
 - Miguel Ángel Asturias.
10. Poeta latinoamericano que abordó como temas el amor y la naturaleza:
- César Vallejo.
 - Octavio Paz.
 - César Moro.
 - Pablo Neruda.
 - Vicente Huidobro.
11. El poema que hace referencia a Macchu Picchu pertenece al poemario:
- "Crepusculario".
 - "Veinte poemas de amor...".
 - "Residencia en la Tierra".
 - "Canto general".
 - "Odas elementales".
12. Poemario que se ubica en la etapa de compromiso social de Neruda:
- "Crepusculario".
 - "Veinte poemas de amor...".
 - "Residencia en la Tierra".
 - "Canto general".
 - "Odas elementales".
13. Cuentista argentino que abordó temas fantásticos:
- Roberto Arlt.
 - Juan Carlos Onetti.
 - Jorge Luis Borges.
 - Mario Benedetti.
 - José Donoso.
14. No pertenece a la simbología de Borges:
- Los laberintos.
 - Los espejos.
 - Las espadas.
 - Los tigres.
 - Los caballos.
15. Tendencia literaria que recrea lo real y lo fantástico:
- El Modernismo.
 - El Regionalismo.
 - El Criollismo.
 - El Postmodernismo.
 - El Realismo- Mágico.
16. Los iniciadores del Realismo-Mágico son:
- Borges - Onetti.
 - Benedetti - Arlt.
 - Asturias - Carpentier.
 - Neruda- Vallejo.
 - Huidobro - Moro.

17. Carpentier reflexiona sobre lo real maravilloso en el prólogo de:
- "El Acoso".
 - "Concierto Barroco".
 - "El Siglo de las Luces".
 - "El Reino de este Mundo".
 - "Leyendas de Guatemala".
18. La dictadura de Manuel Estrada Cabrera es recreada en:
- "Leyendas de Guatemala".
 - "Viento fuerte".
 - "Hombres de maíz".
 - "El señor presidente".
 - "El Papa verde".
19. El Boom Latinoamericano fue promocionado por editoriales:
- Españolas.
 - Francesas.
 - Inglesas.
 - Italianas.
 - Latinoamericanas.
20. Son integrantes del Boom, excepto:
- Carlos Fuentes.
 - García Márquez.
 - Vargas Llosa.
 - Julio Cortázar.
 - Jorge Luis Borges.
21. ¿Cuál de las siguientes características corresponden a Jorge Luis Borges?
- Escritor metafísico.
 - Literatura fantástica.
 - Se inició como ultraísta.
 - Influencia de Carpentier.
- 2 y 3
 - Sólo 2
 - 1,2 y 3
 - 2 y 4
 - Todas
22. Los relatos de Borges se caracterizan esencialmente por ser:
- Individualistas.
 - Existenciales.
 - Fantásticos y oníricos.
 - Cultivar una literatura musical.
 - Realista.
23. Los versos:
"Me gustas cuando callas porque estás como ausente y me oyes desde lejos y mi voz no te toca".
- Vallejo.
 - Borges.
 - Neruda.
 - Huidobro.
 - Guillén.
24. Señale la obra que no pertenece a Neruda:
- "Tala".
 - "Crepusculario".
 - "Veinte poemas de amor y una canción desesperada".
 - "Alturas de Macchu Picchu".
 - "Canto general".
25. Obra póstuma de Pablo Neruda, en donde están escritas sus memorias inacabadas en 1974:
- "Residencia en la Tierra".
 - "Confieso que he vivido".
 - "España en el Corazón".
 - "Crepusculario".
 - "Otoñales".
26. Uno de los iniciadores del Realismo Mágico en Literatura su obra es "Hombres de maíz"
- Carpentier.
 - Asturias.
 - García Márquez.
 - Cortázar.
 - Vargas Llosa.
27. Relacione correctamente:
- | | |
|----------------------|------------------|
| I. Alejo Carpentier. | a. Guatemala. |
| II. M.A Asturias. | b. Argentina. |
| III. J.L Borges. | c. Cuba. |
| a) Ib, IIc, IIIa | b) Ib, IIa, IIIc |
| c) Ic, IIb, IIIa | d) Ic, IIa, IIIb |
| e) Ia, IIc, IIIb | |
28. Escritor guatemalteco nacido en 1899 que recibió el Premio Nóbel de Literatura en 1967:
- J. L. Borges.
 - Miguel A. Asturias.
 - García Márquez.
 - Juan Rulfo.
 - Carlos Fuentes.
29. Señale la obra que no pertenece a Miguel Ángel Asturias:
- "Señor presidente".
 - "Hombres de maíz".
 - "Viento fuerte".
 - "El Papa verde".
 - "La muerte y la brújula".
30. Obra en la que Miguel Ángel Asturias narra la mitología guatemalteca:
- "Week-End en Guatemala".
 - "Viento fuerte".
 - "El Espejo de Lida Sal".
 - "Señor presidente".
 - "Leyendas de Guatemala".
31. No es personaje de "El señor Presidente" de Miguel Ángel Asturias:
- Miguel cara de Ángel.
 - Eusebio Canales.
 - Camila Canales.
 - Niña fedina.
 - Eduviges Dyada.
32. Alternativa formada sólo por obras de Miguel Ángel Asturias:
- Hombres de maíz, El papa verde, Cantaclaro.
 - El señor Presidente, Leyendas de Guatemala, Los Raros.
 - El papa verde, El Señor Presidente, Leyendas de Guatemala.
 - Cantaclaro, Las lanzas coloradas, Yo el Supremo.
 - El papa verde, Los de abajo, El señor Presidente.

33. No constituye un tema en la obra de Borges:
- Perplejidad metafísica.
 - El lenguaje.
 - Lo fantástico.
 - Las experiencias mundanas.
 - Las tradiciones de la filosofía occidental.
34. En 1937, y con motivo de la Guerra Civil española, Neruda publicó:
- "España en el corazón".
 - "Memorial de Isla Negra".
 - "España elemental".
 - "Sonetos a España".
 - "Residencia en la tierra".
35. "Canto general" es un poemario monumental de casi trescientos poemas divididos en quince secciones que significan abordamiento de la historia latinoamericana en sus injusticias y esperanzas, ¿Cuál es la sección más elogiada y difundida?
- "Los versos del capitán".
 - "Tercera residencia".
 - "Alturas de Macchu Picchu".
 - "Dulce patria".
 - "Las piedras de Chile".
36. No es tema de Pedro Páramo:
- La soledad.
 - El sentimiento de culpa.
 - La transgresión de las normas religiosas.
 - El pesimismo y desprecio por la muerte.
 - La ternura entre amantes.
37. Libro de cuentos de Juan Rulfo:
- "¿No oyes ladrar los perros?".
 - "El hombre".
 - "Tallpa".
 - "Luvina".
 - "El llano en llamas".
38. Son los escritores que sentaron las bases del Realismo Mágico:
- Sarmiento – José Hernández.
 - Miguel Ángel Asturias – Alejo Carpentier.
 - Juan Rulfo – Jorge Luis Borges.
 - Octavio Paz – Vicente Huidobro.
 - García Márquez – Mario Vargas Llosa.
39. Obra de Borges donde plantea la interrogante ¿somos criaturas soñadas por un ser superior?
- "El jardín de los senderos que se bifurcan".
 - "El aleph".
 - "El inmortal".
 - "Las ruinas circulares".
 - "Historia universal de la infamia".
40. Escritor vanguardista hispanoamericano representante del mundo mágico –mítico. Escribió "Hombres de maíz".
- Juan Rulfo.
 - Miguel Ángel Asturias.
 - Jorge Luis Borges.
 - Carlos Fuentes.
 - Alejo Carpentier.
41. Es un rasgo distintivo de la narrativa de Borges:
- Lo real maravilloso.
 - El realismo mágico.
 - El surrealismo.
 - El realismo.
 - Lo fantástico.
42. Es la primavera literaria de Neruda, hecha antes de "Veinte poemas de amor y una canción desesperada". Nos referimos a:
- "Crepusculario".
 - "Canto general".
 - "Residencia en la tierra".
 - "Odas elementales".
 - "Tercera residencia".
43. Según Neruda manifiesta. ¿Cuál es la fuente de la que se nutre su poesía?
- El Clasicismo griego.
 - El Clasicismo latino.
 - La naturaleza misma.
 - El Modernismo.
 - El Romanticismo.
44. "Es un punto como una pequeña esfera en la cual se pueden contemplar al mismo tiempo todos los tiempos y todos los espacios de la Tierra". Nos referimos a:
- "Ficciones".
 - "Emma Zuns".
 - "El inmortal".
 - "El aleph".
 - "Las ruinas circulares".
45. En sus inicios literarios, Borges cultivó la poesía lírica y se ligó en España a una corriente de vanguardia denominada:
- Creacionismo.
 - Dadaísmo.
 - Surrealismo.
 - Ultraísmo.
 - Expresionismo.
46. No le pertenece a Jorge Luis Borges:
- "Fervor en Buenos Aires".
 - "El jardín de los senderos que se bifurcan".
 - "Historia universal de la infamia".
 - "La insoportable levedad del ser".
 - "Emma Zuns".
47. Es un canto épico cuyo tema de inspiración es nuestra gran patria latinoamericana. El año 2000 se celebraron las bodas de oro de su publicación:
- "Residencia en la Tierra".
 - "Odas elementales".
 - "Canto a mí mismo".
 - "Alma América".
 - "Canto general".
48. Autor de "Historia Universal de la infamia":
- Jorge Luis Borges.
 - Miguel Ángel Asturias.
 - Alejo Carpentier.
 - Pablo Neruda.
 - Juan Rulfo.

49. Los versos anteriores de Pablo Neruda pertenecen a su poemario:
- "Memorial de Isla Negra".
 - "Odas elementales".
 - "Veinte poemas de amor y una canción desesperada".
 - "Los versos del capitán".
50. Escritor que recrea en sus obras el fabuloso y mítico mundo de los mayas:
- Alejo Carpentier.
 - Gabriel García Márquez.
 - Miguel Ángel Asturias.
 - Juan Rulfo.
 - Jorge Luis Borges.
51. En el prólogo de qué novela, Alejo Carpentier expone las ideas centrales del Realismo Mágico:
- "Concierto barroco".
 - "El reino de este mundo".
 - "El siglo de las luces".
 - "Los pasos perdidos".
 - "El recurso del método".
52. Escritor mexicano que representa en sus obras un ambiente maravilloso ligado al mundo de los muertos:
- Carlos Fuentes.
 - Alejo Carpentier.
 - Miguel Ángel Asturias.
 - Juan Rulfo.
 - Juan Carlos Onetti.
53. Iniciadores de la poesía vanguardista en Latinoamérica:
- Cesar Vallejo, José María Eguren.
 - Pablo Neruda, Vicente Huidobro.
 - Pablo Neruda, José María Eguren.
 - César Vallejo, Vicente Huidobro.
 - b y d.
54. No es una obra de Miguel Ángel Asturias:
- "El Papa verde".
 - "Hombres de maíz".
 - "Viento fuerte".
 - "El espejo de Lida Sal".
 - "Viaje a la semilla".
55. Poemario de Pablo Neruda que pertenece a su etapa de plenitud épica:
- "Odas elementales".
 - "Residencia en la tierra".
 - "Crepusculario".
 - "Tercera residencia".
 - "Canto general".
56. No es característica de la Nueva narrativa:
- Mayor cercanía a los problemas del ser humano.
 - Mundo onírico y lúdico.
 - Surge lo real maravilloso.
 - Cronología en los relatos.
 - Desea acceder a la interioridad del hombre.
57. Poemario de Pablo Neruda que pertenece a su etapa sentimental:
- Canto general.
 - Odas elementales.
 - Tercera residencia.
 - Los versos del capitán.
 - Veinte poemas de amor y una canción desesperada.
58. No es un cuento de Jorge Luis Borges:
- "Urbi et Orbi".
 - "El libro de arena".
 - "Viaje a la semilla".
 - "El otro Borges y yo".
 - "El aleph".
59. Miguel Ángel Asturias ganó el Premio Nobel en:
- 1967.
 - 1971.
 - 1948.
 - 1982.
 - 1975.
60. Jorge Luis Borges ganó el Premio Nobel en:
- 1971.
 - 1982.
 - 1946.
 - 1965.
 - Nunca lo ganó.

Capítulo 19 BOOM LATINOAMERICANO

BOOM DE LA LITERATURA LATINOAMERICANA

DÉCADA DEL 60

- * Internacionalización de narradores latinoamericanos.
- * Fenómeno editorial en España.

Contexto Histórico	Factores
<ul style="list-style-type: none"> ✓ Segunda Guerra Mundial ✓ 1959 : Revolución Cubana 	<ul style="list-style-type: none"> ✓ En Latinoamérica y España, se fundan editoriales e instituciones culturales. ✓ Se expande la enseñanza superior y secundaria. ✓ En 1962, Mario Vargas Llosa obtiene el Premio Biblioteca Breve.

REPRESENTANTES

Mario Vargas Llosa	Gabriel García Márquez
<ol style="list-style-type: none"> 1. Iniciador del "Boom" Latinoamericano. 2. Asimila los recursos formales de James Joyce y William Faulkner. 3. Temática realista. <p>Obra: "Los cachorros". "La casa verde" "Conversación en la Catedral" "La guerra del fin del mundo".</p>	<ol style="list-style-type: none"> 1. Máximo representante del "Boom" latinoamericano. 2. Lenguaje hiperbólico. 3. Uso del tiempo circular. 4. Creador de ciudades alucinadas. 5. Temática: real-maravillosa. <p>Obra: "Cien años de soledad". "El coronel no tiene quien le escriba".</p>

Julio Cortázar	Carlos Fuentes
<ol style="list-style-type: none"> 1. Cuentista y novelista argentino. 2. Maestro del relato breve (cuento) 3. Recrea un ambiente citadino 4. Incorpora el elemento lúdico. 5. Temas: fantásticos. <p>Obras: "El Perseguidor". "Rayuela".</p>	<ol style="list-style-type: none"> 1. Novelista y ensayista mexicano 2. Recrea mitos y tradiciones de su patria. <p>Obras: "La muerte de Artemio Cruz". "Aura". "Cambio de piel". "La Región más transparente".</p>

RESUMEN DE CIEN AÑOS DE SOLEDAD

Con *Cien años de Soledad* vamos a conocer, no los habitantes de Macondo vistos fragmentariamente, sino la historia de ese pueblo creado por García Márquez, limitado al Oriente por una Sierra impenetrable y cerrado al Sur por pantanos y una gran cantidad de ciénagas. La historia de ese pueblo va a ser conocida en función de la familia fundadora que atraviesa el caminar de Macondo con servidumbre a las acciones a que le obliga la realidad y los singulares acontecimientos que proceden de ellos mismos. Los Buendía, que enredan un tanto al lector con su tradicional costumbre de repetir los nombres propios, de fundar la ciudad pasan a figurar en la vida del país con sus casi interminables guerras civiles para hundirse con la fatal decadencia del lugar. Abre la acción una aldea de veinte casas de barro y caña brava construida a la orilla de un río y aguas diáfanas que se precipitan por un lecho de piedras pulidas, blancas enormes como luceros prehistóricos. Para aquel país el mundo era tan reciente que muchas cosas carecían de nombre y para mencionarlas había que señalarlas con el dedo; pero pronto llegan los gitanos errabundos con fantásticos objetos: imanes poderosos, lupas gigantes y un pedazo de hielo en medio aquel ambiente tropical. Poco después se organizará una expedición para buscar un galeón hallado en plena selva, a doce kilómetros del mar. A partir de ese episodio, la acción se convierte en una gran crónica narrada con fluidez y continuidad: los personajes se engarzan entre sí; los episodios se enlazan para componer en conjunto la fabulosa historia de un lugar perdido donde ocurren cosas extraordinarias. Pero Macondo, en cierto sentido, es Colombia misma, a la que el escritor ha difuminado mediante un cristal; realidad y fantasía se fundamentan, crean una neblina que no permite discernir dónde están los elementos reales o los imaginarios: uno de los métodos empleados por García Márquez en la prosa de *Cien años de soledad* es el surrealismo: lo tenemos en el galeón irguiéndose en medio de la selva; en el mundo de los gitanos irrumpiendo en la primitiva vida de Macondo; en la cola cartilaginosa en forma de tirabuzón con una escobilla de pelos en la punta de uno de los José Antonio Buendía; en la peste del insomnio, con la amnesia suficiente que obliga a marcar con su nombre objetos y seres; y aún a ponerles carteles para memorizar los objetos y su utilización; en el pantagruélico torneo entre Aureliano Segundo y la hembra totémica conocida en el país entero con el buen nombre de La Elefanta; en la lluvia de pájaros muertos que inunda el pueblo; en el monstruoso híbrido de macho cabrío y ángel; en el burdel zoológico, etc. Pero es un surrealismo que opera con hechos reales en su mayor parte, aunque en ocasiones recurra a la exageración o la inserción de elementos totalmente fantásticos. En esta crónica fabulosa de un mundo fabuloso, resulta imposible separar la trama de la esencia del relato, expuesto en infinitas claves. El mismo autor lo explica: "Es en cierto modo, la primera novela que empecé a escribir a los 17 años, pero ahora más ampliada. No es sólo la historia del Coronel Aurelio Buendía, sino la historia de toda su familia, desde la fundación de Macondo, hasta que el último Buendía muere, cien años después y se acaba la estirpe": Hay numerosas complicaciones: los nombres por ejemplo, de acuerdo con las leyes cíclicas de Macondo, tienden a repetirse una y otra vez.

Una genealogía y una batalla cronológica tendrán que acompañar al libro para distinguirlos porque los Buendía, es el autor quien lo dice, tenían la costumbre de poner a sus hijos los mismos nombres. A veces todo se vuelve confuso. En los cien años de la historia, hay cuatro José Arcadio, el más importante fue el primero, el fundador de Macondo un joven patriarca que en su época llegó al lugar de sierra con su briosa mujer, y con la vida de un hombre en la conciencia. Era amante de los pájaros, construía trampas y jaulas para llenar el pueblo de sus amigos emplumados.

También tenía algo de científico e inventor loco y había trabado amistad imperecedera con la banda de gitanos ambulantes capitaneada por el visionario Melquiades un mago trotamundos que en sus diversas transformaciones había sufrido todas las plagas del universo el escorbuto, el beriberi, la pelagra y había sobrevivido milagrosamente.

Melquiades y los suyos y sus descendientes, herederos de secretos alquímicos, llevan maravillas al pueblo, tales como el imán que arranca clavos de las paredes, una lupa que concentra los rayos solares, un telescopio, una alfombra voladora... Con una primitiva máquina daguerrotipo que le dejan los gitanos, José Arcadio trata de fotografiar a Dios, y con sus astrolabios, y brújulas descubre con pavor que el mundo es redondo. Su mujer llega a los ciento quince años de edad, y él en su vejez se vuelve loco y muere atado a un castaño en el patio, delirando en latín y discutiendo de teología con el cura. Su hijo el coronel Aureliano es quizá el personaje más fabuloso y novelesco "El miembro más destacado de la segunda generación, que hizo treinta y dos guerras civiles y las perdió todas". En el curso de su vida aventurera, Aureliano engendró diecisiete hijos naturales que murieron asesinados en una masacre política.

"El se salvó inexplicablemente del pelotón de fusilamiento y murió orinando orgullosamente su patio". En todo esto; dice García Márquez, hay algo categórico e inexplicable; pues *Cien años de soledad* es la base del rompecabezas cuyas piezas he venido dando en los libros precedentes. Aquí están dadas todas las claves. Se conoce el origen y el fin de los personajes y la historia completa, sin vacíos, de Macondo". Rebeca Buendía lleva, al pueblo la primera plaga de insomnio y amnesia debido a los caramelos caseros de Ursula; también nos enteramos de la primera muerte, la que inaugura el cementerio, Melquiades; y del destino trágico del último "aunque en esta novela las alfombras vuelan, los muertos resucitan y hay lluvias de flores; sin embargo, es tal vez el menos misterioso de todos los libros, porque el autor trata de llevar al lector de la mano, de modo que no se pierda en ningún momento ni quede ningún punto oscuro. Con este libro termina el ciclo de Macondo, y cambió por completo el tema del futuro".

Unánimemente aclamado por la crítica mundial como libro de un gran novelista, *Cien años de soledad* sitúa a García Márquez en uno de los primeros puestos de la narrativa universal por la realización de ese mundo peculiar de Macondo, lleno de intuiciones, sorpresa, humanidad, misterio y tantos otros hallazgos como ofrece esta producción que alcanza el rango de genial.

LECTURA:

LAS MÉNADAS :JULIO CORTÁZAR
[Cuento]

Alcanzándome un programa impreso en papel crema, Don Pérez me condujo a mi platea. Fila nueve, ligeramente hacia la derecha: el perfecto equilibrio acústico. Conozco bien el teatro Corona y sé que tiene caprichos de mujer histérica. A mis amigos les aconsejo que no acepten jamás fila trece, porque hay una especie de pozo de aire donde no entra la música; ni tampoco el lado izquierdo de las tertulias, porque al igual que en el Teatro Comunale de Florencia, algunos instrumentos dan la impresión de apartarse de la orquesta, flotar en el aire, y es así como una flauta puede ponerse a sonar a tres metros de uno mientras el resto continúa correctamente en la escena, lo cual será pintoresco pero muy poco agradable.

Le eché una mirada al programa. Tendríamos *El sueño de una noche de verano*, *Don Juan*, *El mar* y la *Quinta sinfonía*. No pude menos de reírme al pensar en el Maestro. Una vez más el viejo zorro había ordenado su programa de concierto con esa insolente arbitrariedad estética que encubría un profundo olfato psicológico, rasgo común en los régisseurs de music-hall, los virtuosos de piano y los match-makers de lucha libre. Sólo yo de puro aburrido podía meterme en un concierto donde después de Strauss, Debussy, y sobre el pucho Beethoven contra todos los mandatos humanos y divinos. Pero el Maestro conocía a su público, armaba conciertos para los habitués del teatro Corona, es decir gente tranquila y bien dispuesta que prefiere lo malo conocido a lo bueno por conocer, y que exige ante todo profundo respeto por su digestión y su tranquilidad. Con Mendelssohn se pondrían cómodos, después el *Don Juan* generoso y redondo, con tonaditas silbables. Debussy los haría sentirse artistas, porque no cualquiera entiende su música. Y luego el plato fuerte, el gran masaje vibratorio beethoveniano, así llama el destino a la puerta, la V de la victoria, el sordo genial, y después volando a casa que mañana hay un trabajo loco en la oficina.

En realidad yo le tenía un enorme cariño al Maestro, que nos trajo buena música a esta ciudad sin arte, alejada de los grandes centros, donde hace diez años no se pasaba de *La Traviata* y la obertura de *El Guaraní*. El Maestro vino a la ciudad contratado por un empresario decidido, y armó esta orquesta que podía considerarse de primera línea. Poco a poco nos fue soltando Brahms, Mahler, los impresionistas, Strauss y Mussorgski. Al principio los abonados le gruñeron y el Maestro tuvo que achicar las velas y poner muchas «selecciones de ópera» en los programas; después empezaron a aplaudirle el Beethoven duro y parejo que nos plantaba, y al final lo ovacionaron por cualquier cosa, por sólo verlo, como ahora que su entrada estaba provocando un entusiasmo fuera de lo común. Pero a principios de temporada la gente tiene las manos frescas, aplaude con gusto, y además todo el mundo lo quería al Maestro que se inclinaba secamente, sin demasiada condescendencia, y se volvía a los músicos con su aire de jefe de brigantes. Yo tenía a mi izquierda a la señora de Jonatán, a quien no conozco mucho pero que pasa por melómana, y que sonrosadamente me dijo:

—Ahí tiene, ahí tiene a un hombre que ha conseguido lo que pocos. No sólo ha formado una orquesta sino un público.
¿No es admirable?

—Sí —dije yo con mi condescendencia habitual.

—A veces pienso que debería dirigir mirando hacia la sala, porque también nosotros somos un poco sus músicos.

—No me incluya, por favor —dije—. En materia de música tengo una triste confusión mental. Este programa, por ejemplo, me parece horrendo. Pero sin duda me equivoco.

La señora de Jonatán me miró con dureza y desvió el rostro, aunque su amabilidad pudo más y la indujo a darme una explicación.

—El programa es de puras obras maestras, y cada una ha sido solicitada especialmente por cartas de admiradores. ¿No sabe que el Maestro cumple esta noche sus bodas de plata con la música? ¿Y que la orquesta festeja los cinco años de formación? Lea al dorso del programa, hay un artículo tan delicado del doctor Palacín.

Leí el artículo del doctor Palacín en el intervalo, después de Mendelssohn y Strauss que le valieron al Maestro sendas ovaciones. Paseándome por el foyer me pregunté una o dos veces si las ejecuciones justificaban semejantes arrebatos de un público que, según me consta, no es demasiado generoso. Pero los aniversarios son las grandes puertas de la estupidez, y presumí que los adictos del Maestro no eran capaces de contener su emoción. En el bar encontré al doctor Epifanía con su familia, y me quedé a charlar unos minutos. Las chicas estaban rojas y excitadas, me rodearon como gallinitas cacareantes (hacen pensar en volátiles diversos) para decirme que Mendelssohn había estado bestial, que era una música como de terciopelo y de gasas, y que tenía un romanticismo divino. Uno podría quedarse toda la vida oyendo el nocturno, y el scherzo estaba tocado como por manos de hadas. A la Beba le gustaba más Strauss porque era fuerte, verdaderamente un Don Juan alemán, con esos cornos y esos trombones que le ponían carne de gallina —cosa que me resultó sorprendentemente literal. El doctor Epifanía nos escuchaba con sonriente indulgencia.

—¡Ah, los jóvenes! Bien se ve que ustedes no escucharon tocar a Rislér, ni dirigir a von Bülow. Esos eran los grandes tiempos. Las chicas lo miraban furiosas. Rosarito dijo que las orquestas estaban mucho mejor dirigidas que cincuenta años atrás, y la Beba negó a su padre todo derecho a disminuir la calidad extraordinaria del Maestro.

—Por supuesto, por supuesto -dijo el doctor Epifanía-. Considero que el Maestro está genial esta noche. ¡Qué fuego, qué arrebató! Yo mismo hacía años que no aplaudía tanto.

Y me mostró dos manos con las que se hubiera dicho que acababa de aplastar una remolacha. Lo curioso es que hasta ese momento yo había tenido la impresión contraria, y me parecía que el Maestro estaba en una de esas noches en que el hígado le molesta y él opta por un estilo escueto y directo, sin prodigarse mucho. Pero debía ser el único que pensaba así, porque Cayo Rodríguez casi me saltó al pescuezo al descubrirme, y me dijo que el Don Juan había estado brutal y que el Maestro era un director increíble.

—¿Vos no viste ese momento en el scherzo de Mendelssohn cuando parece que en vez de una orquesta son como susurros de voces de duendes?

—La verdad —dije yo— es que primero tendría que enterarme de cómo son las voces de los duendes.

-No seas bruto -dijo Cayo enrojeciendo, y vi que me lo decía sinceramente rabioso-. ¿Cómo no sos capaz de captar eso? El Maestro está genial, che, dirige como nunca. Parece mentira que seas tan coriáceo.

Guillermina Fontán venía presurosa hacia nosotros. Repitió todos los epítetos de las chicas de Epifanía, y ella y Cayo se miraron con lágrimas en los ojos, conmovidos por esa fraternidad en la admiración que por un momento hace tan buenos a los humanos. Yo los contemplaba con asombro, porque no me explicaba del todo un entusiasmo semejante; cierto que no voy todas las noches a los conciertos como ellos, y que a veces me ocurre confundir Brahms con Brückner y viceversa, lo que en su grupo sería considerado como de una ignorancia inapelable. De todas maneras esos rostros rubicundos, esos cuellos transpirados, ese deseo latente de seguir aplaudiendo aunque fuera en el foyer o en el medio de la calle, me hacían pensar en las influencias atmosféricas, la humedad o las manchas solares, cosas que suelen afectar los comportamientos humanos. Me acuerdo de que en ese momento pensé si algún gracioso no estaría repitiendo el memorable experimento del doctor Ox para incandescer al público. Guillermina me arrancó de mis cavilaciones sacudiéndome del brazo con violencia (apenas nos conocemos).

—Y ahora viene Debussy -murmuró excitadísima-. Esa puntilla de agua, *La Mer*.

-Será magnífico escucharla -dije, siguiéndole la corriente marina.

-¿Usted se imagina cómo la va a dirigir el Maestro?

—Impecablemente -estimé, mirándola para ver cómo juzgaba mi advertencia. Pero era evidente que Guillermina esperaba más fuego, porque se volvió a Cayo que bebía soda como un camello sediento y los dos se entregaron a un cálculo beatífico sobre lo que sería el segundo tiempo de Debussy, y la fuerza grandiosa que tendría el tercero. Me fui de ronda por los pasillos, volví al foyer, y en todas partes era entre conmovedor e irritante ver el entusiasmo del público por lo que acababa de escuchar. Un enorme zumbido de colmena alborotada incidía poco a poco en los nervios, y yo mismo acabé sintiéndome un poco febril y dupliqué mi ración habitual de soda Belgrano. Me dolía un poco no estar del todo en el juego, mirar a esa gente desde fuera, a lo entomólogo. Qué le iba a hacer, es una cosa que me ocurre siempre en la vida, y casi he llegado a aprovechar esta aptitud para no comprometerme en nada.

Cuando volví a la platea todo el mundo estaba ya en su sitio, y molesté a la entera fila para alcanzar mi butaca. Los músicos entraban desganadamente a escena, y me pareció curioso cómo la gente se había instalado antes que ellos, ávida de escuchar. Miré hacia el paraíso y las galerías altas; una masa negra, como moscas en un tarro de dulce. En las tertulias, más separadas, los trajes de los hombres daban la impresión de bandadas de cuervos; algunas linternas eléctricas se encendían y apagaban, los melómanos provistos de partituras ensayaban sus métodos de iluminación. La luz de la gran lucerna central bajó poco a poco, y en la oscuridad de la sala oí levantarse los aplausos que saludaban la entrada del Maestro. Me pareció curiosa esa sustitución progresiva de la luz por el ruido, y cómo uno de mis sentidos entraba en juego justamente cuando el otro se daba al descanso. A mi izquierda la señora de Jonatán batía palmas con fuerza, toda la fila aplaudía cerradamente; pero a la derecha, dos o tres plateas más allá, vi a un hombre que se estaba inmóvil, con la cabeza gacha. Un ciego, sin duda; adiviné el brillo del bastón blanco, los anteojos inútiles. Sólo él y yo nos negábamos a aplaudir y me atrajo su actitud. Hubiera querido sentarme a su lado, hablarle: alguien que no aplaudía esa noche era un ser digno de interés. Dos filas más adelante, las chicas de Epifanía se rompían las manos, y su padre no se quedaba atrás. El Maestro saludó brevemente, mirando una o dos veces hacia arriba, de donde el ruido bajaba como ruidos para encontrarse con el de la platea y los palcos. Me pareció verle un aire entre interesado y perplejo; su oído debía estarle mostrando la diferencia entre un concierto ordinario y el de unas bodas de plata: Ni qué decir que *La Mer* le valió una ovación apenas algo menor que la obtenida con Strauss, cosa por lo demás comprensible. Yo mismo me dejé atrapar por el último movimiento, con sus fragores y sus inmensos vaivenes sonoros, y aplaudí hasta que me dolieron las manos. La señora de Jonatán lloraba.

—Es tan inefable —murmuró volviendo hacia mí un rostro que parecía salir de la lluvia-. Tan increíblemente inefable... El Maestro entraba y salía, con su destreza elegante y su manera de subir al podio como quien va a abrir un remate. Hizo levantarse a la orquesta, y los aplausos y los bravos redoblaron. A mi derecha, el ciego aplaudía suavemente, cuidándose las manos, era delicioso ver con qué parsimonia contribuía al homenaje popular, la cabeza gacha, el aire recogido y casi

ausente. Los «¡bravo!», que resuenan siempre aisladamente y como expresiones individuales, restallaban desde todas direcciones. Los aplausos habían empezado con menos violencia que en la primera parte del concierto, pero ahora que la música quedaba olvidada y que no se aplaudía *Don Juan* ni *La Mer* (o mejor, sus efectos), sino solamente al Maestro y al sentimiento colectivo que envolvía la sala, la fuerza de la ovación empezaba a alimentarse a sí misma, crecía por momentos y se tornaba casi insoportable. Irritado, miré hacia la izquierda; vi a una mujer vestida de rojo que corría aplaudiendo por el centro de la platea, y que se detenía al pie del podio, prácticamente a los pies del Maestro. Al inclinarse para saludar otra vez, el Maestro se encontró con la señora de rojo a tan poca distancia que se enderezó sorprendido. Pero de las galerías altas venía un fragor que lo obligó a alzar la cabeza y saludar, como raras veces lo hacía, levantando el brazo izquierdo. Aquello exacerbó el entusiasmo, y a los aplausos se agregaban truenos de zapatos batiendo el piso de las tertulias y los palcos. Realmente era una exageración.

No había intervalo, pero el Maestro se retiró a descansar dos minutos, y yo me levanté para ver mejor la sala. El calor, la humedad y la excitación habían convertido a la mayoría de los asistentes en lamentables langostinos sudorosos. Cientos de pañuelos funcionaban como olas de un mar que grotescamente prolongaba el que acabábamos de oír. Muchas personas corrían hacia el foyer, para tragar a toda velocidad una cerveza o una naranjada. Temerosos de perder algo, retornaban a punto de tropezarse con otros que salían, y en la puerta principal de la platea había una confusión considerable. Pero no se producían altercados, la gente se sentía de una bondad infinita, era más bien como un gran reblandecimiento sentimental en que todos se encontraban fraternalmente y se reconocían. La señora de Jonatán, demasiado gorda para maniobrar en su platea, alzaba hasta mí, siempre de pie, un rostro extrañamente semejante a un rabanito. «Inefable», repetía. «Tan inefable». Casi me alegré de que volviera el Maestro, porque aquella multitud de la que yo formaba parte inexcusablemente me daba entre lástima y asco. De toda esa gente, los músicos y el Maestro parecían los únicos dignos. Y además el ciego a pocas plateas de la mía, rígido y sin aplaudir, con una atención exquisita y sin la menor baja.

–La Quinta –me humedeció en la oreja la señora de Jonatán–. El éxtasis de la tragedia.

Pensé que era más bien un título para película, y cerré los ojos. Tal vez buscaba en ese instante asimilarme al ciego, al único ser entre tanta cosa gelatinosa que me rodeaba. Y cuando veía ya pequeñas luces verdes cruzando mis párpados como golondrinas, la primera frase de *La Quinta* me cayó encima como una pala de excavadora, obligándome a mirar. El Maestro estaba casi hermoso, con su rostro fino y avizor, haciendo despegar la orquesta que zumbaba con todos sus motores. Un gran silencio se había hecho en la sala, sucediendo fulminantemente a los aplausos; hasta creo que el Maestro soltó la máquina antes de que terminaran de saludarlo. El primer movimiento pasó sobre nuestras cabezas con sus fuegos de recuerdo, sus símbolos, su fácil e involuntaria pega-pega. El segundo, magníficamente dirigido, repercutía en una sala donde el aire daba la impresión de estar incendiado pero con un incendio que fuera invisible y frío, que quemara de dentro afuera. Casi nadie oyó el primer grito porque fue ahogado y corto, pero como la muchacha estaba justamente delante de mí, su convulsión me sorprendió y al mismo tiempo la oí gritar, entre un gran acorde de metales y maderas. Un grito seco y breve como de espasmo amoroso o de histeria. Su cabeza se dobló hacia atrás, sobre esa especie de raro unicornio de bronce que tienen las plateas del *Corona*, y al mismo tiempo sus pies golpearon furiosamente el suelo mientras las personas a su lado la sujetaban por los brazos. Arriba, en la primera fila de tertulia, oí otro grito, otro golpe en el suelo. El Maestro cerró el segundo tiempo y soltó directamente el tercero; me pregunté si un director puede escuchar un grito de la platea, atrapado como está por el primer plano sonoro de la orquesta. La muchacha de la butaca delantera se doblaba ahora poco a poco y alguien (quizá su madre) la sostenía siempre de un brazo. Yo hubiera querido ayudar, pero menudo lío es meterse en las cosas de la fila de adelante, en pleno concierto y con gentes desconocidas. Quise decirle algo a la señora de Jonatán, por aquello de que las mujeres son las indicadas para atender esa clase de ataques, pero estaba con los ojos fijos en la espalda del Maestro, perdida en la música; me pareció que algo le brillaba debajo de la boca, en la barbilla. De golpe dejé de ver al Maestro, porque la rotunda espalda de un señor de smoking se enderezaba en la fila delantera. Era muy raro que alguien se levantara a mitad del movimiento, pero también eran raros esos gritos y la indiferencia de la gente ante la muchacha histérica. Algo como una mancha roja me obligó a mirar hacia el centro de la platea, y nuevamente vi a la señora que en el intervalo había corrido a aplaudir al pie del podio. Avanzaba lentamente, yo hubiera dicho que agazapada aunque su cuerpo se mantenía erecto, pero era más bien el tono de su marcha, un avance a pasos lentos, hipnóticos, como quien se prepara a dar un salto. Miraba fijamente al Maestro, vi por un instante la lumbré emocionada de sus ojos. Un hombre salió de las filas y se puso a andar tras ella; ahora estaban a la altura de la quinta fila y otras tres personas se les agregaban. La música concluía, saltaban los primeros grandes acordes finales desencadenados por el Maestro con espléndida sequedad, como masas escultóricas surgiendo de una sola vez, altas columnas blancas y verdes, un Karnak de sonido por cuya nave avanzaban paso a paso la mujer roja y sus seguidores.

Entre dos estallidos de la orquesta oí gritar otra vez, pero ahora el clamor venía de uno de los palcos de la derecha. Y con él los primeros aplausos, sobre la música, incapaces de retenerse por más tiempo, como si en ese jadeo de amor que venían sosteniendo el cuerpo masculino de la orquesta con la enorme hembra de la sala entregada, ésta no hubiera querido esperar el goce viril y se abandonara a su placer entre retorcimientos quejumbrosos y gritos de insoportable voluptuosidad. Incapaz de moverme en mi butaca, sentía a mis espaldas como un nacimiento de fuerzas, un avance paralelo al avance de la mujer de rojo y sus seguidores por el centro de la platea, que llegaban ya bajo el podio en el preciso momento en que el Maestro, igual a un matador que envaina su estoque en el toro, metía la batuta en el último muro de sonido y se doblaba hacia adelante, agotado, como si el aire vibrante lo hubiese corneado con el impulso final. Cuando se enderezó la sala entera

estaba de pie y yo con ella, y el espacio era un vidrio instantáneamente trizado por un bosque de lanzas agudísimas, los aplausos y los gritos confundiendo en una materia insoportablemente grosera y rezumante pero llena a la vez de una cierta grandeza, como una manada de búfalos a la carrera o algo por el estilo. De todas partes confluía el público a la platea, y casi sin sorpresa vi a dos hombres saltar de los palcos al suelo. Gritando como una rata pisoteada la señora de Jonatán había podido desencajarse de su asiento, y con la boca abierta y los brazos tendidos hacia la escena vociferaba su entusiasmo. Hasta ese instante el Maestro había permanecido de espaldas, casi desdeñoso, mirando a sus músicos con probable aprobación. Ahora se dio vuelta, lentamente, y bajó la cabeza en su primer saludo. Su cara estaba muy blanca, como si la fatiga lo venciera, y llegué a pensar (entre tantas otras sensaciones, trozos de pensamientos, ráfagas instantáneas de todo lo que me rodeaba en ese infierno del entusiasmo) que podía desmayarse. Saludó por segunda vez, y al hacerlo miró a la derecha donde un hombre de smoking y pelo rubio acababa de saltar al escenario seguido por otros dos. Me pareció que el Maestro iniciaba un movimiento como para descender del podio, pero entonces reparé en que ese movimiento tenía algo de espasmódico, como de querer librarse. Las manos de la mujer de rojo se cerraban en su tobillo derecho; tenía la cara alzada hacia el Maestro y gritaba, al menos yo veía su boca abierta y supongo que gritaba como los demás, probablemente como yo mismo. El Maestro dejó caer la batuta y se esforzó por soltarse, mientras decía algo imposible de escuchar. Uno de los seguidores de la mujer le abrazaba ya la otra pierna, desde la rodilla, y el Maestro se volvía hacia su orquesta como reclamando auxilio. Los músicos estaban de pie, en una enorme confusión de instrumentos, bajo la luz cegadora de las lámparas de escena. Los atriles caían como espigas a medida que por los dos lados del escenario subían hombres y mujeres de la platea, al punto que ya no podía saber quiénes eran músicos o no. Por eso el Maestro, al ver que un hombre trepaba por detrás del podio, se agarró de él para que lo ayudara a arrancarse de la mujer y sus seguidores que le cubrían ya las piernas con las manos, y en ese momento se dio cuenta de que el hombre no era uno de sus músicos y quiso rechazarlo, pero el otro lo abrazó por la cintura, vi que la mujer de rojo abría los brazos como reclamando, y el cuerpo del Maestro se perdió en un vórtice de gentes que lo envolvían y se lo llevaban amontonadamente. Hasta ese instante yo había mirado todo con una especie de espanto lúdico, por encima o por debajo de lo que estaba ocurriendo, pero en el mismo momento me distrajo un grito agudísimo a mi derecha y vi que el ciego se había levantado y revolvía los brazos como aspas, clamando, reclamando, pidiendo algo. Fue demasiado, entonces ya no pude seguir asistiendo, me sentí participe mezclado en ese desbordar del entusiasmo y corrí a mi vez hacia el escenario y salté por un costado, justamente cuando una multitud delirante rodeaba a los violinistas, les quitaba los instrumentos (se los oía crujir y reventarse como enormes cucarachas marrones) y empezaba a tirarlos del escenario a la platea, donde otros esperaban a los músicos para abrazarlos y hacerlos desaparecer en confusos remolinos. Es muy curioso pero yo no tenía ningún deseo de contribuir a esas demostraciones, solamente estar al lado y ver lo que ocurría, sobrepasado por ese homenaje inaudito. Me quedaba suficiente lucidez como para preguntarme por qué los músicos no escapaban a toda carrera por entre bambalinas, y en seguida vi que no era posible porque legiones de oyentes habían bloqueado las dos alas del escenario, formando un cordón móvil que avanzaba pisoteando los instrumentos, haciendo volar los atriles, aplaudiendo y vociferando al mismo tiempo, en un estrépito tan monstruoso que ya empezaba a asemejarse al silencio. Vi correr hacia mí un tipo gordo que traía su clarinete en la mano, y estuve tentado de agarrarlo al pasar o hacerle una zancadilla para que el público pudiera atraparlo. No me decidí, y una señora de rostro amarillento y gran escote donde galopaban montones de perlas me miró con odio y escándalo al pasar a mi lado y apoderarse del clarinetista que chilló débilmente y trató de proteger su instrumento. Se lo quitaron entre dos hombres, y el músico tuvo que dejarse llevar del lado de la platea donde la confusión alcanzaba su pleno.

Los gritos sobrepujaban ahora a los aplausos, la gente estaba demasiado ocupada abrazando y palmeando a los músicos para poder aplaudir, de modo que la calidad del estrépito iba virando a un tono cada vez más agudo, roto aquí y allá por verdaderos alaridos entre los que me pareció oír algunos con ese color especialísimo que da el sufrimiento, tanto que me pregunté si en las carreras y en los saltos no habría tipos quebrándose los brazos y las piernas, y a mi vez me tiré de vuelta a la platea ahora que el escenario estaba vacío y los músicos en posesión de sus admiradores que los llevaban en todas direcciones, parte hacia los palcos, donde confusamente se adivinaban movimientos y revuelos, parte hacia los estrechos pasillos que lateralmente conducen al foyer. Era de los palcos de donde venían los clamores más violentos como si los músicos, incapaces de resistir la presión y el ahogo de tantos brazos, pidieran desesperadamente que los dejaran respirar. La gente de las plateas se amontonaba frente a las aberturas de los palcos balcón, y cuando corrí por entre las butacas para acercarme a uno de ellos la confusión parecía mayor, las luces bajaron bruscamente y se redujeron a una lumbre rojiza que apenas permitía ver las caras, mientras los cuerpos se convertían en sombras epilépticas, en un amontonamiento de volúmenes informes tratando de rechazarse o confundirse unos con otros. Me pareció distinguir la cabellera plateada del Maestro en el Segundo palco de mi lado, pero en ese instante mismo desapareció como si lo hubieran hecho caer de rodillas. A mi lado oí un grito seco y violento, y vi a la señora de Jonatán y a una de las chicas de Epifanía precipitándose hacia el palco del Maestro, porque ahora yo estaba seguro de que en ese palco estaba el Maestro rodeado de la mujer vestida de rojo y sus seguidores. Con una agilidad increíble la señora de Jonatán puso un pie entre las dos manos de la chica de Epifanía, que cruzaba los dedos para hacerle un estribo, y se precipitó de cabeza en el interior del palco. La chica de Epifanía me miró, reconociéndome, y me gritó algo, probablemente que la ayudara a subir, pero no le hice caso y me quedé a distancia del palco, poco dispuesto a disputarles su derecho a individuos absolutamente enloquecidos de entusiasmo, que se batían entre ellos a empujones. A Cayo Rodríguez, que se había distinguido en el escenario por su encarnizamiento en hacer bajar los músicos a la platea, acababan de partirle la nariz de una trompada, y andaba titubeando de un lado a otro con la cara cubierta de sangre. No me dio la menor lástima, ni tampoco ver al ciego arrastrándose por el suelo, dándose contra las plateas, perdido en ese bosque simétrico sin puntos de referencia. Ya no me importaba nada, solamente saber si los gritos iban a cesar de una vez porque de los palcos seguían saliendo gritos penetrantes que el público

de la platea repetía y coreaba incansable, mientras cada uno trataba de desalojar a los demás y meterse por algún lado en los palcos. Era evidente que los pasillos exteriores estaban atiborrados, pues el asalto mayor se daba desde la platea misma, tratando de saltar como lo había hecho la señora de Jonatán. Yo veía todo eso, y me daba cuenta de todo eso, y al mismo tiempo no tenía el menor deseo de agregarme a la confusión, de modo que mi indiferencia me producía un extraño sentimiento de culpa, como si mi conducta fuera el escándalo final y absoluto de aquella noche. Sentándome en una platea solitaria dejé que pasaran los minutos, mientras al margen de mi inercia iba notando el decrecimiento del inmenso clamor desesperado, el debilitamiento de los gritos que al fin cesaron, la retirada confusa y murmurante de parte del público. Cuando me pareció que ya se podía salir, dejé atrás la parte central de la platea y atravesé el pasillo que da al foyer. Uno que otro individuo se desplazaba como borracho, secándose las manos o la boca con el pañuelo, alisándose el traje, componiéndose el cuello. En el foyer vi algunas mujeres que buscaban espejos y revolvían en sus carteras. Una de ellas debía haberse lastimado porque tenía sangre en el pañuelo. Vi salir corriendo a las chicas de Epifanía; parecían furiosas por no haber llegado a los palcos, y me miraron como si yo tuviera la culpa. Cuando consideré que ya estarían afuera, eché a andar hacia la escalinata de salida, y en ese momento asomaron al foyer la mujer vestida de rojo y sus seguidores. Los hombres marchaban detrás de ella como antes, y parecían cubrirse mutuamente para que no se viera el destrozo de sus ropas. Pero la mujer vestida de rojo iba al frente, mirando altaneramente, y cuando estuve a su lado vi que se pasaba la lengua por los labios, lenta y golosamente se pasaba la lengua por los labios que sonreían.

FIN

PRÁCTICA

- | | |
|---|---|
| <p>01. Novela que centra su atención en el personaje histórico Simón Bolívar, escrita por Gabriel García Márquez:</p> <ol style="list-style-type: none"> "El Coronel no tiene quien le escriba". "Crónica de una muerte anunciada". "El general en su laberinto". "Noticia de un secuestro". "El otoño del patriarca". <p>02. No es correcto respecto de Cien años de Soledad:</p> <ol style="list-style-type: none"> José Arcadio y Úrsula son los fundadores de Macondo. Ninguno de los hijos de José Arcadio y Úrsula nace con la temida cola de cerdo. El lenguaje hiperbólico es lo más característico. No se aborda el tema del incesto. No usa el tiempo lineal. <p>03. Son dos narradores de vanguardia que influyeron en los narradores del Boom Latinoamericano:</p> <ol style="list-style-type: none"> Kafka y Proust. Hesse y Mann. Joyce y Faulkner. Camus y Sartre. Hemingway y Pirandello. <p>04. García Márquez fue galardonado con el Premio Nóbel de Literatura en 1982; ya en 1972 había obtenido el premio</p> <ol style="list-style-type: none"> Juan Rulfo. Rómulo Gallegos. Príncipe de Asturias. Planeta. Cervantes. <p>05. Julio Cortázar, creador de una anti novela, que aparentemente refleja la incoherencia, la discontinuidad y el desorden de la vida, desde una multiplicidad de enfoques narrativos. esta lleva por título:</p> <ol style="list-style-type: none"> "Cien años de Soledad". | <ol style="list-style-type: none"> "Rayuela". "Ficciones". "El señor presidente". "Queremos tanto a Glenda". <p>06. El Boom Latinoamericano fue promocionado por editoriales:</p> <ol style="list-style-type: none"> Españolas. Francesas. Inglesas. Italianas. Latinoamericanas. <p>07. Son integrantes del Boom, excepto:</p> <ol style="list-style-type: none"> Carlos Fuentes. García Márquez. Vargas Llosa. Julio Cortázar. Jorge Luis Borges. <p>08. Novela que destruyó los géneros literarios e inauguró la contranovela:</p> <ol style="list-style-type: none"> "La muerte de Artemio Cruz". "Cien años de soledad". "La ciudad y los perros". "Rayuela". "El perseguidor". <p>09. La historia de Macondo y los Buendía es abordada en:</p> <ol style="list-style-type: none"> "La hojarasca". "La mala hora". "Cien años de soledad". "Crónica de una muerte anunciada". "El amor en los tiempos de cólera". <p>10. La novela que inicia el Boom Latinoamericano es:</p> <ol style="list-style-type: none"> "La Muerte de Artemio Cruz". "Cien años de soledad". "La ciudad y los perros". |
|---|---|

- d) "Rayuela".
e) "El Perseguidor".
11. No corresponde a García Márquez:
a) Tiempo lineal.
b) Ambiente caribeño.
c) Narración hiperbólica.
d) Temas latinoamericanos.
e) Todas corresponden.
12. Fermina Daza y Florentino Ariza son personajes de:
a) "La hojarasca".
b) "La mala hora".
c) "Cien años de soledad".
d) "Crónica de una muerte anunciada".
e) "El amor en los tiempos del cólera".
13. ¿Cuál es el escritor que tiene una visión original del mundo y que rompe la estructura clásica del cuento y la novela?
a) Julio Cortázar.
b) Miguel Angel Asturias.
c) Roa Bastos.
d) Carlos Fuentes.
e) Domingo Sarmiento.
14. No es una obra de García Márquez:
a) "Ojos de perro azul".
b) "Doce cuentos peregrinos".
c) "El Coronel no tiene quien le escriba".
d) "La muerte de Artemio Cruz".
e) "El amor en los tiempos del cólera".
15. Obra del mismo autor de "Cien años de soledad":
a) "El otoño del patriarca".
b) "Los premios".
c) "El libro de arena".
d) "Evaristo Carriego".
e) "Ficciones".
16. ¿Cuáles son personajes de "Cien Años de Soledad"?
a) Fermina Daza y Pilar Ternera.
b) Pietro Crespi y Petra Cotes.
c) Mauricio Babilonia y Florentino Ariza.
d) Don Sabas y Juvenal Urbino.
e) Meme y América Vicuña.
17. ¿Qué novelista no integró el Boom Latinoamericano?
a) Carlos Fuentes.
b) García Márquez.
c) Alejo Carpentier.
d) Mario Vargas Llosa.
e) Julio Cortázar.
18. ¿Qué característica no corresponde al Boom Latinoamericano?
a) Multiplicidad de voces.
b) Experimentalismo lingüístico.
c) Diversidad temática.
d) La técnica del realismo mágico.
e) Narrativa tradicional.
19. Escritor latinoamericano afiliado a lo real maravilloso, entre sus obras tenemos "El Siglo de las Luces" y "Los Pasos Perdidos".
a) Carpentier.
b) Guillén.
c) Asturias.
d) Neruda.
e) Borges.
20. "El Boom Latinoamericano" se inicia en:
a) La década de los 40.
b) Primer cuarto del siglo XX.
c) La década de los 60.
d) 1945.
e) Fines del s. XX.
21. Descarte el autor que no pertenezca al "Boom Latinoamericano":
a) García Márquez.
b) Pablo Neruda.
c) Vargas Llosa.
d) Cortázar.
e) Fuentes.
22. En qué obra, Cortázar relata la historia de un estudiante argentino exiliado voluntariamente en París:
a) "Los Premios".
b) "El Perseguidor".
c) "El Libro de Manuel".
d) "Rayuela".
e) "Las armas secretas".
23. Señale la obra que no pertenece a Julio Cortázar:
a) "Rayuela".
b) "Historia de cronopios y famas".
c) "El acoso".
d) "Modelo para armar".
e) "El Perseguidor".
24. Diario Colombiano donde en 1946 García Márquez escribió sus primeros relatos:
a) "El Mundo".
b) "La Gaceta".
c) "El Universal".
d) "El Espectador".
e) "La Voz de Colombia".
25. Escritor latinoamericano perteneciente al "Boom Latinoamericano", una de sus obras teatrales es "La Señorita de Tacna":
a) Cortázar.
b) Bryce Echenique.
c) García Márquez.
d) Vargas Llosa.
e) Carlos Fuentes.
26. Es un fenómeno literario-editorial que catapultó a jóvenes narradores hispanoamericanos hacia mercados importantes tanto en el continente como en Europa. Estos jóvenes escritores eran estudiosos y notablemente influidos por los narradores de la Vanguardia Europea.
a) Boom narrativo.

- b) Realismo mágico.
c) Real maravilloso.
d) Neorrealismo.
e) Postvanguardismo.
27. Son dos narradores de vanguardia que influyeron decisivamente en los narradores del Boom Latinoamericano:
a) Kafka y Proust.
b) Hesse y Mann.
c) Joyce y Faulkner.
d) Camus y Pirandello.
e) Hemingway y Pirandello.
28. Novela relativamente corta de Carlos Fuentes que presenta la agonía de un político mediocre que tuvo un pasado revolucionario. En los últimos instantes de su vida, discurren todas las imágenes y acciones:
a) "Los dioses enmascarados".
b) "La región más transparente".
c) "Las buenas conciencias".
d) "La muerte de Artemio Cruz".
e) "Cambio de piel".
29. Es una novela de Gabriel García Márquez:
a) "Crónica de una muerte anunciada".
b) "Canción de otoño en primavera".
c) "Los ríos profundos".
d) "Soledades".
e) "Los funerales de la mamá grande".
30. Dentro de la vanguardia narrativa hispanoamericana la obra de García Márquez se ubica dentro del estilo:
a) Neorrealista.
b) Realista mágico.
c) Fantástico.
d) Realista.
e) Surrealista.
31. Es la novela que catapultó a García Márquez a la fama y la consideración de su obra como una de las más importantes de la narrativa actual:
a) "El amor en los tiempos del cólera".
b) "Cien años de soledad".
c) "Crónica de una muerte anunciada".
d) "El general en su laberinto".
e) "El coronel no tiene quien le escriba".
32. En cuanto al uso del tiempo en sus obras literarias, García Márquez, por lo general utiliza el:
a) Tiempo lineal.
b) Tiempo circular.
c) Tiempo imaginario.
d) Tiempo regresivo.
e) Tiempo relativo.
33. Mario Vargas Llosa obtiene el premio..... por su novela "Lituma en los Andes".
a) Príncipe de Asturias.
b) Rómulo Gallegos.
c) Planeta.
d) Cervantes.
e) Juan Rulfo.
34. García Márquez es un novelista exitoso dedicado al periodismo aunque siguió estudios incompletos en:
a) Filosofía.
b) Derecho.
c) Historia.
d) Sociología.
e) Matemáticas.
35. Cien años de soledad tiene como escenario principal el Pueblo inexistente de Macondo; este pueblo así como son constantes en gran parte de la obra de García Márquez:
a) Riohacha.
b) Bogotá.
c) Cali.
d) El valle del Cauca.
e) Lima.
- 36.Cuál fue la maldición que pesaba como una amenaza sobre la estirpe de los Buendía en la novela Cien años de Soledad:
a) "Cien Años de sufrimiento".
b) "Un hijo con cola de cerdo".
c) "La esterilidad perpetua".
d) "La incomunicación y el desamor".
e) "Ignorar la muerte".
37. En "El amor en los tiempos del cólera", es el personaje que encarna la perseverancia:
a) Fermina Daza.
b) Florentino Ariza.
c) Juvenal Urbino.
d) Lorenzo Daza.
e) Tránsito Ariza.
38. Con qué acción se inicia la novela. "El amor en los tiempos del cólera":
a) La muerte de Juvenal Urbino.
b) El primer encuentro de Florentino y Fermina en casa de ésta.
c) El suicidio de Jeremiah de Saint Amour.
d) El último encuentro de Florentino y Fermina poco antes de morir.
e) La muerte de Florentina Ariza.
39. Hijos del fundador de Macondo en "Cien años de Soledad":
I. Remedios. II. Aureliano.
III. Úrsula. IV. Rebeca.
V. José Arcadio. VI. Amaranta.
a) II, V, IV b) I, III, IV c) II, III, IV
d) II, V, VI e) I, II, V
40. ¿Cuáles de las siguientes obras pertenecen al escritor mejicano Carlos Fuentes?:
1. La región más transparente.
2. Bestiario.
3. Hombres de maíz.
4. Las buenas conciencias.
5. Cambio de piel.
6. Eva Luna.
7. El jardín de al lado.
8. La muerte de Artemio Cruz.

- a) 1,3,6,7 b) 2,4,6,7 c) 2,4,5,8
d) 1,4,5,7 e) 1,4,5,8
41. No pertenece a Gabriel García Márquez:
a) "La mala hora".
b) "El otoño del patriarca".
c) "Historia de un deicidio".
d) "Ojos de perro azul".
e) "Los funerales de la Mamá Grande".
42. Nombre del pueblo mítico de "Cien años de soledad":
a) Comala.
b) Macondo.
c) Yoknapatawpha.
d) Riohacha.
e) Santa María.
43. Carpentier: "El reino de este mundo"
a) Juan Rulfo: "La casa de los espíritus".
b) Julio Cortázar: Rayuela
c) Ernesto Sábato : "Cambio de piel".
d) Carlos Fuentes: "Pedro Páramo".
e) José Donoso: "Gran Sertón".
44. En "El amor en los tiempos del cólera" se puede afirmar que los protagonistas Florentino Ariza y Fermina Daza encarnan respectivamente los valores de:
a) Perseverancia – orgullo.
b) Orgullo – perseverancia.
c) Pasión – indiferencia.
d) Veleidad – constancia.
e) Materialismo – idealismo.
45. Con qué hecho culmina "El amor en los tiempos del cólera":
a) La muerte de Fermina Daza.
b) El sepelio de Juvenal Urbino.
c) La muerte de Florentino Ariza y de Fermina Daza.
d) Un viaje de los enamorados en un barco.
e) El viaje de Fermina Daza a Riohacha.
46. Novela experimental escrita por Julio Cortázar:
a) "Final de juego".
b) "Bestiario".
c) "Libro de Manuel".
d) "62/modelo para armar".
e) "Rayuela".
47. El tema de "Cien años de soledad":
a) La soledad como negación de la solidaridad.
b) Todo es susceptible de desaparecer.
c) Los pueblos estancados en su historia derrotista.
d) El amor incestuoso.
e) El espejismo de la soledad y el amor.
48. Personaje de "Cien años de soledad" que asciende en cuerpo y alma al cielo:
a) Ursula Iguarán.
b) Petra Cotes.
c) Remedios Moscote.
- d) Remedios La Bella.
e) Meme.
49. En "Cien años de soledad" los fundadores de la familia Buendía se casan a pesar de que por ser primos pesa sobre ellos una maldición:
a) El hijo que nazca se casaría con su madre y mataría a su padre.
b) Su progenie destruiría toda la humanidad.
c) Los hijos serían incestuosos.
d) Engendrarían un ser con cola de cerdo.
e) El primer hijo se convertiría en caníbal, devorando a sus padres.
50. La modernización y la pérdida de identidad de Macondo, vino con la llegada de:
a) Mauricio Babilonia.
b) Pietro Crespi.
c) Melquíades y los gitanos.
d) La compañía bananera.
e) La Guerra civil, donde participa Aureliano Buendía.
51. "Cuando matan a, el hijo del patriarca, un hilo de sangre parte de su oreja, recorre parte del pueblo y luego vuelve a hacer todo el recorrido a la inversa, hasta llegar de nuevo al muerto", señale a quién se refiere:
a) Aureliano.
b) José Arcadio.
c) Pietro Crespi.
d) Aureliano II.
e) Aureliano José.
52. Dentro del contexto del Realismo Mágico, un hecho no se realiza dentro de "Cien años de soledad":
a) Desaparición de un personaje por los aires.
b) Mariposas que siempre rodean a una persona.
c) Niños que nacen con cola de cerdo.
d) Barco en medio de la selva.
e) Sujetos que vuelan en globos aerostáticos.
53. Cuál de los siguientes autores no pertenece a la etapa de apogeo más conocido como el Boom:
a) Julio Cortázar.
b) Gabriel García Márquez.
c) Rómulo Gallegos.
d) Carlos Fuentes.
e) Mario Vargas Llosa.
54. Obra que no pertenece al Boom Latinoamericano de novela:
a) La ciudad y los perros.
b) La muerte de Artemio Cruz.
c) Cien años de soledad.
d) Rayuela.
e) Concierto barroco.
55. No es un personaje de Cien años de soledad:
a) Petra Cotes.
b) Melquíades.
c) Amaranta.
d) Pilar Ternera.
e) Fermina Daza.

56. Mario Vargas Llosa es uno de los iniciadores del Boom, identifica cuál de las siguientes obras no le pertenece.
- "García Márquez, historia de un deicidio".
 - "La orgía perpetua".
 - "Ojos bonitos, cuadros feos".
 - "Yo el Supremo".
 - "La chungu".
57. Cuál de los siguientes personajes no pertenece a La ciudad y los perros:
- El Poeta.
 - El Jaguar.
 - La Pies Dorados.
 - Zavalita.
 - El Teniente Gamboa.
58. Novela de Mario Vargas Llosa, ambientada en la época de la dictadura de Odría:
- "La fiesta del chivo".
 - "La guerra del fin del mundo".
 - "El pez en el agua".
 - "Conversación en la Catedral".
 - "La casa verde".
59. Libro de memorias de Mario Vargas Llosa:
- "El pez en el agua".
 - "Quien mató a Palomino Molero".
 - "Conversación en la Catedral".
 - "La señorita de Tacna".
 - "La casa verde".
60. No es característica de la narrativa de Gabriel García Márquez:
- Lenguaje hiperbólico.
 - Tiempo circular.
 - Realismo mágico.
 - Interpolación de personajes.
 - Linealidad cronológica.

Capítulo 20

LITERATURA PERUANA QUECHUA Y CONQUISTA

1. GENERALIDADES

Un problema que se plantea al momento de estudiar la literatura del antiguo Perú es la falta de fuentes escritas directas que nos permitan, con toda seguridad, apreciar las diferentes manifestaciones literarias que cultivaron los antiguos peruanos. Sólo sabemos de esta literatura gracias a los testimonios recogidos por los cronistas en la época de la conquista, entre ellos Pedro Cieza de León, Sarmiento de Gamboa, Francisco de Ávila, Juan Santa Cruz Pachacuti y, sobre todo, el Inca Garcilaso de la Vega.

Otro problema que se presenta es determinar, en forma, clara los conceptos de:

- Literatura Prehispánica,
- Literatura Incaica y
- Literatura Quechua.

Cuando hablamos de Literatura Prehispánica, nos referimos a aquellas manifestaciones literarias que se desarrollan en nuestro territorio hasta antes de la llegada de los españoles. Esta literatura comprende tanto la Literatura Preincaica como la Incaica.

Literatura Incaica es aquella literatura que se desarrolla en el periodo de tiempo en que florece el Imperio Incaico (1440 - 1532). La literatura anterior a este periodo forma parte de la Literatura Preincaica, dentro de ella ubicaríamos, por ejemplo, la Leyenda de Naylamp, que explica el origen de la Cultura Chimú.

Finalmente, la Literatura Quechua es aquella literatura compuesta en lengua quechua, es decir "runa-simi" (la lengua de la gente común), sin importar la época en la que se desarrolle. Así tenemos: Literatura Quechua en el tiempo de los incas, Literatura Quechua en la colonia, Literatura Quechua republicana y Literatura Quechua en nuestra época contemporánea.

Establecidos así los conceptos, pasemos a hacer un breve estudio sobre la literatura que se desarrolló en tiempos de los incas.

LITERATURA INCAICA

1. DEFINICIÓN

Se denomina Literatura Incaica al conjunto de manifestaciones literarias que se desarrollan en el antiguo Perú, durante la vigencia del Tahuantinsuyo, hasta antes de la llegada de los españoles. Esta literatura expresa el modo de vida y la cosmovisión que tenía el hombre andino. Cronológicamente, se ubica entre los siglos XV y XVI (1440 - 1532)

2. CARACTERÍSTICAS

- Es una literatura oral que se transmitió de generación en generación hasta que fue trasladada a la escritura.
- Es anónima: se desconocen los autores de esta literatura.
- Es colectivista: se cultivaba de manera grupal.
- Es agrarista: los temas y personajes están vinculados al campo, a la naturaleza y la agricultura.
- Es animista: concibe a la naturaleza como un ser viviente en el que cada componente tiene un espíritu y en el que el hombre sólo es un elemento más.
- Es musical: concibe música, poesía y danza como una sola actividad.
- Es clasista; existieron dos tipos de literatura: literatura oficial o cortesana y literatura popular.

3. CLASES

- a) **Literatura Oficial o Cortesana.** Fue cultivada por los amautas. Tuvo un carácter religioso y solemne. Dentro de este tipo de literatura, se ubican los grandes mitos y leyendas incaicas que intentan explicar el origen del universo y la fundación del Cusco. Además tenemos los hayllis sagrados y los ayataquis.
- b) **Literatura Popular.** Fue cultivada por los haravicus. Tuvo un carácter amoroso y agrarista. Dentro de la literatura popular, encontramos los harawis, los huacan-taquis, los aymorays, los urpis y los cacharparis.

4. GÉNEROS LITERARIOS

En realidad es inadecuado hablar de "géneros", en el sentido clásico del término, cuando nos referimos a la literatura prehispánica americana, debido a que esta cultura aborígen se desarrolla completamente ajena de las clasificaciones occidentales; sin embargo, por cuestiones metodológicas, se suele clasificar en géneros a la producción literaria autóctona por semejanzas temáticas y estructurales. Así, tenemos:

A. La Épica Incaica

Se compone de mitos y leyendas, en los que desfilan deidades creadoras y transformadoras, así como hombres excepcionales que configuran las distintas civilizaciones que ocuparon esta parte del mundo antes de la llegada de la civilización occidental. Los mitos y leyendas del antiguo Perú estuvieron orientados a dar explicación de acontecimientos históricos que fundamentaban el nacimiento de un nuevo pueblo o cultura y el surgimiento de ciertas deidades a quienes se consagraba la adoración.

Según Tamayo Vargas, podemos clasificar los mitos y leyendas en dos grandes grupos:

a.1 Mitos y leyendas serranos

- **La Leyenda de Manco Capac y Mama Ocllo:**

Recogida por el cronista mestizo Inca Garcilaso de la Vega en la cual se explica la fundación del Cusco a través de la historia de una pareja: Manco Capac y Mama Ocllo, salidos del Lago Titicaca y enviados por el dios Sol, con la finalidad de fundar una ciudad que será el centro del gran Imperio Incaico. El Sol le entrega a Manco Capac una barreta de oro y le indica que donde se hundiera la barreta sería el lugar propicio para fundar el Cusco. Después de caminar cuarenta días, la barreta se hunde en el cerro Huanacaure y es allí donde se funda la mencionada ciudad.

- La Leyenda de los hermanos Ayar :

Recogida por el cronista español Juan de Betanzos y llamada también Mito de Pacaritampu. En esta leyenda, se presenta la historia de cuatro hermanos: Ayar Manco, Ayar Cachi, Ayar Uchu y Ayar Auca, que salen del cerro Tamputoco, cerro Pacaritampu o cerro de Las Cuatro Ventanas, acompañados de sus respectivas mujeres. Son enviados por el dios Sol con la finalidad de fundar el Cusco. Finalmente, los hermanos se van relegando y sólo Ayar Manco llega a fundar el Cusco.

a.2 Mitos y leyendas costeros:

- **El mito de Wiracocha:** Explica el origen del universo por parte de esta deidad suprema, que en un primer inicio tuvo su adoración en la costa y posteriormente fue trasladada a la sierra. Para los incas, Wiracocha era el dios Creador y por lo tanto la deidad suprema.

- **El mito de kon:** Para los antiguos peruanos, el dios kon era una deidad destructora. Este dios encargó destruir todo lo existente en la costa peruana, de allí que esta región de nuestro país sea tan árida y desértica.

- **El mito de Pachacámac :** Este mito intenta explicar la reforestación y reverdecimiento de la costa, después de la destrucción del dios Kom; es por ello que para los antiguos pobladores de la costa, Pachacamac era el dios de la fertilidad.

- **El mito de Vichama:** Este es un mito que explica el origen de los frutos de la costa peruana a través de la destrucción de un recién nacido y cuyos miembros fueron convertidos en algún fruto.

B. La Lírica Incaica

La lírica está íntimamente ligada con la música y también se divide entre la poesía que cultiva la nobleza y la que cultiva el pueblo en sus fiestas mayoritariamente agrícolas. Cada tipo de actividad tiene una forma específica de canto lírico. Tenemos las siguientes especies:

b.1 Haylli: Canto de triunfo y entusiasmo de origen cortesano. Se clasifica por temas religioso, heroico y agrícola. Ejemplo:

Haylli Sagrado

Tijsi Wiracocha

Tijsi Wiracocha,
túkuy rúraj,
súnqoy tutallapi
qori ráuraj.

Kusi ñawillay kin
paqarichun,
qoñi samayñiykin
wayrarichum.

Khúyak makillaykin
masttakuchun
wiñay atiykiykin
tikakuchun.

Tijsi Wiracocha

Dios, origen del universo,
creador de todo
oro que arde tan sólo entre la noche
del corazón.

Que alegría de tus ojos
venga en el alba,
que el calor de tu aliento
venga en el viento.

Que tu mano magnánima
siempre se extienda
y que tu sempiterna voluntad
sea la única que florezca

b.2 Harawi : Canto lírico de tema sentimental, amoroso, melancólico. Ejemplos :

HARAWI I

Morena mía,
morena,
tierno manjar, sonrisa
del agua,
tu corazón no sabe
de penas
y no saben de lágrimas tus ojos.
Porque eres la mujer más bella,
porque eres reina mía,
porque eres mi princesa,
dejo que el agua del amor
me arrastre en su corriente,
dejo que la tormenta
de la pasión me empuje
allí donde he de ver la manta

que ciñe tus hombros
y la saya resuelta
que a tus muslos se abraza.
Cuando es día, ya no puede
llegar la noche;
de noche el sueño me abandona
y la aurora no llega.
Tú reina mía,
señora mía,
¿ya no querrás
pensar en mí
cuando león y zorro vengán a
devorarme en esta cárcel,
ni cuando sepas que condenado
estoy
a no salir de aquí, señora mía?

HARAWI II

Hermosa flor eres tú,
punzante espina soy yo.
Tú eres ventura hecha vida
pesar que cunde soy yo.

Tú eres virginal paloma,
odiosa mosca soy yo.
Luna de nieve eres tú,
noche de pena soy yo.

Tú árbol frutecido,
carcomido tronco yo.
Tú eres mi sol, mi sol eres,
noche de pesar soy yo.

Tú eres vida de mi vida,
eres amor de mi amor.
Alfombra a tus pies tendida
seré eternamente yo.

Blanco helecho que despliega
su traje de verde nuevo;
vestida de blanco eres
la estrella de mi mañana.

Blanca nube, la más leve,
clara fuente de agua pura,
tú eres mi dulce engaño,
yo seré tu oscura sombra.

b.3 Aya Taqui: Canto fúnebre que lamenta la pérdida de un personaje importante de la sociedad incaica.
Ejemplo:

Apu Inca Atahualpa

Chullmi chullmi qori wantu
kkirauniyki,
Tuky ima qiri puytu
rakki rakki

Huj makipi ñakkay qotu
ttipi ttipi,
tunki tunki yuyay manaspa
sapallayku,
mana llathuyoc rikukuspa

waqasqayku,
mana pi mayman kutistispa
musphaskayku.

Gran Inca Atahualpa

El límpido resplandeciente trono de
oro,
Y tu cuna;
los vasos de oro, todo,
se repartieron.

Bajo extraño imperio, aglomerados
los martirios y destruidos;
perplejos, extraviados, negada la
memoria,
solos;
muerta la sombra que protege;
lloramos;

b.4 Cacharpari: Canto de la despedida

I

¿Cierto es, paloma mía
que te has de ir
a una país muy lejano
para no retornar?
¿A quién has de dejar
en tu nidal,
y en mi tristeza a quién
he de acudir?

Y cuando sientas
que en el camino
te quema el sol,
se volverá nube mi aliento
y la frescura de su sombra
te irá a prestar.
Enséñame el camino
que has de tomar,
partiré antes que tú
y con mis lágrimas
he de regar la tierra
como la víbora, cruel,
¿Tendrás, para dejarme,
corazón?

A tinqachu sunqoolayki,
apu inka,
kanaykuta chinkay chaki
mana kuska
¿Chiqe chiqe ujpa makinpi
sarachasqa?

Ñujñu wacchij ñawillaykita
kicharímuy,
ancha qókoq makillaykita
masttarímuy,
chay samiwan kallpanchasqata
ripuy ní way

sin tener a quien o donde volver,
estamos delirando.

¿Soportara tu corazón,
Inca,
nuestra errabunda vida
dispersada,
por el peligro sin cuento cercada, en
manos ajenas pisoteada?

Tus ojos que como flechas de
ventura herían ábrelos:
tus magnánimas manos
extiéndelas;
y con esa visión fortalecidos
despidenos.

II

El sol se apaga
ya para mí,
porque mi amada para siempre
se va,
ya nadie siente por mí un poco
de piedad.

Eras muy tierna aún,
paloma mía,
aquella vez
que al descubrirte quedé ciego
como si hubiese contemplado
de frente al sol.

Como estrellas caudales
me inundaron tus ojos
de su esplendor
y cual centellas en la noche
me hicieron mi camino
torcer.
Me prestaré el poder
de las alas del águila
para irte a ver

y junto con el viento
a regalarte entre mis brazos
volaré.

En fuerte nudo nuestras vidas
atamos ya,
para que ni la muerte nos pudiera
separar.
Creíamos que por siempre
formaríamos un solo ser.

Paloma mía, que sabías
mi dolor ahuyentar,

doquiera me halle mientras viva
serás tu
la única aurora que ilumine
mi corazón.

Cuando se encienda el Misti
piensa en mí, porque yo
siempre estaré, pensando en ti,
¿Por tu amor, hasta dónde
ya habrá llegado mi viudo
corazón?

b.5 Huacan - Taqui: Poema que le canta al ganado.

Oh eres tan blanca como la nieve
que hice pacer en la pradera,
cuando tierna llevé en mis brazos
cuando crecida seguí de cerca.

De la divisa de bella cinta
multicolor será para ella,
que sus pendientes sean borlas,
de ambas orejas cual delantera.

DRAMÁTICA QUECHUA COLONIAL

El teatro durante la época prehispánica fue el género menos desarrollado. Se tiene apenas referencias de fragmentos recogidos por diversos cronistas y versiones españolizadas de la época colonial. Entre éstas destaca sin duda El Ollantay, otros textos de origen prehispánico, pero con tratamiento hispano son El Llamallama, El Usca Páucar, etc.

En todo caso, el teatro quechua dada su precariedad ha sobrevivido a través de las danzas que hasta hoy se cultivan y que incorporan escenificaciones agrarias o guerreras.

"EL OLLANTAY"

I. TEORÍAS SOBRE EL ORIGEN DEL OLLANTAY

1.1 Teoría Incaística o Prehispánica

Esta teoría es sostenida por Juan Von Tschudi, Clemente Markham y Sebastián Barranca. Arguyen estos autores que el drama fue concebido y compuesto en la época prehispánica, sin ningún tipo de influencia española.

Prueba de ello es que tanto el tema como los personajes pertenecen a la época incaica y que la lectura del drama no nos permite observar ningún elemento español.

1.2 Teoría Hispanística o Colonial

Teoría sustentada por Marcelino Menéndez y Pelayo y Bartolomé Mitre. Señalan ambos escritores que el drama fue creado en la época colonial, siguiendo los modelos del teatro español de la Edad de Oro. De allí que el drama se divida en tres actos (como los dramas españoles) y observemos la presencia del personaje gracioso (creación del dramaturgo español Lope de Vega).

1.3 Teoría Ecléctica o Intermedia

Esta teoría es sostenida por José de la Riva-Agüero y por Luis Alberto Sánchez. Sostienen estos autores que, si bien es cierto el drama fue creado en la colonia, éste se basó en una versión rudimentaria del incanato. Lo que ahora conocemos como "El Ollantay" es la reactualización colonial de un drama prehispánico.

"EL OLLANTAY"**CUADRO II**

- Pachacútec** Oh, nobles, ha llegado el tiempo propicio para que el ejército salga con dirección al Collasuyo, pues Chayanta está listo para caer sobre nosotros.
- Ollantay** Pero, ¿cómo se han de sostener esos combates? El Cusco y sus montañas se arrojarán sobre ello. Ochenta mil soldados, atentos al sonido del huáncar y el pututo, los aguardarán. En cuanto a mí, tengo apercebidas las armas.
- Pachacútec** No es bueno precipitarse, Ollantay. Trataremos primero de persuadirlos. No olvides que entre ellos hay muchos que aman demasiado su sangre.
- Ollantay** Chayanta ha tomado precauciones que denuncian naturaleza pusilánime. No ha querido salir mientras los caminos no se hallaran despejados. Ya que somos muchos los que queremos destruirlos, déjanos partir.
- Pachacútec** Si tan débil se revela el enemigo, ¿por qué comportarse como si se tratara de una feroz serpiente? No; primero los atraeréis con dulzura, sin derramar inútil sangre, sin dar muerte a nadie.
- Ollantay** Si así lo ordenas, así se cumplirá.
- Pachacútec** Id entonces.
- Ollantay** (Vacilante). Todo está dispuesto, señor, pero mi pecho tiembla atormentado por una tenaz obsesión.
- Pachacútec** Pídemelo, Ollantay, el símbolo de la realeza y te lo daré.
- Ollantay** (Mirando significativamente a Rumí Ñahui). Quisiera hablarte a solas.
- Pachacútec** (Dirigiéndose a Rumí Ñahui). Valiente general de Hanansuyo, ve a tu palacio y regresa cuando te llame.
- Rumí Ñahui** Tu voluntad será la mía, señor. (sale)
- Ollantay** (Cuando Rumí Ñahui ha desaparecido, respetuoso y digno). Desde mi infancia, poderoso Inca, en la guerra te he acompañado procurando para ti la victoria. He puesto mi valor a tu servicio y te he brindado mi fortaleza para que impongas tu poder a cientos de pueblos. Por ti he dado mi sangre y mi sagacidad ha servido de sojuzgar a tus enemigos. He sido el terror de los extranjeros y cuando sobre de ellos caí, fue como una maza de bronce. ¿Dónde ha estado Ollantay que la vida de tus adversarios que no haya sido segada? ¿A quién no ha impuesto tu nombre? He humillado a tus pies a los antis, siervos ahora de tu palacio. He vencido a los Chancas aniquilándolos sin piedad. He conquistado a Huancalhuillca poniéndola derrotada a tus plantas. ¿Dónde no ha sido Ollantay el primero en combatir? Empleando ya la persuasión, ya el rigor, consumiendo las energías y exponiendo la vida, he acrecentado tus dominios con numerosos pueblos...
- Pachacútec** ¿No te he premiado, Ollantay, por todo ello?
- Ollantay** Sí padre mío. Me has concedido esta maza y este escudo, y me has sacado de mi condición de hombre común. Tú me has hecho general de los antis y me has dado el mando de cincuenta mil guerreros. Me inclino a tus pies, señor, como tu siervo que soy, para pedirte en mérito de todo lo que te he ofrecido, que me asciendas...
- Pachacútec** Di lo que quieres
- Ollantay** Señor, concédame a Cusi Coyllur...
- Pachacútec** (Serenos y enérgico). ¡Ollantay, tan sólo eres hombre!
- Ollantay** Señor...
- Pachacútec** Recuerda quién has sido. Miras demasiado alto.
- Ollantay** Con Cusi Coyllur como luz te adoraré hasta la muerte.
- Pachacútec** Pero, ¿estás en tu juicio?
- Ollantay** ¡Quítame de una vez la vida, si me la niegas, que es como arrancarme los ojos de la cara!
- Pachacútec** ¡No eres tú el que puede elegir entre la vida y la muerte! ¡Sal de mi presencia! ¡Sal!

LITERATURA DE LA CONQUISTA

I. GENERALIDADES

El proceso de invasión europea violenta a partir del siglo XVI significó en el aspecto cultural también una imposición de la literatura y el arte occidentales; sin embargo, a pesar de todo esfuerzo por suprimir cualquier manifestación artística, la cultura autóctona se ha mantenido hasta el presente aunque se haya valido para ello de fenómenos socioculturales como el sincretismo, por ejemplo; de modo que, aunque influido notoriamente por elementos occidentales en la actualidad podemos encontrar relatos orales que siguen circulando en el mundo andino, así como fábulas, mitos y leyendas.

En el proceso de conquista propiamente dicho, las primeras manifestaciones literarias que trajeron los españoles fueron, en la lírica, las coplas de marinero, de fuerte contenido soez, debido a que como resulta obvio, los primeros europeos que llegaron en las expediciones conquistadoras no eran precisamente gente instruida. Por otro lado, en la prosa, llegaron, confundidos entre sacerdotes (con objetivos catequizadores) y soldados (con ansias de riqueza rápida, poder y fama), gente de mediana o aceptable educación que se dedicó a registrar todos los sucesos de la conquista en la mayoría de los casos con un pretendido y muy publicitado verismo que difícilmente fue tal, ya que siempre escribieron desde su visión del "otro" con respecto de una civilización que no pudieron ni quisieron comprender cabalmente debido al prejuicio religioso que les aseguraba una misión "civilizadora". Estos registros fueron las crónicas que luego serían también realizadas por mestizos e indígenas.

II. LAS CRÓNICAS

Las crónicas son documentos en las que los conquistadores plasmaron los hechos de la conquista y parte de la historia del antiguo Perú. Las crónicas tienen un doble valor: histórico y literario. Valor histórico porque recogen parte de nuestro pasado, y literario porque son las primeras muestras escritas de la literatura peruana. La palabra "crónica" proviene de "cronos", que en tiempos de la antigua Grecia era el dios del tiempo. Las crónicas tienen su origen en la Edad Media española, por el afán que tuvieron los reyes de conservar en la memoria los acontecimientos de su reinado. Cuando los españoles llegan a nuestro continente introducen las crónicas con el objetivo de plasmar en ellas sus primeras impresiones del nuevo mundo que van recorriendo.

III. LOS CRONISTAS

Fueron los encargados de escribir las crónicas y para ello tuvieron finalidades e intereses diversos; así como también grados diferentes de instrucción. A partir de esto, se puede proponer distintos criterios para clasificarlos. En este caso, optaremos por el criterio más natural y simple: sus orígenes.

FELIPE GUAMÁN POMA DE AYALA (Ayacucho, 1534? - 1615?)

1. El principal cronista indígena del Perú.
2. En sus textos, él mismo se presenta como cacique e intérprete entre españoles e indios.
3. Su identidad verdadera es materia de investigación hasta el presente, pues se sabe que su nombre conocido es un seudónimo.
4. Además de sus narraciones en un castellano rústico y que en gran parte se ve mezclado con variantes distintas de quechua y aymara, además de otras variantes lingüísticas, destaca la serie de dibujos que se encuentran ordenados temáticamente de acuerdo con el desarrollo del texto. Estos dibujos constituyen "el primer documento gráfico de la historia del Perú.

OBRA

1. Se tiene noticias de Guamán Poma a partir del hallazgo de su crónica en 1908 en Dinamarca.
2. El destinatario de su crónica es el rey de España, ante cuya majestad se reconoce y somete.
3. La primera parte, *La nueva corónica*, es una historia del Tahuantinsuyo que se inicia con la creación del mundo por Dios y culmina con la conquista española y las guerras civiles. En su visión, el imperio incaico fue ilegítimo y tiránico y la llegada de los españoles marcó el fin de las herejías por traer el mensaje de Cristo.
4. La segunda parte, *El buen gobierno*, desarrolla el régimen colonial con abundantes descripciones del modo de vida de los indios y sus costumbres.
5. Su visión del mundo es aristocrática y reclama el retorno del poder a las castas nobles de los caciques (a la que él mismo pertenecía), mas no a la de los incas. Incluso llega a proponerse a sí mismo como gobernador - supervisor del Perú.

EL INCA GARCILASO DE LA VEGA
(Cuzco, 1539 - Córdoba, 1616)

1. Hijo del capitán español Garcilaso de la Vega Vargas y la princesa indígena Isabel Chimpu Occllo, sobrina de Huayna Capaq.
2. Creció en el Cuzco hasta 1560. Allí vivió su infancia y mocedad, entre las sangrientas guerras civiles. Se nutrió por la línea materna de tradiciones indígenas del imperio ya fenecido.
3. Gozó de privilegios de la aristocracia cusqueña a la cual perteneció. Su padre se preocupó por educarle en la cultura clásica y lo bautizó cristiano con el nombre de Gómez Suárez de Figueroa.
4. En España, sufrió discriminación por su origen indiano. Fue soldado del ejército de su majestad y participó en múltiples campañas, siendo la más importante la batalla de las Alpujarras. Llegó a ostentar el grado de capitán.
5. Retirado del ejército, se refugió en Montilla y en la tranquilidad de la vida conventual redactó sus crónicas y traducciones.
6. Falleció en Córdoba, el 23 de abril de 1616.

OBRA

- * 1590 : Traducción de *Los diálogos de amor* de León el Hebreo (Madrid)
- * 1596 : *Relación sobre la descendencia de Garcí Pérez de Vargas*
- * 1605 : *La Florida del Inca*.
Tiene como motivo la expedición española, encabezada por don Hernando de Soto, a la Florida norteamericana en busca de la fuente de la eterna juventud.
- * 1609 : *Comentarios reales de los Incas*
Narra en forma idílica los hechos del imperio fenecido. Organización política, económica, social, etc.
- * 1617 : *Historia general del Perú* (edición póstuma) (2da parte de los Comentarios Reales)
Narra los hechos de la conquista española hasta las guerras civiles entre pizarristas y almagristas. Muestra una visión conciliadora desde una perspectiva netamente cristiana.

LECTURA

SI HAY MUCHOS MUNDOS. TRATA DE LAS CINCO ZONAS FRAGMENTO DE LOS COMENTARIOS REALES DE LOS INCAS (INCA GARCILASO DE LA VEGA)

Habiendo de tratar del Nuevo Mundo, o de la mejor y más principal parte suya, que son los reinos y provincias del imperio llamado Perú, de cuyas antiguallas y origen de su reyes pretendemos escribir, parece que fuera justo, conforme a la común costumbre de los escritores, tratar aquí al principio si el mundo es uno solo, o si hay muchos mundos, si es llano o redondo, y si también lo es el cielo redondo o llano. Si es habitable toda la tierra o no, más de las Zonas templadas: si hay paso de la una templada a la otra; si hay antípodas y cuáles son; de las cuales y otras cosas semejantes los antiguos filósofos muy larga y curiosamente trataron, y los modernos no dejan de platicar y escribir, siguiendo cada cual la opinión que más le agrada. Mas porque no es aqueste mi principal intento, ni las fuerzas de un indio pueden presumir tanto; y también porque la experiencia, después que se descubrió lo que llaman Nuevo Mundo, nos ha desengañado de la mayor parte de estas dudas, pasaremos brevemente por ellas por ir a otra parte, a cuyos términos finales temo no llegar; mas, confiado en la infinita misericordia, digo que a lo mejor se podrá afirmar que no hay más que un mundo, y aunque llamamos Mundo Viejo y Mundo Nuevo es por haberse descubierto éste nuevamente para nosotros, y no porque sean dos, sino todo uno. Y a los que todavía imaginaren que hay muchos mundos, no hay para qué responderles, sino que se estén en sus heréticas imaginaciones hasta que el infierno les desengañe dellas. Y a los que dudan, si hay alguno que lo dude, si es llano o redondo, se podrá satisfacer con el testimonio de los que han dado vuelta a todo él, o a la mayor parte, como los de la Nao Victoria, y otros que después acá le han rodeado. Y a lo del cielo, si también es llano o redondo, se podrá responder con las palabras del real profeta: *Extendens coelum sicut pellem*, en las cuales no quiso mostrar la forma y hechura de la obra, dando la una por ejemplo de la otra, diciendo: que extendiese el cielo así como la piel, esto es, cubriendo con el cielo este gran cuerpo de los cuatro elementos en redondo, así como cubriste con la piel en redondo el cuerpo del animal: no solamente lo principal dél; mas que afirman que de las cinco partes del mundo que llaman Zona no son habitables más de las dos templadas, y que la del medio, por su excesivo calor, y las dos de los cabos, por el demasiado frío son inhabitables, y que de la una Zona habitable no se puede pasar a la otra habitable, por el calor demasiado que hay en medio, puedo afirmar, demás de lo que todos saben, que yo nací en la Tórrida Zona, que es en el Cozco, y me crié en ella hasta los veinte años, y he estado en la otra Zona Templada, de la otra parte del Trópico de Capricornio, a la parte del Sur, en los últimos términos de los Charcas, que son los Chichas; y para venir a estotra templada de la parte del Norte, donde escribo esto, pasé por la Tórrida Zona y la atravesé toda, y estuve tres días naturales debajo de la línea equinoccial, donde dicen que pasa perpendicularmente, que es en el cabo de Pasau; por todo lo cual digo que es habitable la Tórrida también como las templadas. De las Zonas frías quisiera poder decir, por vista de ojos, como de las otras tres: remítome a los que saben dellas más que yo. A lo que dicen que por su mucha frialdad son inhabitables, osaré decir con los que tienen lo contrario que también son habitables como las demás; porque en buena consideración no es de imaginar, cuanto más de creer, que partes tan grandes del mundo las hiciese Dios inútiles, habiéndolo criado todo para que lo habitasen los hombres; y que se

engañan los antiguos en lo que dicen de las Zonas frías, también como se engañaron en lo que dijeron de la Tórrida, que era inhabitable por su mucho calor. Antes se debe creer que el Señor, como padre sabio y poderoso, y la naturaleza como madre universal y piadosa, hubiesen remediado los inconvenientes de la frialdad con templanza de calor, como remediaron el demasiado calor de la Tórrida Zona con tantas nieves, fuentes, ríos y lagos como en el Perú se hallan, que la hacen templada de tanta variedad de temples; unas que declinan a calor, y a más calor, hasta llegar a regiones tan bajas, y por ende tan calientes, que por su mucho son casi inhabitables, como dijeron los antiguos della. Otras regiones que declinan a frío, y más frío, hasta subir a partes tan altas, que también llegan a ser inhabitables, por la mucha frialdad de la nieve perpetua que sobre sí tienen, en contra de lo que de esta Tórrida Zona los filósofos dijeron, que no imaginaron jamás que en ella pudiese haber nieve, habiéndola perpetua debajo de la misma línea equinoccial, sin menguar jamás, ni mucho, ni poco, a lo menos en la Cordillera grande, si no es en las faldas o puertos della. Y es de saber que en la Tórrida Zona, en lo que della alcanza el Perú, no consiste el calor ni el frío en distancia de regiones, ni en estar más lejos ni más cerca de la equinoccial, sino en estar más alto o más bajo en una misma región, y en muy poca distancia de tierra, como adelante se dirá más largo. Digo, pues, que a esta semejanza se puede creer que también las zonas frías están templadas y están habitables, como lo dicen muchos graves autores, aunque no por vista y experiencia, pero basta haberlo dado a entender asimismo Dios cuando crió al hombre y le dijo: «Creced y multiplicad, y henchid la tierra y sojuzgadla»: por donde se ve que es habitable, porque si no lo fuera, ni se podría sojuzgar, ni llenar de habitaciones. Yo espero en su omnipotencia que a su tiempo descubrirá estos secretos (como descubrió el Nuevo Mundo) para mayor confusión y afrenta de los atrevidos que con sus filosofías naturales y entendimientos humanos quieren tasar la potencia y sabiduría de Dios, que no pueda hacer sus obras más de como ellos las imaginan, habiendo tanta disparidad de un saber al otro cuanta hay de los finito a lo infinito, etc.

Los Tesoros de Catalina Huanca LEYENDA PREHISPÁNICA

Los Huancas o indígenas del valle del Mantaro continúa a principios de siglo XI, una tribu independiente y belicosa, a la que el Inca Pachacútec logró, después de fatigosa campaña someter a su imperio, aunque reconociendo por cacique a Oto Apu-Alaya y declarándole el derecho de transmitir título y mando a sus descendientes.

Prisionero Atahualpa, envió Pizarro fuerzas al riñón del país, y el cacique de Huancayo fue de los primeros en reconocer el nuevo orden de gobierno, a trueque de que respetasen sus antiguos privilegios. Pizarro que, a pesar de los pesares, fue sagas político, aprecio la conveniencia del pacto; y para más halagar al cacique e inspirarle mayor confianza, se unió a él por un vínculo sagrado, llevando a la pila bautismal, en calidad de padrino, a Catalina Apu-Alaya, heredera del título y dominio. El pueblo de San Jerónimo, situado a tres leguas castellanas de Huancayo y a tres kilómetros del convento de Ocopa, era por entonces cabeza del cacicazgo.

Catalina Huanca, como generalmente es llamada la protagonista de esta leyenda, fue mujer de gran devoción y caridad. Calcúlase en cien mil pesos ensayados el valor de los azulejos y maderas que obsequió para la fabrica de la iglesia y convento de San Francisco; y asociada al arzobispado Loayza y al obispo de la plata Fray Domingo de Santo Tomás, edificó el hospital de Santa Ana. En una de las salas de este santo asilo contemplase el retrato de Doña Catalina, obra de pincel churriqueresco

Para sostenimiento del hospital dio, además, la casita fincas y terrenos de que era en Lima poseedora. Su caridad para con los pobres, a los que socorría con esplendidez, se hizo proverbial

En la real caja de censos de Lima estableció una fundación cuyo producto debía emplearse en pagar parte de la contribución correspondiente a los indígenas de San Jerónimo, Mito, Orcotuna, Concepción, Sincos, Chupaca y Sicaya pueblecitos inmediatos a la capital del cacicazgo.

Ella fue también la que implantó en esos siete pueblos la costumbre, que aún subsiste, de que todos los ciegos de esa jurisdicción se congreguen en la festividad anual del patrón titular de cada pueblo y sean vestidos y alimentados a expensas del mayordomo, en cuya casa se les proporcionen, además alojamiento. Como es sabido, en los lugares de la sierra esa fiesta dura de 8 a 15 días, tiempo en que los ciegos disfrutan de festines, en los que la pachamanca de carnero y la chicha de pira se consumen sin medida.

Murió Catalina Huanca en los tiempos del Virrey Marqués de Guadalcázar, de cerca de 90 años de edad y fue llorada por grandes y pequeños.

Doña Catalina pasaba 4 meses del año en su casa solariega de San Jerónimo, y al regresar a Lima lo hacia en una litera de plata y escoltada por trescientos Indios. Por supuesto que en todos los villorrios y caseríos de tránsito, era esperada con grandes festejos. Los naturales del país la trataban con las consideraciones debidas a una reina o dama de mucho cascavel, y aún los españoles la atributaban respetuoso homenaje.

Verdades que la codicia de los conquistadores estaba interesada en tratar con diferencia a la casica, que anualmente al regresar de su paseo a la sierra, traía a Lima (¡Y no es chirigota!) Cincuenta acémilas cargadas de oro y plata ¿ De dónde sacaba Doña Catalina esa riqueza? ¿ Era el tributo que le pagaban los administradores de sus minas y demás propiedades? ¿Era acaso parte de un tesoro que durante siglos, y de padres a hijos, habían ido acumulando sus antecesores? Esa última era la general creencia.

II

Cura de San Jerónimo, por los años de 1642, era un Fraile Dominicó muy celoso del bien de sus feligreses, a los que cuidaba así en la salud del alma como en la del cuerpo. Desmintiendo el refrán el abad de la que canta, yanta, el buen párroco de San Jerónimo jamás utilizó a nadie para el pago de diezmos y primicias, ni cobró pitanza por entierro o casamiento, ni recurrió a tanta y tanta socialaña de frecuente uso entre los que tienen cura de almas a quienes esquilmar como el pastor a los carneros

¡Cuándo yo digo que su paternidad era avis rara!

Con tal evangélica conducta entendido se está que el padre cura andaría siempre escaso de maravedises y mendigando bodigos, sin que la estrechez en que vivían le quitara un adarme de buen humor ni un minuto de sueño. Pero llegó día en que, por primera vez, envidiara el fausto que rodeaba a los demás curas, sus vecinos. Por esto, se dijo, sin duda, lo de:

Abeja y oveja
Y parte en la iglesia
Desea a su hijo la vieja

Fue el caso que, por un oficio del cabildo eclesiástico, se le anunciaba que el ilustrísimo señor arzobispo Don Pedro Villagómez acabava de nombrar un delegado o visitador de la diócesis.

Y como acontese siempre en idéntico caso, los curas se prepararon para hechar la casa por la ventana, a fin de agasajar al visitador y su comitiva. Y los días volaban y a nuestro vergonzante dominico le corrían letanías por el cuerpo y sudaba avellanas, cavilando en la manera de recibir dignamente la visita

Pero, por mas que se devanaba la sesera, sacaba siempre en limpio que donde no hay harina todo es mohína, y que de los codos no salen lonjas de tocino.

Rezan el refrán que nunca falta quien dé un duro para un apuro; y, por esta vez, el hombre para el caso fue aquel en quien menos pudo pensar el cura; como si dijéramos, el último triunfo de la varaja humana, que por tal a sido siempre tenido el prójimo que ejerce los oficios desacristan y campanero de parroquia.

Era lo de San Jerónimo un indio que apenas podía llevar a costas el peso de su partida de bautismo, arrugado como pasa, nada aleluyado y que apestaba a miseria a través de sus harapos. Hizose en breve cargo de la congoja y aprenzos del buen Dominicó, y una noche, después del toque de queda y cubre fuego, acercose a él y le dijo:

–Taita Cura, no te aflijas. Déjate vendar los ojos y ven conmigo, que yo te llevaré a donde encuentres mas plata que la que necesitas

Al principio pensó el reverendo que su sacristán había empinado el codo más de lo que razonable Pero tal fue el empeño del indio y tales su seriedad y a plomo, que terminó el cura por recordar el refrán – del viejo, el consejo, y del rico, el remedio –y por dejarse poner un pañisuelo sobre los ojos, coger su bastón y apoyado en el brazo del campanero, echarse a andar por el pueblo.

Los vecinos de san Jerónimo entonces, como hoy, se entregaban a Morfeo a la misma hora en que lo hacen las gallinas, así es que el pueblo estaba desierto como un cementerio y más oscuro que una madriguera. No había, pues, que temer importuno encuentro, ni menos aun miradas curiosas.

El sacristán, después de las marchas y contra marchas necesarias para que el cura perdiera la pista, dio en una puerta tres golpesitos cabalísticos, abrieron, penetro con el dominico en un patio. Allí se repitió lo de las vueltas, hasta que empezaron a descender escalones que condicionan a un subterráneo.

El indio separo la venda de los ojos del cura, diciéndole :

–Taita, mira y coge lo que necesitas

El dominico se quedo alejado y como quien ve visiones; y a permitírsele sus achaques, hábito y canas, se habría, cuando volvió en si de la sorpresa, echado a hacer zapatetas y a cantar Uno, dos, tres y cuatro, Cinco, seis, siete, en mi vida he tenido gusto como éste.

Hallábase en una basta galería alumbrada por hachones de resina sujetos a los pilatras. Vio ídolos de oro colocados sobre andamios de plata, y barra de este reluciente metal profusamente esparcidas por el suelo.

¡Pimpinela! ¡Aquel tesoro era para poder volver loco al Padre Santo de Roma!

III

Una semana después llegaba a San Jerónimo el visitador, acompañado de un clérigo secretario y de varios monagos.

Aunque el propósito de su señoría era perder pocas horas en esa parroquia, tuvo que permanecer tres días, tales fueron los agasajos de que se vio colmado. Hubo toros, comilonas, danzas y demás festejos de estilos; pero todo con un boato y esplendidez que dejó maravillados a los feligreses

¿De dónde su pastor, cuyos emolumentos apenas alcanzaban para un puchero, había sacado para tanta bambolla?. Aquello era de hacer perder su latín al más despierto.

Pero desde que continuó viaje el visitador, el cura de San Jerónimo, antes alegre, expansivo y afectuoso, empezó a perder carnes como si lo chuparan brujas y a ensimismarse y pronunciar frases sin sentido claro, como quién tiene el caletre fuera de su caja.

Llamó también y mucho la tensión y fue motivo de cuchicheo al calor de la lumbre para las comadres del pueblo, que desde ese día no se volvió al sacristán ni vivo ni pintado, ni a tener noticia de él, como si la tierra se lo hubiera tragado. La verdad que en el espíritu del buen religioso habíanse despertado ciertos escrúpulos, a los que daban mayor pábulo la repentina desaparición del sacristán. Entre ceja y ceja clavósele al cura la idea de que el indio había sido el demonio en carne y hueso, por ende regalo del infierno el oro y plata gastados en obsequiar al visitador y su comitiva.

¡ Digo, si su paternidad tenía motivo, y gordo, para perder la chaveta!

Y a tal punto llegó a su preocupación y tanto melancolizóse el ánimo, que se encaprichó en morirse, y a la postre le cantaron gori-gori.

En el archivo de los frailes de Ocopa hay una declaración que presto el moribundo sobre los tesoros que el diablo le hizo ver. El maldito lo había tentado por la vanidad y la codicia.

Existe en San Jerónimo la casa de Catalina Huanca. El pueblo cree a pie juntillas que en ella deben estar escondidas, en un subterráneo, las fabulosas riquezas de la cacica, y aun en nuestro tiempo se ha hecho excavaciones para impedir que las barras se pudran o crie moho en el encierro.

PRÁCTICA

01. La literatura quechua prehispánica se desarrolla en los siglos:
a) X - XI
b) XI - XII
c) XII - XIII
d) XIII - XIV
e) XV - XVI
02. No corresponde a la literatura incaica:
a) Oral.
b) Anónima.
c) Agrarista.
d) Colectiva.
e) Todas corresponden.
03. Los poetas populares del incanato fueron:
a) Los amautas.
b) Los haravicus.
c) Los purej.
d) Los quipucamayoc.
e) Los tucuy-ricuy.
04. Difundieron los mitos fundacionales del antiguo Perú:
a) Los amautas.
b) Los haravicus.
c) Los purej.
d) Los quipucamayoc.
e) Los tucuy-ricuy.
05. Mama Huaco y Mama Ocllo son personajes de:
a) "Mito de Wiracocha".
b) "Mito de Vichama".
c) "Mito de Adaneva".
d) "Leyenda de Manco Capac".
e) "Leyenda de los hermanos Ayar".
06. La leyenda de Manco Capac y Mama Ocllo fue recopilada por:
a) Pedro Cieza de León.
b) Sarmiento de Gamboa.
c) Juan de Betanzos.
d) Inca Garcilaso de la Vega.
e) Blas Valera.
07. La leyenda de los Hermanos Ayar fue recogida por:
a) Pedro Cieza de León.
b) Sarmiento de Gamboa.
c) Juan de Betanzos.
d) Inca Garcilaso de la Vega.
e) Blas Valera.
08. No corresponde a los mitos costeños.
a) "Mito de Wiracocha".
b) "Mito de Vichama".
c) "Mito de Pachacamac".
d) "Mito de Kon".
e) "Mito de Pacaritampu".
09. Especie lírica incaica de carácter amoroso:
a) Harawi.
b) Haylli.
c) Aya-taqui.
d) Huacan-taqui.
e) Aymoray.
10. El aya-taqui es una especie de carácter:
a) Amoroso.
b) Jocosos.
c) Fúnebre.
d) Agrario.
e) Pastoril.
11. Especie lírica de carácter pastoril:
a) Harawi.
b) Haylli.
c) Aya-taqui.
d) Huacan-taqui.
e) Aymoray.
12. Especie incaica equivalente a la oda castellana:
a) Harawi.
b) Haylli.
c) Aya-taqui.
d) Huacan-taqui.
e) Aymoray.
13. En "El Ollantay", el personaje que encarna el poder es:
a) Ollantay.
b) Rumi-Nahui.
c) Orco-Huaranca.
d) Pachacútec.
e) Huilca-Uma.
14. Es una característica de la literatura prehispánica:
a) Escrita.
b) Feudalista.
c) Equitativa.
d) Anónima.
e) Monoteísta.
15. El aymoray es un canto a:
a) El amor.
b) La guerra.
c) Las cosechas.
d) La muerte.
e) Los dioses.
16. Fueron los que cultivaban la poesía popular durante el Incanato:
a) Los haravicus.
b) Los aedos.
c) Los coyas.
d) Los amautas.
e) Los chasquis.
17. El canto fúnebre, durante el incanato, se denominó:
a) Aymoray.
b) Waynu.
c) Harawi.
d) Haylli.
e) Aya taqui.

18. Tesis que afirma que El Ollantay es de origen español:
a) Ecléctica.
b) Castellista.
c) Hispanista.
d) Incanista.
e) Europeísta.
19. Es considerado como el gracioso o bufón en el drama Ollantay:
a) Mama Ranra.
b) Rumi Ñahui.
c) Piqui Chaqui.
d) Orco Huaranca.
e) Ima Súmac.
19. Fueron los poetas que difundieron la literatura popular en el mundo pre-hispánico:
a) Los juglares.
b) Los trovadores.
c) Los amautas.
d) Los haravicus.
e) Los aedas.
20. Según la cosmogonía del hombre andino, el "Hanan Pacha" era:
a) El caos.
b) El mundo de arriba.
c) El orden.
d) El Pachacuti.
e) El mundo de los muertos.
21. Los amautas eran:
a) Los poetas que difundían los harawis.
b) Los servidores del inca.
c) Los maestros que difundían la educación en la nobleza.
d) Los intermediarios entre el Inca y el pueblo.
e) Los Sumos Sacerdotes.
22. No es característica de la Literatura Pre hispánica
a) Oral.
b) Popular.
c) Escrita.
d) Anónima.
e) Colectiva.
23. Fueron los narradores que disfrutaron la literatura culta en el mundo pre hispánico:
a) Aedas.
b) Rapsodas.
c) Haravicus.
d) Juglares.
e) Amautas.
24. Poemas que manifestaban la alegría de la guerra y del trabajo en el mundo pre-hipánico:
a) Hayllis.
b) Harawis.
c) Yaravies.
d) Huacan taquis.
e) Haranway.
25. Género literario que destacó en la literatura prehispánica:
a) Dramático.
b) Lírico.
c) Épico.
d) Todos.
e) Ninguno.
26. Los amautas difundieron sus enseñanza a:
a) Las acllas.
b) Los príncipes.
c) Los Yanaconas.
d) Los curacas.
e) Los sacerdotes.
27. Según la cosmogonía del hombre andino, el mundo de los muertos se encontraba en:
a) El apu.
b) El caos.
c) El hanan pacha.
d) El kay pacha.
e) El uku pacha.
28. La Literatura Incaica tenía su carácter anónimo porque:
a) Así lo preferían los literatos.
b) El colectivismo incaico no permitía el individualismo.
c) No se sabía de los autores.
d) El autor se perdía en la historia.
e) Era un acuerdo de los literatos.
29. Dentro del género lírico de la Literatura Incaica, señale la especie que era un canto de amor:
a) Harawi.
b) Haylle.
c) Huacaylle.
d) Aymoray.
e) Aya Taqui.
30. Descarte la relación incorrecta:
a) Harawi: canción de amor.
b) Haylli: himno de triunfo.
c) Huacaylle: canción religiosa.
d) Aya Taqui: canción fúnebre.
e) Todas son correctas.
31. Relaciona correctamente:
I. Canción de Amor.
II. Canción Fúnebre.
III. Canción Religiosa.
A. Aya Taqui.
B. Huacaylle.
C. Harawi.

a) IC, IIA, IIIB b) IC, IIB, IIIA
c) IC, IIA, IIIC d) IB, IIC, IIIA
e) IA, IIIC, IIIB
32. La existencia de una literatura cortesana y una literatura popular evidenciaba que la Literatura Incaica tenía un carácter:
a) Bipartita.

- b) Colectiva.
c) Clasista.
d) Anónima.
e) Oral.
33. El Aya Taqui, canción fúnebre de los muertos, es una especie de género:
a) Épico.
b) Lírico.
c) Dramático.
d) Narrativo.
e) Ensayo.
34. ¿Cuál es la diferencia entre Literatura Prehispánica y Literatura Incaica?
a) La primera es oral y la segunda se encuentra registrada en las crónicas.
b) La primera se encuentra incluida dentro de la segunda.
c) La primera supone el desarrollo literario dentro de un espacio y tiempo mayor que el segundo.
d) La literatura incaica posee mayor lirismo.
e) La literatura prehispánica fue más antigua que la incaica.
35. La lengua más difundida dentro del imperio incaico fue:
a) Aymara.
b) Runa simi.
c) Chimo.
d) Nahuatl.
e) Chibcha.
36. Aquello que sabemos acerca de la Literatura Incaica ha llegado a nosotros fundamentalmente a través de:
a) Quipus.
b) Novelas.
c) Crónicas.
d) Se ha transmitido oralmente.
e) Códices.
37. Dentro de la cosmovisión andina, cuál es el nombre que se le da al mundo de los muertos:
a) Kay pacha.
b) Unku pacha.
c) Pacarina.
d) Tambo.
e) Mama pacha.
38. A la Literatura Incaica, se le atribuye un carácter panteísta, esto quiere decir que:
a) Tuvieron muchos dioses.
b) Divinizaron y le otorgaron vida a la naturaleza.
c) Solo adoraron al Sol.
d) Sus dioses fueron principalmente femeninos.
e) En cada región se adoró un dios distinto.
39. "El religioso, extirpador de idolatrias" que recoge estos mitos en Huarochirí, tiene el nombre de:
a) Fray Gómez.
b) Francisco de Ávila.
c) Fray Diego de Hojeda.
d) Huamán Poma de Ayala.
e) Inca Garcilaso de la Vega.
40. Una de las actividades más importantes en tiempos del Imperio del Tawantinsuyo, y que ha quedado plasmada en su literatura, fue:
a) Danza.
b) Recolección.
c) Pesca.
d) Agricultura.
e) Orfebrería.
41. El texto que hoy conocemos bajo el título de "Dioses y hombres de Huarochirí", fue denominado de esa manera y traducido al castellano por nuestro insuperable indigenista.
a) Ciro Alegria.
b) Enrique López Albújar.
c) José María Arguedas.
d) Manuel Scorza.
e) José Carlos Mariátegui.
42. ¿Cuál es el nombre del mito más importante de todos los que se crearon para explicar la violenta llegada de españoles a estas tierras?
a) Vichama.
b) Los hermanos Ayar.
c) Manco Cápac y Mama Ocllo.
d) Inkarrí.
e) Cuniraya y Kavillaca.
43. Lo más cercano al haylli andino en la Literatura Hispana es :
a) La oda.
b) La elegía.
c) El epigrama.
d) La epístola.
e) El soneto.
44. ¿Cuál de las siguientes características no corresponde al Inca Garcilaso de la Vega?
a) Visión providencialista de la conquista.
b) Defensa de su condición de mestizo.
c) Cristiano.
d) Escribe sus crónicas en España.
e) Presenta cabalmente la cosmovisión andina.
45. ¿Cuál es el título del texto que deslumbra hoy a muchos, entre otras cosas, por la singular manera de presentarnos el mundo andino prehispánico, la conquista, y el sistema colonial, su autor Felipe Guamán Poma de Ayala.
a) "Los Comentarios Reales de los Incas".
b) "Historia General del Perú".
c) "Nueva Crónica y Buen gobierno".
d) "La crónica del Perú".
e) "Suma y Narración de los Incas".
46. Sabemos que "La nueva crónica y el buen gobierno" ha sido hallada recién el siglo XX. ¿En qué país de Europa se produjo este importante acontecimiento?
a) España.
b) Portugal.

- c) Alemania.
d) Dinamarca.
e) Francia.
47. ¿Cuál de los siguientes rasgos no corresponde a Guamán Poma de Ayala y su obra?
a) Indígena.
b) Cristiano.
c) Crónica epistolar.
d) Defiende a los mestizos.
e) Crítica el sistema colonial.
48. ¿Cuál de los siguientes textos no pertenecen a la autoría del Inca Garcilaso de la Vega?
a) "La Florida del Inca".
b) "Los Comentarios Reales de los Incas".
c) "Historia General del Perú".
d) "La Crónica del Perú".
e) "Traducción de los Diálogos de Amor de León Hebreo".
49. Las Crónicas:
a) Nacieron en América para relatar las hazañas de los españoles.
b) Fueron estrofas conformadas por versos octosílabos.
c) Son composiciones políticas para denunciar el maltrato de los españoles.
d) En América, dieron a conocer aspectos de la vida incaica, las hazañas de la conquista y el dominio del poderío español.
e) N. A.
50. Tradujo del quechua al castellano, en un lenguaje poético "Dioses y hombres de Huarochiri":
a) Ventura García Calderón.
b) Ciro Alegría.
c) José María Arguedas.
d) Enrique López Albújar.
e) Clorinda Matto de Turner.
51. Es el autor de "Nueva Crónica y Buen gobierno", nos estamos refiriendo a:
a) Garcilaso de la Vega.
b) Guamán Poma de Ayala.
c) Juan de Betanzos.
d) Pedro Sarmiento de Gamboa.
e) Titu Cusi Yupanqui.
52. Obra del Inca Garcilaso de la Vega que trata sobre las guerras civiles entre Diego de Almagro y Francisco Pizarro:
a) "Crónicas de las Indias".
b) "Historia General del Perú".
c) "La Florida del Inca".
d) "Comentarios Reales de los Incas".
e) "Suma y Narración de los Incas".
53. La crónica en la cuál se relata la conquista de La Florida fue escrita por:
a) Pedro Cieza de León.
b) Pedro Sarmiento Gamboa.
c) Juan Gil Polo de Ondegardo.
d) Bartolomé de las Casas.
e) Inca Garcilaso de la Vega.
54. ¿Por qué destaca la obra Nueva Crónica y Buen Gobierno de Guamán Poma de Ayala?
a) Por la mezcla de dialectos.
b) Por sus gráficos.
c) Porque fue encontrada en Europa.
d) Porque lo escribió un mestizo.
e) Porque su autor es mexicano.
55. Recopiló los mitos de Huarochiri en la actualidad:
a) El cura Valverde.
b) Alejandro Ortiz Rescaniere.
c) Per Abbad.
d) Pedro Sarmiento de Gamboa.
e) Bartolomé de las Casas.
56. La especie lírica inca que se podría comparar con la oda de la tradición occidental es:
a) Haylli.
b) Aymoray.
c) Aya taqui.
d) Urpi.
e) Harawi.
57. La especie de la lírica prehispánica que se podría comparar con la elegía de la tradición occidental es :
a) Haylli.
b) Aya Taqui.
c) Aymoray.
d) Huayno.
e) Harawi.
58. Tradujo por primera vez "El Ollantay" al castellano:
a) Von Tschudi.
b) Luis Alberto Sánchez.
c) José María Arguedas.
d) Antonio Valdez.
e) Sebastián Barranca.
59. Blas Valera es el cronista que tomó como base en su obra, el cronista
a) Felipe Guamán Poma de Ayala.
b) Inca Garcilaso de la Vega.
c) Pedro Cieza de León.
d) Titu Cusi Yupanqui.
e) Pedro Sarmiento de Gamboa.
60. Tradujo por primera vez El Ollantay al castellano:
a) Von Tschudi.
b) Luis Alberto Sánchez.
c) José María Arguedas.
d) Antonio Valdez.
e) Sebastián Barranca.

Capítulo 21

LITERATURA COLONIAL Y EMANCIPACIÓN

La literatura, y en general la cultura, desarrollada durante esta época es una imitación o derivación de la que se desarrollaba paralelamente en la metrópoli española; de modo que los géneros y estilos literarios y sistemas estéticos son los mismos de aquélla.

I. PERIODO CLÁSICO

Es el primer periodo de la literatura española en América. Básicamente es el reflejo del primer Renacimiento español; es decir de la primera mitad del siglo XVI, que tiene como centro la figura del toledano Garcilaso de la Vega y Guzmán.

1.1 ÉPICA

FRAY DIEGO DE HOJEDA (Sevilla, 1571 - Huánuco, 1615)

1. Llegó al Perú a los veinte años.
2. Perteneció a la Orden de los Dominicos.
3. Estuvo vinculado a la Academia Antártica.
4. Fue prior en el Cusco y en Lima, pero luego fue reducido a simple frayle y exiliado a Huánuco.
5. Toda su obra, tanto vital como escrita, está dirigida a una labor catequizadora.
6. Su obra más importante y significativa fue *La Cristiada* (Sevilla, 1611), poema épico religioso dedicado al marqués de Montesclaros, Juan Manuel de Mendoza y Luna, 11° Virrey del Perú.
7. *La Cristiada* está compuesta en doce cantos y recrea la pasión y muerte de Jesucristo. Comienza en la última cena y culmina con la crucifixión en el Gólgota.

1.2 LÍRICA

AMARILIS

1. Seudónimo de la autora anónima de *Epístola de Amarilis a Belardo*.
2. La discusión acerca de la identidad de esta autora ha sido amplia y en algunos medios no se encuentra todavía punto de acuerdo al respecto.
3. La crítica española continúa manejando la tesis de que se trata del propio Lope de Vega quien se autodedicó el poema y luego se respondió a sí mismo. La base de este argumento radica en que la epístola apareció por vez primera dentro de *La Filomena* (Madrid, 1621) del propio Lope de Vega.
4. En el Perú, dentro de la histórica polémica llegó a proponerse incluso que se trataba de un autor varón y no una dama (Ricardo Palma, apoyado en la tesis de que las mujeres no tenían acceso a la educación durante la Colonia).
5. Actualmente, se asume la tesis de Guillermo Lohmann Villena, quien en *Amarilis indiana, identificación y semblanza* (Lima, 1993), sostiene que Amarilis es la dama huanuqueña doña María de Rojas y Garay.
6. El poema está compuesto en silvas que agrupan 335 versos entre endecasílabos y heptasílabos.
7. El tema central es la declaración del amor platónico de la dama por el renombrado poeta Lope de Vega, de quien se ha enamorado sólo a través de sus versos "divinos".
8. La autora, en el poema, da indicios de su origen y su situación y menciona también a su hermana "Belisa".

**"EPÍSTOLA A BELARDO"
(Fragmento)**

Tanto como la vista la noticia
de grandes cosas suele las más veces
al alma tiernamente aficionarla,
que no hace el amor siempre justicia,
ni los ojos a veces son jueces.
Del valor de la cosa para amarla,
mas suele en los oídos retratarla
con tal virtud, y adorno.
Haciendo en los sentidos un soborno,
(aunque distinto tengan el sujeto,
que en todo, y en sus partes es perfecto)
que los inflama a todos,
y busca luego artificiosos modos
con que pueda entenderse
el corazón que piensa entretenerse
con dulce imaginar para alentarse,
sin mirar que no puede
amor sin esperanza sustentarse.

El sustentarse amor sin esperanza,
es fineza tan rara, que quisiera
saber si en algún pecho se ha hallado,
que las más veces la desconfianza
amortigua la llama que pudiera
obligar con amar lo deseado,
mas nunca tuve por dichoso estado
amar bienes posibles,
sino aquellos que son más imposibles,
a éstos ha de amar un alma osada,
pues para más alteza fue criada,
que la que el mundo enseña,
y así quiero hacer una reseña
de amor dificultoso,
que sin pensar desvela mi reposo,
amando a quien no veo, y me lastima,
ved que extraños contrarios
venidos de otro mundo, y de otro clima.

II. PERIODO BARROCO

Tras un periodo en que se adopta la estética renacentista en que es permitida la copia por la vigencia de la "imitatio", se llega a una etapa en que se insiste en la idea de originalidad; es decir, el predominio de la "inventio". En ese sentido, se percibe la notoria influencia del barroco español en el que reinaron Góngora y su rival Quevedo. Con sus estilos, culterano y conceptista respectivamente.

2.1 JUAN DE ESPINOSA MEDRANO (Cuzco, 1632 - 1688)

"El Lunarejo"

1. Representa el culteranismo colonial porque imita y continúa el estilo de Góngora.
2. De origen indio, fue protegido por un español del cual tomó el apellido.
3. Estudió con los jesuitas hasta convertirse en erudito y políglota.
4. Fue comparado con Cicerón por su elocuencia y sabiduría.
5. Ocupó diversos cargos eclesiásticos, aunque, por su origen indio, no alcanzó grandes rangos.
6. Colaboró estrechamente con la labor catequizante de la iglesia escribiendo, aparte de sus célebres y exquisitos sermones, autos sacramentales adaptándolos a la realidad indígena con escenarios y personajes indios.

OBRA

- * *La novena maravilla* (conjunto de treinta sermones)
- * *El hijo pródigo, El rapto de Proserpina, Amar su propia muerte* (obras teatrales)
- * *Apologético en favor de don Luis de Góngora y Argote* (1622)
 Texto de estilo culterano dedicado a don Luis Méndez de Haro, Conde Duque de Olivares. Escrito en prosa y con numerosas citas en verso, consta de doce secciones en las que abundan los latinismos y retoricismos tan propios del culteranismo. En principio, el objetivo del texto es refutar las críticas contra Góngora del portugués Manuel de Faria y Sousa; pero en realidad, la finalidad de fondo es la presentación de su propuesta poética como continuador del estilo gongorista.

2.2 JUAN DEL VALLE CAVIEDES (Jaen, 1645? - ¿?)

"El poeta de la ribera", "El Quevedo peruano", "El azote de los médicos"

1. Llegó a Lima a tierna edad, siendo sus orígenes españoles prácticamente desconocidos; aunque se vislumbra cierta nobleza.
2. Dedicado a actividades mercantiles, enriqueció a temprana edad.
3. Se casó con una joven moqueguana de nombre Beatriz de Godoy Ponce de León, quien falleció prematuramente.
4. De vida bohemía, sobre todo tras la muerte de su esposa.
5. Según se cree, empobreció a tal punto que habitó a orillas del río Rímac, detrás del Palacio de Gobierno, en una zona netamente marginal.
6. Debido a que sus poemas satirizan a personajes conocidos e influyentes nunca pudieron publicarse en vida del poeta.
7. Encarna al primer poeta satírico del Perú.
8. Es considerado "Precursor del Costumbrismo peruano", por su estilo popular y criollista.
9. Representa el conceptismo colonial, porque continúa el estilo quevediano; con gran tendencia a la caricaturización de sus personajes, auténticos esperpentos.
10. En sus versos, ridiculizó ácidamente a los médicos a quienes nomina "matasanos" (se dice, porque consideraba a los médicos responsables de la muerte de su joven esposa), se burló de abogados, beatas, burócratas, etc.
 Por esto, se identifica a Caviedes como el primer momento de una literatura "peruana" en el sentido de que trata temas locales.
11. Póstumamente se publicó una colección de sus poemas (setenta aproximadamente) bajo el título de *El diente del Parnaso*. La temática es diversa, hay incluso poemas de tema amoroso y religioso.

**COLOQUIO QUE TUVO CON LA MUERTE
UN MÉDICO MORIBUNDO**

El mundo todo es testigo,
 muerte de mi corazón
 que no has tenido razón
 de portarte así conmigo.
 Repara que soy tu amigo,
 y que de tus tiros tuertos
 en mí tienes los aciertos;
 excúsame la partida,
 que por cada mes de vida
 te daré treinta y un muertos.
 ¡Muerte! Si los labradores
 dejan siempre qué sembrar,
 ¿cómo quieres agotar
 la semilla de doctores?
 Frutos te damos mayores;
 pues, con purgas y con untos,
 damos a tu hoz asuntos
 para que llenes las trojes,
 y por cada doctor coges
 diez fanegas de difuntos.

No seas desconocida
 ni conmigo uses rigores,
 pues la Muerte, que es mi vida,
 Pobre, ociosa y desvalida

quedará en esta suerte
sin que tu aljaba concierte
siendo en tan grande mancilla
una pobre muertecilla
o muerte de mala muerte.

Muerte sin médico es llano
que será por lo que infiero,
mosquete sin mosquetero,
espada o puñal sin mano.
Este concepto no es vano:
porque aunque la muerte sea
tal, que todo cuando vea,
se lo lleve por delante,
que a nadie mata es constante
si el doctor no la menea.

¡Muerte injusta! Tú también
me tiras por la tetilla;
mas ya sé no es maravilla
pagar mal el servir bien.
Por Galeno juro, a quien
venero, que si el rigor
no conviertes en amor
sanándome de repente,
y muero de este accidente,
que no he de ser más doctor.

Mira que en estos afanes
si así a los médicos tratas,
han de andar después a gatas
los curas y sacristanes.
Porque soles ni desmanes,
la suegra y suegro peor,
fruta y nieve sin licor,
bala, estocadas y canto,
no maten al año tanto
como el médico mejor.

III. PERIODO NEOCLÁSICO DE AFRANCESAMIENTO:

La estética y la filosofía imperantes en el siglo XVIII español y en general europeo no dejó de reflejarse en América colonial. El régimen borbónico establecido en España es una extensión de la cultura francesa que predomina en toda Europa, económica y culturalmente. La política absolutista promueve involuntariamente una reacción de la burguesía que pugna por el poder y en esa empresa, la filosofía es más eficaz que la literatura: se produce el enciclopedismo y, aunque se restringe su llegada a las colonias americanas, los criollos o españoles americanos (la burguesía americana) se empapan de las nuevas ideas. El resultado final, que en Europa desembocó en Revolución Francesa, en América originó los procesos separatistas denominados genéricamente Emancipación.

3.1 JOSEFINO JUAN JOSÉ PEDRO ALEJANDRINO DE PERALTA BARNUEVO ROCHA Y BENAVIDES (Lima, 1663 - 1743) "El doctor Océano"

1. Limeño erudito y políglota.
2. Significa el tránsito del Barroco a la etapa de Afrancesamiento del siglo XVIII.
3. Matemático, astrónomo, médico, filósofo, historiador, ingeniero, jurista, poeta épico, lírico y dramático; habló, aparte de castellano, latín, griego, francés, portugués, italiano, inglés y quechua.
4. Perteneció a la Academia Literaria del virrey Marqués de Castell dos Rius y fue Rector de la Universidad Mayor de San Marcos entre 1715 y 1717.
5. Admirador de Góngora y Quevedo; fue así mismo uno de los primeros intelectuales americanos que imitó a autores franceses, como Moliere y Boileau, por ejemplo.
6. Como resulta evidente, de su formación barroca trasciende el pensamiento de la Ilustración.

OBRA

- * *Desvíos de la naturaleza o Tratado del origen de los monstruos* (1695).
- * *Lima Triunfante, Glorias de América* (1708).
- * *Historia de España vindicada* (1730).
- * *Lima Fundada o Conquista del Perú* (1732).
- * *Pasión y Triunfo de Cristo* (1738).

LITERATURA DE LA EMANCIPACIÓN

Esta denominación obedece a una cronología tradicional de la Historia del Perú. De hecho, es bastante discutible y sólo la empleamos por razones metodológicas; pues este pequeño "Periodo" es estilística e, ideológicamente, parte de la etapa de afrancesamiento del siglo XVIII e inicios del siglo XIX.

MARIANO MELGAR (Arequipa, 1790 - Umachiri, 1815)
"El poeta de los yaravíes", "El poeta mártir", "Precursor del Romanticismo"

1. Realizó sus primeros estudios en el Convento de San Francisco de Arequipa y en 1807 ingresó al Seminario de San Jerónimo de la misma ciudad para cursar Teología.
2. Erudito y políglota, traduce precozmente a los clásicos latinos.
3. Se enamoró perdidamente de Silvia (María de los Santos Corrales), aunque en su obra aparecen otros dos nombres femeninos: MELISA (Manuela Paredes) y FILIS.
4. En 1881, abandona el Seminario y es enviado a Lima para estudiar leyes en la Universidad Nacional Mayor de San Marcos.
5. Ya en Lima, toma contacto con las ideas liberales y se afilia a la causa independiente.
6. En 1814, retorna a Arequipa y sufre la decepción de Silvia, se refugia en la Campiña de Majes en donde escribe algunas de sus composiciones.
7. Se enroló en el ejército de Mateo Pumacahua con el grado de Auditor de Guerra y muere fusilado el 12 de marzo de 1815 (Batalla de Umachiri).

CARACTERÍSTICAS DE SU OBRA

1. Su obra atraviesa por dos etapas:
 - 1.1 Etapa Clásica
En la cual traduce e imita a los latinos: Virgilio y Ovidio.
 - 1.2 Etapa Pre romántica
Se adelanta al romanticismo europeo y se convierte en el máximo exponente del pre romanticismo peruano.
2. Melgar es el inicio de la peruanización de la literatura. Con él finaliza la literatura colonial y se afirman valores nacionales e indígenas.
3. Su poesía expresa amor, dolor, melancolía y sentimiento indígena.
4. Los yaravíes expresan llanto, soledad y muerte.
5. Profunda devoción por las ideas libertarias.

OBRA:**A. ETAPA CLÁSICA****A.1 Traducciones**

- "El Arte de Olvidar" o "Remedios de Amor" de Ovidio.
- * Fragmentos de "Geórgicas" de Virgilio.

A.2 Obras Originales

- 5 Elegías (dedicadas a Silvia)
- 5 Odas:
 - * "A la libertad"
 - * "A la soledad"
 - * "Al sueño"
 - * "Al autor del Mar"
 - * "Al Conde de Vista Florida" (Baquijano y Carrillo)

- 5 Fábulas
 - * "El Cantero y el Asno".
 - * "Las Abejas".
 - * "Las Cotorras y el Zorro".
 - * "Las Aves Domésticas".
 - * "El Asno Cornudo".
- 2 Sonetos :
 - * "A Silvia".
 - * "La Mujer".
- 1 Epístola (dirigida a Silvia).

B. ETAPA PRE- ROMÁNTICA

- 10 Yaravíes

El yaraví es una especie mestiza atribuida a Melgar. Combina una estructura castellana de métrica en arte menor, rima asonante, con un contenido propio del harawi pre hispánico, triste y sentimental. En todo caso, el yaraví que se canta en las pulperías adquiere nivel culto con el aporte de Melgar.

YARAVÍ I

Todo mi afecto puse en una ingrata;
y ella inconstante me llegó a olvidar.
Si así, si así se trata un afecto sincero,
amor, amor no quiero,
no quiero más amar.

Juramos ser yo suyo y ella mía:
Yo cumplí y ella no se acordó más.
Mayor, mayor falsía
jamás hallar espero,
amor, amor no quiero,
no quiero más amar,

Mi gloria fue en un tiempo su firmeza
y hoy su inconstancia vil me hace penar.
Fuera, fuera bajeza
que durara mi esmero,
amor, amor no quiero,
no quiero más amar.

YARAVÍ IV

Vuelve que ya no puedo
vivir sin tus cariños.
Vuelve mi palomita.
vuelve a tu dulce nido.

Mira que hay cazadores
que con afán maligno
te pondrán en sus redes
mortales atractivos;
y cuando te hagan presa
te darán cruel martirio:
No sea que te cacen,
huye de tanto peligro.
Vuelve mi palomita,
vuelve a tu dulce nido.

Ninguno ha de quererte
como yo te he querido
te engañas si pretendes
hallar amor más fino.

Habrás otros nidos de oro,
pero no como el mío:
Por ti vertió mi pecho
sus primeros gemidos.
Vuelve mi palomita,
vuelve a tu dulce nido.

Bien sabes que yo siempre
en tu amor embebido,
jamás toqué tus plumas
ni ajé tu albor divino;
si otro puede tocarlas
y disipar tu brillo.
No seas, pues, tan tirana
haz las paces conmigo:
Ya de llorar cansado
me tiene tu capricho,
no vuelas más no sigas
tus desviados giros.
tus alitas doradas
vuelve a mí que ya expiro.

Vuelve que ya no puedo
 Vivir sin tus cariños
 Vuelve mi palomita
 Vuelve a tu dulce nido.

LA MUJER

No nació la mujer para querida,
 por esquivada, por falsa y por mudable;
 y porque es bella, débil, miserable,
 no nació para ser aborrecida.

No nació para verse sometida,
 porque tiene carácter indomable;
 y pues prudencia en ella nunca es dable
 no nació para ser obedecida.

Por que es falsa no puede ser soltera,
 porque es infiel no puede ser casada,
 por mudable no es fácil que bien quiera.

Si no es, pues, para amar o ser amada,
 sola o casada, súbdita o primera,
 la mujer no ha nacido para nada.

LECTURA

Yaravíes de Mariano Melgar

Tanto amor, clamores tantos
 Tantas fatigas
 No han conseguido en tu pecho
 Más premio que un duro golpe
 ¿De tiranía?

Tú me intimas que no te ame,
 Diciendo que no me quieres,
 ¡Ah vida mía!
 ¡Y que esta ley tan tirana
 Tenga de observar, perdiendo
 Mi triste vida!

Yo procuraré olvidarte,
 Y moriré bajo el yugo
 De mis desdichas;
 Pero no por eso juzgues
 Deje de hacerte sentir
 Mis justas iras.

Muerto yo, tú llorarás
 El yerro de haber perdido
 Un alma fina;
 Que aun muerto sabrá vengarse
 Este mísero viviente
 Que hoy tiranizas.

A todas horas mi sombra
 Llenará de mil horrores
 Tu fantasía
 Y acabará con tus gustos
 El melancólico espectro
 De mis cenizas.

PRÁCTICA

01. Escribió "Epístola a Belardo".
 a) Alonso de Ercilla.
 b) Diego de Hojeda.
 c) Amarilis.
 d) Pedro Peralta Barnuevo.
 e) Inca Garcilaso de la Vega.
02. Epopeya religiosa de gran calidad literaria que forma parte de la tradición literaria peruana:
 a) "La Araucana".
 b) "La Cristiada".
 c) "La Rodoguna".
 d) "La Divina Comedia".
 e) "Lima fundada".
03. Escritor conocido como el "Dr. Sublime" y el "Demóstenes Criollo", es autor del sermón "La novena maravilla". Nos estamos refiriendo a:
 a) Juan del Valle Caviedes.
 b) Alonso Carrió de la Vandra.
 c) Pedro Peralta Barnuevo.
 d) Juan Espinosa Medrano.
 e) Diego de Hojeda.
04. El poeta español _____ fue la máxima influencia para _____, conceptista peruano.
 a) Francisco de Quevedo
 * Juan Espinosa Medrano
 b) Francisco de Quevedo
 * Juan del Valle Caviedes
 c) Luis de Góngora
 * Juan Espinosa Medrano
 d) Luis de Góngora
 * Juan del Valle Caviedes
 e) Lope de Vega
 * Diego de Hojeda
05. Relaciona :
 I. Juan Espinosa Medrano.
 II. Amarilis.
 III. Diego de Hojeda.
 IV. Juan del Valle Caviedes.
 A. "Epístola a Belardo".
 B. "La Cristiada".
 C. "La novena maravilla".
 D. "El diente del Parnaso".
 a) I - C, II - B, III - D, IV - A
 b) I - A, II - B, III - C, IV - D
 c) I - B, II - C, III - A, IV - D
 d) I - C, II - A, III - B, IV - D
 e) I - A, II - C, III - D, IV - B
06. "La epístola a Belardo" fue un poema dedicado a:
 a) Tirso de Molina.
 b) Calderón de Barca.
 c) Lope de Vega.
 d) Alonso de Ercilla.
 e) Garcilaso de la Vega.
07. El autor de La Cristiada es:
 a) Alonso de Ercilla.
 b) Diego de Hojeda.
 c) Alonso Carrió de la Vandra.
 d) Pedro Peralta Barnuevo.
 e) Juan Espinosa Medrano.
08. Es el máximo representante del Conceptismo en el Perú:
 a) Luis de Gongora y Argote.
 b) Alonso de Ercilla.
 c) Pedro Peralta Barnuevo.
 d) Juan del Valle Caviedes.
 e) Juan Espinosa Medrano.
09. Fue la influencia más importante en la poesía de Juan Espinosa Medrano:
 a) Fernando de Rojas.
 b) Francisco de Quevedo.
 c) Luis de Góngora y Argote.
 d) Tirso de Molina.
 e) Lope de Vega.
10. El primer periodo de la Literatura Colonial es el:
 a) Clásico.
 b) Barroco.
 c) Neoclásico.
 d) Afrancesado.
 e) Gongoriano.
11. El verdadero nombre de Amarilis según Guillermo Lohmann es:
 a) Martha de Nevares.
 b) María de Alvarado.
 c) María Tello de Lara.
 d) María de Rojas y Garay.
 e) Isabel Freyre.
12. No pertenece a la "Epístola a Belardo":
 a) Género lírico.
 b) Utiliza la silva.
 c) Expresa amor y admiración.
 d) Fue publicada en "La Filomena".
 e) Todas corresponden.
13. Poeta colonial que dedica su obra a Cristo:
 a) Amarilis.
 b) Clorinda.
 c) Fray Diego de Hojeda.
 d) Juan de Espinosa Medrano.
 e) Juan del Valle y Caviedes.
14. Fue conocido como "El Lunarejo", destacó en la oratoria:
 a) Pedro Peralta.
 b) Alonso Carrió.
 c) Fray Diego de Hojeda.
 d) Juan de Espinosa Medrano.
 e) Juan del Valle y Caviedes.
15. Poeta colonial que satirizó a los médicos:
 a) Pedro Peralta.
 b) Alonso Carrió.
 c) Fray Diego de Hojeda.

- d) Juan de Espinosa Medrano.
e) Juan del Valle y Caviedes.
16. La máxima obra de Juan del Valle y Caviedes es:
a) "Epístola a Belardo".
b) "La Cristiada".
c) "Apologético a Góngora".
d) "La novena maravilla".
e) "El diente del Parnaso".
17. No corresponde a Juan del Valle y Caviedes:
a) Primer poeta satírico colonial.
b) Precursor del costumbrismo.
c) "El poeta de la Ribera".
d) Estilo conceptista.
e) Todas las anteriores corresponden.
18. A la influencia del neoclasicismo en la literatura americana, también se le conoce como el periodo :
a) Italianizante.
b) Afrancesado.
c) Hispanófilo.
d) Independiente.
e) Autóctono.
19. ¿Cuál de los siguientes autores no se ubica dentro del periodo de nuestra literatura colonial?
a) Juan del Valle.
b) Amarilis.
c) Juan de Espinosa y Medrano.
d) Mariano Melgar
e) Pedro de Peralta y Barnuevo.
20. Por influencia extranjera, y por las propias condiciones que se vivía en nuestro país, en la literatura de la emancipación hallamos rasgos de dos movimientos literarios :
a) Renacimiento y Barroco.
b) Barroco y Neoclasicismo.
c) Neoclasicismo y Romanticismo.
d) Realismo y Simbolismo.
e) Modernismo y Realismo.
21. Lo más característico dentro de la temática de la literatura de la emancipación fue :
a) El elogio a la amada.
b) La exaltación a la naciente noción de patria.
c) La complejidad del lenguaje.
d) La presencia de la amada ideal.
e) La exaltación del indígena peruano.
22. Podemos afirmar que durante el periodo de la emancipación, nuestra literatura se vinculó estrechamente con :
a) La música.
b) La oralidad.
c) La política.
d) La ciencia.
e) El indigenismo.
23. Una de las formas más comunes de transmitir los escritos durante el periodo de la emancipación, fue a través de:
a) Novelas.
b) Teatro.
c) Periódicos.
d) Comedias.
e) Crónicas.
24. El movimiento literario que continúa al periodo de la Emancipación, recibió el nombre de:
a) Romanticismo.
b) Costumbrismo.
c) Realismo.
d) Neoclasicismo.
e) Indianismo.
25. ¿Cuál de los siguientes autores no pertenece al periodo de la emancipación?
a) Felipe Pardo y Aliaga.
b) Mariano Melgar.
c) José Faustino Sanchez Carrión.
d) José Baquijano y Carrillo.
e) José Joaquín Olmedo.
26. El interés de Melgar por la obra de Ovidio lo acerca al:
a) Culteranismo.
b) Conceptismo.
c) Misticismo.
d) Neoclasicismo.
e) Realismo.
27. ¿Cuál es el tono de la poesía amorosa de Mariano Melgar?
a) Melancólico y elegíaco.
b) Festivo.
c) Sensual.
d) Regocijante.
e) Épico y descriptivo.
28. A Mariano Melgar también se le conoce como :
a) El poeta de la ribera.
b) El poeta mártir.
c) El poeta guerrillero.
d) El bibliotecario mendigo.
e) El conde de Lemos.
29. Todo parece indicar que los Yaravíes de Mariano Melgar, se inspiraron en el sentimiento de los antiguos.
a) Hayllis.
b) Urpis.
c) Harawis.
d) Wankas.
e) Cacharpari.
30. A la famosa Silvia, aparecida constantemente en la poesía de Mariano Melgar se le atribuye la siguiente identidad:
a) Beatriz Portinari.
b) Juana de Asbaje.
c) María Rojas y Garay.
d) María de los Santos Corrales.
e) Isabel Freyre.

31. Es una obra de Pedro Peralta Barnuevo :
- "El hijo pródigo".
 - "La Florida del Inca".
 - "Lima fundada".
 - "El Mejor Alcalde".
 - "La novena maravilla".
32. Relaciona:
- Renacimiento.
 - Barroco.
 - Neoclasicismo.
- Pedro Peralta Barnuevo.
 - Amarilis.
 - Juan del Valle Caviedes.
- I - A, II - B, III - C
 - I - B, II - C, III - A
 - I - B, II - A, III - C
 - I - C, II - B, III - A
 - I - A, II - C, III - B
33. Autor de *El arte de olvidar*, que tradujo Mariano Melgar del latín al castellano:
- Horacio.
 - Catulo.
 - Virgilio.
 - Ovidio.
 - César.
34. Mariano Melgar insertó lo popular a la literatura culta a través de los:
- Huacan Taquis.
 - Haymaranas.
 - Harawis.
 - Aymoray.
 - Yaravies.
35. Relaciona:
- Juan del Valle Caviedes.
 - Juan Espinosa Medrano.
 - Pedro Cieza de León.
- "El príncipe de los cronistas".
 - "El poeta de la Ribera".
 - "Doctor Sublime".
- I - B, II - C, III - A
 - I - B, II - A, III - C
 - I - A, II - B, III - C
 - I - C, II - B, III - A
 - I - A, II - C, III - B
36. Mujer a la que amó Mariano Melgar:
- Laura.
 - Silvia.
 - Beatriz.
 - María.
 - Carmen.
37. Escritor neoclasicista de una cultura asombrosa. Fue conocido como "El Doctor Océano":
- Pedro Peralta Barnuevo.
 - Juan del Valle Caviedes.
 - Alonso Carrió de la Vandra.
 - Pedro Cieza de León.
 - Juan Espinosa Medrano.
38. No corresponde a la literatura de la emancipación:
- Baquijano y Carrillo.
 - Vizcardo y Guzmán.
 - Hipólito Unanue.
 - Joaquín Olmedo.
 - Felipe Pardo.
39. Cultivó una especie mestiza denominada yaraví:
- Baquijano y Carrillo.
 - Vizcardo y Guzmán.
 - Hipólito Unanue.
 - Joaquín Olmedo.
 - Mariano Melgar.
40. Mariano Melgar falleció fusilado tras la derrota en la batalla de el 12 de marzo de 1815:
- Canto Real.
 - La Campiña.
 - Camaná.
 - Umachiri.
 - Mollendo.
41. Melgar tradujo de Ovidio.
- "El Arte de Amar"
 - "La Metamorfosis"
 - "El Arte de Olvidar"
 - "Los Diálogos de Amor"
 - "Carpe Diem"
42. Mariano Melgar se suma al levantamiento independentista de y de los hermanos Angulo:
- Abelardo Gamarra.
 - Mateo Pumacahua.
 - José de la Mar.
 - Baquijano y Carrillo.
 - Santa Cruz.
43. Mariano Melgar escribió:
- Odas.
 - Elegías.
 - Yaravies.
 - Fábulas.
 - Todas son correctas.
44. "Yaraví I", "Yaraví IV" son poemas de:
- Daniel Alcides Carrión.
 - Faustino Sánchez Carrión.
 - Daniel Alcides Carrión.
 - Joaquín de Olmedo.
 - Mariano Melgar.
45. Escritor neoclasicista de una cultura asombrosa. Fue conocido como "El Doctor Océano":
- Pedro Peralta Barnuevo.
 - Juan del Valle Caviedes.
 - Alonso Carrió de la Vandra.

- d) Pedro Cieza de León.
e) Juan Espinosa Medrano.
46. Es una obra de Pedro Peralta Barnuevo :
a) "El hijo pródigo".
b) "La florida del inca".
c) "Lima fundada".
d) "El mejor alcalde".
e) "La novena maravilla".
47. Mujeres a las que amó Mariano Melgar:
a) Melisa.
b) Fillis.
c) Silvia.
d) a y c.
e) Todas fueron amadas por Melgar.
48. Los Yaravíes están emparentados:
a) Aya Taquis.
b) Hallis.
c) Harawis.
d) Haymaranas.
e) Aymoray.
49. Obra que tradujo Mariano Melgar del latín al castellano:
a) La Metamorfosis.
b) La Eneida.
c) Epístola a los pisones.
d) El arte de amar.
e) Los hermanos.
50. En el Mercurio Peruano se difundían:
a) Las ideas monárquicas.
b) Las ideas liberales.
c) Las novedades llegadas de España.
d) La vida social de Lima.
e) La vida cultural francesa.
51. Señala lo incorrecto. Dentro de las obras de Melgar se encuentra:
a) Fábulas.
b) Odas.
c) Elegías.
d) Artículos de costumbres.
e) Yaravies.
52. No caracteriza el yaraví Melgariano:
a) Versos de arte menor.
b) Presencia de estribillo.
c) Coloquialismo.
d) Expresión de quejumbre.
e) Perfeccionamiento formal.
53. Relaciona:
I. Alonso Carrió de la Vandra.
II. Pedro Peralta Barnuevo.
III. Mariano Melgar.
A. Sonetos.
B. Lazarillo de los ciegos caminantes.
C. Lima fundada.
- a) I - B, II - A, III - C
b) I - B, II - C, III - A
c) I - A, II - B, III - C
d) I - C, II - B, III - A
e) I - A, II - C, III - B
54. Se le considera el precursor del romanticismo peruano:
a) Carlos Augusto Salaverry.
b) Mariano Melgar.
c) Amarilis.
d) Diego de Hojeda.
e) Ricardo Palma.
55. La Sociedad Amantes del País editó :
a) La Gaceta de Lima.
b) El Correo del Perú.
c) El Comercio.
d) Amauta.
e) El Mercurio Puerano.
56. Hipólito Unanue fue de profesión :
a) Cosmógrafo mayor.
b) Orador de la Real Audiencia.
c) Tesorero Real.
d) Arzobispo de Lima.
e) Médico.
57. La Sociedad Amantes del País se reunía a debatir:
a) Temas económicos.
b) Cuestiones de Política Interna.
c) Temas Científicos y Literarios.
d) El estado de las artes en el país.
e) Problemas de Teología.
58. "Todo mi afecto puse en una ingrata;
y ella inconstante me llegó a olvidar.
Si así, si así se trata
un afecto sincero,
amor, amor, no quiero
no quiero más amar
¿A qué obra de Melgar pertenece el fragmento anterior?
a) "Oda al Conde la Vista Florida".
b) "Oda al autor de Mar".
c) "Yaravíes".
d) "A la libertad".
e) "Carta a Silvia".
59. Las fábulas de Melgar tienen una intención :
a) De metáfora política.
b) Amorosa, subjetiva.
c) Soñadora, llena de fantasía.
d) Inmoral y antipedagógica.
e) Folklórica.
60. Melgar no escribió :
a) Odas,
b) Elegías
c) Fábulas.
d) Cuentos.
e) Yaraví.

Capítulo 22

COSTUMBRISMO

Es la denominación tradicional de la etapa en la Historia del Perú, que se inicia con el establecimiento del sistema republicano, tras la declaración de la independencia. Desde entonces, 1824, hasta el presente se conoce con tal denominación, y dentro de dicho proceso existen distintos periodos históricos y estilísticos, a lo largo de los siglos XIX y XX.

EL COSTUMBRISMO (1828 - 1848)

I. DEFINICIÓN : La Literatura Republicana se inicia con una corriente literaria que se ha venido a denominar Costumbrismo. Esta corriente surge inicialmente en España (1820) con la figura de Mariano José de Larra (romántico, autor de Artículos de Costumbres) y llega a nuestras tierras como un reflejo del costumbrismo español.

El Costumbrismo es una corriente que expresa amor por lo inmediato, es decir por el presente, el ambiente local y los usos y costumbres de la época. La literatura costumbrista describe una sociedad en transición (colonia - independencia-república) presentando las circunstancias, problemas y coyunturas de los primeros y convulsionados años de inicios de la República. Los escritores costumbristas presentan las frustraciones de la ascendente clase media y la decadente clase alta (aristocracia).

Por otro lado cabe señalar que en el Costumbrismo confluyen los aportes del Neoclasicismo en declive (intención didáctica y moralizante) y el romanticismo emergente (amor por lo típico y popular).

El Costumbrismo como escuela literaria autónoma sólo se manifiesta en el Perú, pues en el ámbito continental se dio dentro del movimiento romántico, al igual que en España. El sentido auténtico del Costumbrismo en el Perú es el de identificar o construir una identidad de "lo peruano", pues se trata del nacimiento de una nueva república, la cual debe diferenciarse de la metrópoli española. Esa búsqueda se realiza entonces en los hábitos sociales de la nueva clase llamada a ostentar el poder y tomar decisiones: los criollos, españoles americanos, en desmedro de la aristocracia chapetona.

II. CARACTERÍSTICAS

1. Expresa amor por lo inmediato, el ambiente local y las costumbres de la época.
2. Busca la identidad de la nueva estructura de la sociedad, después de la independencia.
3. Afán moralista y pedagógico que se manifiesta preferentemente a través de la sátira y el humor, muy de acuerdo con las épocas de crisis en que estos estilos suelen encontrar terreno fértil.
4. Descripción de usos y costumbres, tanto en tono simplemente anecdótico y burlesco, como en afán de satanización y desprestigio.
5. Se desarrolla preferentemente a través del periodismo y el teatro.
6. Critica los vicios sociales de la época, y se manifiesta como una literatura comprometida con el proceso social.
7. Tono satírico, festivo, zumbón y burlesco.
8. Se desarrolla en el contexto del primer militarismo y todo el proceso de la confederación Perú - Boliviana.
9. Adopta 2 vertientes: El Anticriollismo y el Criollismo.

POPULAR O CRIOLLISMO	ANTIPOPULAR O ANTICRIOLLISMO
1. Burguesía / plebe. 2. Republicano. 3. Civilista. 4. Liberal . 5. Colorismo. 6. Preferencia por el teatro (comedia, farsa, sainete, juguete cómico). 7. Cultivo de lírica festiva y periodismo. 8. Ironía en cuanto a los vicios y defectos de la sociedad, sobre todo de la plebe.	1. Aristocracia. 2. Anti republicano. 3. Militarista. 4. Conservador. 5. Pasadismo. 6. Preferencia por el periodismo (artículos costumbristas). 7. Cultivo de teatro cómico y poesía lírica (sobre todo festiva y satírica) 8. Ridiculización y satanización de hábitos sociales de la plebe y la burguesía.

III. PRECURSORES

- Juan del Valle y Caviedes (*El Diente de Parnaso*).
- Alonso Carrió de la Vadera (*El Lazarillo de los Ciegos Caminantes*).

IV. EXPONENTES

- Felipe Pardo y Aliaga (Anticriollismo).
- Manuel Ascencio Segura (Criollismo).

FELIPE PARDO Y ALIAGA (Lima, 1806 - 1868) **"El señor de la sátira"**

1. Es el máximo exponente del anticriollismo.
2. Nació en Lima, pero fue educado en España en colegios y academias de prestigio debido a la alcurnia de su familia. Tuvo como principal maestro a don Alberto Lista.
3. Fue condiscipulo del notable romántico español José de Espronceda.
4. Retornó a Lima en 1828, y empezó a frecuentar las tertulias limeñas de don José María Pando.
5. Se distinguió por sus gustos atildados y su estilo clásico.
6. Se afilió a la tendencia conservadora.
7. Ocupó importantes puestos gubernamentales (Canciller, por ejemplo)
8. Encarnó el espíritu aristocrático y criticó agriamente los vicios sociales de la época.
9. Fundó el diario "El Espejo de mi tierra" (1840), portavoz del anticriollismo.

OBRA

A) COMEDIAS

- * *Frutos de la educación* (comedia en tres actos y en verso. Critica a la "familia de medio pelo" limeña que busca el ascenso social a través de matrimonios convenidos. Ridiculiza hábitos populares como el baile de la zamacueca por ejemplo y presenta a los negros y mulatos como seres de condición inferior, de hablar incomprensible y aspectos grotescos).
- * *Don Leocadio* (Critica las costumbres liberales de la época).
- * *Una huérfana en Chorrillos* (Elogia las costumbres aristocráticas).

B) ARTÍCULOS PERIODÍSTICOS

- * Aparecen en "El espejo de mi tierra", destacan : "Un viaje" (El viaje del niño Goyito). "El Paseo de Amancaes".

C) LETRILLAS

- * "Qué guapo chico".
- * "El ministro y el aspirante".
- * "La jeta del guerrero".

D) POESÍA SATÍRICA

- * "La constitución política".
- * "El carnaval de Lima".

UN VIAJE

El niño Goyito está de viaje. El niño Goyito va a cumplir cincuenta y dos años; pero cuando salió del vientre de su madre le llamaron niño Goyito y niño Goyito le llaman hoy y niño Goyito le llamarán treinta años más, porque hay muchas gentes que van al panteón como salieron del vientre de su madre.

Este niño Goyito, que en cualquier otra parte del mundo sería un Don Gregorión de buen tamaño, ha estado recibiendo por tres años enteros cartas de Chile, en que le avisan que es forzoso que se transporte a aquel país a arreglar ciertos negocios interesantísimos de familia, que han quedado embrollados con la muerte súbita de un deudo. Los tres años los consumió la discreción gregoriana en considerar cómo se contestarían esas cartas, y cómo se efectuaría este viaje. El buen hombre no podía decidirse ni a uno ni a otro. Pero el corresponsal menudeaba sus instancias; y ya fue preciso consultarse con el confesor, y con el médico y con los amigos. Pues señor, asunto concluido, el niño Goyito se va a Chile.

La noticia corrió toda la parentela; dio conversación y quehaceres a todos los criados, afanes y devociones a todos los conventos; y convirtió la casa en una Liorna. Busca costureras por aquí, sastre por allá, fondista por acullá. Un hacendado de Cañete mandó tejer en Chíncha cigarreras. La madre Transverberación del Espíritu Santo se encargó en un convento de una parte de los dulces. Sor María en gracia fabricó en otro su buena parte de ellos; La madre Salomé tomó a su cargo en el suyo las pastillas; una monjita recoleta mandó en regalo un escapulario; otras dos estampitas: El Padre Florencio de San Pedro corrió con los sorbetes; y se encargaron a distintos manufactureros y comisionados sustancias de gallina, botiquín, vinagre de los cuatro ladrones para el mareo, camisas a centenares, capingo (don Gregorio llamaba capingo a lo que llamamos capote), chaqueta y pantalón para los días fríos, chaqueta y pantalón para los días templados, chaqueta y pantalón para los días calurosos. En suma, la expedición de Bonaparte a Egipto no tuvo más preparativos.

Seis meses se consumieron en ellos, gracias a la actividad de las niñas (hablo de las hermanitas de Don Gregorio, la menor de las cuales era su madrina de bautismo), quienes sin embargo del dolor de que se hallaban atravesadas con este viaje, tomaron en un santiamén todas las providencias el caso.

Vamos al buque. Y ¿quién verá si este buque es bueno o malo? ¡Válgame Dios! ¿Qué conflicto? ¿Se recurrirá al inglés Don Jorge que vive en los altos? Ni pensarlo, las hermanitas dicen que es un bárbaro capaz de embarcarse en un zapato. Un catalán pulpero, que ha navegado de condestable en la Esmeralda, es, por fin, el perito. Le costean caballo, va al Callao, practica su reconocimiento y vuelve diciendo que el barco es bueno: y que don Goyito irá tan seguro como un navío de la Real Armada. Con esta noticia calma la inquietud.

Despedidas. La calesa trajina por todo Lima. ¿Conque se nos va usted? ¿Conque se decide usted a embarcarse? ¡Buen valorazo! Don Gregorio se ofrece a la disposición de todos; se le bañan los ojos de lágrimas a cada abrazo. Encarga que le encomienden a Dios, a él le encargan jamones, dulces, lenguas y cobranza; pero nadie se acuerda de encomendarle a Dios, ni él se vuelve a acordar de los jamones, de los dulces, de las lenguas ni de las cobranzas.

Llega el día de la partida. ¡Qué bulla! ¡Qué jarana! ¡Qué Babilonia! Baúles en el patio, cajones en el dormitorio, colchones en el zaguán, diluvio de canastas por todas partes. Todo sale, por fin, y todo se embarca, aunque con bastante trabajo.

Marcha Don Gregorio acompañado de una numerosa caterva, a la que pertenecen también, con pendones y cordón de San Francisco de Paula, las amantes hermanitas que sólo por el buen hermano pudieron hacer el horrendo sacrificio de ir por primera vez al Callao.

Las infelices no se quitan el pañuelo de los ojos y lo mismo le sucede al viajero ¿Si nos volveremos a ver? ... Por fin, es forzoso partir; el bote aguarda. Va la comitiva al muelle; abrazos generales, sollozos, los amigos separan a los hermanos: "Adiós, hermanitas mías". "¡Adiós, Goyito de mi corazón, el alma de mamá Chombita te lleve con bien!

Este viaje ha sido todo un acontecimiento notable en la familia; ha fijado una época de eterna recordación, ha constituido una era, como la Cristina, como la de Hégira, como la fundación de Roma, como el Diluvio Universal, como la era de Nabonasar.

Se pregunta en la tertulia:

- ¿Cuánto tiempo lleva fulana de casada?
- Aguarde usted. Fulana se casó estando Goyito para ir a Chile.
- ¿Cuánto tiempo hace que murió el guardián de tal convento?
- Yo le diré a usted; al padre guardián le estaban tocando las agonías al otro día del embarque de Goyito. Me acuerdo todavía que se las recé, estando enferma en cama de resultas del viaje al Callao...
- ¿Qué edad tiene aquel jovencito?
- Déjeme usted recordar. Nació en el año de ... Mire usted, este cálculo es más seguro, son habas contadas: cuando recibimos la primera carta de Goyito estaba mudando dientes. Conque saque usted la cuenta.

Así viajaban nuestros abuelos; así viajarían si determinasen a viajar, muchos de la generación que acaba, y muchos de la generación actual, que conservan el tipo de los tiempos del Virrey Avilés, y aún así viajarían otros, por no viajar de ningún modo.

Pero las revoluciones, hacen del hombre, a fuerza de sacudirlo, pelotearlo, el mueble más liviano y portátil; y los infelices que desde la infancia las han tenido por atmósfera, has sacado de ellas, en medio de mil males, el corto beneficio siquiera de una gran facilidad locomotiva. ¿La salud, o los negocios, o cualesquiera otras circunstancias aconsejan un viaje? A ver los periódicos. Buques para Chile. - Señor consignatorio, ¿hay camarote? -Bien -¿Es velero el Bergantín? -Magnífico. -¿Pasaje? -Tanto más cuanto. -Estamos convencidos. -Chica, acomódame una docena de camisas y un almofrez. Esta ligera apuntación del abogado, esta otra al procurador. Cuenta no te descuides con la lavandera, porque el sábado me voy. Cuatro letras por la imprenta, diciendo adiós a los amigos. Eh: llegó el sábado. Un abrazo a la mujer, un par de besos a los chicos, y agur. Dentro de un par de meses estoy de vuelta. Así me han enseñado a viajar, mal de mi grado, y así me ausento, lectores míos, dentro de muy pocos días.

MANUEL ASCENCIO SEGURA (Lima, 1805 - 1871)

"EL PADRE DEL TEATRO PERUANO"

1. Representante del criollismo.
2. Es considerado "El Padre Nacional del Teatro".
3. Acogió las ideales liberales.
4. Encarna el espíritu criollo y popular. Se interesa por lo típico y lo popular.
5. Gracia y picardía en su estilo.
6. Fue soldado realista que participó en la batalla de Ayacucho y luego se incorporó al ejército peruano.
7. Se le ha considerado siempre como perteneciente a la clase media. Era un criollo, que con sus obras, pretendió siempre entrar en la conciencia de su público para modificar ciertos hábitos que consideró nocivos, pero, que a su vez, identifica en ellos la esencia de lo peruano.
8. Se desempeñó en cargos públicos modestos y llegó a ser diputado suplente en el Congreso de 1860.

OBRA

Es el teatro la mejor producción de Segura. Allí, como en toda su obra, presenta a la clase media atribulada en el contexto del primer militarismo y recrea irónicamente usos y costumbres con el afán de modificarlos, pues considera que en ellos se encuentra la esencia de la identidad de "lo peruano". Sus personajes siempre son seres estereotipados y de estrecho horizonte que sólo buscan un empleo burocrático o una conquista amorosa. En ambos casos, siempre antecede el afán moralista sobre los objetivos trazados. Estilísticamente, sus textos presentan carencias, y seguramente por ello, siempre recurre a técnicas sencillas, pero eficaces en el objetivo de reforzar su intención nacionalista y popular.

A. TEATRO

- **El Sargento Canuto (1839)**
Comedia en que plantea claramente su posición anti militarista. Canuto (militarismo) es un militar fanfarrón que pretende a Jacoba (la República), pero se ve obligado a claudicar en su intento por la presencia de Pulido (civilismo), joven criollo, vivaz e ingenioso, que es el que finalmente obtiene el amor de Jacoba; a pesar de que Canuto contaba con el apoyo de don Sempronio, padre de Jacoba.
- **La saya y el manto (1841)**
- **Ña Catita (1856)**
Comedia costumbrista en que ridiculiza a la típica limeña cucufata, hipócrita y chismosa, con ciertas reminiscencias de la Celestina española. Esta Catita pretende beneficiarse, en complicidad con doña Rufina, madre de Juliana, con la disyuntiva de casar a la joven Juliana con un anciano de nombre don Alejo, o con el joven, pero modesto Manuel. Cuando todo estaba previsto para el matrimonio de la joven con el acaudalado anciano, se descubre fortuitamente que éste era casado. Entonces, don Jesús, padre de la muchacha expulsa a Ña Catita por alcahueta y permite el matrimonio de su hija con Manuel. Evidentemente, la ironía también apunta a la familia de clase media y su afán de medro, sobre todo a través del personaje de la madre que, en todo momento, intenta casar a su hija con un viejo adinerado a pesar de que no existe amor.
- *Las tres viudas (1862).*
- *El Cacharpari.*
- *La pelimuertada.*
- *La moza mala.*

B. POESÍA FESTIVA

- *A las muchachas.*
- *A una viuda.*

C. ARTÍCULOS PERIODÍSTICOS

- *Los carnavales.*
- *Lances de Amancaes.*

**"ÑA CATITA"
(Argumento)**

"Ña Catita" se estrenó un domingo 7 de setiembre de 1856 en el teatro Variedades. Esta comedia está dividida en tres actos y el argumento es como sigue: Los esposos Don Jesús y Doña Rufina tienen una hija casamentera llamada Juliana, todo candor y dulzura, que corresponde a los amores de Don Manuel un joven pobre y sin porvenir. Doña Rufina pretende casar a su hija con Don Alejo, señor de leyenda donjuanesca y mucho dinero, pero a quien Juliana detesta y ante esta resistencia, la madre recurre a las artes casamenteras de Ña Catita quien valiéndose de mil artimañas convence a Juliana que acepte a Don Alejo. Desoyendo las protestas de Don Jesús y los lamentos de Don Manuel se sella el compromiso, cuando aparece Don Juan, un viejo amigo de la familia, quien trae del Cusco una carta para Don Alejo que le envía su esposa. Rufina desfallece de espanto y llora de su desgracia.

Ña Catita es arrojada a la calle. Juliana y Manuel aseguran su matrimonio y Don Jesús perdona a Rufina.

LECTURA**LA JETA DEL GUERRERO SÁTIRA FELIPE PARDO Y ALIAGA**

Vestido con elegancia
de guerra está don Jinés.
Penacho ostenta y arnés;
más la cruz del Rey de Francia
para él, la honra más completa
que al pecho lleva colgada
va tapada
con la jeta.
Lleva caballos, cañones,
lleva, cinco mil guanacos
lleva turcos y polacos
y abundantes municiones.
Pero lo que más inquieta
su marcha penosa y larga
es la carga
de su jeta.
Mira cual padre amoroso
a los soldados que guía
y tanto, que al mediodía
"Hijos", suele cariñoso
decirles, "el sol aprieta

yo a cualquier cosa me amoldo
haced toldo
de mi jeta".
...
Si le castiga la suerte,
si adversa le es la victoria
ha resuelto hacer con gloria
de su jeta, plaza fuerte
pensando: no hay quien someta
aunque triunfe en cien batallas
las murallas
de mi jeta.
Mientras conserve el guerrero
su jeta, no ha de temblar
pues ve en ella un Gibraltar.
Tendrá razón; mas yo espero
ver clavada la peruana
bandera que osado reta
en la jeta
calaumana.³⁷

PRÁCTICA

01. El Costumbrismo es una corriente que surge inicialmente en:
a) Francia. b) España. c) Italia.
d) Inglaterra. e) Alemania.
02. El fundador del Costumbrismo en España es:
a) Espronceda.
b) El Duque de Rivas.
c) Zorrilla.
d) Larra.
e) Bécquer.
03. La obra que inicia el Costumbrismo en España es:
a) "Rimas".
b) "Leyendas".
c) "Don Álvaro".
d) "El Estudiante de Salamanca".
e) "Artículos de costumbres".
04. Introduce el Costumbrismo en el Perú:
a) Salaverry. b) Palma. c) Segura.
d) Pardo. e) Melgar.
05. Pardo y Aliaga representan el:
a) Criollismo. b) Anticriollismo.
c) Romanticismo. d) Realismo.
e) Naturalismo.
06. No corresponde a Felipe Pardo y Aliaga:
a) "Padre de la sátira en el Perú".
b) Ideas conservadoras.
c) Estilo mordaz y sarcástico.
d) Procedencia aristocrática.
e) Todas corresponden.
07. Felipe Pardo satiriza la zamacueca en:
a) "Una huérfana en Chorrillos".
b) "Frutos de la educación".
c) "Don Leocadio".
d) "La Constitución Política".
e) "El Ministro y el aspirante".
08. El portavoz del anticriollismo fue:
a) "La bolsa".
b) "El Moscón".
c) "La Abeja Republicana".
d) "El Espejo de mi Tierra".
e) "Contra el Espejo de mi Tierra".
09. Pardo cultivó fundamentalmente:
a) La novela y el cuento.
b) La tragedia y la comedia.
c) La novela y la comedia.
d) La sátira y el teatro.
e) El periodismo y la novela.
10. Pardo publica "Un viaje" en el diario:
a) "La Bolsa".
b) "El Moscón".
c) "La Abeja Republicana".
d) "El Espejo de mi Tierra".
e) "Contra el Espejo de mi Tierra".
11. "Un viaje" es:
a) Una novela.
b) Un cuento.
c) Una elegía.
d) Una oda
e) Un artículo periodístico.
12. En "Un viaje", el niño Goyito tiene:
a) Cincuenta años.
b) Cincuenta y un años.
c) Cincuenta y dos años.
d) Cincuenta y tres años.
e) Cincuenta y cuatro años.
13. Representa el criollismo peruano:
a) Salaverry. b) Palma. c) Segura.
d) Pardo. e) Melgar.
14. No corresponde a Segura :
a) Líder del criollismo.
b) Ideas liberales.
c) Perteneció a la clase media.
d) Estilo risueño y ameno.
e) Espíritu aristocrático.
15. Segura satiriza a los militares fanfarrones en:
a) "Ña Catita".
b) "Las Tres Viudas".
c) "La Saya y el Manto".
d) "El Sargento Canuto".
e) "Los Carnavales de Lima".
16. Las intrigas de una vieja chismosa se abordan en:
a) "Ña Catita".
b) "Las Tres Viudas".
c) "La Saya y el Manto".
d) "El Sargento Canuto".
e) "Los Carnavales de Lima".
17. En "Ña Catita", a Juliana la quieren casar con:
a) Don Juan. b) Don Jesús.
c) Don Manuel. d) Don Carlos.
e) Don Alejo.
18. El verdadero amor de Juliana en "Ña Catita" es:
a) Don Juan. b) Don Jesús.
c) Don Manuel. d) Don Carlos.
e) Don Alejo.
19. ¿Cuál es el primer movimiento artístico y literario que se desarrolló en el Perú durante la República?
a) El Romanticismo.
b) El Indigenismo.
c) El Realismo.
d) El Costumbrismo.
e) La Generación Ariel.
20. Doña Rufina, personaje de "Ña Catita", de Manuel Ascencio Segura, ¿por qué se oponía al amor entre Juliana y Manuel?
a) Porque él era casado.
b) Porque él era mal visto por la aristocracia por sus múltiples escándolos.
c) Porque era pobre.
d) Porque era un delincuente.

- e) Porque había engañado a muchas señoritas con falsas promesas.
21. Sobre Manuel Ascencio Segura, la respuesta incorrecta es:
- Tuvo intensa actividad en el periodismo.
 - Su lengua es popular, llena de peruanismos y de ingenio criollo.
 - Su ideología fue conservadora.
 - Su obra más resaltante se encuentra en el género dramático, sobre todo en la comedia.
 - Describe a la clase media limeña.
22. Es un acontecimiento paralelo al desarrollo del Costumbrismo en el Perú:
- El gobierno del mariscal Andrés A. Cáceres.
 - El caos posterior a la guerra de la independencia.
 - El virreinato peruano.
 - La Guerra del Pacífico.
 - La Reconstrucción Nacional.
23. Acerca de Felipe Pardo y Aliaga podemos afirmar que :
- Su lenguaje se caracteriza por ser satírico y popular.
 - Se le considera un criollista.
 - Se siente identificado con el pueblo peruano.
 - Funda el periódico El Espejo de mi Tierra.
 - Su ideología es liberal.
24. Es el primer movimiento cultural y literario que se desarrolla en el Perú en la época independiente:
- El romanticismo.
 - El vanguardismo.
 - El realismo.
 - El costumbrismo.
 - El indigenismo.
25. El artículo "Un viaje" delata:
- Las perversiones de la sociedad limeña.
 - La modorra limeña y su conservadurismo.
 - La fanfarria y racismo limeño.
 - La manera cómo se hacían los negocios en Latinoamérica.
 - La política liberal de Pardo.
26. Autor de obras teatrales y de poesía. Se le considera el "Padre del Teatro Peruano" nos referimos a:
- Felipe Pardo y Aliaga.
 - Alonso Carrió de la Vandra.
 - Manuel Ascencio Segura.
 - Mariano José de Larra.
 - Juan del Valle Caviedes.
27. En el relato de costumbres, "Un viaje", de Felipe Pardo y Aliaga, el niño Goyito viajaba a Chile porque:
- Se iba a casar.
 - Asistía a una reunión de negocios.
 - Quería conocer el país del Sur.
 - Tenía que recibir una herencia.
 - Había decidido radicar en ese país.
28. Son acontecimientos sociales y políticos que ocurrieron durante el Costumbrismo:
- Caudillismo militar.
 - Crisis económica.
 - Preocupación por los sectores aristocráticos por los cambios políticos ocurridos.
 - Todos.
 - Ninguno.
29. Don Alejo no se casó con Juliana porque:
- El viajó a Europa.
 - Ella se casó a escondidas con Manuel.
 - Ella murió de un accidente.
 - Perdió su fortuna.
 - Se enteraron de que él ya estaba casado.
30. No es una característica de Manuel Ascencio Segura:
- Tuvo intensa actividad en el periodismo.
 - Su lengua es popular, llena de peruanismos y de ingenio criollo.
 - Criticó la zamacueca en una de sus obras.
 - Su obra más resaltante se encuentra en el género dramático, sobre todo en la comedia.
 - Describe a la clase media limeña.
31. Las discrepancias políticas de Pardo y Aliaga se expresaron festivamente a través de un órgano de prensa llamado:
- El Espejo de mi Tierra.
 - La Bolsa.
 - El Moscón.
 - El Parnaso Literario.
 - El Mercurio Peruano.
32. "Las tres viudas" es una de las celebradas comedias de:
- Pardo y Aliaga.
 - Segura.
 - Florián.
 - Aréstegui.
 - Olavide.
33. Corriente literaria que surge durante el primer militarismo (predominio del caudillismo militar) con el objetivo de satirizar los usos y formas tan sólo, de la sociedad peruana de entonces, a través de la poesía, el teatro y el periodismo.
- Costumbrismo.
 - Realismo.
 - Romanticismo.
 - Modernismo.
 - Postmodernismo.
34. No es característica del costumbrismo:
- Expresar amor al presente.
 - Describe el ambiente local, los personajes y las costumbres de la época.
 - Tono satírico y zumbón.
 - Desarrolló el teatro y periodismo.
 - Todos son características.
35. No corresponde a Felipe Pardo y Aliaga:
- Descendiente de la aristocracia española.
 - Encarna las ideas conservadoras.
 - Critica los vicios nacionales.
 - Una de sus obras es "Frutos de la educación".
 - Representa el criollismo.

36. En "Un viaje", Felipe Pardo y Aliaga tiene como intención satirizar:
- A la familia de Gregorio.
 - Las nuevas costumbres limeñas.
 - Lo costoso que es un viaje.
 - Las viejas costumbres de los limeños.
 - La religión y los religiosos.
37. Entre los precursores del Criollismo, tenemos a:
- Mariano Melgar.
 - Amarilis.
 - Fray Diego de Hojeda.
 - Juan de Espinosa Medrano.
 - Juan del Valle y Caviedes.
38. Doña Rufina, Juliana y Jesús, son personajes de:
- "El sargento Canuto".
 - "Las tres viudas".
 - "Ña Catita".
 - "El santo de Panchita".
 - "La saya y el manto".
39. Mientras que el Costumbrismo criollista de Segura es benévolo y popular, el Costumbrismo aristocrático de Pardo y Aliaga es:
- Barroquista y andino.
 - Chabacano y vulgar.
 - Censurador y conservador.
 - Crítico político.
 - Aburguesado.
40. La sátira "La jeta del guerrero" hace alusión a:
- Gamarra.
 - Santa Cruz.
 - La Mar.
 - Iglesias.
 - Segura.
41. Obra en la que Pardo satiriza un baile popular:
- "Frutos de la educación".
 - "Las tres viudas".
 - "Un Juguete".
 - "Lazarillo de los ciegos caminantes".
 - "El diente del Parnaso".
42. Si a Felipe Pardo le corresponden los atributos de: conservador, poseedor de cultura literaria y humanística; a, le corresponden los rasgos de: liberal, facilidad expresiva y picardía criolla.
- Clemente Althaus.
 - Luis Benjamín Cisneros.
 - Manuel A. Segura.
 - Mariano José de Larra.
 - Ricardo Palma.
43. ¿Qué sucede al final de "Un viaje" con el niño Goyito?
- Regresa a Lima después de seis meses.
 - Nunca llega a viajar a Chile por inútil.
 - Viaja a Chile luego de revolver toda la ciudad.
 - Sus hermanitas viajan por él.
 - Su confesor, su abogado y su médico le aconsejan no viajar a Chile.
44. Personaje de nuestro teatro nacional, representa a la vieja chismosa y enredadora, heredera criolla de la Trotaconventos y la Celestina:
- Frosina.
 - Ña Catita.
 - Doña Rufina.
 - Juliana.
 - La Pelimuertada.
45. La actitud del costumbrismo frente a los acontecimientos políticos del país fue:
- De complicidad.
 - De oposición beligerante.
 - Una crítica sarcástica y zumbona.
 - De sumisión total al militarismo.
 - De absoluta indiferencia.
46. Personaje arquetípico mejor logrado en toda la comediografía peruana:
- Ña Catita.
 - Rufina.
 - Leoncio.
 - Locadio.
 - Goyito.
47. Las letrillas tienen un tono sarcástico y de emotividad punzante. En los primeros años de vida republicana, el autor que destacó escribiéndolas fue:
- Manuel Ascencio Segura.
 - Manuel Atanasio Fuentes.
 - Clemente de Althaus.
 - Ricardo Escalante Ríos.
 - Felipe Pardo y Aliaga.
48. Su formación académica la realizó en España y de allí su nostalgia por el pasado colonial.
- Manuel Ascencio Segura.
 - Ricardo Escalante Ríos.
 - Clemente Althaus.
 - Felipe Pardo y Aliaga.
 - Manuel Atanasio Fuentes.
49. La actitud de Segura frente a la naciente república fue:
- De abierta y tenaz oposición.
 - Comprensiva y esperanzada.
 - Pesimista.
 - Hostil y beligerante.
 - Incrédula.
50. Su padre fue oidor durante la Colonia y tal vez ello es parte de la explicación de la crítica severa que hace de la Lima Republicana de los primeros años.
- Felipe Pardo y Aliaga.
 - Manuel Ascencio Segura.
 - Clemente de Althaus.
 - Ricardo Palma.
 - Ricardo Escalante Ríos.
51. En Ña Catita, la protagonista tiene por característica esencial :
- La compasión por los pobres.
 - La envidia de los que más tienen.
 - El chisme como arma de justicia social.
 - Usar el chisme para beneficio propio.
 - Su adaptabilidad para tratar con todas las clases sociales.

52. El chisme en la sociedad pintada por el criollismo tiene como finalidad.
- Ser un medio de comunicación que acarrea poder para el que lo ejerce.
 - Satirizar las costumbres limeñas.
 - Fijar el tránsito de la Colonia a la República.
 - Entretener sanamente.
 - Convertirse en un oficio respetado.
53. La censura moral está encubierta por las sonrisas que despierta su obra. Nos referimos a:
- Manuel Ascencio Segura.
 - Ricardo Escalante Ríos.
 - Felipe Pardo y Aliaga.
 - Manuel Atanasio Fuentes.
 - Narciso Aréstegui.
54. ¿Por qué tuvo tanta acogida la comedia en los primeros años de vida independiente?
- Porque la población era indiferente a la problemática del país.
 - Porque canalizaba una crítica blanda; pero que recién era posible en la República.
 - Porque era el sello de la vulgaridad de los nuevos tiempos.
 - Porque había talentosos comediógrafos.
 - Porque los teatros bajaron el precio de las entradas.
55. La sátira de Caviedes es considerada, entre otras cosas :
- Un antecedente del Costumbrismo.
 - Un tópico de galenofobia que se retoma en el Costumbrismo.
 - Una manifestación incunabla en la literatura peruana.
 - La única manifestación de la sátira peruana.
 - Una especie denigrante.
56. La literatura festiva y el periodismo de amenas pinceladas se dan cita en esta escuela republicana:
- El Romanticismo.
 - El Realismo.
 - El Costumbrismo.
 - El Modernismo.
 - El Criollismo.
57. Tras la ironía y el humor presente en su obra, hoy un censor moral de espíritu conservador. Nos referimos a:
- Abelardo Gamarra.
 - Don Leocadio.
 - Felipe Pardo y Aliaga.
 - Manuel Ascencio Segura.
 - Santa Cruz.
58. Cuando la rebelión de Felipe Santiago Salaverry contra la Confederación Peruano - Boliviana (1835), este escritor tomó el camino de la insurgencia. Fue nombrado Ministro plenipotenciario ante la corte española por el joven general rebelde. Nos referimos a:
- Alonso Carrió de la Vandra.
 - Hipólito Unanue.
 - Abelardo Gamarra.
 - Manuel Ascencio Segura.
 - Felipe Pardo y Aliaga.
59. Manuel Ascencio Segura fue biografiado por en la obra "El Señor Segura, hombre de teatro" .
- Augusto Tamayo Vargas.
 - Luis Alberto Sánchez.
 - César Toro Montalvo.
 - Ricardo Palma.
 - Washington Delgado.
60. Reflejó en sus obras su formación elitista, hispánica y neoclásica. Es un fino e incisivo autor de letrillas:
- Manuel Ascencio Segura.
 - Felipe Pardo y Aliaga.
 - César Toro Montalvo.
 - Ricardo Palma.
 - Abelardo Gamarra.

I. DEFINICIÓN

El Romanticismo es un movimiento que surge en Europa, tiene sus inicios en Inglaterra y Alemania y alcanza su mayor esplendor en Francia durante la primera mitad del S. XIX (1800 - 1850), sin embargo este movimiento llega al Perú con cierto retraso, a mediados del mismo siglo, como un reflejo e imitación del romanticismo europeo. Se imita las voces poéticas de Espronceda, Byron, Hugo, Heine y Leopardi. Nuestro romanticismo no tuvo un carácter revolucionario creativo y original como lo fue el europeo, salvo la obra de Ricardo Palma y Salaverry, todo no fue más que una mera imitación del romanticismo importado del viejo continente.

En el ámbito latinoamericano, el romanticismo tiene su punto de partida en Argentina con Esteban Echeverría y su obra *Elvira o la novia del Plata*, otros autores importantes allí fueron Domingo Faustino Sarmiento (*Facundo*) y José Hernández (*Martín Fierro*), todos ellos relacionados con el denominado Romanticismo social, propiciado esencialmente como reacción ante la dictadura rosista (Juan Manuel Rosas fue el dictador). Otra variante del romanticismo proveniente de Europa fue el romanticismo sentimental o idílico que tiene como máximo exponente al colombiano Jorge Isaacs, autor de *María*. En el caso peruano es exponente de esta variante el piurano Carlos Augusto Salaverry. Finalmente, se dio el romanticismo historicista que tuvo como representante al peruano Ricardo Palma Soriano.

Como ya se ha adelantado, en el Perú, el romanticismo se manifestó en su faceta menos comprometida con la realidad política y social, como si se dio en Argentina por ejemplo. Algunos de los factores fueron que aquí se desarrolló una suerte de aparente bonanza financiada por la explotación del guano de las islas y el manejo populista de la política nacional, sobre todo en la etapa de Ramón Castilla, quien con su sagacidad ya famosa se las ingenió para crear una situación de progresismo y vanguardia con respecto de los demás países vecinos. Por lo tanto, la literatura se supeditó a recrear y elogiar las cosas agradables de la vida. Incluso Palma llegó a sostener que la literatura no debía "contaminarse" de elementos políticos en absoluto.

II. CARACTERÍSTICAS

1. Predominio del sentimiento, la imaginación y la fantasía sobre la razón.
2. Se opone a la rigidez del neoclasicismo.
3. Exaltación del YO individual del escritor.
4. Es eminentemente subjetivo.
5. Proclama la libertad de creación
6. Apego por lo popular.

III. EXPONENTES

- Luis Benjamín Cisneros : *Alfredo el Sevillano*, "Julia".
- Manuel Nicolás Corpancho: "El Poeta Cruzado", "El Templario".
- José Arnaldo Márquez: "La Bandera de Ayacucho", "La familia del mendigo"
- Pedro Paz Soldán (Seudónimo: Juan de Arona): "Diccionario de peruanismos", "Sonetos y Chispazos", "Ruinas".
- Ricardo Palma Soriano: "Tradiciones Peruanas".
- Carlos Augusto Salaverry: "Cartas a un ángel".

CARLOS AUGUSTO SALAVERRY (Piura, 1830 - París, 1891)
"El ruiseñor del Chira", "El sucesor de Segura"

1. Hijo ilegítimo del caudillo militar Felipe Santiago Salaverry.
2. Se dedicó a la carrera militar en un inicio, pero posteriormente se dedicó a la carrera diplomática y paralelamente a la literatura.
3. Es respetuoso de las formas clásicas. Utilizó el soneto, la oda y el verso endecasílabo.
4. Su poesía tiene un tono melancólico, triste y nostálgico; pues está ligado al romanticismo sentimental inspirado en Bécquer, Heine y Víctor Hugo.
5. La temática central de su obra es el amor y el dolor.

6. Se estableció tempranamente en Francia, en su calidad de diplomático, y se adaptó al pensamiento europeo a cabalidad.
7. En vida, su obra fue valorada fundamentalmente por su producción dramática, tanto así que fue considerado como "El sucesor de Segura", siendo su obra más importante el drama Atahualpa.
8. Murió paralítico en París.

OBRA

A. POESÍA:

- Albores y Destellos (1871).
- Misterios de la Tumba (1883).
- Cartas a un Ángel (1890).

Es su obra lírica más importante, destaca en ella el célebre poema elegíaco "Acuérdate de mí", de marcada inspiración becqueriana. Compuesta en nueve estancias, es un canto de lamentaciones por la soledad y el abandono propiciado por la amada ausente para siempre.

- Diamantes y Perlas (1899).

B. TEATRO

- "Atahualpa".
- "El hombre del siglo XX".
- "El bello ideal".
- "El amor y el oro".

ACUÉRDATE DE MÍ

¡Oh, cuánto tiempo silenciosa el alma
mira en redor su soledad que aumenta
como un péndulo inmóvil, ya no cuenta
las horas que se van!

¡Ni siente los minutos cadenciosos
al golpe igual del corazón que adora,
aspirando la magia embriagadora
de tu amoroso afán!

¡Ya no late, ni siente, ni aún respira
petrificada el alma allá en lo interno;
tu cifra de mármol con buril eterno
queda grabada en mí!

¡Ni hay queja al labio ni a los ojos llanto;
muerto para el amor y la ventura,
está en tu corazón mi sepultura
y el cadáver aquí!

En este corazón ya enmudecido
cual la ruina de un templo silencioso,
vacío, abandonado, pavoroso,
sin luz y sin rumor:

embalsamadas ondas de armonía
elévase un tiempo en sus altares:
y vibraban melódicos cantares
los ecos de tu amor!

¡Parece ayer!.. De nuestros labios mudos
el suspiro de ¡Adiós! Volaba al cielo,
y escondías la faz en tu pañuelo
para mejor llorar!

Hoy... nos apartan los profundos senos
de dos inmensidades que has querido,
y es más triste y más hondo el de tu olvido
que el abismo del mar.

Pero ¿Qué es este mar? ¿Qué es el espacio?
que la distancia ni los altos montes?

¿Ni qué son esos turbios horizontes
que miro desde aquí;

Si a través del espacio y de las cumbres,
de ese ancho mar y de ese firmamento,
vuela por el azul mi pensamiento
y vive junto a ti?
Si yo tus alas invisibles veo,
te llevo dentro el alma estás conmigo
tu sombra soy, y a donde vas te sigo
de tus huellas en pos!

Y en vano intentan que mi nombre olvides,
nacieron nuestras almas enlazadas,
y en el mismo crisol purificadas
por la mano de Dios!
Tú eres la misma aún; cual otros días
suspéndense tus brazos de mi cuello;
veo tu rostro apasionado y bello
mirarme y sonreír.
Aspiro de tus labios el aliento
como el perfume de claveles rojos,
y brilla siempre en tus azules ojos
mi sol, mi porvenir
Mi recuerdo es más fuerte que tu olvido;
mi nombre está en la atmósfera, en la brisa,
y ocultas al través de tus sonrisas
lágrimas de dolor;
pues mi recuerdo tu memoria asalta,
y a pesar tuyo por mi amor suspiras,
y hasta el ambiente mismo que respiras
te repite ¡mi amor!
¡Oh! Cuando vea en la desierta playa
con mi tristeza y mi dolor a solas
el vaivén incesante de las olas
me acordaré de ti;
Cuando veas que un ave solitaria
cruza el espacio en moribundo vuelo;
buscando un nido entre el mar y el cielo
¡Acuérdate de mí!
(De *Cartas a un Ángel*)

RICARDO PALMA SORIANO (Lima, 1833 - 1919)
"El bibliotecario mendigo"

1. Nació en Lima en el seno de una familia criolla. Sus padres fueron mulatos.
2. No se tienen muchas noticias certeras de sus primeros años. Sólo se maneja la tesis de que su educación fue bastante convencional, pero que él por cuenta propia se encargó de enriquecerse con lecturas de los variados géneros.
3. Su primera aparición en la escena de la historia peruana se da con su participación en el Combate del Dos de Mayo de 1866 bajo las órdenes de José Gálvez.
4. Fue secretario de José Balta, pues siempre tuvo participación en la vida política de su momento.
5. Participó en la defensa de Lima durante la guerra con Chile, y participó en la batalla de Miraflores, situación en la que perdió su casa y con ella su valiosa biblioteca. Allí, se perdieron también los manuscritos de una novela histórica que estaba por publicar: Los marañones.
6. Tras la guerra con Chile, asumió la dirección de la Biblioteca Nacional del Perú.
7. Se ganó el apelativo de "Bibliotecario mendigo" a raíz de la forma que tuvo de pedir donaciones de libros para la biblioteca que los chilenos habían desmantelado casi por completo en el conflicto del Pacífico.
8. Tuvo como encarnizado rival a Manuel González Prada, quien inicialmente había sido su discípulo.
9. Fue un autor e intelectual muy prolífico. Cultivó todos los géneros existentes en su época: Lingüística, historia, teoría literaria, lírica, teatro, novela, e incluso inventó una especie narrativa conocida como tradición.
10. En 1892, asistió como representante peruano a las celebraciones en España por el cuarto centenario del Descubrimiento de América.

Características de su obra :

1. Perfecciona la tradición.
2. La tradición es un relato breve y ameno, que combina el cuento, la leyenda, la crónica, la historia y el artículo de costumbres.
3. Formalmente es la mezcla de historia y ficción con un fin anecdótico. Utiliza un lenguaje coloquial lleno de aforismos y frases populares, con mucha ironía.
4. La tradición creada por Palma no se amolda a los géneros conocidos.
5. Las primeras tradiciones están cargadas de un sentimiento romántico y se sitúan en momentos cercanos al presente del autor o en el pasado incaico. En la época del 60, su interés se orienta hacia la colonia e incorpora el humor. La mayor parte, así como las mejores tradiciones, son las ambientadas en la colonia o en los primeros tiempos de la República.

A. POESÍA

- * "Poesías".
- * "Armonías".
- * "Pasionarias".
- * "Verbos y Gerundios".

B. TEATRO

- * "Rodil".
- * "La hermana del verdugo".
- * "La muerte o la libertad".

C. CRÍTICA LITERARIA

- * "La bohemia de mi tiempo".

D. OBRAS FILOLÓGICAS

- * "Neologismos y Americanismos".
- * "Papeletas Lexicográficas".

E. OBRAS HISTÓRICAS

- * "Anales de la Inquisición de Lima".
- * "Monteagudo y Sánchez Carrión".

F. OBRAS NARRATIVAS

- * "Los Maraños".
- * "Tradiciones Peruanas" son en número de 453 tradiciones; la primera, "Consolación", es de 1851; la última "Una visita al Mariscal Santa Cruz" data de 1915.

LA POESÍA

"¡Es arte del demonio o brujería este de escribir versos?" –le decía no sé si a Campoamor o a Víctor Hugo un mozo de Chirumen, muy sin jugo "Enséñeme, maestro, a hacer siquiera una oda chapucera"
"Es preciso no estar en sus cabaes para que un hombre aspire a ser poeta, pero en fin es sencilla la receta. Forme usted línea de medidas iguales luego en fila las junta poniendo consonantes en la punta"
"¿Y en medio?" "¿En el medio? ¡Ese es el cuento! Hay que poner talento".

(De "Verbos y Gerundios")

LECTURA**El Cristo de la Agonía TRADICIÓN RICARDO PALMA
(Al doctor Alcides Destruge)**

San Francisco de Quito, fundada en agosto de 1534 sobre las ruinas de la antigua capital de los Scyris, posee hoy una población de 70.000 habitantes y se halla situada en la falda oriental del Pichincha o monte que hierve.

El Pichincha descubre a las investigadoras miradas del viajero dos grandes cráteres, que sin duda son resultado de sus vanas erupciones. Presenta tres picachos o respiraderos notables, conocidos con los nombres del Rucu-Pichincha o Pichincha Viejo, el Guagua-Pichincha o Pichincha Niño, y el Cundor-Guachana o Nido de Cóndores. Después del Sangay, el volcán más activo del mundo y que se encuentra en la misma patria de los Scyris, a inmediaciones de Riobamba, es indudable que el Rucu-Pichincha es el volcán más temible de América. La historia nos ha transmitido sólo la noticia de sus erupciones en 1534, 1539, 1577, 1588, 1660 y 1662. Casi dos siglos habían transcurrido sin que sus torrentes de lava y rudos estremecimientos esparciesen el luto y la desolación, y no faltaron geólogos que creyesen que era ya un volcán sin vida. Pero el 22 de marzo de 1859 vino a desmentir a los sacerdotes de la ciencia. La pintoresca Quito quedó entonces casi destruida. Sin embargo, como el cráter principal del Pichincha se encuentra al Occidente, su lava es lanzada en dirección de los desiertos de Esmeraldas, circunstancia salvadora para la ciudad que sólo ha sido víctima de los sacudimientos del gigante que la sirve de atalaya. De desear sería, no obstante, para el mayor reposo de sus moradores, que se examinase hasta qué punto es fundada la opinión del barón de Humboldt, quien afirma que el espacio de seis mil trescientas millas cuadradas alrededor de Quito encierra las materias inflamables de un solo volcán.

Para los hijos de la América republicana, el Pichincha simboliza una de las más bellas páginas de la gran epopeya de la revolución. A las faldas del volcán tuvo lugar, el 24 de mayo de 1822, la sangrienta batalla que afianzó para siempre la independencia de Colombia.

¡Bendita seas, patria de valientes, y que el del porvenir te reserve horas más felices que las que forman tu presente! A orillas del pintoresco Guayas me has brindado hospitalario asilo en los días de la proscripción y del infortunio. Cumple a la gratitud del peregrino no olvidar nunca la fuente que apagó su sed, la palmera que le brindó frescor y sombra, y el dulce oasis donde vio abrirse un horizonte a su esperanza.

Por eso vuelvo a tomar mi pluma de cronista para sacar del polvo del olvido una de tus más bellas tradiciones, el recuerdo de uno de tus hombres más ilustres, la historia del que con las inspiradas revelaciones de su pincel alcanzó los laureles del genio, como Olmedo con su homérico canto la inmortal corona del poeta.

II

Ya lo he dicho. Voy a hablaros de un pintor, de Miguel de Santiago.

El arte de la pintura, que en los tiempos coloniales ilustraron Antonio Salas, Gorívar, Morales y Rodríguez, está encarnado en los magníficos cuadros de nuestro protagonista, a quien debe considerarse como el verdadero maestro de la escuela quiteña. Como las creaciones de Rembrandt y de la escuela flamenca se distinguen por la especialidad de las sombras, por cierto misterioso claroscuro y por la feliz disposición de los grupos, así la escuela quiteña se hace notar por la viveza del colorido y la naturalidad. No busquéis en ella los refinamientos del arte, no pretendáis encontrar gran corrección en las líneas de sus Madonnas; pero si amáis lo poético como el cielo azul de nuestros valles, lo melancólicamente vago como el yaraví que nuestros indios cantan acompañados de las sentimentales armonías de la quena, contemplad en nuestros días las obras de Rafael Salas, Cadenas o Carrillo.

El templo de la Merced, en Lima, ostenta hoy con orgullo un cuadro de Anselmo Yáñez. No se halla en sus detalles el estilo quiteño en toda su extensión; pero el conjunto revela bien que el artista fue arrastrado en mucho por el sentimiento nacional.

El pueblo quiteño tiene el sentimiento del arte. Un hecho bastará a probarlo. El convento de San Agustín adorna sus claustros con catorce cuadros de Miguel de Santiago, entre los que sobresale uno de grandes dimensiones, titulado La genealogía del santo Obispo de Hipona. Una mañana, en 1857, fue robado un pedazo del cuadro que contenía un hermoso grupo. La ciudad se puso en alarma y el pueblo todo se constituyó en pesquisidor. El cuadro fue restaurado. El ladrón había sido un extranjero comerciante en pinturas.

Pero ya que, por incidencia, hemos hablado de los catorce cuadros de Santiago que se conservan en San Agustín, cuadros que se distinguen por la propiedad del colorido y la majestad de la concepción, esencialmente el del Bautismo, daremos a conocer al lector la causa que los produjo y que, como la mayor parte de los datos biográficos que apuntamos sobre este gran artista, la hemos adquirido de un notable artículo que escribió el poeta ecuatoriano don Juan León Mera.

Un oidor español encomendó a Santiago que le hiciera su retrato. Concluido ya, partió el artista para un pueblo llamado Guápulo, dejando el retrato al sol para que se secase, y encomendando el cuidado de él a su esposa. La infeliz no supo impedir que el retrato se ensuciase, y llamó al famoso pintor Gorívar, discípulo y sobrino de Miguel, para que reparase el daño. De regreso Santiago, descubrió en la articulación de un dedo que otro pincel había pasado sobre el suyo. Confesáronle la verdad.

Nuestro artista era de un genio más atufado que el mar cuando le duele la barriga y le entran retortijones. Encolerizóse con lo que creía una profanación, dio de cintarazos a Gorívar y rebanó una oreja a su pobre consorte. Acudió el oidor y lo reconvino por su violencia. Santiago, sin respeto a las campanillas del personaje, arremetióle también a estocadas. El oidor huyó y entabló acusación contra aquel furioso. Este tomó asilo en la celda de un fraile; y durante los catorce meses que duró su escondite pintó los catorce cuadros que embellecen los claustros agustinos. Entre ellos merece especial mención, por el diestro manejo de las tintas, el titulado Milagro del peso de las ceras. Se afirma que una de las figuras que en él se hallan es el retrato del mismo Miguel de Santiago.

III

Cuando Miguel de Santiago volvió a aspirar el aire libre de la ciudad natal, su espíritu era ya presa del ascetismo de su siglo. Una idea abrasaba su cerebro: trasladar al lienzo la suprema agonía de Cristo.

Muchas veces se puso a la obra; pero, descontento de la ejecución, arrojaba la paleta y rompía el lienzo. Mas no por esto desmayaba en su idea.

La fiebre de la inspiración lo devoraba; y si embargo, su pincel era rebelde para obedecer a tan poderosa inteligencia y a tan decidida voluntad. Pero el genio encuentra el medio de salir triunfador.

Entre los discípulos que frecuentaban el taller hallábase un joven de bellísima figura. Miguel creyó ver en él el modelo que necesitaba para llevar a cumplida realización su pensamiento.

Hízolo desnudar, y colocólo en una cruz de madera. La actitud nada tenía de agradable ni de cómoda. Sin embargo, en el rostro del joven se dibujaba una ligera sonrisa.

Pero el artista no buscaba la expresión de la complacencia o del indiferentismo, sino la de la angustia y el dolor.
-¿Sufres?-preguntaba con frecuencia a su discípulo.

-No, maestro -contestaba el joven, sonriendo tranquilamente.

De repente Miguel de Santiago, con los ojos fuera de sus órbitas, erizado el cabello y lanzando una horrible imprecación, atravesó con una lanza el costado del mancebo.

Éste arrojó un gemido y empezaron a reflejarse en su rostro las convulsiones de la agonía.

Y Miguel de Santiago, en el delirio de la inspiración, con la locura fanática del arte, copiaba la mortal congoja; y su pincel, rápido como el pensamiento, volaba por el terso lienzo.

El moribundo se agitaba, clamaba y retorció en la cruz; y Santiago, al copiar cada una de sus convulsiones, exclamaba con creciente entusiasmo:

-¡Bien! ¡Bien, maestro Miguel! ¡Bien, muy bien, maestro Miguel!

Por fin el gran artista desata a la víctima; vela ensangrentada y exánime; pásase la mano por la frente como para evocar sus recuerdos, y como quien despierta de un sueño fatigoso, mide toda la enormidad de su crimen y, espantado de sí mismo, arroja la paleta y los pinceles, y huye precipitadamente del taller.

¡El arte lo había arrastrado al crimen!

Pero su Cristo de la Agonía estaba terminado.

IV

Éste fue el último cuadro de Miguel de Santiago. Su sobresaliente mérito sirvió de defensa al artista, quien después de largo juicio obtuvo sentencia absolutoria.

El cuadro fue llevado a España. ¿Existe aún, o se habrá perdido por la notable incuria peninsular? Lo ignoramos.

Miguel de Santiago, atacado desde el día de su crimen artístico de frecuentes alucinaciones cerebrales, falleció en noviembre de 1673, y su sepulcro está al pie del altar de San Miguel en la capilla del Sagrario.

PRÁCTICA

01. ¿Cuál de las siguientes es una obra de teatro de Ricardo Palma?
 a) "La pepa".
 b) "Don Leocadio".
 c) "Rodil".
 d) "Las tres comedias".
 e) "Atahualpa".
02. Tienes los versos:
 "Pues mi recuerdo tu memoria asalta,
 y a pesar tuyo por mi amor suspiras
 y hasta el ambiente mismo que respiras
 te repite ¡mi amor!
 ¿Qué idea desarrolla el autor?
 a) El yo lírico está feliz de verla.
 b) Se expresa la esperanza lejana.
 c) Hay un deseo expreso de reconciliación.
 d) Se desarrolla la idea del orgullo.
 e) Su amada no lo puede olvidar.
03. ¿Qué elementos destacan en el poema "Acuérdate de mí"?
 a) Amor, indiferencia, nostalgia.
 b) Comprensión, felicidad, alegría.
 c) Indiferencia, lejanía, abismo.
 d) Muerte, perfume, desconsuelo.
 e) Distancia, soledad, tristeza.
04. Establece la relación correcta :
 I. L. Benjamín Cisneros.
 II. J. Arnaldo Márquez.
 III. M. Nicolás Corpancho.
 V. V. Pedro Paz Soldán.
 IV. N. Aréstegui.
 A. "Brisas del mar".
 B. "El padre Horán".
 C. "Julia".
 D. "Sonetos y chispazos".
 E. "Notas perdidas".
 a) I - A, II - C, III - D, IV - B, V - E
 b) I - B, II - D, III - C, IV - A, V - E
 c) I - C, II - E, III - A, IV - B, V - D
 d) I - D, II - B, III - C, IV - A, V - E
 e) I - E, II - A, III - B, IV - D, V - C
05. En la tradición "El alacrán de Fray Gómez" el título hace referencia a:
 a) La sentencia de un padre.
 b) Un animal de poca estima.
 c) Un objeto muy valioso.
 d) La sotana de un sacerdote.
 e) El ingenio de un parroquiano.
06. Designa la secuencia correcta :
 a) Romanticismo - costumbrismo - vanguardismo.
 b) Realismo - modernismo - romanticismo.
 c) Indigenismo - romanticismo - costumbrismo.
 d) Costumbrismo - romanticismo - realismo.
 e) Neoclasicismo - romanticismo - renacentismo.
07. Imprimió un carácter historicista al romanticismo :
 a) Salaverry. b) Caviedes.
 c) Chocano. d) Eguren.
 e) Palma.
08. ¿Qué género cultivó de preferencia C.A. Salaverry?
 a) Ensayo y poesía.
 b) Narrativa y ensayo.
 c) Lírica y dramático.
 d) Épica y narrativa.
 e) Novela y cuento.
09. El romanticismo peruano, en general, se podría decir que:
 a) Es la mejor época literaria.
 b) Hay originalidad creativa.
 c) Los autores alaban lo nacional.
 d) Carece de relevancia literaria.
 e) Se expresa el sentimiento individual y colectivo.
10. Durante el romanticismo peruano, económicamente hay:
 a) Austeridad, déficit, bancarrota.
 b) Una política de retroceso.
 c) Una relativa bonanza económica.
 d) Una economía de guerra.
 e) Caudillaje militar, guerra civil.
11. Un profundo desarraigo de lo activo se nota en:
 a) La emancipación.
 b) El vanguardismo.
 c) El modernismo.
 d) El romanticismo.
 e) El realismo.
12. No pertenece al romanticismo:
 a) Salaverry. b) Palma.
 c) Arona. d) Althaus.
 e) Chocano.
13. El Romanticismo surge inicialmente en:
 a) España.
 b) Francia.
 c) Italia.
 d) Alemania.
 e) Inglaterra.
14. El Romanticismo surge en el Perú después del:
 a) Realismo. b) Renacimiento.
 c) Naturalismo. d) Costumbrismo.
 e) Simbolismo.
15. Poeta piurano, representa el romanticismo intimista :
 a) Palma. b) Salaverry.
 c) Márquez. d) Corpancho.
 e) Cisneros.
16. Son obras de Salaverry, excepto:
 a) "Albores y destellos".
 b) "Diamantes y perlas".
 c) "Cartas a un ángel".

- d) "Verbos y gerundios".
e) "Misterios de la tumba".
17. "Acuérdate de mí" pertenece a la obra:
a) "Albores y destellos".
b) "Diamantes y perlas".
c) "Cartas a un ángel".
d) "Verbos y gerundios".
e) "Misterios de la tumba".
18. Representa el Romanticismo Historicista:
a) Palma.
b) Salaverry.
c) Márquez.
d) Corpancho.
e) Cisneros.
19. Es un elemento que no corresponde, directa o indirectamente a la tradición:
a) Crónica. b) Cuento.
c) Leyenda. d) Historia.
e) Madrigal.
20. Las Tradiciones pertenecen al género:
a) Épico. b) Lírico.
c) Narrativo. d) Dramático.
e) Expositivo.
21. La mayoría de las Tradiciones están ambientadas en:
a) El Incanato.
b) La Colonia.
c) La República.
d) La Época Prehispánica.
e) La Época Contemporánea.
22. No corresponde a las Tradiciones de Palma:
a) "Los incas ajedrecistas".
b) "Las orejas del alcalde".
c) "El alacrán de Fray Gómez".
d) "Don Dimas de la Tijereta".
e) "La saya y el manto".
23. A Palma se le conocía como:
a) "El ruiñeñor del Chira".
b) "El poeta prócer".
c) "El apóstol de la muerte".
d) "El arquitecto de la novela".
e) "El bibliotecario mendigo".
24. En las Tradiciones Peruanas de Palma, el tono predominante es:
a) Inquisidor.
b) De abierta denuncia.
c) Pícaro, escéptico y socarrón.
d) Pícaro y de un estricto moralismo.
e) Alegre y didáctico.
25. Los manuscritos que Ricardo Palma perdiera durante la invasión chilena pertenecen a su novela:
a) "Rodil".
b) "Los marañones".
c) "La hermana del verdugo".
d) "Ropa vieja".
e) "Juvenilia".
26. Las inquietudes literarias de su generación, son abordadas por Ricardo Palma en la obra:
a) "La bohemia de mi tiempo".
b) "Ropa apolillada".
c) "Neologismos y americanismos".
d) "Corona patriótica".
e) "Juvenilia".
27. Son tradiciones de tono picante que el tradicionista Palma no se animó a publicar en vida por temor a la censura limeña:
a) "Las marañones".
b) "Rodil".
c) "Tradiciones en salsa verde".
d) "Ropa vieja".
e) "Ropa apolillada".
28. No se refiere a Ricardo Palma
a) Fue secretario del presidente Balta.
b) Fue director de la Biblioteca Nacional.
c) Participó en la guerra con España.
d) Participó en la Guerra con Chile.
e) Fue Ministro de Educación durante el gobierno de Piérola.
29. Es ajeno al aporte literario de Palma:
a) Reivindica nuestra propia historia como tema literario.
b) Crea un nuevo género, la tradición.
c) En la tradición, Palma reivindica nuestra habla.
d) Palma es un tradicionista; pero no es un tradicionalista.
e) La tradición unifica la fineza literaria y la verdad histórica.
30. El concepto más adecuado de tradición es:
a) Recreación crítica de la historia.
b) Anécdotas sabrosas que fingen ser históricas.
c) Fusión de rigurosidad literaria e histórica.
d) Una mentira histórica de belleza literaria.
e) Las tradiciones son castillos literarios, ficciones de narrador, con una pequeña base de verdad.
31. El llamado Romanticismo Peruano Intimista encuentra su más grande cultor en:
a) Ricardo Palma.
b) Carlos Augusto Salaverry.
c) Atanasio Fuentes.
d) Clemente de Althaus.
e) Javier Sologuren.
32. Cuál es la obra póstuma más polémica de Ricardo Palma:
a) "La hermana del verdugo".
b) "Juvenilia".
c) "Tradiciones en salsa verde".
d) "Armonías".
e) "Cachivaches".
33. Carlos Augusto Salaverry se dedicó a:

- a) Poesía y teatro.
b) Expositivo y dramático.
c) Narrativo y dramático.
d) Dramático y épico.
e) Sólo expositivo.
34. Francisco Javier de Luna Pizarro, es el personaje central de una tradición llamada.
a) "El alacrán de Fray Gómez".
b) "Historia de un cañoncito".
c) "Al pie de la letra".
d) "Un Viaje".
e) "¡Al rincón, quita calzón!".
35. El capitán Paiva y el General Salaverry, protagonizan la curiosa tradición:
a) "Don Dimas de la Tijereta".
b) "Al pie de la letra".
c) "Historia de un cañoncito".
d) "La saya y el manto".
e) "El paseo de Amancaes".
36. Es un poemario de Carlos Augusto Salaverry:
a) "Yaravies".
b) "Sonetos".
c) "Juvenilias".
d) "Albores y destellos".
e) "Letrillas".
37. El Romanticismo se opone al movimiento cultural y literario denominado :
a) Costumbrismo.
b) Neoclasicismo.
c) Vanguardismo.
d) Realismo.
e) Modernismo.
38. Con respecto al Romanticismo, una de las siguientes alternativas es falsa:
a) El precursor del Romanticismo fue Mariano Melgar.
b) Este movimiento surge paralelamente a las guerras por la independencia.
c) Palma, uno de sus máximos representantes, integró la Real Academia de la Lengua.
d) Salaverry recibió influencia europea en su poesía.
e) "Las Tradiciones Peruanas" es una de las obras románticas.
39. Es una característica de Palma:
a) Su fin no es la veracidad histórica, sino el efecto artístico.
b) Es un producto genuino limeño y criollo.
c) Su lenguaje es ameno y contiene una fina ironía.
d) Trató anécdotas de algunas etapas históricas peruanas.
e) Todas son correctas.
40. El Romanticismo se desarrolla en el Perú en el contexto de:
a) La Guerra con Chile.
b) La explotación del guano.
c) La construcción del ferrocarril central.
d) La guerra con el Ecuador.
e) La Confederación Peruano - Boliviana.
41. Anuncia el Romanticismo en el Perú:
a) Andrés Bello.
b) Mariano Melgar.
c) José Joaquín Olmedo.
d) José Joaquín Fernández.
e) Ricardo Palma.
42. Sobre Ricardo Palma, podemos afirmar que:
a) Reconstruyó la Biblioteca Nacional.
b) Formó parte de la Academia Paruana de la Lengua.
c) Escribió poesía, como "Juvenilias"; por ejemplo.
d) Su lenguaje es sencillo y sus sátiras son finas.
e) Todas las anteriores.
43. En esta obra, Palma plantea la necesidad de incorporar al diccionario de la Real Academia un amplio elenco de voces americanas, labor a la que se aplicó con entusiasmo durante su estancia en Madrid, entre 1892 y 1893, invitado a España por los organizadores del IV Centenario del Descubrimiento. Nos referimos a:
a) "Neologismos y americanismos".
b) "Verbos y Gerundios".
c) "Papeletas lexicográficas".
d) "La hermana del verdugo".
e) "Las tres primeras alternativas".
44. Un conjunto de picantes tradiciones que por su contenido subido de tono no publicó en vida, el eximio tradicionista don Ricardo Palma.
a) "Ropa vieja".
b) "Roma apolillada".
c) "Tradiciones en salsa verde".
d) "La cosa de la mujer".
e) "La moza del gobierno".
45. "¡Toma! Esa prenda se llama almilla, y eso es lo que yo he vendido y a lo que estoy obligado, Carta canta. Repase usarced, señor diabolín, el contrato, y si tiene conciencia se dará por bien pagado. ¡Como que esa almilla me costó una onza, como un ojo de buey, en la tienda de Pacheco!".
El fragmento anterior pertenece a la tradición:
a) "Don Dimas de la Tijereta".
b) "La orejas del alcalde".
c) "El carbunco del diablo".
d) "El encapuchado".
e) "Justos y pecadores".
46. Sobre las tradiciones de Ricardo Palma es justificable afirmar:
a) Están adornadas por refranes, dichos populares y sentencias amenas.
b) Buscan la exactitud histórica y por eso documentan todas sus afirmaciones.
c) Se publicaron en el Perú por primera vez y triunfaron en México.
d) Retratán exclusivamente la historia menuda de

- los primeros años republicanos.
- e) Tienen un lenguaje coloquial que no pretende dejar enseñanza alguna.
47. "Pues bonita soy yo, La Castellanos" tiene la autoría de:
- Ricardo Palma.
 - Arnaldo Márquez.
 - Carlos Augusto Salaverry.
 - Narciso Aréstegui.
 - Juan de Arredondo.
48. Don Ricardo Palma escribió para su solaz privado y el de sus amigos íntimos algunas piezas que ni siquiera él podía publicar, dado el tono escabroso en lo sexual, político y clerical. Nos referimos a:
- "Tradiciones en salsa verde".
 - "La pelimuertada".
 - "La ropa vieja".
 - "Ropa apollillada".
 - "Don Leocadio".
49. "Hablemos y escribamos en americano; es decir en lenguaje para el que creamos las voces que estimemos apropiadas a nuestra manera de ser social, a nuestras instituciones democráticas". El texto anterior pertenece a:
- Ricardo Palma.
 - Carlos Augusto Salaverry.
 - Clemente Althaus.
 - Arnaldo Márquez.
 - Manuel González Prada.
50. No pertenece al Romanticismo Peruano:
- Narciso Aréstegui.
 - Manuel Nicolás Corpancho.
 - Clemente Althaus.
 - Carlos Augusto Salaverry.
 - Abelardo Gamarra.
51. No caracteriza el Romanticismo Peruano:
- Historicismo.
 - Individualismo.
 - Popular.
 - Admira el paisaje.
 - Realza la joven democracia peruana.
52. El padre Horán es una novela romántica cuyo autor es:
- Ricardo Palma.
 - Nicolás Corpancho.
 - Narciso Aréstegui.
 - Clemente de Althaus.
 - Carlos Augusto Salaverry.
53. Obra cercana a la crítica literaria que expone lo característico del movimiento romántico peruano:
- "Papeletas lexicográficas".
 - "Anales de la Inquisición de Lima".
 - "Verbos y gerundios".
 - "La bohemia de mi tiempo".
 - "La hermana del verdugo".
54. La resistencia española que tuvo como baluarte el Real Felipe es abordada por la obra teatral:
- "Papeletas lexicográficas".
 - "Anales de la Inquisición de Lima".
 - "Papeletas lexicográficas".
 - "Verbos y gerundios".
 - "Rodil".
55. Tradición en la que se aborda la comentada donjuanería de Bolívar :
- "Justicia de Bolívar".
 - "La tres etcéteras del libertador".
 - "Con días y ollas venceremos".
 - "Los mosquitos de Santa Rosa".
 - "Don Dimas de la Tijereta".
56. La vena dramática de Salaverry se manifiesta en el drama:
- "Filigranas".
 - "Atahualpa".
 - "Diamantes y perlas".
 - "Adoración".
 - "Cartas a un ángel".
57. "Comadrita le dijo Carbajal en tres distintas ocasiones, tráguese usted las palabras; porque si no contiene su maldita sin - hueso, la hago matar, como hay Dios, sin que le valga el parentesco espiritual que conmigo tiene". El texto anterior corresponde a la tradición:
- "Al pie de la letra".
 - "El demonio de los Andes".
 - "Bonita soy yo, la Castellanos".
 - "La Perricholi".
 - "Los Incas ajedrecistas".
58. Este autor romántico fue gran partidario de José Gálvez, tomó parte en el asalto a la Casa de Castilla, razón por la cual fue desterrado a Chile. Nos estamos refiriendo a:
- Ricardo Palma.
 - Manuel González Prada.
 - Narciso Aréstegui.
 - Atanasio Fuentes.
 - Carlos Augusto Salaverry.
59. Entre la producción filológica de Palma, destaca:
- "Papeletas lexicográficas".
 - "La hermana del verdugo".
 - "X, Y, Z".
 - "Figuras y Figurones".
 - "Rodil".
60. Fue el primer trabajo histórico que realizó Ricardo Palma :
- "Rodil".
 - "Anales de la Inquisición de Lima".
 - "Figuras y figurones".
 - "La bohemia de mi tiempo".
 - "Papeletas lexicográficas".

Capítulo
24

REPASO

Reconoce el autor y la escuela a la que pertenecen los siguientes fragmentos

Hombres necios que acusáis
a la mujer sin razón,
sin ver que sois la ocasión
de lo mismo que culpáis:

si con ansia sin igual
solicitáis su desdén,
¿por qué queréis que obren bien
si las incitáis al mal?

Combatís su resistencia,
y luego con gravedad
decís que fue liviandad
lo que hizo la diligencia.

Queréis con presunción necia
hallar a la que buscáis,
para pretendida, Tais,
y en la posesión, Lucrecia.

¿Qué humor puede ser más raro
que el que falta de consejo,
él mismo empaña el espejo
y siente que no esté claro?

Con el favor y el desdén
tenéis condición igual,
quejándoos, si os tratan mal,
burlándoos, si os quieren bien.

Opinión ninguna gana,
pues la que más se recata,
si no os admite, es ingrata
y si os admite, es liviana.

Autor:

Escuela:

Juventud, divino tesoro,
ya te vas para no volver!
Cuando quiero llorar, no lloro...
y a veces lloro sin querer...

Plural ha sido la celeste
historia de mi corazón.

Era una dulce niña, en este
mundo de duelo y aflicción.

Miraba come el alba pura;
sonreía como una flor.
Era su cabellera obscura
hecha de noche y de dolor.

Yo era tímido como un niño.
Ella, naturalmente, fue,
para mi amor hecho de armiño,
Herodias y Salomé...

Autor:

Escuela:
.....

Muchos años después, frente al pelotón de fusilamiento, el coronel Aureliano Buendía había de recordar aquella tarde remota en que su padre lo llevó a conocer el hielo. Macondo era entonces una aldea de veinte casas de barro y cañabrava construidas a la orilla de un río de aguas diáfanas que se precipitaban por un lecho de piedras pulidas, blancas y enormes como huevos prehistóricos. El mundo era tan reciente, que muchas cosas carecían de nombre, y para mencionarlas había que señalarlas con el dedo. Todos los años, por el mes de marzo, una familia de gitanos desarrapados plantaba su carpa cerca de la aldea y con un grande alboroto de pitos y timbales daban a conocer los nuevos inventos. Primero llevaron el imán. Un gitano corpulento, de barba montaraz y manos de gorrión, que se presentó con el nombre de Melquíades, hizo una truculenta demostración pública de lo que él mismo llamaba la octava maravilla de los sabios alquimistas de Macedonia. Fue de casa en casa arrastrando dos lingotes metálicos, y todo el mundo se espantó al ver que los calderos, las pailas, las tenazas y los anafes se caían de su sitio, y las maderas crujían por la desesperación de los clavos y tornillos tratando de desenclavarse, y aun los objetos perdidos desde hacía mucho tiempo aparecían por donde más se les había buscado y se arrastraban en desbandada turbulenta detrás de los fierros mágicos de Melquíades. "Las cosas tienen vida propia –pregonaba el gitano con áspero acento–, todo es cuestión de despertarles el ánima." José Arcadio Buendía, cuya desaforada imaginación iba siempre más lejos que la magia, pensó que era posible servirse de aquella invención inútil para desentrañar el oro de la tierra. Melquíades, que era un hombre honrado, le previno: "Para eso no sirve." Pero José Arcadio Buendía no creía en aquél tiempo en la honradez de los gitanos, así que cambió su mulo y una partida de chivos por los dos lingotes imanta-

dos... Exploró palmo a palmo la región, inclusive el fondo del río, arrastrando en voz alta el conjuro de Melquiádes. Lo único que logró desenterrar fue una armadura del siglo XV con todas sus partes soldadas por un cascote de óxido cuyo interior tenía la resonancia hueca de un enorme calabazo lleno de piedras...

Autor:

Escuela:

Los cuatro términos que el imperio de los Incas tenía cuando los españoles entraron en él son los siguientes: al Norte llegaba hasta el río Ancasmayu, que corre entre los confines de Quito y Pastu, quiere decir en la lengua general del Perú, río azul; está debajo de la línea equinoccial, casi perpendicularmente. Al mediodía tenía por el término al río llamado Maulli, que corre Leste hueste, pasando el reino de Chili, antes de llegar a los Araucos, el cual está más de cuarenta grados de la equinoccial al Sur. Entre estos dos ríos ponen pocas menos de mil trescientas cincuenta leguas de largo por tierra, desde el río Ancasmayu hasta los Chichas, que es la última provincia de los Charcas, Norte y Sur; y lo que llaman reino de Chile contiene cerca de quinientas cincuenta leguas, también Norte Sur, contando desde lo último de la provincia de los Chichas hasta el río Maulli.

Al Levante tiene por término aquella nunca jamás pisada de hombres, ni de nieves, que corre desde Santa Marta hasta el estrecho de Magallanes, que los indios llaman Ritisuyu, que es banda de nieve. Al Poniente confina con la mar del Sur, que corre por toda su costa de largo a largo. Empieza el término del imperio por la costa, desde el cabo de Pasau, por do pasa la línea equinoccial, hasta el dicho río Maulli, que también entra en el mar del Sur. Del Levante al Poniente es angosto todo aquel reino. Por lo más ancho, que es atravesando desde la provincia Muyupampa, por los Chachapuyas, hasta la ciudad de Trujillo, que está a la costa de la mar, tiene ciento y veinte leguas de ancho, y por lo más angosto, que es desde el puerto de Arica a la provincia llamada Llaricosa, tiene setenta leguas de ancho. Éstos son los cuatro términos de lo que señorearon los reyes Incas, cuya historia pretendemos escribir, mediante el favor divino.

Autor:

Escuela:

Por fin libre y seguro
puedo cantar. Rompióse el duro freno,
descubriré mi seno,
y con lenguaje puro
mostraré la verdad que en él se anida,
mi libertad bien entendida.

Oíd: cese ya el llanto;
levantad esos rostros abatidos,
indios que con espanto,
esclavos oprimidos,
del cielo y de la tierra sin consuelo,
cautivos habéis sido en nuestro suelo.

Oíd, patriotas sabios,
cuyas luces nos daban el tormento
de mirar al Talento
lleno siempre de agravios,
cuando debiera ser dictador justo,
apoyo y esplendor del trono augusto.

¡Eco pausible! «Viva»
¡Viva, sí, la elección que no conserva!
Manco, Iberia y Minerva
con voz dulce y altiva
clamaron; y los Incas, sepultados,
saltaron de su tumba alborozados.

Los sabios se alentaron
quedó el hispano en la ciudad segura;
y los que «país oscuro»
a mi suelo llamaron
mirándole en prodigios tan fecundo,
»Ahora si es, dijeron, nuevo mundo.

Compatriotas, amados
que en ultramar la luz primera visteis
¿Esto es lo que temisteis?
¿Pensasteis ¡qué engañados!
que un pueblo Americano
sería vengativo, cruel, tirano?

No tal; fue nuestro anhelo
este solo; que al justo magistrado,
ya por sí penetrado
del amor al patrio suelo,
le urgiesen a ser fiel en cada punto
deudos, padre, hijo, esposa, todo junto.

Así será; y gozosos
La ungiesen a ser fiel en cada punto
diremos: «En mi patria el globo entero:
hermanos soy del Indio y del Ibero;
que nos rigen, son padres generales
que harán triunfar a todos sus males».

Autor:

Escuela:

Capítulo 25

EL REALISMO

EL REALISMO (1880 - 1910)

I. DEFINICIÓN

El Realismo es un movimiento que surge inicialmente en Francia, a mediados del s. XIX (1848), alcanzando su mayor expresión en la novela. A nuestro país, el Realismo llega con cierto retraso, después de la Guerra con Chile. El Realismo Peruano, si bien es cierto adopta los moldes del Realismo Europeo, no descuida los matices nacionales y se preocupa por los problemas sociales de la época levantando su voz de protesta para denunciar el maltrato al indio, la centralización de la economía, la corrupción pública y la derrota sufrida frente a Chile. Es el primer momento en que se toma en cuenta la realidad del indio peruano a través de novelas sociales y ensayos políticos.

II. CARACTERÍSTICAS

1. Predominio de la realidad sobre la imaginación y la fantasía.
2. Rechazan los excesos del Romanticismo.
3. Es eminentemente objetivo.
4. Rechaza los vicios del pasado y se centra en problemas contemporáneos.
5. Preferencia por los temas sociales.
6. Denunció el maltrato del indio.
7. Radicalismo político y social.
8. Nacionalismo.

III. EXPONENTES

- * Manuel González Prada : "Pájaros Libres", "Horas de Lucha".
- * Clorinda Matto de Turner: "Aves sin Nido", "Herencia", "Indole", "Tradiciones Cuzqueñas".
- * Mercedes Cabello de Carbonera: "Sacrificio y Recompensa", "Los Amores de Hortensia".
- * Abelardo Gamarra, "El tunante": "Cien años de vida perdularia". "Algo del Perú y mucho de pelagatos".
- * Leonidas Yerovi: "La de a cuatro mil".

MANUEL GONZÁLEZ PRADA Y ULLOA (Lima, 1844 - 1918) **"El sibarita", "El anticristo", "El apóstol de la muerte"**

1. Nació en Lima en el seno de una familia aristocrática e influyente.
2. Por tradición familiar, recibió una esmerada educación y en la adolescencia ingresó en el Seminario de Lima para seguir la carrera eclesiástica, pero rápidamente la abandonó completamente decepcionado de la misma y convencido ateo y anticlerical.
3. Antes de la Guerra con Chile, cultivó preferentemente una literatura romántica, sobre todo lírica.
4. Después de la Guerra del Pacífico, insurgió como un radical y polémico intelectual anarquista, que cuestionó agriamente el estado de cosas durante la etapa de la "Reconstrucción Nacional".
5. Fue anticlerical, antiaristocrático, antilimeñista, antihispanista, antichilenista, en síntesis, representó el anarquismo en el Perú.
6. En su juventud, fundó un círculo literario que se llamó simplemente "El círculo", que más tarde se transformaría en el partido político "La Unión Nacional", con el cual llegó a ser candidato presidencial sin lograr su objetivo.
7. Fue el primer intelectual que realizó un diagnóstico objetivo de la realidad nacional y sacó a la luz la problemática del indio y su situación de marginalidad y abandono como producto de la política centralista y aristocratizante con la cual nació el Perú como República.
8. Sustituyó a Ricardo Palma en la dirección de la Biblioteca Nacional del Perú.
9. Denunció la corrupción política, el oportunismo y los malos manejos de los fondos públicos.
10. Responsabilizó a los culpables de la derrota sufrida frente a Chile.
11. Esperanza en la reconstrucción nacional.
12. Reivindicó la figura del indio (Precursor del Indigenismo).
13. Criticó los vicios sociales de la época.

14. Adoptó la posición anarquista.
15. En el aspecto formal, sobre todo en la poesía, es considerado como precursor del Modernismo, al haber introducido las estrofas francesas como el rondel, triolet y las baladas alemanas.

OBRA

A. Ensayo:

- * Páginas Libres (1894)
Consta de veinte escritos de diferentes años, entre discursos, artículos, ensayos, estudios, etc. Agrupados sin un orden temático ni cronológico para encarnar el espíritu libre del autor, como él mismo lo manifiesta en el prólogo. Entre los textos más importantes del libro destaca el "Discurso en Politeama", leído el 28 de julio de 1888 en el teatro Politeama de Lima, en un acto cívico convocado por diversos colegios de Lima con la finalidad de promover la recuperación de Tacna y Arica a través de una colecta pública. Se encontraba entre los asistentes el entonces presidente de la República don Andrés Bello Cáceres. A diferencia del esperado discurso de exaltación retórica al acto de convocatoria, el discurso se convierte en un llamado a los jóvenes a tomar acciones radicales ante la incapacidad y la corrupción de quienes no supieron asumir su rol de defensa de los intereses nacionales durante el conflicto. Plantea un juicio a la generación declinante y haciendo un examen de los factores de la crítica realidad presente, precisa como una razón fundamental del atraso y el caos reinante, a la pésima educación pública en todos sus niveles. Plantea como causa esencial de la derrota ante Chile la ignorancia y el espíritu de servidumbre de los peruanos, lo cual se traduce en una falta de identidad nacional. Por otro lado, denuncia problemas de base como la improvisación en el manejo de los distintos gobiernos que se han turnado en el poder solamente para enriquecer a élites ambiciosas y corruptas y finalmente hace un llamado a los jóvenes para rechazar todo aquello que sea chileno y ajeno a los intereses nacionales.
- * "Horas de lucha".
- * "Bajo el oprobio".
- * "Propaganda y ataque".
- * "Anarquía".
- * "Figuras y figurones".
- * "Nuevas páginas libres".

B. Poesía

- * "Minúsculas" (1911).
- * "Presbiterianas" (1909).
- * "Exóticas" (1911).
- * "Trozos de vida".
- * "Baladas peruanas".
- * "Grafitos".

C. Narrativa

- * "El Tonel de Diógenes".

D. Teatro

- * "Cuartos para hombres vacíos".
- * "Chico, doctora y doctor".

DISCURSO EN EL POLITEAMA

Señores:

Los que pisan el umbral de la vida se juntan hoy para dar una lección a los que se acercan a las puertas del sepulcro. La fiesta que presenciamos tiene mucho de patriotismo i algo de ironía; el niño quiere rescatar con el oro lo que el hombre no supo defender con el hierro.

Los viejos deben temblar ante los niños, porque la generación que se levanta es siempre acusadora i juez de la generación que desciende.

De aquí, de estos grupos alegres i bulliciosos, saldrá el pensador austero i taciturno; de aquí, el poeta que fulmine las estrofas de acero retemplado; de aquí, el historiador que marque la frente del culpable con un sello de indeleble ignominia.

Niños, sed hombres, madrugad a la vida, porque ninguna generación recibió herencia más triste, porque ninguna tuvo deberes más sagrados que cumplir, errores más graves que remediar, ni venganzas más justas que satisfacer.

En la orgía de la época independiente vuestros antepasados bebieron el vino generoso i dejaron las heces. Siendo superiores a vuestros padres, tendréis derecho para escribir el bochornoso epitafio de una generación que se va, manchada con la guerra civil de medio siglo, con la quiebra fraudulenta i con la mutilación del territorio nacional.

Si en estos momentos fuera oportuno recordar vergüenzas i renovar dolores, no acusaríamos a unos ni disculparíamos a otros. ¿Quién puede arrojar la primera piedra?

La mano brutal de Chile despedazó nuestra carne i machacó nuestros huesos; pero los verdaderos vencedores, las armas del enemigo, fueron nuestra ignorancia i nuestro espíritu de servidumbre.

Si la ignorancia de los gobernantes i la servidumbre de los gobernados fueron nuestros vencedores, acudamos a la ciencia, ese redentor que nos enseña a suavizar la tiranía de la naturaleza, adoremos la libertad, esa madre engendradora de hombres fuertes.

No hablo señores de la ciencia momificada que va reduciéndose a polvo en nuestras universidades retrógradas: hablo de la ciencia robustecida con la sangre del siglo, de la ciencia con ideas de radio gigantesco, de la ciencia que trasciende a juventud i sabe a miel de panales griegos, de la ciencia positiva que en sólo un siglo de aplicaciones industriales produjo más bienes a la humanidad que milenios enteros de Teología i Metafísica.

Hablo señores, de la libertad para todos i principalmente para los más desvalidos. No forman el verdadero Perú las agrupaciones de criollos i extranjeros que habitan la faja de tierra situada entre el Pacífico y los Andes; la nación esta formada por las muchedumbres de indios diseminados en la banda oriental de la cordillera.

Trescientos años ha que el indio rastrea en las capas inferiores de la civilización, siendo un híbrido con los vicios del bárbaro i sin las virtudes del europeo: enseñadle siquiera a leer i escribir, ¡veréis si en un cuarto de siglo se levanta o no a la dignidad del hombre!

Cuando tengamos un pueblo sin espíritu de servidumbre, i militares i políticos a la altura del siglo, recuperaremos Arica i Tacna, i entonces i sólo entonces marcharemos sobre Iquique i Tarapacá daremos el golpe decisivo, primero i último.

Para ese gran día, que al fin llegará porque el porvenir nos debe una victoria, fiemos sólo en la luz de nuestro cerebro y en la fuerza de nuestros brazos. Pasaron los tiempos en que únicamente el valor decidía los combates: hoy la guerra es un problema, la ciencia resuelve la ecuación.

Abandonemos el romanticismo internacional i la fe en los auxilios sobrehumanos: La tierra escarnece a los vencidos, y el cielo no tiene rayos para el verdugo. En esta obra de reconstrucción i venganza no contemplemos con los hombres del pasado: los troncos añosos i carcomidos produjeron ya sus flores de aroma deletéreo i sus frutas de sabor amargo. ¡Que vengan árboles ha dar flores nuevas i frutos nuevos! ¡Los viejos a la tumba, los jóvenes a la obra!

* Discurso pronunciado en el Teatro del Politeama de Lima, el 28 de Julio de 1888 por Manuel Urbina, en una velada patriótica destinada a recolectar fondos para recuperar a Tacna y Arica.

CLORINDA MATTO DE TURNER (Cusco, 1854 - 1909)

1. Se casó a los diecisiete años y enviudó pronto; además perdió tempranamente a su único hijo.
2. Se dedicó activamente a la difusión cultural a través de diversas publicaciones, tanto en Cusco como en Lima, además de Buenos Aires, ciudad en que residió durante algunos años.
3. Fue discípula de González Prada, y siguió su ideología, defendiendo al indio en forma crítica y pedagógica.

OBRA

Aves sin nido (1889)

Novela más representativa de toda su producción literaria. Significa una defensa del indio peruano pauperizado en las serranías en donde las leyes capitalinas no sirven de nada o en todo caso son utilizadas de acuerdo a los intereses de los poderosos, mediana o mínimamente instruidos, que se enriquecen haciendo trabajar al indio en forma inhumana. El planteamiento, que evidentemente es una primera aproximación seria al problema del indio, representa el primer antecedente concreto del Indigenismo peruano que se desarrollaría décadas más tarde. Su visión de la problemática del indio peruano es paternalista, pues plantea que se trata de un problema básicamente pedagógico y que la mejora de la situación del indio está en función del nombramiento de autoridades idóneas, siempre capitalinas o en todo caso, con formación capitalina; y la realización de cambios en el seno de la iglesia para evitar los abusos que cometían los curas, sobre todo en el plano sexual.

Dentro del contexto planteado en la novela, que tiene como escenario un pequeño pueblo de la serranía llamado Killac, en que el teniente gobernador, el juez de paz y el párroco, confabulados en el poder, maltratan al indio haciéndolo trabajar en el campo, se desarrolla una historia de amor entre Margarita y Manuel, quienes descubren que no se pueden casar porque son hermanos, hijos del antiguo cura del pueblo.

* Índole (1891).

* Herencia (1895).

LECTURA

LA ANARQUIA ENSAYO

Por Manuel González Prada, *Anarquía*

Si a una *persona seria* le interrogamos qué entiende por Anarquía, nos dirá, como absolviendo la pregunta de un catecismo: «Anarquía es la dislocación social, el estado de guerra permanente, el regreso del hombre a la barbarie primitiva». Llamará también al anarquista un enemigo jurado de vida y propiedad ajenas, un energúmeno acometido de fobia universal y destructiva, una especie de felino extraviado en el corazón de las ciudades. Para muchas gentes, el anarquista resume sus ideales en hacer el mal por el gusto de hacerle.

No solamente las *personas serias* y poco instruidas tienen ese modo infantil de ver las cosas: hombres ilustrados, que en otras materias discurren con lucidez y mesura, desbarran lastimosamente al hablar de anarquismo y anarquistas. Siguen a los santos padres cuando trataban de herejías y herejes. Lombroso y Le Bon recuerdan a Tertuliano y San Jerónimo. El autor de *El hombre criminal* ¿no llegó hasta insinuar que los anarquistas fueran entregados a las muchedumbres, quiere decir, sometidos a la ley de Lynch? Hay, pues, sus Torquemadas laicos, tan feroces y terribles como los sacerdotes.

Quienes juzgan la Anarquía por el revólver de Bresci, el puñal de Caserio y las bombas de Ravachol no se distinguen de los librepensadores vulgares que valorizan el Cristianismo por las hogueras de la Inquisición y los mosquetazos de la Saint-Barthélemy. Para medir el alcance de los denuestos prodigados a enemigos por enemigos, recordemos a paganos y cristianos de los primeros siglos acusándose recíprocamente de asesinos, incendiarios, concupiscentes, incestuosos, corruptores de la infancia, unisexuales, enemigos del Imperio, baldón de la especie humana, etc. Cartago historiada por Roma, Atenas por Esparta, sugieren una idea de la Anarquía juzgada por sus adversarios. La sugieren también nuestros contemporáneos en sus controversias políticas y religiosas. Si para el radical-socialista, un monárquico representa al reo justificable, para el monárquico, un radical-socialista merece el patíbulo. Para el anglicano, nadie tan depravado como el romanista, para el romanista, nadie tan digno de abominación como el anglicano. Afirmar en discusiones políticas o religiosas que un hombre es un imbécil o un malvado, equivale a decir que ese hombre no piensa como nosotros pensamos.

Anarquía y anarquista encierran lo contrario de lo que pretenden sus detractores. El ideal anárquico se pudiera resumir en dos líneas: la libertad ilimitada y el mayor bienestar posible del individuo, con la abolición del Estado y la propiedad individual. Si ha de censurarse algo al anarquista, censúresele su optimismo y la confianza en la bondad ingénita del hombre. El anarquista, ensanchando la idea cristiana, mira en cada hombre un hermano; pero no un hermano inferior y desvalido a quien otorga caridad, sino un hermano igual a quien debe justicia, protección y defensa. Rechaza la caridad como una falsificación hipócrita de la justicia, como una ironía sangrienta, como el don ínfimo y vejatorio del usurpador al usurpado. No admite soberanía de ninguna especie ni bajo ninguna forma, sin excluir la más absurda de todas: la del pueblo. Niega leyes, religiones y nacionalidades, para reconocer una sola potestad: el individuo. Tan esclavo es el sometido a la voluntad de un rey o de un pontífice, como el enfeudado a la turbamulta de los plebiscitos o a la mayoría de los parlamentos. Autoridad implica abuso, obediencia denuncia abyección, que el hombre verdaderamente emancipado no ambiciona el dominio sobre sus iguales ni acepta más autoridad que la de uno mismo sobre uno mismo.

Sin embargo, esa doctrina de amor y piedad, esa exquisita sublimación de las ideas humanitarias, aparece diseñada en muchos autores como una escuela del mal, como una glorificación del odio y del crimen, hasta como el producto morboso de cerebros desequilibrados. No falta quien halle sinónimos a matoide y anarquista. Pero, ¿sólo contiene insania, crimen y odio la doctrina profesada por un Reclus, un Kropotkin, un Faure y un Grave? La anarquía no surgió del proletariado como una explosión de ira y un simple anhelo de reivindicaciones en beneficio de una sola clase: tranquilamente elaborada por hombres nacidos fuera de la masa popular, viene de arriba, sin conceder a sus iniciadores el derecho de constituir una *élite* con la misión de iluminar y regir a los demás hombres. Naturalezas de selección, árboles de copa muy elevada, produjeron esa fruta de salvación.

No se llame a la Anarquía un empirismo ni una concepción simplista y anticientífica de las sociedades. Ella no rechaza el positivismo comtiano; le acepta, despojándole del Dios-Humanidad y del sacerdocio educativo, es decir, de todo rezago semiteológico y neocatólico. Augusto Comte mejora a Descartes, ensancha a Condillac, fija el rumbo a Claude Bernard y sirve de correctivo anticipado a los Bergson nacidos y por nacer. Si el darwinismo mal interpretado parecía justificar la dominación de los fuertes y el imperialismo despótico, bien comprendido llega a conclusiones humanitarias, reconociendo el poderoso influjo del auxilio mutuo, el derecho de los débiles a la existencia y la realidad del individuo en contraposición al vago concepto metafísico de especie. La Ciencia contiene afirmaciones anárquicas y la Humanidad tiende a orientarse en dirección de la Anarquía.

Hay épocas en que algunas ideas flotan en el ambiente, hacen parte de la atmósfera y penetran en los organismos más refractarios para recibirlas. Hasta Spencer, hasta el gran apóstol de la evolución antirrevolucionaria y conservadora, tiene ráfagas de anarquismo. Los representantes mismos del saber oficial y universitario suelen emitir ideas tan audaces, que parecen tomadas de un Bakunin o de un Proudhon. Un profesor de la Universidad de Burdeos, Duguit, no vacila en repetir: «Pienso que está en camino de elaborarse una sociedad nueva, de la cual han de rechazarse tanto la noción de un derecho perteneciente a la colectividad para mandar en el individuo como la noción de un derecho del individuo para imponer su personalidad a la colectividad y a los demás individuos. Y si, atendiendo a las necesidades de la exposición, personificamos la colectividad en el Estado, niego lo mismo el derecho subjetivo del Estado que el derecho subjetivo del individuo». (*Las transformaciones del Estado*, traducción de A. Posada)

No quiere decir que nos hallemos en vísperas de establecer una sociedad anárquica. Entre la partida y la llegada median ruinas de imperios, lagos de sangre y montañas de víctimas. Nace un nuevo Cristianismo sin Cristo; pero con sus perseguidores y sus mártires. Y si en veinte siglos no ha podido cristianizarse el mundo, ¿cuántos siglos tardará en anarquizarse?

La Anarquía es el punto luminoso y lejano hacia donde nos dirigimos por una intrincada serie de curvas descendentes y ascendentes. Aunque el punto luminoso fuese alejándose a medida que avanzáramos y aunque el establecimiento de una sociedad anárquica se redujera al sueño de un filántropo, nos quedaría la gran satisfacción de haber soñado. ¡Ojalá los hombres tuvieran siempre sueños tan hermosos!

(1907)

PRÁCTICA

- | | |
|---|---|
| <p>01. ¿Cuál es el acontecimiento histórico que marca el inicio del Realismo en el Perú?</p> <p>a) El conflicto con Ecuador.
b) El combate del 2 de mayo.
c) La primera guerra mundial.
d) La guerra de la independencia.
e) La guerra con Chile.</p> <p>02. M. González Prada : Horas de lucha</p> <p>a) Abelardo Gamarra : El conspirador.
b) Ricardo Palma : Figuras y figurones.
c) César Vallejo : Pasionarias.
d) Clorinda Matto de Turner : Aves sin nido.
e) J. Santos Chocano : Minúsculas.</p> <p>03. ¿En qué géneros destaca M. González Prada?</p> <p>a) Narrativa y novela.
b) Cuento y teatro.
c) Poesía y novela.
d) Lírica y ensayo.
e) Teatro y cuento.</p> <p>04. ¿Quiénes fueron los verdaderos vencedores según Manuel González Prada?</p> <p>a) Los chilenos por su valentía y arrojo.
b) Los militares peruanos y los políticos.
c) La burguesía peruana y chilena.
d) El pueblo y los indios de la sierra.
e) Nuestra ignorancia y espíritu de servidumbre.</p> <p>05. El Realismo surgió como una reacción contra:</p> <p>a) El neoclasicismo.
b) El vanguardismo.
c) El romanticismo.
d) El modernismo.
e) El indigenismo.</p> <p>06. ¿Dónde tuvo su origen el Realismo?</p> <p>a) Alemania. b) Italia. c) Francia.
d) Perú. e) España.</p> | <p>07. "Los que pisan el umbral de la vida se juntan hoy para dar una lección a los que se acercan a las puertas del sepulcro".</p> <p>a) Abelardo Gamarra.
b) González Prada.
c) Clorinda Matto.
d) Felipe Pardo.
e) Ricardo Palma.</p> <p>08. Establece la relación correcta:</p> <p>a) Segura - Romanticismo.
b) Palma - Modernismo.
c) Salaverry - Costumbrismo.
d) González - Realismo.
e) Chocano - Vanguardismo.</p> <p>09. La célebre expresión: "Los viejos a la tumba, los jóvenes a la obra". Se encuentra en :</p> <p>a) Grau.
b) Nuestro idioma.
c) El intelectual y el obrero.
d) El discurso en el Politeama.
e) Figuras y figurones.</p> <p>10. Corriente literaria que presta más atención a la razón y se opone al subjetivismo romántico es el :</p> <p>a) Modernismo.
b) Neoclasicismo.
c) Realismo.
d) Vanguardismo.
e) Costumbrismo.</p> <p>11. Señala la obra que no pertenece a Manuel González Prada :</p> <p>a) "Horas de Lucha".
b) "Páginas Libres".
c) "Exóticas".
d) "Alma América".
e) "Minúsculas".</p> |
|---|---|

12. Introdujo en la poesía castellana formas estróficas extranjeras como: El Triolet, Rondel, Balada, etc.
 a) Carlos A. Salaverry.
 b) Valdelomar.
 c) Manuel González Prada.
 d) Ricardo Palma.
 e) Mariano Melgar.
13. El mérito literario de Manuel González Prada consiste en que :
 a) Sintetizó el Simbolismo y el Realismo.
 b) Es el precursor del Modernismo Peruano.
 c) Expresó su crítica a través del ensayo.
 d) Recibió influencia del Romanticismo.
 e) Inaugura el proceso de Modernidad en la prosa peruana.
14. Indica qué autor no pertenece al Realismo Peruano:
 a) Abelardo Gamarra.
 b) Clorinda Matto.
 c) Enrique López Albuja.
 d) Manuel González Prada.
 e) Mercedes Cabello.
15. La novela se desarrolla en una Comunidad Andina llamada Killac:
 a) "Yawar Fiesta".
 b) "Matalache".
 c) "Aves sin nido".
 d) "Todas las sangres".
 e) "Los perros hambrientos".
16. "El niño quiere rescatar con el oro lo que el hombre no supo defender con el hierro". Este pensamiento se encuentra en:
 a) "Horas de lucha".
 b) "Anarquía".
 c) "Bajo el oprobio".
 d) "Páginas libres".
 e) "Propaganda y ataque".
17. El realismo se desarrolla en el siglo:
 a) XV. b) XVI. c) XVII.
 d) XVIII. e) XIX.
18. No corresponde al Realismo :
 a) Predominio de la realidad.
 b) Es objetivo.
 c) Visión crítica de la realidad.
 d) Utiliza la observación.
 e) Todas corresponden.
19. El Realismo surge en el Perú como producto de:
 a) El gobierno de Castilla.
 b) El apogeo del guano.
 c) El apogeo del salitre.
 d) La guerra con Chile.
 e) La Primera Guerra Mundial
20. No pertenece al Realismo Peruano :
 a) González Prada.
 b) Clorinda Matto.
 c) Mercedes Cabello.
 d) Abelardo Gamarra.
 e) José Carlos Mariátegui.
21. Manuel y Margarita son personajes de una obra de:
 a) González Prada.
 b) Clorinda Matto.
 c) Mercedes Cabello.
 d) Abelardo Gamarra.
 e) José Carlos Mariátegui.
22. Clorinda Matto y Mercedes Cabello estuvieron influenciadas por el :
 a) Renacimiento. b) Barroco.
 c) Neoclasicismo. d) Romanticismo.
 e) Naturalismo.
23. La novela realista fue cultivada por:
 a) González Prada - Gamarra.
 b) Palma - Salaverry.
 c) Melgar - Unanue.
 d) Pardo - Segura.
 e) Matto - Cabello.
24. González Prada y Abelardo Gamarra cultivaron:
 a) La novela. b) El cuento.
 c) La tradición. d) El ensayo.
 e) El teatro.
25. Se le conoce como el "Apóstol de la muerte", líder del Realismo:
 a) González Prada.
 b) Clorinda Matto.
 c) Mercedes Cabello.
 d) Abelardo Gamarra.
 e) José Carlos Mariátegui.
26. No corresponde a González Prada:
 a) Máximo exponente del Realismo.
 b) Nacionalista.
 c) Anticlerical y antihispanista.
 d) Anarquista.
 e) Ideas conservadoras.
27. "Páginas libres" y "Horas de lucha" pertenecen a la especie denominada:
 a) La novela. b) El cuento.
 c) La tradición. d) El ensayo.
 e) El teatro.
28. "El discurso en el Politeama" tiene un carácter:
 a) Religioso.
 b) Anticlerical.
 c) Conservador.
 d) Político.
 e) Nacionalista y antichileno.
29. La escuela filosófica que influenció en González Prada es:
 a) El empirismo. b) El racionalismo.
 c) El idealismo. d) El naturalismo.
 e) El positivismo.
30. Una de las siguientes obras no pertenece a González Prada:
 a) "Páginas libres".
 b) "Horas de lucha".
 c) "Anarquía".

- d) "Tradiciones Cuzqueñas".
e) "El tonel de Diógenes".
31. Obra ensayística que apareció publicada en París en 1894.
a) "Horas de lucha".
b) "Páginas libres".
c) "Bajo el oprobio".
d) "Baladas peruanas".
e) "La bohemia de mi tiempo".
32. Manuel González Prada se inició como escritor al escribir y publicar una obra teatral. Tenía solo 16 años de edad. ¿Cómo se llamó dicha obra?
a) "Exóticas".
b) "Vuelva Ud. mañana".
c) "Grafitos".
d) "Amor y pobreza".
e) "El fabricante de deudas".
33. ¿Qué género literario es el que tienen las obras literarias "Herencia" e "Índole" de Clorinda Matto de Turner?
a) Novela.
b) Ensayo.
c) Teatro.
d) Poesía.
e) Más de una.
34. Inició la narrativa indigenista en el Perú:
a) Mercedes Cabello de Carbonera.
b) Clorinda Matto de Turner.
c) Abelardo Gamarra.
d) Manuel González Prada.
e) José María Arguedas.
35. "Muertos no son los que en la tumba fría, la paz disfrutan de envidiable calma, muertos son los que tienen muerta el alma, y viven todavía..." Esto lo sentenció.
a) Ricardo Palma.
b) Manuel González Prada.
c) J. S. Chocano.
d) Abelardo Gamarra.
e) Mercedes Cabello.
36. "Si eres un bien arrebatado al cielo, ¿por qué las dudas, el gemido, el llanto, la desconfianza, el torcedor quebranto, las turbias noches de febril desvelo" Estos versos pertenecen a:
a) C. A. Salaverry.
b) M. González Prada.
c) J. S. Chocano.
d) Clemente Palma.
e) Abraham Valdelomar.
37. ¿A qué escuela literaria pertenece Mercedes Cabello de Carbonera? Sabiendo que corresponde al Realismo, algunos encuentran en sus obras, rasgos inconfundibles de:
a) Naturalismo.
b) Surrealismo.
c) Simbolismo.
d) Neoclasicismo.
e) Parnasianismo.
38. Es un libro poético de carácter indigenista, correspondiente a la pluma de M. González Prada:
a) "Trazos de vida".
b) "Grafitos".
c) "Presbiterianas".
d) "Triolet".
e) "Baladas peruanas".
39. Una obra literaria no corresponde al Realismo Peruano:
a) "Eleodora".
b) "Los amores de Hortensia".
c) "El conspirador".
d) "Blanca Sol".
e) "Historias malignas".
40. ¿Qué obra literaria del Realismo Peruano, es distinta del resto, al pertenecer a un género literario diferente?
a) "Detrás de la cruz, el diablo".
b) "Rasgos de pluma".
c) "Páginas libres".
d) "Anarquía".
e) "Prosa menuda".
41. ¿Cuál de las siguientes obras no pertenece a la novelista Clorinda Matto?
a) "Tradiciones Cuzqueñas".
b) "El Conspirador".
c) "Índole".
d) "Herencia".
e) "Aves sin Nido".
42. La crítica que Clorinda Matto hace de la sociedad en su novela Aves sin Nido, está dirigida principalmente a:
a) El gobernador.
b) El clero.
c) El indio.
d) Los notables.
e) Los románticos.
43. ¿Cuál es el nombre del pueblo donde se desarrollan las acciones de Aves sin Nido?
a) Rumi. b) Viseca. c) Comala.
d) Killac. e) Rancas.
44. Como representantes del Realismo Peruano, encontramos a dos destacadas novelistas que provienen de la zona sur del país, Clorinda Matto es cusqueña, mientras de Mercedes Cabello tiene como lugar de origen:
a) Moquegua. b) Huancavelica.
c) Puno. d) Tacna.
e) Arequipa.
45. Mercedes Cabello es autora de un ensayo en el cual expone su predilección por el "Realismo Constructivo", posición ecléctica entre el Naturalismo y el Romanticismo. Recuerda cuál es el nombre de dicho ensayo :
a) "Tradiciones Cuzqueñas".
b) "Horas de Lucha".
c) "Páginas Libres".
d) "La novela moderna".
e) "El círculo literario".

46. ¿Cuál de las siguientes ideas no guarda relación con el "Discurso en el Politeama"?
- Define el Socialismo.
 - Impulsa a los jóvenes a la acción.
 - Exalta la ciencia.
 - Propone la educación del indio.
 - Señala las causas de la derrota frente a Chile.
47. "Si la historia es el espejo donde las generaciones por venir han de contemplar la imagen de las generaciones que fueron, la novela tiene que ser la fotografía que estereotipe los vicios y las virtudes de un pueblo" Esta idea pertenece al movimiento:
- Romántico.
 - Realista.
 - Neoclásico.
 - Simbolista.
 - Modernista.
48. Manuel González Prada, máximo representante del Realismo Peruano, utiliza para desarrollar su propaganda política.
- La novela.
 - El ensayo.
 - La poesía.
 - El teatro.
 - La épica.
49. Precursor del Indigenismo Peruano por su obra en prosa:
- Nicolás Corpancho.
 - Manuel González Prada.
 - Abelardo Gamarra.
 - Mercedes Cabello de Carbonera.
 - Clorinda Matto de Turner.
50. El Triolet, el Rondel son manifestaciones presentes en la obra poética de Manuel González Prada revelan que su poesía tiene una estirpe:
- Anglosajona.
 - Germana.
 - Francesa.
 - Árabe.
 - Italiana.
51. El anticlericalismo de Manuel González Prada se explica por:
- Su formación heterodoxa.
 - Su agnosticismo permanente.
 - Su formación positivista.
 - Su adhesión al socialismo.
 - Su herencia marxista.
52. La larguísima explotación del indio según González Prada ha ocasionado:
- Una actitud conformista del peruano.
 - El centralismo gamonal.
 - La falta de integración étnica de la raza andina a un proyecto nacional.
 - La servidumbre de hombre andino y la carencia de su sentido de patria.
 - T. A.
53. Clorinda Matto de Turner escribió:
- "Tradiciones cusqueñas".
 - "El conde Tolstoi".
 - "El Conspirador".
 - "Dos Indios".
 - "Algo de Perú y mucho de Pelagatos".
54. Mercedes Cabello de Carbonera demostró su admiración al autor de Ana Karenina al escribir:
- "Sacrificio y recompensa".
 - "El conde Tolstoi".
 - "Boceto a lápiz de americanos célebres".
 - "Blanca Sol".
 - "Índole".
55. Escribió una obra sobre la Batalla de Huamachuco en la cual tuvo participación:
- Manuel González Prada.
 - Mercedes Cabello.
 - Abelardo Gamarra.
 - Ricardo Palma.
 - Enrique Zurita.
56. Escritor realista cuya biografía fuera escrita por Luis Alberto Sánchez.
- Manuel González Prada.
 - Abelardo Gamarra.
 - Narciso Aréstegui.
 - Flora Tristán.
 - Atanasio Fuentes.
57. La propuesta de Clorinda Matto de Turner en cuanto a la situación del indio:
- Revolución social.
 - Revolución política.
 - Cambio de jueces.
 - Educación del indio.
 - Armar al indio.
58. El Realismo coincide cronológicamente con:
- La Guerra con España.
 - El primer militarismo.
 - El segundo militarismo.
 - La época dorada del guano.
 - Todas las anteriores.
59. En "Las siervas de la iglesia", Manuel González Prada se refiere a:
- Las santas.
 - Las beatas.
 - Las laicas consagradas.
 - El papel secundario de la mujer en la iglesia católica.
 - La moral conservadora de la iglesia.
60. "El discurso del Politeama" está dirigido a:
- Los gobernantes.
 - Los jóvenes.
 - Los indios.
 - Toda la población.
 - A los militares.

"Movimiento de entusiasmo hacia la libertad y la belleza"

Juan Ramón Jiménez

"Fue una reacción contra el Naturalismo, en sus aspectos temáticos, y contra el Romanticismo en su aspecto formal. Trató de conciliar este nuevo rumbo del espíritu latinoamericano, con dos nuevas escuelas francesas, el Parnasianismo y el Simbolismo".

Luis Alberto Sánchez.

Movimiento literario desarrollado en el Perú a partir del Modernismo instaurado por el nicaragüense Rubén Darío. Comprende aproximadamente los años: 1890 - 1920.

CARACTERÍSTICAS

1. Nuevo encuentro con la belleza sepultada durante el siglo XIX debido al Positivismo. opuesto también al romanticismo sentimental.
2. Exotismo del paisaje.
3. Fantasía y elegancia.
4. Elaboración de la forma.
5. Búsqueda de nuevos metros y nuevos ritmos.
6. Arte individualista.
7. Novomundismo.

A los escritores modernistas nacidos a fines del siglo diecinueve les cupo en suerte dar forma a la sensibilidad moderna. Fueron esos artistas de fuerte idiosincrasia quienes manipularon géneros, temas, estilos y lengua, llevando a cabo una revolución que flexibilizó las letras del siglo actual. Sus herederos literarios pudieron valerse de sus aportes adaptándolos a los vertiginosos cambios físicos y psíquicos que se habrían de suceder sin tregua en el convulsivo mundo moderno. Aunque el Modernismo estuvo lejos de estar limitado al cariz exclusivamente literario que se le ha imputado.

Si es cierto que una de sus características más sobresalientes fue su habilidad para transformar en literatura los incidentes de la vida cotidiana. Entre los elementos así transformados destaca la inscripción narcisista del autor en el centro de su mundo poético. De hecho, el escritor modernista se convirtió en el héroe de gran parte de la literatura de su época.

Este fenómeno conllevó la "Literaturización" sistemática de la persona y de la vida del autor con numerosos autorretratos escritos en las primeras décadas del siglo veinte. En estos textos modernistas, contrariamente a lo que se espera de un retrato realista finisecular, no se va a subrayar la reproducción mimética de la persona y personalidad del escritor, sino la imaginativa recreación de su temperamento artístico.

Tomado de *El autorretrato modernista y la literaturización de la persona poética* de María Salgado.

JOSÉ SANTOS CHOCANO

1875 - 1934

DATOS ACERCA DE SU VIDA

- Talento precoz. Dirige publicaciones como: "El Perú Ilustrado".
- Vida turbulenta y aventurera.
- Consejero del tirano guatemalteco Manuel Estrada Cabrera. Elogia las dictaduras.
- Sufre prisión durante tres años.
- Es asesinado en Chile en 1934.

ACERCA DE SU OBRA

- Chocano creyó haber hallado un cauce nuevo para la poesía americana. De ahí que gustase llamarse: "El poeta de América".
- Poeta novomundista, se dedica a los motivos americanos. La realidad americana es tratada superficialmente.
- Verso sonoro y retumbante. Poeta épico.

<i>Poesía pre modernista</i>	<i>Poesía modernista</i>	<i>Antología</i>	<i>Obra en prosa</i>
Iras Santa Azahares Selva Virgen La epopeya del Morro	Alma América (1906) Oro de indias	Fiat Lux	El libro de mi proceso Memorias

**Los Caballos de los Conquistadores
(Fragmento)**

¡Los caballos eran fuertes!
¡Los caballos eran ágiles!
Sus pescuezos eran finos y sus ancas
relucientes y sus cascos musicales...
¡Los caballos eran fuertes!
¡Los caballos eran ágiles!

- ¡No! no han sido los guerreros solamente
de corazas y penachos y tizonas y estandartes,
los que hicieron la conquista.
de las selvas y los Andes:
los caballos andaluces, cuyos nervios
tienen chispas de la raza voladora de los árabes,
estamparon sus gloriosas herraduras
en los secos pedregales,
en los húmedos pantanos,
en los ríos resonantes,
en las nieves silenciosas,
en las pampas, en las sierras, en los bosques y en los valles.
¡Los caballos eran fuertes!
¡Los caballos eran ágiles!

Un caballo fue el primero,
en los tórridos manglares,
cuando el grupo de Balboa caminaba
despertando las dormidas soledades,
que, de pronto, dio el aviso
del Pacífico Océano, porque ráfagas de aire
al olfato le trajeron
las salinas humedades;
y el caballo de Quesada, que en la cumbre
se detuvo, viendo, al fondo de los valles,
el fuetazo de un torrente
como el gesto de una cólera salvaje,
saludó con un relincho
la sabana interminable...
y bajó, con fácil trote,
los peldaños de los Andes,
cual por unas milenaria escaleras
que crujían bajo el golpe de los cascos musicales...
¡Los caballos eran fuertes!
¡Los caballos eran ágiles!

Blasón

Soy el cantor de América autóctono y salvaje:
mi lira tiene un alma, mi canto un ideal.
Mi verso no se mece colgado de un ramaje
con un vaivén pausado de hamaca tropical...

Cuando me siento inca, le rindo vasallaje
al Sol, que me da el cetro de su poder real:
cuando me siento hispano y evoco el Coloniaje,
parecen mis estrofas trompetas de cristal.

Mi fantasía viene de un abolengo moro:
los Andes son de plata, pero el León de oro;
y las dos castas fundo con épico fragor.

La sangre es española e incaico es el latido;
¡y de no ser Poeta, quizás yo hubiese sido
un blanco Aventurero o un indio Emperador!

Nostalgia

Hace ya diez años
que recorro el mundo.
¡He vivido poco!
¡Me he cansado mucho!

Quien vive de prisa no vive de veras:
quien no echa raíces no puede dar frutos.
Ser río que corre, ser nube que pasa,
sin dejar recuerdos ni rastro ninguno,
es triste; y más triste para quien se siente
nube en lo elevado, río en lo profundo.

Quisiera ser árbol mejor que ser ave,
quisiera ser leño mejor que ser humo;
y al viaje que cansa
prefiero el terruño:

la ciudad nativa con sus campanarios,
arcaicos balcones, portales vetustos
y calles estrechas, como si las casas
tampoco quisiesen separarse mucho...

Estoy en la orilla
de un sendero abrupto.

Miro la serpiente de la carretera
que en cada montaña da vueltas a un nudo;
y entonces comprendo que el camino es largo,
que el terreno es brusco,
que la cuesta es ardua,
que el paisaje es mustio...

¡Señor! Ya me canso de viajar, ya siento
nostalgia, ya ansió descansar muy junto
de los míos ... Todos rodearán mi asiento
para que les diga mis penas y triunfos;
y yo, a la manera del que recorriera
un álbum de cromos, contaré con gusto
las mil y un noches de mis aventuras
y acabaré en esta frase de infortunio:

¡He vivido poco!
¡Me he cansado mucho!

**EL POST MODERNISMO
(1916 - 1920)**

I. DEFINICIÓN

Es una corriente literaria que surge contra los excesos y la actitud elitista del Modernismo. El Modernismo en el Perú fue adquiriendo un carácter netamente limeño y aristócrata, es así como el Post - Modernismo va impulsar el desarrollo de la literatura de provincia y el apego a lo popular y lo nacional. El post - modernismo comprende desde los años de la Primera Guerra Mundial prolongándose hasta mediados del presente siglo, sin embargo a partir de la década del 20, el post modernismo cede ante la insurgencia del vanguardismo.

El Post Modernismo plantea una literatura nacional, con raíces aborígenes, es decir la vuelta a la tierra, a lo cotidiano, al hombre y a la total liberación de los falsos oropeles.

II. EL MOVIMIENTO COLÓNIDA

Este es un movimiento que presentó un espíritu de crítica y de profunda rebeldía, libró dura batalla contra la aristocratización y la elitización de la literatura. Los colónidas admiraron la belleza formal y se sintieron deslumbrados por la imagen y el color, cultivaron la expresión sencilla y tierna, relevando la vida de provincia.

Este movimiento debe su nombre a la revista: "Colónida", aparecida en 1916 y de la que sólo se publicaron cuatro números y que agrupó a un pequeño número de escritores rebeldes e iconoclastas: Federico More, Percy Gibson, Luis Enrique Cavietto, Alberto Hidalgo, José Carlos Mariátegui, entre otros. Sin embargo quien dirigía y lideraba esta revista era Abraham Valdelomar Pinto.

III. INTEGRANTES

- * Federico More: "Prosas de la luna y el mar"
- * Alberto Hidalgo: "Hombres y bestias"
- * José Carlos Mariátegui: "Siete Ensayos de la realidad peruana"
- * Percy Gibson: "Jornada heroica"
- * Abraham Valdelomar: "El Caballero Carmelo"

**ABRAHAM VALDELOMAR PINTO (Ica, 1888 - Ayacucho, 1919)
"El Conde de Lemos"**

1. Nació en una pequeña caleta de pescadores llamada San Andrés en Pisco, Ica, y pasó allí su infancia hasta que viajó a Lima para estudiar en el colegio Guadalupe, donde se proyectó como un entusiasta divulgador cultural. Fundó una revista y al final ganó un concurso de cuento organizado por el diario "La Prensa", obteniendo como parte del premio una pequeña cantidad en efectivo. Posteriormente, ingresó a dicho diario como caricaturista.
2. Inició tempranamente una carrera política como seguidor de don Guillermo Billinghurst.
3. Cuando Billinghurst llegó al poder, Valdelomar pudo viajar por Europa como parte de una delegación, llegó también a Estados Unidos. Se puso en contacto con la actualidad del mundo y ese bagaje lo vuelca luego en su estancia limeña como líder del movimiento Colónida.
4. En su actividad literaria, se puede identificar el aporte de lo provinciano en la literatura peruana.
5. Es considerado como "El padre del cuento peruano", no porque sea el primero que escribió cuentos en el Perú sino porque precisamente introdujo el tema provinciano en el cuento. Valoró lo cotidiano y la sencillez del mundo rural, gran parte de ello a partir de reminiscencias de su propia infancia en Pisco.
6. Tono nostálgico, tierno e íntimo.
7. Ternura hogareña y melancólica.
8. Estilo narrativo y sencillo, intimista y ameno. Se deja sentir cierto tono crepuscular en sus obras.
9. Si bien es cierto en su obra se presenta como un narrador transparente y sencillo, en su periplo vital se transformó en un intelectual dandinesco y exquisito, no exento de excentricidades.
10. Se convirtió en líder de las tertulias del café Palais Concert y abrió las puertas a una serie de valiosos autores e intelectuales provincianos: pero sus actividades más privadas no estuvieron libres del opio y la morfina.
11. En su actividad política, llegó a ser Diputado por Ica, y precisamente falleció prematuramente en Ayacucho a donde había viajado para sesiones del Congreso en dicha ciudad. Las circunstancias en que ocurrió su deceso se confunden entre historias que difieren mucho unas de otras; en todo caso, murió a consecuencia de un accidente banal. Tenía apenas 31 años de edad y evidentemente no había producido, de seguro, su mejor obra; aunque de hecho lo que ha dejado es de gran valor.

OBRA**A. POESÍA**

- * "Tristitia".
- * "El hermano ausente en la cena pascual".
- * "La danza de las horas".
- * "Yo pecador".
- * "Confiteor".
- * "Ofertorio".
- * "Ha vivido mi alma".

B. NARRATIVA

b.1 Cuentos

- * "El Caballero Carmelo".
- * "Los hijos del sol".
- * "El hipocampo de oro".
- * "Los ojos de judas".
- * "El vuelo de los cóndores".
- * "Hebaristo, el sauce que murió de amor".
- * "Cuentos chinos".
- * "Cuentos yanquis".

b.2 Novelas

- * "La ciudad de los tísicos".
- * "La Ciudad Muerta".
- * "Yerba Santa".

C. TEATRO

- * "Verdolaga" (inconclusa).
- * "La Mariscala" (en colaboración con José Carlos Mariategui).

D. HISTORIA

- * "La Mariscala".

E. ENSAYO

- * "Belmonte, el trágico".
- * "La psicología del gallinazo".

TRISTITIA

Mi infancia que fue dulce, serena, triste y sola,
se deslizó en la paz de una aldea lejana,
entre el manso rumor con que muere una ola
y el tañer doloroso de una vieja campana.

Dábame el mar la nota de su melancolía;
el cielo, la serena quietud de su belleza;
los besos de mi madre una dulce alegría
y la muerte del sol una vaga tristeza.

En la mañana azul, al despertar, sentía
el canto de las olas como una melodía
y luego el soplo denso, perfumado, del mar,

y lo que él me dijera aún en mi alma persiste;
mi padre era callado y mi madre era triste
y la alegría nadie me la supo enseñar.

EL HERMANO AUSENTE EN LA CENA PASCUAL

La misma mesa antigua y holgada de nogal,
y sobre ella la misma blancura del mantel
y los cuadros de caza de anónimo pincel
y la oscura alacena, todo, todo está igual

Hay un sitio vacío en la mesa hacia el cual
mi madre tiende a veces su mirada de miel
y se musita el nombre del ausente, pero él
hoy no vendrá a sentarse en la mesa pascual.

La misma criada pone, sin dejarse sentir,
la succulenta vianda y el plácido manjar;
pero no hay alegría ni el afán de reír

que animaron antaño la cena familiar;
y mi madre que acaso algo quiere decir
ve el lugar del ausente y se pone a llorar.

EL CABALLERO CARMELO FRAGMENTO

Esbelto, magro, musculoso y austero, su afilada cabeza roja era la de un hidalgo altivo, caballeroso, justiciero y prudente. Agallas bermejas, delgada cresta de encendido color, ojos vivos y redondos, mirada fiera y perdonadora, acerado pico agudo. La cola hacía un arco de plumas tornasoles, su cuerpo de color caramelo avanzaba en el pecho audaz y duro. Las piernas fuertes que estacas musulmanas y agudas defendían, cubiertas de escamas, parecían las de un armado caballero medieval.

Una tarde después del almuerzo mi padre nos dio la noticia. Había aceptado una apuesta para la jugada de gallos de San Andrés, el 28 de julio. No había podido evitarlo. Le habían dicho que el Carmelo, cuyo prestigio era mayor que el del alcalde, no era un gallo de raza. Molestóse mi padre. Cambiáronse frases y apuestas; y aceptó. Dentro de un mes toparía el "Carmelo" con el Ajiseco de otro aficionado, famoso vencedor como el nuestro en muchas lides singulares. Nosotros recibimos la noticia con profundo dolor. El "Carmelo" iría a un combate y a la lucha a muerte, cuerpo a cuerpo, con un gallo más fuerte y joven. Hacia ya tres años que estaba en casa, había él envejecido mientras crecíamos. ¿Por qué aquella crueldad de hacerlo pelear?

Llegó el terrible día. Todos en casa estábamos tristes. Un hombre había venido 6 días seguidos a preparar al Carmelo. A nosotros ya no nos permitían ni verlo. El día 28 de julio, por la tarde vino el preparador y de una caja llena de algodones, saco una medialuna de acero con unas pequeñas correas: era la navaja, la espada del soldado. El hombre la limpiaba, probándola en la uña, delante de mi padre. A los pocos minutos en silencio, con una calma trágica, sacaron al gallo que el hombre cargó en sus brazos como un niño. Un criado llevaba la cuchilla y mis dos hermanos lo acompañaron.

–Qué crueldad! –dijo mi madre

Lloraban mis hermanos y la más pequeña, Jesús, me dijo en secreto antes de salir:

–Oye anda junto con él cuidalo ¡Pobrecito!

Llevóse las manos a los ojos, echóse a llorar y yo salí precipitadamente y hube de correr unas cuadras para poder alcanzarlos.

Llegamos a San Andrés. El pueblo estaba de fiesta. Banderas peruanas agitándose sobre las casas por el día de la patria, que allí sabían celebrar con jugada de gallos, a las que solían ir todos los hacendados y ricos hombres del valle. En ventorrillos, a cuya entrada había arcos de sauce envueltos en colgaduras, y de los cuales pendían alegres quita sueños de cristal, vendían chicha de bonito, butifarras, pescado fresco asado en brasas y anegado en cebollones y vinagre. El pueblo los invadía, parlanchín y endomingado con sus mejores trajes. Los hombres de mar lucían camisetas nuevas horizontales franjas rojas y blancas, sombreros de junco, alpargatas y pañuelos, anudados al cuello.

Nos encaminamos a la cancha. Una frondosa higuera daba acceso al circo, bajo ramas enarcadas. Mi padre, rodeado de algunos amigos, se instaló. Al frente estaba el juez y a su derecha el dueño del paladín "Ajiseco". Sonó una campanilla, acomodándose las gentes y empezó la fiesta. Salieron al ruedo con singular ademán.

Brillaron las cuchillas, mirándose los adversarios, dos gallos de débil contextura, y uno de ellos cantó. Colérico respondió el otro echándose al medio del circo; miráronse fijamente; alargaron los cuellos, erizadas las plumas, y se acometieron. Hubo ruidos de las plumas que volaron gritos de la muchedumbre y a los pocos minutos de jadeante lucha, cayó uno de ellos. Su cabecita afilada y roja, besó el suelo, y la voz del juez:

–¡Ha enterrado el pico, señores!

Batió las alas el vencedor. Aplaudió la multitud enardecida y ambos gallos sangrando fueron sacados del ruedo. La primera jornada había terminado. Ahora entraba el nuestro, "El Caballero Carmelo". Un rumor de expectación vibró en el circo.

–¡El Ajiseco y el Carmelo!

–¡Cien soles la apuesta!

Sonó la campanilla del juez y yo empecé a temblar.

En medio de la expectación general, salieron los dos hombres, cada uno con su gallo. Se hizo un profundo silencio y soltaron a lo dos rivales. Nuestro Carmelo al lado del otro era un gallo viejo y achacoso; todos apostaban al enemigo, como augurio de que nuestro gallo iba a morir. No faltó un aficionado que anunciara el triunfo de nuestro Carmelo, pero la mayoría de las apuestas favorecían a nuestro adversario. Una vez frente al enemigo, el Carmelo empezó a picotear, agitó las alas y cantó estentóreamente. El otro, que en verdad no parecía ser un gallo fino de distinguida sangre y alcurnia, hacía cosas tan petulantes cuan humanas, miraba con desprecio a nuestro gallo y se paseaba como dueño de la cancha. Enardecieronse los ánimos de los adversarios, llegaron al centro y alargaron sus erizados cuellos, tocándose los picos sin perder terreno. El Ajiseco dio la primera embestida; entablóse la lucha; las gentes presenciaban en silencio la singular batalla y yo rogaba a la Virgen que sacara con bien a nuestro viejo paladín.

LECTURA

EL VUELO DE LOS CÓNDORES CUENTO : ABRAHAM VALDELOMAR

Aquel día demoré en la calle y no sabía qué decir al volver a casa. A las cuatro salí de la Escuela, deteniéndome en el muelle, donde un grupo de curiosos rodeaba a unas cuantas personas. Metido entre ellos supe que había desembarcado un circo. –Ese es el barrista -decían unos, señalando a un hombre de mediana estatura, cara angulosa y grave, que discutía con los empleados de la aduana.

–Aquél es el domador. Y señalaban a sujeto hosco, de cónica patilla, con gorrita, polainas, fute y cierto desenfado en el andar. Le acompañaba una bella mujer con flotante velo lila en el sombrero; llevaba un perrillo atado a una cadena y una maleta.

–Éste es el payaso -dijo alguien.

El buen hombre volvió la cara vivamente:

–¡Qué serio!

–Así son en la calle.

Era éste un joven alto, de movibles ojos, respingada nariz y ágiles manos. Pasaron luego algunos artistas más; y cogida de la mano de un hombre viejo y muy grave, una niña blanca, muy blanca, sonriente, de rubios cabellos, lindos y morenos ojos. Pasaron todos. Seguí entre la multitud aquel desfile y los acompañé hasta que tomaron el cochecito, partiendo entre la curiosidad bullanguera de las gentes.

Yo estaba dichoso por haberlos visto. Al día siguiente contaría en la Escuela quiénes eran, cómo eran, y qué decían. Pero encaminándome a casa, me di cuenta de que ya estaba obscureciendo. Era muy tarde. Ya habrían comido. ¿Qué decir? Sacóme de mis cavilaciones una mano posándose en mi hombro.

–¡Cómo! ¿Dónde has estado?

Era mi hermano Anfiloquio. Yo no sabía qué responder.

–Nada -apunté con despreocupación forzada -que salimos tarde del colegio...

Me perdí. Alfredito era hijo de don Enrique, el vecino; le habían preguntado por mí y había respondido que salimos juntos de la Escuela. No había más. Llegamos a casa. Todos estaban serios. Mis hermanos no se atrevían a decir palabra. Felizmente, mi padre no estaba y cuando fui a dar el beso a mamá, ésta sin darle la importancia de otros días, me dijo fríamente: –Cómo jovencito, ¿éstas son horas de venir?... -Yo no respondí nada. Mi madre agregó:

–¡Está bien!...

Metíme en mi cuarto y me senté en la cama con la cabeza inclinada. Nunca había llegado tarde a mi casa. Oí un manso ruido: levanté los ojos. Era mi hermanita. Se acercó a mí tímidamente.

–Oye -me dijo tirándome del brazo y sin mirarme de frente-, anda a comer...

Su gesto me alentó un poco. Era mi buena confidente, mi abnegada compañera, la que se ocupaba de mí con tanto interés como de ella misma.

¿Ya comieron todos? –le interrogué. –Hace mucho tiempo. ¡Si ya vamos a acostarnos! Ya van a bajar el farol...

–Oye, –le dije–, ¿y qué han dicho?...

–Nada; mamá no ha querido comer...

Yo no quise ir a la mesa. Mi hermana salió y volvió al punto trayéndome a escondidas un pan, un plátano y unas galletas que le habían regalado en la tarde.

–Anda, come, no seas zonzos. No te van a hacer nada... Pero eso sí, no lo vuelvas a hacer...

–No, no quiero.

–Pero oye, ¿dónde fuiste?...

Me acordé del circo. Entusiasmado pensé en aquel admirable circo que había llegado, olvidé a medias mi preocupación, empecé a contarle las maravillas que había visto. ¡Eso era un circo!

–Cuántos volatineros hay –le decía, un barrista con unos brazos muy fuertes; un domador muy feo, debe ser muy valiente porque estaba muy serio. ¡Y el oso! ¡En su jaula de barrotes, husmeando entre las rendijas! ¡Y el payaso!... ¡pero qué serio es el payaso! Y unos hombres, un montón de volatineros, el caballo blanco, el mono, con su saquito rojo, atado a una cadena. ¡Ah, es un circo espléndido!

–¿Y cuándo dan función?

–El sábado...

E iba a continuar, cuando apareció la criada:

–Niñita, ¡a acostarse!

Salió mi hermana. Oí en la otra habitación la voz de mi madre que la llamaba y volví a quedarme solo, pensando en el circo, en lo que había visto y en el castigo que me esperaba.

Todos se habían acostado ya. Apareció mi madre, sentóse a mi lado y me dijo que había hecho muy mal. Me rió blandamente, y entonces tuve claro concepto de mi falta. Me acordé de que mi madre no había comido por mí: me dijo que no se lo diría a papá, porque no se molestase conmigo. Que yo la hacía sufrir, que yo no la quería...

¡Cuán dulces eran las palabras de mi pobrecita madre! ¡Qué mirada tan pesadosa con sus benditas manos cruzadas en el regazo! Dos lágrimas cayeron juntas de sus ojos, y yo que hasta ese instante me había contenido no pude más y, sollozando, le besé las manos. Ella me dio un beso en la frente. ¡Ah, cuán feliz era, qué buena era mi madre, que sin castigarme, me había perdonado!

Me dio después muchos consejos, me hizo rezar «el bendito», me ofreció la mejilla, que besé, y me dejó acostado. Sentí ruido al poco rato. Era mi hermanita. Se había escapado de su cama descalza; echó algo sobre la mía, y me dijo volviéndose a la carrera y de puntitas como había entrado:

–Oye, los dos centavos para ti, y el trompo también te lo regalo...

Soñé con el circo. Claramente aparecieron en mi sueño todos los personajes. Vi desfilar a todos los animales. El payaso, el oso, el mono, el caballo, y en medio de ellos, la niña rubia, delgada, de ojos negros, que me miraba sonriente. ¡Qué buena debía ser esa criatura tan callada y delgaducha! Todos los artistas se agrupaban, bailaba el oso, pirueteaba el payaso, giraba en la barra el hombre fuerte, en su caballo blanco daba vueltas al circo una bella mujer, y todo se iba borrando en mi sueño, quedando sólo la imagen de la desconocida niña con su triste y dulce mirada lánguida. Llegó el sábado. Durante el almuerzo, en mi casa, mis hermanos hablaron del circo. Exaltaban la agilidad del barrista, el mono era un prodigio, jamás había llegado un payaso más gracioso que «Confitito»; qué oso tan inteligente y luego... todos los jóvenes de Pisco iban a ir aquella noche al circo...

Papá sonreía aparentando seriedad. Al concluir el almuerzo sacó pausadamente un sobre.

–Entradas! –cuchichearon mis hermanos.

–Sí, entradas. ¡Espera!...

–¡Entradas! –insistía el otro.

El sobre fue al poder de mi madre.

Levantóse papá y con él la solemnidad de la mesa; y todos saltando de nuestros asientos, rodeamos a mi madre.

–¿Qué es? ¿Qué es? ...

–Estarse quietos o... ¡no hay nada!

Volvíamos a nuestros asientos. Abrióse el sobre y ¡oh, papelillos morados!

Eran las entradas para el circo; venían dentro de un programa. ¡Qué programa! ¡Con letras enormes y con los artistas pintados! Mi hermano mayor leyó. ¡Qué admirable maravilla!

El afamado barrista Kendall, el hombre de goma; el célebre domador Mister Glandys; la bellísima amazona Miss Blutner con su caballo blanco, el caballo matemático; el graciosísimo payaso «Confitito», rey de los payasos del Pacífico, y su mono; y el extraordinario y emocionante espectáculo «El Vuelo de los Cóndores», ejecutado por la pequeñísima artista Miss Orquidea.

Me dio una corazonada. La niña no podía ser otra... Miss Orquídea. ¿Y esa niña frágil y delicada iba a realizar aquel prodigio? Celebraron alborozados mis hermanos el circo; y yo, pensando, me fui al jardín, después a la Escuela, y aquella tarde no atravesé palabra con ninguno de mis camaradas.

A las cuatro salí del colegio, y me encaminé a casa. Dejaba los libros cuando sentí ruido y las carreras atropelladas de mis hermanos.
-¡El «convite»! ¡El «convite»!...

-¡Abraham, Abraham! -gritaba mi hermanita -¡Los volatineros!

Salimos todos a la puerta. Por el fondo de la calle venía un grupo enorme de gente que unos cuantos músicos precedían. Avanzaron. Vimos pasar la banda de músicos con sus bronces ensortijados y sonoros, el bombo iba delante dando atronadores compases, después en un caballo blanco, la artista Miss Blutner, con su ceñido talle, sus rosadas piernas, sus brazos desnudos y redondos. Precioso atavío llevaba el caballo, que un hombre con casaca roja y un penacho en la cabeza, lleno de cordones, portaba de la brida: después iba Mister Kendall, en traje de oficio, mostrando sus musculosos brazos, en otro caballo. Montaba el tercero Miss Orquídea, la bellísima criatura, que sonreía tristemente; enseguida el mono, muy engalanado, caballero en un asno pequeño, y luego «Confitito», rodeado de muchedumbre de chiquillos que palmoteaban a su lado llevando el compás de la música.

En la esquina se detuvieron y «Confitito»entonó al son de la música esta copla:

Los jóvenes de este tiempo usan flor en el ojal y dentro de los bolsillos no se les encuentra un real...

Una algaraza estruendosa coreó las últimas palabras del payaso. Agitó éste su cónico gorro, dejando al descubierto su pelada cabeza. Rompió el bombo la marcha y todos se perdieron por el fin de la plazoleta hacia los rieles del ferrocarril para encaminarse al pueblo.

Una nube de polvo los seguía y nosotros entramos a casa nuevamente, en tanto que la caravana multicolor y sonora se esfumaba detrás de los toñuces, en el salitroso camino.

Mis hermanos apenas comieron. No veíamos la hora de llegar al circo. Vestímonos todos, y listos, nos despedimos de mamá. Mi padre llevaba su «Carlos Alberto».

Salimos, atravesamos la plazuela, subimos la calle del tren, que tenía al final una baranda de hierro, y llegamos al cochecito, que agitaba su campana. Subimos al carro, sonó el pitear de partida; una trepidación; soltóse el breque, chasquéo el látigo, y las mulas halaron.

Llegaron por fin al pueblo y poco después al circo. Estaba éste en una estrecha calle. Un grupo de gente se estacionaba en la puerta que iluminaban dos grandes aparatos de bencina de cinco luces.

A la entrada, en la acera, había mesitas, con pequeños toldos, donde en floreados vasos con las armas de la patria estaba la espumosa blanca chicha de maní, la amarilla de garbanzos y la dulce de «bonito», las butifarras que eran panes en cuya boca abierta el ají y la lechuga ocultaban la carne; los platos con cebollas picadas en vinagre, la fuente de «escabeche» con sus yacentes pescados, «la causa», sobre cuya blanda masa reposaba graciosamente el rojo de los camarones, el morado de las aceitunas, los pedazos de queso, los repollos verdes y el «pisco» oloroso, alabado por las vendedoras...

Entramos por un estrecho callejoncito de adobes, pasamos un espacio pequeño donde charlaban gentes, y al fondo, en un inmenso corralón, levantábase la carpa. Una gran carpa, de la que salían gritos, llamadas, piteos, risas. Nos instalamos. Sonó una campanada.

-¡Segunda! -gritaron todos, aplaudiendo.

El circo estaba rebosante. La escalonada muchedumbre formaba un gran círculo, y delante de los bajos escalones, separada por un zócalo de lona, la platea, y entre ésta y los palcos que ocupábamos nosotros, un pasadizo. Ante los palcos estaba la pista, la arena donde iban a realizarse las maravillas de aquella noche.

Sonó largamente otro campanillazo.

-¡Tercera! ¡Bravo, bravo!

La música comenzó con el programa:

«Obertura por la banda». Presentación de la compañía. Salieron los artistas en doble fila.

Llegaron al centro de la pista y saludaron a todas partes con una actitud uniforme, graciosa y peculiar; en el centro, Miss Orquídea con su admirable cuerpecito, vestido de punto, con zapatillas rojas, sonreía.

Salió el barrista, gallardo, musculoso, con sus negros, espesos y retorcidos bigotes. ¡Qué bien peinado! Saludó. Ya estaba lista la barra. Sacó un pañuelo de un bolsillo secreto en el pecho, colgóse, giró retorcido vertiginosamente, paróse en la barra, pendió de corvas, de brazos, de vientre; hizo rehilete y, por fin, dio un gran salto mortal y cayó en la alfombra, en el centro del circo. Gran aclamación. Agradeció. Después todos los números del programa. Pasó Miss Blutner corriendo en su caballo; contó éste con la pata desde uno hasta diez; a una pregunta que le hizo su ama de si dos y dos eran cinco, contestó negativamente con la cabeza, en convencido ademán. Salió Mister Glandys con su oso; bailó éste acompasado y socarrón, pirueteó el mono, se golpeó varias veces el payaso y, por fin, el público exclamó al terminar el segundo entreacto:

-¡El Vuelo de los Cóndores!

Un estremecimiento recorrió todos mis nervios. Dos hombres de casaca roja pusieron en el circo, uno frente a otro, unos estrados altos, altísimos, que llegaban hasta tocar la carpa. Dos trapecios colgados del centro mismo de ésta oscilaban, Sonó la tercera campanada y apareció entre dos artistas Miss Orquídea con su su apacible sonrisa; llegó al centro, saludó graciosamente, colgóse de una cuerda y la ascendieron al estrado. Paróse en él delicadamente, como una golondrina en un alero breve. La prueba consistía en que la niña tomase el trapecio que, pendiendo del centro, le acercaban con unas cuerdas a la mano, y, colgada de él, atravesara el espacio, donde otro trapecio la esperaba, debiendo en la gran altura cambiar de trapecio y detenerse nuevamente en el estrado opuesto.

Se dieron las voces, se soltó el trapecio opuesto, y en el suyo la niña se lanzó mientras el bombo -detenida la música- producía un ruido siniestro y monótono. ¡Qué miedo, qué dolorosa ansiedad!

¡Cuánto habría dado yo porque aquella niña rubia y triste no volase!

Serenamente realizó la peligrosa hazaña. El público silencioso y casi inmóvil la contemplaba y cuando la niña se instaló nuevamente en el estrado y saludó, segura de su triunfo, el público la aclamó con vehemencia. La aclamó mucho. La niña bajó, el público seguía aplaudiendo. Ella, para agradecer hizo unas pruebas difíciles en la alfombra, se curvó, su cuerpecito se retorció como un aro, y enroscada, giraba como un extraño monstruo, el cabello despeinado, el color encendido. El público aplaudía más, más. El hombre que la traía en el muelle de la mano habló algunas palabras con los otros. La prueba iba a repetirse.

Nuevas aclamaciones. La pobre niña obedeció al hombre adusto casi inconscientemente. Subió. Se dieron las voces. El público enmudeció, el silencio se hizo en el circo y yo hacía votos, con los ojos fijos en ella, porque saliese bien de la prueba. Sonó una palmada y Miss Orquídea se lanzó... ¿Qué le pasó a la niña? Nadie lo sabía. Cogió mal el trapecio, se soltó a destiempo, titubeó un poco, dio un grito profundo, horrible pavoroso y cayó como una avecilla herida en el vuelo. Sobre la red del circo, que la salvó de la muerte. Rebotó en ella varias veces. El golpe fue sordo. La recogieron, escupió y vi mancharse de sangre su pañuelo, perdida en brazos de esos hombres y en medio del clamor de la multitud. Papá nos hizo salir, cruzamos las calles, tomamos el cochecito y yo, mudo y triste, oyendo los comentarios, no sé que cosas pensaba contra esa gente. Por primera vez comprendí entonces que había hombres muy malos...

Pasaron algunos días. Yo recordaba siempre con tristeza a la pobre niña; la veía entrar al circo, vestida de punto, sonriente, pálida; la veía después caída, escupiendo sangre en el pañuelo, ¿dónde estaría? El circo seguía funcionando. Mi padre no quiso que fuéramos más. Pero ya no daban el Vuelo de los Cóndores. Los artistas habían querido explotar la piedad del público haciendo palpable la ausencia de Miss Orquídea.

El sábado siguiente, cuando había vuelto de la Escuela, y jugaba en el jardín con mi hermana, oímos música o -¡El convite! ¡Los volatineros!...

Salimos en carrera loca. ¿Vendría Miss Orquídea?...

¡Con qué ansia vi acercarse el desfile! Pasó el bombo sordo con sus golpes definitivos, los músicos con sus bronces ensortijados, platillos estridentes, los acróbatas, y después, después el caballo de Miss Orquídea, solo, con un listón negro en la cabeza ... Luego el resto de la farándula, el mono impasible haciendo sus eternas muecas sin sentido...

¿Dónde estaba Miss Orquídea? ...

No quise ver más; entré a mi cuarto y por primera vez, sin saber por qué, lloré a escondidas la ausencia de la pobrecita artista.

Algunos días más tarde, al ir, después del almuerzo, a la Escuela, por la orilla del mar, al pie de las casitas que llegan hasta la ribera y cuyas escalas mojan las olas a ratos, salpicando las terrazas de madera, sentéme a descansar, contemplando el mar tranquilo y el muelle, que a la izquierda quedaba.

Volví la cara al oír unas palabras en la terraza que tenía a mi espalda y vi algo que me inmovilizó. Vi una niña muy pálida, muy delgada, sentada, mirando desde allí el mar. No me equivocaba: era Miss Orquídea, en un gran sillón de brazos, envuelta en una manta verde, inmóvil.

Me quedé mirándola largo rato. La niña levantó hacia mí los ojos y me miró dulcemente. ¡Cuán enferma debía estar! Seguí a la Escuela y por la tarde volví a pasar por la casa. Allí estaba la enfermita, sola. La miré cariñosamente desde la orilla; esta vez la enferma sonrió, sonrió. ¡Ah, quién pudiera ir a su lado a consolarla! Volví al otro día, y al otro, y así durante ocho días. Éramos como amigos. Yo me acercaba a la baranda de la terraza, pero no hablábamos. Siempre nos sonreíamos mudos y yo estaba mucho tiempo a su lado.

Al noveno día me acerqué a la casa. Miss Orquídea no estaba. Entonces tuve una sospecha: había oído decir que el circo se iba pronto. Aquel día salía el vapor. Eran las once, crucé la calle y atravesé el jirón de la Aduana. En el muelle vi a algunos de los artistas con maletas y líos, pero la niña no estaba. Me encamine a la punta del muelle y esperé en el embarcadero. Pronto llegaron los artistas en medio de gran cantidad del pueblo y de granujas que rodeaban al mono y al payaso. Y entre Miss Blutner y Kendall, cogida de los brazos, caminando despacio, tosiendo, tosiendo, la bella criatura. Metime entre las gentes para verla bajar al bote desde el embarcadero. La niña buscó algo con los ojos, me vio, sonrió muy dulcemente conmigo y me dijo al pasar junto a mí:

-Adiós...

-Adiós...

Mis ojos la vieron bajar en brazos de Kendall al botecillo inestable; la vieron alejarse de los mohosos barrotes del muelle; y ella me miraba triste con los ojos húmedos; sacó su pañuelo y lo agitó mirándome; yo la saludaba con la mano, y así se fue esfumando, hasta que sólo se distinguía el pañuelo como una ala rota, como una paloma agonizante, y por fin, no se vio más que el bote pequeño que se perdía tras el vapor...

Volví a mi casa, y a las cinco, cuando salí de la Escuela, sentado en la terraza de la casa vacía, en el mismo sitio que ocupara la dulce amiga, vi perderse a lo lejos en la extensión marina el vapor, que manchaba con su cabellera de humo el cielo sangriento del crepúsculo.

PRÁCTICA

01. ¿Cuál de las siguientes características no corresponden al Modernismo?
- Novomundismo.
 - Exotismo.
 - Elegancia.
 - Naturalismo.
 - Búsqueda de la belleza.
02. José Santos Chocano: Alma América.
- Abraham Valdelomar: El Caballero Carmelo.
 - César Vallejo : El Tungsteno.
 - José María Eguren: La canción de las figuras.
 - Clemente Palma: Historias malignas.
 - Diego de Hojeda: La Cristiada.
03. Selecciona la secuencia correcta:
- Barroco - Amarilis - Epístola a Belardo.
 - Barroco - Caviedes - Lima Fundada.
 - Conquista - Inca Garcilaso - La Crónica del Perú.
 - Modernismo - Chocano - Alma América.
 - Colónida - Eguren - Simbólicas.
04. ¿Cuál de las siguientes alternativas guarda un correcto orden cronológico?
- Caviedes - Palma - Amarilis.
 - Amarilis - González Prada - Eguren.
 - Palma - Eguren - Caviedes.
 - Guamán - Poma - Moro - Chocano.
 - Chocano - Palma - Vallejo.
05. El siguiente verso: "Soy el cantor de América autóctono y salvaje" está compuesto en:
- Endecasílabos.
 - Alejandrinos.
 - Encasílabos.
 - Hexámetros.
 - Heptasílabos.
06. Acerca de José Santos Chocano, es correcto afirmar:
- Destaca como máximo poeta romántico.
 - Destaca sobre todo dentro de la prosa.
 - Máximo poeta modernista peruano.
 - Poesía sencilla y tierna.
 - Es el más claro antecedente de la poesía de Vallejo.
07. Movimiento literario que se opone tanto al Naturalismo, como al Romanticismo Sentimental, surge en Latinoamérica hacia finales del siglo XIX:
- Simbolismo.
 - Parnasianismo.
 - Romanticismo.
 - Modernismo.
 - Naturalismo.
08. ¿Cuál de las siguientes afirmaciones es verdadera?
- El Modernismo fue genuinamente fundado por Chocano.
 - El Modernismo se manifiesta, principalmente, en la novela.
 - El Modernismo es la corriente literaria que plantea mayor hondura de contenido en la poesía.
 - El Modernismo es la primera escuela de literatura originaria de América.
 - El Modernismo canta a la historia, a la civilización, al progreso material y técnico, de ahí su nombre.
09. José Santos Chocano, representante del Modernismo Peruano se autodenomina "Cantor de América" en su poema titulado:
- Blasón.
 - Fiat lux.
 - Las punas.
 - Nostalgia.
 - Los caballos de los conquistadores.
10. Una de las siguientes composiciones literarias no pertenecen a Chocano:
- Fiat lux.
 - El canto del siglo.
 - La epopeya del morro.
 - Iras santas.
 - Baladas peruanas.
11. El movimiento originario de América es el:
- Romanticismo.
 - Realismo.
 - Naturalismo.
 - Modernismo.
 - Vanguardismo.
12. El modernismo se inaugura en 1888 con:
- "Versos libres".
 - "Versos sencillos".
 - "Azul".
 - "Prosas profanas".
 - "Cantos de vida y esperanza".
13. No es característica del Modernismo:
- Belleza.
 - Colorido.
 - Musicalidad.
 - Exotismo.
 - Realismo.
14. El Modernismo aprovechó los aportes del:
- Realismo - Romanticismo.
 - Romanticismo - Naturalismo.
 - Vanguardismo - Romanticismo.
 - Simbolismo - Parnasianismo.
 - Naturalismo - Simbolismo.
15. El máximo representante del Modernismo Peruano es:
- González Prada.
 - Amado Nervo.
 - José Martí.
 - Rubén Darío.
 - José Santos Chocano.
16. La obra que inaugura el Modernismo Peruano es:
- "Versos Libres".
 - "Versos Sencillos".

- c) "Alma América".
d) "Prosas Profanas".
e) "Cantos de Vida y Esperanza".
17. No corresponde a José Santos Chocano:
a) Líder del Modernismo Peruano.
b) Poesía grandilocuente.
c) Belleza y musicalidad en sus versos.
d) Le canta a la historia americana.
e) Todas corresponden.
18. Son obras de José Santos Chocano, excepto:
a) "Selva virgen".
b) "Fiat lux".
c) "Oro de indias".
d) "Oro de indias".
e) "Verbos y gerundios".
19. "Blasón" y "La Magnolia" corresponden a:
a) "Selva virgen".
b) "Fiat lux".
c) "Oro de indias".
d) "Alma América".
e) "Verbos y gerundios".
20. "La sangre es española e incaico es el latido...":
a) "Blasón".
b) "La magnolia".
c) "Nostalgia".
d) "Oro de indias".
e) "Los caballos de los conquistadores".
21. La estrofa utilizada en "Blasón":
a) Terceto. b) Lira.
c) Octava real. d) Soneto.
e) Estancia.
22. Los versos de "La Magnolia" son:
a) Endecasílabos.
b) Dodecasílabos.
c) Octosílabos.
d) Eneasílabos.
e) Alejandrinos.
23. "¡Los caballos eran fuertes!
¡Los caballos eran ágiles!
Sus pescuezos eran finos y sus ancas relucientes y sus
cascos musicales...".
Estos versos pertenecen a:
a) José S. Chocano.
b) Abraham Valdelomar.
c) Percy Gibson.
d) José Gálvez.
e) Leonidas Yerovi.
24. El Modernismo recibió la influencia del simbolismo de Verlaine; también del de Leconte de Lislé.
a) Costumbrismo.
b) Parnasianismo.
c) Surrealismo.
d) Neoclasicismo.
e) Naturalismo.
25. "La sangre es española e incaico es el latido.
¡Y de no ser poeta quizá hubiese sido, un blanco
aventurero o un indio emperador!".
Así finaliza un poema famoso del Modernismo
Peruano:
a) "Tristitia".
b) "Confiteur".
c) "Blasón".
d) Los Reyes Rojos.
e) "Recóndita".
26. "Indio que labras con fatiga,
tierras que de otros dueños son;
¿ignoras tú que deben tuyas
ser, por tu sangre y tu sudor?
¿Ignoras tú que audaz codicia
siglos atrás te las quito?
¿Ignoras tú que eres el amo?".
Estos versos son de J. S. Chocano, y pertenecen a su
poema:
a) "¡Quién sabe!".
b) "La Epopeya del Morro".
c) "Iras Santas".
d) "En la Aldea".
e) "Selva Virgen".
27. Poeta que asesinó a un joven llamado Edwin Elmore;
fue juzgado y luego encarcelado. Murió en Chile
asesinado por un psicópata.
a) Federico More.
b) Alberto Hidalgo.
c) Percy Gibson.
d) Alberto Ureta.
e) José Santos Chocano.
28. ¿Qué obra literaria no corresponde a José Santos
Chocano?
a) "Pompas solares".
b) "Caupolicán".
c) "La iguana".
d) "El derrumbe".
e) "La marinera".
29. En Valparaíso, en 1888, se inaugura el:
a) Romanticismo.
b) Realismo.
c) Modernismo.
d) Vanguardismo.
e) Surrealismo.
30. El Modernismo alcanza su máximo apogeo en América
con la obra:
a) "Prosas profanas".
b) "El canto errante".
c) "El canto de vida y esperanza".
d) "Canto a la Argentina".
e) "Cantos de vida y esperanza".
31. Con qué obra el Modernismo adquiere dimensión
universal:
a) "Azul".
b) "Prosas profanas".
c) "El canto errante".

- d) "Canto a la argentina".
e) "Cantos de vida y esperanza".
32. En el Perú, el precursor del Modernismo es:
a) Clorinda Matto.
b) Ricardo Palma.
c) Carlos Augusto Salaverry.
d) González Prada.
e) Clemente Palma.
33. El Modernismo Peruano se inaugura con una obra de:
a) José Santos Chocano.
b) Ricardo Palma.
c) Carlos Augusto Salaverry.
d) González Prada.
e) Clemente Palma.
34. El autor de "Alma América" es el mismo de:
a) "Tradiciones peruanas".
b) "Cartas a un ángel".
c) "Fiat lux".
d) "Páginas libres".
e) "Horas de lucha".
35. Chocano se autoproclamó, el cantor de América en el poema:
a) "La magnolia".
b) "La tarda".
c) "Los reyes rojos".
d) "Blasón".
e) "Los caballos de los conquistadores".
36. "En el bosque de aromas y de músicas lleno..":
a) "La magnolia".
b) "La tarda".
c) "Los reyes rojos".
d) "Blasón".
e) "Los caballos de los conquistadores".
37. "Los Caballos de los Conquistadores" pertenece a :
a) "Selva virgen".
b) "Fiat lux".
c) "Oro de indias".
d) "Alma América".
e) "En la aldea".
38. "Blasón" y "La magnolia" son textos que pertenecen al género:
a) Épico.
b) Lírico.
c) Dramático.
d) Narrativo.
e) Expositivo.
39. Constituye una antología de la obra de Chocano:
a) "Selva virgen".
b) "Fiat lux".
c) "Oro de indias".
d) "Alma América".
e) "En la aldea".
40. No está incluido en "Alma América":
a) "Blasón".
b) "La magnolia".
c) "Los caballos de los conquistadores".
d) "Los reyes rojos".
e) "Todos están incluidos".
41. Dentro del Modernismo, el narrador más destacado fue:
a) José Santos Chocano.
b) Clemente Palma.
c) José de la Riva-Agüero.
d) José Gálvez Barrenechea.
e) Abraham Valdelomar.
42. Clemente Palma destaca en el cuento:
a) Urbano.
b) Realista.
c) Romántico.
d) Fantástico.
e) Existencialista.
43. José Santos Chocano: Alma América.
a) Abraham Valdelomar: El Caballero Carmelo.
b) César Vallejo: El tungsteno.
c) José María Eguren: La canción de las figuras.
d) Clemente Palma: Historias malignas.
e) Diego de Hojeda: La cristiada.
44. José Santos Chocano fue condecorado Poeta Nacional durante el gobierno de:
a) Luis Bustamante y Rivero.
b) Oscar Ugarteche.
c) Manuel Pardo.
d) Mariano Ignacio Prado.
e) Augusto B. Leguía.
45. El dictador guatemalteco al que José Santos Chocano sirvió en calidad de secretario fue:
a) Salvador Allende.
b) Francisco Pinochet.
c) Estrada Cabrera.
d) Rómulo Gallegos.
e) Eduardo Molina Grández.
46. No fue acontecimiento en la vida de Chocano:
a) Fue biografiado por Luis Alberto Sánchez.
b) Participó en la Revolución Mexicana.
c) Cometió bigamia.
d) Trabaja para Estrada Cabrera.
e) Viajó a España y allí publicó Alma América.
47. Fiat Lux, antología poética de Chocano; significa:
a) La marca de un auto.
b) Renovación.
c) La iluminación mística.
d) Hágase la luz.
e) Integración y ritmo.
48. El Novomundismo de Chocano se caracteriza por:
a) Imitar a Darío.
b) Imitar a Herrera y Reisig.
c) Incorporar a la literatura la flora y fauna de Latinoamérica.
d) Incluir la rebeldía andina contra el mundo español.
e) Hacer una crítica de las dictaduras latinoamericanas.

49. José Santos Chocano es asesinado por Martín Bruce Badilla en:
 a) Bolivia.
 b) México.
 c) Guatemala.
 d) Chile.
 e) Argentina.
50. La opinión de José Santos Chocano sobre las dictaduras era:
 a) Desfavorable.
 b) Considerarlas un peligro para progreso.
 c) Considerarlas organizadoras del progreso.
 d) Defender la democracia.
 e) Proponer su erradicación con la pena de muerte para los dictadores.
51. El postmodernismo peruano puede situarse históricamente entre 1910 y 1920. Qué suceso no pertenece al contexto político-cultural en el cual surge este movimiento literario:
 a) Mayor comprensión al problema del indio.
 b) Gobierno de Billinghurst.
 c) Captación de nuevas corrientes literarias como el simbolismo francés.
 d) Auge de las ideas aristocráticas y academicistas del Arielismo.
 e) N.A.
52. Dentro de lo que se denomina postmodernismo en el Perú, el movimiento COLÓNIDA ocupa un lugar privilegiado y transgresor. Cuál es una característica de este movimiento:
 a) Significa un retorno a la provincia y a la expresión poética sencilla, libre de retoricismos.
 b) Manifiesta una gran admiración por figuras como de la Riva Agüero y Francisco García Calderón.
 c) Toma el nombre de la revista del mismo nombre publicada el año de 1916 y liderada por Abraham Valdelomar.
 d) a y c.
 e) b y c.
53. No es una característica de la obra de Valdelomar:
 a) Toma como símbolos el mar y el hogar provinciano.
 b) En sus cuentos la presencia de la niñez es una imagen recurrente.
 c) Nostalgia, ternura y soledad marcan el devenir de sus cuentos.
 d) También la ironía y el sarcasmo caracterizan muchos de sus textos.
 e) En sus cuentos, nos presenta la vida provinciana de manera superficial e ideal.
54. "Mi infancia que fue dulce, serena, triste y sola / se deslizó en la paz de una aldea lejana / entre el manso rumor con que muere una ola / y el doloroso tañer de una vieja campana" los versos citados pertenecen a:
 a) "Tristitia" - Valdelomar.
 b) "Espergesia" - José M. Eguren.
 c) "El hermano ausente en la cena pascual" - Valdelomar.
 d) "Tristitia" - Chocano.
 e) "La niña de la lámpara azul" - Valdelomar.
55. Libro que marca el inicio del Simbolismo en el Perú:
 a) "Alma América".
 b) "Simbólicas".
 c) "Los heraldos negros".
 d) "La canción de las figuras".
 e) "Cinema de los sentidos puros".
56. En el Caballero Carmelo de Abraham Valdelomar :
 a) La imagen del Carmelo es presentada de manera heroica y exaltada.
 b) El narrador es un niño.
 c) El Carmelo vence al Ajiseco a pesar que nunca había participado en una pelea.
 d) a y b.
 e) Todas las anteriores.
57. Aún cuando Valdelomar destaca en el cuento; su poesía, aunque breve, significa un cambio en nuestro panorama poético. En su poesía, podemos encontrar los temas que más adelante desarrollará el poeta:
 a) José María Eguren.
 b) Martín Adán.
 c) César Vallejo.
 d) Carlos Oquendo de Amat.
 e) N. A.
58. El simbolismo de Eguren forma parte del postmodernismo peruano, ¿Cuál no es poema de Eguren?
 a) "Los robles".
 b) "El duque".
 c) "Triplet".
 d) "Peregrín cazador de figuras".
 e) "La Tarda".
59. ¿Qué cuento no pertenece a la obra de Valdelomar?
 a) El hipocampo de oro.
 b) Los ojos de Judas.
 c) Los ojos de Lina.
 d) La Paraca.
 e) El vuelo de los cóndores.
60. Valdelomar explora la ironía y el sarcasmo en una serie de cuentos cuya temática difiere con el Valdelomar nostálgico y soledoso de sus más conocidos cuentos. ¿Cómo se llaman esos cuentos?
 a) "Los hijos del sol".
 b) "Cuentos yankis2".
 c) "Cuentos chinos".
 d) "La psicología del gallinazo".
 e) "La Mariscal".

- I. DEFINICIÓN :** Con el término Vanguardismo se ha denominado a un conjunto de tendencias artísticas que surgen en Europa en la primera década del siglo XX (Cubismo, 1906) como parte del espíritu de renovación y efervescencia con los que nace el nuevo siglo. A partir de la revolución industrial del siglo XIX y los cambios radicales que implicó con la modernización de la sociedad occidental, con los consiguientes fenómenos de deshumanización creciente y un espíritu utilitarista y material, surgen de hecho una serie de reacciones ideológicas y estéticas al paso de dicho proceso y se manifiesta en el rechazo manifiesto del pasado y la búsqueda de nuevos cánones estéticos e intelectuales. El Vanguardismo comprende tendencias como : el Surrealismo, el Dadaísmo, el Expresionismo, el Ultraísmo, el Creacionismo, el Futurismo, el Cubismo, el Imaginismo entre otras tendencias, todas ellas diferentes entre sí, pero ligadas por elementos comunes como la negación del pasado, el rechazo a las normativas y el afán de experimentación. Se pretende crear un "arte nuevo", existe un afán de innovación y una búsqueda de la originalidad.

El Vanguardismo llega al Perú después de la Primera Guerra Mundial, pero como un reflejo mas no como una imitación del vanguardismo europeo. Se desarrolla en un ambiente muy convulsionado de profundas luchas sociales, es por ello que descuida el carácter puro del Vanguardismo Europeo y adquiere un matiz social. En último término tendríamos que señalar que el Vanguardismo en el Perú se inaugura con la publicación de "TRILCE" (1922) del gran poeta Cesar Vallejo.

II. CARACTERÍSTICAS

1. Reacciona contra todo lo tradicional y caduco. El vanguardismo rompe con los moldes literarios tradicionales.
2. Significó un cuestionamiento del arte y de la sociedad y una revolución total en las formas de la expresión artística.
3. Renovación total del lenguaje poético. Se abandona la métrica, la rima y el ritmo (versolibrismo).
4. Afán de innovación y búsqueda de la originalidad.
5. Aprovechamiento del mundo onírico del autor y el mundo del inconsciente.
6. Utilización de una nueva terminología.
7. Preocupación por los problemas sociales de la época.

III. EXPONENTES

- * César Vallejo:
 - "Los heraldos negros" (1918).
 - "Trilce" (1922).
- * Alejandro Peralta:
 - "Ande" (1926).
- * Arturo Peralta:
 - "El pez de oro".
- * Carlos Oquendo de Amat:
 - "Cinco metros de poemas" (1927).
- * Xabier Abril:
 - "Hollywood" (1931).
 - "Difícil trabajo" (1935).
- * Martín Adán (Rafael de la Fuente Benavides):
 - "La casa de cartón" (1828).
 - "La mano desasida" (1961).
- * Emilio Adolfo Westphalen:
 - "Las ínsulas extrañas" (1933).
- * César Moro : (Alfredo Quíspes Asín):
 - "La tortuga ecuestre".

- * Juan Parra del Riego:
 - "Carnaval".
 - "Himnos del cielo y de los ferrocarriles".
 - "Blanca Luz".
 - Tres polirritmos inéditos".
- * Alberto Hidalgo:
 - "Panoplia lírica".
 - "Química del espíritu".
 - "Descripción del cielo"
 - "Dimensión del hombre".

CÉSAR ABRAHAM VALLEJO MENDOZA
(Santiago de Chuco, 1892 - París, 1938)
"El poeta del dolor humano"

Breve Síntesis Biográfica:

1892: Nace en Santiago de Chuco, La Libertad.

1912: Viene a Lima a estudiar en San Marcos Medicina, luego se traslada a Letras.

1915: Se gradúa como Bachiller en Humanidades en la Universidad Nacional de Trujillo con la tesis "El Romanticismo en la Poesía Castellana". Perteneció al Grupo Norte liderado por Antenor Orrego. Abrazó la carrera de jurisprudencia y ejerció la docencia.

1918: Publica Los heraldos negros en Lima, después de que sus versos han sido destructivamente criticados por don Clemente Palma.

1920: Regresa a Trujillo e implicado en un incidente (incendio y homicidio) cae preso. Será durante su encierro que comenzará a escribir su poemario Trilce.

1922: Publica Trilce en Lima. No tuvo buena acogida entre la crítica por su naturaleza abiertamente innovadora, sobre todo en el aspecto lingüístico.

1923: Abandona el Perú y viaja a Europa, radicando en París.

1929: Contrae matrimonio con la ciudadana francesa Georgette Phillipard.

1930: Viaja a España por primera vez.

1931: Es expulsado de Francia por su militancia política y viaja por algunos países europeos.

1933: Regresa a Francia con la salud quebrantada y dificultades económicas.

1937: Viaja a España para asistir al Congreso Nacional de Escritores.

1938: Vuelve a París y muere un viernes santo 15 de abril de una enfermedad desconocida.

OBRA

A. POESÍA :

- * "Los heraldos negros" (1918).
- * "Trilce" (1922).
- * "Poemas humanos" (1939).
- * "España, aparta de mí esta cáliz" (1939).
- * "Poemas en prosa" (1939).

B. NARRATIVA :

- * "Fable salvaje".
- * "Tungsteno".
- * "Escalas melografiadas".
- * "Paco Yunque".

C. ENSAYO :

- * "El Arte y la Revolución".
- * "Rusia en 1931".
- * "Contra el secreto profesional".

D. TEATRO

- * "Colacho Hermanos".
- * "Entre dos orillas corre el mismo río".
- * "La piedra cansada".
- * "Lockout".

CARACTERÍSTICAS DE SU OBRA:**A. EN POESÍA:**

1. Expresa un profundo humanismo que se traduce en la solidaridad con el dolor universal.
2. Crea un nuevo lenguaje poético a través de la deslexicalización del mismo. Vallejo hace decir a las palabras cosas que normalmente no pueden expresar.
3. Adopta un tono confesional y metafísico.
4. Poesía llena de esperanza y solidaridad humana.
5. Tiene temas y motivos recurrentes: el dolor, la solidaridad, el hambre, la soledad, el sufrimiento.
6. Su poesía está llena de alusiones y referencias al Perú (paisajes, personajes y costumbres), todo ello insertado a nivel universal porque la poesía de Vallejo no es localista o regional sino mas bien ecuménica.

B. EN NARRATIVA:

1. Se solidariza con el oprimido, el explotado, el débil y denuncia el maltrato de los poderosos.
2. Tiene una finalidad política, que es la de desentrañar y mostrar los conflictos de clase, los enfrentamientos sociales: el débil con el poderoso, el burgués frente al obrero. Con ello, logra demostrarnos la profunda injusticia social existente en nuestra sociedad.

PERIODOS DE LA POESÍA VALLEJIANA:**A. Periodo Modernista:**

En este periodo, está inserto su primer libro "*Los heraldos negros*" (1918), en el cual Vallejo recibe el legado de la poesía modernista, sobre todo la influencia de Rubén Darío y de Julio Herrera y Reissig. El poemario tiene como temática el hogar provinciano, la muerte del hermano, el dolor humano universal, las dudas sobre Dios.

B. Periodo Vanguardista:

En este periodo, está comprendido el poemario *Trilce* (1922), con el cual Vallejo inaugura el Vanguardismo Peruano e inicia un nuevo lenguaje poético de límites insospechables. Aparecen el tema de la cárcel, la soledad y la ausencia de la madre; pero revestidos todos ellos de una estructura lingüística compleja por lo experimental e innovadora.

C. Periodo de la Poesía Comprometida.

Abarca "*Poemas Humanos*" (1939) y "*España, Aparta de mí este Cáliz*" (1939), Vallejo utiliza las palabras que remiten al cuerpo humano y se compromete con la República Española. Estos dos poemarios destacan de manera especial la solidaridad humana, muestra de ello es el poema "Masa".

POEMAS HUMANOS

Reúne un conjunto de poemas publicados después de la muerte de Vallejo (1939). El título del poemario, al parecer fue dado por Raúl Porras Barrenechea, quien al observar el humanismo de Vallejo optó por el mencionado título.

La temática del poemario está referida a la pobreza y el hambre, la miseria humana, el cuerpo como espacio de dolor y de liberación, el trabajo como fuente de solidaridad y la esperanza en un futuro lleno de dicha colectiva.

Todo el poemario refleja la concepción de la solidaridad como eje fundamental para el desarrollo del hombre y la sociedad. Lo colectivo por encima de lo individual, tal como sucedió en el mundo prehispánico, el cual conocía mucho Vallejo.

Para establecer su concepción solidaria, Vallejo acumula imágenes corporales. Es, pues, el cuerpo del pobre el que sufre. El poeta habla de tobillos, de diafragmas, de pómulos, de fémures, entre otras figuras que remiten al cuerpo. Y a la par establece oposiciones: entre la vida y la muerte, entre el jefe y el subordinado, entre el presente lleno de sufrimiento y el futuro donde reinará la dicha colectiva.

LOS HERALDOS NEGROS

Hay golpes en la vida, tan fuertes... Yo no sé!
Golpes como del odio de Dios; como si ante ellos,
la resaca de todo lo sufrido
se empozara en el alma... Yo no sé!

Son pocos, pero son... Abren zanjas oscuras
en el rostro más fiero y en el lomo más fuerte.
Serán tal vez los potros de bárbaros atilas;
o los heraldos negros que nos manda la Muerte.

Son las caídas hondas de los Cristos del alma,
de alguna fe adorable que el Destino blasfema.
Esos golpes sangrientos son las crepitaciones
de algún pan que en la puerta del horno se nos quema.

Y el hombre... Pobre...pobre! Vuelve los ojos, como
cuando por sobre el hombro nos llama una palmada;
vuelve los ojos locos, y todo lo vivido
se empoza, como un charco de culpa en la mirada.

Hay golpes en la vida, tan fuertes... Yo no sé!

(De "Los heraldos negros")

LOS DADOS ETERNOS

*Para Manuel González Prada
esta emoción bravía y selecta
una de las que, con más entusiasmo,
me ha aplaudido el gran maestro.*

Dios mío, estoy llorando, el ser que vivo,
me pesa haber tomádotte tu pan,
pero este pobre barro pensativo
no es costra fermentada en tu costado
¡tú no tienes Marías que se van!
Dios mío, si tú hubieras sido hombre,
hoy supieras ser Dios.
Pero tú, que estuviste siempre bien.
no sientes nada de tu creación.

Y el hombre si te sufre, ¡el Dios es él!
Hoy que en mis ojos brujos hay candelas,
como en un condenado.
Dios mío, prenderás todas tus velas,
y jugaremos con el viejo dado.
Tal vez ¡Oh jugador! Al dar la suerte
del universo todo.
surgirán las ojeras de la muerte,
como dos ases fúnebres de lodo
Dios mío, y esta noche sorda, oscura,
ya no podrás jugar, porque la tierra
es un dado roído y ya redondo
a fuerza de rodar a la aventura,
que no puede parar sino en un hueco,
en el hueco de intensa sepultura.

(De Los "heraldos negros")

TRILCE XVIII

Oh las cuatro paredes de la celda.
Ah las cuatro paredes albicantes
que sin remedio dan al mismo número.

Criadero de nervios, mala brecha,
por sus cuatro rincones cómo arranca
las diarias aherrojadas extremidades.

Amorosa llavera de innumerables llaves,
si estuviera aquí, si vieras hasta
qué hora son cuatro estas paredes.
Contra ellas seríamos contigo, los dos,
más dos que nunca. Y ni lloraras,
di, libertadora.

Ah las paredes de la celda.
De ellas me duele entretanto más
las dos largas que tienen esta noche
algo de madres que ya muertas
llevan por bromurados declives,
a un niño de la mano cada una.

Y sólo yo me voy quedando,
 con la diestra, que hace por ambas manos,
 en alto, en busca de terciario brazo
 que ha de pupilar, entre mi donde y mi cuando,
 esta mayoría inválida de hombre.

(De "Trilce")

PIEDRA NEGRA SOBRE UNA PIEDRA BLANCA

Me moriré en París con aguacero,
 un día del cual tengo ya el recuerdo.
 Me moriré en París y no me corro
 tal vez un jueves, como es hoy, de otoño.
 Jueves será, porque hoy, jueves, que proso
 estos versos, los húmeros me he puesto
 a la mala y, jamás como hoy, me he vuelto,
 con todo mi camino, a verme solo.

César Vallejo ha muerto, le pegaban
 todos sin que él les haga nada,
 le daban duro con un palo y duro

también con una soga; son testigos
 los días jueves y los huesos húmeros
 la soledad, la lluvia, los caminos.

(De "Poemas Humanos")

MASA

Al fin de la batalla,
 y muerto el combatiente, vino hacia él un hombre
 y le dijo: "No mueras: Te amo tanto!"
 Pero el cadáver, ¡ay! siguió muriendo.

Se le acercaron dos y repitiéronle:
 "¡No nos dejes! ¡Valor! ¡Vuelve a la vida!"
 Pero el cadáver ¡ay! siguió muriendo.

Acudieron a él veinte, cien, mil quinientos mil,
 Clamando "Tanto amor, y no poder hacer nada contra la muerte!"
 Pero el cadáver ¡ay! siguió muriendo.

Le rodearon millones de individuos,
 con un ruego común: "Quédate, hermano!"
 Pero el cadáver, ¡ay! siguió muriendo.

Entonces todos los hombres de la tierra
 le rodearon, les vio el cadáver triste, emocionado
 incorporóse lentamente,
 abrazo al primer hombre, echóse a andar.

(De "España Aparta de mí este Cáliz")

LECTURA

CESAR VALLEJO

LXXV

Estáis muertos.

Qué extraña manera de estarse muertos. Quienquiera diría no lo estáis. Pero, en verdad, estáis muertos, muertos. Flotáis nadamente detrás de aquesa membrana que, péndula del zenit al nadir, viene y va de crepúsculo a crepúsculo, vibrando ante la sonora caja de una herida que a vosotros no os duele. Os digo, pues, que la vida está en el espejo, y que vosotros sois el original, la muerte.

Mientras la onda va, mientras la onda viene, cuán impunemente se está uno muerto. Sólo cuando las aguas se quebrantan en los bordes enfrentados y se doblan y doblan, entonces os transfiguráis y creyendo morir, percibís la sexta cuerda que ya no es vuestra.

Estáis muertos, no habiendo antes vivido jamás. Quienquiera diría que, no siendo ahora, en otro tiempo fuisteis. Pero, en verdad, vosotros sois los cadáveres de una vida que nunca fue. Triste destino el no haber sido sino muertos siempre. El ser hoja seca sin haber sido verde jamás. Orfandad de orfandades. Y sin embargo, los muertos no son, no pueden ser cadáveres de una vida que todavía no han vivido. Ellos murieron siempre de vida.

Estáis muertos.

[De *Trilce*]

EL BUEN SENTIDO

Hay, madre, un sitio en el mundo, que se llama París. Un sitio muy grande y lejano y otra vez grande.

Mi madre me ajusta el cuello del abrigo, no porque empieza a nevar, sino para que empiece a nevar.

La mujer de mi padre está enamorada de mí, viniendo y avanzando de espaldas a mi nacimiento y de pecho a mi muerte.

Que soy dos veces suyo: por el adiós y por el regreso. La cierto, al retornar. Por eso me dieran tanto sus ojos, justa de mí, in fraganti de mí, aconteciéndose por obras terminadas, por pactos consumados.

Mi madre está confesa de mí, nombrada de mí. ¿Cómo no da otro a mis otros hermanos? A Víctor, por ejemplo, el mayor, que es tan viejo ya, que las gentes dicen: ¡Parece hermano menor de su madre! ¡Fuere porque yo he viajado mucho! ¡Fuere porque yo he vivido más!

Mi madre acuerda carta de principio colorante a mis relatos de regreso. Ante mi vida de regreso, recordando que viajé durante dos corazones por su vientre, se ruboriza y se queda mortalmente lívida, cuando digo, en el tratado del alma: Aquella noche fui dichoso. Pero, más se pone triste; más se pusiera triste.

–Hijo, ¡cómo estás viejo!

Y desfila por el color amarillo a llorar, porque me halla envejecido, en la hoja de espada, en la desembocadura de mi rostro. Lloro de mí, se entristece de mí. ¿Qué falta hará mi mocedad, si siempre seré su hijo? ¿Por qué las madres se duelen de hallar envejecidos a sus hijos, si jamás la edad de ellos alcanzará a la de ellas? ¿Y por qué, si los hijos, cuánto más se acaban, más se aproximan a los padres? ¡Mi madre llora por que estoy viejo de mi tiempo y por que nunca llegaré a envejecer del suyo! Mi adiós partió de un punto de su ser, más externo que el punto de su ser al que retorno. Soy, a causa del excesivo plazo de mi vuelta, más el hombre ante mi madre que el hijo ante mi madre. Allí reside el candor que hoy nos alumbró con tres llamas. Le digo entonces hasta que me callo:

–Hay, madre, en el mundo un sitio que se llama París. Un sitio muy grande y muy lejano y otra vez grande.

La mujer de mi padre, al oírme, almuerza y sus ojos mortales descienden suavemente por mis brazos.

[De *Poemas en prosa*]

LA VIOLENCIA DE LAS HORAS

Todos han muerto.

Murió doña Antonia, la ronca, que hacía pan barato en el burgo.

Murió el cura Santiago, a quien placía le saludasen los jóvenes y las mozas, respondiéndoles a todos, indistintamente: «Buenos días, José! Buenos días, María!»

Murió aquella joven rubia, Carlota, dejando un hijito de meses, que luego también murió a los ocho días de la madre.

Murió mi tía Albina, que solía cantar tiempos y modos de heredad, en tanto cosía en los corredores, para Isidora, la criada de oficio, la honrosísima mujer.

Murió un viejo tuerto, su nombre no recuerdo, pero dormía al sol de la mañana, sentado ante la puerta del hojalatero de la esquina.

Murió Rayo, el perro de mi altura, herido de un balazo de no se sabe quién.

Murió Lucas, mi cuñado en la paz de las cinturas, de quien me acuerdo cuando llueve y no hay nadie en mi experiencia.

Murió en mi revólver mi madre, en mi puño mi hermana y mi hermano en mi viscera sangrienta, los tres ligados por un género triste de tristeza, en el mes de agosto de años sucesivos.

Murió el músico Méndez, alto y muy borracho, que solfeaba en su clarinete tocatas melancólicas, a cuyo articulado se dormían las gallinas de mi barrio, mucho antes de que el sol se fuese.

Murió mi eternidad y estoy velándola.

[De *Poemas en prosa*]

LÁNGUIDAMENTE SU LICOR

Tendríamos ya una edad misericordiosa, cuando mi padre ordenó nuestro ingreso en la escuela. Cura de amor, una tarde lluviosa de febrero, mamá servía en la cocina el yantar de oración. En el corredor de abajo, estaban sentados a la mesa mi padre y mis hermanos mayores. Y mi madre iba sentada al pie del mismo fuego del hogar. Tocaron a la puerta.

–Tocan a la puerta!- mi madre.

–Tocan a la puerta! – mi propia madre.

–Tocan a la puerta! – dijo toda mi madre, tocándose las entrañas a trastes infinitos, sobre toda la altura de quien viene.

–Anda, Nativa, la hija, a ver quién viene.

Y, sin esperar la venia maternal, fuera Miguel, el hijo, quien salió a ver quién venía así, oponiéndose a lo ancho de nosotros. Un tiempo de rúa contuvo a mi familia. Mamá salió, avanzando inversamente y como si hubiera dicho: *las partes*. Se hizo patio afuera. Nativa lloraba de una tal visita, de un tal patio y de la mano de mi madre. Entonces y cuando, dolor y paladar techaron nuestras frentes.

–Porque no le dejé que saliese a la puerta, - Nativa, la hija, - me ha echado Miguel al pavo. A su pavo.

¡Qué diestra de subprefecto, la diestra del padre, revelando, el hombre, las falanjas filiales del niño! Podía así otorgarle la ventura que el hombre deseara más tarde. Sin embargo:

–Y mañana, a la escuela, - disertó magistralmente el padre, ante el público semanal de sus hijos.

Y tal, la ley, la causa de la ley. Y tal también la vida.

Mamá debió llorar, gimiendo apenas la madre. Ya nadie quiso comer. En los labios del padre cupo, para salir rompiéndose, una fina cuchara que conozco. En las fraternas bocas, la absorta amargura del hijo, quedó atravesada.

Mas, luego, de improviso, salió de un albañal de aguas llovedizas y de aquel mismo patio de la visita mala, una gallina, no ajena ni ponedora, sino brutal y negra. Cloqueaba en mi garganta. Fue una gallina vieja, maternalmente viuda de unos pollos que no llegaron a incubarse. Origen olvidado de ese instante, la gallina era viuda de sus hijos. Fueran hallados vacíos todos los huevos. La clueca después tuvo el verbo.

Nadie la espantó. Y de espantarla, nadie dejó arrullarse por un gran calofrío maternal.

–¿Dónde están los hijos de la gallina vieja?

¿Dónde están los pollos de la gallina vieja?

¡Pobrecitos! ¡Dónde estarían!

[De *Poemas en prosa*]

CESAR VALLEJO

EL MOMENTO MÁS GRAVE DE MI VIDA

Un hombre dijo:

El momento más grave de mi vida estuvo en la batalla del Marne, cuando fui herido en el pecho.

Otro hombre dijo:

El momento más grave de mi vida, ocurrió en un maremoto de Yokohama, del cual salvé milagrosamente, refugiado bajo el alero de una tienda de lacas.

Y otro hombre dijo:

El momento más grave de mi vida acontece cuando duermo de día.

Y otro dijo:

El momento más grave de mi vida fue mi prisión en una cárcel del Perú.

Y otro dijo:

El momento más grave de mi vida es el haber sorprendido de perfil a mi padre.

Y el último hombre dijo:

El momento más grave de mi vida no ha llegado todavía.

[De *Poemas en prosa*]

VOY A HABLAR DE LA ESPERANZA

Yo no sufro este dolor como César Vallejo. Yo no me duelo ahora como artista, como hombre ni como simple ser vivo siquiera. Yo no sufro este dolor como católico, como mahometano, ni como ateo. Hoy sufro solamente. Si no me llamase César Vallejo, también sufriría este mismo dolor. Si no fuese artista, también lo sufriría. Si no fuese hombre ni ser vivo siquiera, también lo sufriría. Si no fuese católico, ateo ni mahometano, también lo sufriría. Hoy sufro desde más abajo. Hoy sufro solamente.

Me duelo ahora sin explicaciones. Mi dolor es tan hondo, que no tuvo ya causa ni carece de causa. ¿Qué sería su causa? ¿Dónde está aquello tan importante, que dejase de ser su causa? Nada es su causa; nada ha podido dejar de ser su causa. ¿A qué ha nacido este dolor, por sí mismo? Mi dolor es del viento del norte y del viento del sur, como esos huevos neutros que algunas aves raras ponen del viento. Si hubiera muerto mi novia, mi dolor sería igual. Si la vida fuese, en fin, de otro modo, mi dolor sería igual. Hoy sufro desde más arriba. Hoy sufro solamente.

Miro el dolor del hambriento y veo que su hambre anda tan lejos de mi sufrimiento, que de quedarme ayuno hasta morir, saldría siempre de mi tumba una brizna de yerba al menos. Lo mismo el enamorado. ¡Qué sangre la suya más engendradora, para la mía sin fuente ni consumo!

Yo creía hasta ahora que todas las cosas del universo eran, inevitablemente, padres o hijos. Pero he aquí que mi dolor de hoy no es padre ni es hijo. Le falta espalda para anochecer, tanto como le sobra pecho para amanecer y si lo pusiesen en la estancia oscura, no dejaría luz y si lo pusiesen en una estancia luminosa, no echaría sombra. Hoy sufro suceda lo que suceda. Hoy sufro solamente.

[De *Poemas en prosa*]

HALLAZGO DE LA VIDA

¡Señores! Hoy es la primera vez que me doy cuenta de la presencia de la vida. ¡Señores! Ruego a ustedes dejarme libre un momento, para saborear esta emoción formidable, espontánea y reciente de la vida, que hoy, por la primera vez, me extasia y me hace dichoso hasta las lágrimas.

Mi gozo viene de lo inédito de mi emoción. Mi exultación viene de que antes no sentí la presencia de la vida. No la he sentido nunca. Miente quien diga que la he sentido. Miente y su mentira me hiere a tal punto que me haría desgraciado. Mi gozo viene de mi fe en este hallazgo personal de la vida, y nadie puede ir contra esta fe. Al que fuera, se le caería la lengua, se le caerían los huesos y correría el peligro de recoger otros, ajenos, para mantenerse de pie antes mis ojos.

Nunca, sino ahora, ha habido vida. Nunca, sino ahora, han pasado gentes. Nunca, sino ahora, ha habido casas y avenidas, aire y horizonte. Si viniese ahora mi amigo Peyriet, le diría que yo no le conozco y que debemos empezar de nuevo. ¿Cuándo, en efecto, le he conocido a mi amigo Peyriet? Hoy sería la primera vez que nos conocemos. Le diría que se vaya y regrese y entre a verme, como si no me conociera, es decir, por la primera vez.

Ahora yo no conozco a nadie ni nada. Me advierto en un país extraño, en el que todo cobra relieve de nacimiento, luz de epifanía inmarcesible. No, señor. No hable usted a ese caballero. Usted no lo conoce y le sorprendería tan inopinada parla. No ponga usted el pie sobre esa piedrecilla: quién sabe no es piedra y vaya usted a dar en el vacío. Sea usted precavido, puesto que estamos en un mundo absolutamente inconocido.

¡Cuán no poco tiempo he vivido! Mi nacimiento es tan reciente, que no hay unidad de medida para contar mi edad. ¡Si acabo de nacer! ¡Si aún no he vivido todavía! Señores: soy tan pequeñito, que el día apenas cabe en mí.

Nunca, sino ahora, oí el estruendo de los carros, que cargan piedras para una gran construcción del boulevard Haussmann. Nunca, sino ahora, avancé paralelamente a la primavera, diciéndola: «Si la muerte hubiera sido otra...» Nunca, sino ahora, vi la luz áurea del sol sobre las cúpulas del Sacré-Coeur. Nunca, sino ahora, se me acercó un niño y me miró hondamente con su boca. Nunca, sino ahora, supe que existía una puerta, otra puerta y el canto cordial de las distancias.

¡Dejadme! La vida me ha dado ahora en toda mi muerte.

[De *Poemas en prosa*]

UNA MUJER...

Una mujer de senos apacibles, ante los que la lengua de la vaca resulta una glándula violenta. Un hombre de templanza, mandibular de genio, apto para marchar de dos a dos con los goznes de los cofres. Un niño está al lado del hombre, llevando por el revés, el derecho animal de la pareja.

¡Oh la palabra del hombre, libre de adjetivos y de adverbios, que la mujer declina en su único caso de mujer, aun entre las mil voces de la Capilla Sixtina! ¡Oh la falda de ella, en el punto maternal donde pone el pequeño las manos y juega a los pliegues, haciendo a veces agrandar las pupilas de la madre, como en las sanciones de los confesionarios!

Yo tengo mucho gusto de ver así al Padre, al Hijo y al Espíritu Santo, con todos los emblemas e insignias de sus cargos.

[De *Poemas en prosa*]

PRÁCTICA

01. Los siguientes versos "Se le acercaron dos y repitieronle, no nos dejes, ¡valor! Vuelve a la vida", pertenecen a:
 a) Carlos A. Salaverry.
 b) Martín Adán.
 c) Abraham Valdelomar.
 d) César Vallejo.
 e) José Santos Chocano.
02. Desde el punto de vista lingüístico la obra de César Vallejo se caracteriza por:
 a) Su irrestricta libertad verbal.
 b) Alterar el orden lógico de las palabras.
 c) Crear continuamente nuevas palabras.
 d) Hacer uso de palabras populares que denotan el amor por su terruño.
 e) Todas las anteriores.
03. Es considerado como símbolo de la poesía, se caracteriza por su profundo humanismo, su protesta permanente y metafísica.
 a) Mariano Melgar.
 b) Abraham Valdelomar.
 c) César Vallejo.
 d) José María Eguren.
 e) Carlos A. Salaverry.
04. Indica la obra poética que no pertenece a César Vallejo:
 a) "España Aparta de mí este Caliz".
 b) "Poemas Humanos".
 c) "Residencia en la Tierra".
 d) "Los Heraldos Negros".
 e) "Trilce".
05. El poema de Vallejo que además de su contextura recia y su aliento lírico romántico es un desdén por las cosas del mundo y el presentimiento de su muerte.
 a) "Los heraldos negros".
 b) "Trilce".
 c) "Masa".
 d) "Piedra negra sobre piedra blanca".
 e) "Más allá de la vida y la muerte".
06. Escuela literaria que se caracteriza por una actitud subversiva y revolucionaria frente al pasado.
 a) Costumbrismo.
 b) Neoclasicismo.
 c) Vanguardismo.
 d) Modernismo.
 e) Indigenismo.
07. Con respecto a César Vallejo:
 I. Nace en Santiago de Chuco en 1892.
 II. En 1918 publica "Los heraldos negros".
 III. Viaja a Europa en 1920.
 IV. Su poesía expresa dolor, soledad, tristeza.
 Son incorrectas:
 a) I y II b) Sólo III c) II y III
 d) III y IV e) Sólo IV
08. Obra en la que César Vallejo denuncia la injusticia y explotación de los indígenas en las minas de los Andes:
 a) "Fábula salvaje".
 b) "Paco Yunque".
 c) "Tungsteno".
 d) "Escaleras melografiadas".
 e) "Ceras".
09. Los versos siguientes pertenecen a:
 "Me moriré en París con aguacero un día del cual tengo ya el recuerdo..."
 a) "Trilce XXVIII".
 b) "Los dados eternos".
 c) "Los pasos lejanos".
 d) "Piedra negra sobre una piedra blanca".
 e) "Los heraldos negros".
10. Con el siguiente verso:
 "Dios mío estoy llorando el ser que vivo".
 Vallejo inicia uno de sus más célebres poemas:
 a) "Piedra negra sobre una piedra blanca".
 b) "Los dados eternos".
 c) "A mi hermano Miguel".
 d) "Trilce IXV".
 e) "Masa".
11. En esta obra, Vallejo plasma el dolor de un pueblo enfrentando entre sí en una guerra civil, la experiencia sangrienta de un pueblo que agonizaba
 a) "Poemas humanos".
 b) "España aparta de mí éste cáliz".
 c) "Poemas en prosa".
 d) "Trilce".
 e) "Los heraldos negros".
12. Relacione correctamente:
 I. "Trilce".
 II. "Fábula salvaje".
 III. "Contra el secreto profesional".
 A. Ensayo.
 B. Poesía.
 C. Narrativa.
 a) IB - IIC - IIIA b) IB - IIA - IIIC
 c) IC - IIB - IIIA d) IC - IIA - IIIB
 e) IA - IIB - IIIC
13. ¿Cuál (es) o (son) correcta(s) con respecto a Vallejo?
 I. Considerado como el más importante vanguardista peruano, símbolo de la poesía peruana.
 II. Se caracteriza por su profundo y desbordante humanismo aunado a un sentimiento confesional y metafísico
 III. En sus poemas, destila el alma del indio, su tristeza resignada, su protesta permanente
 IV. Toda su poética se sustenta en su relevante tríada Dolor – Miseria – Humanidad.
 a) Sólo I b) Sólo II c) I, III y IV
 d) III y IV e) Todas.

14. Marque lo falso con respecto de Vallejo:
 a) En 1915, su nombre es parte del denominado Grupo Norte.
 b) Su esposa fue Georgette Philipart.
 c) En 1937, se dirige a España en plena Guerra Civil.
 d) Desempeña, en París, la Secretaría General del Partido Comunista.
 e) En su novela, existe el predominio lírico hondo de la urbe.
15. De las siguientes obras, indique la que pertenece a Vallejo:
 a) "Baladas peruanas".
 b) "Alma América".
 c) "Pájaros libres".
 d) "Horas de lucha".
 e) "Fabla salvaje".
16. En "Trilce", hallamos:
 a) La experiencia carcelaria como tema.
 b) El dolor del pueblo miliciano en defensa de la República.
 c) La imagen de la idílica Rita.
 d) La experiencia del viaje a la Unión Soviética.
 e) Su militancia en el partido comunista francés.
17. Obra en la que César Vallejo denuncia la injusticia y discriminación social de un niño:
 a) "Fabla salvaje".
 b) "Paco Yunque".
 c) "Tungsteno".
 d) "Cera".
 e) "Escalas melografiadas".
18. Poema en el cual César Vallejo presiente su muerte a través de los siguientes versos:
 a) "Trilce XXVIII".
 b) "Los dados eternos".
 c) "Los pasos lejanos".
 d) "Piedra negra sobre una piedra blanca".
 e) "Los heraldos negros".
19. Con el siguiente verso:
 "Hay golpes en la vida, tan fuertes Yo no sé!"
 César Vallejo inicia uno de sus más célebres poemas.
 a) "Piedra negra sobre una piedra blanca".
 b) "Los heraldos negros".
 c) "A mi hermano Miguel".
 d) "Trilce LXV".
 e) "Masa".
20. "Al fin de la batalla
 y muerto el combatiente vino hacia él un hombre
 y le dijo "No mueras"
 ¡te amo tanto!"
 pero el cadáver ¡ay! siguió
 muriendo"
 Los versos anteriores pertenecen a :
 a) "Masa".
 b) "Los Heraldos Negros".
 c) "Los nueve monstruos".
 d) "Espergesia".
 e) "La cena miserable".
21. Aborda el enfrentamiento entre republicanos y franquistas.
 a) "Poemas Humanos".
 b) "España, aparta de mí este cáliz".
 c) "Poemas en Prosa".
 d) "Trilce".
 e) "Los Heraldos Negros".
22. Son autores del Vanguardismo Peruano, excepto:
 a) César Vallejo.
 b) Abraham Valdelomar.
 c) Emilio A. Westphalen.
 d) Martín Adán.
 e) Xavier Abril.
23. Poema de César Vallejo donde se puede observar el tema de la solidaridad:
 a) "Los dados eternos".
 b) "A mi hermano Miguel".
 c) "Masa".
 d) "Los heraldos negros".
 e) "Idilio muerto".
24. Característica ajena a César Vallejo:
 a) Uso del verso libre.
 b) Compromiso social.
 c) Uso de antítesis.
 d) La madre, la cárcel como tema.
 e) Uso de los caligramas.
25. Tema ajeno a Poemas Humanos:
 a) La esperanza.
 b) La injusticia.
 c) El cuerpo.
 d) El triunfo.
 e) Dolor humano.
26. En sus obras, Vallejo expresa rasgos:
 a) Imaginista.
 b) Expresionistas.
 c) Existencialistas.
 d) Impresionistas.
 e) Naturalistas.
27. Poema que profetiza la muerte de César Vallejo:
 a) "A lo mejor soy otro".
 b) "Piedra negra sobre piedra blanca".
 c) "Masa".
 d) "Los nueve monstruos".
 e) "Idilio muerto".
28. Poema ajeno a Poemas Humanos:
 a) "Telúrica y magnética".
 b) "Espergesia".
 c) "Piedra negra sobre piedra blanca".
 d) "Los nueve monstruos".
 e) "La rueda del hambriento".
29. Obra de Vallejo donde se observa la explotación indígena:
 a) "Rusia en 1931".
 b) "Fabla salvaje".
 c) "Tungsteno".
 d) "Idilio muerto".
 e) "Masa".

30. Los Heraldos Negros de César Vallejo pertenece a la etapa:
a) Poeta comprometido.
b) Poeta social.
c) Poeta modernista.
d) Poeta vanguardista.
e) Poeta experimental.
31. La obra poética que marcó una ruptura con la estética tradicional fue :
a) "La tortuga ecuestre".
b) "La casa de cartón".
c) "Cinco metros de poema".
d) "Trilce".
e) "Las ínsulas extrañas".
32. La primera etapa en la poesía de Vallejo fue la etapa:
a) Surrealista.
b) Vanguardista.
c) Expresionista.
d) Modernista.
e) Creacionista.
33. Durante la etapa modernista, Vallejo estuvo influenciado por:
a) Verlaine - Rimbaud.
b) Breton-Eluard.
c) Darío-Herrera y Reissig.
d) Martí-Darío.
e) Bécquer-Baudelaire.
34. Crea un nuevo lenguaje poético a través de la deslexicalización del mismo:
a) Alejandro Peralta.
b) César Vallejo.
c) Martín Adán.
d) Emilio A. Westphalen.
e) Carlos Oquendo de Amat.
35. No corresponde a la poesía de César Vallejo:
a) Profundo y desbordante humanismo.
b) Tono confesional y metafísico.
c) Esperanza y solidaridad humana.
d) Temas: El dolor, la soledad, la muerte.
e) Poesía academicista y centralista.
36. La última etapa poética de César Vallejo corresponde a la etapa :
a) Surrealista.
b) Vanguardista.
c) Expresionista.
d) Modernista.
e) De compromiso social.
37. Humberto Grieve y Paco Fariña son personajes de:
a) "Fabla salvaje".
b) "Escalas melografiadas".
c) "Paco Yunque".
d) "Tungsteno".
e) "Más allá de la vida y de la muerte".
38. La actitud de rebeldía contra Dios es tema de:
a) "Los heraldos negros".
b) "La cena miserable".
c) "Los dados eternos".
d) "A mi hermano Miguel".
e) "Piedra negra sobre piedra blanca".
39. "Hasta cuándo estaremos esperando lo que no se nos debe...":
a) "Los heraldos negros".
b) "La vena miserable".
c) "Los fados eternos".
d) "A mi hermano Miguel".
e) "Piedra negra sobre piedra blanca".
40. "Y, desgraciadamente, el dolor crece en el mundo a cada rato...":
a) "Los heraldos negros".
b) "Los nueve monstruos".
c) "Los dados eternos".
d) "A mi hermano Miguel".
e) "Piedra negra sobre piedra blanca".
41. El poema "Piedra negra sobre una piedra blanca" tiene como temática:
a) El presentimiento de la muerte.
b) La rebeldía contra Dios.
c) El dolor universal.
d) La solidaridad humana.
e) La experiencia carcelaria.
42. El poemario en el cual Vallejo se compromete con la guerra civil de un país:
a) "Fabla salvaje".
b) "Escalas melografiadas".
c) "España, aparta de mí este Cáliz".
d) "Tungsteno".
e) "Más allá de la vida y de la muerte".
43. El mensaje de César Vallejo en el poema "Masa" es:
a) El honor.
b) La justicia.
c) La solidaridad.
d) La libertad.
e) La equidad.
44. La obra póstuma de César Vallejo se reúne en:
a) "Los heraldos negros".
b) "Trilce".
c) "Escalas melografiadas".
d) "Fabla salvaje".
e) "Poemas humanos".
45. A consecuencia de unos disturbios en Huamachuco, este poeta sufre prisión durante 112 días:
a) Vallejo.
b) Moro.
c) Adán.
d) Prada.
e) Oquendo.
46. Marca la alternativa incorrecta acerca de *Los heraldos negros* :
a) Recibe influencia modernista.
b) Excesivamente preciosista.
c) En algunos versos se transgrede la construcción gramatical.
d) Lenguaje de la oralidad.
e) Intimista.
47. Sobre Trilce:
a) Primera gran obra de Vallejo.
b) Primer libro vanguardista en prosa.

- c) Dentro de él ubicamos Masa.
d) Publicado en 1924.
e) Más de una es correcta.
48. Conjunto de poemas donde César Vallejo expresa su dolor y compromiso hacia el pobre. La pobreza económica hace más fuerte al ser humano, es una de sus ideas.
a) "Trilce".
b) "Los heraldos negros".
c) "Escalas melografiadas".
d) "Poemas humanos".
e) "El Tungsteno".
49. Autor que en una de sus obra aborda como tema su experiencia carcelaria:
a) José Carlos Mariátegui.
b) Abraham Valdelomar.
c) José María Eguren.
d) César Vallejo.
e) Emilio Adolfo Westphalen.
50. A César Vallejo se le imputó el delito:
a) Traficante de armas.
b) Incendiario.
c) Violencia callejera.
d) Posesión ilegal de armas.
e) Evasión de impuestos.
51. La relación que Vallejo construye con la divinidad es:
a) De sumisión total.
b) De reverencia basada en el temor.
c) Ambivalente.
d) De absoluta indiferencia.
e) Visceralmente adversa.
52. En qué poemario se hallan los siguientes versos:
"Acudieron a él veinte, cien, mil, quinientos mil, clamando: "Tanto amor, y no poder nada contra la muerte".
Pero el cadáver ¡ay! siguió muriendo".
a) "España aparta de mí este cáliz".
b) "Poemas humanos".
c) "Los heraldos negros".
d) "Poemas en prosa".
e) "Trilce".
53. Qué figura literaria de forma se evidencia en los siguientes versos de Vallejo:
"La calavera hablando y habla y habla,
la calavera, aquella de la trenza,
la calavera, aquella de la vida!".
a) Metáfora.
b) Anáfora.
c) Sinécdoque.
d) Retruécano.
e) Sinestesia.
54. El poema que nos presenta a César Vallejo hablando sobre él mismo como un hombre que no responde al maltrato que le proporcionan los otros:
a) "Piedra negra sobre una piedra blanca".
b) "Voy a hablar de la esperanza".
c) "Palmas y guitarras".
d) "España aparta de mí este cáliz".
e) "Los anillos fatigados".
55. Poema en el que Vallejo habla del hogar paterno como un remanso de buen vivir que contrasta con su amargura existencial:
a) "Los pasos lejanos".
b) "La cena miserable".
c) "Espergesia".
d) "Palmas y guitarras".
e) "Los dados eternos".
56. El nombre de la amada que se menciona en Idilio muerto:
a) Cecilia.
b) Otilia.
c) Rita.
d) Mirto.
e) Angelina.
57. Es una obra teatral de Vallejo que aborda el tema del cierre de una fábrica y sus consecuencias sociales:
a) "Colacho hermanos".
b) "El Tungsteno".
c) "Hacia el reino de los sciris".
d) "Paco Yunque".
e) "Lock out".
58. "Paco Yunque":
a) Cuento.
b) Drama.
c) Ensayo.
d) Artículo.
e) Poema.
59. La característica del teatro vallejiano es:
a) El perfeccionismo formal.
b) Es la prolongación de su obra poética en lo metafísico.
c) Es chispeante y lleno de sentido del humor.
d) Es un teatro con una rotunda posición ideológica.
e) Aburguesado.
60. "Y, desgraciadamente, el dolor crece en el mundo a cada rato, crece a treinta minutos por segundo, paso a paso".
Los versos anteriores pertenecen al poema:
a) "La piedra cansada".
b) "Himno a los voluntarios de la república".
c) "Los nueve monstruos".
d) "Los dados eternos".
e) "Masa".

Capítulo 28 INDIGENISMO

Cronológicamente se puede ubicar el punto de partida del Indigenismo en la llegada de las corrientes de vanguardia en la década del veinte, como un "ismo" que se identifica con la realidad peruana y se enraiza en el contexto que ya otros autores anteriores habían tocado: la situación del indio en un sistema occidentalizado y centralista que implicó su situación de abandono y marginalidad y su problemática; más aún cuando en épocas anteriores, el indio simplemente no aparecía en el mapa de la realidad nacional. En suma, el indigenismo en la literatura peruana es todo un proceso que, evidentemente, se inicia mucho antes de ser indigenismo propiamente dicho.

En una visión panorámica, podemos asumir tres momentos o etapas por las que pasa el indigenismo en el Perú:

1. *Pre indigenismo o indianismo*

Se remonta al último tercio del siglo XIX en que de hecho tiene una identidad muy emparentada con el Realismo que proviene de Europa, sobre todo del que se define con una preocupación social y política, como es el ruso con Dostoiévsky y Tolstói. Sin embargo, a diferencia de aquél, el interés de autores peruanos por la problemática del indio no puede ser observada y entendida en su cabalidad, sea porque se trata de una primera aproximación a una temática hasta entonces ignorada por la oficialidad literaria, o fuere porque primaban otros intereses y otras preocupaciones distintas a las del indio y su situación propiamente dicha.

De hecho, es el Realismo encabezado ideológicamente por González Prada (*Páginas libres*, 1894) y seguido literariamente por Clorinda Matto de Turner, el primer precursor del Indigenismo en el Perú; pero, como ya se ha manifestado, se trata solamente de una primera aproximación, que en lo literario, con Clorinda Matto de Turner, considera al indio y su realidad como un problema pedagógico y en cierto modo hasta racial, y presenta, por tanto, una visión paternalista del indio; en que se asume que él por sí mismo nunca será capaz de solucionar su problema sino que es el occidental, el letrado, el costeño, el que lo puede y debe "civilizar". En *Aves sin Nido* (1889), por ejemplo, el planteamiento es que el problema del indio se puede solucionar nombrando autoridades locales idóneas, siempre provenientes de la Costa (o por lo menos los conocimientos provenientes de ella: el ser letrado y conocer las leyes y aplicarlas justicieramente), y para el caso particular expuesto en la novela, permitir el matrimonio de los curas para evitar el abuso sexual de éstos sobre las desprotegidas campesinas.

Si bien este periodo indianista se inicia con el Realismo decimonónico, se extiende hasta las primeras dos décadas del siglo XX; es decir, hasta los tiempos en que predominan el espíritu modernista que encabezara la grandilocuencia un tanto vacua de Chocano.

2. *Indigenismo*

Se inicia con la llegada de las corrientes de vanguardia provenientes de Europa a partir de la Primera Guerra Mundial; sobre todo en la vertiente encabezada por Vallejo (no debe olvidarse *El Tungsteno*). Un factor importante en este proceso fue el surgimiento del nativismo a partir de la insurgencia del postmodernismo de los Colónidas que introducen el tema de lo provinciano y cotidiano en la literatura peruana; sobre todo en la narrativa.

El Indigenismo es la etapa en que se asume el compromiso de la literatura con la situación marginal del indio y su problemática. La perspectiva ahora es que se trata de un problema social y no simplemente pedagógico y mucho menos racial, como lo hacía suponer la epidérmica perspectiva indianista. En primer lugar, la literatura indigenista se propone presentar la realidad del indio lo más fidedignamente posible; el gran problema evidentemente fue el asunto lingüístico: ¿Cómo plasmar "fidedignamente" en castellano el sentir del indígena que ve el mundo con el quechua?

Para asuntos metodológicos, se toma como punto de partida del Indigenismo propiamente dicho a la obra de Enrique López Albújar, y como momento de plenitud a la obra de Arguedas, pasando por Ciro Alegria y culminando en Scorza.

ENRIQUE LÓPEZ ALBÚJAR
(Chiclayo, 1872 - Lima, 1965)

1. Considerado como iniciador del Indigenismo con su obra Los Cuentos Andinos.
2. Abogado de profesión, conoció al indio y su problemática desde su sillón de juez; es decir, no alcanzó a tener una visión cabal del problema del indio; sin embargo, indaga dentro de la medida de sus posibilidades y de su contexto, la situación del indio y trata de retratarlo lo mejor posible.
3. Cronológicamente se inserta entre la impronta modernista y el nativismo postmodernista.
4. Abordó en su obra en general la problemática de los marginados tanto indios como negros.

OBRA

- * Cuentos Andinos (1920).
- * Matalaché (1928).
- * Nuevos Cuentos Andinos (1937).

CIRO ALEGRÍA BAZÁN (Huamachuco, 1909 - Chosica, 1967)

1. Pasó su infancia en las haciendas Quilca y Marcabal, allí entró en contacto con el mundo del indio.
2. Estudió en Trujillo; en el colegio "San Juan"; fue alumno de César Vallejo.
3. Su vida ha transcurrido entre el periodismo, la política y la literatura.
4. Participó activamente como militante del Partido Aprista, lo que le costó destierros y prisiones.
5. Su producción novelística, que se reduce a tres obras importantes se inició en Chile con La Serpiente de Oro en 1835. Ha tenido la peculiaridad de escribir novelas específicamente para concursos, cuyos premios le valían para solucionar premuras económicas.
6. Si bien es cierto, su obra narrativa en el ámbito nacional se inscribe dentro del Indigenismo, en el circuito continental está asociada con el Regionalismo que encabezara el venezolano Rómulo Gallegos, el autor de Doña Bárbara.
7. Por razones de vivencias personales, su obra se ambienta siempre en escenarios de la Sierra norte del Perú y ceja de selva.
8. Su obra evoluciona del planteamiento de conflictos entre el hombre y la naturaleza, entiéndase sequías y demás peligros de la sierra y la selva, hasta el planteamiento de conflictos sociales; es decir, de campesinos oprimidos contra hacendados corruptos y poderosos.
9. En el aspecto formal, es uno de los primeros autores peruanos que se interesa por la aplicación de técnicas novedosas en la novela.
10. Falleció en el ejercicio de su labor como Congresista de la República.

OBRA

* **La Serpiente de Oro (1935)**

Los hechos se ambientan en un pueblo ribereño del río Marañón, que es el centro de la obra, llamado Calemar. Allí habitan los balseros más temerarios de la región, que son los únicos capaces de domar al río turbulento en las épocas de crecida. La historia la narra un "Cholo" llamado Lucas. Es el planteamiento de la lucha cotidiana del hombre con la naturaleza.

* **Los Perros Hambrientos (1938)**

Fue escrita mientras se encontraba internado en un hospital, dado que el médico que lo atendía le había recomendado como terapia el escribir para rehabilitarse de una parálisis que lo tenía postrado. Trata, como la anterior, aunque en otro contexto, de la lucha del hombre con la naturaleza; en este caso, contra la sequía prolongada en que los perros pastores fieles se ven obligados a abandonar a sus amos y volverse fieros para sobrevivir. La Antuca es la pequeña pastora, que sufre por sus perros Wanca, Zambo, Güeso y Pellejo.

* **El Mundo es Ancho y Ajeno (1941)**

Fue inicialmente un capítulo de la novela Los Perros Hambrientos, pero como cobró importancia se convirtió en una novela aparte. En esta novela, la mejor, la trama gira en torno del conflicto entre los comuneros de Rumi con el malvado hacendado don Álvaro de Amenábar, propietario de la hacienda Umay. El anciano alcalde de Rumi, Rosendo Maqui no puede evitar el despojo de las tierras a los comuneros y muere en la cárcel por su extrema confianza en la justicia, que es manejada por Amenábar. Los comuneros se mudan a la puna y se establecen en la meseta de Yana Ñawi, rechazando la propuesta del hacendado de evitar el desalojo siempre que los comuneros acepten trabajar para él y ya no por cuenta propia. Pasado el tiempo, Yana Ñawi progresa al influjo del nuevo alcalde, Benito Castro, hijo político de don Rosendo Maqui, y que ha vivido largo tiempo en Lima en donde ha tenido oportunidad de estudiar y de ligarse con movimientos sociales. Es en esas circunstancias que Amenábar

logra, a través de sobornos, demostrar que las tierras de Yana Ñawi también son de él y ponen en práctica un nuevo desalojo; pero esta vez los comuneros deciden defender sus tierras incluso con sus vidas. Así es como la novela concluye con una masacre general propiciada por Amenábar en el desalojo.

- * Duelo de Caballeros (1963).
- * Lázaro (1973).
- * Mucha Suerte con harto Palo (1976).

JOSÉ MARÍA ARGUEDAS
(*Audahuaylas, 1911 - Lima, 1969*)
"El Amauta", "El etnólogo de la novela"

1. Huérfano de madre desde los tres años, vivió entre la servidumbre gran parte de su infancia; sobre todo cuando su padre contrajo segundas nupcias cuando José María tenía seis años de edad.
2. Llegó a Lima e ingresó a San Marcos en 1931 en la Facultad de Letras.
3. En 1937 fue recluido en el penal de El Sexto por participar en una revuelta estudiantil contra el enviado de Mussolini, el general italiano Camarotta.
4. Cuando se estableció en Lima leyó ilusionado a los considerados por entonces, autores indigenistas y su decepción fue mayúscula. Entonces se propuso escribir su testimonio de parte en cuanto a la realidad del indígena peruano.
5. Su labor intelectual se extiende a la investigación antropológica, etnológica y folklórica, sobre todo en la sierra del Perú.
6. Su obra literaria se desarrolla en forma expansiva en cuanto al tratamiento de la problemática del indio. En sus primeros cuentos aborda conflictos locales en pequeñas comunidades sea por agua o por tierras y paulatinamente esos conflictos se van ampliando a escenarios más grandes hasta la intención de abarcar la realidad nacional en sus últimas obras.
7. La casi totalidad de sus obras narrativas se ambientan en la sierra sur del Perú, región que él conoce muy bien ya que era natural de Andahuaylas.
8. Ante el problema de plasmar en castellano una cosmovisión andina que se manifiesta en quechua, construyó una suerte de lengua artificial en que combina ambas gramáticas, para dar la sensación de que se trata de un hablante quechua el que se recrea en sus obras.
9. En el ámbito continental, se puede identificar su obra con el realismo mágico y su manifestación, "lo real maravilloso", en tanto revaloriza y actualiza en el discurso literario la visión mítica de la realidad aborigen.
10. En el proyecto de plasmar la realidad tal como es ante los lectores, cayó en la actualización del pasado a través de sus recuerdos vivenciales de la infancia y ello entró en contradicción con el presente que pretendía retratar.
11. Experimentó un proceso acumulativo de tensiones tanto ideológicas como personales que lo convirtieron en un individuo hipersensible.
12. Inclinado a tendencias de izquierda nunca asumió un rol activo, sino sólo a través de sus obras y ello al parecer jamás lo satisfizo.
13. Después de varios intentos fallidos, finalmente se suicidó en 1969 disparándose una bala en la sien.

OBRA

- * Agua (1935).
- * Yawar fiesta (1941).
- * Los ríos profundos (1958).
- * El sexto (1961).
- * La agonía de Rasu Ñiti (1962).
- * Todas las sangres (1964).
- * El sueño del pongo (1965).
- * Amor mundo y todos los cuentos (1967).
- * El zorro de arriba y el zorro de abajo (1971).

3. Neoindigenismo

Es la fase más política e ideológica del proceso indigenista peruano. Ya no sólo presenta al indio desarraigado que pelea contra el gamonal por sus tierras, sino que presenta también al indio en conflicto con transnacionales que lo explotan. Entonces el indio se agrupa en sindicatos e inicia protestas masivas y marchas. También comienza a manifestar las primeras migraciones de indios hacia otros puntos, sobre todo a la Costa. En el aspecto estilístico, la narrativa del neoindigenismo abandona las técnicas tradicionales y se embarca en la experimentación, que hereda de la vanguardia europea. Este último rasgo no sólo es potestad del neoindigenismo sino de todos los narradores del cincuenta a que esta fase pertenece.

Como representantes se puede señalar a José María Arguedas en sus últimos textos; sobre todo en su novela inconclusa El zorro de arriba y el zorro de abajo, y también a Manuel Scorza.

MANUEL SCORZA (NEO INDIGENISMO)
(Lima, 1928 - Baraja, 1983)

1. Se inició en la actividad literaria como poeta lírico, y posteriormente incursionó en la narrativa.
2. De origen humilde, vivió parte de su infancia en el Hospital Larco Herrera, pues era hijo del guardián de dicho centro de salud mental. Allí conoció a Martín Adán.
3. Cronológicamente pertenece a la narrativa de la Generación del Cincuenta.
4. Activista de la cultura, siempre realizó incomprendidos esfuerzos por difundir la literatura a niveles populares, organizando ferias y editando masivamente libros.
5. Fue un activista social e ideológico también en sus obras, tanto líricas como narrativas, dado que siempre asumió la defensa de los desposeídos y tomó su literatura como tribuna de denuncia social.
6. Estudió en la Facultad de Letras de la Universidad de San Marcos.
7. Fue desterrado a México en 1949 por la caza de brujas emprendida por Odría contra todo aquel que se oponía a su régimen.
8. Militó inicialmente en el partido aprista, pero hacia los años cincuenta se alejó sin dejar de lado su preocupación social.
9. Apoyó las protestas de las comunidades campesinas en Cerro de Pasco contra los abusos de la transnacional Cerro de Pasco Corporation, tanto en la actividad minera como en la ganadería. Con ello, fue partícipe de los primeros indicios de reforma agraria a partir de 1960.
10. Hacia fines de la década del sesenta comenzó a narrar los sucesos antes mencionados, novelas que conformaron una serie: "La guerra silenciosa".
11. Las novelas de Scorza trascienden de un realismo mágico, con gran influencia de Carpentier y Juan Rulfo, hacia un realismo social; es decir, Scorza plantea el proyecto novelístico de insertar el mito en la historia a través de la literatura, que a diferencia de Arguedas, no tiene como objetivo fundamental retratar fidedignamente la realidad sino el logro de una toma de conciencia por parte del propio hombre andino para superar el golpe de la conquista y alcanzar por sí mismo su liberación.

OBRA

POESÍA

- * Las imprecaciones.
- * Los adioses.
- * Desengaños del mago.
- * Requiem para un gentil hombre.
- * El vals de los reptiles.

NARRATIVA

- * Redoble por Rancas (1970).
- * Historia de Garabombo el invisible (1972).
- * El Jinete insomne (1977).
- * Cantar de Agapito Robles (1977).
- * La tumba del relámpago (1979).

LECTURA

MÚSICA LENTA : MANUEL SCORZA

Para que tu entres,
a veces de tristeza, el corazón se me abre.
Como una puerta tímida,
para que tu entres, el corazón se me abre.

En vano mi corazón se asoma.
Pasas de largo,
como si el viento
soplase sólo para allá.

Pero tu no vienes,
no vuelas más sobre los campos.

Pasa la mañana y no viene la tarde.
Y el corazón se me cierra,
como una mano sin nadie, el corazón se me cierra.

HIJO SOLO CUENTO JOSE MARIA ARGUEDAS

Llegaban por bandadas las torcazas a la hacienda y el ruido de sus alas azotaba el techo de calamina. En cambio las calandrias llegaban solas, exhibiendo sus alas; se posaban lentamente sobre los lúcumos, en las más altas ramas, y cantaban.

A esa hora descansaba un rato, Singu, el pequeño sirviente de la hacienda. Subía a la piedra amarilla que había frente a la puerta falsa de la casa; y miraba la quebrada, el espectáculo del río al anochecer. Veía pasar las aves que venían del sur hacia la huerta de árboles frutales.

La velocidad de las palomas le oprimía el corazón; en cambio, el vuelo de las calandrias se retrataba en su alma, vivamente, lo regocijaba. Los otros pájaros comunes no le atraían. Las calandrias cantaban cerca, en los árboles próximos. A ratos, desde el fondo del bosque, llegaba la luz tibia de las palomas. Creía Singu que de ese canto invisible brotaba la noche porque el canto de la calandria ilumina como la luz, vibra como ella, como el rayo de un espejo. Singu se sentaba sobre la piedra. Le extrañaba que precisamente al anochecer se destacara tanto la flor de los duraznos. Le parecía que el sonido del río movía los árboles y mostraba las pequeñas flores blancas y rosadas, aun los resplandores internos, de tonos oscuros, de las flores rosadas.

Estaba mirando el camino de la huerta, cuando vio entrar en el callejón empedrado del caserío, un perro escuálido, de color amarillo. Andaba husmeando, con el rabo metido entre las piernas. Tenía «anteojos»; unas manchas redondas de color claro, arriba de los ojos.

Se detuvo frente a la puerta falsa. Empezó a lamer el suelo donde la cocinera había echado el agua con que lavó las ollas. Inclino el cuerpo hacia atrás; alcanzaba el agua sucia estirando el cuello. Se agazapó un poco. Estaba atento, para saltar y echarse a correr si alguien abría la puerta. Se hundieron aún más los costados de su vientre; resaltaban los huesos de las piernas; sus orejas se recogieron hacia atrás; eran oscuras, por las puntas.

Singu buscaba un nombre. Recordaba febrilmente nombres de perros.

—¡«Hijo Solo!»—le dijo cariñosamente—. ¡«Hijoo Solo!» ¡Papacito! ¡Amarillo! ¡Niñito! ¡Ninito!

Como no huyó, sino que lo miró sorprendido, alzando la cabeza, dudando, Singuncha siguió hablándole en quechua, con tono cada vez más familiar.

—¿Has venido por fin a tu dueño? ¿Dónde has estado, en qué pueblo, con quién?

Se bajó de la piedra, sonriendo. El perro no se espantó, siguió mirándolo. Sus ojos también eran de color amarillo, el iris se contraía sin decidirse.

—Yo, pues, soy Singuncha. Tu dueño de la otra vida. Juntos hemos estado. Tú me has lamido, yo te daba queso fresco, leche también; harto. ¿Por qué te fuiste?

Abrió la puerta. De la leche que había para los señores echó apresuradamente bastante, en un plato hondo; y corrió. Estaba aún ahí el perro, sorprendido, dudando. Puso el plato en el suelo. «Hijo Solo» se acercó casi temblando. Y bebió la leche. Mientras lamía haciendo ruido con las fauces, sus orejitas se recogieron nuevamente hacia arriba; cerró un poco los ojos. Su hocico, como las puntas de las orejas, era negro. Singuncha puso los dedos de sus dos manos sobre la cabeza del perro, conteniendo la respiración, tratando de no parecer siquiera un ser vivo. No huyó el perro, cesó un instante de lamer el plato. También él paralizó su aliento; pero se decidió a seguir. Entonces Singuncha pudo acariciarle las orejas.

Jamás había visto un animal más desvalido; casi sin vientre y sin músculos. «¿No habrá vuelto de acompañar a su dueño,

desde la otra vida?», pensó. Pero viéndole la barriga, y la forma de las patas, comprendió que era aún muy joven. Sólo los perros maduros pueden guiar a sus dueños, cuando mueren en pecado y necesitan los ojos del perro para caminar en la oscuridad de la otra vida.

Se abrazó al cuello de «Hijo Solo». Todavía pasaban bandadas de palomas por el aire; y algunas calandrias, brillando. Hacia tiempo que Singu no sentía el tierno olor de un perro, la suavidad del cuello y de su hocico. Si el señor no lo admitía en la casa, él se iría, fugaría a cualquier pueblo o estancia de la altura, donde podían necesitar pastores. No lo iban a separar del compañero que Dios le había mandado hasta esa profunda quebrada escondida. Debía ser cierto que «Hijo Solo» fue su perro en el mundo incierto de donde vienen los niños. Le había dicho eso al perro, sólo para engañarlo; pero si él había oído, si le había entendido, era porque así tenía que suceder; porque debían encontrarse allí, en «Lucas Huayk'ó», la hacienda temida y odiada en cien pueblos. ¿Cómo, por qué mandato «Hijo Solo» había llegado hasta ese infierno odioso? ¿Por qué no se había ido, de frente, por el puente, y había escapado de Lucas Huayk'ó?

—Gringo! ¡Aquí sufriremos! Pero no será de hambre —le dijo—. Comida hay, harto. Los patrones pelean, matan sus animales; por eso dicen que «Lucas Huayk'ó» es infierno. Pero tú eres de Singuncha, «endio» sirviente. ¡Jajay! ¡Todo tranquilo para mí! ¡Vuela torcacita! ¡Canta tuyay, tuyacha! ¡Todo tranquilo! Abrazó al perro, más estrechamente; lo levantó un poco en peso. Hizo que la cabeza triste de «Hijo Solo» se apoyara en su pecho. Luego lo miró a los ojos. Estaba aún desconcertado. Sonriendo, Singucha alzó con una mano el hocico del perro, para mirarlo más detenidamente, e infundirle confianza.

Vio que el iris de los ojos del perro clareaba. Él conocía como era eso. El agua de los remansos renace así, cuando la tierra de los aluviones va asentándose. Aparecen los colores de las piedras del fondo y de los costados, las yerbas acuáticas ondean sus ramas en la luz del agua que va clareando; los peces cruzan sus rayos. «Hijo Solo» movió el rabo, despacio, casi como un gato; abrió la boca, no mucho; chasqueó la lengua, también despacio. Y sus ojos se hicieron transparentes. No deseaba ver más el Singuncha; no esperaba más del mundo.

Le siguió el perro. Quedó tranquilo, echado sobre los pellejos en que el cholito dormía, junto a la despensa, en una habitación fría y húmeda, debajo del muro de la huerta. Cuando llovía o regaban, rezumaba agua por ese muro.

Quizá los perros conocen mejor al hombre que nosotros a ellos. «Hijo Solo» comprendió cuál era la condición de sus dueños. No salió durante días y semanas del cuarto. ¿Sabía también que los dueños de la hacienda, los que vivían en esta y en la otra banda se odiaban a muerte? ¿Había oído las historias y rumores que corrían en los pueblos sobre los señores de «Lucas Huayk'ó»?

—¿Viven aún los dos?—se preguntaban en las aldeas—. ¿Qué han derrumbado esta semana? ¿Los cercos, las tomas de agua, los andenes?

—Dicen que don Adalberto ha desbarrancado en la noche doce vacas lecheras de su hermano. Con veinte peones las robó y las espantó al abismo. Ni la carne han aprovechado. Cayeron hasta el río. Los pumas y los cóndores están despedazando a los animales finos.

—¡Anticristos!

—¡Y su padre vive!

—¡Se emborracha! ¡Predica como diablo contra sus hijos! Se aloca.

—¿De dónde, de quién vendrá la maldición?

No criaban ya animales caseros ninguno de los dos señores. No criaban perros. Podían ser objetos de venganza, fáciles.

—«Lucas Huayk'ó» arde. Dicen que el sol es allí peor. ¡Se enciende! ¿Cómo vivirá la gente? Los viajeros pasan corriendo el puente.

Sin embargo «Hijo Solo» conquistó su derecho a vivir en la hacienda. Él y su dueño procedieron con sabiduría. Un perro allí era necesario más que en otros sitios y hogares. Pero los habían matado a balazos, con veneno o ahorcándolos en los árboles, a todos los que ambos señores criaron, en esta y en la otra banda.

Los primeros ladridos de «Hijo Solo» fueron escuchados en toda la quebrada. Desde lo alto del corredor. «Hijo Solo» ladró al descubrir una piara de mulas que se acercaban al puente. Se alarmó el patrón. Salió a verlo. Singu corrió a defenderlo.

—¿Es tuyo? ¿Desde cuando?

—Desde la otra vida, señor—contestó apresuradamente el sirviente.

—¿Qué?

—Juntos, pues, habremos nacido, señor. Aquí nos hemos encontrado. Ha venido solito. En el callejón se ha quedado, oliendo. Nos hemos conocido. Don Adalberto no le va a hacer caso. De «endio» es, no es de werak'ocha. Tranquilo va cuidar la hacienda.

—¿Contra quién? ¿Contra el criminal de mi hermano? ¿No sabes que Don Adalberto come sangre?
—Perro de mí es, pues, señor. Tranquilo va a ladrar. No contra Don Alberto.

«Hijo Solo» los escuchaba inquieto. Miraba al dueño de la hacienda, con esa cristalina luz que tenía en los ojos, desde la tarde en que fue alimentado y saciado por Singuncha, junto a la puerta falsa de la casa grande.

—Es simpático; chusco. Lo matarán sin duda —dijo Don Angel—. Se desprecia a los perros. Se les mata fácil. No hay condena por eso. Que se quede, pues, Singuncha. No te separes de él. Que ladre poco. Te cuidará cuando riegues de noche la alfalfa. Enséñale que no ladre fuerte. Le beberá la sangre siempre, ese Caín, ¿Cómo se llama? Su ladrar ha traído recuerdos a la quebrada.

—»Hijo Solo», patrón.

Movió el rabo. Miró al dueño, con alegría. Sus ojos amarillos tenían la placidez de la luz, no del crepúsculo sino del sol declinante, que se posaba sobre las cumbres ya sin ardor, dulcemente, mientras las calandrias cantaban desde los grandes árboles de la huerta.

«Más fácil es ver aquí un perro muerto. Ya no tengo costumbre de verlos vivos. Allá él. Quizá mi hermano los despache a los dos juntos. Volverán al otro mundo, rápido».

El dueño de la hacienda bajó al patio, hablando en voz baja. No se dieron cuenta durante mucho tiempo. El perro exploró toda la hacienda por la banda izquierda que pertenecía a Don Angel. No escandalizaba. Jugaba en el campo con el pequeño sirviente. Se perdía en la alfalfa floreada; corría a saltos, levantando la cabeza, para mirar a su dueño. Su cuerpo amarillo, lustroso ya, por el buen trato, resaltaba entre el verde feliz de la alfalfa y las flores moradas. Singuncha reía.

—¡Hijos de Dios en medio de la maldición! —decía de ellos la cocinera.

El perro pretendía atrapar a los chihuillos que vivían en los hosques de retama de los pequeños abismos. El clihuillo tiene vuelo lento y bajo; da la impresión de que va a caer, que está cansado. El perro se lanzaba, anhelante, tras de los chihuillos, cuando cruzaban los campos de alfalfa buscando los árboles que orillaban las acequias. El Singuncha reía a carcajadas. La misma absurda pretensión hacía saltar al perro, la orilla del río, cuando veía pasar a los patos, que eran raros en «Lucas Huayk'ó».

Singu era becerro, ayudante de cocina, guía de las yuntas de aradores, vigilante de los riegos, espantador de pájaros, mandadero. Todo lo hacía con entusiasmo. Y desde que encontró a su perro «Hijo Solo», fue aún más diligente. Había trabajado siempre. Huérfano recogido, recibió órdenes desde que pudo caminar.

Lo alimentaron bien, con suero, leche, desperdicios de la comida, huesos, papas y cuajada. El patrón lo dejó al cuidado de las cocineras. Le tuvieron lástima. Era sanguíneo, de ojos vivos. No era tonto. Entendía bien las órdenes. No lloraba. Cuando lo enviaban al campo, le llenaban la bolsa con mote y queso. Regresaba cantando y silbando. Los señores peleaban, procuraban quitarse peones. Los trataban bien por eso. El otro, Don Adalberto, tenía los molinos, los campos de cebada y trigo, las aldeas de la hacienda, y las minas. Don Angel los alfalfares, la huerta, el ganado, el trapiche. Singu no tomaba parte aún en la guerra. La matanza de los animales, los incendios de los campos de trigo, las peleas, se producían de repente. Corrían; el patrón daba órdenes, traía los caballos. Se armaban de látigos y lanzas. El patrón se ponía un cinturón con dos fundas de pistolas. Partían al galope. La quebrada pesaba, el aire parecía caliente. La cocinera lloraba. Los árboles se mecían con el viento; se inclinaban mucho, como si estuvieran condenados a derrumbarse; las sombras vibraban sobre el agua. Singuncha bajaba hasta el puente. El tropel de los caballos, los insultos en quechua de los jinetes, su huida por el camino angosto; todo le confirmaba que en «Lucas Huayk'ó», de veras, el demonio salía a desplegar sus alas negras y a batir el vientot desde las cumbres.

Hubo un período de calma en la quebrada; coincidió con la llegada de «Hijo Solo».

—Este perro puede ser más de lo que parece —comentó Don Angel semanas después.

Pero sorprendieron a «Hijo Solo», en medio del puente, al medio día.

Singuncha gritó, pidió auxilio. Lo envolvieron con un poncho, le dieron de puntapiés.

Oyó que el perro caía al río. El sonido fue hondo, no como el de un pequeño animal que golpeará con su desigual cuerpo la superficie del remanso. A él lo dejaron con un costal sucio amarrado al cuello.

Mientras se arrancaba el costal de la cabeza, huyeron los emisarios de Don Adalberto. Los pudo ver aún en el recodo del camino, sobre la tierra roja del barranco.

Nadie había oído los gritos del becerrero. El remanso brillaba, tenía espuma en el centro, donde se percibía la corriente.

Singu miró el agua. Era transparente, pero honda. Cantaba con voz profunda; no sólo ella, sino también los árboles y el abismo de rocas de la orilla, y los loros altísimos que viajaban por el espacio. Singu no alcanzaría jamás a «Hijo Solo». Iba a lanzarse al agua. Dudó y corrió después, sacudiendo su pantalón remendado, su ponchito de ovejas. Pasó a la otra banda, a la del demonio Don Adalberto; bajó el remanso. Era profundo pero corto. Saltando sobre las piedras como un pájaro, más líbero que las cabras, siguió por la orilla, mirando el agua, sin llorar. Su rostro brillaba, parecía sorber el río.

¡Era cierto! «Hijo Solo» luchaba, a media agua. El Singuncha se lanzó a la corriente, en la zona del vado. Pudo sumergirse. Siempre llevaba, a manera de cuchillo, un trozo de fleje que él había afilado en las piedras. Pero el perro estaba ya aturdido,

boqueando. El río los llevó lejos, golpeándolos en las cascadas. Cerca del recodo, tras el que aparecían los molinos de Don Adalberto, Singuncha pudo agarrarse de las ramas de un sauce que caían a la corriente. Luchó fuerte, y salió a la orilla, arrastrando al perro.

Se tendieron en la arena. «Hijo Solo» boqueaba, vomitaba agua como un odre. Singuncha empezó a temblar, a rechinar los dientes. Tartamudeando maldecía a Don Adalberto, en quechua: «Excremento del infierno, posma del demonio. Que el sol te derrita como a la velas que los condenados llevan a los nevados. ¡Te clavarán con cadenas en la cima de «Aukimana»; «Hijo Solo» comerá tus ojos, tu lengua, y vomitará tu pestilencia, como ahora! ¡Vamos a vivir, pues!»

Se calentó en la arena el perro; puso su cabeza sobre el cuerpo del Singuncha; moviendo sus «anteojos», lo miraba. Entonces lloró Singu.

—¡Papacito! ¡Flor! ¡Amarillito! ¡Jilguero!

Le tocaba las manchas redondas que tenía en la frente, sus «anteojos».

—¡Vamos a matar a Don Adalberto! ¡Dice Dios quiere! —le dijo.

Sabía que en los bosques de retama y lambras de Los Molinos cantaban las torcazas más hermosas del mundo. Desde centenares de pueblos venían los forasteros a hacer moler su trigo a «Lucas Huayk'ó», porque se afirmaba que esas palomas eran la voz del Señor, sus criaturas. Hacían turnos que duraban meses, y Don Adalberto tenía peones de sobra. Se reía de su hermano.

—¡Para mí cantan, por orden del cielo, estas palomas! —decía—. Me traen gente de cinco provincias.

Escondido, Singuncha rezó toda la tarde. Oyó, llorando, el canto de las torcazas que se posaron en el bosque, a tomar sombra.

Al anochecer se encaminó hacia Los Molinos. Pasó frente al recodo del río; iba escondiéndose tras los arbustos y las piedras. Llegó frente al caserío donde residía Don Adalberto; pudo ver los techos de calamina del primer molino, del más alto.

Cortó un retazo de su camisa, y lo deshizo, hilo tras hilo; escarmenándolas con las uñas, formó una mota con las hilachas, las convirtió en una mecha suave.

Había escogido las piedras, las había probado. Hicieron buenas chispas; prendieron fuerte aún a plena luz del sol.

Más tarde vendrían «concertados» a la orilla del río, a vigilar, armados de escopetas. Anochecía. Los patitos volaban a poca altura del agua. Singu los vio de cerca; pudo gozar contemplando las manchas rojas de sus alas y las ondas azules, brillantes, que adornaban sus ojos y la cabeza.

—¡Adiós niñitas; —les dijo en voz alta.

Sabía que el sonido del río apagaría su voz. Pero agarró del hocico al «Hijo Solo» para que no ladrara. El ladrido de los perros corta todos los sonidos que brotan de la tierra.

Tupidas matas de retama seca escalaban la ladera, desde el río. No las quemaban ni las tumbaban, porque vivían allí las torcazas.

Llegaron palomas en grandes bandadas, y empezaron a cantar.

Singuncha escogió hojas secas de yerbas y las cubrió con ramas viejas de k'opayso y retama. No oía el canto. Su corazón ardía. Hizo chocar los pedernales junto a la mecha. Varios trozos de fuego cayeron sobre el trapo deshilachado y lo prendieron. Se agachó; de rodillas mientras con un brazo tenía al perro por el cuello, sopló. Y casi de pronto se alzó el fuego. Se retorcieron las ramas. Una llamarada pura empezó a lamer el bosque, a devorarlo.

—¡Señorcito Dios! ¡Levanta fuego! ¡Levanta fuego! ¡Dale la vuelta! ¡Cuida! —gritó alejándose, y volvió a arrodillarse sobre la arena.

Se quedó un buen rato en el río. Oyó gritos, y tiros de carabina y dinamita.

Volvió hacia el remanso. Más allá del recodo, cerca del vado, se lanzó al río. «Hijo Solo» aulló un poco y lo siguió. Llegaban las palomas a esta banda, a la de Don Angen volando descarriadas, cayendo a los alfalfares, tonteando por los aires.

Pero Singu se iba ya; no prestaba oído ni atención verdaderos a la quebrada; subía hacia los pueblos de altura. Con su perro, lo tomarían de pastor en cualquier estancia; o el Señor Dios lo haría llamar con algún mensajero, el Jakakllu o el Patrón de Santiago. Entonces seguiría de frente, hasta las cumbres; y por algún arco iris escalaría al cielo, cantando a dúo con el «Hijo Solo».

—¡Amarillito! ¡Jilguero! —iba diciéndole en voz alta, mientras cruzaban los campos de alfalfa, a la luz de las llamas que devoraban la otra banda de la hacienda.

En la quebrada se avivó más ferozmente la guerra de los hermanos Caines. Porque Don Adalberto no murió en el incendio.

(1957)

PRÁCTICA

01. Corriente literaria que se desarrolla en el Perú de 1930 a 1950:
 a) Modernismo.
 b) Postmodernismo.
 c) Vanguardismo.
 d) Indigenismo.
 e) Regionalismo.
02. El primer antecedente del Indigenismo se dio en el:
 a) Modernismo.
 b) Postmodernismo.
 c) Vanguardismo.
 d) Indigenismo.
 e) Realismo.
03. Es considerado precursor del Indigenismo:
 a) José María Eguren.
 b) José Santos Chocano.
 c) Manuel González Prada.
 d) Abraham Valdelomar.
 e) Carlos Oquendo de Amat.
04. Novela de López Albújar que aborda el tema del racismo:
 a) "Cuentos andinos".
 b) "Tungsteno".
 c) "Fabla salvaje".
 d) "Matalaché".
 e) "Nuevos cuentos andinos".
05. Pertenecen al indigenismo propiamente dicho:
 a) González Prada - Clorinda Matto.
 b) Vallejo - Mariátegui.
 c) Eguren - Chocano.
 d) Arguedas - Alegría.
 e) Moro - Westphalen.
06. "Los Perros Hambrientos" abordan el tema de:
 a) La vida en el río Marañón.
 b) La lucha por la tierra.
 c) La sequía en la sierra peruana.
 d) La reivindicación del indio peruano.
 e) La lucha entre el mundo urbano y rural.
07. La lucha por la tenencia de la tierra es tema de:
 a) "La serpiente de oro".
 b) "Los perros hambrientos".
 c) "Duelo de caballeros".
 d) "Mucha suerte con harto palo".
 e) "El mundo es ancho y ajeno".
08. No corresponde a la obra de Ciro Alegría:
 a) "La serpiente de oro".
 b) "Los perros hambrientos".
 c) "Duelo de caballeros".
 d) "Mucha suerte con harto palo".
 e) "Todas las sangres".
09. "Warmá kuyay" está incluido en la obra:
 a) "Agua".
 b) "El sexto".
 c) "Yawar fiesta".
 d) "Los ríos profundos".
 e) "Todas las sangres".
10. Representa la zona centro en la temática indigenista peruana:
 a) López Albújar.
 b) Ciro Alegría.
 c) José María Arguedas.
 d) Manuel Scorza.
 e) González Prada.
11. Corriente literaria que tuvo como objetivo fundamental reivindicar la ancestral cultura andina:
 a) Modernismo. b) Postmodernismo.
 c) Vanguardismo. d) Indigenismo.
 e) Regionalismo.
12. Los indianistas plantean como solución al problema del indio:
 a) La educación. b) La rebelión.
 c) La ciencia. d) El progreso.
 e) La justicia.
13. Inicia el Indigenismo con su obra "Cuentos andinos":
 a) González Prada.
 b) Clorinda Matto.
 c) López Albújar.
 d) Arguedas.
 e) Alegría.
14. "Ushanan jampi" y "El campeón de la muerte" pertenecen a:
 a) "Cuentos andinos".
 b) "Tungsteno".
 c) "Fabla salvaje".
 d) "Aves sin nido".
 e) "Nuevos cuentos andinos".
15. La novela anterior de López Albújar está ambientada en:
 a) Lima. b) Trujillo.
 c) Lambayeque. d) Piura.
 e) Tumbes.
16. Su obra presenta la lucha del hombre contra la naturaleza:
 a) González Prada. b) Clorinda Matto.
 c) López Albújar. d) Arguedas.
 e) Ciro Alegría.
17. La novela que recrea las experiencias de los balseros del río Marañón es:
 a) "La serpiente de oro".
 b) "Los perros hambrientos".
 c) "Duelo de caballeros".
 d) "Mucha suerte con harto palo".
 e) "El mundo es ancho y ajeno".
18. Novela que denuncia el abuso de los terratenientes sobre los comuneros:
 a) "La serpiente de oro".
 b) "Los perros hambrientos".

- c) "Duelo de caballeros".
d) "Mucha suerte con harto palo".
e) "El mundo es ancho y ajeno".
19. El primer alcalde de la comunidad de Rumi es:
a) Rosendo Maqui.
b) Benito Castro.
c) Calemar.
d) Álvaro Amenábar.
e) Bismark Ruiz.
20. El personaje que encarna el poder de los terratenientes es:
a) Rosendo Maqui.
b) Benito Castro.
c) Calemar.
d) Álvaro Amenábar.
e) Bismark Ruiz.
21. Al final de "El mundo es ancho y ajeno", el alcalde que empuja a luchar al pueblo es:
a) Rosendo Maqui.
b) Benito Castro.
c) Calemar.
d) Álvaro Amenábar.
e) Bismark Ruiz.
22. Se propuso mostrar la verdadera imagen del indio:
a) González Prada.
b) Clorinda Matto.
c) López Albújar.
d) José María Arguedas.
e) Ciro Alegría.
23. Recrea la fiesta de sangre taurina en los andes peruanos:
a) "Agua".
b) "El sexto".
c) "Yawar fiesta".
d) "Los ríos profundos".
e) "Todas las sangres".
24. Narrador indigenista que ambienta sus obras en la Sierra Central:
a) López Albújar.
b) Ciro Alegría.
c) José María Arguedas.
d) Manuel Scorza.
e) González Prada.
25. Siendo bilingüe desde sus primeros años de vida, dominó primero el idioma quechua, grabándose éste dentro suyo como la lengua de su corazón, de su sensibilidad profunda. De ahí que al dejarse llevar por el lirismo, en sus narraciones, acude al quechua como vehículo privilegiado de su interioridad (después el mismo traduce al español sus textos).
a) Alegría. b) Arguedas.
c) Vallejo. d) Vargas Vicuña.
e) Scorza.
26. El escenario principal en El mundo es ancho y ajeno es:
a) El pueblo de Killac.
b) La comunidad de Rumi.
c) La hacienda Viseca.
d) El pueblo de Rancas.
e) La ciudad de Lima.
27. Autor de "El sueño del pongo":
a) José María Arguedas.
b) Luis Alberto Sánchez.
c) Ventura García Calderón.
d) Enrique López Albújar.
e) Ciro Alegría.
28. La obra de Arguedas no tiene como característica:
a) Musicalidad y ternura en su prosa.
b) Algunas de sus novelas tienen finales abiertos.
c) La presencia del quechua en la sintaxis así como giros coloquiales quechuas.
d) Presentar la dignidad del comunero.
e) Tener como uno de sus temas las comunidades de la ribera del Marañón.
29. Ciro Alegría escribe sus memorias y las titula:
a) Mucha suerte con harto palo.
b) Confieso que he vivido.
c) Siete cuentos quirománticos.
d) Lázaro.
e) La serpiente de oro.
30. Novela póstuma que Arguedas dejó inconclusa:
a) Lázaro.
b) Los ríos profundos.
c) Los escoleros.
d) El zorro de arriba y el zorro de abajo.
e) Agua.
31. José María Arguedas fusionó la literatura y
a) La sociología.
b) El periodismo.
c) Etnología.
d) La economía.
e) La política.
32. Rosendo Maqui es uno de los personajes mejor logrados en la narrativa de:
a) José María Arguedas.
b) Ciro Alegría.
c) Enrique López Albújar.
d) Oscar Colchado.
e) Ventura García Calderón.
33. El tema de Ushanam Jampi es:
a) La discriminación racial.
b) La explotación del hombre andino.
c) La violencia en el mundo andino.
d) La venganza como medio de mantener el equilibrio social.
e) La violencia en el sistema judicial andino.

34. El zumbayllu, en "Los ríos Profundos" significa:
- Un objeto cotidiano y mágico que retrotrae la memoria andina.
 - Un juguete inventado por los niños.
 - El instrumento de venganza de Antero.
 - La rebelión de Ernesto ante las autoridades del colegio.
 - El erotismo que despierta en los niños del colegio de internos.
35. La "rebelión de las chicheras" ocurre en la novela:
- "Los ríos profundos".
 - "Todas las sangres".
 - "Agua".
 - "Los escoleros".
 - "Yawar fiesta".
36. "El zorro de arriba y el zorro de abajo" está ambientada en:
- Jauja.
 - Andahuaylas.
 - Moquegua.
 - Abancay.
 - Chimbote.
37. Cuncce Maille es un personaje creado por la inventiva de:
- José María Arguedas.
 - Ciro Alegría.
 - Manuel Scorza.
 - Enrique López Albújar.
 - Abelardo Oquendo.
38. El indigenismo de Arguedas alcanzaría una dimensión universal en la obra:
- "Los ríos profundos".
 - "El zorro de arriba y el zorro de abajo".
 - "Lázaro".
 - "Yawar fiesta".
 - "Agua".
39. El tema de "Los perros hambrientos":
- La sequía en la sierra.
 - El quiebre de la solidaridad en momentos críticos.
 - La ingratitud de los perros.
 - La fidelidad a toda prueba de los perros.
 - Inclemencia de la naturaleza.
40. Obra de Arguedas en la que relata una fiesta con características atávicas y sangrientas:
- "Los ríos profundos".
 - "Todas las sangres".
 - "Yawar fiesta".
 - "Coca".
 - "Ushanan Jampi".
41. No es una obra de Enrique López Albújar
- "Los escoleros".
 - "De mi casona".
 - "Lámpara votiva".
 - "Matalaché".
 - "El hechizo de Tomayquichua".
42. El amor del niño Ernesto por Justinacha es relatado en:
- "Yaway Huillay".
 - "Warma kullay".
 - "Los ríos profundos".
 - "El zorro de arriba y el zorro de abajo".
 - "El sueño del pongo".
43. Arguedas luchó por no convertirse en:
- Un aculturado.
 - Transculturado.
 - Explotador.
 - Xenofóbico.
 - Un funcionario público.
44. "La Utopía Arcaica" es el ensayo que Mario Vargas Llosa dedica a la obra del escritor indigenista:
- José María Arguedas.
 - José María Eguren.
 - Ventura García Calderón.
 - Ciro Alegría.
 - Enrique López Albújar.
45. Los perros, en la novela "Los perros hambrientos", son una metáfora:
- Del comportamiento humano.
 - De los políticos.
 - De los hacendados.
 - De la delincuencia andina.
 - Del propio Cirio Alegría.
46. El protagonista de *Los ríos Profundos* es:
- Un niño escindido entre dos mundos; pero con mayores raíces en el mundo andino.
 - El hijo de un gamonal prepotente y abusivo.
 - El hijo de un abogado corrupto aliado de los gamonales.
 - El hijastro de una mujer con mucha nobleza de sentimientos.
 - El más pequeño y vulnerable de los alumnos de su clase.
47. "Matalaché", novela de Albújar, está ambientada en:
- Cañete.
 - Chincha.
 - Piura.
 - Cusco.
 - La Libertad.
48. Se decía de él que tenía una visión deformada del indio, sólo lo conocía sentado en el banquillo:
- Enrique López Albújar.
 - Ciro Alegría.
 - Mercedes Cabello de Carbonera.
 - José María Arguedas.
 - Ventura García Calderón.
49. José María Arguedas escribe una novela en la que aborda las relaciones del Perú con el capitalismo internacional, a propósito de la explotación de la harina de pescado. Esta novela es:
- "El brindis de los yayas".
 - "El zorro de arriba y el zorro de abajo".
 - "La serpiente de oro".

- d) "Matalaché".
e) "El mundo es ancho y ajeno".
50. Novela que aborda la experiencia carcelaria de su escritor y describe el deplorable sistema carcelario peruano:
a) "El zorro de arriba y el zorro de abajo".
b) "La serpiente de oro".
c) "Matalaché".
d) "El mundo es ancho y ajeno".
e) "El sexto".
51. Es un libro de cuentos de José María Arguedas:
a) "Yawar fiesta".
b) "Agua".
c) "Los ríos profundos".
d) "Yawar Huillay".
e) "El zorro de arriba y el zorro de abajo".
52. La hacienda donde se desarrolla "Matalaché" se llama:
a) El Tigre de Laredo.
b) La Tina.
c) La media Luna.
d) La esperanza.
e) La Asunción.
53. La muchacha blanca hija de hacendado que sucumbe ante la pasión de un esclavo de la hacienda de su padre:
a) María Teresa.
b) Dora Luz.
c) María Luz.
d) María Mercedes.
e) Inocencia.
54. El esclavo que pagará con la vida el haber puesto sus ojos en la blanca hija del hacendado. Nos referimos a la novela Matalaché:
a) Juan Manuel.
b) José Manuel.
c) José Antonio.
d) Javier Eduardo.
e) Manongo.
55. Quién era el hacendado dueño de Matalaché:
a) Don Juan.
b) José Manuel.
c) Juan Manuel.
d) Nicanor.
e) Don Sota.
56. La rebelión de las chicheras se produjo por:
a) La llegada de su lideresa marxista.
b) El monopolio de la sal.
c) El encarcelamiento de Ernesto.
d) Despecho amoroso.
e) La inspección sanitaria.
57. Álvaro Amenábar es personaje de:
a) "Los perros hambrientos".
b) "El mundo es ancho y ajeno".
c) "Agua".
d) "Los ríos profundos".
e) "Yawar fiesta".
58. El clero es presentado en *Los ríos profundos*:
a) Con representantes retrógrados y lascivos y representantes solidarios.
b) Con ideales de revolución social.
c) Lascivos y corruptos.
d) Irresponsables.
e) Aliados con el poder.
59. Aborda una visión paternalista del indio:
a) Indigenismo.
b) Indianismo.
c) Neoindigenismo.
d) Regionalismo.
e) Postmodernismo.
60. Las memorias de Ciro Alegría llevan por título:
a) "La serpiente de oro".
b) "Los perros hambrientos".
c) "Duelo de caballeros".
d) "Mucha suerte con harto palo".
e) "El mundo es ancho y ajeno".

I. LA NARRATIVA DEL 50:

La narrativa del 50 está conformada por un conjunto de escritores que tuvieron el mérito de registrar personajes y problemas que en ese momento se estaban generando en la capital por efecto de la modernización del país. Entre la problemática que registran estos autores, sobre todo en la narrativa, podemos mencionar la migración de las grandes masas de provincianos, la explosión demográfica de la capital y el surgimiento de las barriadas.

II. CARACTERÍSTICAS

1. Temática fundamentalmente urbana, tanto temas como personajes están referidos al mundo urbano, al mundo de la ciudad.
2. Privilegian la visión de las barriadas.
3. La ciudad es vista, según estos autores, como algo horrendo: "El Monstruo del millón de cabezas" (Congrais), "Una gigantesca mandíbula" (Ribeyro).
4. El personaje principal es el migrante provinciano.

III. EXPONENTES

1. Eleodoro Vargas Vicuña:
 - "Ñahuin" (1953).
 - "Taita Cristo" (1963)
2. Enrique Congrais Martin:
 - "Lima, Hora Cero" (1954).
 - "Kikuyo" (1955).
 - "-No una, sino muchas muertes".
3. Carlos Eduardo Zavaleta:
 - "La Batalla y otros Cuentos" (1954)
 - "Los Ingar" (1955)
 - "El Cristo Villenas" (1955)
4. Sebastián Salazar Bondy:
 - "Náufragos y sobrevivientes" (1954).
 - "Pobre gente de París" (1958).
5. Julio Ramón Ribeyro:
 - "Los Gallinazos sin plumas" (1955).
 - "La Palabra del Mudo" (1955).
6. Luis Loayza:
 - "El avaro" (1955).
7. Manuel Mejía Valera:
 - "La evasión" (1954).

JULIO RAMÓN RIBEYRO
(1929 - 1994)
"El mejor cuentista peruano"

1. Perteneció a una familia acomodada. Estudió en el colegio Champagnat y luego en la Universidad Católica.
2. Viajó becado a Europa y allí, por voluntad propia, experimentó la condición de marginalidad, lo cual le permitió conocer cabalmente la visión del mundo de los seres desarraigados.
3. Fijó su residencia en París por más de treinta años. Sólo volvió definitivamente al Perú pocos años antes de su fallecimiento.
4. Su adicción al tabaco propició su muerte por cáncer pulmonar.
5. Poco antes de fallecer en 1994 fue galardonado con "El premio Juan Rulfo" de México, uno de los más importantes premios en lengua castellana.

OBRA

1. Temática urbana
2. Presenta el mundo oficial y el mundo marginal.
3. Linealidad en el relato.
4. Nos acerca al universo de las ciudades.
5. Frustración y angustia en sus personajes.

A. NOVELAS

- * "Crónica de San Gabriel" (1960).
- * "Los geniecillos dominicales" (1965).
- * "Cambio de guardia" (1976).

B. CUENTOS

- * "La palabra del mudo" (1955), (Agrupa todos sus cuentos en cuatro volúmenes)

C. OTRAS OBRAS

- * "Prosas apátridas".
- * "Solo para fumadores".

D. TEATRO

- * "Santiago, el Pajarero".
- * "Confusión en la prefectura".

LA PALABRA DEL MUDO

Obra compuesta por cuatro volúmenes que recoge todos los cuentos de Ribeyro publicados a partir de 1955. Comprende los siguientes libros:

- I. "Los gallinazos sin plumas" (1955).
- II. "Cuentos de circunstancias" (1958).
- III. "Las botellas y los hombres" (1964).
- IV. "Tres historias sublevantes" (1964).
- V. "Los cautivos" (1972).
- VI. "El Próximo mes me niveló" (1972).
- VII. "Silvio en el rosedal" (1977).

¿Por qué La palabra del mudo?

"Porque en la mayoría de mis cuentos se expresan aquellos que en la vida están privados de la palabra, los marginados, los olvidados, los condenados a una existencia sin sintonía y sin voz. Yo les he restituido este hábito negado y les he permitido modular sus anhelos, sus arrebatos y sus angustias".
(De una carta del autor al editor, el 15 de febrero de 1973).

PRESENTACIÓN DE "LA PALABRA DEL MUDO"

Hace más de cuarenta años que publiqué mi primer cuento. Desde entonces debo haber escrito un centenar o más. Es poco para el tiempo y el esfuerzo invertidos, mucho si nos atenemos a los criterios de selección y rigor. Lo cierto es que mi actividad de escritor está ligada a este género, que nunca he abandonado, poco favorecido por el público y por ello difícil de colocar en el mercado de la edición. Pero no se trata de esto al escribir, sino de darle forma a los cientos de situaciones, ideas, experiencias, personajes que me habitaban y que me hubieran hecho la vida diferente o

insípida o quizás insoportable si no los hubiera sacado de mí. La creación literaria es en su origen una terapia que adopta luego la forma de un hábito para terminar por convertirse en un vicio.

A menudo me han preguntado qué cosa es para mí el cuento y cómo lo podría definir. A veces he dado respuestas ocasionales, pero a la postre no sé lo que es, aparte de un texto en prosa de extensión relativamente corta. En este texto puede entrar lo que sea. Hay tanta diferencia entre un cuento de Bocaccio y uno de Voltaire, de Maupassant, de Joyce, de Buzzati, de Borges, de Poe o de Rulfo. En un cuento uno puede relatar un recuerdo de la infancia, comunicar un sueño, llevar una idea hasta el absurdo, transcribir un diálogo escuchado en un café, proponerle al lector un acertijo o resumir en una alegoría su visión del mundo.

Si escribir, como pienso, es una forma de conversar con el lector, en especial con el lector virtual de la mañana, ignoro si mañana encontraré interlocutores a quienes mis cuentos les digan algo y quieran dialogar conmigo, gracias al mecanismo –en tantos aspectos misteriosos– de la lectura.

Una última observación, esta vez acerca del título general de mis cuentos. He mantenido el de "La Palabra del Mudo", si bien sé que ya no corresponde enteramente a mi propósito original, que era darle voz a los olvidados, los excluidos los marginales, los privados de la posibilidad de expresarse. Y si lo he mantenido es porque dicho título ha cobrado para mí un nuevo significado. Quienes me conocen saben que soy un hombre parco, de pocas palabras, que sigue creyendo, con el apoyo de viejos autores, en las virtudes del silencio. El mudo en consecuencia, además de los personajes marginales de mis cuentos, soy yo mismo. Y eso quizá porque, desde otra perspectiva, yo sea también un marginal.

"Los Gallinazos sin Plumas"

Es un cuento publicado en 1955 y en el cual se plasma la miserable vida que le toca vivir al migrante provinciano. Tiene como tema central el desamparo de la niñez en el mundo urbano.

Don Santos, es un anciano cojo y sus dos nietos Efraín y Enrique, habitan el mismo corralón, junto a un cerdo (Pascual), al cual Efraín y Enrique tienen que alimentar a como dé lugar. Todo el cariño de Don Santos está dirigido al cerdo, en quien ve su futura fortuna, es por ello que obliga a los niños a trabajar aún estando enfermos. Ante los constantes aullidos del cerdo don Santos lanza al perro (Pedro) al chiquero.

Al regresar Enrique del muladar con los cubos llenos de comida se da cuenta que el perro está siendo devorado por el cerdo, indignado se acerca al abuelo y le golpea el rostro con una vara, el viejo retrocede y cae de espaldas en el chiquero. Poco después Enrique coge a su hermano Efraín y abandonan el lugar. "Desde el chiquero llegaba el rumor de una batalla".

IV. LÍRICA DE LA GENERACIÓN DEL 50

En el ámbito de la poesía lírica, en los años cincuenta aparece una cantidad inusitada de poetas valiosos. En términos generales, se suele hablar de dos vertientes temáticas que son la de los poetas puros (Javier Sologuren, Jorge Eduardo Eielson y Blanca Varela), que se preocupan fundamentalmente del virtuosismo expresivo y la innovación discursiva, y los poetas sociales o comprometidos (Washington Delgado, Alejandro Romualdo y Manuel Scorza), preocupados por hacer de la poesía un medio de denuncia social.

Sin embargo, esta dicotomía es más bien limitada, puesto que los poetas del cincuenta, están, en su generalidad, preocupados sobremanera por la innovación expresiva y eso no los limita a preocuparse en algún momento por cuestiones sociales y políticas. Indudablemente, estos poetas del cincuenta tienen como antecedentes directos en el Perú a Eguren y Vallejo.

De alguna u otra manera, los poetas del cincuenta son depositarios de los poetas de la vanguardia europea; en el caso del castellano, evidentemente son depositarios de los poetas de la Generación del 27 española, y cómo ellos abordan temas sociales como también muestran preocupación por el aspecto discursivo. Cabe mencionar además a poetas como Sebastián Salazar Bondy, Juan Gonzalo Rose y Pablo Guevara.

JORGE EDUARDO EIELSON (Lima, 1921)

1. De discurso audaz y renovador por su deleite en el retorcimiento de la forma.
2. Dedicado también a las artes plásticas, vuelca en lo posible, en algunos textos célebres como "El Poema en forma de pájaro", los Códigos Estéticos a la Poesía Cuasi Caligramática.
3. Explora el aspecto lúdico del lenguaje.

OBRA

- * Reinos.
- * Canción y muerte de Rolando.
- * Mutatis Mutandis.

Parque para un hombre dormido

Cerebro de la noche, ojo dorado
de cascabel, que tiembles en el pino, escuchad:
yo soy el que llora y escribe en el invierno.

Palomas y niveas gradas húndense en mi memoria
y, ante mi cabeza de sangre pensando,
Moradas de piedra abren sus plumas, estremecidas.
Aún caído, entre begonias de hielo adormecido,
muevo el hacha de la lluvia y blandos frutos
y hojas desveladas hiélanse a mi golpe;
amo mi cráneo así como a un balcón
doblado sobre un negro precipicio del Señor.

Labro los astros a mi lado oh hielo!
Y en la mesa de las tierras, el poema
que rueda entre los muertos y, encendido, los corona,
pues por todo va mi sombra tal la gloria
de hueso, cera y humus que me postra, majestuoso,
sobre el bello césped, en los dioses abrasado.

Amo, así, este cráneo mío, en su ceniza, como el mundo
en cuyos fríos parques la eternidad es el mismo
hombre de mármol que vela en una estatua
o que se tiende, oscuro y sin amor, sobre la yerba.

BLANCA VARELA (Lima, 1926)

1. Adherida al arte puro, ha cobrado especial interés en los últimos años noventa, aunque desde el principio de su generación ya destacaba no sólo como poeta mujer, lo cual no había sido muy común en su época, sino como poeta en sí misma.
2. Explora el circuito escondido que fluye del subconsciente a la razón.
3. Mitifica los pequeños detalles de la cotidianeidad en su poesía purista y revaloradora del surrealismo vanguardista.

OBRA

- * "Ese puerto existe" (1959).
- * "Luz de día" (1963).
- * "Valses y otras falsas confesiones" (1972).

Del orden de las cosas

Hasta la desesperación requiere un cierto orden.
Si pongo un número contra un muro y lo ametrallo
soy un individuo responsable. Le he quitado un
elemento peligroso a la realidad. No me queda entonces
sino asumir lo que queda: el mundo con un número
menos.

El orden en materia de creación no es diferente.
Hay diversas posturas para encarar este problema,
pero todas la larga se equivalen. Me acuesto en una
cama o en el campo, al aire libre. Miro hacia arriba
y ya está la máquina funcionando. Un gran ideal o

una pequeña intuición van pendiente abajo. Su única misión es conseguir llenar el cielo natural o el falso.

Primero se verán sombras y, con suerte, uno que otro destello; presentimiento de luz, para llamarlo con mayor propiedad. El color es ya asunto de perseverancia y de conocimiento del oficio.

Poner en marcha una nebulosa no es difícil, lo hace hasta un niño. El problema está en que no se escape, en que entre nuevamente en el campo al primer pitazo.

Hay quienes logran en un momento dado ponerlo todo allí arriba o aquí abajo, pero ¿pueden conservarlo allí? Ese es el problema.

Hay que saber perder con orden. Ese es el primer paso. El abc. Se habrá logrado una postura sólida. Piernas arriba o piernas abajo, lo importante, repito, es que sea sólida, permanente.

Volviendo a la desesperación: una desesperación auténtica no se consigue de la noche a la mañana. Hay quienes necesitan toda una vida para obtenerla. No hablemos de esa pequeña desesperación que se enciende y apaga como una luciérnaga. Basta una luz más fuerte, un ruido, un golpe de viento, para que retroceda y se desvanezca. Y ya con esto hemos avanzado algo. Hemos aprendido a perder conservando una postura sólida y creemos en la eficacia de una desesperación permanente.

Recomencemos: estamos acostados bocarriba (en realidad la posición perfecta para crear es la de un ahogado semienterrado en la arena). Llamaremos cielo a la nada, esa nada que ya hemos conseguido situar. Pongamos allí la primera mancha. Contemplémosla fijamente. Un pestañeo puede ser fatal. Este es un acto intencional y directo, no cabe la duda. Si logramos hacer girar la mancha convirtiéndola en un punto móvil asunción del fracaso y fe. Este último elemento es nuevo y definitivo.

Llaman a la puerta. No importa. No perdamos las esperanzas. Es cierto que se borró el primer grumo, se apagó la luz de arriba. Pero se debe contestar, desesperadamente, conservando la posición correcta (bocarriba, etc.) y llenos de fe: ¿quién es?

Con seguridad el intruso se habrá marchado sin esperar nuestra voz. Así es siempre. No nos queda sino volver a empezar en el orden señalado.

WASHINGTON DELGADO (Cusco, 1927)

1. Autor de una obra intelectual que ha hecho de la poesía un objeto de sus meditaciones.
2. Sobre todo en su primera fase poética presenta notorias influencias del poeta español de la Generación del 27, Pedro Salinas.
3. Aborda el tema de la alienación del hombre en un mundo en crisis y degenerado.
4. En su obra, conviven sin conflicto dos vertientes poéticas: la poesía crítica, de intención social, y la que canta los temas eternos de la vida, el amor, la belleza y la muerte.

OBRA

- * "Formas de la ausencia" (1955).
- * "Días del corazón" (1957).
- * "Para vivir mañana" (1959).
- * "Formas de la ausencia" (1965).
- * "Tierra extranjera" (1968).
- * "Destierro de por vida".

Los pensamientos puros

Señor rentista, señor funcionario,
señor terrateniente,
señor coronel de artillería,
el hombre es inmortal:
vosotros sois mortales.

Es curioso ver cómo la podredumbre
se adelanta a veces el cadáver.
Soportad vuestro olor, mostradlo
si queréis, poquito a poco.
Pero no habléis.
Señores, enseñad el trasero,
pero no lloréis nunca,
cierta decencia es necesaria
aún entre las bestias.

Pensad en el cielo, también,
en las alas blancas
y en la música de las arpas
dulcemente tocadas
por vuestras dulces manos.
Pensad en vuestros libros de lecturas, en las viudas tísicas
y abandonadas que ayudaréis con una trompeta de oro.
Pensad en vuestros billetes, en los veranos junto al mar,
En la mucama rubia, en el amante moreno, en los pobres
que besaréis en la otra vida, en las distancias
terrestres, en los cielos de almíbar.
Pensad en todo.
Vuestros días sobre la tierra no serán numerosos.

LECTURA

"EL BANQUETE" CUENTO DE LA PALABRA DE MUDO", JULIO RAMÓN RIBEYRO

Con dos meses de anticipación, don Fernando Pasamano había preparado los pormenores de este magno suceso. En primer término, su residencia hubo de sufrir una transformación general. Como se trataba de un caserón antiguo, fue necesario echar abajo algunos muros, agranda las ventanas, cambiar la madera de los pisos y pintar de nuevo todas las paredes.

Esta reforma trajo consigo otras y (cómo esas personas que cuando se compran un par de zapatos juzgan que es necesario estrenarlos con calcetines nuevos y luego con una camisa nueva y luego con un terno nuevo y así sucesivamente hasta llegar al calzoncillo nuevo) don Fernando se vio obligado a renovar todo el mobiliario, desde las consolas del salón hasta el último banco de la repostería. Luego vinieron las alfombras, las lámparas, las cortinas y los cuadros para cubrir esas paredes que desde que estaban limpias parecían más grandes. Finalmente, como dentro del programa estaba previsto un concierto en el jardín, fue necesario construir un jardín. En quince días, una cuadrilla de jardineros japoneses edificaron, en lo que antes era una especie de huerta salvaje, un maravilloso jardín rococó donde había cipreses tallados, caminitos sin salida, laguna de peces rojos, una gruta para las divinidades y un puente rústico de madera, que cruzaba sobre un torrente imaginario.

Lo más grande, sin embargo, fue la confección del menú. Don Fernando y su mujer, como la mayoría de la gente proveniente del interior, sólo habían asistido en su vida a comilonas provinciales en las cuales se mezcla con el whisky y se termina devorando los cuyes con la mano. Por esta razón sus ideas acerca de lo que debía servirse en un banquete al presidente, eran confusas. La parentela, convocada a un consejo especial, no hizo sino aumentar el desconcierto. Al fin, don Fernando decidió hacer un a encuesta en los principales hoteles y restaurantes de la ciudad y así pudo enterarse que existían manjares presidenciales y vinos preciosos que fue necesario encargar por avión a las viñas del mediodía. Cuando todos estos detalles quedaron ultimados, don Fernando constató con cierta angustia que en ese banquete, el cual asistirían ciento cincuenta personas, cuarenta mozos de servicio, dos orquestas, un cuerpo de ballet y un operador de cine, había invertido toda su fortuna. Pero, al fin de cuentas, todo dispendio le parecía pequeño para los enormes beneficios que obtendría de esta recepción.

–Con una embajada en Europa y un ferrocarril a mis tierras de la montaña rehacemos nuestra fortuna en menos de lo que canta un gallo (decía a su mujer). Yo no pido más. Soy un hombre modesto.

–Falta saber si el presidente vendrá (replicaba su mujer).

En efecto, había omitido hasta el momento hacer efectiva su invitación.

Le bastaba saber que era pariente del presidente (con uno de esos parentescos serranos tan vagos como indemostrables y que, por lo general, nunca se esclarecen por el temor de encontrar adulterino) para estar plenamente seguro que aceptaría. Sin embargo, para mayor seguridad, aprovechó su primera visita a palacio para conducir al presidente a un rincón y comunicarle humildemente su proyecto.

–Encantado (le contestó el presidente). Me parece una magnífica idea.

Pero por el momento me encuentro muy ocupado. Le confirmaré por escrito mi aceptación.

Don Fernando se puso a esperar la confirmación. Para combatir su impaciencia, ordenó algunas reformas complementarias que le dieron a su mansión un aspecto de un palacio afectado para alguna solemne mascarada. Su última idea fue ordenar la ejecución de un retrato del presidente (que un pintor copió de una fotografía) y que él hizo colocar en la parte más visible de su salón.

Al cabo de cuatro semanas, la confirmación llegó. Don Fernando, quien empezaba a inquietarse por la tardanza, tuvo la más grande alegría de su vida.

Aquel fue un día de fiesta, salió con su mujer al balcón par contemplar su jardín iluminado y cerrar con un sueño bucólico esa memorable jornada. El paisaje, si embargo, parecía haber perdido sus propiedades sensible pues donde quería que pusiera los ojos, don Fernando se veía así mismo, se veía en chaqué, en tarro, fumando puros, con una decoración de fondo donde (como en ciertos afiches turísticos) se confundían lo monumentos de las cuatro ciudades más importantes de Europa. Más lejos, en un ángulo de su quimera, veía un ferrocarril regresando de la floresta con su vagones cargados de oro. Y por todo sitio, movediza y transparente como una alegoría de la sensualidad, veía una figura femenina que tenía las piernas de un cocote, el sombrero de una marquesa, los ojos de un tahitiana y absolutamente nada de su mujer.

El día del banquete, los primeros en llegar fueron los soplones. Desde las cinco de la tarde estaban apostados en la esquina, esforzándose por guardar un incógnito que traicionaban sus sombreros, sus modales exageradamente distraídos y sobre todo ese terrible aire de delincuencia que adquieren a menudo los investigadores, los agentes secretos y en general todos los que desempeñan oficios clandestinos.

Luego fueron llegando los automóviles. De su interior descendían ministros, parlamentarios, diplomáticos, hombre de negocios, hombre inteligentes. Un portero les abría la verja, un ujier los anunciaba, un valet recibía sus prendas y don Fernando, en medio del vestíbulo, les estrechaba la mano, murmurando frases corteses y conmovidas.

Cuando todos los burgueses del vecindario se habían arremolinado delante de la mansión y la gente de los conventillos se hacía una fiesta de fasto tan inesperado, llegó el presidente. Escortado por sus edecanes, penetró en la casa y don Fernando, olvidándose de las reglas de la etiqueta, movido por un impulso de compadre, se le echó en los brazos con tanta simpatía que le dañó una de sus charreteras.

Repartidos por los salones, los pasillos, la terraza y el jardín, los invitados se bebieron discretamente, entre chistes y epigramas, los cuarenta cajones de whisky. Luego se acomodaron en las mesas que les estaban reservadas (lo más grande, decorada con orquídeas, fue ocupada por el presidente y los hombre ejemplares) y se comenzó a comer y a charlar ruidosamente mientras la orquesta, en un ángulo del salón, trataba de imponer inútilmente un aire vienés.

A mitad del banquete, cuando los vinos blancos del Rhin habían sido honrados y los tintos del Mediterráneo comenzaban a llenar las copas, se inició la ronda de discursos. La llegada del faisán los interrumpió y solo al final, servido el champán, regresó la elocuencia y los panegíricos se prolongaron hasta el café, para ahogarse definitivamente en las copas del coñac. Don Fernando, mientras tanto, veía con inquietud que el banquete, pleno de salud ya, seguía sus propias leyes, sin que él hubiera tenido ocasión de hacerle al presidente sus confidencias. A pesar de haberse sentado, contra las reglas del protocolo, a la izquierda del agasajado, no encontraba el instante propicio para hacer una aparte. Para colmo, terminado el servicio, los comensales se levantaron para formar grupos amodorrados y digestónicos y él, en su papel de anfitrión, se vio obligado a correr de grupos en grupo para reanimarlos con copas de mentas, palmaditas, puros y paradojas.

Al fin, cerca de medianoche, cuando ya el ministro de gobierno, ebrio, se había visto forzado a una aparatosa retirada, don Fernando logró conducir al presidente a la salida de música y allí, sentados en uno de esos canapés, que en la corte de Versalles servían para declararse a una princesa o para desbaratar una coalición, le deslizó al oído su modesta.

- Pero no faltaba más (replicó el presidente). Justamente queda vacante en estos días la embajada de Roma. Mañana, en consejo de ministros, propondré su nombramiento, es decir, lo impondré. Y en lo que se refiere al ferrocarril sé que hay en diputados una comisión que hace meses discute ese proyecto. Pasado mañana citaré a mi despacho a todos sus miembros y a usted también, para que resuelvan el asunto en la forma que más convenga.

Una hora después el presidente se retiraba, luego de haber reiterado sus promesas. Lo siguieron sus ministros, el congreso, etc, en el orden preestablecido por los usos y costumbres. A las dos de la mañana quedaban todavía merodeando por el bar algunos cortesanos que no ostentaban ningún título y que esperaban aún el descorchamiento de alguna botella o la ocasión de llevarse a hurtadillas un cenicero de plata. Solamente a las tres de la mañana quedaron solos don Fernando y su mujer. Cambiando impresiones, haciendo auspiciosos proyectos, permanecieron hasta el alba entre los despojos de su inmenso festín. Por último se fueron a dormir con el convencimiento de que nunca caballero limeño había tirado con más gloria su casa por la ventana ni arriesgado su fortuna con tanta sagacidad.

A las doce del día, don Fernando fue despertado por los gritos de su mujer. Al abrir los ojos le vio penetrar en el dormitorio con un periódico abierto entre las manos. Arrebatándoselo, leyó los titulares y, sin proferir una exclamación, se desvaneció sobre la cama. En la madrugada, aprovechándose de la recepción, un ministro había dado un golpe de estado y el presidente había sido obligado a dimitir.

DOBLAJE

Julio Ramón Ribeyro

En aquella época vivía en un pequeño hotel cerca de Charing Cross y pasaba los días pintando y leyendo libros de ocultismo. En realidad, siempre he sido aficionado a las ciencias ocultas, quizá porque mi padre estuvo muchos años en la India y trajo de las orillas del Ganges, aparte de un paludismo feroz, una colección completa de tratados de esoterismo. En uno de estos libros leí una frase que despertó mi curiosidad. No sé si sería un proverbio o un aforismo, pero de todos modos era una fórmula cerrada que no he podido olvidar: "Todos tenemos un doble que vive en las antípodas. Pero encontrarlo es muy difícil porque los dobles tienden a efectuar el movimiento contrario".

Si la frase me interesó fue porque siempre había vivido atormentado por la idea del doble. Al respecto, había tenido solamente una experiencia y fue cuando al subir a un ómnibus tuve la desgracia de sentarme frente a un individuo extremadamente parecido a mí. Durante un raro permanecimos mirándonos con curiosidad hasta que al fin me sentí incómodo y tuve que bajarme varios paraderos antes de mi lugar de destino. Si bien este encuentro no volvió a repetirse, en mi espíritu se abrió un misterioso registro y el tema del doble de convirtió en una de mis especulaciones favoritas.

Pensaba, en efecto, que dados los millones de seres que pueblan el globo, no sería raro que por un simple cálculo de probabilidades algunos rasgos tuvieran que repetirse. Después de todo, con una nariz, una boca, un par de ojos y algunos otros detalles complementarios no se puede hacer un número infinito de combinaciones. El caso de los "sosias" venía, en cierta forma, a corroborar mi teoría. En esa época, estaba de moda que los hombres de estado o los artistas de cine contrataran a personas parecidas a ellas para hacerlas correr todos los riesgos de la celebridad. Este caso, sin embargo, no me dejaba enteramente satisfecho. La idea que yo tenía de los dobles era más ambiciosa, yo pensaba que a la identidad de los

rasgos debería corresponder identidad de temperamento y a la identidad de temperamento— ¿por qué no?— identidad de destino. Los pocos “sosias” que tuve la oportunidad de ver, unían a una vaga semejanza física — completada muchas veces con la ayuda del maquillaje— una ausencia absoluta de correspondencia espiritual. Por lo general los “sosias” de los grandes financistas eran hombres humildes que siempre habían sido aplazados en matemáticas. Decididamente, el doblaje constituía para mí un fenómeno más completo, más apasionante. La lectura del texto que vengo de citar contribuyó no solamente a confirmar mi idea sino a enriquecer mis conjeturas. A veces, pensaba que en otro país, en otro continente, en las antípodas, en suma, había un ser exactamente igual a mí, que cumplía mis actos, tenía mis defectos, mis pasiones, mis sueños, mis manías, y esta idea me entretenía al mismo tiempo que me irritaba.

Con el tiempo la idea del doble se me hizo obsesiva. Durante muchas semanas no pude trabajar y no hacía otra cosa que repetirme esa extraña fórmula esperando quizá que, por algún sortilegio, mi doble fuera a surgir del seno de la tierra. Pronto me di cuenta que me atormentaba inútilmente, que si bien esas líneas planteaban un enigma, proponían también la solución: viajar a las antípodas.

Al comienzo rechacé la idea del viaje. En aquella época tenía muchos trabajos pendientes. Acababa de empezar una madona y había recibido, además, una propuesta para decorar un teatro. No obstante, al pasar un día por una tienda de Soho, vi un hermoso hemisferio exhibiéndose en una vitrina. En el acto lo compré y esa misma noche lo estudié minuciosamente. Para gran sorpresa mía, comprobé que en las antípodas de Londres estaba la ciudad australiana de Sydney. El hecho que esta ciudad perteneciera al “Commonwealth” me pareció un magnífico augurio. Recordé, asimismo, que tenían una tía lejana en Melbourne, a quien aprovecharía para visitar. Muchas otras razones igualmente descabelladas fueron surgiendo —una insólita pasión por las cabras australianas— pero lo cierto es que a los tres días, sin decirle nada a mi hotelero, para evitar sus preguntas indiscretas, tomé el avión con destino a Sydney.

No bien había aterrizado cuando me di cuenta de lo absurda que había sido mi determinación. En el trayecto había vuelto a la realidad, sentía la vergüenza de mis quimeras y estuve tentado de tomar el mismo avión de regreso. Para colmo, me enteré que mi tía de Melbourne hacía años que había muerto. Luego de un largo debate decidí que al cabo de un viaje tan fatigoso bien valía la pena de quedarse unos días a reposar. Estuve en realidad siete semanas. Para empezar, diré que la ciudad era bastante grande, mucho más de lo que había previsto, de modo que en el acto renuncié a ponerme a la persecución de mi supuesto doble. Además ¿cómo haría para encontrarlo? Era en verdad ridículo detener a cada transeúnte en la calle a preguntarle si conocía a una persona igual a mí. Me tomarían por loco. A pesar de esto, confieso que cada vez que me enfrentaba a una multitud, fuera a la salida de un teatro o en un parque público, no dejaba de sentir cierta inquietud y contra mi voluntad examinaba cuidadosamente los rostros. En una ocasión, estuve siguiendo durante una hora, presa de una angustia feroz, a un sujeto de mi estatura y mi manera de caminar. Lo que desesperaba era la obstinación con que se negaba a volver el semblante. Al fin, no pude más y le pasé la voz. Al volverse, me enseñó una fisonomía pálida, inofensiva, salpicada de pecas, que ¿por qué no decirlo? Me devolvió la tranquilidad. Si permanecí en Sydney el monstruoso tiempo de siete semanas no fue seguramente por llevar adelante estas pesquisas sino por razones de otra índole: porque me enamoré. Cosa rara en un hombre que ha pasado los treinta años, sobre todo un inglés que se dedica al ocultismo.

Mi enamoramiento fue fulminante. La chica se llamaba Winnie y trabajaba en un restaurante. Sin lugar a dudas, ésta fue mi experiencia más interesante en Sydney. Ella también pareció sentir por mí una atracción casi instantánea, lo que me extrañó, pues yo siempre he tenido poca fortuna con las mujeres, desde un comienzo aceptó mis galanterías y a los pocos días salimos juntos a pasear por la ciudad. Inútil describir a Winnie; sólo diré que su carácter era un poco excéntrico. A veces me trataba con enorme familiaridad; otras, en cambio, se desconcertaba ante algunos de mis gestos o de mis palabras, cosa que lejos de enojarme, me encantaba. Decidido a cultivar esta relación con mayor comodidad, resolví abandonar el hotel y, hablando por teléfono con una agencia, conseguí una casita amoblada en las afueras de la ciudad.

No puedo evitar un poderoso movimiento de romanticismo al evocar esa pequeña villa. Su tranquilidad, el gusto con que estaba decorada, me cautivaron desde el primero momento. Me sentía como en mi propio hogar. Las paredes estaban decoradas con una maravillosa colección de mariposas amarillas, por las que yo cobré una repentina afición. Pasaba los días pensando en Winnie y persiguiendo por el jardín a los bellísimos lepidópteros. Hubo un momento en que decidí instalarme allí en forma definitiva y ya estaba dispuesto a adquirir mis materiales de pintura, cuando ocurrió un accidente singular, quizá explicable, pero el cual yo me obstiné en darle una significación exagerada.

Fue un sábado en que Winnie, luego de ofrecerme una tenaz resistencia, resolvió pasar el fin de semana en mi casa. La tarde transcurrió animadamente, con sus habituales remansos de ternura. Hacia el anochecer, algo en la conducta de Winnie comenzó a inquietarme. Al principio yo no supe qué era y en vano estudié su fisonomía, tratando de descubrir alguna mudanza que explicara mi malestar. Pronto, sin embargo, me di cuenta que lo que me incomodaba era la familiaridad con que Winnie se desplazaba por la casa. En varias ocasiones se había dirigido sin vacilar hacia el conmutador de la luz. ¿serían celos? Al principio fue una especie de cólera sombría. Yo sentía verdadera afección por Winnie y si nunca le había preguntado por su pasado fue porque ya me había forjado planes para su porvenir. La posibilidad que hubiera estado con otro hombre no me lastimaba tanto como que aquello hubiera ocurrido en mi propia casa. Presa de angustia, decidí comprobar esta sospecha. Yo recordaba que curioseando un día por es desván. Había descubierto una vieja lámpara de petróleo. De inmediato protesté un paseo por el jardín.

–Pero no tenemos con qué alumbrarnos –murmuré.

Winnie se levantó y quedó un momento indecisa en medio de la habitación. Luego la vi dirigirse hacia la escalera y subir resueltamente sus peldaños. Cinco minutos después apareció con la lámpara encendida.

La escena siguiente fue tan violenta, tan penosa, que me resulta difícil revivirla. Lo cierto es que monté en cólera, perdí mi sangre fría y me conduje de una manera brutal. De un golpe derribé la lámpara, con riesgo de provocar un incendio, y precipitándome sobre Winnie, traté de arrancarle a viva fuerza una imaginaria confesión. Torciéndole las muñecas, le pregunté con quién y cuándo había estado en otra ocasión en esa casa. Sólo recuerdo su rostro increíblemente pálido, sus ojos desorbitados, mirándome como a un enloquecido. Su turbación le impedía pronunciar palabra, lo que no hacía sino redoblar mi furor. Al final, terminé insultándola y ordenándole que se retirara del lugar. Winnie recogió su abrigo y atravesó a la carrera el umbral.

Durante toda la noche no hice otra cosa que recriminarme mi conducta. Nunca creí que fuera tan fácilmente excitable y en parte atribuía esto a mi poca experiencia con las mujeres. Los actos que en Winnie me habían sublevado me parecían, a la luz de la reflexión, completamente normales. Todas esas casas de campo se parecen unas a otras y lo más natural era que en una casa de campo hubiera una lámpara y que ésta lámpara se encontrara en el desván. Mi explosión había sido infundada, peor aún, de mal gusto. Buscara a Winnie y presentarle mis excusas me pareció la única decisión decente. Fue inútil; jamás pude entrevistarme con ella. Se había ausentado del restaurante y cuando fui a buscarla a su casa, se negó a recibirme. A fuerza de insistir salió un día su madre y me dijo de mala manera que Winnie no quería saber nada absolutamente nada con locos.

¿Con locos? No hay nada que aterrorice más a un inglés que un apóstrofe de loco. Estuve tres días en la casa de campo tratando de ordenar mis sentimientos. Luego de una paciente reflexión, comencé a darme cuenta que toda esa historia era trivial, ridícula, despreciable. El origen mismo de mi viaje a Sydney era disparatado. ¿Un doble? ¿Qué insensatez? ¿Qué hacía yo allí?, perdido, angustiado, pensando en una mujer excéntrica a la que quizá no amaba, dilapidando mi tiempo, coleccionando mariposas amarillas? ¿Cómo podía haber abandonado mis pinceles, mi té, mi pipa, mis paseos por Hyde Park, mi adorable bruma del Támesis? Mi cordura renació; en un abrir y cerrar de ojos hice mi equipaje, y al día siguiente estaba retornando a Londres.

Llegué entrada la noche y del aeródromo fui directamente a mi hotel. Estaba realmente fatigado, con unos enormes deseos de dormir y de recuperar energías para mis trabajos pendientes. ¡Qué alegría sentirme nuevamente en mi habitación! Por momentos me parecía que nunca me había movido de allí. Largo rato permanecí apoltronado en mi sillón, saboreando el placer de encontrarme nuevamente entre mis cosas. Mi mirada recorría cada uno de mis objetos familiares y los acariciaba con gratitud. Partir es una gran cosa, me decía, pero lo maravilloso es regresar.

¿Qué fue lo que de pronto me llamó la atención? Todo esta en orden, tal como lo dejara. Sin embargo, comencé a sentir una viva molestia. En vano traté de indagar la causa. Levantándome inspeccioné los cuatro rincones de mi habitación. No había nada extraño pero se sentía, se olfateaba una presencia, un rastro a punto de desvanecerse...

Unos golpes sonaron en la puerta. Al entreabrirla, el botones asomó la cabeza.

Lo han llamado del "Mandrake Club". Dicen que ayer ha olvidado usted el paraguas en el bar. ¿Quiere que se lo envíen o pasará a recogerlo?

Que lo envíen –respondía maquinalmente.

En el acto me di cuenta de lo absurdo de mi respuesta. El día anterior yo estaba volando probablemente sobre

Singapur. Al mirar mis pinceles sentí un estremecimiento. Estaban frescos de pintura. Precipitándome hacia el caballete, desgarré la funda: la madona que dejara en bosquejo estaba terminada con la destreza de un maestro y su rostro, cosa extraña, su rostro era de Winnie.

Abatido caí en mi sillón. Alrededor de la lámpara revoloteaba una mariposa amarilla.

PRÁCTICA

01. ¿Cuál de los siguientes narradores no se inserta dentro de la narrativa urbana del 50?
- Julio Ramón Ribeyro.
 - Alfredo Bryce Echenique.
 - Enrique Congrains.
 - Sebastián Salazar Bondy.
 - T. A.
02. ¿Cuál de los siguientes títulos corresponde a una novela de Julio Ramón Ribeyro?
- "Los geniecillos dominicales".
 - "La botella de chicha".
 - "Los gallinazos sin plumas".
 - "Alienación".
 - T. A.
03. La reunión de los poemas de Blanca Varela lleva por título el nombre de uno de sus poemarios más representativos. Nos referimos a:
- "Ese puerto existe".
 - "Valses y otras falsas confesiones".
 - "Canto villano".
 - "Camino a Babel".
 - "El libro de barro".
04. El narrador en "Los gallinazos sin plumas" es:
- Efraín.
 - Enrique.
 - Don Santos.
 - Externo a la historia.
 - Varios narradores.
05. ¿Cuál es la visión de la ciudad de Lima que subyace en el cuento "Los gallinazos sin plumas"?
- Apacible.
 - Sucia.
 - Amenazadora.
 - Acogedora.
 - No se hace referencia a Lima.
06. ¿Cuál es el final de "Los gallinazos sin plumas"?
- Enrique y Efraín se amistan con Don Santos.
 - Enrique y Efraín mejoran su situación escapando del corralón.
 - Enrique y Efraín se aproximan a un futuro incierto.
 - El cerdo Pascual muere.
 - Pedro mata al cerdo Pascual.
07. ¿Quiénes son los "Gallinazos sin Plumas" en el texto de Ribeyro?
- Aves que devoran carroña.
 - Los animales que viven en el mulador.
 - El cerdo Pascual.
 - Los hijos de Don Santos.
 - Efraín y Enrique.
08. El premio que recibe Julio Ramón Ribeyro en 1994.
- Rómulo Gallegos.
 - Juan Rulfo.
 - Premio Cervantes.
 - Premio Planeta.
 - Premio Biblioteca
09. Autor neo-indigenista peruano, su más notable producción lleva por título: Redoble por Rancas, y tiene como escenario un pueblo de Cerro de Pasco.
- Arguedas.
 - Alegria.
 - Scorza.
 - Congrains.
 - Zavaleta.
10. La Narrativa Realista Urbana tuvo como contexto al gobierno del presidente:
- Velasco Alvarado.
 - Rufino Echenique.
 - Manuel Odría.
 - Alan García.
 - Fernando Belaúnde T.
11. El escenario utilizado por los autores de la narrativa de la Generación del 50:
- El campo.
 - La selva peruana.
 - La sierra norte.
 - Las barriadas.
 - Las playas de Lima.
12. Una característica resaltante en los personajes de Julio Ramón Ribeyro es:
- Hombres optimistas.
 - De la aristocracia.
 - Seres intelectuales.
 - Seres marginados.
 - Seres fantásticos.
13. Al encontrar un objeto en la basura al protagonista se le cambia la vida. El argumento anterior pertenece al cuento de Ribeyro llamado:
- "Scorpio".
 - "Los Gallinazos sin Plumas".
 - "La Insignia".
 - "Silvio en el rosedal".
 - "Los dichos de Luder".
14. Cuento de Julio R. Ribeyro donde se observa el tema de la explotación infantil:
- "Scorpio".
 - "Alineación".
 - "La Insignia".
 - "Los gallinazos sin plumas".
 - "Silvio en el rosedal".
15. Cuento de Ribeyro que expresa la miseria humana y material que impera en los núcleos marginales de la capital peruana:
- "La Insignia".
 - "Los gallinazos sin plumas".
 - "La tentación del fracaso".
 - "Silvio en el rosedal".
 - "Los dichos de Luder".

16. Afirmación correcta en "Los Gallinazos sin plumas", excepto:
- Tono escéptico.
 - Zonas marginales.
 - Tendencias realista.
 - Narrador personaje.
 - Seres marginados.
17. Cuento de Julio Ramón Ribeyro, donde se muestra naturalismo y escepticismo:
- "La Insignia".
 - "Los gallinazos sin plumas".
 - "Los cachorros".
 - "Los dichos de Luder".
 - "Alienación".
18. En la cuentística de Julio Ramón Ribeyro encontramos:
- Idealismo.
 - Esperanza.
 - Escepticismo.
 - Optimismo.
 - Entusiasmo.
19. La poesía de la Generación del 50 adoptó dos variantes:
- Indigenista - Urbana.
 - Modernista - Simbolista.
 - Vanguardista - Criollista.
 - Social - Pura.
 - Romántica - Realista.
20. No es considerado un poeta social:
- Wáshington Delgado.
 - Javier Sologuren.
 - Jorge Eduardo Eielson.
 - Alejandro Romualdo.
 - b y c.
21. No pertenece a la obra poética de Wáshington Delgado:
- "Formas de la ausencia".
 - "Para vivir mañana".
 - "Destierro de por vida".
 - "Edición extraordinaria".
 - "Historia de Artidoro".
22. La primera obra de Blanca Varela llevó por título:
- "Ese puerto existe".
 - "Valses y otras falsas confesiones".
 - "Canto villano".
 - "Ejercicios materiales".
 - "El libro de barro".
23. Poeta mexicano que influenció en la obra poética de Blanca Varela:
- Carlos Fuentes.
 - Mariano Azuela.
 - Octavio Paz.
 - Mario Benedetti.
 - Pablo Neruda.
24. "Canto coral a Túpac Amaru" corresponde a:
- Jorge Eduardo Eielson.
 - Javier Sologuren.
 - Alejandro Romualdo.
 - Wáshington Delgado.
 - Sebastián Salazar Bondy.
25. Autor de "Epístola a los poetas que vendrán":
- Jorge Eduardo Eielson.
 - Javier Sologuren.
 - Alejandro Romualdo.
 - Wáshington Delgado.
 - Manuel Scorza.
26. Manuel Scorza es un poeta que también destacó en:
- La novela.
 - El cuento.
 - El teatro.
 - El periodismo.
 - La comedia.
27. No corresponde a la poesía del 50:
- Jorge Eduardo Eielson.
 - Javier Sologuren.
 - Alejandro Romualdo.
 - Wáshington Delgado.
 - Antonio Cisneros.
28. La Generación del 50 se manifestó a través de:
- Lírica - Teatro.
 - Teatro - Narrativa.
 - Poesía - Narrativa.
 - Épica - Dramática.
 - Ensayo - Narrativa.
29. Dentro de la lírica del 50 destaca la voz femenina de:
- Giovanna Pollarolo.
 - Rosella Di Paolo.
 - Blanca Varela.
 - Carmen Ollé.
 - María Emilia Cornejo.
30. No corresponde al universo poético de Blanca Varela:
- "La soledad".
 - "La Experimentación formal".
 - "Un yo poético neutro".
 - "La maternidad".
 - 2El erotismo y la pasión".
31. Poeta peruano que combina la poesía con las artes plásticas:
- Jorge Eduardo Eielson.
 - Javier Sologuren.
 - Alejandro Romualdo.
 - Wáshington Delgado.
 - Manuel Scorza.
32. Blanca Varela fue galardonada con el premio:
- Cervantes.
 - Nobel.
 - Planeta.
 - Octavio Paz.
 - Pulitzer.

33. "Querrán volarlo y no podrán volarlo. / Querrán romperlo y no podrán romperlo":
 a) Jorge Eduardo Eielson.
 b) Javier Sologuren.
 c) Alejandro Romualdo.
 d) Washington Delgado.
 e) Manuel Scorza.
34. Considerado dentro de la poesía pura del 50, autor de "Recinto":
 a) Jorge Eduardo Eielson.
 b) Javier Sologuren.
 c) Alejandro Romualdo.
 d) Washington Delgado.
 e) Manuel Scorza.
35. La narrativa del 50 se caracterizó por ser:
 a) Indigenista.
 b) Urbana.
 c) Criollista.
 d) Naturalista.
 e) Costumbrista.
36. El narrador que introduce el mundo marginal en la narrativa del 50 es:
 a) Eleodoro Vargas Vicuña.
 b) Carlos Eduardo Zavaleta.
 c) Enrique Congrains Martin.
 d) Sebastián Salazar Bondy.
 e) Julio Ramón Ribeyro.
37. No corresponde a la vida y obra de Ribeyro:
 a) Máximo exponente del 50.
 b) El mejor cuentista peruano.
 c) Temática urbana y realista.
 d) Personajes marginales.
 e) Narrativa fantástica y policial.
38. Roberto López es personaje de:
 a) "Alienación".
 b) "El Profesor suplente".
 c) "Una aventura nocturna".
 d) "Una aventura nocturna".
 e) "Los gallinazos sin plumas".
39. Cuento que aborda el tema del desamparo de la niñez en la ciudad:
 a) "Alienación".
 b) "Los merengues".
 c) "El profesor suplente".
 d) "Una aventura nocturna".
 e) "Los gallinazos sin plumas".
40. Novela de Ribeyro que recrea su juventud en la Lima de los años 50:
 a) "Alienación".
 b) "Los merengues".
 c) "El profesor suplente".
 d) "Una aventura nocturna".
 e) "Los geniecillos dominicales".
41. La obra autobiográfica de Ribeyro es:
 a) "Alienación".
 b) "La tentación del fracaso".
 c) "El profesor suplente".
 d) "Una aventura nocturna".
 e) "Los geniecillos dominicales".
42. Identifique la obra que corresponde al género dramático:
 a) "El tacto de la araña".
 b) "Lima, la horrible".
 c) "Santiago el pajarero".
 d) "Pobre gente de París".
 e) "Confidencia en alta voz".
43. Sólo autores dramáticos de la Generación del 50:
 a) Romualdo, Salazar Bondy, Washington Delgado.
 b) Enrique Congrains, Leopoldo Chariarse, Francisco Carrillo.
 c) Pablo Guevara, Leopoldo Chariarse, Francisco Carrillo.
 d) Cesáreo Martínez, Jorge Pimentel, Carmen Ollé.
 e) Solari Swayne, Juan Ríos, S. Salazar Bondy.
44. Establezca la relación correcta:
 a) Juan Ríos: La mazorca.
 b) S. Salazar Bondy: No hay isla feliz.
 c) Solari Swayne: Don Quijote.
 d) J. Ramón Ribeyro: Judith.
 e) Raúl Deustua: Santiago, el pajarero.
45. Los representantes de la Generación del 50 destacan literariamente en:
 a) Épica, lírica, ensayo.
 b) Lírica, dramático, historia.
 c) Lírica, narrativo, teatro.
 d) Ensayo, lírica, fábula.
 e) Teatro, tragedia, novela.
46. Escritor, poeta y dramaturgo que destaca en el teatro social. ¿Quién es?
 a) Juan Ríos.
 b) Julio Ramón Ribeyro.
 c) Enrique Solari S.
 d) Sebastián Salazar Bondy.
 e) Luis Alberto Sánchez.
47. Relacione correctamente Autor - Obra Literaria.
 I. Manuel A. Segura.
 II. Juan Ríos.
 III. Felipe Pardo.
 IV. Enrique Solari.
 V. Sebastián Salazar Bondy.
 1. "La mazorca".
 2. "El Fabricante de deudas".
 3. "Ayar Manco".
 4. "El sargento Canuto".
 5. "Frutos de la educación".
 a) I2 - II3 - III4 - IV1 - V5
 b) I4 - II3 - III5 - IV1 - V2
 c) II1 - I14 - III5 - IV2 - V1
 d) I1 - II3 - II2 - IV5 - V4
 e) I4 - II5 - III1 - IV3 - V2
48. "Collacocha" se encuentra ubicado en el género y en cuanto a especie es.....
 a) Narrativo - una novela.
 b) Épico - una epopeya.
 c) Dramático - una comedia.
 d) Narrativo - un cuento.
 e) Dramático - un drama.

49. ¿Cuál es el acontecimiento que no tiene relación con la obra *Collacocho*?
- La construcción del túnel es el objetivo que se debe alcanzar como sea.
 - Hay un aliento de muerte en el desarrollo de la acción dramática.
 - Soto muere en el accidente, pero no implica la conclusión de la obra.
 - Echecopar se muestra seguro y no temía a los embates naturales.
 - El túnel fue reconstruido cinco veces después de la catástrofe.
50. Narrador de la Generación del 50, considerado como el mejor cuentista peruano. Sus obras oscilan entre una temática fantástica y otra urbano - marginal o también denominada de neo - realismo urbano. En 1994, poco antes de fallecer, obtuvo el importante premio Juan Rulfo:
- Scroza.
 - Arguedas.
 - Ribeyro.
 - Vargas Llosa.
 - Bryce Echenique.
51. ¿Qué obra no toca temas urbanos y no pertenece a una Generación del 50?
- "Lima, hora cero".
 - "Lima, La horrible".
 - "Un mundo para Julius".
 - "No una sino muchas muertes".
 - "Los gallinazos sin plumas".
52. La obra. "La palabra del mudo"
- Una colección de cuentos de caracteres simbólicos.
 - Una agrupación de cuentos realistas y fantásticos cuyos temas son extraídos de la urbanidad.
 - Es una colección de novelas cortas o relatos cortos que tratan temas contemporáneos.
 - Obra escrita con la finalidad de que en ellas se expresen aquellos que en la vida están privados de la palabra, los marginados, etc., a una existencia sin sintonía y voz.
 - Una novela realista que trata de los marginados, de los migrantes, de la ciudad rural y urbana del Perú.
53. ¿Por qué Alfredo Bryce Echenique no es considerado en la Generación del 50?
- Porque trata temas rurales, fantásticos y humanos.
 - Porque sus temas pertenecen a una "élite superior" en todo caso no toca temas urbanos.
 - Porque es cuentista y novelista.
 - Porque no describe: denuncia y analiza los problemas sociales del Perú.
 - Porque es vanguardista y pertenece al "Boom Hispanoamericano".
54. Es la idea más relacionada con el drama "Collacocho", de Solari Swayne:
- El hombre es impotente para vencer a la naturaleza.
 - La civilización siempre atenta contra la naturaleza.
 - La tenacidad sostiene al hombre frente a la adversidad.
 - La lucha no es contra otro hombre sino contra la barbarie y la ignorancia.
 - La vida es una constante lucha contra la naturaleza.
55. ¿Qué relato no está incluido en la obra "La palabra del mudo":
- "Alienación".
 - "El próximo mes me niveló".
 - "La insignia".
 - "Las botellas y los hombres".
 - "No me esperen en abril".
56. El autor de "Los Gallinazos sin Plumas" es:
- Bryce Echenique.
 - Vargas Llosa.
 - Ribeyro.
 - Alegría.
 - Arguedas.
57. El autor de "La palabra del mudo" es el mismo de:
- "Crónica de San Gabriel".
 - "Reo de nocturnidad".
 - "La casa verde".
 - "Un mundo para Julius".
 - "Los dados eternos".
58. Señale la alternativa que sólo contiene obras de Julio Ramón Ribeyro:
- La botella de chicha, Los gallinazos sin plumas, Tres historias sublevantes y la Venganza del cóndor.
 - El Vuelo de los cóndores, Al pie del acantilado, Los jefes y la insignia.
 - Atusparia, Sólo para Fumadores, Silvio en El Rosedal y Cuentos de circunstancias.
 - Alienación, Prosas apátridas, Escalas melografiadas.
 - Los Gallinazos sin plumas, Cuentos chinos, Cuentos andinos y no me esperes en abril.
59. En la obra teatral, *Collacocho*, de Enrique Solari, el autor plantea que:
- Los desastres naturales siempre truncan los grandes planes del hombre por progresar.
 - La selva nunca será anexada a la costa por la presencia infraqueable de los Andes.
 - Son importantes la generosidad y el compañerismo para transformar el país.
 - Más vale prevenir que lamentar.
 - El hombre no se rinde en su lucha contra los avatares de la naturaleza para lograr el progreso y el bienestar de todos.
60. ¿Qué alternativa es incorrecta con respecto al cuentista Julio Ramón Ribeyro?
- Sus temas son fundamentalmente urbanos.
 - Sus cuentos son realistas y algunos son fantásticos.
 - Sus personajes son gente de clase media y baja.
 - Describe la psicología de sus personajes.
 - Conjuntamente con Bryce Echenique son los máximos exponentes de la Generación del 50.

Capítulo 30

GENERACIÓN DEL 60 Y 70

MARIO VARGAS LLOSA

I. DATOS BIOGRÁFICOS

Mario Vargas Llosa nació en Arequipa el 28 de marzo de 1936. Meses antes, por cosas del destino, sus padres se habían separado, de tal manera que la primera infancia del niño transcurre alejada de la autoridad paterna. De 1937 a 1945, vivió en Cochabamba, Bolivia, y estudió en el Colegio La Salle. Posteriormente regresa con su familia al Perú y se instalan en Piura, al ser nombrado, el abuelo, prefecto de esta ciudad. En 1947, sus padres se reconcilian y se establece la familia en Lima, en donde es matriculado en el Colegio La Salle.

Este encuentro con el padre, después de diez años de ausencia, afectó seriamente el espíritu de este niño, que no quería cambiar las caricias de la madre por la férrea disciplina paterna. A partir de ese momento, empieza la ruptura con la realidad por parte del escritor que prefiere encerrarse en su habitación, leyendo novelitas de aventura, a tener que aceptar la rigidez del padre.

En 1950, su padre decide ingresarlo al Colegio Militar Leoncio Prado, acontecimiento que marcará la sensibilidad del escritor y que posteriormente recreará en una de sus primeras novelas. Por una parte, el orden y la disciplina de la institución castrense, y por otra la violencia, la discriminación y el machismo imperante al interior le hacen tomar conciencia de la compleja y dolorosa realidad peruana. A partir de ese momento, surgen en el escritor los móviles que van a definir su existencia: la creación de un mundo irreal más aceptable y armonioso a través de la literatura, y el ansia de libertad que marcarán sus ensayos políticos.

Ingresa en San Marcos en 1953 para estudiar Letras y Derecho. Por aquella época, escribe cuentos y artículos periodísticos "con gran inseguridad y mucho esfuerzo" como reconoce el propio autor y trabaja como redactor de noticias en una radio. En 1955, contrae matrimonio con Julia Urquidí, su tía política, catorce años mayor que él. Tres años después viaja a Francia por muy breve tiempo, con motivo de la premiación de su cuento "El desafío" por parte de La "Revue Francaise". Este viaje le permitió concluir que Europa era el ambiente adecuado para su vocación de escritor. Y a este continente regresó acompañado de su reciente esposa, en busca de un ambiente más estimulante para la creación.

Pero el año que marca el inicio de una carrera dirigida hacia la cima de las letras castellanas es 1962, año en que es galardonado con el Premio Biblioteca Breve, otorgado por la editorial Seix Barral, en mérito a la novela "La ciudad y los perros", originalmente titulada "Los impostores". En esta primera novela, Vargas Llosa recrea el mundo de los adolescentes y sus conflictos en el Colegio Militar "Leoncio Prado", haciendo uso de una técnica literaria impecable, lograda de la lectura de los autores de la llamada Generación Perdida, como es el caso de William Faulkner. En 1964, se separa definitivamente de Julia Urquidí y al año siguiente retorna a Lima por un breve periodo y se casa con su prima hermana Patricia Llosa. Posteriormente, retorna a Europa y radica en Londres. Su consagración como escritor se realiza en 1967, año en que es galardonado por su novela "La casa verde" con el Premio "Rómulo Gallegos", en cuya ceremonia de premiación fue ovacionado como ningún otro escritor latinoamericano.

En 1970, se traslada a Barcelona, España, y permaneció en esta ciudad por cuatro años. A mediados de 1974, retornó al Perú y durante un buen tiempo alternó su estancia entre nuestro país y Europa. En 1987, después del discurso presidencial del entonces mandatario García Pérez, decide incursionar en la política a raíz de la pretendida estatización de la banca y a partir del año siguiente inicia una carrera política que lo llevará a ser candidato a la presidencia del país para las elecciones de 1990. Ante su fracaso electoral, se retira a España, en donde inicia la escritura de sus memorias como fruto de esta experiencia política.

En 1993, se nacionaliza español y partir de ese momento se inicia una relación conflictiva con el Perú a raíz de una campaña tendenciosa realizada por la prensa de nuestro país. En 1996, es incorporado a la Real Academia Española, pronunciando un discurso sobre la vida y obra de José Martínez Ruíz, "Azorin", confirmando con este hecho su presencia y participación activa en el mundo de las letras hispanas.

II. **EL PEZ EN EL AGUA:**

Esta obra apareció publicada en el año 1993 bajo el sello de la Editorial Seix Barral y se inscribe dentro del género de las memorias. *El pez en el agua* consta de dos partes. La primera destinada a perfilar los años de infancia y juventud del escritor, marcados por el desencuentro con la autoridad paterna y la disciplina y rigidez de lo que significó su experiencia en un colegio militar internado. En efecto, la primera infancia de Mario Vargas Llosa transcurre sin la presencia del padre, que a los pocos meses de casado renunció a su prematura responsabilidad como padre, de tal manera que en sus primeros años el autor vivió bajo la protección y el amparo de su familia y una madre que no se rendía en prodigarle cariño y ternura.

En la segunda parte, el escritor nos revela los entretelones de lo que fue los inicios de su carrera política y la campaña presidencial para las elecciones del año 1990 teñida de intrigas y arreglos extraparlamentarios.

La obra en conjunto le sirvió como pretexto al autor para exorcizar sus demonios personales y políticos y brindarnos algunos datos sobre su trayectoria literaria.

III. **OBRA:**

A. **Narrativa**

- 1959: "Los jefes".
- 1962: "La ciudad y los perros".
- 1966: "La casa verde".
- 1967: "Los cachorros".
- 1969: "Conversación en La Catedral".
- 1973: "Pantaleón y las visitadoras".
- 1977: "La tía Julia y el escribidor".
- 1981: "La guerra del fin del mundo".
- 1984: "Historia de Mayta".
- 1986: "¿Quién mató a Palomino Molero?"
- 1987: "El hablador".
- 1988: "El elogio de la madrastra".
- 1993: "Lituma en los Andes y El pez en el agua".
- 1997: "Los cuadernos de don Rigoberto".
- 2000: "La fiesta del chivo".

B. **Ensayo**

- 1971: "García Márquez historia de un deicidio e historia secreta de una novela".
- 1975: "La orgía perpetua: Flaubert y Madame Bovary".
- 1983: "Contra viento y marea".
- 1988: "La cultura de la libertad".
- 1998: "Cartas a un novelista".

C. **Teatro**

- 1952: "La huida del inca".
- 1981: "La señorita de Tacna".
- 1983: "Kathie y el hipopótamo".
- 1986: "La chungu".
- 1996: "Ojos bonitos, cuadros feos".

IV. **PREMIOS Y DISTINCIONES**

En 1959 gana el Premio Leopoldo Alas por *Los jefes*.

En 1962 obtiene el Premio Biblioteca Breve con la *Ciudad y los perros*. Con esta misma novela obtiene en 1963 el Premio de la Crítica Española y el segundo puesto del Prix Formentor.

En 1967 obtiene los premios Nacional de Novela del Perú, el Premio de la Crítica Española y el Rómulo Gallegos por su novela *La casa verde*.

En 1977 es nombrado miembro de la Academia Peruana de la Lengua y ocupa la Cátedra Simón Bolívar de la Universidad de Cambridge.

En 1982 recibe el Premio del Instituto Ítalo Latinoamericano de Roma.

En 1985 obtiene el Premio Ritz París Hemingway por su novela *La Guerra del fin del mundo*.

1986 es galardonado con el Príncipe de Asturias de las Letras

En 1988 recibe el Premio Libertad en Suiza, otorgado por la Fundación Max Schmidheiny.

1989 recibe el Premio Scanno en Italia por su novela *El hablador*.

En 1990 gana el Premio Castiglioni de Sicilia en mérito a su obra novelística y es nombrado Profesor Honoris Causa de la Universidad Internacional de Florida en Miami.

Es también Doctor Honoris Causa de la Universidad Hebrea de Jerusalén, del Connecticut College en Estados Unidos, del Queen Mary College, de la Universidad de Londres y de la Universidad de Boston.

En 1993 obtiene el Premio Planeta por su novela *Lituma en los Andes*.

En 1994 fue galardonado con el Premio Cervantes, en reconocimiento a su trayectoria como escritor e intelectual.

El 24 de marzo de 1994 es elegido Miembro de la Real Academia Española.

Ese mismo año le fue otorgado el Premio Literario Arzobispo San Clemente de Santiago de Compostela por *Lituma en los Andes*.

En 1995 le fue concedido el Premio Jerusalén.

En 1996 el Gremio de Libreros Alemanes le otorga el Premio de la Paz.

En abril de 1997 se le otorga el Premio Mariano de Cavia, que concede el diario ABC, por su artículo "*Los Inmigrantes*", publicado en El País.

En mayo de 1999 recibió el Premio Ortega y Gasset de periodismo en mérito a un artículo sobre el Sensacionalismo de la Prensa.

En julio del mismo año se le otorgó el Premio Internacional Menéndez Pelayo, en reconocimiento a su trayectoria literaria.

GENERACIÓN DEL 70

ALFREDO BRYCE ECHENIQUE

I. DATOS BIOGRÁFICOS

Alfredo Bryce Echenique nace en Lima, en 1939. Realiza sus estudios primarios y secundarios en colegios regidos por profesores norteamericanos e ingleses. En la Universidad Nacional de San Marcos obtiene los títulos de Abogado y Doctor en Letras, después de lo cual, en 1964 se traslada a Europa y reside en Francia, Italia, Grecia y Alemania. A los 26 años, refugiado en la ciudad de Perugia (Italia) escribió su primer libro de cuentos "Huerto cerrado" (1968), que le valió una mención honrosa en el concurso Casa de las Américas en Cuba.

De regreso a París, trabaja como profesor en las universidades de Nanterre, la Sorbona, Vincennes y Montpellier. En 1970, publicó "Un mundo para Julius", una de las novelas más reconocidas de la nueva narrativa hispanoamericana; desde entonces su fama de novelista traspuso totalmente las fronteras, ya que no solo se publicó en castellano, sino también en francés, y rápidamente en estos años se ha constituido en una de las obras fundamentales de la prosa de ficción contemporánea del Perú.

Bryce Echenique es uno de los autores hispanoamericanos más publicado y traducido del momento. En Anagrama, se ha publicado "Crónicas personales", un libro de viajes y textos periodísticos, y sus celebradas antimemorias, "Permiso para vivir", así como su última y más ambiciosa novela "No me esperen en abril" (1995).

II. OBRA

- "Huerto cerrado" (Cuentos, 1968).
- "Un mundo para Julius" (Novela, 1970).
- "La felicidad ja, ja, ja" (Cuentos 1974).
- "Tantas veces Pedro" (Novela 1974).
- "La Vida exagerada de Martín Romaña" (Novela 1981).
- "El Hombre que hablaba de Octavia de Cádiz" (Novela 1985).
- "La última mudanza de Felipe Carrillo" (Novela 1998).
- "Dos señoras conversan" (Novela 1990).
- "Permiso para vivir" (Anti-memorias 1993).
- "No me esperen en abril" (Novela 1995).
- "A trancas y barrancas" (Artículos periodísticos 1996).
- "Reo de nocturnidad" (Novela 1997).
- "La amigdalitis de Tarzán" (Novela 1998).
- "Guía triste de París" (Cuentos 1999).

III. CARACTERÍSTICAS DE SU OBRA:

1. El estilo característico de Bryce, es la oralidad; es decir, trasladar el lenguaje oral a la novela, de tal manera que la obra parezca un diálogo con el lector.
2. Por otro lado, la presencia de un tono triste y melancólico en todo el relato nos transmite un sentimiento de compasión para el personaje principal de la obra.
3. Alfredo Bryce Echenique pertenece a la narrativa de la década del "70, época en que todos los escritores van a aprovechar las nuevas técnicas introducidas por el "Boom Latinoamericano", tales como : el tiempo circular, el monólogo interior y el narrador parcialmente omnisciente.

REO DE NOCTURNIDAD

Esta novela, nos narra los amores y desamores del profesor Maximiliano Gutiérrez, hombre responsable y amante de su trabajo, muy noble en el fondo, por ello su posterior sufrimiento. Es un profesor peruano insomne, condenado a permanecer despierto y "reo" de las noches a la que llega a temer. Es, en realidad, un hombre que lucha contra su propia soledad, que pasa por la vida buscando amar y ser amado. Con Ornella, la modelo en decadencia, vive una relación con altibajos, sustentada sólo por el amor que despierta en el protagonista y caracterizada por sus desapariciones constantes.

Oliver Sipriot, el aventurero y ex amante, se alía con Ornella para burlarse del incondicional amor que siente Max y la fe que deposita de forma irracional, aferrándose para eludir que Ornella no lo ama.

Esta relación con Ornella y su posterior desaparición van a cambiar la vida del profesor, pues deja su trabajo en la Sorbona y se traslada a Montpellier, ciudad donde empieza su convivencia con el insomnio, con unos días que, para él, tienen más horas que para el resto de personas. Pero, no sólo encontrará noches de desvelo en esta ciudad, sino que además

conocerá a Claire, quien a partir de ese momento cambiaría la vida del profesor, convirtiéndose, primero, en una aventura, que luego adoptará la forma de una relación muy especial.

Para defenderse de la soledad, del insomnio y sobre todo del recuerdo de Ornella, Max empieza a crear toda una serie de mentiras que convierten su vida en un enredo, y que quizá es consecuencia de las larguísimas noches en vela. Junto a esta historia, encontramos otras, entre ellas, la de Nieves Solórzano, la seudo-exiliada cincuentona, que va tras la captura de un compañero amante, el Inefable Escritor Inédito que no duda en denostar a sus colegas que publican y sufre sin embargo un ataque de alegría cuando un editor acepta el original de su novela.

Otros personajes que desfilan son: Pierrot, el extravagante profesor de la escuela de manejo y, muy amigo de Max, quizá por el gran afecto al alcohol; Tútú, el anciano excombatiente; Nadine Auriol, la franco-marroquí que es tan extranjera en París como en Casablanca y que se convierte en el primer testigo de los desvaríos en que degenera el insomnio del profesor y, por supuesto, Claire, la alumna en quien Max pone su última esperanza, y quien finalmente lo curará el insomnio.

Junto a ella y al extraño doctor Lanusse, Max Gutiérrez irá desentrañando desde la cama de un sanatorio la complicada red de acontecimientos que lo convirtieron en reo de nocturnidad, convirtiendo a esta muchacha en su verdadera confidente y recordándole los buenos momentos junto a Ornella, sus sufrimientos, sus experiencias con los amigos, y hasta sus invenciones.

LECTURA

Discurso de Mario Vargas Llosa al recibir el Premio Príncipe de Asturias

Imagino que se me ha confiado la honrosa tarea de agradecer los Premios Príncipe de Asturias porque, entre los premiados, yo puedo testimoniar mejor que nadie sobre el espíritu generoso que los informa y, viniendo del remoto Perú, sobre su vocación universal. Lo hago con la modestia debida, pero, también, orgulloso de compartir este reconocimiento con los distinguidos intelectuales, artistas, científicos e instituciones que los han merecido. Y feliz de hacerlo en esta tierra de Asturias, de recias cumbres y verdes campiñas, donde nació uno de los escritores que más admiro –Clarín– y que es un símbolo, en la historia de Occidente, de amor a la soberanía y a la libertad.

Y puesto que los Premios Príncipe de Asturias hermanan, cada año, a hombres y mujeres de España y de América, quizás ésta sea una ocasión propicia para reflexionar en alta voz sobre aquel hecho fronterizo en la Historia, del que pronto celebraremos cinco siglos: la inserción de América, por obra de España, en el mundo occidental. Vale la pena hacerlo porque, aunque antiguo y sabido, es un hecho que todavía no resulta evidente para todos ni suelen sacar de él, algunos gobiernos y personas, las conclusiones que se imponen.

Espanoles e hispanoamericanos vivimos trescientos años de historia común y, en esos tres siglos, la tierra a la que llegó Colón, desapareció y fue reemplazada por otra, sustancialmente distinta. Una tierra que, enriquecida por los fermentos de su entraña pre-histórica y por los aportes de otras regiones del planeta –el África, principalmente–, piensa, cree, se organiza, habla y sueña dentro de los valores y esquemas culturales que son los mismos de Europa. Quien se niega a verlo así tiene una visión insuficiente de América o de lo que es el horizonte cultural de Occidente

Luego de tres siglos en que fueron una sola, las naciones que España ayudó a formar y a las que marcó de manera indeleble, estallaron en una miríada de países que, entre fortunas e infortunios –más de éstos que de aquéllas– tratan de forjarse un destino decente y de aniquilar a esos demonios que han emponzoñado su historia: el hambre, la intolerancia, las desigualdades inicuas, el atraso, la falta de libertad, la violencia. Son demonios que España conoce porque también en la Península han causado estragos.

Lo que la Historia unió, los gobiernos se encargan a menudo de desunirlo. Nuestro pasado, en América, está afeado por querellas estúpidas en las que nos hemos desangrado y empobrecido inútilmente. Pero todas las guerras y disensiones no han podido calar más hondo de la superficie; bajo los transitorios diferendos subsisten, irrompibles, aquellos vínculos que España estableció entre ella y nosotros, y entre nosotros mismos, y que el tiempo consolida cada vez más: una lengua, unas creencias, ciertas instituciones y una amplísima gama de virtudes y defectos que, para bien y para mal, hacen de nosotros parientes irremediables por encima de nuestros particularismos y diferencias.

Quizás una pequeña historia podría ilustrar mejor lo que me gustaría decir. Ya que eso es lo que soy –un contador de historias– permitanme que se la cuente.

Es la historia de un indio del Perú, que nació en 1629 ó 1632 –nadie ha podido precisarlo–, en una aldea perdida de los Andes cuyo nombre, Calcauso, ni siquiera figuró en los mapas. Estaba –a lo mejor está aún– en la provincia de Aymaraes, en Apurímac. Era un muchacho curioso y vivaracho a quien, un día, un clérigo de paso, impresionado por sus dotes, llevó consigo al Cusco e hizo estudiar en el Colegio de San Antonio Abad, donde se concedían algunas becas para «hijos de indígenas». Sabemos muy pocas cosas de su biografía. Ni siquiera es seguro que se llamara con el nombre y el apellido

españoles con que ha pasado a la historia: Juan Espinoza Medrano. Parece probado, eso sí, que tenía la cara averiada por verrugas o por un enorme lunar y que a ello debió su apodo: el Lunarejo.

Pero sus contemporáneos le pusieron también otro sobrenombre más ilustre: el Doctor Sublime. Porque aquel indio de Apurímac llegó a ser uno de los intelectuales más cultos y refinados de su tiempo y un escritor cuya prosa robusta y mordaz, de amplia respiración y atrevidas imágenes, multicolor, laberíntica, funda en América hispana esa tradición del barroco de la que serían tributarios, siglos más tarde, autores como Leopoldo Marechal, Alejo Carpentier y Lezama Lima.

La leyenda dice que cuando el Doctor Sublime predicaba, desde el púlpito a la modesta iglesia del barrio de San Cristóbal, en el Cusco, de la que fue párroco, la nave rebotaba de fieles y que había quienes hacían largas travesías para escucharlo. ¿Entendía esa apretada multitud lo que el Lunarejo les decía? A juzgar por los sermones que de él nos han llegado –La Novena Maravilla se titula, con cierta hipérbole, la recopilación– es probable que, la mayoría, no. Pero no hay duda de que esa palabra lujosa, musical, que convocaba con autoridad a los poetas griegos y a los filósofos romanos, a fabulistas bizantinos, trovadores medievales y prosistas castellanos y los hacía desfilar galanamente por la imaginación de sus oyentes, hechizaba a su auditorio.

El único libro orgánico escrito por el Lunarejo del que tenemos noticia es un texto polémico: el Apologético en favor de don Luis de Góngora, que publicó en 1662, refutando al crítico portugués Manuel de Faría y Souza, que había atacado el culteranismo. Hay a quienes la intención de este turbulento panfleto hace reír. ¿No era patético que, allá, tan lejos de Madrid, y tan fuera del tiempo, ese indiano se empeñara en intervenir en una polémica que, aquí, en Europa, había cesado hacía varias décadas y cuyos protagonistas estaban ya muertos? A mí, el anacrónico empeño del curita cusqueño, lanzándose, desde su barriada andina, a reavivar esa extinta polémica, me conmueve profundamente. Porque en su texto erudito, belicoso, atiborrado de pasión y de metáforas, hay una voluntad de apropiación de una cultura que adelanta lo que es hoy, intelectualmente, América Latina. En el Lunarejo, y en un puñado de otros creadores indianos, como el Inca Garcilaso o Sor Juana Inés de la Cruz, las ideas y la lengua que fueron de Europa a América han echado raíces y germinado en un pensamiento y en una estética que representan ya un matiz diferente, una inflexión propia muy nítida dentro de la literatura española y la civilización occidental

En el Apologético en favor de don Luis de Góngora, el Lunarejo cita o glosa a más de ciento treinta autores, desde Homero y Aristóteles hasta Cervantes, pasando por el Aretino, Erasmo, Tertuliano y Camoens. Las citas cultas eran un ritual de los tiempos, como rendir pleitesía al cielo y a los santos. En su caso, son, también, un ejercicio de magia simpática, un conjuro para atraer a esas tierras y arraigar en ellas a quienes representaban, entonces, las cimas de la sabiduría y el arte. Aquella brujería fue eficaz: obras como las de Neruda, Borges y Octavio Paz han sido posibles en América Latina gracias a la testarudez con que, gentes como el Lunarejo, decidieron hacer suya, asumir como propia la cultura que España trasplantó a sus tierras.

En los tiempos del Doctor Sublime, la mayoría de nuestros escritores eran meros epígonos: repetían, a veces con buen oído, a veces desafinando, los modelos de la metrópoli. Pero, en algunos casos, como en el suyo, apunta ya un curioso proceso de emancipación en el que el emancipado alcanza su libertad y su identidad eligiendo por voluntad propia aquello que hasta entonces le era impuesto. El colonizado se adueña de la cultura del colonizador y, en vez de mimarle, pasa a crearla, aumentándola y renovándola. Así, se independiza en la medida en que se integra. En eso consiste la soberanía cultural de Hispanoamérica: en saber que Cervantes, el Arcipreste y Quevedo son tan nuestros como de un asturiano o un leonés. Y que ellos nos representan tan legítimamente como las piedras de Machu Picchu o las pirámides mayas.

Aquel proceso fue extraño, sinuoso y, sobre todo, lento. Como el Doctor Sublime, otros hispanoamericanos encontraron su propia voz, sin proponérselo, tratando de emular a los peninsulares. En el Lunarejo, la inventiva y el brío verbal son tan fuertes que rompen los moldes estrechos y rastreros del género que escogió para expresarse. Su Apologético no es tal, sino un poema en prosa en el que, con el pretexto de reverenciar a Góngora y vituperar a Faría y Souza, el apurimeño se libra a una suntuosa prestidigitación. Juega con los sonidos y el sentido de las palabras, fantasea, canta, impreca, cita y va coloreando los vocablos y los malabares con un deje personal. Al final, no vemos en su texto una reivindicación de Góngora y una abominación del portugués: lo vemos a él, emergiendo, borracho de verbo y de retruécanos, con una figura propia tan resuelta que afantasma al poeta y al crítico.

En el Lunarejo se vislumbra lo que serían el Perú, Hispanoamérica: la frontera austral del Occidente, un mundo en ciernes, inconcluso, ansioso por cuajar, que tiene prisa y que a veces se cae de bruces. Pero la meta final de esa carrera de obstáculos en que está América Latina es clarísima y nada nos ayudaría tanto a alcanzarla como que Europa Occidental entendiera que nuestra suerte está unida a la de ella y que el anhelo de nuestros pueblos es lograr sociedades prósperas y justas, dentro del sistema de libertad y convivencia que es la más grande contribución de Occidente a la humanidad.

A lo mucho que nos unió en el pasado, hoy nos une, a españoles y a hispanoamericanos, otro denominador común: regímenes democráticos, una vida política signada por el principio de libertad. Nunca, en toda su vida independiente, ha tenido América Latina tantos gobiernos representativos, nacidos de elecciones, como en este momento. Las dictaduras que sobreviven son apenas un puñado y alguna de ellas, por fortuna, parecen estar dando las últimas boqueadas. Es verdad que nuestras democracias son imperfectas y precarias y que a nuestros países les queda un largo camino para conseguir niveles

de vida aceptables. Pero lo fundamental es que ese camino se recorra, como quieren nuestros pueblos –así lo hacen saber, clamorosamente, cada vez que son consultados en comicios legítimos– dentro del marco de tolerancia y de libertad que vive ahora España.

Para nuestros países, lo ocurrido en la Península, en estos años, ha sido un ejemplo estimulante, un motivo de inspiración y de admiración. Porque España es el mejor ejemplo, hoy, de que la opción democrática es posible y genuinamente popular en nuestras tierras. Hace veintiocho años, cuando llegué a Madrid como estudiante, había en el mundo quienes, cuando se hablaba de un posible futuro democrático para España, sonreían con el mismo escepticismo que lo hacen ahora cuando se habla de la democracia dominicana o boliviana. Parecía imposible, a muchos, que España fuera capaz de domeñar una cierta tradición de intolerancias extremas, de revueltas y golpes armados. Sin embargo, hoy todos reconocen que el país es una democracia ejemplar en la que, gracias a la clarísima elección de la Corona, de las dirigencias políticas y del pueblo español, la convivencia democrática y la libertad parecen haber arraigado en su suelo de manera irreversible.

A nosotros, hispanoamericanos, esta realidad nos enorgullece y nos alienta. Pero no nos sorprende; desde luego que era posible, como lo es, también, allende el mar, en nuestras tierras. Por eso, a las muchas razones que nos acercan, deberíamos decididamente añadir esta otra: la voluntad de luchar, hombro con hombro, por preservar la libertad conseguida, por ayudar a recobrarla a quienes se la arrebataron y a defenderla a los que la tienen amenazada. ¿Qué mejor manera que ésta de conmemorar el quinto centenario de nuestra aventura común?

La palabra Hispanidad exhalaba, en un pasado reciente, un tufillo fuera de moda, a nostalgia neocolonial y a utopía autoritaria. Pero, atención, toda palabra tiene el contenido que querramos darle. Hispanidad rima también con modernidad, con civilidad y, ante todo, con libertad. De nosotros dependerá que sea cierto. Hagamos con esas dos palabras, Hispanidad y Libertad, las piruetas que le gustaban al Lunarejo: juntémoslas, arrejuntémoslas, fundámoslas, casémoslas y que no vuelvan a divorciarse nunca.

PRÁCTICA

- | | |
|---|--|
| <p>01. Destacado narrador peruano que irrumpe el mundo literario con su libro "Los jefes".</p> <p>a) Alfredo Bryce E.
b) Mario Vargas Llosa.
c) Julio Ramón Ribeyro.
d) Eduardo Zavaleta.
e) Augusto Tamayo Vargas.</p> <p>02. Obra con la que Vargas Llosa se hace acreedor al "Premio Planeta 1994".</p> <p>a) "El pez en el agua".
b) "Lituma en los Andes".
c) "Conversación en la Catedral".
d) "Pantaleón y las visitadoras".
e) "Los cachorros".</p> <p>03. No es obra de Vargas Llosa :</p> <p>a) "Los cachorros"
b) "La guerra del fin del mundo".
c) "La casa verde".
d) "La historia de mayta".
e) "Crónica de una muerte anunciada".</p> <p>04. Obra de carácter autobiográfico en la cual Vargas Llosa recoge su experiencia política en el Perú :</p> <p>a) "La ciudad y los perros".
b) "¿Quién mató a Palomino Molero?".
c) "El pez en el agua".
d) "Lituma en los Andes".
e) "Conversación en La Catedral".</p> <p>05. Novela en la que Vargas Llosa plasma la problemática juvenil en un colegio internado limeño :</p> <p>a) "La casa verde".
b) "La tía Julia y el escribidor".</p> | <p>c) "Pantaleón y las visitadoras".
d) "La ciudad y los perros".
e) "La historia de Mayta".</p> <p>06. ¿Por qué Alfredo Bryce Echenique no es considerado en la Generación del 50?</p> <p>a) Porque trata temas fantásticos y humanos.
b) Porque sus temas pertenecen a una "élite superior" en todo caso no toca temas urbanos.
c) Porque es ensayista y novelista
d) Porque tiene una temática de compromiso político.
e) Porque es vanguardista y pertenece al "Boom Hispanoamericano".</p> <p>07. El cuento "El Desafío" que le valió a Vargas Llosa un viaje a Francia pertenece a:</p> <p>a) "Los jefes".
b) "Los cachorros".
c) "Los inocentes".
d) "Los eunucos inmortales".
e) "En octubre no hay milagros".</p> <p>08. Cuéllar y Teresita son personajes de:</p> <p>a) "Los jefes".
b) "Los cachorros".
c) "La casa verde".
d) "Conversación en la catedral".
e) "La guerra del fin del mundo".</p> <p>09. Novela de Vargas Llosa ambientada en Piura:</p> <p>a) "Los jefes".
b) "Los cachorros".
c) "La casa verde".
d) "Conversación en la Catedral".
e) "La guerra del fin del mundo".</p> |
|---|--|

10. En esta novela Varga Llosa recrea la dictadura de Odría:
- "Los jefes".
 - "Los cachorros".
 - "La casa verde".
 - "Conversación en la Catedral".
 - "La guerra del fin del mundo".
11. Zavalita, Ambrosio y Cayo Bermúdez pertenecen a la novela:
- "Los jefes".
 - "Los cachorros".
 - "La casa verde".
 - "Conversación en la catedral".
 - "La guerra del fin del mundo".
12. La rebelión de los Canudos en Brasil es el tema de:
- "Los jefes".
 - "Los cachorros".
 - "La casa verde".
 - "Conversación en la Catedral".
 - "La guerra del fin del mundo".
13. Rigoberto, Lucrecia y Fonchito son personajes de la novela:
- "Los jefes".
 - "Los cachorros".
 - "Elogio de la madrastra".
 - "Conversación en la Catedral".
 - "La guerra del fin del mundo".
14. Vargas Llosa plasma sus memorias en el libro:
- "Los jefes".
 - "El pez en el agua".
 - "Elogio de la madrastra".
 - "Conversación en la Catedral".
 - "La guerra del fin del mundo".
15. Novela que denuncia la dictadura de Rafael Leonidas Trujillo:
- "La fiesta del chivo".
 - "El pez en el agua".
 - "Elogio de la madrastra".
 - "Conversación en la Catedral".
 - "La guerra del fin del mundo".
16. Urania y Cerebrito Cabral son personajes principales de:
- "La fiesta del chivo".
 - "El pez en el agua".
 - "Elogio de la madrastra".
 - "Conversación en la Catedral".
 - "La guerra del fin del mundo".
17. Líder de la narrativa del 70, autor de "Huerto cerrado":
- Miguel Gutiérrez.
 - Oswaldo Reynoso.
 - Vargas Llosa.
 - Rivera Martínez.
 - Alfredo Bryce Echenique.
18. Linda Susan y Juan Lucas son personajes de una obra de:
- Miguel Gutiérrez.
 - Oswaldo Reynoso.
 - Vargas Llosa.
 - Rivera Martínez.
 - Alfredo Bryce Echenique.
19. Novela que recrea la decadencia de la oligarquía peruana:
- "Huerto cerrado".
 - "Un mundo para Julius".
 - "La vida exagerada de Martín Romaña".
 - "Tantas veces Pedro".
 - "Reo de nocturnidad".
19. Marca la alternativa que no contenga un texto narrativo de María Vargas Llosa:
- La Ciudad y los Perros.
 - Los Cachorros.
 - Historia de Mayta.
 - Ojos Bonitos, Cuadros Feos.
 - La Guerra del Fin del Mundo.
20. Novela de Mario Vargas Llosa, que nos narra la historia de una revolución fanática desatada en el norte de Brasil (Bahía) por El Consejero contra las medidas del gobierno central del Brasil:
- "Conversación en la Catedral".
 - "La Guerra del Fin del Mundo".
 - "La Casa Verde".
 - "La Ciudad y los Perros".
 - "La Fiesta del Chivo".
21. Respecto a Mario Vargas Llosa, marca la alternativa que no corresponda:
- Integrante el Boom Latinoamericano.
 - Utiliza distintos narradores en sus novelas.
 - Técnica de los "vasos comunicantes".
 - No respeta el tiempo lineal.
 - Nunca usa el monólogo interior.
22. Alumno del Colegio Leoncio Prado en la novela "La ciudad y los perros" apodado "el Poeta":
- Ricardo Arana.
 - El Serrano Cava.
 - Alberto Fernández.
 - Gamboa.
 - Garrido.
23. ¿Quiénes son los "Perros" en la novela de Vargas Llosa, "La ciudad y los perros"?
- Los miembros del círculo.
 - Los cadetes de tercer año.
 - Los cadetes de quinto año.
 - Los jóvenes sin hogar.
 - Los más agresivos del colegio militar.
24. Alberto, más conocido como El Poeta, en la obra "La ciudad y los perros" para ganar algo de dinero:
- Escribía ensayos para los comandantes.
 - Escribía novelitas pornográficas.
 - Escribía notas humorísticas.
 - Escribía artículos para periódicos.
 - Escribía poemas para mujeres.
25. Qué alternativa presenta una novela de Mario Vargas Llosa considerada totalizadora:
- La tentación de lo imposible.
 - Los cachorros.
 - La guerra del fin del mundo.
 - Cartas a un novelista.
 - Los jefes.

26. En el colegio Militar Leoncio Prado una mujer se relacionó con tres personajes de la obra en etapas distintas de su vida:
 a) Teresa. b) La pies dorados.
 c) Susan. d) Vilma.
 e) Nilda.
27. Tras la muerte del Esclavo, la versión de las autoridades del Colegio Leoncio Prado fue:
 a) Un ajuste de cuentas. b) Un accidente.
 c) Un malentendido. d) Falla mecánica.
 e) Un silencio sepulcral.
28. Es incorrecto en "La ciudad y los perros", excepto:
 a) Novela total.
 b) Gamboa es reubicado.
 c) Técnicas vanguardistas.
 d) Escenario : Colegio Leoncio Prado.
 e) Racismo.
29. ¿Qué personaje en *La ciudad y los perros* cumplió con su deber hasta el último momento?
 a) Arana. b) El Esclavo.
 c) El Poeta. d) La Pies Dorados.
 e) Gamboa.
30. Qué técnica de Vanguardia no se observa en *La ciudad y los perros*:
 a) Uso de la página en blanco.
 b) Dato escondido.
 c) Multiplicidad de narradores.
 d) Vasos comunicantes.
 e) Monólogo interior.
31. Personaje ajeno a "La ciudad y los perros":
 a) Arana. b) Huarina.
 c) El Lleras. d) Cava.
 e) Alberto Fernández.
32. Obra de Mario Vargas Llosa ambientada en la selva del Brasil:
 a) "Los Jefes".
 b) "La ciudad y los perros".
 c) "La fiesta del chivo".
 d) "Conversación en la Catedral".
 e) "La guerra del fin del mundo".
33. El tema de la dictadura de M. A. Odría se encuentra en la obra de Vargas Llosa titulada:
 a) "La fiesta del chivo".
 b) "Conversación en la Catedral".
 c) "La guerra del fin del mundo".
 d) "La tentación de lo imposible".
 e) "El pez en el agua".
34. La oralidad, el humor es característico en las obras de:
 a) César Vallejo. b) Abraham Valdelomar.
 c) Bryce Echenique. d) Luis Hernández.
 e) Iván Tais.
35. El género que utiliza Bryce Echenique es el:
 a) Épico. b) Expositivo. c) Narrativo.
 d) Lírico. e) Dramático.
36. Alfredo Bryce Echenique en su obra muestra:
 a) Humor.
 b) Pesimismo.
 c) Uso de las técnicas de vanguardia.
 d) Una narrativa filosofica.
 e) Decadentismo.
37. El afecto de Julius recae sobre todo en:
 a) Juan Lucas. b) Bobby.
 c) Los sirvientes. d) Sus maestros.
 e) Pipo Lastarria.
38. "Un mundo para Julius" de Bryce Echenique comienza con:
 a) La muerte del padre de Julius.
 b) La muerte de Cinthia.
 c) El viaje de Bobby a los Estados Unidos.
 d) La compra de una nueva casa.
 e) El casamiento de linda Susan.
39. Son obras de Bryce Echenique, excepto:
 a) "Un mundo para Julius".
 b) "La felicidad ja, Ja, ja"
 c) "La tentación de lo imposible".
 d) "Tantas veces Pedro".
 e) "El hombre que hablaba de Octavia de Cádiz".
40. Tema ajeno a la obra "Un Mundo para Julius":
 a) Erotismo. b) La pobreza.
 c) La inocencia. d) La solidaridad.
 e) La ternura.
41. El escritor peruano Alfredo Bryce Echenique, con su obra se adjudicó el 51 Premio Planeta de Novela, dotado con 601.000 euros.
 a) "El huerto de mi amada".
 b) "Un mundo para Julius".
 c) "La felicidad ja, ja, ja".
 d) "Descubrimiento América".
 e) "Huerto Cerrado".
42. Nació en Lima en 1938. Hijo de una familia perteneciente a la vieja oligarquía limeña, recibió una esmerada educación y pasó la mayor parte de su vida en Europa, donde vive actualmente. Sin embargo, en sus obras muestra una visión desenfadada de su propia clase social de la cual burla sarcásticamente. Nos referimos a:
 a) Mario Vargas Llosa.
 b) Alfredo Bryce Echinique.
 c) Antonio Cornejo Polar.
 d) Manuel Scorza.
 e) Javier Heraud.
43. Obra de carácter autobiográfico de la cual Vargas Llosa recoge su experiencia política en el Perú.
 a) "La ciudad y los perros".
 b) "Los cuadernos de don Rigoberto".
 c) "El pez en el agua".
 d) "Lituma en los Andes".
 e) "Conversación en la Catedral".

44. Son novelas de Vargas Llosa, excepto:
 a) "Pantaleón y las visitadoras".
 b) "La Señorita de Tacna".
 c) "La ciudad y los perros".
 d) "Lituma en los Andes".
 e) "Los cuadernos de don Rigoberto".
45. Mario Vargas Llosa y Oswaldo Reynoso pertenecen a la:
 a) Generación del 50.
 b) Generación del 60.
 c) Generación del 70.
 d) Generación Bohemia.
 e) Generación Perdida.
46. "El viejo saurio se retira" es una novela de:
 a) Miguel Gutiérrez.
 b) Oswaldo Reynoso.
 c) Vargas Llosa.
 d) Rivera Martínez.
 e) Alfredo Bryce Echenique.
47. Mario Vargas Llosa inaugura su obra narrativa con la publicación de:
 a) "Los jefes".
 b) "Los cachorros".
 c) "La casa verde".
 d) "Conversación en la Catedral".
 e) "La guerra del fin del mundo".
48. Novela que relata las vivencias de un grupo de jóvenes en un internado:
 a) "Los jefes".
 b) "Los cachorros".
 c) "La ciudad y los perros".
 d) "Conversación en la Catedral".
 e) "La guerra del fin del mundo".
49. En "La ciudad y los perros", el personaje que es víctima de la violencia es:
 a) Alberto, el Poeta. b) Arana, el Esclavo.
 c) El Cava. d) El Jaguar.
 e) El Boa.
50. Personaje que denuncia el asesinato de "El Esclavo":
 a) Alberto, el poeta. b) Arana, el Esclavo.
 c) El Cava. d) El Jaguar.
 e) El Boa.
51. Finalmente, parece ser que el asesino de "El Esclavo" es:
 a) Alberto, el poeta. b) Arana, el esclavo.
 c) El Cava. d) El Jaguar.
 e) El Boa.
52. Novela que recrea la historia de un burdel en la costa peruana:
 a) "Los jefes".
 b) "Los cachorros".
 c) "La casa verde".
 d) "Conversación en la Catedral".
 e) "La guerra del fin del mundo".
53. *¿En qué momento se jodió el Perú?* es una pregunta que se plantea en la novela:
 a) "Los jefes".
 b) "Los cachorros".
 c) "La casa verde".
 d) "Conversación en la Catedral".
 e) "La guerra del fin del mundo".
54. Se le considera la novela "Total" de Mario Vargas Llosa:
 a) "Los jefes".
 b) "Los cachorros".
 c) "La casa verde".
 d) "Conversación en la Catedral".
 e) "La guerra del fin del mundo".
55. No corresponde a la temática novelística de Vargas Llosa:
 a) Dictaduras militares.
 b) Mesianismos.
 c) Autoritarismo.
 d) Erotismo.
 e) Amores nostálgicos y melancólicos.
56. Novela que recrea la vida de Paul Gauguin y Flora Tristán:
 a) "Los jefes".
 b) "El paraíso en la otra esquina".
 c) "La casa verde".
 d) "Conversación en la Catedral".
 e) "La guerra del fin del mundo".
57. Autor de "La vida exagerada de Martín Romaña":
 a) Miguel Gutiérrez.
 b) Oswaldo Reynoso.
 c) Vargas Llosa.
 d) Rivera Martínez.
 e) Alfredo Bryce Echenique.
58. Las memorias de Alfredo Bryce Echenique llevan por título:
 a) "Huerto cerrado".
 b) "Permiso para vivir".
 c) "La vida exagerada de Martín Romaña".
 d) "Tantas veces Pedro".
 e) "Reo de nocturnidad".
59. Carlitos Alegre es protagonista de la novela:
 a) "Huerto cerrado".
 b) "El huerto de mi amada".
 c) "La vida exagerada de Martín Romaña".
 d) "Tantas veces Pedro".
 e) "Reo de nocturnidad".
60. El amor entre una esplendorosa mujer madura y un joven adolescente despistado es abordado por Bryce en la novela:
 a) "No me esperen en abril".
 b) "Huerto cerrado".
 c) "La Magdalena peruana".
 d) "Reo de nocturnidad".
 e) "El huerto de mi amada".

Capítulo
31

REPASO

Reconoce el autor y la escuela a la que pertenecen los siguientes fragmentos

Los prominentes sociólogos consideran la Sociología como una ciencia en formación y claman por el advenimiento de su Newton, de su Lavoisier o de su Lydell; sin embargo, en ningún libro pulula tanta afirmación dogmática o arbitraria como en las obras elaboradas por los herederos o epígonos de Comte. Puede llamarse a la Sociología no sólo el arte de dar nombres nuevos a las cosas viejas sino la ciencia de las afirmaciones contradictorias. Si un gran sociólogo enuncia una proposición, estemos seguros que otro sociólogo no menos grande aboga por la diametralmente opuesta. Como algunos pedagogos recuerdan a los preceptores de Scribe, así muchos sociólogos hacen pensar en los médicos de Molière: Le Bon¹ y Tarde no andan muy lejos de Diafoirus y Purgón.

Citemos la raza como uno de los puntos en que más divergen los autores. Mientras unos miran en ella el principal factor de la dinámica social y resumen la historia en una lucha de razas, otros reducen a tan poco el radio de las acciones étnicas que repiten con Durkheim: *No conocemos ningún fenómeno social que se halle colocado bajo la dependencia incontestable de la raza*. Novicow, sin embargo de juzgar exagerada la opinión de Durkheim, no vacila en afirmar que *la raza, como la especie, es, hasta cierto punto, una categoría subjetiva de nuestro espíritu, sin realidad exterior*; y exclama en un generoso arranque de humanidad: *Todas estas pretendidas incapacidades de los amarillos y los negros son quimeras de espíritus enfermos. Quien se atreva a decir a una raza: aquí llegarás y de aquí no pasarás, es un ciego y un insensato*.

Etnología en manos de algunos hombres! Admitida la división de la Humanidad en razas superiores y razas inferiores, reconocida la superioridad de los blancos y por consiguiente su derecho a monopolizar el gobierno del Planeta, nada más natural que la supresión del negro en Africa, del piel roja en Estados Unidos, del tágalo en Filipinas, del indio en el Perú. Como en la selección o eliminación de los débiles e inadaptables se realiza la suprema ley de la vida, los eliminadores o supresores violentos no hacen más que acelerar la obra lenta y perezosa de la Naturaleza: abandonan la marcha de la tortuga por el galope del caballo. Muchos no lo escriben, pero lo dejan leer entre líneas, como Pearson cuando se refiere a *la solidaridad entre los hombres civilizados de la raza europea frente a la Naturaleza y la barbarie humana*. Donde se lee *barbarie humana* tradúzcase *hombre sin pellejo blanco*.

Mas, no sólo se decreta ya la supresión de negros y amarillos: en la misma raza blanca se opera clasificaciones de pueblos destinados a engrandecerse y vivir y pueblos condenados a degenerar y morir. Desde que Demolins publicó su libro *A quoi tient la supériorité des Anglo-Saxons*², ha recrudescido la moda de ensalzar a los anglosajones y deprimir a los latinos. (Aunque algunos latinos pueden llamarse tales, como Atahualpa gallego y Moctezuma provenzal). En Europa y América asistimos a la florescencia de muchas Casandras que viven profetizando el incendio y desaparición de la nueva Troya. Algunos pesimistas², creyéndose los Deucaliones del próximo diluvio y hasta los superhombres de Nietzsche, juzgan la desaparición de su propia raza como si se tratara de seres prehistóricos o de la Luna. No se ha formulado pero se sigue un axioma: crímenes y vicios de ingleses o norteamericanos son cosas inherentes a la especie humana y no denuncian la decadencia de un pueblo; en cambio, crímenes y vicios de franceses o italianos son anomalías y acusan degeneración de raza. Felizmente Oscar Wilde y el general Mac Donald no nacieron en París ni la mesa redonda del Emperador Guillermo tuvo sus sesiones en Roma.

Autor:
Escuela:

Indio que asomas a la puerta
de esa tu rústica mansión:
¿Para mi sed no tienes agua?
¿Para mi frío cobertor?
¿Parco maíz para mi hambre?

¿Para mi sueño, mal rincón?

¿Breve quietud para mi andanza?

—¡Quién sabe, señor!

Indio que labras con fatiga

tierras que de otro dueño son:

¿Ignoras tú que deben tuyas

ser por tu sangre y tu sudor?

¿Ignoras tú que audaz codicia

siglos atrás te las quitó?

¿Ignoras tú que eres el amo?

—¡Quién sabe, señor!

Indio de frente taciturna

y de pupilas de fulgor:

¿Qué pensamiento es el que escondes

en tu enigmática expresión?

¿Qué es lo que buscas en tu vida?

¿Qué es lo que imploras a tu dios?

¿Qué es lo que sueña tu silencio?

—¡Quién sabe, señor!

¡Oh, raza antigua y misteriosa,

de impenetrable corazón,

que sin gozar ves la alegría

y sin sufrir ves el dolor:

eres augusta como el Ande,

el Grande Océano y el Sol!

Ese tu gesto que parece

como de vil resignación,

es de una sabia indiferencia

y de un orgullo sin rencor..

Corre por mis venas sangre tuya,

y, por tal sangre, si mi Dios

me interrogase qué prefiero

-cruz o laurel, espina o flor,

beso que apague mis suspiros

o hiel que colme mi canción-,

responderíale diciendo:

—¡Quién sabe, señor!

Autor:

Escuela:

» El árbol había crecido y se mecía armoniosamente con la brisa marina. Tocóle mi hermano, limpió cariñosamente las hojas que le rozaban la cara y luego volvimos al comedor. Sobre la mesa estaba la alforja rebosante; sacaba él, uno a uno, los objetos que traía y los iba entregando a cada uno de nosotros. ¡Qué cosas tan ricas! ¡Por dónde había viajado! Quesos frescos y blancos, envueltos por la cintura con paja de cebada, de la Quebrada de Humay; chancacas hechas con cocos, nueces, maní y almendras; frijoles colados en sus redondas calabacitas, pintadas encima con un rectángulo del propio dulce, que indicaba la tapa, de Chinchá Baja; bizcochuelos, en sus cajas de papel, de yema de huevo y harina de papas, leves, esponjosos, amarillos y dulces; santitos de «piedra de Guamanga» tallados en la feria serrana; cajas de manjar blanco, tejas rellenas, y una traba de gallo con los colores blanco y rojo. Todos recibíamos el obsequio, y él iba diciendo al entregárnoslo:

—Para mamá.. para Rosa.. para Jesús.. para Héctor.

—¿Y para papá? -le interrogamos, cuando terminó:

—Nada

—¿Cómo? ¿Nada para papá?

Sonrió el amado, llamó al sirviente y le dijo:

—¡El «Carmelo»!

A poco volvió éste con una jaula y sacó de ella un gallo, que libre, estiró sus cansados miembros, agitó las alas y cantó estentóreamente:

—¡Cocorocóooo!

-¡Para papá! -dijo mi hermano.

Autor:

Escuela:

I, desgraciadamente,

el dolor crece en el mundo a cada rato,

crece a treinta minutos por segundo, paso a paso,
y la naturaleza del dolor, es el dolor dos veces

y la condición del martirio, carnívora voraz,

es el dolor dos veces

y la función de la yerba purísima, el dolor

dos veces

y el bien de sér, dolernos doblemente.

Jamás, hombres humanos,

hubo tanto dolor en el pecho, en la solapa, en la cartera,

en el vaso, en la carnicería, en la arimética!

Jamás tanto cariño doloroso,

jamás tan cerca arremetió lo lejos,

jamás el fuego nunca

jugó mejor su rol de frío muerto!

Jamás, señor ministro de salud, fue la salud

más mortal

y la migraña extrajo tanta frente de la frente!

Y el mueble tuvo en su cajón, dolor,

el corazón, en su cajón, dolor,

la lagartija, en su cajón, dolor.

Autor:

Escuela:

«En abril de 1966, hace ya algo más de dos años, intenté suicidarme. En mayo de 1944 hizo crisis una dolencia síquica contraída en la infancia y estuve cerca de cinco años neutralizado para escribir. El encuentro con una zamba gorda, joven, prostituta, me devolvió eso que los médicos llaman «tono de vida». La experiencia con aquella alegre mujer debió ser el toque sutil, complejísimo que mi cuerpo y alma necesitaban, para recuperar el roto vínculo con todas las cosas. Cuando ese vínculo se hacía intenso, podía transmitir a la palabra la materia de las cosas. Desde ese momento he vivido con interrupciones, algo mutilado. El encuentro con la zamba no pudo hacer resucitar en mí la capacidad plena para la lectura. En tantos años he leído sólo unos cuantos libros. Ahora estoy otra vez a las puertas del suicidio. Porque, nuevamente, me siento incapaz de luchar y trabajar bien. No deseo, como en abril del 66, convertirme en un enfermo inepto, testigo lamentable de los acontecimientos.

«En abril del 66 esperé muchos días que llegara el momento más oportuno para matarme. Mi hermano Aristides tiene un sobre que contiene las reflexiones que explican por qué no podía liquidarme tal o cual día. Hoy tengo miedo, no a la muerte misma sino a la manera de encontrarla. El revólver es seguro y rápido, pero no es fácil conseguirlo. Me resulta inaceptable el doloroso veneno que usan los pobres en Lima para suicidarse; no me acuerdo del nombre de ese insecticida en este momento. Soy cobarde para el dolor físico y seguramente para sentir la muerte. Las píldoras —que me dijeron que mataban con toda seguridad— producen una muerte macanuda, cuando matan. Y si no, causan lo que yo tengo: una pegazón de la muerte en un cuerpo aún fornido. Y ésta es una sensación indescriptible: se pelean en uno, sensualmente, poéticamente, el anhelo de vivir y el de morir. Porque quien está como yo, mejor es que muera.»

Autor:

Escuela:

A las seis de la mañana la ciudad se levanta de puntillas y comienza a dar sus primeros pasos. Una fina niebla disuelve el perfil de los objetos y crea como una atmósfera encantada. Las personas que recorren la ciudad a esta hora parece que están

hechas de otra sustancia, que pertenecen a un orden de vida fantasmal. Las beatas se arrastran penosamente hasta desaparecer en los pórticos de las iglesias. Los noctámbulos, macerados por la noche, regresan a sus casas envueltos en sus bufandas y en su melancolía. Los basureros inician por la avenida Pardo su paseo siniestro, armados de escobas y de carretas. A esta hora se ve también obreros caminando hacia el tranvía, policías bostezando contra los árboles, canillitas morados de frío, sirvientas sacando los cubos de basura. A esta hora, por último, como a una especie de misteriosa consigna, aparecen los gallinazos sin plumas.

A esta hora el viejo don Santos se pone la pierna de palo y sentándose en el colchón comienza a berrear:

—¡A levantarse! ¡Efraín, Enrique! ¡Ya es hora!

Los dos muchachos corren a la acequia del corralón frotándose los ojos legañosos. Con la tranquilidad de la noche el agua se ha remansado y en su fondo transparente se ven crecer yerbas y deslizarse ágiles infusorios. Luego de enjuagarse la cara, coge cada cual su lata y se lanzan a la calle. Don Santos, mientras tanto, se aproxima al chiquero y con su larga vara golpea el lomo de su cerdo que se revuelca entre los desperdicios.

¡Todavía te falta un poco, marrano! Pero aguarda no más, que ya llegará tu turno.

Autor:

Escuela:

ÍNDICE

LITERATURA

Primer Bimestre

	Pág.
Capítulo 01 Teoría Literatura Géneros y Figuras Literaturas	9
Capítulo 02 Periodo Jónico: Iliada y Odisea	17
Capítulo 03 Literatura Griega: Periodo Ático - Tragedia	37
Capítulo 04 Literatura Latina	49
Capítulo 05 Literatura Medieval Italiana	67
Capítulo 06 Literatura Medieval Española	81
Capítulo 07 Renacimiento Europeo	95
Capítulo 08 Repaso	107

Segundo Bimestre

Capítulo 09 Edad de Oro I : Lírica y Teatro	109
Capítulo 10 Edad de Oro II: Novela	123
Capítulo 11 Neoclasicismo - Romanticismo	137
Capítulo 12 Realismo - Simbolismo	147
Capítulo 13 Generaciones 98 y 27	173
Capítulo 14 Literatura S. XX: Vanguardia: Teatro y Poesía	185
Capítulo 15 Literatura S. XX: Vanguardia Narrativa	195
Capítulo 16 Repaso	203

Tercer Bimestre

	Pág.
Capítulo 17	
Literatura Hispanoamericana: Colonial - Romanticismo - Modernismo	207
Capítulo 18	
Vanguardismo - Nueva Narrativa	219
Capítulo 19	
Boom Latino Americano	235
Capítulo 20	
Literatura Peruana Quechua y Conquista	247
Capítulo 21	
Literatura Colonial y Emancipación	263
Capítulo 22	
Costumbrismo	275
Capítulo 23	
Romanticismo	285
Capítulo 24	
Repaso	295

Cuarto Bimestre

Capítulo 25	
Realismo	297
Capítulo 26	
Modernismo - Post Modernismo	305
Capítulo 27	
Vanguardismo	319
Capítulo 28	
Indigenismo	331
Capítulo 29	
Generación 50	343
Capítulo 30	
Generación 60 y 70	357
Capítulo 31	
Repaso	367